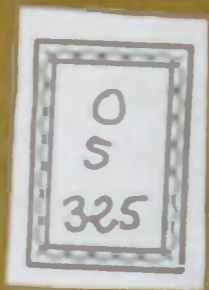
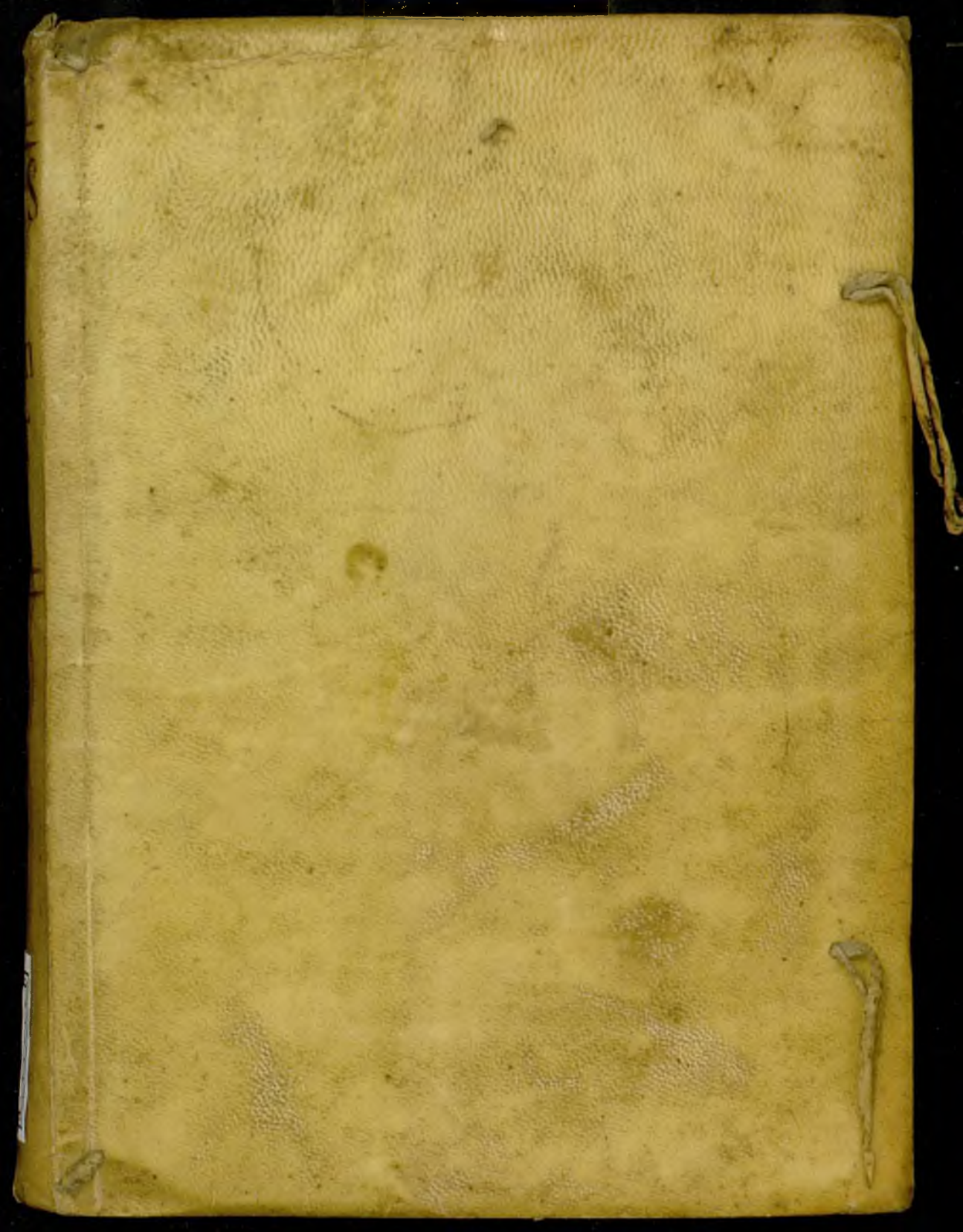


OBRAS  
DE  
S. Juan  
de la T







75  
607

122650180

276

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	0
Estante:	5
Numero:	325

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20



122650180.

76

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	0
Estante:	S
Numero:	325





S. ELIAS

S. ANGEL

OBRAS MISTICAS Y ESPIRITUALES

Del Beato Padre Fray Juan de la Cruz primer Doctor de la Orden de N. S. del Carmen de la Provincia de Salamanca y Comendador de S. Mateo Terça de letra reformada  
 Most. Religioso de la casa de Durycan Comendador y otros varios Espirituales del mismo autor. Escabridillo, Suplicas de varios Espirituales  
 Varios Espirituales y otros varios para su uso y de otros de otros autores Espirituales. Por el P. R. D. de S. Mateo  
 Most. Religioso de la casa de Durycan Comendador y otros varios Espirituales. Por el P. R. D. de S. Mateo  
 Vna tabla de los lugares de Espiritualidad con sus nombres y con sus cosas notables donde se han escrito los Espirituales  
 la Dama de los Libros con abundancia y claridad. Dedicado à S.ª Terça de Iesu.

CON LICENCIA EN MADRID POR JULIAN DE PAREDES

Año 1696

Compañia de Paredes



C  
MONS DEI MONS PINGUIS MONS

BENEPLACITUM EST DEO HABITARE IN EO



Introduxi vos in terram Carmelivi consideretis fructu eius et bona alius Hiere. 2  
Solo mora en este monte  
la Gloria y honra de Dios

Divina Silestia  
Divina Sapietia  
Claritas  
Charitas  
Sapientia  
Scientia  
Fides  
Secunditas  
Chastitas  
Gaudium  
Pax  
Fortitudo  
Consilium  
Intellectus  
Pietas  
Timor Domini  
Iustitia  
Fortitudo  
Prudentia  
Temperantia  
Yendimont  
Gloria  
Gusto  
Liberas  
Honra  
Cencia  
Saber  
Digno & fieri  
NO PUNE SURIE AL MENTE

Caminio de spiritui imperfecto  
Psalin.

Senda est recta dei  
per perfectionem  
Arta est via que ducit

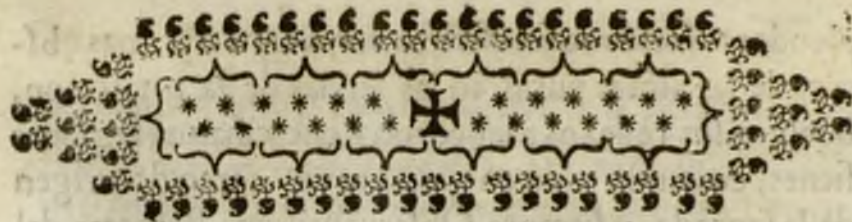
Caminio de spiritui erado  
L XVII

Las Versillas segun nros doctores en el modo de vida por la vida al Monte de perfeccion y de vida para venir por las dos caminios torcidos.

Modo para venir al todo.	Modo de tener al todo.	Modo para no impedir al todo.	Indicio de que se tiene todo.
Para venir a lo que no sabes de ir por donde no sabes	Para venir a saber lo todo que quieras saber en cosa alguna	Quando reparas en algo deja de arrasarle al todo	En esto desinuido halla el spiritu quietud y de fonsio
Para venir a lo que no gustas de ir por donde no gustas	Para venir a gustarlo todo que quieras gustar algo en nada	Re que para servir de todo al todo as de dejar de todo a lo todo	por que en nada se desin le suple haun arde
Para venir a lo que no puedes de ir por donde no puedes	Para venir a poseerlo todo que quieras poseer algo en nada	Quando lo que no es todo a tener as de tener lo sin nada a tener	se espíritu haun arde en el estado de su humildad
Para venir a lo que no eres de ir por donde no eres	Para venir a ser algo en nada que quieras ser algo en nada	Porque si quieres servir algo a todo no tienes para servir Dios ni a ti mismo	Qui quando algo se desin en esto mismo se fonsio

59





*A LA MISTICA, Y SERAFICA  
Doctora, Patriarchisa de la Reforma del Carmelo,  
Santa Teresa de Iesus.*



Ada ay mas natural que el bolver las cosas al origen de donde procedieron; nace el Sol en su Oriente, camina con acelerado passo ilustrando el Emispherio, acercase, y aun se sepulta en el Ocaso, solo para bolver à manifestarse en su nacimiento; con impetuosa corriente apresuran los cristales de los rios su curso, por descansar en el mar, origen de sus raudales, y no ay cosa que no clame con mudas voces por su principio, y fuente. Este es (ò Serafica Madre) este es el motivo, esta la razon, porque viendome obligado à solicitar quien patrocine mi afecto obsequioso à tu grande Hijo el Beato Fray Juan de la Cruz, gloria de nuestra España, y blason de la Santa Iglesia, explicado en esta nueva impresion de sus admirables Obras, solo me valgo de tu asylo para publicarla à la comun luz, solicitando que ya que con tu noble espiritu fomentaste el suyo, para que abrasado su coraçon en vivas llamas de divino amor, ilustrasse con los es-



plendores sacros de sus escritos aun a la noche mas obs-  
cura de las almas puras en las sendas de la perfeccion,  
buelvan sus reflexos a ser corona, que cima tus sagradas  
sienes, cediendo todo en gloria tuya, como de origen  
de la sagrada, y siempre Observantissima Reforma del  
Carmelo; que si como dixo el Eclesiastico, quien sabiam-  
mente instruye a sus hijos, vincula para si las alaban-  
ças, y le sirven de gloriosa corona, cap. 30. v. 2. *Qui do-  
cet filium suum laudabitur in illo, & in medio domesticorum  
in illo gloriabitur*; siendo el Autor de estas Obras hijo el  
mas sabio de tu celestial doctrina, siendo Sol clarissimo  
del Cielo de tu Reforma santa, siendo rio el mas cau-  
daloso del sagrado Parayso, que plantò tu discrecion  
santa, tu santidad discretissima en la Iglesia, para recreo  
y delicias del mismo Dios, es preciso que ellas redunden  
en gloria tuya, como de Madre sabia, como de Firma-  
mento sagrado, como de Mar de perfecciones, y asfi te  
las consagro, y dedico, no ya por voluntario obsequio,  
quanto por devida obligacion, esperando de tu benigni-  
dad aceptarás gustosa este rendido deseo mio, supli-  
candote afectuosamente logre yo la dicha de ser vno  
de tus devotos, y obsequiosos siervos, y imitador de  
tus heroycas virtudes.

Tu indigno siervo, y esclavo

Julian de Paredes

LI

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRay Iuan del Espiritu Santo, General de la Orden de los Des-  
calços Carmelitas, con acuerdo de nuestro D. finitorio, por  
el tenor de las presentes damos licencia al Padre Fray Geronimo  
de la Encarnación, Procurador General de nuestra Orden, para  
que aviendo presentado ante los Señores del Real Consejo vn li-  
bro intitulado, *Obras espirituales del Venerable, y Missico Doctor Fr.  
Iuan de la Cruz*, Primer Descalço, y Padre de la Reforma de Nues-  
tra Señora del Carmen, con el Dibuxo de su vida, le pueda impre-  
mir, por quanto lo han visto, y aprobado personas graves de  
nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha li-  
cencia. En nuestro Convento de Madrid a primero de Diziem-  
bre de 1628.

Fr. Iuan del Espiritu Santo,  
General.

Fr. Joseph de la Madre de Dios,  
Secretario.

APRO-



*APROBACION DEL MVY RE-  
verendo Padre Presentado Fray Tomàs Daoiz,  
Lector de Teologia del Convento de Santo Tomàs  
de Madrid, de la Orden de Santo Domingo,  
y Calificador de la general  
Inquisicion.*

**P**Or mandado de V. A. he visto las Obras Espirituales que en-  
caminan vna alma à la perfecta vnion con Dios por el Ve-  
nerable P. Fr. Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, y Pa-  
dre de la Reforma de nuestra Señora del Carmen, y aviendolo  
visto con particular cuidado, y diligencia, hallo ser la doctrina,  
no solamente santa, y muy Catolica, mas de la grave, erudita, y  
provechosa que ay escrita en materia de encaminar vna alma à  
perfecta vnion con Dios, donde se enseña con mucha claridad,  
y altamente la purgacion, y purificacion de las potencias sensiti-  
vas, y intelectuales, y los medios que se han de poner para alcan-  
çar, y venir à la perfecta vnion, y contemplacion. Y como la  
doctrina es tan alta, y extraordinaria, trae algunos modos de ha-  
blar, en los quales el Lector podia reparar; pero con la conse-  
quencia de la misma Doctrina se declara la significacion de los  
modos de hablar segun la frase Mistica, de suerte, que se echa de  
ver ser la dicha doctrina santa, y Catolica, y muy conforme à la  
Teologia Escolastica. Y para que se comuniquen, y tenga efecto el  
zelo santo que el dicho Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz dexò  
en sus escritos, y se aprovechen de su doctrina los Fieles, pare-  
ce-me que V. A. deve mandar que las dichas Obras se impriman.  
Abril à dos de 1618.

*Fr. Tomàs Daoiz.*

*Suma de la Licencia.*

**T**iene licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla  
Iulian de Paredes, Impessor de libros, para poder impre-  
mir vn libro intitulado, *Obras del Venerable Padre Fr. Iuan de la  
Cruz*, del Orden de Carmelitas Descalços, como mas larga-  
mente consta de su original, despachado en el Oficio de Do-  
mingo Leal de Saavedra, Escriuano de Camara mas antiguo  
de los que en su Consejo residen. Madrid nueve de Julio de  
1693. años.

————— 114 —————  
*T A S S A.*

**Y**O Domingo Leal de Saavedra, Escriuano de Camara del  
Rey nuestro señor, mas antiguo de los que residen en  
su Consejo, certifico, que aviendose presentado por Iulian de  
Paredes, Impessor de libros, ante los Señores de èl vn li-  
bro intitulado, *Obras del Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz*,  
del Orden de Carmelitas Descalços, tassaron el dicho libro  
à seis maravedis cada pliego, el qual tiene noventa y quatro  
pliegos y medio sin principios, ni tablas, y à este precio man-  
daron se venda, y no à mas, y que esta tassa se ponga en cada  
vno de dichos libros. Y para que conste doy la presente en  
Madrid en diez y ocho de Febrero de 1694. años.

*Domingo Leal de Saavedra.*



FEE DE ERRATAS.

**P**ag. 14. col. 1. lin. 1. capitulo, lee capitulo. Pag. 15. col. 2. lin. 22. no-  
fornos, lee nofortos. Pag. 29. col. 1. lin. 25. de emba, lee le embid.  
Pag. 30. col. 1. lin. 7. que le le avian olvido, lee que se le avian olvida-  
do. Pag. 53. col. 2. lin. 29. que essototras, lee que essotras. Pag. 72.  
col. 2. lin. 40. de le vida, lee de la vida. Pag. 114. col. 3. lin. 33. necessa-  
mente, lee necessariamente. Pag. 132. col. 1. lin. 15. de declarara, lee se  
declarara. Pag. 192. col. 1. lin. 30. en el almas, lee en el alma. Pag. 216.  
col. 1. lin. 29. penfectus, lee perfectes. Pag. 232. col. 3. lin. 24. tocan po,  
lee tocan por. Pag. 240. col. 3. lin. 5. debaxo de gero, lee debaxo de  
genero. Pag. 258. col. 1. lin. 24. porque el Profeta el Profeta Samuel,  
lee porque el Profeta Samuel. Pag. 316. col. 2. lin. 6. con, lee con. Pag.  
316. col. 2. lin. 3. soy muy flexo, lee son muy flexos. Segundo Tomo.  
**P**ag. 459. col. 1. lin. 33. dze, lee dice. Pag. 460. col. 1. lin. 30. me  
mara, lee me mata. Pag. 466. col. 1. lin. 11. alende, lee allende,  
Pag. 502. col. 1. lin. 5. el roque, lee el toque. Pag. 511. col. 1. lin. 25. que  
e ella, lee que della. Pag. 529. col. 1. lin. 21. horres, lee horrores. Pag.  
554. col. 2. lin. 33. a rodo, lee a todo. Pag. 565. col. 1. lin. 30. beñada, lee  
bañada. Pag. 592. col. 3. lin. 2. el ma, lee el alma.

De orden del Consejo he visto este libro intitulo, Segundo Tomo  
de las Obras del Venerable Varon Fr. Iuan de la Cruz, y con estas erra-  
tas, corresponde con su original. Madrid, y Febrero 17. de 1694.

Lic. D. Simon Joseph de Ojuares  
y Balcazar.

ELOGIO REFERIDO POR LOS  
Ilustrísimos, y Reverendísimos señores  
Cardenal de Torres Proponente, en la rela-  
cion que hizo a la sagrada Congregacion de  
Ritos, y Cardenal Iuan Bautista Deti, Obispo  
Portuense, Prefecto de la misma Congrega-  
cion, en las letras Remisoriales, concedidas  
en orden a la Canonizacion del Ve-  
nerable Padre Fray Juan  
de la Cruz.

**L**ibros de Mistica Teologia (qui per diuersa Regina cun-  
feruntur scripti) caelesti eruditione fecundos, sublimi  
adèd, & admirabili stylo conscripser; ut salem scientiam diuini-  
tus reuelatam esse, non humano acquisitam ingenio existiment  
omnes. Quorum lectio ad veras à falsis illuminationibus discer-  
uendas, animasque, in Perfectionis vita roborandas perutilis  
comprobatur. Vnde doctrinae Sancti Dionisij Areopagita à legen-  
tibus comparata est.

Quiere dezir:

Escrivíó libros de Teologia Mistica, llenos de celestial  
sabiduria, los quales andan divulgados en diversos Reynos  
con tan sublime, y admirable estilo, que juzgan todos no  
fer ciencia adquirida con ingenio humano, sino revelada, è  
infundida del Cielo. Es su leccion muy provechosa para  
discernir las revelaciones verdaderas de las falsas, y esfor-  
çar las almas en el camino, y vida de la perteccion. Por lo  
qual los que leen estos libros, comparan su doctrina con la  
de San Dionisio Areopagita.



**CENSURA, Y ELOGIO DEL ILVSLRISIMO**

*Señor Don Francisco de Contreras, del Consejo de Estado de su Magestad Católica, Presidente del Supremo y Real de Castilla, y Comendador mayor de Leon, en el Eptome que hizo del libro de la subida del Monte Carmelo, compuesto por el Venerable Padre Fr. Iuan de la Cruz.*

**L**egan lo à mis manos los admirables escritos del Venerable Varon Fr. Iuan de la Cruz, primer Padre de los Descalços Carmelitas, admirado de su celestial doctrina, me pareció ser toda ella solido sustento de perfectos. Y no solamente de los ya perfectos, sino tambien de los que procuran serlo, porque en ella (aun los pequeñuelos, y recién engendrados en el espíritu) buscan, y hallen leche, por estar mas llena de jugo espiritual, que de curiosidad, y afeyte vano. Son las palabras del Autor vivas, y eficaces, su doctrina sana, entera, provechosa; el orden, y disposición de ella conveniente; el estilo facil, conseqüente, y muy acomodado à lo mismo que trata: finalmente, se hallará toda la obra tan llena de celestial sabiduria, y erudicion, que hora se mire la doctrina mística, hora la propiedad del estilo con que la trata, parece que se ha descubierto à la Iglesia vn nuevo (esto es Español) Dionisio, que solo difiere del Arcopagita en la mayor facilidad, y suavidad del estilo con que le excede el nuestro. Considerando yo, pues, todas estas cosas, y deseando aprovecharme de la doctrina de tan gran Doctor, viendola esparcida, y dilatada en muchos libros suyos, determinè hazer vn breve Epitome de toda ella; lo qual comencè, y en vn poco de ocio que tuve hize, segun mi poquedad, quanto al primer libro llamado *Subida del Monte Carmelo*, aunque no tuve lugar de proseguir en los demás. Hize empero este Epitome en Latin, así por que esta lengua, por ser mas concisa, es muy à propósito para ello, como tambien por que es mas general, y comun, para que si en algun tiempo este trabajuelo nuestro se desligare de mi escritorio, pueda aprovechar à muchos mas. Este es mi sentimiento acerca de estos libros, y de su Autor, y este el intento deste librito.

**CENSURA DE LA INSIGNE VNIVERSIDAD de Alcalà.**

**E**stos libros del muy Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, que à petición del Reverendissimo Padre General de la Orden de los Carmelitas Descalços, el señor Rector, y Claustro de esta insigne Univerfidad de Alcalà nos cometiò, avemos visto, y leído con gran diligencia, y cuidado. Y no solo no avemos hallado cosa alguna contraria à nuestra Santa Fe Católica, ni à las buenas costumbres, ni à la doctrina de los Santos Padres; antes toda la que en ellos se contiene, nos parece muy útil, y provechosa para el gobierno de las almas espirituales, y para el desengaño de ellas en materia de ilusiones que padecen, haciendo demasiado caudal de algunas visiones, ò revelaciones, con que à si mismas, y à otras suelen hazer daño; para lo qual nos parece muy grande antidoto la doctrina que en estos libros se contiene. Y verdaderamente qualquiera que con atención los leyere, echarà de ver que el Autor los hizo con particular espíritu de Dios, y singular favor suyo, para declarar tan delgadamente la materia que trata, y explicar à propósito de ella las autoridades de la Sagrada Escritura. Y así por todas las dichas causas, y particularmente por ser la doctrina tan segura, y tan à propósito para los Padres que hazen oficio de Maestros de las almas espirituales, nos parece que se deven imprimir, y aun tener continuamente delante de los ojos. En fee de lo qual lo firmamos de nuestros nombres, en Alcalà à 16. de Mayo de 1618. años.

*D. Martin de Sauregui,  
Rector.  
Fr. Iuan Gonzalez.*

*D. Andrés Merino.  
M. Fr. Lorenzo Gutierrez.  
M. Fr. Pedro de Oviedo.*

*Firmòlo el señor Rector, y los señores Catedraticos de Prima, y Vísperas de Teología.*

*Ita est. Ludovicus de la Serna,  
Notar. & Secret.*



CENSURA DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON  
Fray Agustín Anelínez, de la Orden de San Agustín, Obispo de  
Ciudad-Rodrigo antes Catedrático de Prima de Teología en  
Salamanca, y despues Arçobispo de  
Santiago.

**H**E visto el libro del Siervo de Dios, y Venerable Padre  
Fray Iuan de la Cruz, enseña en él la desnudez del  
alma de todo lo que no es Dios, y abnegacion de si misma,  
de que habla el Evangelio. Ponela en practica, dala desleida,  
y aficiona à ella. Via por excelencia de la Sagrada Escritura,  
que trae à su proposito. Muestra bien el espíritu, y luz del  
Cielo que tuvo quando escribió, pudiendo dezir de su doc-  
trina con el Señor: *Mea doctrina non est mea, sed eius qui mi-  
sit me Patris.* Mi doctrina no es mia, sino del Señor, que me  
embió, y habló en mi. Fue gran bien que saliese à luz para  
las almas que tratan de Oracion, y Maestros que las guian.  
En fee de lo qual lo firmo de mi nombre en San Phelipe de  
Madrid, de la Orden de San Agustín nuestro Padre, à quatro  
de Septiembre de 1623 años.

Fray Agustín Anelínez,  
Obispo de Ciudad-Rodrigo.

ELOGIO DEL ILVSTRISSIMO SEÑOR DON  
Fray Antonio Perez, Obispo de Urgel, à las Obras del Ve-  
nerable Padre Fray Iuan de la Cruz, en vna carta que escri-  
viò à la Madre Ana de Iesus, Fundadora de las Car-  
melitas Descalças en Francia, y  
Flandes.

**R**Emito à V. R. las Obras de su Venerable Padre, y Maestro  
Fr. IVAN DE LA CRUZ, que quisó reviesse yo, siendo  
por si mismas tales, que (à mi pobre entender) toda essa saorada  
Religion se puede reveer en ellas, como en un espejo clarissimo de  
toda su perfeccion; porque si en ella se professa con estrechamen-  
to la via Purgativa, aqui se propone de modo, que por esso su tra-  
tado se viene à intitular Noche obscura, bien como en la qual se  
pierde un hombre à si mismo de vista, hasta poder dezir de si pro-  
pio, à su modo, lo que dixo San Pablo de Christo, 2. Cor. 5. & 16.  
Et si novimus, secundum carnem Christum, sed iam non no-  
vimus. Y si se professa en ella la via Illuminativa con gran resplan-  
dor, aqui resplandece tanto, que se echabien de ver ser (como di-  
xo San Pablo 1. Cor. 2. & 5.) Non in sapientia hominum, sed in  
virtute Dei, hasta poder dezir lo propio que él mismo añadió alli,  
& 16. Nostentum Christi habemus. Y si finalmente se professa  
con tantas ventajas la via Unitiva, aqui se perficiona de suerte,  
que casi se llega à tocar tambien lo que dixo San Pablo 1. Cor. 6. &  
17. Qui adhæret Deo, vnus spiritus fit cum eo. Y assi V. R. pue-  
de estimar por cosa del Cielo este tesoro, y mas con el exercicio de  
tan saludables documentos, en que (à mi ver) resplandecia el que  
assi los dictava. Encomiendeme V. R. en sus oraciones à Nuestro  
Señor. Guarde, &c.

ELO:

AE

APRO-



APROBACION DEL DOCTOR LVIS MONTESINO,  
Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Alcalá,  
Decano de la Facultad.

YO he visto con mucho cuidado, y diligencia las Obras del Venerable Padre, y Mistico Doctor Fray Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, à petición del Reverendissimo Padre Fray Ioseph de Iesus Maria, General, y de toda la Orden de Carmelitas Descalços, y no he hallado en ellas cosa alguna contraria à nuestra Santa Fè Catolica, buenas costumbres, y doctrina de los Santos Padres; antes toda la que estos libros contienen, es muy conforme à los Santos que trataron materias de espíritu, y muy provechosa en estos tiempos para personas que desean caminar à la perfeccion; porque en ellos se enseña à caminar à vna alma por intima desnudez, y pobreza de espíritu, hasta llegar à la vnion perfecta con Dios, que en esta vida se puede alcanzar mediante la oracion, estrivando solo en pura y viva Fè; y à averse sabia, y prudentemente en las visiones, y revelaciones para no ser engañada, y à los Maestros como han de guiar las almas para no impedir lo que Dios va obrando en ellas. Y sin duda ninguna muestra bien el singular espíritu, y luz que el Venerable Padre tenia, y que los hizo con particular inspiracion de Dios, assi para explicar materia tan delgada, como para la inteligencia de la Sagrada Escritura, que à su proposito trae. Por todo lo qual me parecen dignas que se impriman, para que gozen, y se aprovechen de ellas las personas dadas à oracion, y los Maestros que las han de guiar; salvo meliori iudicio. En Alcalá à once de Noviembre de 1618. años.

Doct. Luis Montesino.

CENSURA DEL MUY REVERENDO PADRE  
Maestro Fr. Francisco de Araujo, de la Orden de Predicadores,  
Catedratico de Prima de Teologia en la Vniuersidad  
de Salamanca.

HE visto estas Obras Espirituales, compuestas por el muy Reverendo Padre Fr. Iuan de la Cruz, primer Descalço Carmelita, y no hallo en ellas proposicion que no sea Catolica, y conforme à la doctrina de la Teologia Escolastica, y de los Santos (tan lexos està de conformar con la de los Alumbrados) si bien el no ser de todos entendidas las frases de la Teologia Mistica, haze que à lo menos verçados en ella, parezcan algo disonantes. Mas como esta Mistica Teologia sea sabiduria secreta, y escondida, como el mismo Autor enseña, lib 2. cap. 8. no es mucho que de algunos no sean entendidas sus frases. Ni por esso deven ser condenadas, como aunque las Parabolas de la Sagrada Escritura ocultan el misterio de la verdad à los menos sabios, ò menos dignos, no por esso se han de condenar por inuitiles, ò contrarias à la verdad. Dize Santo Tomàs 1. part. quæst. 1. art. 9. ad 2. cuyas palabras son: *Et ipsa etiam occultatio figurarum utilis est ad exercitium studiosorum, & contra irrisiones infidelium, de quibus dicitur, Matth. 1. Nolite sanctum dare canibus, &c.* Con razon las llamò Salomon, *Prov. 25.* mancanas de oro en celosias, ò verjas de plata, segun la version de Galatino: *Malia aurea in cancellaturis argenteis, verbum dictum secundum ambas facies.* Porque como en estas se ve el oro à desseo, assi en las Parabolas se alcanza con dificultad el verdadero sentido; y lo mismo passa en las frases Misticas. Si no es que digamos, que à solos los Teologos bien afectos son sabrosas, cuya Teologia Escolastica no deve tener por contraria la Mistica de estos libros, si no es que ya quieran condenar la verdad en Parabolas, y les parezca mal el oro entre verjas de plata, y les sepa mal el manà celestial, por ser manjar de pocos, solitarios, y apertados del Egipto del mundo. Y como estos inconvenientes no deven admitirse, tampoco deven condearse las dichas frases, y modos de hablar de la Mistica Teologia, de que el Autor con espíritu acompañado de erudicion vsa en estos libros, sin admitir escandalo de algunos, y con aprovechamiento de muchos. Esto juzgo, salvo, &c. En el Colegio de Santo Tomàs de Madrid à 12 de Julio de 1623.

El M. Fr. Francisco de Araujo.

▲▲

ELQe



ELOGIO DEL PADRE IVAN DE VICUÑA,  
Rector del Colegio de la Compañia de Iesus de la  
Ciudad de Vbeda.

EN LAS INFORMACIONES HECHAS EN AQUELLA  
Ciudad para la Canonizacion del Venerable Padre.

A Muchas personas he oido hablar con gran estima de la profunda humildad, gran penitencia, y muy levantada oracion del Santo Padre Fr. Iuan de la Cruz, y de lo que he visto de sus libros que dexò escritos, fago que se juntò con este Santo varon vna gran penitencia exterior, junto con negamiento, y penitencia interior, y vn amor, y caridad grande para con Dios, como en otro San Francisco. Porque he sabido mucho de las penitencias del dicho Santo Padre Fray Iuan de la Cruz, y tambien del amor que tenia à Dios, y se comprueba con sus escritos. Porque la ternura, y afectos que muestra en sus libros, es cosa evidente que habla de ellos como de ciencia experimental, y que experimentava en si aquella desnudez de todos los gustos, y el intimo amor de Dios, como el que los leyere lo verá; porque solo el leerlo pega calor al alma, que es indicio de que tenia en la suya grande caridad, y amor de nuestro Señor. Yo he leído todos los escritos deste Santo Varon vna, y muchas vezes, y me parece la doctrina de ellos vna Teologia Mistica, llena de sabiduria del Cielo, y claramente muestran la levantada, y eminente luz que en su alma tenia su Autor, y quan vnida la traia à Dios; porque las cosas que allí descubre lo muestran muy claro. Y con aver leído yo muchos Autores que han escrito de Teologia Mistica, me parece no he encontrado doctrina mas solida, ni mas levantada que la que escribió el dicho Santo Padre Fr. Iuan de la Cruz. Y que los que la leen sienten en su alma grande luz en el camino espiritual; y yo, aunque poco aprovechado, confieso de mi, que siento esto quando los leo; y así mismo siento vn gran calor que me alienta al amor de Dios; y por esso los estimo, y venero, y de ellos me aprovecho para mi, y para encaminar al Cielo otras almas que comunico, y para esto les hice trasladar. Y entre otros papeles suyos deste lenguaje, y sabiduria celestial, vino à mis manos originalmente vn montecillo de letra del Santo, en el qual describe como subirá el alma à la perfeccion,

cion. El qual estimè en mucho, por ser original propio de este Santo, y por lo que tiene de excelente doctrina de espiritu, y lo presentè à la señora Doña Teresa de Zuñiga, Duquesa de Arcos, por vn gran tesoro. Y sè que de los dichos libros andan muchos trasladados, y yo he hecho trasladar el dicho montecillo, y dadole à diversas personas doctas, y à otras que no lo son, y todos le han estimado, así por lo que contiene, como por la santidad de su Autor.

ELOGIO DEL DOCTOR FRANCISCO MIRAVETE,  
Oidor, y Decano de la Corte del Justicia de Aragon en Zaragoza,  
varon de insigne espiritu, letras, y piedad, en vna carta que  
escribió à vna persona Religiosa.

Muchos años ha que en la pobreza de mis oraciones pido, y suplico à Nuestro Señor la exaltacion en orden à beatificacion de su grande amigo, y fiel Siervo Fray Iuan de la Cruz, al qual no conocí yo en vida; pero sus libros, que dexò escritos, para tanto consuelo, luz, y guia de personas espirituales, llenos de celestial doctrina, lo dan à conocer à todo el mundo. Ellos descubren clara y abiertamente la santidad de su Autor, sus excelentes virtudes de que fue dotado, la alteza de su espiritu, y quan aventajadamente alcanzò en esta vida mortal, mediante la oracion, y exercicios de Montificacion, y Penitencia, la vnion con Dios en grado de transformacion. Estuvo abrasado en amor divino, fue Serafin en carne. Contienen los susodichos libros enseñanza maravillosa de las sendas, y caminos que nos llevan à coneguir esta divina vnion, y transformacion, manifestando así mismo los embaraços, y tropieços que impiden, y estorvan el alcanzar tan dicho fin, y feliz puerto. A lo que con mi corto, y pobre juicio puedo colegir, mucha parte de aquella doctrina fue infusa, y revelada. De estos libros entiendo han hecho mucha estimacion personas doctas, y espirituales, dadas à oracion, y recogimiento interior en este Reyno, y así muchos los han comprado para aprovecharse en el camino de la perfeccion, con su lectura, y celestiales documentos, y otros los buscan, y desean aver para el mismo intento.



DE LOS ELOGIOS DE LOS ESCRITORES  
insignes del Reyno de Toledo.

DE DON TOMAS TAMAYO DE VARGAS,  
*Coronista de su Magestad*

Fr. IVAN DE LA CRUZ.

**O** DE Yepes. Entre los mas insignes, y primeros lugares del Reyno de Toledo, siempre se ha contado con razon la Villa de Yepes; porque si se mira à su principio, juzgan los hombres doctos que compite en antigüedad con los que la tienen mayor; pues ay quien se persuada que la diò el nombre la antiquissima *Ioppe* de los Hebreos, ò Phenices, que celebran lo fue Dionisio, Plinio, Solino, y otros, no sin fundamento, quieren que sea la que no lexos de Toledo llama Hippo T. Livio. Si la abundantissima cosecha de todo genero de frutos en su tierra, ninguna se le aventaja; ella à muchas, si se cuentan los Varones illustres en virtud, y letras que de ella han salido. Entre los demàs que han llevado adelante su fama en sus mismos nombres, y la han ilustrado mas particularmente en sus escritos, quien no conoce al Reverendissimo, y Illustrissimo en Religion, doctrina, y autoridad Don Fr. Diego de Yepes, à quien la prudencia de Philipo Segundo, Rey Catolico, sacò de la gravissima Orden de San Geronimo para su Confessor, y Consejero, y para Obispo de Taragona, y à cuya piissima pluma se deve la celebracion de los triunfos de los Martyres de Inglaterra, y de la singular la santidad de nuestra Ciudadana Santa Teresa: Imitòle como en la profesion en el zelo el Reverendo Padre Fray Rodrigo de Yepes, ilustrando no solamente la memoria de algunos insignes Santos de España, sino la de sus Reyes. Tambien Diego de Yepes, Sacerdote de Toledo, tratò largamente de las obras de misericordia, y otras virtudes, y traduxo en nuestra lengua à San Agustín, y à Paulo Orosio. El Padre Maestro Fr. Antonio de Yepes no fue inferior à los demàs en erudicion, ingenio, y trabajo; pues aviendo desde su niñez inflamado en el amor de los antiguos Padres de la grave y santa Religion de San Benito, que seguia, procurò con increíble estudio, y diligencia incansable, dilatar sus proezas para provecho

de los venideros, como se ve en los siete tomos de aquella Cronica, à quien no podrà contrastar variedad de tiempo, ni de suceso, como otros, cuya fama serà eterna.

La de todos vence sin contradicion aquel Venerable Fray Iuan, su illustre pariente, que trocò el antiguo apellido de Yepes por el renombre de Cruz, quando se entregò à otra mas admirable Familia, dexando por Dios la de sus padres, y al lado de aquella verdadera Heroína, Celestial Matrona, y divina Pallas Santa Teresa de Iesus, arriò el ombro à la firmeza de sus fundamentos. Su padre Gonçalo de Yepes, conservò en el sobrenombre su patria, y linage; su madre Catalina Alvarez, natural de Toledo, ambos de gente honrada, y limpia. El mayor de sus hermanos fue Francisco, que murió en Medina del Campo venerado por Santo Luis, faltò en la niñez: Fr. Iuan fue el menor, y desde su tierna edad ilustrò à Hontiveros, Villa noble de la jurisdiccion de Avila, como Santa Teresa à su Ciudad, qual nuevo Astro, que para provecho perpetuo de la tierra adornò al mismo Cielo. Su vida santissima excede à toda admiracion. Otros dignamente la escriben: aqui no es justo estrecharla. Basta dezir de sus escritos, que aviendose impresso, y ilustrado varias vezes, no solo son de estima entre nosotros, sino que los Estrangeros han honrado sus lenguas con su interpretacion: los que gozamos son.

I *Subida del Monte Carmelo.*

II *Noche obscura.*

III *Cantico Divino.*

IV *Llama de amor viua.*

Medios efficacissimos para encaminar las almas à la perfecta union con Dios, en que al juicio de los doctos, y piadosos ay mas misterios que palabras; y no es maravilla, *Aviendo sido lo que escriuiò* (como de San Dionisio Areopagita dezia Nicephoro) *admirable en la levantada contemplacion de las cosas divinas, en las sentencias, en el estilo, y muy diferente de lo que los hombres pueden alcanzar.* De aqui ha nacido la comparacion que de ordinario se haze de la remontada doctrina deste nuevo Escudriñador de las cosas sagradas con aquel antiquissimo, y santissimo Teologo. Pues sin duda (si se mira con atencion) el Venerable Padre Fray Iuan diò à entender que imitò al gran Dionisio, no solamente con la materia de sus libros, sino con sus ritulos. El vno escrivio *de la secreta, ò Mistica Teologia;*



gia; el otro ha conseguido el renombre de Doctor Místico, por los misterios encerrados en sus escritos. De aquel se sabe que publicó *Hymnos divinos*, de este tambien gozamos los *Divinos Canticos*, siendo la alteza de lo que en vno, y otro escribió tan grande, bien se le pueden aplicar à este los atributos de aquel, llamandole nuestro afecto, y su merecimiento de aqui adelante: *Aue de buelo tan encumbrado, que penetra el Cielo; poderoso en misterios, como ilustrado con la virtud de la Fè.*

\*\*\*



JE.

IESVS MARIA.  
CARTAS ESCRITAS  
POR EL VENERABLE PADRE  
FRAY JUAN DE LA  
CRUZ.

*CARTA PRIMERA A VN RELIGIOSO, HIJO ESPIRITUAL  
suyo, en que le enseña, como ha de emplear toda su voluntad  
en solo Dios, apartandola del gozo, y gusto  
de las criaturas.*



A paz de Iesu Christo sea, hijo, siempre en tu alma. La carta de V. R. recibí, en que me dize los grandes deseos que le dà Nuestro Señor de ocupar su voluntad en solo el, amandole sobre todas las cosas, y pídemelo, que en orden à conseguir aquesto, le de algunos avisos. Huelgome de que Dios le aya dado tan santos deseos, y mucho mas me holgaré que los ponga en execucion, para lo qual le conviene advertir, como todos los gustos, gozos, y aficiones se causan siempre en el alma, mediante la voluntad, y querer de las cosas que se le ofrecen, como buenas, convenientes, y deleytables, por ser ellas, à su parecer, gustosas, y preciosas, y segun esto, se mueven los apetitos de la voluntad à ellas, y las espera, y en ellas se goza quando las tiene, y teme perderlas, y así, segun las aficiones, y gozos de las cosas, está el alma alterada, e inquieta. Pues para aniquilar estas aficiones de gustos, acerca de todo lo que no es Dios, deve V. R. notar, que todo aquello de que se puede la voluntad gozar distantemente, es lo que es suave, y deleytable, por ser ello à su parecer gustoso; y ninguna cosa deleytable, y suave, en que ella pueda gozar, y deleytarse, es Dios; porque como Dios no puede caer debaxo de las aprehensiones de las demás potencias, tampoco puede caer debaxo de los apetitos, y gustos de la voluntad; porque



## Cartas escritas

en esta vida, así como el alma no puede gustar à Dios esencialmente, así toda la suavidad, y deleyte que gustare, por sabido que sea, no puede ser Dios: porque también todo lo que la voluntad puede gustar, y apetecer distintamente, es en quanto lo conoce por tal, ò tal objeto. Pues como la voluntad nunca aya gustado à Dios, como es, ni conociendolo debaxo de alguna aprehension de apetito, y por el consiguiente no sabe qual sea Dios, no puede saber su gusto qual sea, no puede suferir, y apetito, y gusto llegar à saber apetecer à Dios, pues es sobre toda su capacidad; y así está claro, que ninguna cosa distinta de quantas puede gozar la voluntad, es Dios, y por esso, para vnirse con él, se ha de vaciar, y despegar de qualquier afecto desordenado de apetito, y gusto de todo lo que distantemente puede gozarse, así de arriba, como de abaxo, temporal, ò espiritual, para que purgada, y limpia de qualquiera gustos, gozos, y apetitos desordenados, y toda ella con sus afectos, se empiece en amar à Dios: porque si en alguna manera la voluntad puede comprehender à Dios, y vnirse con él, no es por algun medio aprehensivo del apetito, sino por el amor; y como el deleyte, y suavidad, y qualquier gusto que puede caer en la voluntad, no sea amor: síguese que ninguno de los sentimientos sabrosos, puede ser medio proporcionado para que la voluntad se vna con Dios, sino la operacion de la voluntad. Porque es muy distinta la operacion de la voluntad de su sentimiento, por la operacion se vne con Dios, y se termina en él, que es amor, y no por el sentimiento, y aprehension de su apetito, que se asienta en el alma, como fin, y remate: solo pueden servir los sentimientos de motivos para amar, si la voluntad quiere passar adelante, y no mas, y así los sentimientos sabrosos de suyo, no encaminan el alma à Dios, antes la hazen assentar en sí mismos: pero la operacion de la voluntad, que es amar à Dios, solo en él pone el alma su asiecion, gozo, gusto, contento, y amor, dexadas atrás todas las cosas, y amandole sobre todas ellas: de donde si alguno se mueve à amar à Dios, por la suavidad que siente, ya dexa atrás esta suavidad, y pone el amor en Dios, à quien no siente; porque si le pusiese en la suavidad, y gusto que siente, reparando, y deteniendose en él, esso ya seria ponerle en criatura, ò cosa de ella, y hazer del motivo fin, y termino, y por consiguiente la obra de la voluntad seria viciosa, que pues Dios es incom-

pre-

## Por el V.P. Fr. Iuan de la Cruz:

prehensible, e inace'sible, la voluntad no ha de poner su operacion de amor, para ponerla en Dios en lo que ella puede tocar, y aprehender en el apetito, sino en lo que no puede comprehender, ni llegar con él, y de esta manera queda la voluntad amando à lo cierto, y de veras al gusto de la Fe también en vacio, y à oscuras de sus sentimientos, sobre todos los que ella puede sentir con el entendimiento de sus inteligencias, creyendo, y amando sobre todo lo que puede entender; y así muy insipiente seria el que faltandole la suavidad, y deleyte espiritual, pensasse que por esso le falta Dios, y quando le tuviesse, se gozasse, y deleytasse, pensando que por esso tenia à Dios; y mas insipiente seria, si anduviesse à buscar esta suavidad en Dios, y se gozasse, y detuviesse en ella, porque de esta manera, ya no andaria à buscar à Dios con la voluntad fundada en vacio de Fe, y caridad, sino el gusto, y suavidad espiritual, que es criatura, siguiendo su gusto, y apetito: y así, ya no amaria à Dios puramente sobre todas las cosas (lo qual es poner toda la fuerza de la voluntad en él) porque assiendose, y arrimandose en aquella criatura, con el apetito, no sube la voluntad sobre ella à Dios, que es inaccessible: porque es cosa imposible, que la voluntad pueda llegar à la suavidad, y deleyte de la divina vnion, ni abraçar, ni sentir los dulces y amorosos abraços de Dios, sino es que sea en desnudez, y vacio de apetito en todo gusto particular, así de arriba, como de abaxo, porque esto quiso dezir David, quando dixo: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Conviene, pues, saber, que el apetito es la boca de la voluntad, la qual se dilata, quando con algun bocado de algun gusto no se embaraça, ni se ocupa, porque quando el apetito se opone en alguna cosa, en esso mismo se estrecha; pues fuera de Dios, todo es estrechura. Y así para acertar el alma à ir à Dios, y juntarse con él, ha de tener la boca de la voluntad abierta solamente al mismo Dios, y desapropiada de todo bocado de apetito, para que Dios la hincha, y llene de su amor, y dulçura, y estarte con essa hambre, y sed de solo Dios, sin quererse satisfacer de otra cosa, pues à Dios aquí no le puede gustar como es, y lo que se puede gustar si ay apetito, digo también lo impide. Esto enseñò Isaías, quando dixo: *Toðos los que teneis sed, venid à las aguas, &c.* Donde combida à los que de solo Dios tienen sed, à la hartura de las aguas divinas de la vnion de Dios, y no tienen plato de apetito. Mucho, pues, le conviene à V.R. si quiere



## Cartas escritas

quiere gozar de grande paz en su alma, y llegar à la perfeccion, entregar toda su voluntad à Dios, para que assi se vna con el, y no ocuparsela en las cosas viles, y baxas de la tierra. Su Magestad le haga tan espiritual, y santo, como yo deseo. De Segovia, y 14. de Abril.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

---

**CARTA SEGUNDA A LAS RELIGIOSAS DE VEAS,**  
*de algunos auisos espirituales que las diò, tan llenos de celestials  
doctrina, quanto dignos de memoria  
eterna.*

### IESVS MARIA

**S**ean en sus almas, hijas mias en Christo. Mucho me console con su carta, paguelo Nuestro Señor; el no aver escrito, no ha sido falta de voluntad, porque de veras deseo su gran bien, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa, y que lo que falta (si algo falta) no es el escribir, ò el hablar (que esto antes ordinariamente sobra) sino el callar, y obrar. Por que demàs de esto, el hablar distrae, y el callar, y obrar, recoge, y dà fuerza al espiritu, y assi luego que la persona sabe lo que la han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester oir, ni hablar mas, sino obrarlo de veras con silencio, y cuidado en humildad, y desprecio de si, y no andar luego à buscar nuevas cosas, que no sirve, sino es de fatigacer el apetito en lo de fuera, y aun sin poderle satisfacer, y dexar el apetito flaco, y vacio, sin virtud interior. Y de aqui es, que ni lo primero, ni lo postero aprovecha, como el que come sobre lo indigesto, que por que el calor natural se reparte en lo vno, y en lo otro, no tiene fuerza para todo convertirlo en sustancia, y engendrase enfermedad. Mucho es menester, hijas mias, saber hurtar el cuerpo del espiritu al demonio, y à nuestra sensualidad, porque si no, sin entender nos hallaremos muy desaprovechados, y muy ajenas de las virtudes de Christo, y despues amaneceremos con nuestro trabajo, y obra hecha del reves, y pensando que llevavamos la lampara encendida, parecerà muerta, porque los soplos que à nuestro parecer davamos para encenderla, quizà eran mas para apagarla. Digo, pues, que para que esto no sea, y para guardar el espiritu (como he dicho)

## Por el V.P. Fr. Iuan de la Cruz:

no ay mejor remedio, que padecer, y hazer, y callar, y cetrar los sentidos con vto, e inclinacion de soledad, y olvido de toda criatura, y de todos los acacimientos, aunque se hunda el mundo. Nunca por bueno, ni malo, dexar de quietar su coraçon con entrañas de amor, para padecer en todas las cosas que se ofrecieren. Porque la perfeccion es de tan alto momento, y el deleyte del espiritu de tan rico precio, que aun todo esto quiera Dios que baste: porque es imposible ir aprovechando, si no es haziendo, y padeciendo virtuosamente, todo embuelto en silencio. Esto he entendido, hijas, que el alma que presto advierte en hablar, y tratar, muy poco advertida està en Dios, porque quando lo està, luego con fuerza la tiran de dentro à callar, y huir de qualquiera conversacion: por que mas quiere Dios que el alma se goze con el, que con otra alguna criatura, por mas aventajada que sea, y por mas al caso que haga. En las oraciones de vuestras Caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida azia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor, el qual sea con todos nosotros, Amen. De Granada à 22. de Noviembre de 1587.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

---

**CARTA TERCERA A LA MADRE MARIA DE IESVS,**  
*Priora del Convento de Carmelitas Descalças de Cordoua; contiene  
muy buena doctrina para los Religiosos que de nuevo fundan  
algun Convento, y son las primeras piedras  
de el.*

### IESVS

**S**ean en su alma. Obligadas estàn à responder al Señor, conforme al aplauto con que à las han recibido, que cierto me he consolado de ver la relacion, y que ayan entrado en casas tan pobres, y con tantos calores: ha sido ordenacion de Dios, porque hagan alguna edificacion, y den à entender lo que profesan, que es à Christo desnudamente, para que las que se movieren, sepan con que espiritu han de venir. Aí le embio todas las licencias, miren mucho lo que reciben al principio, porque conforme à esso serà lo demàs; y miren que conserven el espiritu de pobreza, y desprecio de todo, si no, sepan que



## Cartas escritas

caerán en mil necesidades espirituales, y temporales, queriéndose contentar con solo Dios, y sepan que no tendrán, ni sentirán mas necesidades que à las que quisieren sujetar el coraçon, porque el pobre de espíritu en las lenguas està mas contento, y alegre, por que ha puesto su todo en nonada, y nada, y assi halla en todo anchura. Dichosa nada, y dichoso escondrijo de coraçon, que tiene tanto valor, que lo sujeta todo, no queriendo sujetar nada para si, y perdiendo cuidados por poder arder mas en amor. A todas las hermanas de mi parte, salud en el Señor. Digales, que pues Nuestro Señor las ha tomado por primeras piedras, que miren quales deven ser, pues como en mas fuertes han de fundar las otras: que se aprovechen de este primer espíritu que dà Dios en estos principios, para tomar muy de nuevo el camino de perfeccion en toda humildad, y desasimio de dentro, y de fuera, no con animo añadido, mas con voluntad robusta, segun la mortificacion, y penitencia. Queriendo que les cueste algo este Christo, y no siendo como las que buscan su acomodamiento, y consuelo, ò en Dios, ò fuera del, sino el padecer en Dios, ò fuera de el, por el en silencio, y esperança, y amorosa memoria. Diga à Gabriela esta, y à las hijas de Malaga, que à las demás escriviò: dele Dios su gracia. Amen. De Segovia, y Julio à 28. de 1589.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

*CARTA QVARTA A LA MADRE MARIA DE IESVS,  
Priora de Cordova, contiene algunos documentos muy provechosos  
para quien tiene à cargo la prouision, y gouerno  
de alguna Comunidad.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma. Mi hija en Christo, la causa de no aver escrito en todo este tiempo que dize, mas es aver estado tan à trasmano, como es Segovia, que poca voluntad, porque esta siempre es vna misma, y espero en Dios lo será: de sus males me he compadecido, de lo temporal de essa casa no querria que huviesse tanto cuidado, porque se irá Dios olvidando de ella, y vendrán à tener mucha necesidad temporal, y espiritual, porque nuestra sollicitud es la que nos necessita; Arroje,

hic

*Por el V. P. Fr. Iuan de la Cruz:*

hija, en Dios su cuidado, y el la criará, que el que dà, y quiere dar lo mas, no puede faltar en lo menos. Cate que no la falte el deseo de que la falte, y ser pobre, porque en essa misma hora le faltará el espíritu, y irá aflojando en las virtudes; y si antes deseava ser pobre, aora que es Prelada lo ha de ser, y amar mucho mas; porque la Casa mas la ha de gobernar, y proveer con virtudes, y deseos del Cielo, que con cuidados, y trazas de lo temporal, y de la tierra; pues nos dize el Señor, que ni de comida, ni de vestido, ni del dia de mañana nos acordemos. Lo que ha de hazer es, procurar traer su alma, y las de sus Monjas en toda perfeccion, y Religion, vnidas con Dios, y alegres con solo el, que yo le aseguro todo lo demás, que pensar que aora y a las casas le darán algo estando en vn tan buen lugar como esse, y recibiendo tan buenas Monjas, tengolo por dificultoso, aunque si huviere algun portillo por donde, no dexaré de hazer lo que pudiere. A la Madre Superiora deseo mucho consuelo, y espero en el Señor se le dará, animandose ella à llevar su peregrinacion, y destierro en amor por el. Ai la escrivo à las hijas Magdalena, y San Gabriel, y Maria de San Pablo, Maria de la Visitacion, y San Francisco, muchas saludes en nuestro bien, el qual sea siempre en su espíritu, mi hija. Amen. De Madrid, y Iunio 20. de 1590.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

*CARTA QVINTA A LA MADRE LEONOR DE  
San Gabriel, Religiosa Carmelita Descalça, que estava en Sevilla,  
y la mandò el V. P. con la consulta ir à la fundacion del  
Convento de Cordova.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma. Mi hija en Christo, agradezcola su letra, y à Dios el averse querido aprovechar de ella en aquella fundacion, pues lo ha su Magestad hecho para aprovecharla mas; porque quanto mas quiere dar, tanto mas haze desear, hasta dexarnos vacios, para llenarnos de bienes. Bien pagados irán los que aora dexa en Sevilla del amor de las hermanas; porque quanto los bienes inmensos de Dios no caben, ni caen sino en coraçon vacio, y solitario, por esso la quiere el Señor (porque la quiere bien) bien sola con gana de hazerle el toda

B 2

com-



## Cartas escritas

compañia, y será menester que V. R. advierta en poner animo en contentarle solo con ella, para que en ella halle todo contento; porque aunque el alma esté en el Cielo, si no acomoda la voluntad à quererlo, no estará contenta, y así nos acaece con Dios, aunque siempre está Dios con nosotros, si tenemos el corazón aficionado à otra cosa, y no solo bien creo sentirán las de Sevilla soledad sin V. R. mas por ventura avia ya V. R. aprovechado alli lo que pudo, y querrá Dios que aproveche, y porque esta fundacion ha de ser principal, y así V. R. procure ayudar mucho à la Madre Priora, con gran conformidad, y amor en todas las cosas, aunque bien veo no tengo q̄ cargarle esto; pues como tan antigua, y experimentada, sabe ya lo que le suele passar en estas fundaciones, y por esto escogimos à V. R. porque para Monjas hartas avia por acá, que no caben. A la hermana Maria de la Visitacion de V. R. un gran recado, y à la hermana Juana de San Gabriel que le agradezco el fuyo: de Dios à V. R. su espíritu. De Segovia, y Julio 8. de 1689.

*Fr. Juan de la Cruz.*

*CARTA SEXTA A LA MADRE MAGDALENA DEL  
Espiritu Santo, Religiosa del mismo Convento de  
Cordoua.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma, mi hija en Christo, holgadomeche de ver sus buenas determinaciones que muestra por su carta, alabo à Dios, que provee en todas las cosas, porque bien las avrà menester en estos principios de fundaciones, para calores, estrechuras, pobreza, y trabajar en todo, de manera que no se advierta si duele, ò no duele. Mire que en estos principios quiere Dios almas, no horaganas, y delicadas, ni menos amigas de sí, y para esto ayuda su Magellan mas en estos principios; de manera, que con un poco de diligencia pueden ir adelante en toda virtud, y ha sido grande dicha, y signo de Dios dexar otras, y traerla à ella. Y aunque mas le costará lo que dexa, no es nada, que esto presto se avia de dexar así como así; y para tener à Dios en todo, conviene no tener en todonada, porque el corazón que es de vno, como puede ser del

## Por el V. P. Fr. Juan de la Cruz

del todo de otro: A la hermana Juana, que digo lo mismo, y que me encomiende à Dios, el qual sea en su alma. Amen. De Segovia, y Julio 28. de 1689.

*Fr. Juan de la Cruz.*

*CARTA SEPTIMA QUE ESCRIVIO EL V. P. A UNA  
doncella de Madrid, que deseava ser Religiosa Descalca, y despues  
lo fue en el Convento sualato en un Lugar de Castilla la  
Nueva, llamado Arenas, que con el tiempo se  
traslado à Guadaluaxara.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma, el mensagero me ha topado en tiempo que no podia responder, quando él passava de camino, y aun agora está esperando. Dele Dios, hija mia, siempre su santa gracia, para que toda en todo se emplee en su tanto amor, como tiene la obligacion, pues solo para esto la criò, y redimiò. Los tres puntos que me pregunta avia mucho que dezir en ellos, mas que la presente brevedad, y carta pide; pero dirèle otras tres, con que podrá algo aprovecharse con ellos. Acerca de los pecados que Dios tanto aborrece, que le obligarõ à muerte, le conviene, para bien llorarlos, y no caer en ellos, tener el menor trato que pudiere con gentes, huyendo de ellos, y nunca hablar mas de lo necesario en cada cosa, porque de tratar con las gentes mas de lo que puramente es necesario, y la razon pide, nunca à ninguno, por santo que fuese, le fue bien, y con esto guardar la Ley de Dios con grande puntualidad, y amor. Acerca de la Pasion del Señor, procure el rigor de su cuerpo con discrecion; el aborrecimiento de sí misma, y mortificacion, y no querer hazer su voluntad, y gusto en nada, pues esta fue la causa de su Muerte, y Pasion; y lo que hiziere todo sea por consejo de su Maestro. Lo tercero, que es la Gloria para bien pensar en ella, y amarla; tenga toda la riqueza del mundo, y los deleytes de ella por todo, vanidad, y cansancio, como de verdad lo es, y no estime en nada cosa alguna, por grande, y preciosa que sea, sino estar bien con Dios, pues que todo lo mejor de acá, comparado con aquellos bienes eternos para que somos criados, es feo, y amargo, y aunque breve su amar-



## Cartas escritas

gura, y fealdad, dura para siempre en el alma del que los estimare. De su negocio yo no me olvido, mas aora no se puede mas, que harta voluntad tengo. Encomiendolo mucho à Dios, y tome por Abogada à Nuestra Señora, y San Joseph en ello. A su madre me encomiende mucho, y que aya esta por suya, y entrambas me encomienden à Dios, y à sus amigas pidan lo hagan por caridad. Dios le de su espíritu. De Segovia, y Febrero.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

### CARTA OCTAVA A VNA SEÑORA, LLAMADA

*Doña Juana de Pedraza, à quien el Santo Padre confessava en aquella Ciudad: contiene doctrina muy provechosa.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma, y gracias à èl, que me la ha dado, para que (como ella dize) no me olvide de los pobres, y no coma à la sombra, como ella dize. Que harta pena me dà pensar si como lo dize lo cree. Harto mala seria al cabo de tantas muestras, aun quanto menos lo merecia. No me faltara aora mas, sino olvidarla; mire como puede ser lo q̄ està en el alma, como ella està. Como ella anda en essas tinieblas, y vacios de pobreza espiritual, piensa q̄ todas le faltan, y todas, mas no es maravilla, pues en esso tãbien le parece le falta Dios, mas no le falta nada, ni tiene ninguna necesidad de tratar nada, ni tiene que, ni lo sabe, ni lo hallarã, q̄ todo es sospecha sin causa. Quien no quiere otra cosa sino à Dios, no anda en tinieblas, aunque mas obscuro, y pobre se vea: y quien no anda en presumpciones, y gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas, ni haze su voluntad propia en esso, ni en esotro, no tiene en que tropezar, ni en que tratar: buena vã, dexese, y huelguese. Quien es ella para tener cuidado de si? Buena se pararia, nunca mejor estuvo que aora, porque nunca estuvo tan humilde, ni tan sujeta, ni teniendose en tan poco, ni à todas las cosas del mundo, ni se conocia por tan mala, ni à Dios por tan bueno, ni servia à Dios tan pura y desinteressadamente como aora, ni se vã tràs las imperfecciones de su voluntad, è interesses, como quizã solia. Que quiere? Que vida, ò modo de proceder se pinta ella en esta vida? Que pien-

## Por el V. P. Fr. Iuan de la Cruz:

piensa que es servir à Dios, sino hazer males, guardando sus Mandamientos, y andar en sus cosas como pudieremos: como esto aya, que necesidad ay de otras aprehensiones, ni otras luzes, ni jugos de acá, ò de allã, en que de ordinariamente nunca faltan tropieços, y peligros al alma, que con sus entenderes, y apetitos se engaña, y se embelesa, y sus mismas potencias la hazen errar; y así es gran merced de Dios, quando la obscurece, y empobrece al alma, de manera que no pueda errar con ellas; y como este no se yerre, que ay que acertar, sino ir por el camino llano de la Ley de Dios, y de la Iglesia, y solo vivir en Fe obscura, y verdadera, y esperanza cierta, y caridad entera, y esperar alli nuestros bienes, viviendo acá como peregrinos, pobres, desterrados, huérfanos, secos, sin camino, y sin nada, esperando allã todo. Alegrese, y fiese de Dios, que muestras le tiene dadas, que puede muy bien, y aun lo deve hazer, y si no, no serã mucho que se enoje viendola andar tan boba, llevandola èl por donde mas le conviene, aviendola puesto en puesto tan seguro, no quiera nada sino esse modo, y allane el alma, que buena està, y comulgue como suele: el confessar quando tuviere cosa clara, y no tiene que tratar, quando sintiere algo à mi me lo escriba, y escrivame presto, y mas vezes, que por via de Doña Ana podrã, quando no pudiere por las Monjas. Algo malo he estado, ya estoy bueno, mas Fr. Iuan Evangelista està malo, encomiendolo à Dios, y à mi, hija mia en el Señor. De Segovia, y Octubre 12. de 1589.

*Fr. Iuan de la Cruz.*

CARTA NONA A LA MADRE ANA DE IESVS,  
*consolandola de que à èl no le huviesse hecho Prelado.*

I E S V S.

**S**Ea en su alma. El averme escrito le agradezco mucho, y me obliga mucho mas de lo que yo me estava. De no aver sucedido las cosas como ella deseava, antes deve consolarle, y dar muchas gracias à Dios, pues aviendolo su Magestad ordenado así, es lo q̄ à todos mas nos cõviene, solo reita aplicar à ello la voluntad, para que así como es verdad, nos lo parezca, porque las cosas que no dan gusto, por buenas, y convenientes que sean, parecen malas, y diversas; y esta veese bien



que no lo es, ni para mi, ni para ninguno, pues en quanto para mi es muy prospera; porque con la libertad, y descargo de almas, puedo, si quiero (mediante el divino favor) gozar de la paz, de la soledad, y del fruto deleytable del olvido de si, y de todas las cosas, y à los demàs tambien les està bien tenerme à parte; pues asì estaràn libres de las faltas que avian de hazer à cuenta de mi miseria. Lo que le ruego, hija, es, que ruegue al Señor, q̄ de todas maneras me lleve esta merced adelante, por que todavia temo si me han de hazer ir à Segovia, y no dexarme tan libre del todo, aunque yo harè por librarme quanto pudiere tambien de esto: mas si no puede ser, tampoco se avrà librado la Madre Ana de Iesus de mis manos, como ella piensa, y asì no se morirà con esta lastima, de que se acabò la ocasion, à suparecer, de ser muy santa. Pero agora sea yendo, agora quedando do quiera, y como quiera que sea, no la olvidarè, ni quitarè de la cuenta que dize, porque con veras deseo su bien para siempre. Agora, en tanto que Dios nos le dà en el Cielo, entretenganse exercitando las virtudes de mortificacion, y paciencia, deseando hazerse en el padecer algo semejante à este gran Dios nuestro humillado, y crucificado; pues que esta vida, si no es para imitarle, no es buena. Su Magestad la conserve, y aumente en su amor, amen, como à santa amada suya. De Madrid, y Julio 6. de 1591.

*Fr. Juan de la Cruz.*

---

*Ad laudem, & gloriam omnipotentis Dei, nec-  
non Beatissime Virginis Mariae, Matris nos-  
trae Teresiae, & gloriosissimi Patris,  
ac Patronis nostri Sancti  
Ioseph.*

SEN.

SENTENCIA ESPIRI-  
TUAL POR EL VENERABLE PADRE  
Fr. Juan de la Cruz, para los Religiosos  
de su Orden.

PRIMERA SENTENCIA.

1. **E**L primer cuidado que se halle en ti, procura sea vn ansia ardiente, y afecta de imitar à Christo en todas tus obras, estudiando de averte en cada vna de ellas con el modo que el Señor se huviera.
2. Desnuda tu coraçon de todo consuelo, y deleyte que puede ocurrirte mirando à Christo, cuyos deleytes fueron hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno.
3. Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse, no à lo facil, sino mas dificultoso; no à lo que es mas de gusto, sino de abrido; no à las cosas altas, y preciosas, sino à las humildes, y deshechas; no à lo mas, sino lo que es menos. Procurando no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la nada.
4. Mejor es estar acompañado de el que es fuerte en la virtud, aunque de su cercania sientas algun peso, que no estar sin el, por acompañarte con el que es sin aliento, y poco fuerte. Quando te miras cercado de affecciones, juzgate cercano à Dios, que es tu fortaleza, y assiste à los atribulados. Mas por el contrario, si te miras sin trabajos, te has de considerar cercano à ti mismo, que eres el principio de tus flaquezas; advirtiendole, que la fortaleza, y virtud del alma se aumenta, y confirma en los trabajos.
5. El que aparta de si la direccion del Maestro, y Padre espiritual, buscando estar sin sujecion, à quien le gobierne, será parecido à vn arbol si vstre, puesto en la soledad, sin cultura, ni cuidado de quien mire por el, el qual aunque tal vez con los beneficios del cielo, y fertilidad de la tierra, se mire enriquecido de abundantes frutos, està expuelto al riesgo de no llegar à sazón, por que los cogen antes de tiempo, y despedagan sus ramas, como le miran sin quien le guarde los pasajeros.



## Sentencia

- 6 El anima sola, y sin Maestro espiritual, que la encamine, es como la brasa apartada de obras, que se consume luego, y no levanta nuevas llamas.
- 7 El que cae sin quien le guie, solo se halla en la caída, y menosprecia su alma, poniendo la confianza en si mismo.
- 8 Si no temes hallarte solo en la caída, teme la dificultad que trae de levantarse el que está solo, considerando pueden mas dos, que vno solo.
- 9 El que cae con grave peso, dificultosamente se levanta, si no lo aparta de si; y el que ciego cayó, no puede por si solo levantarse de aquella ceguedad; y si esto pretendiere, andará por caminos, que le sean de mayor tropieço.
- 10 Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedes servir.
- 11 Mayores cabidas tiene en los aprecio de Dios el alma determinada à recibir por su amor toda suerte de desconuelo interior, y trabajo que le venga, que si huviera en ella grandes meditaciones, y vísitaciones espirituales, quantas ella puede recibir.
- 12 De mayor agrado es para Dios el menor exercicio de obediencia, y sumision, que otra suerte de obras grandes con que le puedas servir.
- 13 Desnudate de tus afectos, y hallarás el deseo de tu coracon, pues es dudoso conocer si todo apetito es segun Dios.
- 14 Quando del cumplimiento de tu voluntad adviertas ha de crecer el amargura, y pena interior con que se halla el alma en alguna ocasion, procura negar el cumplimiento de ella, aunque conozcas que de esta negacion se ha de seguir perseverar en el alma aquel genero de amargura que primero sentia.
- 15 Mayor genero de indecencia, y falta de pureza dize en el alma, quando camina à su Dios el cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean, que si sintiera en si la representacion de cosas feas, el golpe de tentaciones graves, y tinieblas muchas, si en ninguna de ella consiente, antes las procura desechar, y aborrecer.
- 16 Mas satisfecho está Dios de ver vn alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu, se le sujeta, y rinde en todo lo

que

## Espiritual.

- que es justo, que no aquella que faltando en esta obediencia, se exercita en todas sus obras con gran suavidad de espíritu.
- 17 Mayor agrado tiene Dios en vna suerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en secreto, y retiro, sin deseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.
  - 18 El que obra gobernado del amor puro de Dios, aunque llegasse à conocer ser posible dexar Dios de conocer sus obras, no desistiria en ellas, executandolas con igual gozo, y pureza de amor.
  - 19 La obra perfecta, y por solo el respeto de Dios acabada, deposita el Reyno de Dios (libre de cosas humanas) en el seno puro del coracon de aquel que la haze.
  - 20 Assi como el ave, que llegó à tocar cosas inmundas, necesita de dos diligencias: La vna, con que se aparte de ellas; y la otra purificarse de la mancha que le causò: assi tambien el que dà cumplimiento à sus apetitos, le es forçoso el trabajo en desnudarse de ellos, y la diligencia con que libre el alma de las impuridades que con esta junta se le siguieron.
  - 21 El que no obedece à sus apetitos, libre, y sin estorvos, dará buelos de espíritu, como el ave sustentada de sus alas el hilar regiones del viento.
  - 22 Igualmente está detenida el ave para sus buelos con los laços de alambre recio, ò el mas sutil y delicado hilo que la detienes; pues mientras no rompe el vno, y otro estorvo, prisionera, y cautiva à los laços, no puede exercitarse en el buelo: assi tambien el alma que está presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los laços, no puede caminar à Dios.
  - 23 La mosca que con las alas tocò lo pegajoso, y dulce de la miel, estorva sus buelos: assi el alma que procura dulçuras de espíritu, impide su libertad, y se indispone para la contemplacion.
  - 24 Si deseas conservar en ti, y que reverere en tu alma la Imagen, y rostro de Dios, claro, y simple, no te acerques à las criaturas, sino por el contrario alexa, y desnuda tu espíritu de ellas; y con estas diligencias caminarás asistido de divinas luzes.

Como



## Sentencia

- 25 Como eres tan tardo de ir à Dios, quando adviertes que de tu coraçon estar siempre empleado en el?
- 26 El espiritu purificado, no advierte humanos respectos, ni se inclina à exterioridades; y puesto en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, con vna suavidad, y sosiego à que nada puede compararte, trata con tu Dios.
- 27 El alma que deshecha, blanda, y amorosa quiere à su Dios, con la humildad junta la tolerancia; pero la que en su amor propio persevera, endureza su coraçon.
- 28 El que interrumpe los exercicios, y cursos de la oracion, es como el que teniendo vn paxaro en la mano le echa à bolar, que con dificultad le coge.
- 29 Mas vale vn solo pensamiento del hombre, que todo el mundo, y por esso, solo Dios es digno del, y à el se le deve, mereciendo titulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.
- 30 En qualquiera cosa ha de aver proporcion de naturalzas, y por esto para las insensibles, baxta lo que no siente, y en las sensibles el sentido, y la proporcion de nuestro espiritu, requiere pensamientos de Dios.
- 31 Considera que tu Angel de Guarda no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon, y por esto no siempre te prometas la suavidad sensible en el obrar, pues la razon, y entendimiento te bastan.
- 32 Quando los apetitos del hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma, y cierran la puerta à la luz con que el Angel la mueve a la virtud.
- 33 Aquello que mas procuras, y que con mayores ansias deseas, no lo hallaràs si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion; sino en la humildad profunda, y rendimiento del coraçon.
- 34 No quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del sabor, y suavidad de espiritu, sino es abraçando la negacion de aquello mismo que pretendes.
- 35 Considera que la flor, quanto delicada, pierde mas presto su fragancia, y se seca; por tanto no busques caminos de espiritu blando, y que es todo suavidades, porque no te veas del todo inconstante.
- 36 Busca siempre el espiritu robusto, y fuerte, y à ninguna cosa inclinado, y con esto hallaràs suavidad, y paz en abundan

## Espiritual.

- dancia; pues el sabor, dulçura, y permanencia que tienen los frutos, solo se halla, y cogen en los arboles de regiones frias:
- 37 Quanto en el mundo nace, es mundo, assi como de la carne nacen afectos carnales, el buen espiritu nace del de Dios, el qual, ni por el mundo, ni afectos de carne se comunica.
- 38 Pide razon à tu razon, y examina tus deseos, para que lo que te dicta, puedas perfeccionarlo en el camino de Dios, lo qual te serà mas provechoso en sus ojos, que otras muchas obras que puedas emprender en este examen, y sobre todos los favores espirituales que procuras.
- 39 Dichoso el que dexada la propia inclinacion, y gusto, de tal manera mira las cosas, que solo advierta en ellas lo que es razon, y justicia.
- 40 El que obra segun razon, es semejante al que vfa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfaccion al gusto de su voluntad, serà parecido al que se alimenta de frutos mal sazonados, y tenues.
- 41 Si purgares el alma de los apetitos, y pasiones, à ella peregrinos, comprehenderàs espiritualmente las cosas; y si negares de ti el apetito acerca de ellas, percibiràs la verdad que en si tienen, conociendo que es lo que ay en cada vna de cierto.
- 42 Aquel de verdad vencio todas las cosas, à quien el sabor de ellas mueve à gozos, ni la amargura causa tristezas.
- 43 Si aspiras à ser introducido en lo interior del espiritu, has de caminar, no admitiendo las cosas, sino apartandolas de ti con desnudez de espiritu.
- 44 No puede llegar à la perfeccion, el que no estudia satisfacer à si mismo, en tal grado, que todo el orden de apetitos naturales, y espirituales se satisfagan con el vacio de todo aquello que no fuere Dios. Lo qual es forçosamente necesario para la continua paz, y tranquilidad de espiritu.
- 45 Siendo Dios como es inaccessible, no descante tu consideracion en aquella manera de objectos que pueden las potencias comprehender, y percibir el sentido; no sea que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad que para caminar à Dios se requiere.
- 46 Como el cuello sujeto al yugo, y que lleva sobre si el peso del carro, assi el alma que camina à Dios, que no quita de si la sollicitud à las cosas del mundo, y niega sus apetitos.



## Sentencia

- 47 No es la voluntad de Dios perturbacion en las almas, ò que padezcan en cosa alguna, y si esto sucede, nace de estar poco perfecta la virtud. Pues vemos que los adelantados en ella, se gozan con lo mismo que el imperfecto padece.
- 48 Los caminos de la vida, poca negociacion, y sollicitud requieren, y mas piden negacion de la propia voluntad, que mucho saber. El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por elles.
- 49 No quieras persuadirte, que el agradar à Dios està librado en las muchas obras, mas antes en el, hazerlas con voluntad recta, sin propiedad, ni humanos respectos.
- 50 En la tarde desta vida, te se pedirà razon de tu voluntad; procura amar à Dios, como el quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones.
- 51 Sè cuidadoso de no introducirte en ocupaciones ajenas, ni acordarte de ellas, quando apenas basta al cumplimiento de tus inclinaciones.
- 52 No desprecies à otro, por parecerse no hallas en el las virtudes que tu juzgavas tenia, que puede ser à Dios mas agradable, por otras cosas que tu no alcanças.
- 53 No sabe el hombre gobernar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia, porque ignora la distancia que entre el bien, y el mal se halla.
- 54 Tèn cuidado, que no luego te entristezcas con las adversidades del siglo, pues no sabes que suerte de bienes pretende Dios con aquellos males, para utilidad de los justos, y gozo perpetuo de sus escogidos.
- 55 No te gozes en bienes transitorios, pues no estàs cierto si han de ocasionarte vida eterna.
- 56 En las tribulaciones lleno de confianza, buelvetè à Dios, y así recibiràs esfuerço, luz, y enseñanza.
- 57 En los gozos, y consuelos, con verdad, y temor, tèn recurso à Dios, para que no seas engañado, ni te vença la vanidad.
- 58 Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios, teniendole en todo presente, con esta vista evitaràs pecados, aprenderàs à querer, y todo te sucederà prosperamente.
- 59 Si quieres vencerlo todo sin pelear, y que todas las cosas te sean sujetas, conseguiràslo con el oïdo de ti mismo, y ellos.

## Espiritual.

- 60 Entregate al sosiego, quitando de ti cuidados superfluos; y desestimando qualquiera suceso, y serviràs à Dios con satisfaccion propria, y gozandote en el.
- 61 Advierte, que Dios solo reyna en el anima pacifica, y de todos sus propios quererès desnuda.
- 62 Aunque emprendas grandes obras, si no aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuidado de ti, y tus cosas, no te adelantars en el camino de perfeccion.
- 63 Mas grangea el alma en vn breve espacio de tiempo con los breves dones de Dios, que con toda la vida con los propios puede adquirir.
- 64 Destruyese el secreto de la conciencia siempre que el hombre manifiesta à otros los bienes que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.
- 65 Sobre todas las cosas es necessario, y conveniente servir à Dios en silencio, así de apetitos, como de lengua, porque solo percibe hadlas de amor.
- 66 No quieras desvanecerte con alegria vana, pues sabes quantos, y quan graves pecados has cometido, ignorando si à Dios eres grato, mas siempre teme, y espera en el.
- 67 Tu lengua, y pensamientos, siempre los modera, y tu afecto no te aparte de Dios, para que por vn modo divino se encienda el espíritu.
- 68 Procura alcançar vn sosiego de espíritu, à que acompañen noticias de Dios, y quando te fuere necesario hablar, sea con esta paz, y sosiego:
- 69 Nunca te olvides de la vida eterna, y considera quantos alli son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.
- 70 Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud, y considera, quan bueno es padecer lo que viniere por aquel que verdaderamente es bueno.
- 71 Que sabe el que por Christo no sabe padecer, quando se trata de trabajos, quando mayores, y mas graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.
- 72 Si alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas, dando mayor credito en tu alma à lo rigido de la penitencia, y abstraccion de todas las cosas.
- 73 Considera, que es en gran manera necesario el ser con-



## Sentencia

- erario à ti mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcançar la perfeccion; y no te olvides, que de qualquiera palabra, sin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios estrecha cuenta.
- 74 En el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançaràs gozo, y satisfaccion del alma, y por la paciencia llegaràs à poseerla.
- 75 No se aparte de ti vna amorosa atencion à Dios, libre del deseo de recibir algun don singular por este cuidado.
- 76 No falte de ti vna confianza firme de Dios, estimando aprecie en ti, y en los otros, sobre todas las cosas, los bienes espirituales.
- 77 Desecha de tu alma todo aquello que no fuere en quanto à la substancia espiritual, porque no te prive de la verdadera devocion, y quite la suavidad de la recoleccion santa.
- 78 Bastate Christo crucificado, sin otras cosas; con èl padece, y descansa, y sin èl nada quieras, procurando estudiar quitar de ti todas las propiedades, inclinaciones, y deshazerte à ti mismo.
- 79 Entra en lo interior de tu seno, y delante de tu Dios, que siempre te està presente haziendote bienes, trabaja terroroso.
- 80 Procura llegar à estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas, para que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.
- 81 Ama sobre todo bien los trabajos, y no juzgues hazer algo en padecerlos, por dar gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.
- 82 El pobre desnudo, serà vestido, y el alma que se desnudò de los apetitos, y deseos, la vestirà con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.
- 83 Vna sola palabra habló Dios, que es su Hijo, y en vn silencio eterno le està hablando, y así el alma deve en silencio oírle.
- 84 No quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodarte tu al trabajo.
- 85 El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria, y el que la desea, no la hallarà fuera de ella.
- 86 Dios para amar el alma, no mira la excelencia de ella, sino

## Espiritual.

- sino la grande humildad, y desprecio que de si misma tiene.
- 87 El Cielo no està sujeto à corrupcion de generaciones, ni el alma que alcanzò ser de propiedades celestes, engendra, ni sustenta apetitos.
- 88 No uses los alimentos prohibidos de esta vida, pues es bienaventurado el que padece hambre, y sed de justicia, y à èl se promete el hartura.
- 89 Los apetitos fatigan el alma, la escurecen, manchan, y dexan sin fuerças.
- 90 No consiste la perfeccion en las virtudes, que cada vno en si conoce, sino en aquellas que Dios aprueba; y siendo esto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene por que presume, y mucho de que siempre tema.
- 91 El valor del amor, no consiste en que el hombre sienta grandes cosas; mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.
- 92 Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas mas, dando à estas solo lo precisamente necessario, y à Dios lo restante de ellas.
- 93 Tres cosas muestran la recoleccion interior del alma. La primera, si no halla gusto en las cosas transitorias. La segunda, si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello que es mas perfecto. La tercera, si la meditacion, y discurso de que antes se ayudava, agora le es estorvo. Las quales señales todas deven concurrir juntas.
- 94 No mirar los defectos agenos, guardar silencio, vn trato interior continuo con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y la haze señora de grandes virtudes.
- 95 No sospeches mal contra tu hermano, porque este pensamiento quita la pureza del coraçon.
- 96 El animo abstraído de lo exterior, desnudo de la propiedad, y posesion de cosas divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sujetan las adversas.
- 97 Que importa dar à Dios vna cosa, si èl te pide otra? Mira qual sea su voluntad para exercitarla, y así con mas abundancia satisfaceràs tu coraçon, que haziendo aquello à que te inclina.



*Sentencia Espiritual.*

- 98 Como tan sin reparo dás cumplimiento à tus afectos, sin advertir, has de aparecer delante de Dios, dándole cuenta de las mas minimas palabras, y pensamientos?
- 99 Mira que son muchos los llamados, y pocos los escogidos, y que si no vives cuidadosa, y solícitamente, será mas cierta tu perdicion, que la salud.
- 100 Si en el tiempo de dar la cuenta, es cierto te has de arrepentir del tiempo que no empleaste en el servicio de Dios; por que agora no la ordenas con el modo que alli querrás averla gastado?



CO-

COPLAS HECHAS POR NUESTRO  
Venerable Padre Fray Iuan de la Cruz,  
en vn extasi de alta contem-  
placion.

**E**ntiéndeme donde no supe,  
Y quedéme no sabiendo,  
Toda ciencia trascendiendo.  
Yo no supe donde entrava,  
Pero quando allà me vi,  
sin saber donde me estava,  
Grandes cosas entendi,  
No diré lo que senti,  
que me quedé no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.  
De paz, y de piedad,  
Era la ciencia perfecta,  
En profunda soledad,  
Entendia via recta,  
Era cosa tan secreta,  
Que me quedé balbuciendo,  
Toda ciencia, &c.  
Estava tan embebido,  
Tan absorto, y anegado,  
Que se quedó mi sentido  
De todo sentir privado,  
Y el espíritu dotado,  
De vn entender no entendiéndolo,  
Toda ciencia, &c.  
El que alli llega de vero,  
De si mismo desfallece,  
Quanto sabia primero,  
Mucho baxo le parece,  
Y su ciencia tanto crece,  
Que se queda no sabiendo,  
Toda ciencia trascendiendo.  
Quanto mas alto se sube,  
Tanto menos se enseñia,

Que es la tenebrosa nube  
Quela noche obscurecia;  
Por esso quien la sabia  
Queda siempre no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.  
Este saber no sabiendo  
Es de tan alto poder,  
Que los sabios arroyendo  
Iamas le pueden vencer,  
Que no heza su saber  
A no entender entendiendo,  
Toda ciencia, &c.  
Es de tan alta excelencia  
Aqueste sumo saber,  
Que no ay facultad, ni ciencia,  
Que se puedan entender,  
Quien se supiere vencer  
Con vn saber no sabiendo,  
Toda ciencia, &c.  
Y si lo queréis oir,  
Consiste esta suma ciencia  
En vn subido sentir  
De la diuina essencia,  
Es obra de su clemencia  
Hazer quedar no entendiendo,  
Toda ciencia trascendiendo.

COPLAS DEL ANIMA  
que pena por ver à Dios,  
del mismo Autor.

**V**ivo sin vivir en mi,  
Y de tal manera espero;  
Que muero por que no muero.



Coplas.

En mi yo no viuo ya,  
 Y sin Dios viuir no puedo,  
 Si, sin él, y sin mi quedo;  
 Este viuir qué será?  
 Mil muertes se me hará,  
 Pues mi misma vida espero,  
 Muriendo por que no muero.  
 Esta vida que yo viuo  
 Es privacion de viuir,  
 Y assi es continuo morir  
 Hasta que viua contigo:  
 Oye mi Dios lo que digo,  
 Que esta vida no la quiero,  
 Que muero por que no muero.  
 Estando ausente de ti,  
 Qué vida puedo tener,  
 Sino muerte parecer,  
 La mayor que nunca vi:  
 Lastima tengo de mi,  
 Pues de suerte perseuero,  
 Que muero por que no muero.  
 El pez que del agua sale  
 Aun de alibio no carece,  
 Que la muerte que padece  
 Al fin la muerte le vale,  
 Qué muerte avrà q se iguale  
 A mi viuir lastimero,  
 Que muero por que no muero?  
 Quando me pienso aliutar  
 De verte en el Sacramento,  
 Hazeme mas sentimiento  
 El no poderte gozar:  
 Todo es para mas penar,  
 Por no verte como quiero,  
 Que muero por que no muero.  
 Y si me gozo, Señor,  
 Con esperança de verte,  
 En ver que puedo perderte  
 Se me dobla mi dolor,  
 Viuiendo en tanto fauor,

Y esperando, como espero,  
 Que muero por que no muero.  
 Sacame de aquesta muerte,  
 Mi Dios, y dame la vida,  
 No me tengas impedida  
 En este laço tan fuerte,  
 Mira que peno por verte,  
 Y mi mal es tan entero,  
 Que muero por que no muero,  
 Llorarè mi muerte ya,  
 Y lamentarè mi vida,  
 En tanto que detenida  
 Por mis pecados està:  
 O mi Dios, quando serà  
 Quando yo diga de vero,  
 Que muero por que no muero!

OTRAS DEL MISMO  
 à lo Divino.

**T**Ràs de vn amoroso lance,  
 y no de esperança falso,  
 Bolè tan alto, tan alto,  
 Que le di à la caça alcance.  
 Para que yo alcance diesse  
 Aqueste lance diuino,  
 Tanto botar me conuino,  
 Que de vista me perdiessè,  
 Y con todo en este trance  
 En el buelo quedè falso,  
 Mas el amor fue tan alto,  
 Que le di à la caça alcance.  
 Quando mas alto subia,  
 Deslumbrosème la vista,  
 Y la mas fuerte conquista,  
 En obscuro se hazia,  
 Mas por ser de amor lance,  
 Di vn ciego, y obscuro salto,  
 Y fue tan alto, tan alto,  
 Que le di à la caça alcance.

Quan-

Coplas:

Quando mas alto llegaua, Deste lance tan subido, Tanto mas baxo, y rendido, Y abatido me hallaua: Dixe, no aurà quien alcance, Y abatime tanto, tanto, Que fui tan alto, tan alto, Que le di à la caça alcance.	Por una estraña manera Mil buelos passè de vn buelo, Porque esperança del Cielo, Tanto alcanza quanto esperas; Esperè solo este lance, Y en esperar no fui falso, Pues fui tan alto, tan alto, Que le di à la caça alcance.
--	--

OTRAS CANCIONES A LO DIVINO DEL MISMO  
 Autor, de Christo, y el Alma.

**V**N Pastorcito solo està penado,  
 Ageo de placer, y de contento,  
 En su Pastora puesto el pensamiento,  
 Y el pecho del amor muy lastimado.  
 No llora por auerle amor llagado,  
 Que no le pena verse assi afligido,  
 Aunque en el coraçon està herido,  
 Mas llera por pensar que està obligado.  
 Que solo de pensar que està olvidado  
 De su bella Pastora, con gran pena  
 Se dexa maltratar en tierra agena,  
 El pecho del amor muy lastimado,  
 Y dize el Pastorcito: Ay desdichado  
 De aquel que de mi amor ha hecho ausencia,  
 Y no quiere pensar la mi presencia,  
 Y el pecho por su amor muy lastimado.  
 Y al cabo de vn gran rato se ha encumbrado  
 Sobre vn arbol, do abrió sus brazos bellos,  
 Y muerto se ha quedado asido de ellos,  
 El pecho del amor muy traspassado.

CANTAR DEL ALMA QUE SE HVELGA  
 de conocer à Dios por Fe.

**Q**ue bien se yo la fuente que mana, y corre,  
 Aunque es de noche.  
 Aquella eterna fuente que està escondida  
 Que bien se yo do tiene su manida,  
 Aunque es de noche.



Coplas.

Sè que no puede ser cosa tan bella,  
 Y que Cielos, y tierra viuen de ella,  
 Aunque es de noche.  
 Bien sè que suelo en ella no se halla,  
 Y que ninguno puede vadealla,  
 Aunque es de noche.  
 Su claridad nunca es escurecida,  
 Y sè que toda luz de ella es venida,  
 Aunque es de noche.  
 Sè ser tan caudalosos sus corrientes,  
 Que infernos, Cielos riegan, y las gentes,  
 Aunque es de noche.  
 El corriente que nace desta fuente,  
 Bien sè que es tan capaz, y omnipotente,  
 Aunque es de noche.  
 El corriente que de estas dos procede,  
 Sè que ninguna dellas le precede,  
 Aunque es de noche.  
 Aquesta eterna fuente està escondida  
 En este viuo Pan por darnos vida,  
 Aunque es de noche.  
 Aquí se està llamando à las criatura,  
 Y de esta agua se baxian, aunque à escuras,  
 Porque es de noche.  
 Aquesta viua fuente que deseo,  
 En este Pan de vida yola veo.

ROMANCE SOBRE EL EVANGELIO IN PRIN-  
 cipio erat Verbum, acerca de la Santissima  
 Trinidad.

<b>E</b> N el principio moraua El Verbo, y en Dios viuia, En quien su felicidad I sin a posseia.	Por esso del carecia, El Verbo se llama Hijo, Que del principi nacia.
El mismo Verbo Dios era, Que el principio se dezia, El moraua en el principio, Y principio no tenia,	Hale siempre concebido, Y siempre le concelia, Dale siempre su substancia, Y siempre se la recia.
El era el mismo principio,	Asi la gloria del Hijo, Es la que en el Padre auia,

Coplas.

Y toda su gloria el Padre  
 En el Hijo posseia.  
 Como amado, en el amante,  
 Vno en otro residia,  
 Ya que seamos que los vne,  
 En lo mismo concenia.  
 Con el vno, y con el otro  
 En igualdad, y valia,  
 Tres Personas, y vn amado  
 Entre todos tres auia.  
 Y vn amor en todas ellas,  
 Y vn amante las hazia,  
 Y el amante es el amado,  
 En que cada qual viuia.  
 Que el ser que los tres poseen,  
 Cada qual lo posseia,  
 Y cada qual dellos ama  
 A la que este ser tenia.  
 Este ser es cada vno,  
 Y este solo las vnia  
 En vn inefable nudo,  
 Que dezir no se sabia,  
 Por lo qual era infinito  
 El amor que las vnia,  
 Porq̃ vn solo amor tres tienen  
 Tanto mas amor hazias.

DE LA COMUNICA-  
 cion de las tres Personas.

**E**N aquel amor inmerso,  
 Que de los dos procedia,  
 Palabras de gran regalo  
 El Padre al Hijo dezia.  
 De tan profundo deleyste,  
 Que nadie las entendia,  
 Solo el Hijo las gozava,  
 Que es à quien pertenecia.  
 Pero aquello que se entiende,  
 Desta manera dezia:

Nada me contenta Hijo,  
 Fuera de tu compañia.  
 Y si algo me contenta,  
 En ti mismo lo queria;  
 El que à ti mas se parece,  
 A mi mas satisfacía.  
 Y el que nada te semeja  
 En mi nada hallaria,  
 En ti solo me he agradado,  
 O vida de vida mia.  
 Eres lumbre de mi lumbre,  
 Eres mi sabiduria,  
 Figura de mi substancia,  
 En quien bien me complacia;  
 El que à ti te amare, Hijo,  
 A mi mismo le daría.  
 Y el amor que yo enti tengo,  
 Esse mismo en el pondria,  
 En razon de auer amado,  
 A quien yo tanto queria.

DECLARACION.  
 Romanco III.

**V**Na Esposa que te ame,  
 mi Hijo darse queria,  
 Que por su valor merezca  
 Tener mucha compañia.  
 Y comer pan à una mesa,  
 Del mismo que yo comia,  
 Porque conozca los bienes  
 Que en tal Hijo yotenia,  
 Y se congratie conmigo  
 De tu gracia, y loçania:  
 Mucho te agradezco, Padre,  
 El Hijo le respondia.  
 A la Esposa que me dieres,  
 Yo mi claridad daría,  
 Para que por ella vea  
 Quanto mi Padre valia,



## Coplas.

T como el ser que posséo,  
De su ser lo recibia.  
Reclinarla he yo en mi brazo,  
Y en tu amor se abrafaria,  
Y con eterno deley e  
Tu bondad sublimaria.

PROSIGVE QVARTO  
Romance.

**H**agase, pues, dixo el Padre,  
Que tu amor lo merecia,  
Y en este dicho que dixo,  
El mund criado auia.  
Palacio para la Esposa,  
Hecho en gran sabiduria,  
El qual en dos aposentos,  
Alto, y baxo diuidia.  
El baxo de diferencia  
Infinitas componia,  
Mas el alto hermoseava  
De admirable belleza.  
Porque conazca la Esposa  
El Esposo que tenia,  
En alto colocava  
La Angelica Gerarquia.  
Pera la natura humana  
En el baxo la poia,  
Por ser en su compostura  
Algo de menor valia.  
Y aunque el ser, y los lugares  
Desta suerte los partia;  
Pe o todos son vn cuerpo,  
De la Esposa que dezia.  
Que amor de vn mismo Esposo  
Via Esposa los hazia,  
Los de arriba poseia  
El Esposo en al gria.  
Los de abaxo en esperanca  
De Fè que les infundia,

Dizendoles, que algun tiempo  
El los enora anteceria.  
Y que aquella su baxeza  
El se la leuantaria,  
De manera que ninguno  
Ya la vituperaria.  
Porque en todo sem jante  
El à ellos se haria,  
Y se vendria con ellos,  
Y con ellos moriria,  
Y que Dios seria hombre e,  
Y que el hombre Dios seria,  
Y trataria con ellos,  
C meria, y beberia.  
Y que con ellos continuo  
El mismo se quedaria,  
Hasta que se consumasse  
Este siglo que corria.  
Quando se rozàran juntos,  
En eterna melodia,  
Porque èl era la cabeza  
De la Esposa que tenia.  
A la qual todos los miembros  
De los lastos juntaria,  
Que son cuerpo de la Esposa,  
A la qual èl tomaria  
En sus brazos tieramente,  
Y allí su amor le darìa,  
Y que assi juntos en vno  
Al Padre la lleuaria,  
Donde del mismo deley e  
Que Dios goza, gozaria,  
Que el Padre, y el Hijo,  
Y el que de ellos procedia.  
El vno viene en el oro,  
Assi la Esposa fertia,  
Que dentro de Dios se absorta  
Vida de Dios viuiria.

PRO.

## Coplas.

PROSIGVE QVINTO Y tratarle con sus manos,  
Romance. Y andar en su comoda,  
Y gozar de estos misterios,  
Que entonces ordenaria!

**C**on esta buena esperanca,  
Que de arriba les venia,  
El remedio de sus trabajos,  
Mas leue se les hazia;  
Pero la esperanca larca,  
Y el desgo que crecia  
De gozarse con su Esposo,  
Continuo los affigia.  
Por lo qual con oraciones,  
Con suspiros y agonias,  
Con lagrimas y gemidos  
Le rogauan noche y dia.  
Que ya se determinasse  
A les dar su compania,  
Vnos dizen O si fuesse  
En mi tiempo el alegria.  
Otros, acaba, Señor,  
Al que has de embiar embia.  
Otros, ò si ya rompiesse  
Essos Cielos, y verda  
Con mis ojos que baxasses,  
Y mi llanto cessaria  
Reo ad nubes de lo alto,  
Que la tierra lo pedia.  
Y abra se la tierra ya  
Que espinas producia,  
Y produzca aquella flor,  
Con que ella flor ceria.  
Otros dezian: O dicho so  
Ei que en tal tiempo possceria,  
Que merezca vdr à Dios  
Con los ojos que tenia,

PROSIGVE SEXTO  
Romance.

**E**n aquellos, y otros ruegos  
Gran tiempo passa lo auia,  
Pero en los ultimos años  
El feruor mucho crecia.  
Quando el viejo Simpon  
En d'essos se encendia,  
Rogan lo à Dios que quisiesse  
Dexarle vdr este dia.  
Y assi el Espiritu Santo  
Al buen viejo respondia,  
Que le daua su palabra,  
Que la muerte no veria,  
Hasta que la vida viesse,  
Que del Cielo descendia,  
Y que èl en sus mismas manos  
Al mismo Dios tomaria,  
Y le tendria en sus brazos,  
Y consigo abraçaria.

ROMANCE VII. DE LA  
Encarnacion.

**Y**A que el tiempo auia llegado  
En que hazer se conuenia  
El rescate de la Esposa,  
Que duro yugo seruia.  
De baxo de aquella ley

Que



Coplas.

Que Moyses dado le auia,  
 El Padre con amor tierno  
 De esta manera dezia:  
 Ya vés Hijo que à tu Esposa  
 Atu imagen hecho auia,  
 Y en lo que à tí se parece,  
 Contigo bien convenia;  
 Pero difiere en la carne,  
 Que en tu simple ser no auia,  
 En los amores perfectos  
 Esta ley se queria.  
 Que se haga semejante  
 El amante à quien queria,  
 Que la mayor semejança  
 Mas deleyte contenia  
 El qual sin duda en tu Esposa  
 Grandemente creceria,  
 Si te viesse semejante  
 A la carne que tenia.  
 Mi voluntad es la tuya  
 Et Hijo le respondia:  
 Y la gloria que yo tengo,  
 Es tu voluntad ser mia.  
 Y à mí me conuiene, Padre,  
 Lo que tu Ateza dezia,  
 Porque por esta manera  
 Tu bondad mas se veria.  
 Veráse tu gran potencia,  
 Iusticia, y sabiduria,  
 Irèlo à dezir al mundo,  
 Y noticia le darla  
 De tu belleza, y dulçura,  
 Y de tu soberania.  
 Irè à buscar à mi Esposa,  
 Y sobre mi tomara

Sus fatigas, y trabajos,  
 En que tanto padecia;  
 Y porque ella vida tenga  
 Yo por ella moriria,  
 Y sacandola del lago  
 Ati te la bolveria.

PROSIGVE OCTAVO  
 Romance.

ENtonces llamó à un Arcangel,  
 Que San Gabriel se dezia,  
 Y embiòlo à una doncella,  
 Que se llamaua Maria;  
 De cuyo consentimiento  
 El Myfterio se hazia,  
 En la qual la Trinitad  
 De carne al Verbo vestian.  
 Y aunque tres hazen la obra,  
 En el vno se hazia,  
 Y quedò el Verbo encarnado  
 En el Vientre de Maria,  
 Y el que auia solo Padre  
 Ya tambien Madre tenia,  
 Aunque no como qualquiera,  
 Que de varon concebia.  
 Que de las entrañas de ella  
 El su carne recibia;  
 Por lo qual Hijo de Dios,  
 Y del hombre se dezia.

ROMANCE IX. DEL  
 Nacimiento.

YA que era llegado el tiempo  
 En que de nacer auia,

Aksi

Coplas:

Aksi como desposado  
 De su talamo salta,  
 Abraçado con su Esposa,  
 Que en sus brazos la traia.  
 Al qual la agradecida Madre  
 En un pesebre ponia,  
 Entre vnos animales,  
 Que à la saçon alli auia.  
 Los hombres dezian cantares,  
 Los Angeles melodia,  
 Festejando el desposorio,  
 Que entre tales dias auia;  
 Pero Dios en el pesebre,  
 Alli lloraua, y gemia,  
 Que eran joyas que la Esposa  
 Al desposorio traia,  
 Y la Madre estava en pafmo,  
 Porque tal truuque veia.  
 Por llanto del hombre en Dios,  
 Ten el hombre la alegria,  
 La qual del vno, y el otro  
 Tan ageno ser solia.

OTRO DEL MISMO,  
 que va super flumina Ba-  
 bilonis.

ENCima de las corrientes,  
 Que en Babilonia hallaua,  
 Alli me sentè llorando,  
 Alli la tierra regana.  
 Acordandome de tí,  
 O Sion, à quien amava,  
 Era dulce tu memoria,  
 Y con ella mas llorava:  
 Dexè los trages de fiesta,

Los de trabajo tomava.  
 Colguè en los verdes sauces  
 La musica que lluuava,  
 Poniendola en el deses,  
 De aquello que en tí esperava.  
 Allí me hirio el amor,  
 Y el coraçon me sacava;  
 Dixele que me matasse,  
 Pues de tal suerte llagava.  
 Tome metia en su fuego,  
 Sabiendo que me abraçava,  
 Disculpando à la aucecita,  
 Que en el fuego se acabava.  
 Estavame en mi muriendo,  
 Y en tí solo respirava,  
 En mí por tí me moria,  
 Y por tí refucitava,  
 Que la memoria de tí  
 Dava vida, y la quitava.  
 Gozavanse los estraños,  
 Entre quien cautivo estava:  
 Preguntavanme cantares  
 De lo que en Sion cantava.  
 Canta de Sion un hymno,  
 Veamos como sonava,  
 Dezid como en tierra agena,  
 Donde por Sion llorava,  
 Cantare yo el alegria  
 Que en Sion se me quedava,  
 Echarialo en oluio,  
 Si en la agena me gozava.  
 Con mi paladar se junte  
 La lengua con que hablava,  
 Si de tí yo me olvidare  
 En la tierra do morava.



*Coplas.*

*Sion por los verdes ramos,  
Que Babilonia me dava,  
De mi se olvide mi diestra,  
Que es lo que en ti mas amava.  
Si de ti no me acordare,  
En lo que mas me gozava;  
Y si yo tuviera fiesta,  
Y sin ti la festejara.  
O hija de Babilonia,*

*Misera, y desventurada!  
Bienaventurada era  
Aquel en quien confiava,  
Que te ha de dar el castigo  
Que de tu mano llevava.  
Y juntarà sus pequeños,  
Y à mi por que en ti llorava,  
A la Piedra, que era Christo,  
Por el qual yo te dexava.*

LAVS DEO.



DIBV-



DIBVXO  
DEL VENERABLE  
VARON FRAY JVAN  
DE LA CRVZ.

P O R  
FRAT GERONIMO DE  
SAN IOSEPH.

*Introdu-  
cion.*



ARA Que la  
ribieza de los  
hombres, obli-  
gada à la imi-  
taciõ de Chris-  
to, no halle es-  
cusa en la soberania de tan di-  
vino exemplar, tiene Dios  
nuestro Señor cuidado de dar  
siempre à los siglos almas tan  
perfectamente imitadoras de  
su Hijo, que siendo solamente  
copias suyas, parezcan el mis-  
mo soberano original, y sean  
juntamente dechado, y con-  
fusiõ à los mortales. Muchas  
son las que desta manera nos  
han provocado al verdadero  
seguimiento de nuestro Salva-  
dor en la çdad presente; pero  
si alguna, con particular imi-  
tacion de su vida santissima,  
ha encendido los animos fie-  
les en el amor de su sagrada  
Cruz, sin duda es, la que con  
el blason de este preciosissimo  
Madero, aãadido al propio  
nombre de IVAN, ha res-  
plandecido en la renovada  
cumbre del Carmelo, desde  
adonde, como illustre espejo,  
reververado de la gloria de  
Chris-



Christo, està representando su hermosísima figura, y perfeccion. De estos admirables reflexos suyos, vno, aunque el menor, trasladarèmos al dibuxo deste papel, en la forma siguiente:

**Año**  
1542.  
*Patria, padres, y niñez.*

**I NVESTRO MVY RELIGIOSO, Y VENERABLE PADRE FRAY IVAN DE LA CRVZ,** lustre, y primitivo honor de la Reforma del Carmen, fue de nacion Español, natural de Hontiberos, Villa noble en Castilla la Vieja, del Obispado, y no lexos de la Ciudad de Avila. Sus padres se llaman Gonçalo de Yepes, rama de la profapia, y Villa de este nombre, y Catalina Alvarez, nãcida de honestos padres en Toledo. Tuvo dos hermanos: el vno, Francisco de Yepes, que murió lleno de dias, y virtudes, con opinion de Santo: el otro, Luis, que en tierna edad fue trasplantedo al Cielo. Muerto el padre, passò IVAN con su madre, y los demás hermanos à la Villa de Arevalo, de alli à la de Medina, donde por su mayor comodidad hizieron asiento. Al entrar en este Lugar, saliò de vna pequeña laguna vn fierisimo monstrò, mayor que ella, acometiendo à tragar al niño IVAN, en quien ya el demonio temia su oposicion,

y de quien entonces fue vencido con la señal de la Cruz. Començò el bendito Niño, ya en aquella edad, à descubrir las primeras flores de su virtud; vna como nativa inclinacion al bien, à la piedad, à la devocion, y à todo exercicio virtuoso. La Iglesia, los Oficios divinos, las Imagenes tantas, el Rosario era su amor, y entretenimiento mas que pueril. Dedicòse ya desde entonces al culto de la Virgen, y esta celestial Señora le admitiò por suyo, y como à tal le començò à favorecer con demonstraciones muy de Madre. Jugava vn dia el Niño (dando al tiempo lo que pedia su edad) con otros sus semejantes, tirando varillas à lo profundo de vna laguna, y bolviendolas à coger quando salian: este era el juego. Tirò IVAN la suya, y al cogerla, torciò el cuerpo tras ella mas de lo necesario, y cayò dentro. Hundiòse luego, mas luego bolviò à salir; y sostenido sobre el agua, se le apareciò la Virgen Sacratissima; la qual pidiendole la mano, como para sacarle fuera, y el rehusando darfela, por no enfuciarla con el cieno que tenia en las suyas, se entretuvo, y regalò assi con el esta soberana Virgen vn rato. Llegò vn labrador (algunos juzgan seria Angel,

gel, otros, que el Glorioso San Ioseph, segun la insignia) y alargando vna vara que traia en la mano, asido el Niño de ella, le sacò fuera.

*1550. Inven-tud, y es 63 años.*

2 Ya en este tiempo crecia IVAN, mas que en la edad, en la virtud; y conociendo lo precioso de ella, amava (ò digno amor!) el padecer por alcançarla. De ocho, ò nueve años era, quando le hallava ya su madre acostado sobre manojos de sarmientos, escaseando, por orar, el sueño, y quebrantando por Dios el tierno cuerpecito. Tan temprano comiençan los Santos à saborearse en los trabajos. Admitido en esta edad à vn Colegio de niños de aquella Villa, para que estudiase con ellos, estudiavan ellos en el, donde aprendian virtud, modestia, recogimiento, y devocion. Era tal su compostura, tal su madurez, que se llevaba los ojos del pueblo; y advertian ya en sus acciones, y palabras vn ser mas que de Niño. Del Colegio le sacò vn Cavallero, que tenia à su cargo el Hospital general de la misma Villa, para que sirviendo en el, fuese de consuelo à los pobres, de exemplo à los ministros, de edificacion à todos; y estudiando para

Ordennarse, vinieste despues à ser Capellan, y amparo de aquella casa. Recien entrado en ella, cayò en vn poço, que alli avia, de mucha agua, y profundidad. A las voces de los que le vieron caer, acudiò gente, y quando le pensaron hallar ahogado, le vieron vivo sobre el agua, diziendo, con no menor simplicidad que alegria, que la Virgen nuestra Señora le avia recibido en sus brazos, y le sostenia para que no se hundiesse; y assi saliò bueno, y sano, con admiracion de los presentes. En este Hospital estudiò la Gramatica, Retorica, y curso de Artes; en todo lo qual saliò aventajado: pero mucho mas en el estudio de la Oracion, y los demás devotos exercicios, que ya en este tiempo eran mayores, como tambien la luz, y mercedes que de Nuestro Señor recibia. Absorto vna vez en Oracion el Santo mancebo, pidiendole à Dios le encaminasse en su servicio, oyò en su alma la inteligencia de esta voz: SERAS RELIGIOSO EN VNA RELIGION ANFIGVA, Y LEVANTARAS SV PRIMERA PERFECCION. Desde entonces quedò con ansias de aquel estado, aunque



que ignorante de quando, ò en que Religion le avia de tomar.

1563.  
Toma el  
habito  
del Car-  
men.

3 VINIERON Poco despues los Religiosos Carmelitas à fundar su Convento, que oy tienen en Medina; y en viendolos, se le renovò à nuestro IVAN aquella profetica ilustracion, y con ella los deseos de ser Religioso; los quales puso luego por obra en el recién fundado Convento de Santa Ana, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen. Passò el año de su probacion con los fervores de Novicio, con los consuelos de Professo, con la perfeccion de muy Antiguos; y como à tal, en acabando de profesar, lo llevaron al Colegio de San Andrés (oy de SANTA TERESA) que la Sagrada Religion de nuestros Padres Observantes tiene en Salamanca; donde estudiò su curso de Teologia, con aventajado aprovechamiento en ella, y mucho mas aventajado en la virtud. Tenia, desde que profesò, licencia de los Prelados para guardar todo el rigor de nuestra Regla primitiva, en la abstinencia perpetua de carnes, en el ayuno de casi ocho mests, en la oracion continua, perpetuo

silencio, y encerramiento en la celda, suma pobreza, y lo demás que la primera Regla manda; cuyo rigor es tal, que vn tiempo se tuvo por inobservable. A este añodiò el Siervo de Dios muchas supererogaciones mas asperas, y estrechas (como adelante se dira) para las quales recibia de Nuestro Señor en la oracion abundantes socorros de gracias, y mercedes mas que singulares. Rara, y grandiosa fue la que le hizo su Magestad en la primera Misa que el Venerable Padre cantò; en la qual oyendo Dios sus continuas ansias de servirle, y nunca ofenderle, importunado entonces de su fervor, LE CONCE-  
DIO VNA PUREZA INFANTIL, RESTITUYENDOLE A LA INOCENCIA DE VN NIÑO DE DOS AÑOS, Y CONFIRMANDOLE EN GRACIA COMO A LOS APOSTOLES. Privilegio tan grande, quanto verificado en todo el discurso de su vida; llena siempre de inocentissima pureza, y comprobado con el testimonio de vn muy aventajado espíritu; à quien el Señor lo revelò dos vezes. Por lo qual solia dezir nuestra Madre SANTA TERESA, que el

Padre Fray IVAN de la Cruz era una de las almas mas puras, y santas que Dios tenta en su Iglesia, y que le avia infundido su Magestad grandes tejosos de Luz, Puroza, y Sabiduria del Cielo.

1567.  
Descal-  
gase el  
primero  
en la Re-  
forma.

4 Desta manera dispuso, y labrò Nuestro Señor à este insigne Varon para primera piedra del nuevo edificio, que queria levantar de la Reforma de Descalços de nuestra Señora del Carmen. Llegò à este tiempo con este mismo desinio, inspirado del Cielo, nuestra gran Madre, Y SANTA FVNDADORA TERESA DE IESVS à la Villa de Medina del Campo, donde acabava tambien de llegar nuestro Venerable Padre Fr. IVAN, ordenado ya de Sacerdote; y como à la Santa le dixessen del grandes cosas (asi lo escribe ella) se lo pidió à nuestro Señor para dar principio à la Descalcez entre los Religiosos, y su Magestad se lo concediò, prometiendo seria este el primero que se descalsasse. Hablòle la Santa, y hallando en èl todo lo que deseava su coraçon, para començar aquella obra, le persuadiò la emprendiesse, comutando en ella los deseos que tenia de passarse à la Cartuja; calificaciò gran-

de de su espíritu, y no menos de aquella Santa Religion, que de la nuestra. Ofreciòse el fervoroso Padre à la empresa, buscòse la casa para fundar; y hallada, poco despues se partiò con la santa Madre à Valladolid, donde ella misma le apercibiò, y cosiò el habito; y alcançadas las licencias, asi de la Orden, como del Obispado de Avila (en cuya Diocesi avia de ser la fundacion) se partiò luego à executarla. Ay en Castilla la Vieja vna soledad (en aquel tiempo aldea, ò mas propiamente alqueria de quatro, ò seis vezinos) llamada Duruelo, entre Avila, y Salamanca, dos leguas de Mancera, tierra fria, sin regalo, ni comodidad alguna, y el sitio al fin (como lo dize el nombre) Duruelo; esto es, aspero, y humilde: presagio, y como difinicion de la vida de sus nuevos moradores. Aqui, pues, para la primera fundacion de Descalços diò vn Cavallero, señor de aquel (entonces) Lugar, vna casa, cuya habitacion, y edificio era solo vn portalejo cò vn aposentillo, y cocinilla, y vn desvan; esta era toda la fabrica Real de aquel gran Palacio. Llegado à èl el Beato Padre, dispuso su Monasterio en esta



forma. Hizo del portal Iglesia, del desvan Coro, del aposento dormitorio, de la cocinilla Refitorio, y cocina, y cõ esto quedò hecho todo el Monasterio. Vistiõse luego vn habito grossero de xer-ga, corto, y angosto; y descalçandose con suma desnudez ofreciò à los ojos del mundo la figura de el PRIMER DESCALZO CARMELITA.

1568. 5. Passados algunos dias llegó vn compañero suyo con el mismo intento, llamado Fr. ANTONIO DE IESVS, Varon también Santo, y descalçandose, como Fray IVAN, renunciada la Regla mitigada, se obligaron ambos à guardar la primitiva, dando con efecto principio à la sagrada Reforma de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, de donde ha procedido tan illustre quãto numerosa posteridad, propagada en España, Italia, Francia, Flandes, Alemania, Polonia, Persia, Indias Orientales, y Occidentales, sin dexar apenas Region donde no aya penetrado el instituto, ò el nombre del DESCALZO CARMELITA. La vida, que en este renovado Carmelo hazia nuestro segundo Elias, era tal qual prometian

sus antiguas ansias, y pedian sus nuevas obligaciones. Estava represado en su coraçon vn golpe de ardentísimos deseos, con que de mucho tiempo atrás suspirava por esta manera de vida: y así en viendose en ella, toltò la presa à sus fervores, dexãdole llevar del impetu de su corriente, sin poner limite à la oracion, al rigor, a perezas, y penitencias, entregado à todo exercicio de virtud heroica con esforçadísimo aliento. Allí à sus anchuras se abraçò con la estrechez: igualava con su oracion el dia, media con su fervor la noche, contava con suspiros tiernos las estrellas rompiendo estos Cielos, que con violencia arrebatava à fuerza de penitencia, y oracion. Era su comida el ayuno, su sueño las vigili-as, su regalo el açore, su descanso, y mayor alivio, solo el padecer. Tenia por celda vna Ermitilla à vn lado de el mismo Coro; tan angosta, que apenas cabia en ella; tan baxa, que con dificultad le admitia arrodillado; tan desabrigada, que por entre teja, y teja, no solo entrava la luz; pero tambien el agua, la escarcha, y la nieve; de la qual muchas vezes cubierto se hallava à la mañana orando,

do, sin averlo sentido. Raro favor! Era la cama el suelo duro, cubierto alguna vez con vn poco de heno, la almohada vna piedra, el ajuar vna Cruz con vna calavera; y aqui se cifrava toda la comodidad, ornato, y riqueza de aquella celda verdaderamente de Maestro. Esta era la vida de nuestro Venerable Descalço, este el nuevo Carmelo, competidor en todo del antiguo, y restaurador de sus primeras glorias. Aviendo ya dado principio nuestro Beato Padre à la vida primitiva en esta soledad, siendo DESPVES DE NUESTRA MADRE, Y SANTA FVNDADORA TERE-SA, EL PRINCIPAL FVNDADOR DE ESTA REFORMA, la fue, como Maestro suyo, instruyendo, y como verdadero Padre, criando à los pechos de su celestial exemplo, y doctrina. Para lo qual, así como se ivan fundando nuevos Monasterios, iva èl en ellos plantando el propio espíritu de la Reforma, y Descalçez, como lo hizo en Pastrana, Mance-ra, y Alcalá, que fueron (des-pues de Duruelo) los primeros Conventos, y de à donde, como de Seminarios fertilísimos, procedierõ otros

muchos, en quien se derivò la semilla de su primer instituidor el Beato Fray IVAN.

6. No solamente à los Religiosos quiso nuestro Señor que el Beato Padre fuesse luz, y guia, sino tambien à las Religiosas de su Orden, para imprimir en ellas el espíritu de reformation, y penitencia, que Dios avia estampado en èl. Y así por vna parte à las ya Descalças encaminava à la cùbre de la Contemplacion con alto magisterio (de que oy en dia se conserva en ellas la memoria, y fruto) y por otra à las Calçadas ayudava à mejorarse, y reformarse dentro de su estado. Así lo experimentaron las del Convento de la Encarnacion de Avila; donde siendo nombrado por Confesor à instancia de nuestra Madre SANTA TERE-SA (que era entonces alli Priora) fue maravilloso el provecho que hizo en sus almas la oracion, el retiro, y reformation que en aquella casa introduxo, y desde entonces se conserva con perpetua memoria, y loa de tan gran Maestro. Estando alli cayò enferma vna Religiosa de aquel Monasterio, llamada Doña Maria de Hiera, y apretandole de improviso la

1572.  
Maravillas q  
obrò en  
Avila.



enfermedad, se les quedó muerta entre las manos sin recibir los Sacramentos. Avocado, y herido de caso tan lastimoso, el Varon tanto acudió al Convento, y vista la difunta, se fue luego ante el Santísimo Sacramento, de donde hincado de rodillas en ferviente oracion, no se levantó, hasta que con alegría milagro insigne, con que se comenzó a descubrir la virtud hasta entonces oculta, que nuestro Señor comunicava à su Siervo para semejantes maravillas. Tambien aqui comenzó su Magestad à manifestar algo de los regalados favores que le hazia con vna demonstracion extraordinaria. Hablaba vn dia nuestro Beato Padre con nuestra Madre SANTA TERESA (como solian) de las cosas eternas (qual otro Agustino con su madre Monica, ó Benito con su hermana Escolastica) estando la Santa Madre por la parte de adentro del Locutorio, y él por la de afuera: encaminóse la platica al mysterio de la Santísima Trinidad; y tomando el Venerable Padre la mano, comenzó à decla-

rarle con tan superior luz, y alteza de palabras, con afecto tan encendido, y tierno, q̄ dexando suspenso, y traspuelta en Dios à la Santa; el no solamente fue traspuello, sino tambien (ò caso maravilloso!) arrebatado en el ayre con la misma silla donde estava sentado, subiendo como otro Elias en su carro de fuego. Este admirable espectáculo vió vna Religiosa que entrava à dar vn recaudo à la SANTA MADRE, y vióle tambien sin duda toda todo el Cielo, que se estaria deleitando de ver à estos dos tan abrasados Serafines. Sucedióle en esta misma Ciudad otros muchos casos notables, de los quales referiremos algunos. Acometióle à solas vna doncella noble, hermosa, y tenida por devota, ardiendo en llamas sensuales, à quien el castísimo Varon trocó el amor torpe en divino, y dexó del todo compungida. Reduxo à otra, que aviendo quebrantado sacrilegamente el voto con que à Dios estava consagrada, tenia con su publica torpeza escandalizada la Ciudad, llevando el siervo de Dios en premio de esta obra muchos golpes, con que el complice le derribó en tierra casi muerto; aunque

con

con tanto gozo del Varon Santo, que dezia le avian sido à él tan dulces los palos, como à San Estevan las piedras. A otra muger liviana, aunque noble (laço de la perdida juventud) reduxo à vida muy loable, y exemplar. Y entre las demás buenas obras que con zelo, y pecho Apostolico hizo en este tiempo en beneficio de las almas, fue sobre manera extraordinaria la que exercitò con vna Religiosa de cierto Monasterio en aquella tierra, de la qual sacò muchas legiones de demonios, à quien ella desde su tierna edad se avia entregado por cedula escrita con su sangre, por cuyo pacto hazia demonstraciones raras, con que tenia engañada à mucha gente docta. Conoció el Venerable Padre el mal espíritu, conjuròle, vencióle, expelióle, y hizole (como otro Basilio) bolver la cedula de entrega; la qual quemada, y el pacto deshecho, dexó à la Religiosa libre, y reducida. No se podia encerrar tan gran luz en tan corto emisierio, como era el de vna Ciudad; y así ordenó el Señor saliese algunas vezes de Avila para edificacion de los pueblos, y aumento de su Reforma: Acompañó à nuestra SAN-

TA MADRE à Salamanca (que mucho alumbraran à dos Santos dos Angeles en su entrada) al Convento de Alva, y al de Segovia, ayudando à componer aquellos dos, y à fundar este. Fue al de Medina por orden de la misma Santa, à conocer, y sostengar el espíritu de vna Religiosa, y al de sus Descalços de Almodovar, para hallarse en la primera junta que hubo allí de solos Primitivos. De todas las quales jornadas siempre bolvia con nuevo colmo de merecimientos, y virtudes.

7 Quiso nuestro Señor premiar à su Siervo tantos servicios, y el enemigo vengarse del por tantas afrentas; y así ordenó el vno: procuró el otro ponerle en ocasiones, y pruebas de su virtud mas que fuertes. Turbóse en aquellos tiempos la paz que avia entre las dos Familias de Primitivos, y Observantes, y juzgando estos por conveniente extinguir la Congregacion de aquellos, procuraron aver à las manos à las principales cabeças de los Descalços, y especialmente à nuestro Beato PADRE FRAY IVAN DE LA CRUZ, para que derribada esta columna, y piedra fundamental de la Re-

1577.  
Prision;  
carcel, y  
salida  
de ellas



forma, diessse en tierra todo el edificio. Con este intento le prendieron en Avila; llevaronle à Toledo, donde (despues de aver combatido sin provecho su constancia para que dexasse la Descalcez) le metieron en vna dura, y estrechissima prision. Era la carcel vna celdilla angosta, obscura, y hedionda, con vna tabla, y dos mantillas viejas por cama: no se le dava luz de noche, ni entre dia tenia otra, sino la q̄ entrava por vn pequeño resquicio, con que apenas podia rezar en su Breviario. La comida era pan, y agua, y alguna sardina (deshecho del Refitorio) donde por mas regalo se le dava al principio de su prision cada noche; despues tres dias en la semana disciplina de Comunidad. A esto se añadian las palabras injuriosas, y otros malos tratamientos de obra, y palabra; justificando todo, al parecer, de quien lo hazia, con el zelo de Religion, que en quebrantar aquella firmeza, tenida

*A donde te escondiste*

*Amado, y me dexaste con gemido.*

*Como el ciervo huiste,*

*Aviendome herido,*

*Sali tràs ti clamando, ya oras ido.*

A los suspiros de estas voces, enternecido el coraçon

por pertinacia, se mostrava. Tambien nuestro Señor apretò aqui la mano, dexando padecer à su Siervo muy à solas, con interior escuridad, y desconuelo grande. No lo disminuia el demonio, que con apreturas, perplexidades, sospechas, y otras mil maravillas de afflictiones le dava terrible bacteria, para derribar en desesperacion, ò por lo menos en alguna imperfeccion aquella alma, rodeada por todas partes de dolor, sin consuelo alguno de la tierra, y negados por entonces todos los del Cielo. No pudiera perseverar el combatido navichuelo en mar tan borralesco, si Dios no aplacà su furia, y como Señor de las olas, las bolviera en leche. Llamavale el afligido Padre, que xandose amorosamente de su ausencia, con la ternura, y confianza que el representa en aquel su divino Cantico, que en esta ocasion admirablemente copuso, y despues altamente explicò, diziendo:

de aquel Señor, que no sabe negarse à quien de veras le

busca, acudiò su Magestad, y llenandole de consuelos el alma, y la celdilla de luz, le visitò, y esforçò, diziendo: **AQVI ESTOY, NO TEMAS, IVAN, QUE YO TE LIBRARE.** Muchas vezes fueron las que el Señor le confortò desta manera; y no menos las que tambien la Virgen Sacratissima le consolò con su amable presencia. Ambos finalmente, queriendo dar fin à su prision, le mandaron saliesse de la carcel, y ofrecieron su ayuda. Esforçado con ella nuestro devoto preso, y arrojado en las manos de quien le iba guiando, y previniendo lo que avia de hazer, se descolgò vna noche por vna ventana muy alta, alido de vnos flacos retazos, que era imposible poderle sustentear, si otra fuerça superior no le sostuviera. Caido sin lesion (que fue cosa no menos admirable, por ser mucha la distancia à que faltò la foga) se hallò despues en vn patio cercado de paredes muy altas: nuevo imposible! Fue sobre ellas de improviso puesto; y guiandole vn globo de luz, que le servia de hacha, saliò libre à la calle. Valiòse en todo el discurso desta salida, siempre que pudo, de traças, y medios hu-

manos, por no pedir à Dios sin necesidad los divinos; los quales acude su Magestad mas de buena gana, quando no los espera ociosa nuestra industria. Libre ya de su prision, y desaparecido el Angel, que como à Pedro le sacò de ella, se encaminò el bendito Padre, no à casa de Maria madre de Marcos, como el Apostol; pero à la de MARIA Madre de Dios, en las Carmelitas Descalças de Toledo. Las quales, como por Pedro los Apostoles, estavan ellas en su Convento cuidadosas, y orando por el Apostolico Varon B. Fr. IVAN. Ordenò el Señor, q̄ al tiempo que su Siervo llegava à la porteria de las Monjas, saliesse de ella à buscar vn Còfessor para vna Religiosa, que con subita necesidad le huvo entonces menester. Entrò con esta ocasion en el Còvento, donde pudo repararse vn rato, y guarecerse de los Padres Calçados, que llegaron luego à buscarle en Iglesia, Sacristia, y Locutorio. Idos ellos, y còfessada la doliente, saliò el Venerable B. Padre de la clausura, y recibido cò secreto en vna carroça, que estava prevenida de vn señor Canonigo de la Santa Iglesia, fue hospedado, y re-



galado en su casa algunos dias. De allí, bien acompañado, fue al Convento de sus Descalços de Almodovar, donde despues de nueve meses, como parto bien legado, salièdo del vientre escuro de aquella estrecha carcelilla, nació à la luz de su Reforma, para singular gloria de ella.

578. 8 De este Convento de *Sus ofi- cios, y Fundaciones en la Refór- ma.* Almodovar (donde se hallò en la segunda Junta de solos Primitivos) fue à gobernar el del Calvario (soledad Eremitica en Andalucia) y pasando por el de las Religiosas de la Villa de Veas, las dexò con su celestial trato admiradas, è inflamadas en Dios. Llegò à su deseado yermo, donde començò à exercitar vna vida perfectissima, plantando allí aquel su espiritu primitivo de Oration, Retiro, y Penitencia, en que dexava instruidos à los demás Conventos, especialmente Duruelo, Pastrana, y Mancera, donde fue Maestro, y Vicario, y el de Alcalà siendo Retor; y haziendo aora en Andalucia lo q̄ avia hecho ya en ambas Castillas, como Padre, y Maestro comun de toda la Reforma. Del Calvario saliò à fundar el Colegio de Baeça, donde siendo su Prelado, dexò tam-

bien fundada vna singular observancia, que hasta oy florece. Asistìo al Capitulo de la separacion de los Descalços en Alcalà, quando por Breve del Papa Gregorio XIII. se dividieron de los Padres Observantes en Cògregacion distinta. Concluido este Capitulo, se bolviò à su Convento de Baeça, y de este fue à gobernar el de Granada; al qual (despues de averse hallado en los Capítulos celebrados en Almodovar, Lisboa, Pastrana, Valladolid, y sido Vicario Provincial del Andalucia) bolviò segunda vez à ser Prior De aqui, asistiendo en el Capitulo General que se celebrò en Madrid (donde fue electo el primer Vicario General de la Reforma Fray Nicolàs de IESVS MARIA, Varon Religiosissimo) fue nuestro Venerable Padre nombrado en Definidor primero: y en este oficio, que le durò tres años, governò tambien como Vicario el Convento, que entonces se avia fundado en Segovia. En todos estos cargos de Prelacia fue maravilloso el acierto, edificacion, y prudencia con que los exercitò, dexando siempre en los Conventos, y Ciudades, donde era Prelado,

admiracion de su rara virtud, semilla de su celestial espiritu, fruto de su admirable exemplo, y vna constante y vniversal opinion de su probada santidad. Fundò en el discurso deste tiempo (demàs de los Conventos de Duruelo, y Mancera, à que diò principio en compañia del Padre Fray Antonio) los de Baeça, Cordova, Mancha de laen, Caravaca, y Segovia, que son de Religiosos; y de Religiosas, los de Granada, Malaga, Sabiote, Cordova, y Madrid: en cuyas fundaciones, no menos que en las Prelacias, resplandeciò el exemplo, y valor del BEATO PADRE. Ivale Nuestro Señor perfeccionando muy apriesa; y queriendole ya dar los vltimos quilates, y dexar esta imagen como acabada de su mano, le previno muchos dias antes con la noticia, y deseò de los trabajos, con que le avia vltimamente de consumir. Intundiòle vnas incesfables ansias de padecer por su amor. De las quales solicitado el fervoroso Padre, le pedia al Señor tres cosas. La primera, trabajos: la segunda, que no muriesse Prelado: la tercera, que muriesse abatido. Esto mismo pidió, por premio de sus de-

seos, en vna extraordinaria oferta que le hizo su Magestad. Porque estando el devotissimo Varon en el Convento de Segovia orando vn dia ante vna Imagen de pincel muy lastimosa de Christo nuestro Señor con la Cruz à cuestas, le hablò el mismo Señor por medio de la Imagen, y dixo: FRAY IVAN, QVE QUIERES POR LOS SERVICIOS QVE ME HAS HECHO. A lo qual respondiò: SEÑOR, PADECER, Y SERME NOSP RECIADO POR VOS. Rara oferta! rarissima peticion! trabajos por premio de trabajos. Pedia nuestra Madre SANTA TERESA, O Morir, ò Padecer, no admitiendo medio entre la muerte, y los trabajos; y este insigne Varon pide trabajos, y desprecios, sin acordarse del morir, porque no se acuerda del fin del padecer. Este era su anhelo, estas sus ansias, este su continuo suspiro, y assi se lo concediò todo su Magestad, el padecer, el ser menospreciado, el morir abatido.

9 PARA esto ordenò el Señor, como sin culpa alguna de su Siervo, antes por algun respeto fundado en su misma santidad (como se declarará en su Historia) le de-

1591:

Perfec

cion,

y virtud

des Teo

logales,



xaßen en el Capitulo General siguiente sin Oficio, ni Prelacia alguna, con harto dolor de los mismos que en ello intervinieron, y no menor admiracion de los que ignorando la causa, sabian su inocencia. Desde aqui començò Nuestro Señor à labrarle muy de su mano, tomando por instrumentos, no ya à los Padres Calçados como antes, sino à algunos de sus mismos hijos Descalços, à quien él avia hecho muchas buenas obras; y entre ellas moderadoles algunos excessos, siendo su Prelado superior. Vno de estos, arrimado su päsion al buen zelo de los que le avian dexado sin Oficio, siendole cometida vna visita en orden à otro Religioso, se tomò licencia para hazerla al Siervo de Dios, tan apretada, y cautelosamente, que à no ser la santidad del Venerable Varon tan fina, y tan de prueba, pudiera peligrar su buen nombre. Mas sirviò solo este crisol, de que saliera el oro de su inocencia mas puro, quedando la buena opinion del Venerable Padre mas segura, y confirmada en la de todos, y hechas en vida las Informaciones para canonizarle; como tambien quedaron he-

chas para confusion del mismo que las hizo, à quien la Religion castigò con devota penitencia, y el Cielo con muerte harto apresurada, y fuera de su Convento, revelando Nuestro Señor, que era esta pena efecto, y castigo de aquella culpa. Assi permite Dios la prueba de sus escogidos, y assi buelve por ellos, contra quien los pretende deshorrar. Avia se recogido en este tiempo el Beato Padre à vn Convento solitario en Andalucia, llamado la Peñuela, para entregarse alli todo à la contemplacion, retiro, y penitencia, y vivir à solas, como deseava con Dios. Aqui bolviò à renovar, y perficionar sus mas alentados ejercicios, y Nuestro Señor à enriquecer su alma con el tesoro, y colmo de todas las virtudes. Fuera menester vn gran libro, para referirlas; pero aqui solo harèmos mención de algunas las mas principales, con los dones mas aventajados que en el resplandecieron. Tenia la Fè tan viva, y en medio de su obscuridad tan firme, que no avia menester alguna experiencia de las que suelen esforçarla, ò consolarla. Por esso no apetecia en la oracion regalos, dulçuras, visiones,

res, ni revelaciones; sino antes sequedades, desvios, y trabajos, aunque el Señor, satisfecho de lo que deseava, le dava tambien lo que no pedia. Tres vezes hubo de repetirse vna voz divina, que en Segovia desde vna Imagen de Christo le llamava, para que admitièsse vn gran favor, contento, y satisfecho el Santo con solo el de la Fè. Enseñava à las almas à vivir en ella, à vivir, y sustentarse como el justo de ella; encaminandolas por este medio à la suma contemplacion, y vnion con Dios, con quien el alma pura se desposa en Fè. Esta era la luz con que esclarecia sus tinieblas. Este solo es el espejo, en cuyo limpio cristal veia resplandecer los sagrados Enigmas, tanto para su Fè mas claros, quanto à la humana inteligencia eucuros. En los Misterios de la Beatissima Trinidad, y venerando Sacramento, era tal el esfuerço, y viveza de su Fè, que parecia mas verlos que creerlos; como consta de ilustrissimos exemplos, que se hallan en el discurso de su vida, y de la admirable doctrina de sus libros, que toda ella es vna recomendacion de esta virtud. Tambien por otra parte las ma-

ravillas que obrava tan grandes, dan bien à entender, que no vn solo grano, sino muchos, y mayores que de mostaza, que con su viveza criava en su pecho la Fè, para tratornar, si fuera necesario, montes, y derribarlos en la mar. Su Esperança era como fundada en su Fè, y medida, no con la pequeñez del coraçon humano, sino con la inmensidad de la Omnipotencia divina. Y assi solia dezir muy de ordinario: *O esperança del Cielo, que tanto alcanças, quanto esperas! y otras vezes, arrojando su cuidado en Dios, quando se tratava de provision para la casa, dezia: Ya sabe el Señor lo que auemos menester: à nosotros toca el servirle, y à su Magestad el proveernos.* Viòse el efecto desta confiança en muchas ocasiones, acreditada con milagrosa providencia. En Granada, importunado del Procurador del Convento, para que se proveyèsse la comida del dia siguiente, que ya faltava, le respondió: *Tiempo tiene Dios para proveernos, sin que tan presto le acusemos la rebeldia: cenado auemos esta noche, y quien diò la cena darà la comida.* Y assi fue, que à la mañana vino vn hombre a visado interiormente del Señor,



y diò lo que para aquel dia era menester. Lo mismo sucediò en esse, y otros Conventos muchas vezes; con que manifestò su Magestad, quan agradable fue siempre à sus divinos ojos esta filial confiança de su Siervo. De la inflamada Caridad deste insigne Varon no fueron menores los indices, ni menos maravillosos los efectos. El rostro, bañado exteriormente en resplandor del Cielo, publicava el fuego que abrafava su alma; y las palabras, que encendian à los oyentes en amor divino, pregonavan el que ardia en su coraçon. Viòse en vna de sus platicas, haziendola delante de vna Imagen del Niño IESVS, que del rostro del sagrado Niño salian muchos rayos de luz hermosissima, que se terminavan en el mismo Beato Padre, y del en los oyentes; dando con esto à entender Nuestro Señor, que las palabras de aquel Varon del Cielo eran centellas que salian de la boca de Dios. Pero la fineza con que à su Magestad amava este su Siervo, las inmensas ansias de padecer por el lo testifican; el deseo del Martirio tantas vezes apetecido, y tan de veras ensayado; el fervor, y raptos de

su alta contemplacion: el amor à los que le perseguiã: las obras con que al proximo aprovechava: las rigurosas penitencias que hazia: el espíritu, y doctrina que hasta oy en sus libros centellea; todo està clamando la ardentissima llama de este abrafado Serafin. En estas tres virtudes que avemos referido, como sobre tres firmes columnas, apoyava este insigne Varon todo el edificio de su vida santissima, de su oracion, y doctrina, la qual toda hallaremos fundada en Fe, Esperança, y Caridad.

10 Las demàs virtudes corren al passo de estas tres; y así resplandecieron en su alma con igual excelencia. Pero no pudiendolas aqui referir todas, solo tocaremos algo de lo que parecieren mas à proposito para edificación de los Fieles. Como çanja de las demàs se ofrece primero su humildad tan abiertamente profunda, quanto sublime el edificio de perfeccion que se fundò en ella. Tenia tan baxo concepto de si este humilissimo Padre, que ni podia oír algo en su alabança, ni dexar de buscar en todo su menosprecio. Hazien-

dole vna vez mencion de lo que avia trabajado en la Re-

feren-

1591:  
Otras  
virtudes  
de her-  
roicas.

forma, se tapò con ambas manos los oídos, diciendo, que no aquello, sino sus muchos pecados le acordassen. A vn Religioso grave de otra Orden, que (por verle inclinado à tratar de cosas naturales del campo, para divertir platicas escusadas) le dixo, parecia hijo de algun labrador, respondiò el Siervo de Dios: *Aun no soy tanto como esso, sino hijo de vn pobre Texedorcico.* Con lo qual quedò el otro confuso, y desde entonces aficionado à su virtud, y pregonero de su santidad. Diciendo vn compañero del Beato Padre en otra ocasion, por honrarle delante de mucha gente, que avia sido Prior en cierto Convento, aadiò el: *Tambien en esse mismo fui Coadjuvador.* Quando en los Capítulos de la Orden le hazian Prelado, puesto luego de rodillas ante los Electores, no solo renunciava el oficio, pero con lagrimas les hazia fuerça para que le dexassen sin el. Esto mismo pedia à Nuestro Señor, y particularmente que no muriesse Prelado, sino subdito, y que por premio de servicios le diesse desprecios. No ay que buscar mas argumentos de su humildad, que su vida toda: porque obras, palabras, rol-

tro, semblante, vestido, y quanto se veia en el, todo estava pregonando el modestissimo afecto de su coraçon. Tambien lo pregonava su riquissima pobreza, la qual fue vno de los mayores tesoros de su alma; porque despreciadas todas las comodidades temporales, era su vnica abundancia el carecer de todo. Vivía de ordinario en la celda mas angosta, y desechada del Convento, que algunas vezes solia ser el hueco de vna escalera, y en ella su adorno, y menage era vna Cruz de palo, ò estampa de papel, Breviario, Biblia, disciplina, y cilicio era su mayor axuar. Traia vn habito muy grosero, corto, viejo, y remendado, aunque limpio. En los caminos, teniendo fuerças, andava à pie, y pedia limosna; de la qual tomado parcamente lo necessario para su abstinencia, dava lo demàs à pobres. Llegado à los lugares, desechando las potadas que le ofrecian ricas, buscava las mas pobres, huyendo siempre la riqueza, opulencia, y comodidad. En las fundaciones de Conventos no admitia renta: en la de Bacça bolviò à sus dueños muchos colchones, y regalos que le embiaron, di-

ziendo



ziendo, que sus Frayles no los vsavan sanos, ni entonces estavan enfermos. Solia dezir, que para hazer vna fundacion, no avia menester mas de vna licencia, y vn portal, y darse alli mucho à Dios. Esta gran pobreza le nacia de vna suma desnudez de su espiritu, tan desembaraçado, y limpio, que jamàs se le conociò afecto à cosa criada; porque toda su posesion era solo Dios. En la castidad parecia su carne espi-ritu; su cuerpo, vn cielo incapaz de sensuales impresiones. Porque no solamente ignorò las descorteses indecencias de la carne, mas aun en los que tratavan con el causava pureza; y era qualquiera cosa suya, ò que à el huviesse tocado, vn celestial preservativo, y triaca contra el veneno inmundo. La continua bateria de vn sucio espi-ritu, que vna Religiosa padecia, solo cessava en su presencia. Por lo qual se viò (cosa rara!) defear la llama sensual de vna muger, para defensa de su limpieza, la vista de vn Varon. Y aun sola su memoria bastava para ello. *Que mayor efecto ò que remedio mas eficaz? pues aun imaginado era salud. Su paciencia fue como*

su magnanimidad, ambas insuperables, dilatadas, firmísimas. Jamàs en gravísimos dolores, enfermedades, persecuciones, y aprietos (que padeciò muchos) le vieron turbado, ni alterado, ni quejarse, ni culpar à nadie, ni disculparse à si; ni se le oyò jamàs voz que cediesse al peligro, ò acusasse la serenidad del coraçon: cortandole en su vltima enfermedad vn gran pedaço de carne viva con vna cruel navajada, que causò horror à los presentes, dixo con alegre rostro al ministro: *Què es esto que ha hecho V. m. Docto en la paciencia solia dezir: Què sabe, quien no sabe padecer por Christo? De trabajos, quanto mas, mejor.* Oyendo cantar vnacoplilla en loor de los trabajos, quedò absorto, asido à vna reja, por no ser llevado por el ayre tràs el afecto de ellos. Su peticion, y su esperança (como en otros es verse libre de penas) era en el padecer; porque en el trabajo tenia su descanso, y en la pena su gloria: y de esta manera su paciencia dava primor, y perfeccion à sus obras. De aqui nacia su inimitable penitencia, y vn rigor, y aspereza de vida tal, que ànima, y confunde la

sibiega de nuestro siglo. Traia vna cadena de agudas púras asida al cuerpo, y tan metida en las carnes, que aviendosela de quitar vn compañero suyo, por vn accidente repentino, huvo de facar, al arrincarla, mucha sangre, y aun pedaços de carne con ella. El cilicio ordinario que traia, era vn jubon, y calçoncillos de eparto añudado menudamente: las disciplinas que tomava, tan frequentes, y largas, y rigurosas, que era menester atajarlas, entrando luz à la pieza donde se agotava: la comida, la mas parca, y pobre que le era licito à quien vivia en comunidad: la cama, vna arteza con vnaspajas, y otras vezes vna tabla desnuda, ò el suelo duro: el sueño, dos horas, ò à lo sumo tres. Fuvo por mucho tiempo costumbre de comer los Viernes vnos cogollos de ruda, en memoria de la hiel, y vinagre que dieron al Salvador en la Cruz. Reprehendió à su compañero yendo camino, porque en vna venta comprò vnaspachas que hallò varatas, diziendo: *Que al Frayle Descalço le basta vn pedaço de pan; y el regalo no le ha de tomar sin necesidad, aunque se lo den de valde.* Jamàs cuidava de su alivio,

ò comida, padeciendo por esta causa muchas incomodidades. Pero su mas aspera penitencia era aquella suma negacion de gustos, y apetitos, con que perpetuamente mortificava sus sentidos, y potencias, negandoles hasta el menor y mas sutil gusto interior, estando siempre crucificado con Christo. Finalmente toda su vida, y doctrina clamava Cruz, trabajos, penitencia. Y así respondiendo à vn hijo suyo, que le persuadia moderasse la aspereza de su vida, le dixo: *Si en algun tiempo, hermano mio, le persuadiere alguno (sea, ò no Prelado) doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no la crea, ni abrace, sino mas penitencia, y desassimio de todas las cosas: y jamàs, si quiere llegar à possèer à Christo, le busque sin la Cruz.* Muchas otras virtudes es forzoso agraviar con el silencio, como lo quedaràn las reeridas con tan desigual relacion. Pero no podemos dexar de poner los ojos en vn hermoso adorno de todas ellas, que fue su rara y singular modestia, tan propia, y perseverante en su rostro, que parece se nació alli esta virtud. Mostrava su semblante vna gravedad como disimulada en dulçura, vna



serenidad apacible, vna alegría venerable, vna compasión devota, vna entereza blanda, vna bien templada mezcla de varios, aunque ordenados afectos con que su alpeyto florecia; trasluciendo en él vn cierto resplandor de oculta divinidad, que algunas vezes con mayores muestras le bañava el rostro.

1591. *Dones celestiales.* A las virtudes corresponden los dones; y usando de este nombre con latitud, estrecharemos en pocas palabras su relacion. Vno fue (y de los admirables que se infundierõ en el alma de este celestial Maestro) su alta sabiduria en Sacramentos Místicos; de lo qual ha dexado libros, y tratados tan sublimes, que se comparan con los del gran Dionisio Areopagita. Porque la doctrina de ellos, demás de ser la nata de mas subida, y pura contemplacion, se declara con vn modo tan decente, proprio, y como nacido de las entrañas de la misma materia, que ni ella parece podia declararse con otro estilo, ni él acomodarse para declarar otra cosa. Bien te muestra de quien era esta sabiduria, y este dõn, en vna Paloma que asistia à su celda, y se mudava con él de vn Convento à

otro, como te notò en Granada, y Segovia; y en la que aora parece en su bendita carne, como se dirà despues. Dõn fue tambien celestial, nacido, y ayudado de este, el de su alta contemplacion. Quien dirà su primera pureza? su segunda perpetuidad? sus terceros efectos? 1. Transcendia con ellas las nubes de toda imaginacion, la luz de toda humana inteligencia; y en pura obscuridad bebía el lucidissimo rayo de tinieblas de aquel Sol eterno, en quien se renovava, y esclarecia sus ojos como Aguila divina, teniendo por estorvo para la mas alta vnion con Dios, todo lo que no es él, por soberano, y subido que fuesse. Rara pureza! 2. Tan absorto andava de ordinario en Dios, que avia menester hazerle fuerza para advertir al trato humano, mucho mas que otros para atender al divino. Y así solia darse con los artejos de los dedos por las paredes, hasta lastimarselos, para con el dolor bolver en sí. Dixo à vna persona familiar suya: *Tanta es la consolacion que mi alma recibe, que no me offo entrar à donde està muy recogido; porque me parece no puede ya sufrir tanto mi flaco natural; y así me abstengo al-*

*gunos dias de dezir Missa, porque temo me ha de acaecer algo de mucha noia: ya le digo à este Señor, que ensanche mi natural, ò me jaque desta vida.* Con esta fuerza fue arrebatado diziendo Missa vn dia en Baçca, donde aviendo consumido el Caliz, se quedó con él en la mano absorto, sin poder passar adelante; y fue necessario q vn Sacerdote le ayudasse à lo que faltava, dando ocasion à vna persona muy espiritual, à que en voz alta dixesse: Llamen à los Angeles que acaben esta Missa; porque este Santo Padre no está para ello: tan ordinaria era, y tan poderosa la fuerza de su espíritu, y elevacion. Llamavanle por esto *el hombre interior*; y nuestra Santa Madre dezia del: *No se puede hablar de Dios con el Padre Fray Iuan, porque luego se trasporre, ò haze trasponer; y aun todo junto à vezes, como sucedió à entrambos en la Encarnacion de Avila, segun queda dicho.* Tercera: Estos eran los afectos de su contemplacion, trasponerse, y hazer trasponer, arrebatarse muchas vezes en el ayre; y aligerada la pesadumbre del cuerpo, bolar trás el espíritu. Así le vieron vna vez sobre las matas de vn campo, otra so-

bre los arboles de vn bosque, y otra levantado en su silla sobre la rexa de vn Locutorio, y otra vez asido à los hierros de la de Veas en su Convento de Descalças, por impedirle la fuerza que le llevaba trás sí. Tambien, y principalmente eran seguros efectos de su oracion sus penitencias, y mortificaciones, y el exercicio, y riqueza de las demás virtudes. En lo qual se mostrò el gran espíritu de este verdadero, y divinissimo Orador. El dõn de profecia fue muy conocido en él; y tan continua, y universal su luz, que parecia tener ante los ojos quanto la distancia, ò secreto nos ocultava. Conocia los interiores, acordava en la confesiõ los pecados, respondia antes de consultarle à las dudas, prevenia con certidumbre los peligros, y anunciava de antemano los sucesos. Supo mucho antes su entrada en la Religion, y la perfeccion que en ella avia de levantar; su prision, y carcel por los Padres Calçados; su persecucion entre los Descalços; su muerte, y la translacion de su cuerpo. Anunciò la feliz Canonizacion de nuestra Madre Santa Teresa, y el suceso triste de la Monja de las Liças de Portugal. Pro-



fetizó à dos Religiosos graves de su Orden, q̄ morirían fuera de ella, saliendo el vno, y al otro expeliendole la Religion: à vn Novicio recién tomado el habito, q̄ no profesaria; y à vn Obispo los trabajos que despues padeció en su Iglesia. Estas, y otras muchas cosas futuras supo, y predixo, y todas se verificaron. El poderio, y dominio que tuvo sobre los demonios, tambien fue dñon especial de nuestro Señor, en cuya virtud obrò cosas no menos prodigiosas que San Basilio, testificádolo à su pesar los mismos demonios; los quales apremiados à fuerza de conjuros, han confesado varias vezes, que el Santo q̄ mas guerra les haze oy en el Cielo, es vn Carmelita Descalço, llamado *Fray Juan de la Cruz*, y el que despues de San Basilio mas les persigue. Sacò muchas legiones de ellos de los cuerpos humanos. Conocia luego à donde avia mal espíritu, la licencia q̄ tenia, quanto avia de durar, y como, y por quien avia de salir; y en llegando el Siervo de Dios, los parleros enmudecian, y los mudos hablaban, y los mas bravos, y rehacios temblaban, y se rendían. Deshazia sus pactos, recobraba las

cedulas à ellos entregadas, y quitavales la presa de entre las vñas, como se las quita oy su nõbre, y sus reliquias. Parte era tambien deste dñon vn cierto genero de superioridad, y como señorio que tenia sobre las tempestades que suelen excitar los malignos espíritus, contra los quales obrava cosas portentosas. Amenazava el Cielo con horrible tempestad, ya para dexarse caer embuelta en centellas: quando el Santo en su Convento de la Peñuela, y à vista de los Frayles, quitada la capilla, hizo con ella tres Cruzes al nublado, el qual se dividió en otras tantas partes, y deshizo al momento. Espíritu sin duda heredado de sus primeros Padres: pues no fue menor hazaña dividir Juan con su capilla las nubes, que Elias, y Eliseo con su Melota las aguas: ni era menester otras vezes valerse de sus habitos para ahuyentar la tempestad, solo con alçar los ojos al Cielo solia serenarle, batiendo con su oración las nubes, y desarmando con vn suspiro los nublados, sin que ni aun el agua que caía de ellos le oflaste llegar al pelo de la ropa: tanto respeta à la gracia la naturaleza. La virtud de hazer milagros, frecuen-

te-

temente comunicada al Beato Padre Fr. Juan, dñon fue singularísimo de el Cielo, manifestado en su vida, en su muerte, y despues de ella. Siendo aun viuo resucitó à vna Religiosa en Avila: restituyó la salud, y aun la vida à vn hombre, q̄ en vna ventera estava agonizando: à otro consolidò la pierna quebrada, de suerte que luego pudo andar con ella: abraçando à otro doliente de calenturas, se las quitò: detuvo vna poderosa llama que venia à embestir en su Convento de la Peñuela, haziendola contra el ayre, que la impelia bolver atrás: con vn retrato suyo sanò vna persona enferma: otra con vna cadena q̄ avia ceñido su cuerpo. Finalmente su presencia, sus palabras, sus escritos, sus vestiduras, su retrato, los vasos en que bebia, la ropa que le avia tocado, y aun la podre que le salía de las llagas ( como luego veremos ) todo parece que estava lleno de vida, y era vna fuente de salud. Estos milagros fueron todos viviendo el Siervo de Dios: que los que ha obrado su Magestad por èl despues de muerto, son innumerables, no aviendo apenas mal que no aya hallado cura en la invocacion, ò reliquia de este

bienaventurado Beato Padre. Las mercedes grandes, y extraordinarias que recibió de Christo Señor nuestro, y de su Madre benditísima, hizieron colmo à sus divinos Dones. El concederle su Magestad vna pureza infantil, y confirmale en gracia, el aparecerse crucificado en Avila, el visitarle en la carcel de Toledo, el hablarle por medio de vna imagen suya en Segovia: favores fueron, y gracias singulares. Fue lo tambien el aparecerse, y librarle de peligro la Virgen tantas vezes; es à saber, en vn estanque, en vn poço, en vn rio, en la carcel, de dõde le ayudò à salir, y en vna ruina de pared que le iba à caer encima. Estas mercedes fueron muy patentes, y que pudieron escaparse al gran recato del Beato Padre; pero muchas otras, y mayores recibió sin duda, cuyos indicios se traslucian, por mas que los procurava èl encubrir. Porque alma tan llena de virtudes, y dones, siendo morada del Espíritu Santo, no podia dexar de ser enriquecida, y regalada con singularísimos favores del Cielo.

12 No solamente con los dones referidos (que por

E 2

ter

Es:



*Espiritu Santo, Frutos, Bienaventuranzas, y Gracias.* ser especiales privilegios del Cielo, generalmente avemos llamado Dones celestiales) estava enriquecida el alma de este Varon divino, sino tambien con todos aquellos que particularmente infunde el Espiritu Santo, y se llaman propiamente Dones suyos, ordenados à disponer el alma justa para seguir prompta, facil, y suave la mocion divina. Fuele, pues, comunicado el Don de Sabiduria, para juzgar por razones sobrenaturales de las cosas divinas, y criadas: como tambien para estas, particularmente el de ciencia, y para aprehender, y concebir aquellas el de Entendimiento. Todos estos resplandecieron en la inteligencia, y penetracion que tuvo, assi de los Misterios, y verdades divinas, como de las naturales, y humanas. Indicio de la primero fue el resplanlor de gloria, en que vndia diziendo Missa, se le mostraron las tres divinas Personas, despues de cuya manifestacion, no pudiendo reprimir tan gran noticia, exclamò, diziendo: *O que bienes seràn aquellos que gozaremos con la vista de la Santissima Trinidad!* Tambien testificava su interior luz acerca del Santissimo

Sacramento, la que algunas vezes, saliendo de la Hostia sagrada, le esclarecia el rostro; y otras desde la Custodia se terminava en su pecho: cosa que se notò alguna vez con advertencia. Qual feria, pues, la penetracion de los misterios de Christo, concebida en vna vision maravillosa que tuvo de este Señor clavado en la Cruz, y como acabando de espirar? Cuya dolorosa figura, buelto en si el Beato Padre, dibuxò, aunque con vnas lineas desnudas; pero con tan maravilloso primor, que assi por el, como por la devocion que causa à quien mira el dibuxo, le tienen por muchas vezes milagroso los mas diestros pintores. Què luz, pues, se le infundiria aqui de los misterios de aquella sagrada Humanidad de Christo? de su Encarnacion? de su Pasion? de su Cruz? De los demás (à que los tres dones dichos tambien se ordenan) los libros del Beato Padre son fieles rostros, donde como Doctor Escolastico apura dificultades, como Millico penetra contèplaciones, como Expositivo declara altamente escritura, como Moral enseña, y persuade virtudes, y como extatico, y celestial

Maest-

Maestro, en todo lo que escribe, y trata parece que infunde la perfeccion que enseña. Comunicòsele tambien el Don de consejo, para elecciones, y determinaciones raras, y admirables. Tal fue la de descalgarse à solas en Duruelo para dar principio à su Reforma, la de salirse de la carcel de Toledo, la de abalanzarse al impetu de vn crecido rio, para llegar à socorrer à vn hombre que estava en peligro de su vida, y de su alma: la de no buscar el sustento necessario, fiado en sola la providencia divina, y la de pedir à Dios determinadamente trabajos, y desprecios: irte à morir al Convento menos acomodado, y en manos de quien le era menos bien afecto; con otras semejantes determinaciones de su heroico valor. El Don de fortaleza con que excitado el brio de la parte irascible, solo para romper dificultades que impiden la virtud) conquistava, arrebatando violentamente el Cielo; se manifestò en todo el discurso de su vida, llena siempre de victorias illustres contra el 1. Demonio, 2. Mundo, y 3. Carne. Tenia al 1. Demonio tan vencido, y amedrentado, como lo diò à entender (demás de infu-

nitos otros casos) el que succediò en vna Iglesia, donde el Siervo de Dios Fray Juan estava confesando. Viòse salir de vn rincón de ella vna gran tropa de demonios, que en diversas, y horribles figuras se acercavan à las personas que alli estavan orando, para inquietarlas, y distraerlas; pero quando llegavan à descubrir la vista de el Varon Santo, se retiravan, y bolvian à esconder, no osando parecer en su presencia. La vitoria que alcanzò del 2. Mundo, le costò poco; porque con vna superioridad, como nativa, hollava toda su vanidad, sin hazer caso de ella, aun para imaginarla, porque dezia: *Todo el mundo no es digno de vn pensamiento del hombre que à solo Dios se deve; y assi qualquiera pensamiento que no se tenga en Dios, se lo hurtamos.* Pero aunque la vanidad mundana le diò poco cuidado, la contradiccion de los hombres mostrò los quilates de su heroica fortaleza, no vencida en vnalarga, y estrecha prision de nueve meses, en vna perfeccion domestica apretada; en vna enfermedad de su muerte cògojola, y en otras muchas ocasiones, dende la contradiccion, y aprieto le



serenava mas el coraçon; y así solia dezir: *No tengas sospecha contra tu hermano, que perderà la paz, y pureza del coracon.* Y à la rebeldia, y alhagos de la 3. Carne, oprimidos del señorio superior que en su virtud sentian, no le oflaron acometer. Antes bien parece se le avia concedido vn general dominio sobre esta bestia indomita; pues no solamente en su persona, sino tambien en las agenas la enfrenava con su preiencia, con sus vestiduras, con sus cartas, con su retrato, y aun con sola su memoria, como queda dicho. Porque experimentaron algunas personas, que estando gravissimamente tentadas de sensualidad, solo cõ acordarse del Beato Padre, se detenian las pasiones, y moderavan los afectos, y no oflava bullir en su alma vn pensamiento menos limpio, como ni en su cuerpo excitarle alguna rebelion. Ora esto fuesse, por que los demonios, que suelen embravecer estas pasiones, viendole aun representado en la imaginacion de los que tentavan, huian: ora por algun singular privilegio concedido à su castidad, para que no solamente fuesse preferativa, y perfetiva en el,

sino tambien en las demás, con vna maravillosa como difusion de su virtud: que todo es declarar la eficaz redundancia de su heroica fortaleza contra la carne, y el demonio. Pero à donde mas noblemente se descubrian los brios de este dõn, fue en el deseo del martyrio, empresa propia del animo fortalecido en Dios. Embidiava à los Martyres (como el dezia) no tanto la gloria que alcançaron, quanto la ocasion que avian tenido para alcançarla; la qual suplia el ferviente Varon con pruebas tan esforçadas de martyrio, señalando tirano, y verdugo que lo açotassen; que (aunque en representacion) ofrecia à Dios vn sacrificio muy cruento, derramando abundancia de sangre, encendido en vn generoso ardor de padecer; bien que con lastima, y admiracion de los que con forçosa obediencia le maltratavan. La Piedad infundida de el Cielo, con que el Beato Padre atendia al culto, y veneracion devida à Dios, se manifestava mucho en la reverencia con que tratava las cosas sagradas; en el fervor, y puntualidad con que celebrava los Oficios Divinos; en la devocion cõ que fuera

del

del Coro rezava siempre de rodillas, mostrando, en todo lo que pertenecia al sagrado Culto, vna particular aplicacion, y estima afectuosissima. En el temor de Dios (que es el vltimo de los siete Dones) no excluido como servil, sino abraçado de la caridad como filial, fue criado desde su niñez este insigne Varon. Era tan cuidadoso, y amoroso el temor santo en el, que no consentia en su alma cosa que pudiera desagradar à los ojos de Dios, por donde vino à alcançar vna limpieça de coraçon tan pura, que no se sabe la manchasse jamàs con advertida imperfeccion, como sus Confesores testifican. Con todo esto, no confiado en tan experimentada inocencia, solia dezir à sus hijos: *No nos assuremos, hermanos; miremos vn David, vn Salomon, y vn Judas: y para mas hazerse, y hazerlos cautos contra las aslechanças del Demonio, Mundo, y Carne, compuso vn tratadillo, que intitulò: Cautelas espirituales,* donde con admirables documetos instruye, y previene al alma, para conocer, y evitar los ardidés de estos tres enemigos suyos. No se hallan todos los dichos Dones sin la compa-

ña de aquellos otros virtuosos, que por ser en su exercicio dulces, y suaves, se llaman Frutos del Espiritu Santo; y por la mayor excelencia, y perfeccion de algunos de ellos, con que parecen participar algo del estado de la gloria, se llaman en la Escritura Bienaventuranças. Vnos, y otros se vieron exercitados en la vida del Beato Padre, como de lo dicho se colige, y se declarará mas en su Historia. Ni le faltaron tampoco las gracias, que la Teologia llama *Gratis dadas.* Porque las de Sabiduria, Ciencia, y Fè, le sublimaron à vn conocimiento superior, así de los misterios divinos, como de los efectos criados, ordenado al aprovechamiento de las almas. Las de 1. Sanidad 2. Milagros 3. Discrecion de espiritus 4. y Profecia estàn en sus palabras, y obras tan repetidas, quanto manifestas en lo que de su vida aveimos referido, y resta por dezir. Solo añadiré, para mas comprobacion de estas gracias, vn exemplo en cada vna. 1. Estando Isabel de la Encarnacion, Carmelita Descalça en Granada, apretada de vna enfermedad, y con peligro manifesto de la vida, llamaron al Beato Padre para ad-



ministrarle los Sacramentos; el qual, despues de averse los dado, al despedirle, le puso las manos sobre la cabeza, diciendo las palabras del Evangelio de S. Marcos: *Super eos manus imponent, & benè habebunt*, y al punto la enferma sintió vn sudor, que la aliviò, y luego conocida mejoría, y al fin saludada. 2. Salíó vna vez à conjurar vna tempestad à la huerta en su Convento de Granada, y con lo ver muy recio, y por gran rato, no le tocò del agua ni vna sola gota: maravilla! Parece que solo en ostentacion del divino poder. 3. Recibiòse en vn Convento de nuestras Descalças vna Novicia, de gran fama de santidad, à instancia de vn señor Obispo, y otras personas graves; y antes que al Beato Padre le avisaran cosa alguna en descredito de la Novicia, escribiò desde Granada, donde era Prelado, à la Priora, que en todo caso la echassen, que no convenia para la Religion. Y assi se viò luego, conociendose que era vn espíritu muy engañado del demonio. 4. Sendo el Beato Padre Provincial, enfermò gravemente en Guadalcázar, y llegó tan al extremo, que dixo el Medico,

moriria sin duda de aquella enfermedad; pero el Profetico Varon respondiò con sosiego: *Padeceò mucho, mas no morirè de este mal, porque aun no està la piedra acabada de labrar*; y assi fue. Rettan las dos vltimas gracias, de variedad de lenguas, y interpretacion de lenguages. Y aunque de la primera, por no aver sido necessario su uso, no hallamos exemplo en la vida del Siervo de Dios Fray Iuan; pero de la vltima ay muchos, y maravillosos testimonios, porque de las cosas de Dios (à cuya declaracion se ordenan estas gracias) hablavan tan alta, y eficazmente, que suspendia con suavissima dulçura las almas, y hazien do las olvidar de si, las trañponia en Dios. Dexo lo que le pasó à nuestra Mandre Santa Teresa en Avila con el, hablando del Misterio de la Santissima Trinidad, de que se ha hecho mencion arriba, y solo digo lo que sucedia à otras muchas personas, las quales se embervian tanto en oír aquella lengua del Cielo, que dexavan, ò dilatavan muchas vezes por esto la comida, y otras estando en ella, se olvidavan de comer su pan. Por esta causa le llamavan

vnos

vnos divino Encátador, otros Querubin encarnado, otros Doctor Exotico, y otros Maestro del Cielo, buscando titulos, y renombres, con que significar el poderio, y suavidad de sus dulces palabras. Otras innumerables gracias, dones, y virtutes se pudieran referir de este insigne Varon; las quales, por que exceden la capacidad de este Dibuxo, dexamos para el retrato principal de su Historia; pero las que avemos aqui delineado bastan à dar alguna particular noticia de la riqueza, y tesoros que Dios puso en su alma, como en Erario Celestial.

1591.  
Enfermedad vltima del Beato Padre.

13. Tal, y tan altamente le tenia dispuesto aquel Señor, que hasta subimar las almas de sus Siervos al grado de santidad, para que las tiene destinadas, no cessa jamás de enriquecerlas con dones superiores, quando querièdo dar a esta de nuestro santissimo Padre Fray Iuan el vltimo colmo de perfeccion, y merecimientos, y tràs ellos el Cielo, y la gloria que les correspondia, le embiò los primeros accidentes de su postrera enfermedad. Cayò enfermo de vnas calenturas en el Convento de la Peñacla: y

porque alli no avia comodidad para curarse los Religiosos, por estar en soledad este Convento, fue forzoso llevarle à otro de los que estavan en poblado. Dieronle à escoger el de Baeca, ò el de Vbeda, que eran los mas cercanos, y escogió el de Vbeda, porque avia en èl vn Prior que le tenia gran aversion, y no era el Beato Padre Fray Iuan conocido en aquella Ciudad; mas en la de Baeca, como Fundador que avia sido de aquel Colegio, era muy conocido, y estimado, y mucho mas de el Prior, que le era bien afecto. Notable resolucion, bien contraria à la prudencia de este mundo! En el camino viendole sus compañeros con vn mortal hastio, y obligandole à dezir, que comerias; respondiò, que vnos esparragos; pero como no fuese tiempo de ellos, por ser ya fin del mes de Septiembre, y parecer imposible hallarlos entonces, se enojaron, y lastimaron los que ivan con èl, no pudiendole acudir con aquel alivio; Mas llegando al rio Guadalimar, detenidos para descansar vn rato, hallaron sobre vna piedra, dentro de el mismo rio, vn manojito



acado de espárragos muy frescos, y lindos, con que nuestro Señor milagrosamente acudió à la necesidad, y consuelo de su Siervo, aunque él quiso disimular el favor, diziendo, se le avrian olvidado à alguno, y mandando poner sobre la piedra el preio de ellos, con que dexò à los compañeros no menos edificadros de su humildad, que admirados, y ciertos del milagro. Llegado à Vbeda, se le acrecentò el mal de las calenturas con vna llaga, que de vna inflamacion se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar donde Christo nuestro Señor tuvo la del clavo, y al rededor de esta en forma de Cruz, abrieron los Cirujanos otras quatro muy grandes, que para cura de la primera fue necesario, dando el Beato Padre muchas gracias al Señor, por que en solo vn pie, y en forma de Cruz, le avia dado su Magestad vna como representación de sus cinco llagas sacratísimas. Esta consideracion era en el tan humilde, que queriendo vn Religioso hazer misterio de las llagas, como que fueran impresion de las de Christo, lo sintió notablemente el Santo, mostrando en las palabras, y el semblan-

te algo demudada su ordinaria modestia, y mansedumbre. Sacaronle de ellas mucha cantidad de materia, de tan maravillosa virtud, que oliendo suavemente, los paños empapados en ella curavan enfermedades, y quitavan dolores, quando el Beato Padre los padecia en la suya intensísimos. De el olor fue evidente prueba lo que sucedió à vna señora de aquella Ciudad, llamada Maria de Molina, y à sus dos hijas Inés, y Catalina de Salazar, que por la devocion que al Siervo de Dios tenían, lavavan ellas mismas los paños, y vendas q̄ de la pierna fistolada le quitavan. Entre los quales, como vna vez les llevassen à caso los de otro Religioso tambien llagado, los conocieron ellas por el mal olor, como à los del Beato Padre por el bueno que despedian de sí: que hasta en la corrupción de los lustos ay fragancia del Cielo. La virtud milagrosa de aquella misma materia, se manifestó en las curas que le hizieron con los paños bañados en ella; porque solo por averle llevado à lavar con ellos los del otro Religioso llagado, les pegaron su virtud, y dic-

dieron salud al Religioso; aplicados al estomago de vn mercader, llamado Iuan de Cuellar, le libraron de vn recio dolor que padecia: puestos en los ojos à Francisca Iseo de Torres, que tenia para perder el vno, le fueron saludable colirio: rodeados à vna pierna quebrada, y tullida de vn hombre que andava con muletas, se la consolidaron, y sanaron del todo, como tambien à vn brazo, que à vna criada de Doña Geronima Enriquez de Carvajal, llamada Antonia, se le avia quebrado, y hecho hastillas. Y de esta manera curaron muchas personas en enfermedades, y accidentes notables, con la medicina de estos paños. Pero lo que singularmente manifiesta la virtud, y suave olor de aquella materia milagrosa, es, que aviendo encontrado vn Religioso del mismo Convento en aquella façon vna escudilla entera de ella, juzgando era algun potaje muy sabroso, se la bebió toda, no solamente sin asco; pero con sumo gusto, como despues, quando supo lo que era, testificò, ni arrepentido, ni asqueroso. Todo lo qual admira mas, quando se considera, que de su naturaleza

aquel humor era tal, que gastava, y corrompia al Beato Padre la carne, y aun los huesos. Cundió, pues, el mal venenoso por todo el cuerpo, donde en varias partes levantava tumores, y abria bocas, que le tenían en todos sus miembros condolido, y à imitacion de su Señor, desde la planta del pie, hasta la cabeza, hecho vna llaga. Fue necesario prender vna soga del techo, para que asido à ella, como otro San Geronimo, pudiera rodearse en la cama. Crecian cada dia los dolores, y aprieto de la enfermedad, no creciendo el alivio, y consuelo humano; antes faltando mas cada dia, ya por la sequedad, y desvios del Prelado, ya por la pobreza de la casa, ya por otras incomodidades de ella, que era lo que de industria el mismo se buscò, viniendo à este Convento. Pero como si le sobraran alivios (que para el Iusto son los trabajos) estava nuestro pacientísimo Iob en medio de estas angustias, con vn rostro sereno, alegre, y humilde, agradeciendo à todos la caridad que le hazian, y pidiendoles perdon de la pesadumbre que les dava. Dezian los Medicos, y Cirujanos que le curavan, ser



los dolores que padecia intensísimos, y que era heroico, y milagroso esfuerzo de paciencia, no quejarle, ni mostrar en ellos sentimiento, como si no fuera capaz de alguna alteracion. Hallavanle muchas vezes entre sus dolores arrobado, y algunas era necesario que el Medico, ò Cirujano esperassen à que bolviessse en si, y aun en medio de las curas mas penosas, tal vez se les trasponia. Divulgòse por la Ciudad la fama de su santidad, y comenzaron à visitarlo, y aclamarlo por Santo. Quisieronle vn dia ciertos devotos seglares recrear con vna musica, y al fin lo hizieron, aunque èl lo resistiò. Mas despues de ella, preguntando por vn Religioso familiar suyo, que le avia parecido, dixo: *Nolo, porque el Señor me ocupò en otra mejor, consolándole sin duda su Magestad con algun alivio del Cielo, en premio de no querer admitir los de la tierra.* Otra vez se procurò lo mismo; y estando ya para cantar los Musicos, los hizo despedir con humilde agradecimiento, diciendo al mismo Religioso: *No es justo busque yo alivios en la Cruz, donde Christo baxò solo tormentos.* Tan arraigado estava en su

coraçon el amor à los trabajos, tanta era el ansia que tenia de padecer, à imitacion de Christo Señor nuestro.

14 Acercandose ya el tiempo de su muerte, aunque mucho antes se la avia revelado Nuestro Señor, aora de nuevo le previno con su noticia la Sacratissima Virgen, vn dia Sabado, y vispera de su limpiissima Concepcion, dándole à entender que el Sabado siguiente, octava de su Festividad, y assi por ambas razones dia suyo, moriria à la hera de Maytines. Començò desde entonces el dichoso enfermo à preguntar, cada mañana, el dia que era: tan aborrito estava ya en la eternidad, y tan olvidado de el tiempo. Dixole en vno de estos el Medico, que ya estava cercana su muerte; y respondiò lleno de gozo: *Latus sum in his, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus.* Y añadió: *Tu con la buena nueva nada me duele.* Quisieronle dar luego el Viatico, mas èl dixo: *Tiempo ay, yo oïrè quando sea hora.* El lueves en la tarde, preguntado, y sabido el dia, pidiò le diessen el Santissimo Sacramento, el qual recibì por Viatico con grat

1597.  
Su admirable muerte,

gran devocion a la misma hora que el Señor en tal dia lo avia instituido, y recibido. Deseos algunos de quedar con prendas, y reliquias suyas, le pedian les dexasse el habito, ò Breviario, ò cosa semejante, mas èl les respondiò: *Tu soy pobre, y no tengo cosa alguna, todo es de mi Prelado.* Hizo se lo llamassen, y con humildad grande le dixo: *Por amor de Dios pido à V. Reverencia me mande dar vn habito de limosna, para que me entierren con èl.* Viernes dia de Santa Lucia, preguntando el dia que era, y dichoselo, no preguntò mas por el dia, sino muy à menudo por la hora; y vna vez añadió: *Pregunto, que hora es, porque gloria à mi Dios, he de ir esta noche à cantar los Maytines al Cielo.* Desse este punto se començò à recoger mas, y suspender todo en Dios. Pidiò à las cinco la Extrema uncion, y tras ella, con profundissima humildad, perdon à todos los Religiosos, y ellos à èl su bendiccion, y que les dixesse alguna cosa para consuelo, y documento suyo; lo qual hizo el Siervo de Dios, por mandarlo assi el Padre Provincial Fr. Antonio de Jesus, su antiguo compañero, que estava presente. Dichas algunas pala-

bras de suma edificacion, bolviòse à suspender, y à las ocho preguntò que hora era, y sabida, dixo: *Que aun me faltat tanto que estar en esta vida?* A las nueve bolviò à preguntar lo mismo, y aviendole dicho, repitiò: *Que aun me faltan tres horas?* Y añadió: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo vna campana, preguntò à que tocava; y respondiendole, que à Maytines en vn Convento de Monjas, dixo: *Tu tambien, por la bondad de mi Dios, los irè à dezir con la Virgen al Cielo.* Y luego enternecido con esta dulce memoria de la Sacratissima Virgen, hablando con ella, le dixo: *Gracias os doy infinitas, Reyna, y Señora mia, por este favor que me hazeis, en que ver salga desta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes de las doze dixo: *Tu se llega mi hora, auisen à los Religiosos.* Acudieron luego todos, rodeando su lecho con velas encendidas, y con mas encendida devocion. Dixeronle la Recomendacion del alma, à los quales ayudava el mismo Varon Santo; y despues de aver repetido algunos versos de Psalmos, y sentencias tiernas del libro de los Cantares, se bolviò à suspender, elevado



en oracion con vn Christo en las manos Llegandole ya la hora de las doze, dexado el Christo, metiò ambos braços debaxo de la ropa, y con mucho sosiego, y asseo se computo èl mismo todo su cuerpo con sus propias manos; y hecho esto, bolviendo à tomar el Christo, començò con inefable ternura à regalarle con èl, enterneciendo à todos los presentes. Viòse à este tiempo, poco antes que espirasse, vn globo de luz, como de vn fuego muy elaro, y hermoso, q rodeò todo el cuerpo del Varon Santo; y era tanta la claridad de este resplandor, que ofuscava la de veinte y tres velas, q en el Altar, y manos de los Religiosos ardian en aquella celda. Y en medio de esta gran luz se veia estar aquel abrasado Serafin, como vn Sol resplandeciente, y transformado todo en Dios, à imitacion del glorioso San Andrès, à quien aviendo imitado en el amor de la Cruz, era justo pareciesse en la gloria de la muerte. A esta laçon dadas las doze de media noche, tocò la campana del Convento à Maytines, y preguntando el Beato Siervo de Dios à que tañian, y respondiendole que à Maytines,

abriò blandamente sus ojos, y passandolos alegre, y amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose dellos, è imprimiendo en cada vno con la vista el coraçon, cò vna voz alegre, y gozosa, dixo: *Al Cielo me voy à dezirlos.* Y luego llegando sus benditos labios à los pies sacratissimos del Christo que tenia en las manos, le entregò blanda, y suavemente el alma, diciendolo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum,* con que espirò al principio del Sabado (como èl avia dicho) dia dezimoquarto del mes de Diciembre del año del Señor de mil y quinientos y noventa y vno, siendo de edad de quarenta y nueve años, y aviendo empleado los vltimos veinte y tres en la Descalcez de su Reforma, à que èl avia dado principio.

15 Era de estatura entre mediana, y pequeña, el rostro de color triguene, fiaco, pero biè proporcionado, calva venerable, y frente espaciosa, los ojos negros, manos, y suaves, nariz igual, que tirava algo à aguileña, la boca, labios, y barba, con todo lo demàs de su rostro, y cuerpo, en devida proporcion: todo el semblante grave,

y apacible, y sobre manera modesto, en tanto grado, que sola su presencia, y composicion exterior componia à los que le miravan, y representava vn no sè què de soberania celestial, con que movia à venerarle, y à amar à Dios. Quedò su rostro, acabado de espirar, con vn baño de resplandor admirable. Sintióse en la celda vn olor, y consuelo maravilloso. Salia del cuerpo del Varò Santo tan grande fragancia, que se estendiò por todo el Convento. Pero què mucho, si se acabò aqui de quebrar el alabastro de aquel vnguento precioso, que despedia de si el buen olor de Christo? Los Religiosos, y Seglares todos que alli estavan, le besaron luego los pies, y se repartieron los pobres despojos de su habito, tunica, Breviario, y lo demàs q le avia tocado, ò servido en la enfermedad, como Reliquias muy preciosas. Al punto q espirò se apareció en la Ciudad, y fuera de ella à muchas personas devotas; y en esse mismo allegò à la porteria dando voces vn hombre, que le dexassen ver al Santo, que le acabava de librar de vn evidentissimo peligro de muerte, que aun en la suya pudo Iuan, como

Christo, dar vida, y ofrecer à vn delincente el Parayso. Enterraronle, acudiendo toda la Ciudad con innumerable concurso, y obrando nuestro Señor prodigiosas maravillas, que se dirán en su historia. Viòse las noches siguientes salir vna gran luz de su sepulcro, y cada dia nuevos milagros, que se hazian con las vendas, y ropa, y todo lo que avia tocado al Beato Padre, manifestando su Magestad por mil caminos la grandeza de santidad de este su Siervo, y la alteza de la gloria, que cò ella avia merecido. Passado vn año, queriendole trasladar, al desenterrarle le hiriò à caso vn golpe en el cuerpo, de donde salió agua, y sangre viva. Prodigio notable! y parece que vn remedo del efecto de la lançada q se diò à Christo. Dexòse por entonces entero, y fresco, como se avia hallado; y despues de algunos años secretamente se sacò de Vbeda, mostrando por el camino su rabia con espantos el demonio, su protecció con milagros Dios. Trasladòse finalmente el bendito cuerpo (como èl lo avia profetizado) à Segovia, donde es venerado en vn magnifico sepulcro, à cuya obra ayudò la piedad, y largueza del



del Catolico Rey nuestro señor Don Phelipe III, que està en gloria. Tambien en Vbeda, que aviendo reclamado, y pleiteado en Roma por el sacro despojo, alcançò por concierto parte de sus Reliquias para venerarlas, y honrar la memoria de tan esclarecido Varon, se ha labrado en el lugar de su primera sepultura vn grandioso Oratorio: obras ambas de la devocion que nuestro Padre General Fray Iuan del Espíritu Santo tiene à este gran Padre nuestro. La fama grande de su santidad, en vida, y en muerte, se comprueba con muchos, y calificados testimonios; pero valga por todos vno solo de nuestra gloriosa Madre, y Fundadora Santa Teresa, la qual así viviendo, como despues de muerta calificò el espíritu, y santidad del Beato Padre muchas vezes. Entre otras, siendo aun viva la Santa, y el Siervo de Dios Fray Iuan Prior del Convento llamado el Calvario en Andalucia, escribió à la Madre Ana de Iesus, Priora entonces de las Descalças de Veas, que se le quexava de no tener Maestro espiritual con quien comunicar su alma, estas formales palabras: *En gracia me ha caido,*

*hija, que sin razon se quexa, pues tiene allà à mi Padre Fr. Iuan de la Cruz, que es un hombre celestial, y divino. Pues yo le digo à mi hija, que despues que se fue allà no he ballado en toda Castilla otro como èl, ni que tanto aferrare en el camino del Cielo. No creerà la solidad que me causa su falta. Miren que es un gran tesoro el que tienen allà en este Santo, y todas las de essa Casa, traten, y comuniquen con èl sus almas, y veràn que aprovechadas estàn, y se hallaràn muy adelantada en todo lo que es espíritu, y perfeccion; porque le ha dado nuestro Señor para esto particular gracia. No menos grãde, y mas admirable es el testimonio, que la misma Santa ya gloriosa ha dado en abono del Beato Padre, ya tambien difunto desde el Cielo. En el Convento de las Carmelitas Descalças de Granada, vn dia despues de puesto el Sol, viò la Madre Maria de San Pablo salir vn resplandor, y rayo de luz de vna imagen de nuestra Santa Madre, que avia en vna Ermita de la huerta. Admirada desto, reparò adonde se terminava el rayo, y hallò que en vn papelito, en el qual estava embuelta vnareliquia de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz, que*

se le avia caido allì à vna Religiosa, como se supo despues; algòle, y con esto cessò la luz; pero no la admiraciò que causò en todos los que supieron quan à lo milagroso, y glorioso avia manifestado Santa Teresa loque estimava al Beato P. Fr. Iuan. Dixo aora la Santa con este resplandor lo mismo q̄ antes avia dicho con el de sus palabras, que en abono de tan esclarecido Varon no se puede hablar menos que con palabras del Cielo, ò con rayos de luz. Con este duplicado testimonio (probado el primero en las informaciones hechas para la Beatificacion del Beato Padre, y el segundo en las de nuestra Santa Madre, y ambos remitidos à Roma) queda bien calificada la fama, y opinion de Santo, que en vida, y muerte ha tenido, y tiene este insigne Varon.

591.  
Mila.  
gros des  
pues de  
muerto.

16 Aunque son innumerables los milagros que se han comprobado, y remitido para su vltima calificacion à Roma, solo referirè algunos brevemente, para mayor gloria de Dios, y de su Siervo. En Vbeda à vna niña, hija de D. Bartolomè de Ortega, que estava agonizando de enfermedad de viruelas, le llevaron la Reli-

quia de vn pie del Beato Padre, q̄ ay en aquella Ciudad; y tocandole con ella, cobrò luego tan repentina, y entera salud, que pudo al punto hablar, comer, y dormir, y muy en breve andar en su carretoncillo como antes, con admiracion de todos los que supieron el suceso, por el qual la llamavan: *La niña del milagro*. Doña Luana Godinez de Sandoval, hija de Don Francisco Godinez de Sandoval, acometida de vn repentino accidente de frio, y calentura, vino al quinto dia, ya defahuciada, à batallar vltimamente con la muerte, à cuyas manos rindiò (al parecer de todos) hasta las vltimas armas de la vida. Llorada ya por muerta, le aplicaron la Reliquia del bendito pie sobre el pecho, con la qual (ò admirable caso!) luego la que parecia difunta, se abraçò, y bolviò en si, tan buena, y sana, que levantandose aquel mismo dia, quiso ir à visitar el sepulcro del Beato Padre, sino se lo impidieran los suyos, que atonitos del caso, no acabavan de creer fuesse aquella su hija, por tã muerta la tenian ya. Lo mismo sucediò allì à otra señora, llamada Doña Luisa Vela, la qual apretada de vna gra-



vísima enfermedad de apoplexia, y ocupada de vn mortal parasismo, pareció aver finado del todo, negando à las mas fuertes y curiosas pruebas de los Medicos, aũ los menores indicios de respiracion, y sentimiento. Tocaronla con la misma Reliquia, y al punto parece se le infundió alma, sentido, habla, y consuelo. Pero no quedando entonces del todo sana; al quinto dia, con segunda visita, y toque de la misma Reliquia, estando abraçada con ella, y pidiendole à Dios salud entera por medio del Beato Padre, se hallò subitamente buena, y fuerte, y con tan entera, y milagrosa salud, que obligò à los Religiosos circunstantes à cantar, en hazimiento de gracias, vn *Te Deum laudamus*, concurriendo gran numero del pueblo à la fama de tan illustre milagro. No fue menor el que Nuestro Señor obrò con vn hijo de Don Francisco de Narvaez, llamado Rodrigo, de edad de veinte meles: el qual aviendo caido de vn corredor muy alto, y estrelladose en las losas de vn estanque, echava por boca, narices, y oidos sangre, y algo de los sesos. Agonizando ya el niño, sin esperança de vida, le

aplicaron à la cabeça la Reliquia del Beato Padre, y à su toque (ò rara, y divina virtud!) cesò luego la sangre, confortòse la cabeça, còsolidaronse los huesos, y todo el cuerpo del niño se reparò de fuerte, q̄ dentro de dos dias, desmentia ya con la salud presente la desgracia pasada. Otros muchos milagros, y maravillas ha obrado Nuestro Señor en la misma Ciudad, por medio de aquel bendito pie, de quien parece se sieten olladas cò superioridad las fuerças de la muerte. Lo mismo tambien se ha visto en otras partes con las Reliquias, invocacion, y retratos deste Siervo de Dios. En Baeça estando el Maestro Francisco Perez de Andrada, Canonigo de laen, apretado de vn dolor de hijada vehementissimo, se puso sobre la parte del dolor vna estãpa del Santo, y al punto cesò el mal, y quedò bueno. En laen Doña Luisa de Valençuela y Quesada avia dos años estava tan sorda, que ningun ruido, ni voz oia, y aplicandole vna estampa del Santo, tubitamente oyò con toda claridad, y quedò con este sentido perfectamente sano. En Veas, estando Ana de Iesus, Carmelita Descalça, con vnas bascas de esto-

mago que la affigia mucho, aplicando à aquella parte vn poco de tierra del sepulcro del Santo, se le quitaron luego. En Granada, estando Doña Catalina de Peñalosa actualmente con el frio de vna terciana, poniendole vna Reliquia del Santo, cesò luego el frio, y la terciana no bolviò. En Almeria el Padre Fray Alonto de San Ioseph, Carmelita Descalço, estando su madre con vn vehemente dolor de xaqueca, le puso vn bonetillo de estameña parda, que avia servido al Santo en su enfermedad, y al punto se le quitò el dolor, y quedò buena. En Malaga, à Mencia de San Ioseph, Carmelita Descalça, llena por mucho tiempo de dolores, y achaques, sin esperança ya de remedio humano, puso sobre la cabeça el Padre Provincial Fr. Bernardo de la Concepcion vn dedo del Santo, y cobrò tan repentina, y fuerte salud, que al otro dia pudo seguir el rigor de la observancia. En Cordova, à vna Religiosa Carmelita Descalça, apretada de otro semejante accidente, le pusieron vn sombrero del Santo, que dexò en aquel Convento el Padre Fr. Diego de la Concepcion, y luego cesò todo el mal. En

Andujar, à vn hijo de Diego de los Ries, agonizando de vna calentura continua, y maliciosa, tocandole con vna cadena, que avia ceñido el cuerpo del Santo, y estava aun manchada cò su sangre, repentinamente mejorò, y estuvo luego bueno. En Caravaca curò vna Religiosa Carmelita Descalça de vna grave enfermedad que tenia en el pecho, con vna Reliquia del Beato Padre. En Lisboa, aviendose cortado vn carpintero, que trabajava en nuestra casa, la mitad de vn dedo, que cayò en tierra, le puso el Padre Prior Fray Bernardo de la Concepcion, otro que tenia del Santo en la llaga, y al punto cesò la sangre, y el dolor, y pudo el hombre continuar su trabajo. En Madrid, à Doña Catalina de Aguilar, muger del Licéciado Bernardo Ochoa de Salinas, se le hendiò de vna caída vn labio, en el qual le dieron dos puntos, pusose sobre la herida vn dedo del Santo, y quando bolviò el Cirujano, hallò curado el labio, y los puntos sueltos, sin otra señal mas de vna raya blanca muy sutil en el lugar de la herida, con no pequeña admiracion de los presentes, y particularmente del Cirujano, que tocò la



herramienta de su oficio en la Reliquia del Santo, para que le comunicasse aquella milagrosa virtud. En Segovia, passando Don Luis de Lima por vna calle, le llamaron de vna casa, para que con otras muchas personas fcorriera à vna muger, que con terrible mal de coraçon se dava grandes golpes por las paredes: pufole sobre el coraçon vna Reliquia, que traia del Beato Padre, y al momento se le quitò el mal en medio de su mayor furia. En Medina, Geronima de San Agustín, Carmelita Descalça, no acabando de creer el suave olor que las demás Religiosas sentian salir de vn braçò q̄ allí tenian del Beato Padre, se llegó vn dia con esta curiosidad à venerarlo; y fue tanta la fragancia, y tan divino y vehemente el olor que percibiò, que acompañando à las demás que sintieron lo mismo, derramò muchas lagrimas de devocion, admirada de tã gran milagro. En Salamanca Maria de Iesus, Descalça Carmelita, apretada de vn recio dolor de costado, estava ya muy vezina à la muerte, y poniendole vna Reliquia del Santo Padre, repentinamente mejorò, cobrando entera-

mente salud. En San Estevan de la Sierra, Lugar cerca de la Peña de Francia, viendo Fray Martin de San Ioseph, Carmelita Descalço, à vna muger apretada de tercianas muy recias, le diò à beber vn poco de agua tocada con vna Reliquia del Siervo de Dios, y luego, sin mas dilacion, se sintiò buena, y libre de su mal. No pueden reducirse à tan breve suma como esta las maravillas que Dios ha obrado, y obra por intercesion de su grã Siervo Fray Iuan, porque apenas ay Ciudad, ni parte alguna, adonde ayendo llegado su noticia, no ayallegado juntamente con ella el remedio à toda enfermedad, como se dirà largamente en su mayor Historia. Remato aora la de este Dibuxo con lo que sucediò à vn Religioso nuestro poco afecto al Beato Padre, en cuyas informaciones pidiendole su dicho, respondiò con vn desden, y cierto modo de desprecio: *Què tenzo de dezir del Padre Fray Iuan?* Con cuya vltima voz quedò totalmente mudo, sin poder hablar palabra, por mas que se estorçava. Conociò con la pena su culpa, y compungido, pidiendo perdón al Beato Padre, le detatò Dios la lengua, la qual empleò

pleò de allí adelante en dezir, y publicar loores de el Siervo de Dios Fray Iuan, cuya honra se viò zelar el Cielo mismo.

*Apariciones gloriosas despues de su muerte.*

16 A los milagros añadiremos algunas de las apariciones milagrosas, en que despues de su dicholo fallecimiento se ha mostrado el Beato Padre glorioso à muchas personas sus devotas. Apareciòse en la Ciudad de Vbeda, acabando de espirar, à Luisa de la Torre, muger muy espiritual, y virtuosa, la qual siendo arrebatada en el espiritu, le viò con su habito lleno de resplandor, y que estãdo de rodillas, y los ojos alçados al Cielo, sustentava en sus ombros la Iglesia, y Convento de los Padres en la forma que despues se labrò. En la misma Ciudad, y noche visitò à Doña Clara de Benavides, que le avia regalado en su enfermedad, à la qual, estando durmiendo, despertò la criatura que traia en el vientre, que alborozada con la presencia del Santo, dava, como otro Niño Iuan saltos de placer. Apareciòse tãbien en esta Ciudad el año de 1607. en el ayre, deteniendo, y esparciendo vn horrible nublado, que amenaza à Vbeda, y su termino, hecho Patron, y am-

paro de esta Ciudad. Aqui mismo se apareciò à Iuan de Vera, q̄ aviendole vn cohete cegado vn ojo, y sanado repentinamente la Reliquia de el Beato Padre, bolviò à cegar, porque no le dexavan levantar à oir Miffa, y dar gracias al Santo: oyò interiormente su voz, que le dixò, se levantasse, y fuesse à la Iglesia; y haziendolo asì, quedò del todo bueno. En Ilen se apareciò à la Madre Isabèl de la Encarnacion, consolandola en vn grande aprieto; y affliccion de espiritu, y echandola su bendiciò. En Cordova visitò, en compañía de nuestra Madre Santa Teresa, à la Venerable Madre Maria de Iesus, Priora de aquel Convento. En Segovia se apareciò à las Madres Beatriz del Sacramento, y Ana de San Ioseph, que le vieron con su habito de Descalço; pero chapeado de oro, y la capa sembrada de estrellas, y con vna corona de oro la cabeça. En la misma Ciudad le viò vna persona muy espiritual lleno de gloria, y resplandor, con vna guirnalda de flores muy hermosas, la qual aparicion examinò, y aprobò D. Iuan de Orozco, y Covarruvias, Confessor de esta persona, entonces allí Arceidiano, y



despues Obispo de Surgento. En Almodovar se apareció à la Madre Mariana de Iesus, à quien estando muy affligida en aquella Fundacion, consolò, y prometió bolveria à su Convento de Granada. En aquella Ciudad le viò glorioso dos vezes vna Religiosa Capuchina, llamada Iustina, que en vn gran desconuelo invocò su favor, y alli mismo en ocasiõ semejante se apareció à Doña Luisa de Segura, muger muy principal, y virtuosa. En Medina del Campo se apareció al muy Venerable, y devoto varon Francisco de Yepes su hermano, donde en compania de la Virgen Santissima, y otros Santos, le consolò: visitòle tambien estando enfermo en Salamanca, confortandole, y diziendole como avia de sanar. Al Padre Fray Diego del Santissimo Sacramento, apretado de vna enfermedad en Alcaudete, se le apareció el Santo, y dixo, estaria luego bueno, y predicaria el dia siguiente, como al fin predicò. En Andujar se apareció al Hermano Fr. Martin de la Assumpcion, à quien el Beato Padre, para assegurarle de que aquella su aparicion era cierta, y verdadera, le diò vna Cruz que traia en

la mano, como propia, y antigua insignia suya. Muchas otras vezes se ha mostrado glorioso el Beato Padre à diferentes personas, y en diferentes modos; pero donde con singularissimo, y perseverante prodigio, no visto, ni leido de otro algun Santo, se aparece innumerables vezes, es en las Reliquias de su bendita carne. Donde se ven (à quien Nuestro Señor quiere manifestarlo) misterios, y figuras celestiales de Christo Señor nuestro, de su Madre Santissima, del Espiritu Santo en figura de Paloma, del Santissimo Sacramento, de Angeles, y Serafines, y de innumerables Santos del Cielo, especialmente del mismo Beato Padre Fr. Iuan arrodillado ante Christo Señor nuestro, y la Sacratissima Virgen su Madre. Estas apariciones se començarò à manifestar el año de mil y quinientos novèta y quatro, dia de la Epifania del Señor, en la Villa de Medina del Campo, y despues se han continuado con rarissimas maravillas en Segovia, Burgos, Zaragoza, Granada, laen, Vbeda, y casi en quantas partes ay Reliquias de este admirable Varon. Pero especialmente en la Ciudad de Calatayud, donde dos

mugeres perdidas, y obstinadissimas, viendo en vna Reliquia de estas à la Magdalena vivamente llorando sus pecados, se convirtieron, y lloraron los suyos. Calificaronse las primeras apariciones de Medina por el Obispo de Valladolid Don Iuan Vigil de Quiñones, con todas las pruebas, y circunstancias necessarias. Con lo qual, y otros innumerables milagros que cada dia obra Nuestro Señor por este su Siervo, se ha movido su Santidad à conceder Remisoriales para su Beatificacion; la qual (hechas ya, y presentadas las informaciones de su vida, y milagros) se està esperando cada dia, para consuelo de los Fieles, aumento de la Iglesia, lustre de la sagrada Reforma del Carmen, honor de este su Santo Instituidor, y Padre, y gloria particularissima de Dios Nuestro Señor, que en èl se ha mostrado tan admirable, y poderoso, à quien sea dada eterna alabança en los siglos de los siglos. Amen.

*Epilogo.*

**E**ste es Beato, y santissimo Padre Fray Iuan el dibuxo de vuestra hermo-sissima vida, formado mas con lineas de amor, que de artificio, y tan inferior à la

idea, quanto ella al original; por que quien podrá concebir, ò exprimir tanto? Baxo es el pincel humano, aun para linear rostro divino, en quien Dios supremo Artifice, realçò los primores de su gracia. Las de vuestra purissima alma he deseado, no pretendido dibuxar. Quedese el Dibuxo con nombre de deseo, y como tal halle en vuestras entrañas paternal acogida. Aventurar se ha mi rudeza à vuestro retrato (que ya medito) si el deseo sustituye al primor: O si tan seguro tuviera este ruego en los hombres, como en vos! no para invtil afeccion en mi de gloria, sino para algun accidental aumento de la vuestra. Este ha sido mi fin, este es mi deseo, daros à conocer, à venerar, y à amar al mundo. Esto vltimo os pido hagais por mi con Dios. Serà, si os he servido, premio; si desagrado, consuelo; si ofendido, perdon. Todo lo alcançare de vuestra benignidad, si me reconocis por hijo, que à mi basta-me para esperar lo todo, saber que fois mi Padre.

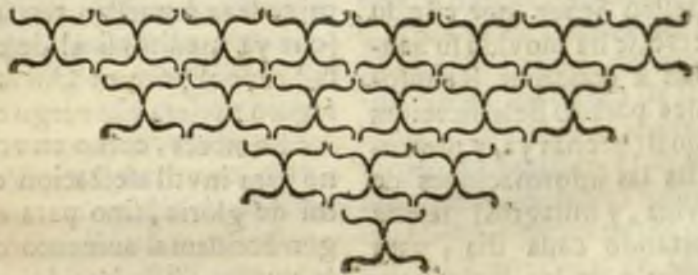
☞ (o) ☞



EL IMPRESSOR  
al Lector.

¶ Por no defraudar al culto, y veneracion devida à tan gran Siervo de Dios, ni à la devocion de los Fieles, me ha parecido advertir aqui como la Santidad de Clemente Dezimo, por su decreto de seis de Octubre de mil seiscientos y setenta y

quatro, Beatificò al Autor: de este libro, por cuya causa le doy en todo el titulo de Beato, tan deuido à sus excelsas virtudes, guardando en todo lo demàs la norma de las antiguas impresiones, sin variar cosa alguna en esta.



SVBIDA



SVBIDA  
DEL MONTE  
CARMELO,  
P O R  
EL BEATO PADRE  
FRAY JUAN DE LA CRUZ.

ARGUMENTO.



**T**ODA La doctrina, que entiendo tratar en esta subida del Monte Carmelo, està incluida en las siguientes Canciones, y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre de èl, que es el alto estado de la perfeccion, que aqui llamamos vnion del alma con Dios. Y por que tiene de ir fundado sobre ellas lo que dixere, las he querido poner aqui juntas, para que se entienda, y vea junta toda la sustancia de lo que se hade escribir. Aunque al tiempo de la declaracion convendrà poner cada Cancion de por si, y ni mas, ni menos los Versos de cada vna, segun lo pidjere la materia, y declaracion.

CAN



CANCIONES, EN QUE CANTA  
el alma la dichosa ventura que tuvo en passar por la  
Escura Noche de la Fè en desnudez, y purga-  
cion fuya à la vnion de el  
Amado.

I.

**E**n una Noche Escura  
Con ansias en amores inflamada:  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.

II.

**E**scuras, y segura  
Por la secreta escala disfrazada:  
O dichosa ventura!  
A escuras, y en celada,  
Estando ya mi casa sosegada.

III.

**E**n la Noche dichosa  
En secreto, que nadie me veia,  
Ni yo mirava cosa,  
Sin oir luz, ni guia,  
Sino la que en el coraçon ardia;

IV.

**A**questa me guiau  
Mas cierto que la luz de medio dia,  
Adonde me esperaba  
Quien yo bien me sabia  
En parte donde nadie parecia.

V.

**O** Noche que guiaste,  
O Noche amable mas q̄ el alborada!  
O Noche, que juntaste  
Amado con Amada,  
Amada en el Amado transformada!

VI.

**E**n mi pecho florido,  
Que entero para el solo se guardava:  
Alli quedo dormido,  
Y yo le regalava,  
Y el ventalle de cedros ayre dava.

VII.

**E**l ayre del almena,  
Quando ya sus cabellos esparcia,  
Con su mano serena  
En mi cuello heria,  
Y todos mis sentidos suspendia.

VIII.

**Q**uedème, y olvidème,  
El rostro reclinè sobre el Amado,  
Cesò todo, y dexème,  
Dexando mi cuidado  
Entre las azucenas olvidado.

## PROLOGO.

**P**ARA Aver de declarar, y dar à entender esta No-  
che Escura, por la qual passa el alma para llegar à  
la Divina luz de la vnion perfecta de amor de Dios  
( qual se puede en esta vida ) era menester otra mayor  
experiencia, y luz de ciencia que la mia; porque son tantas,  
tan profundas las tinieblas, y trabajos, asì espirituales, co-  
mo corporales, que suelen passar las dichosas almas para  
poder llegar à este estado de perfeccion, que ni basta cien-  
cia humana para saberlo entender, ni experiencia para de-  
zirlo; porque solo el que por ella passa lo sabrà sentir, mas  
no dezirlo. Y por tanto, para tratar algo de esta Noche  
Escura, no me fiarè, ni de experiencia, ni de ciencia, porque  
lo vno, y lo otro puede faltar, y engañar, sino de la Divina  
Escritura, por la qual si nos guiamos, no podemos errar,  
pues el que en ella habla es el Espiritu Santo. No obstan-  
te, que me ayudarè de las dos cosas, de ciencia, y experien-  
cia que digo. Y si yo en algo errare, por no entenderlo  
bien, no es mi intencion apartarme del sano sentido, y  
doctrina de la Santa Madre Iglesia Catolica. Porque en tal  
caso, totalmente me resigno, y sujeto, no solo à su luz, y  
mandato, sino à qualquiera que con mejor razon de ello  
juzgare.

Para lo qual me ha movido, no la posibilidad que veo  
en mi para cosa tan alta, y ardua, sino la confiança que en el  
Señor tengo, que ayudará à dezir algo, por la mucha ne-  
cesidad que tienen muchas almas, las quales comenzando  
el camino de la virtud, y queriendolas Nuestro Señor po-  
ner en esta Noche Escura, para que por ella passen à la divi-  
na vnion, ellas no passan adelante, à vezes por no querer  
entrar, ò dexarse entrar en ella; à vezes por no se entender,  
y faltar las guias idoneas, y diestras, que las lleven hasta la  
cumbre. Y asì es lastima ver muchas almas, à quien Dios  
dà talento, y favor para passar adelante (que si quisiesen  
animarse, llegarían à este alto estado) quedarfe en vn baxo  
modo de tratar con Dios, por no querer, ò no saber, ò no  
las encaminar, y enseñar à desviarse de aquellos principios.  
Y ya que en fin Nuestro Señor las favorezca tanto, que sin  
esto;



esto, y sin effortro las haga passar, llegan muy mas tarde, y con mas trabajo, y menos merecimiento, por no averse ellas acomodado à Dios, dexandole poner en el puro y cierto camino de la vnion. Porque aunque es verdad que Dios que las lleva, puede llevarlas sin estas ayudas: con todo esso no dexádole ellas llevar, caminan menos, resistiendo à quien las lleva, y no merecen tanto, porque no aplican la voluntad, y en esso mismo padecen mas, que ay almas, que en vez de dexarse à Dios, y ayudarse, antes estorvan à Dios por su indiscreto obrar, ò repugnar; hechos semejantes à los niños, que queriendo sus madres llevarlos en brazos, ellos van pateando, y llorando, porfiando por ir por su pie, para que no se pueda andar nada; y si se anduviere, sea al passo del niño. Y assi para este saberse dexar llevar de Dios, quando su Magestad los quiere passar adelante, assi à los principiantes, como à los aprovechados, con su ayuda daremos doctrina, y avisos para que sepan entender, ò à lo menos dexar se llevar de Dios. Porque algunos Confessores, y Padres espirituales por no tener luz, y experiencia de estos caminos, antes suelen impedir, y hazer daño à semejantes almas, que ayudarlas; hechos semejantes à los edificadores de Babilonia, que aviendo de administrar vn material conveniente, davan otro muy diferente, por no entender ellos la lengua, y assi no se hazia nada: *Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui, &c. Atque ita diuisit eos Dominus.* Por lo qual es recia, y trabajosa cosa en tales ocasiones no entenderse vn alma, ni hallar quien la entienda; porque acontecerà q̄ la lleve Dios por vn altissimo camino de escura contemplacion, y sequedad, en q̄ à ella le parece q̄ va perdida, y que estando assi llena de escuridad, trabajos, y aprietos, y teraciones, encuentre quien la diga lo q̄ à lob sus consoladores: Que es melancolia, y desconsuelo, ò cõdicion, y q̄ podrá ser alguna malicia oculta suya, y q̄ por esto la ha dexado Dios assy, y luego suelen juzgar, q̄ aquella alma deve ser, ò aver sido muy mala, pues tales cosas passan por ella. Y tambien avrà quien la diga, que buelve atrás, pues no halla gusto, ni consuelo, como antes en las cosas de Dios. Y assi doblan el trabajo à la pobre alma, porq̄ acaecerà q̄ la mayor pena que ella sienta sea del conocimiento de su propia in-

Job 4.

feria, en que la parezca mas claro que la luz del dia que està llena de males, y pecados, porque se lo dà Dios assi à entender en aquella Noche de contemplacion, como adelante diremos. Y como halla quien conforme con su parecer, diciendo, que serà por su culpa; crece la pena, y el aprieto del alma sin termino, y suele llegar à mas que morir; y no contentandose con esto, pensando los tales Confessores que procederà de pecados, hazen à las tales almas rebolver sus vidas, y que hagan muchas confesiones generales, y crucificandolas de nuevo, no entendiendo que aquel por ventura no es tiempo de esso; ni effortro, sin dexarlas assi en la purgacion que Dios las tiene, consolandolas, y animandolas a que quieran aquello hasta que Dios quiera, porque hasta entonces por mas que ellas hagan, y ellos digan, no ay remedio. De esto hemos de tratar adelante con el favor divino, y de como se ha de aver el alma entonces, y el Confessor con ella, y que indicio avrán para conocer si aquella es la purgacion del alma; y si lo es, si es del sentido, ò del espiritu (lo qual es la Noche Escura que dezimos) y como se podrá conocer si es melancolia, ò otra imperfeccion acerca del sentido, ò del espiritu; porque podrá tambien aver algunas almas que pensaràn ellas, ò sus Confessores que las lleva Dios por este camino de la Noche Escura de la purgacion espiritual, y no serà por ventura sino alguna imperfeccion de las dichas; y por que ay tambien muchas almas que piensan no tienen oracion, y tienen muchas; y otras por el contrario, que pensando tienen mucha, es poco mas que nada.

Ay otras que eslastima lo que trabajan, y se fatigan, y buelven atrás, por que ponen el fruto del aprovechar en lo que no aprovecha, sino antes estorva; y otras, que con descanto, y quietud van aprovechando mucho. Ay otras que con los mismos regalos, y mercedes que Dios les haze para caminar adelante, se embarazan, y estorvan en este camino. En el qual à los seguidores de el acaecen muchas cosas de gozos, penas, esperanças, y dolores; vnos que proceden de espiritu de perfeccion, otros de imperfeccion: de todo lo qual con el favor divino, procuraremos dezir algo, para que cada vno que esto leyere, en alguna manera seche de ver el camino que lleva, y el que le conviene

lle-



llevar, si pretende subir à la cumbre de este Monte.

Y por quanto esta doctrina es de la noche Escura, por don se el alma ha de ir à Dios, no se maraville el Lector, si le pareciere algo escuro. Lo qual entiendo yo que será al principio que la començate à leer, mas como palle adelante, irà entendiendo mejor lo primero, porque cõ lo vno se vâ declarando lo otro. Y si lo leyere la segunda vez, entiendo le parecerà mas claro, y la doctrina mas segura. Y si algunas personas con esta lectura no se hallaren bien, hazerlohâ mi poco saber, y baxo estos; porque la materia de suyo buena es, y harto necessaria. Pero pareceme, que aunque se escriviera mas acabada, y perfectamente de lo que aqui irâ, no fuera apetecida de muchos, porque aqui no se escriviran cosas muy morales, y sabrosas para los espirituales que gustan de ir por las que son dulces à Dios, sino doctrina substancial, y solida, assi para los vnos, como para los otros, si quisieren passar à desnudez de espiritu, que aqui se escribe. Ni aun mi principal intento es hablar con todos, sino con algunas personas de nuestra sagrada Religion de los Primitivos del Monte Carmelo, assi Frayles, como Monjas, por avermelo ellos pedido, à quien Dios haze merced de meter en la senda de este Monte, los quales, como ya estân bien desnudos de las cosas temporales de este siglo, entenderân mejor esta doctrina de la desnudez de espiritu.



# DE LA SVBIDA DEL MONTE CARMELO.

EN QVE SE TRATA, QVE SEA NOCHE  
Escura, y quan necessaria sea para passar por eila à la divina  
vniõ: y en particular trata de la Noche Escura del  
sentido, y apetito, y de los daños que hazen  
en el alma.

## CAPITVLO I.

*Pone la primera Cancion. Dize dos diferencias que ay de Noches  
por que passan los espirituales, segun las dos partes del hombre  
superior, y inferior, y declara la Cancion.*

### CANCION PRIMERA.

**E**N vna Noche escura,  
Con ansias en amores inflamada,  
O dicha ventural,  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa fessugada.



Nesta primera Cancion canta el alma la dicha suerte, y ventura que tuvo en salir de todas las cosas, y de los apetitos, y imperfecciones que ay en la parte sensitiva del hombre, por el desorden que tiene de la razon. Para cuya inteligencia es de saber, que para que vna alma llegue al estado de la perfeccion, ordinariamente ha de passar por dos maneras principales de Noches, que los espirituales llaman purgaciones, ò purificaciones del alma, que aqui llamamos Noches: por quanto el alma assi en la vna, como en la otra, camina como de noche



che à escuras. La primera Noche, ò purgacion es de la parte sensitiva del alma, de la qual se tratarà en la presente Cancion, y en la primera parte de este libro. La segunda, es de la parte espiritual, de quien habla la segunda Cancion que se sigue; y desta tambien trataremos en la segunda parte, quanto à lo activo; porque quanto à lo passivo será la tercera, y quarta parte.

*Declaracion de la Cancion.*

**Q**uiere, pues, en suma dezir el alma en esta Cancion: que salió (sacandola Dios) tolo por amor del, inflamada en su amor en vna Noche escura, que es la privacion, y purgacion de todos sus apetitos sensitivos, acerca de todas las cosas exteriores del mundo, y de las que eran deleytables à su carne, y tambien de los gustos de su voluntad. Todo lo qual se haze en esta purgacion del sentido; y por esso dize que salió, estando ya su casa soslegada, que es la parte sensitiva, soslegados ya, y dormidos todos sus apetitos en ella, y ella à cilos: porque no se tale de las penas, y angustias de los retretes de los apetitos, hasta que esten amortigua-

dos, y dormidos. Y esto dize, que le fue dichosa ventura, *Salir sin ser notata: y esto es*, sin que ningun apetito de su carne, ni de otra cosa se lo pudieffen estorvar. Y tambien, por que salió de noche, que es privandola Dios de todos ellos, lo qual era Noche para ella. Y esta fue dichosa ventura, meterla Dios en esta Noche, de donde se sigue tanto bien, en lo qual no atinará ella bien à entrar, porque no atina vno por si solo à vaciarse de todos los apetitos, para ir à Dios. Esta es en suma la declaraciõ de la Cancion, y aora avremos de ir por ella escribiendo sobre cada verso, y declarando lo que pertenece à nuestro proposito.

CAPIT. II.

*Declara que noche Escura sea esta, por que el alma dize aver passado à la vnion de Dios. Dize las causas della.*

EN VNA NOCHE

Escura.

**P**or tres causas podemos dezir, que se llama Noche este tranlito que haze el alma à la vnion de Dios. La primera, por parte del termino, de donde el alma sale, porque ha de ir

careciendo el apetito de el gusto de todas las cosas del mundo, que possiea en negacion de ellas; la qual es como Noche para todos los apetitos, y sentidos del hombre. La segunda, por parte del medio, ò camino por donde ha de ir el alma à esta vnion, que es la Fè, la qual es escura para el entendimiento, como Noche. La tercera, de parte del termino adonde vâ, que es Dios, el qual por ser incomprehensible, y infinitamente excedente, se puede tambien dezir escura Noche para el alma en esta vida, por las cuales tres Noches ha de passar el alma para venir à la divina vnion con Dios. Estas se figuraron en el libro del Santo Tobias en las tres Noches, que el Angel mandò à Tobias el mancebo, que passassen antes que se juntasse en vno cõ la Esposa: *Tu autem cum acciperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea.* En la primera le mandò que quemasse el coraçon del pez en el fuego, que significa el coraçon aficionado, y pegado à las cosas del mundo: el qual para començar à ir à Dios, se ha de quemar, y purificar de todo lo que es criatura, en el fuego del amor de Dios. Y en esta

Tob. 6.  
19.

purgacion ahuyenta al demonio, que tiene poder en el alma, por asimiento à los gustos de las cosas temporales, y corporales.

En la segunda Noche le dixo, que sería admitido en la compañía de los Santos Patriarcas, que son los Padres de la Fè; porque passando por la primera Noche, que es privarse de todos los objetos de los sentidos, luego entra el alma en la segunda Noche, quedandose sola en desnuda Fè, y rigiendose solo por ella, que es cosa que no cae en sentido.

En la tercera Noche le dixo el Angel, que conseguiria la bendicion, q̄ es Dios, el qual mediante la segunda Noche, que es Fè, se vâ comunicando al alma tan secreta y intimamente, que es otra Noche para ella, en tanto que se vâ haziendo esta comunicacion muy mas escura que essotras, como luego diremos. Y passada esta tercera Noche, que es acabarse de hazer esta comunicacion de Dios en el espiritu, que se haze ordinariamente en gran tiniebla del alma, luego se sigue la vnion con la Esposa, que es la sabiduria de Dios. Como tambien el Angel dixo à Tobias, que passada la ter-



cera Noche, se juntaria con su Esposa con temor del Señor; el qual quando está perfecto, lo está tambien el amor de Dios, que es quando se haze la transformació por amor del alma cō Dios. Y para que mejor lo entendamos, irēmos tratando de cada vna de estas causas de por sí. Y advertirleha, que estas tres Noches todas son vna Noche, que tiene tres partes; porque la primera, que es la del sentido, se cōpara à la prima Noche, que es quando se acaba de carecer del objeto de las cosas. La segunda, que es la Fe, se compara à la media Noche, que totalmente es escura. Y la tercera, al despiciente, que es Dios, la qual es ya inmediata à la luz del dia.

## CAP. III.

*Comiença à tratar de la primera causa de esta Noche, que es la privacion del apetito en todas las cosas.*

**L**lamamos aqui Noche à la privacion del gusto en el apetito de todas las cosas; porque así como la Noche no es otra cosa sino privacion de la luz, y por el consiguiente de todos los objetos que se pueden ver

mediante ella, por lo qual se queda la potencia visiva à escuras, y sin nada: así tambien se puede dezir la mortificacion del apetito Noche para el alma; porque privandose ella del gusto del apetito en todas las cosas, es quedarle como à escuras, y sin nada; porque así como la potencia visiva, se ceva mediante la luz, y apacienta en los objetos que se pueden ver, y apagada la luz cessa esto; así el alma mediante el apetito, se apacienta, y ceva de todas las cosas, que segun sus potencias se pueden gustar; el qual mortificado, dexa el alma de apacentarse en el gusto de todas las cosas; y así se queda segun el apetito à escuras, y sin nada. Pongamos exemplo en todas las potencias. Privando el alma su apetito en el gusto de todo lo que al sentido del oido puede deleytar, segun esta potencia, se queda el alma à escuras, y sin nada. Y privandose del gusto de todo lo que al sentido de la vista puede agradar, tambien segun esta potencia se queda el alma à escuras, y sin nada. Y lo mismo se puede dezir de los demás sentidos. De manera, que el alma que huviere negado, y despedido de sí el gusto de todas las

cosas, mortificando su apetito en ellas, podremos dezir que está como de Noche à escuras; lo qual no es otra cosa, sino vn vacío en ella de todas las cosas. La causa de esto es, porque como dizen los Filósofos, luego que Dios infunde el alma en el cuerpo, está como vna tabla rasa, en que no está pintado nada; y si no es lo que por los sentidos vā conociendo, de otra parte naturalmente no se le comunica nada. Y así entre tanto que está en el cuerpo, está como el que está en vna cárcel escura, que no sabe nada, sino lo que se puede alcanzar à ver por las ventanas de aquella cárcel; y si por allí no viesse, por otra parte no veria nada. Así el alma, si no es lo que por los sentidos se le comunica, que son las ventanas de su cárcel, naturalmente por otra via nada alcãçaria. Donde si lo que puede recibir por los sentidos, ella lo desecha, y niega, bien podremos dezir, que se queda como à escuras, y vacia; pues segun parece por lo dicho, naturalmente no le puede entrar luz por otras lumbreras; porque aunque es verdad que no puede dexar de oir, y ver, oler, gustar, y sentir; pero casi no le haze

mas al caso, ni le embaracamas al alma, si lo niega, y desecha, que si no lo viesse, y oyesse. Como tambien el que quiere cerrar los ojos, quedará tan à escuras, como el ciego que no tiene potencia para ver. Y à este proposito habló David, diciendo: *Pan. per sum ego, & in laboribus à iuventute mea.* Yo soy pobre, y en trabajos desde mi juventud. Y llamase pobre, aunque está claro que era rico, porque no tenia en las riquezas su voluntad, y así era tanto, como si realmente fuera pobre. Mas antes si fuera realmente pobre, y de voluntad no lo fuera, no era de verdad pobre, pues el alma estava rica, y llena en el apetito. Y por esto llamamos à esta desnudez Noche para el alma, porque no tratamos aqui del carecer de las cosas, que esso no desnuda al alma, si tiene apetito de ellas, sino de la desnudez del apetito, y gusto de ellas, que es lo que dexa al alma libre, y vacia, aunque las tenga, porque no ocupan al alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella sino la voluntad, y apetito de ellas, que moran en ella. Esta primera manera de Noche pertenece al alma, segun la parte sensitiva. Ahora



digamos como la conviene salir de su casa en esta Noche Escura del sentido para ir à la vnion de Dios.

## CAP. IV.

*Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta Noche Escura del sentimiento, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios.*

**L**A causa por que le es necesario al alma (para llegar à la divina vnion de Dios) passar esta Noche Escura de mortificacion de apetites, y negacion de los gustos en todas las cosas, es porque todas las aficiones que tiene en las criaturas, son delante de Dios como puras tinieblas; de las quales estando el alma vestida, no tiene capacidad para ser ilustrada, y poseida en la pura y sencilla luz de Dios, si primero no las desecha de si; porque no puede conuenir la luz con las tinieblas, pues como dize San Iuan: Las tinieblas no pudieron recibir la luz: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* La razon es, porque dos contrarios (segun nos enseña la Filosofia) no pueden caber en vn sugeto; y por que las tinieblas, que son las aficiones en

Joan. 1.  
5.

las criaturas, y la luz, que es Dios, son contrarios, y desemejantes, segun à los Corintios enseña S. Pablo, diziendo: *Quæ autem conventio Christi ad Belial? Quæ conueniencia* 15.

se podrá hallar entre la luz, y las tinieblas? De aqui es, que en el alma no puede affentar la luz de la divina vnion, si primero no se ahuyentan las aficiones de ella. Y para que probemos mejor lo dicho, es de saber, que la aficion, y afimiento, que el alma tiene à la criatura, iguala à la misma alma con la criatura; y quanto mayor es la aficion, tanto mas la iguala, y haze semejante, porque el amor haze semejança entre lo que ama, y lo que es amado. Que por esto dixo David, hablando con los que ponian su coraçon en los idolos: *Similes illis fiant qui faciunt ea, & omnes, qui confidunt in eis.* Sean semejantes à ellos los que ponen su aficion en ellos. Y assi el que ama criatura, tan baxo se queda como aquella criatura, y en alguna manera mas baxo; porque el amor no solo iguala, mas aun sujeta al amante à lo que ama. Y de aqui es, que por el mismo caso que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de

Dios.

Dios, y de su transtormacion; porque mucho menos es capaz la baxeza de la criatura de la alteza de el Criador, que las tinieblas de la luz; porque todas las cosas de la tierra, y del Cielo comparadas con Dios, son nada, como dize Ieremias: *Aspexi terram, & vacua erat, & nihil, & Cælos, & non erat lux in eis.* Mirè la tierra, y estava vacia, y ella nada era; y à los Cielos, y vi que no tenían luz. En dezir que viò la tierra vacia dà à entender, que todas las criaturas de ella nada eran, y q̄ la tierra tambien era nada. Y en dezir que mirò à los Cielos, y no viò luz en ellos, es dezir, que todas las lumbreras del Cielo, comparadas cõ Dios, son puras tinieblas. De suerte, que todas las criaturas en esta manera nada son, y las aficiones de ellas menos que nada podemos dezir que son, pues son impedimento, y privacion de la transtormacion en Dios. Assi como las tinieblas nada son, y menos que nada, pues son privacion de la luz. Y assi como no comprehende à la luz el que tiene tinieblas, assi no podrá comprehender à Dios el alma que tiene aficion en criatura. De la qual hasta que se purgue, ni

Ierem.

Psalms:  
113.

acà le podrá poseer por transtormaciõ pura de amor, ni allà por clara vision, y para mayor claridad hablemos mas en particular.

De manera, que todo el ser de las criaturas, comparado con el infinito ser de Dios, nada es. Y por tanto el alma que en el pone su aficion, nada es tambien delante del, y menos que nada; pues como avemos dicho, el amor haze igualdad, y semejança, y aun pone mas baxo al que ama. Y por tanto en ninguna manera podrá esta alma vnirse con el infinito ser de Dios; pues lo que no es, no puede conuenir con lo que es. Y toda la hermosura de las criaturas, comparada con la infinita hermosura de Dios, suma fealdad es, segun dize Salomon en los Proverbios: *Falax est gratia, & vana est pulchritudo.* Engañoso es la belleza, y vana la hermosura. Y assi el alma que està aficionada à la hermosura de qualquier criatura, delante de Dios tiene su parte de fealdad. Y por tanto no podrá esta alma transformarse en la hermosura, q̄ es Dios, porque la fealdad no alcãça à la hermosura. Y toda la gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la

Prov. 30.  
30.



gracia de Dios, es suma desgracia, y fumo desabrimiento. Y por esso el alma que se prenda de las gracias, y donayres de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios, y a si no puede ser capaz de la infinita gracia, y belleza del; porque lo desgraciado dista mucho de lo que infinitamente es gracioso. Y toda la bondad de las criaturas del mundo comparada con la infinita bondad de Dios, mas parece malicia que bondad: *Nemo bonus, nisi solus Deus.* Porque nada ay bueno sino solo Dios. Y por tanto el alma que pone su coraçon en los bienes del mundo, es mala delante de Dios, y assi como la malicia no comprehende à la bondad, assi esta alma no podrá vnirse con Dios en perfecta vnion, el qual es suma bondad, y toda la sabiduria del mundo, y habilidad humana cõparada con la sabiduria de Dios infinita, es pura, y suma ignorancia, segun à los Corintios escribe San Pablo, diziendo: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deū.* La sabiduria de este mundo, delante de Dios es necedad. Por tanto toda alma que hiziere caso de todo su saber, y habilidad para venir à

Luc. 18  
19.

1: Cor.  
13. 19.

vnirse con la sabiduria de Dios, sumamente es ignorante delante del, y quedará muy lexos de ella; porque la ignorancia no sabe que cosa es sabiduria. Y delante de Dios aquellos que se tienen por de algun saber, son muy ignorantes, de quien dize el mismo Apostol: *Dicentes enim se esse sapientes stulti facti sunt.* Teniendose ellos por sabios, se hizieron necios. Y solo aquellos vãn teniendo sabiduria de Dios, que como niños, y ignorantes, deponiendo su saber, an tan con amor en su servicio: la qual manera de sabiduria enseñò tambien San Pablo, diziendo: *Nemo se seducat, si quis videtur inter vos sapiens: esse in hoc seculo, stultus stat, ut sit sapiens: sapientia enim huius mundi stultitia est apud Deum.* Si à alguno le parece que es sabio entre vosotros, hagase ignorante para ser sabio, porque la sabiduria de este mundo, acerca de Dios, es locura. De manera, que para venir el alma à vnirse con la sabiduria de Dios, antes ha de ir por ignorancia, que por saber. Y todo el señorio, y libertad del mundo, comparado con la libertad, y señorio del espiritu de Dios, es suma servidumbre, y angustia, y cautiverio. Por

Ad Rom  
max. 1.  
22.

1. Cor.  
3. 18.

Gen. 21  
10.

tanto el alma que se enamora de mayorias, ò de otros tales officios, y de las libertades de su apetito, delante de Dios es tenida, y tratada, no como hijo libre, sino como persona baxa, cautiva de sus passiones, por no aver querido el tomar su santa doctrina, que enseña, que el que quisiere ser mayor, sea el menor. Y por tanto no podrá esta alma llegar à la real libertad de espiritu que se alcanza en esta divina vnion; porque la servidumbre ninguna parte puede tener con la libertad, la qual no puede morar en coraçon sujeto à querer, por ser este coraçon cautivo, sino en el libre, que es coraçon de hijo. Esta es la causa porque Sara dixo à su marido Abrahan, que echasse fuera de su casa la esclava, y à su hijo, diziendo: Que no avia de ser heredero el hijo de la esclava con el de la libre: *Eijce ancillam hanc, & filium eius, non enim erit hæres filius ancilla cum filio meo Isaac.* Y todos los deleytes, y sabores de la voluntad en todas las cosas del mundo, comparados con los deleytes, y sabores, que es Dios, son suma pena, tormento, y amargura. Y assi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de

Dios por digno de pena, tormento, y amargura, y no podrá venir à los deleytes del abraço de la vnion de Dios. Y todas las riquezas, y gloria de todo lo criado, comparado con la riqueza, que es Dios, es suma pobreza, y miseria. Y assi el alma que ama el poseer esto, es sumamente pobre, y miserable delante de Dios, y por esso no podrá llegar al dichoso estado de la riqueza, y gloria, que es el de la transformación en el, por quanto lo miserable, y pobre sumamente dista de lo que es sumamente rico, y glorioso. Y por tanto la sabiduria divina doliendose de estos tales, que se hazen feos, baxos miserables, y pobres, por amar ellos esto hermoso, alto, y rico, al parecer del mundo, les haze vna exclamacion en los Proverbios, diziendo: *O viri! ad vos clamito, & vox mea ad filios hominum, intelligite parvuli astutiam, & insipientes animadvertit: audite quoniam de rebus magnis locutura sum. Mecum sunt divitiæ, & gloriæ opes superbae, & iustitia. Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & genimina mea argento electo. In vijs iustitiæ ambulò, in medio semitarum iudicij, ut ditem diligentes me,*



*Et thesauros eorum repleam.*  
 O varones, à vosotros doy voces, y mis voces à los hijos de los hombres. Entended pequeñuelos la astucia, y sagacidad; y los que sois insipientes, advertid, oid, porque tengo de hablar de grâdes cosas. Cômigo estân las riquezas, y la gloria, las riquezas altas, y la justicia. El fruto q̄ hallareis en mi, mejor es que el oro, y q̄ la piedra preciosa, y mis generaciones; esto es lo que de mi engendrareis en vuestras almas, es mejor que la plata escogida. En los caminos de la justicia ando, en medio de las sendas del juicio, para enriquecer à los que me aman, y henchir perfectamente sus tesoros. En lo qual la sabiduria divina habla cõ todos aquellos que ponen su coraçon, y aficion en qualquier cosa del mundo, segun se ha dicho. Y llamalos pequeñuelos, porque se hazen semejantes à lo que aman, lo qual es pequeño. Y por esso les dize, que entiendan la astucia, y adviertan, que ella trata de cosas grandes, y no de pequeñas, como ellos. Que las riquezas grandes, y la gloria que ellos aman, con ella, y en ella estân, no donde ellos piensan. Y que las riquezas altas, y la justicia

en ella moran; porque aunque à ellos les parece que las cosas de este mundo lo son, dizeles, que adviertan que son mejores las fuyas; porque el fruto que en ella hallaràn les serà mejor que el oro, y que las piedras preciosas; y lo que ella en las almas engendra, mejor que la plata escogida que ellos aman; en la qual se entiende todo genero de aficion que en esta vida se puede tener.

## CAP. V.

*Profique lo dicho, mostrando con autoridades, y figuras de la Sagrada Escritura, quan necessario sea al alma ir à Dios por esta Nonche Escura de la mortificacion del apetito.*

**Y** A vemos dicho la distancia que ay de las criaturas à Dios, y como las almas, que en algunas de ellas ponen su aficion, esta misma distancia tienen de Dios; porque (como vemos dicho) el amor haze igualdad, y semejança. Lo qual avia bien conocido San Agustín, quando dezia, hablando con Dios en soliloquios: Miserable de mi, quando podrà mi cortedad, y imperfeccion convenir

con

con tu rectitud: Tu verdaderamente eres bueno, yo malo; tu piadoso, yo impio; tu santo, yo miserable; tu justo, yo injusto; tu luz, yo ciego; tu vida, yo muerte; tu medicina, yo enfermo; tu suma verdad, yo toda vanidad. Lo qual dize este Santo, en quanto se inclina à las criaturas. Por tanto es suma ignorancia del alma pensar podrà passar à este alto estado de vnion con Dios, si primero no vacia el apetito de las cosas naturales, y sobrenaturales, en quanto à el por el amor propio pueden pertenecer, pues es suma la distancia que ay de ellas à lo que en este estado se dà, que es puramente transformaciõ en Dios. Que Christo nuestro Señor enseñandonos este camino, dixo por S. Lucas:

Luc. 14.  
33.

*Qui non renuntiat omnibus que possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que con la voluntad posee, no puede ser mi discipulo. Y esto està claro, porque la doctrina que el Hijo de Dios vino à enseñar al mundo, fue el menosprecio de todas las cosas, para poder recibir el precio del espiritu de Dios así. Pues en tanto que de ellas no se deshiziere el alma, no tiene capacidad para

po ier recibir el espiritu de Dios en pura transformaciõ. De esto tenemos figura en el libro del Exodo, donde se lee, que no diõ la Magestad de Dios el manjar del Cielo, que era el Minà: *Ecce ego pluam vobis panes de Caelo*, à los hijos de Israel, hasta que les faltò la harina que ellos avian traído de Egipto: dando por esto à entender, que primero conviene renunciar todas las cosas; porque este Mâjar de Angeles no es, ni se dà al paladar, q̄ quiere tomar sabor en el de los hombres. Y no solamente se haze incapaz del spiritu divino el alma que se apacienta, y detiene en otros estraños gustos: mas aun enoja mucho à la Magestad divina, los que pretendiendo el manjar de spiritu, no se contentan con solo Dios, sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas. Lo qual tambien se echa de ver en la misma Escritura, donde se dize: *Quis dabit nobis ad vesendum carnes?* Que no se contentando ellos con aquel manjar tan sencillo, apeticieron, y pidieron manjar de carne. Y que nuestro Señor se enojò gravemente, que quisiesen ellos entremeter vn manjar tan baxo, y tosco con vn manjar tan alto, y

Ex. 16.

3.

Numer.  
11. 4.

[con]



fencillo, que aunque lo era, tenia en sí el sabor de todos los manjares. Por lo qual aun teniendo ellos los bocados en la boca, descendió; como dize David, la ira de Dios sobre ellos, echando fuego del Cielo, y abrafando muchos millares de ellos:

*Psal 77* *Adhuc esca eorum erant in ore*  
31. *ipforum, & ira Dei descendit*

*super eos, & occidit pingues coram, & electos Israel impediuit,* teniendo por cosa indigna que tuviessen ellos apetito de otro manjar, dandoseles el manjar del Cielo, ó si supiessen los Espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espíritu, por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías; y como hallarian en este fencillo manjar de el espíritu el gusto de todas las cosas, si ellos no quisiessen gustarlas; mas porque quieren hazerlo, no le gustan. Porque la causa que ellos no recibian el gusto de todos los manjares que avia en el Manà, era, porque ellos no recogian el apetito à solo èl. De manera, que no dexavan de hallar en el Manà todo el gusto, y fortaleza que ellos pudieran querer, porque el Manà no lo tuvieste, sino porque ellos querian otra cosa. El que quiere

amar otra cosa con Dios, sin duda es tener en poco a Dios, pues pone en vna balança con Dios lo que sumamente dista del, como està referido. Ya se sabe bien por experiencia, que quando la voluntad se aficiona à vna cosa, la tiene en mas q̄ à otra qualquiera, aunque sea mucho mejor que ella, sino gusta tanto de la otra. Y si de vna, y otra quiere gustar, à la que es mas principal ha de hazer agravio por fuerza, por la injusta igualdad que haze entre ellas. Y como no ay cosa que se pueda igualar con Dios, agravio le haze el alma, que con èl ama otra cosa, ò se asse à ella por aficion. Y pues esto es así, que sería si la amasse mas que à Dios?

Esto tambien es lo que se denota en el mismo libro del Exodo, quando mandò *Ex. 34.* Dios à Moysen que subiesse al monte à hablar con èl, y le mandò, que no solamente subiesse èl solo, dexando à baxo los hijos de Israel; pero que ni aun las bestias pacieten à vista del monte: *stabisque mecum super verticem montis: nullus ascendat tecum, nec videatur quisquam per totum montem boues quoque, & oves non pascantur è contra.* Dando por esto à en-

ten-

tender al alma, que el que huviere de subir à este monte de la perfeccion à comunicar con Dios, no solo ha de renunciar todas las cosas, mas tambien los apetitos, que son las bestias, no las ha de dexar apacètar à vista de este monte; esto es, en otras cosas que no son Dios puramente: en el qual todo apetito cessa; esto es, en el estado de la perfeccion. Y es menester que el camino, y subida sea vn ordinario cuidado de hazerlos cessar; y tanto mas presto llegará el alma, quanto mas priessa en esto se diere. Mas hasta que cessen no ay llegar, aunque mas virtudes exercite, por que le falta el conseguirlas con perfeccion, la qual consiste en tener el alma vacia, desnuda, y purificada de todo apetito. De lo qual tenemos figura bien al vivo en el Genesis, donde se lee, que queriendo el Patriarca Jacob subir al monte Betèl à edificar alli à Dios vn Altar en que le ofreciesse sacrificio, primero mandò à toda su gente tres cosas. La primera, que arrojasen de sí todos los dioses estraños. La segunda, que se purificassen. La tercera, que mudassen sus vestiduras: *Iacob verò convocat a omni modo (na ait: Abijet-*

*te Deos alienos, qui in medio vestri sunt, & mundamini, ac mutate vestimenta vestra.* En las quales tres cosas se dà à entender, que el alma que quisiere subir à este monte à hazer de sí mismo Altar en èl, en que se ofrezca à Dios sacrificio de amor puro, y alabança, y reverencia pura, primero que suba à la cumbre del monte ha de aver perfectamète hecho las tres cosas referidas. Lo primero, que arroje todos los dioses ajenos, que son todas las estrañas aficiones, y asmiientos. Lo segundo, que se purifique del dexo que han dexado en el alma estos apetitos, con la Noche Escura del fentido, que diximos, negandolos, y arrepintiendose ordenadamente. Y lo tercero, que ha de tener para llegar à este monte alto, es las vestiduras mudadas: las quales, mediante la obra de las dos cosas primeras, se las mudará Dios de viejas à nuevas, poniendo en el alma vn nuevo entender de Dios en Dios, dexado el viejo entender del hõbre, y vn nuevo amar à Dios en Dios, desnuda ya la voluntad de todos sus viejos quererres, y gustos de hombre, y metiendo al alma en vna nueva noticia, y abismal deleite,

echa-

*Gen. 35.*  
2.



echadas ya otras noticias, y imagines viejas à parte; y haziendo cessar todo lo que es del hombre viejo, que es la habilidad de ser natural, y vistiendo de nueva habilidad sobrenatural, segun todas sus potencias. De manera, que ya su obrar de humano se aya buuelto en divino, que es lo que se alcanza en el estado de vna vnion, en la qual el alma no sirve de otra cosa sino de Altar en que Dios es adorado en alabanga, y amor, y solo Dios en ella està, que por esto mandava el que el Altar donde se avian de hazer los sacrificios estuviessse dentro vacio: *Non solidum, sed inane, & cavum intrinsecus facies illud.* Para que entienda el alma quan vacia la quiere Dios de todas las cosas, para que sea digno Altar donde estè su Magestad: en el qual tampoco permitia, ni que huviesse fuego ageno, ni que faltasse jamàs el proprio: *Arreptisque Nadab, & Abiud filij Aaron thurribulis, impossuerunt ignem, & incensum desuper, offerentes coram Domino ignem alienum, quod eis præceptum non erat, egressusque ignis à Domino deuoravit eos, & mortui sunt coram Domino.* Tanto, que por que Nadab, y Abiud, que eran

los hijos del Sumo Sacerdote Aaron, ofrecieron fuego ageno en su Altar; enojado de esto los matò alli luego delante del mismo Altar. Para que entendamos, que en el alma, ni ha de faltar amor de Dios para ser digno Altar, ni tampoco se ha de mezclar otro amor ageno. No consiente Dios à otra cosa morar consigo en vno. De donde se lee en el libro primero de los Reyes, que metiendo los Filisteos el Arca del Testamento en el Templo donde estava su Idolo, amanecia el Idolo cada mañana arrojado en el suelo, y à la vltima hecho pedaços. Solo aquel apetito consiente, y quiere que aya donde el està, que es, de guardar la Ley de Dios perfectamente, y llevar la Cruz de Christo sobre si. Y assi no dize en la Escritura divina que mandasse Dios poner en el Arca donde estava el Manà otra cosa sino el libro de la Ley: *Tollite librum istum, & ponite eum in latere Arce fœderis Domini Dei vestri.* Y la vara de Moysen, que significa la Cruz: *Refert virgam Aar. in tabernaculum testimonij.* Porque el alma que otra cosa no pretendiere, sino guardar perfectamente la Ley del Señor, y

Ex. 27.  
5.

Leu. 10.  
E.

Ex. 16.  
33.  
Deu. 31  
26.  
Nu. 17.  
10.  
Nu. 17:  
10.

lle.

llevar à la Cruz de Christo, serà arca verdadera, que tendrà en si el verdadero Manà, que es Dios.

CAP. VI.

*Dize dos daños principales que causan los apetitos el alma, el vno privativo, y el otro positivo. Pruebalos con autoridades de la Escritura.*

**Y** Para que mas clara, y abundantemente se entienda lo dicho, serà bueno dezir aqui como estos apetitos causan en el alma dos daños principales; el vno es, que la privan del espíritu de Dios; y el otro es, que el alma en quien viven la causan, atormentan, escurecen, enfucian, y enflaquecen, segun aquello que dize Ieremias: *Duo mala fecit populus meus, me dereliquerunt fontem aqua viva, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, que continere non valent aquas.* Dos males hizo mi pueblo, dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cabaren para si cisternas rotas, que no pueden tener en si las aguas. Los quales dos males en vn acto de apetito se causan; porque claro està que por el mismo caso que el alma se aficiona à vna co-

sa que cae debaxo de nombre de criatura, quãto aquel apetito tiene de mas entidad en el alma, tanto ella tiene menos de capacidad para Dios. Pues (como diximos en el capitulo quarto) no pueden caber dos contrarios en vn sugeto, y aficion de Dios, y aficion de criatura, contrarios son, y assi no caben en vno; porque que tiene q̄ ver criatura con Criador? sensual con espiritual: visible con invisible? temporal con eterno? manjar celestial puro espiritual con el manjar del sentido puro sensible? desnudez de Christo con asimiento à alguna cosa? Por tanto assi como en la generacion natural no se puede introducir vna forma, sin que primero se expela del sugeto la forma contraria que precede; la qual estando, es impedimento à la otra, oor la contrariedad que tienen las dos entre sí; assi en tanto que el alma se sujeta al espíritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual. Que por esto dixo nuestro Salvador por San Mateo: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* No es cosa conveniente tomar el pan de los hijos, y darlo à los perros. Y en otra parte: *No*

Matth.  
15. 29.  
Matth.  
7. 6.

U.



*lute dare sanctum canibus.* No querais dar lo santo à los perros. En las quales autoridades compara nuestro Señor à los que negando todos los apetitos de las criaturas, se disponen para recibir el espíritu de Dios puramente à los hijos de Dios; y à los que quieren cebar su apetito en las criaturas, à los perros; porque à los hijos es dado comer con su padre en la mesa, y de su plato, que es apacentarse de su espíritu, y à los canes las migajas que caen de la mesa. En lo qual es de saber, q̄ todas las criaturas son migajas, que cayeron de la mesa de Dios. Y así justamente es llamado can el que anda apacentándose en las criaturas; y por esso se les quita el pan de los hijos, pues no se quieren levantar de las migajas de las criaturas à la mesa del Espíritu increado de su padre. Y por esso justamente, como perros siempre andan hambreado, porque las migajas mas sirven de avivar el apetito, que de satisfacer la hambre. Y de ellos dize David:

*Psal. 38. 15. Famem patientur ut canes, & circuibunt civitatem? Si verò non fuerint saturati murmurabunt.* Que padeceràn hambre como perros, y rodearàn la Ciudad, y como no se

vean hartos murmuraràn. Porque esta es la propiedad del que tiene apetitos, que siempre està de contento, y desabrido, como el que tiene hambre. Pues que tiene que ver la hambre que ponen todas las criaturas, con la hartura que causa el Espíritu de Dios? Por esso no puede entrar esta hartura de Dios en el alma, si no se echa primero de ella esta hambre de el apetito; pues como està dicho, no pueden morar dos contrarios en vn sugeto, que son hambre, y hartura. Por lo dicho se verá quanto mas es en cierta manera lo que Dios haze en limpiar, y purgar vn alma de estas contradicciones, que en criarla de nada. Porque estas contradicciones de apetitos, y afectos contrarios, mas parece que estorvan à Dios que la nada; porque esta no resiste à su Magestad, y el apetito de criatura sí. Y esto baste acerca del primer daño principal que hazen al alma los apetitos, que es resistir al Espíritu de Dios, por quanto arriba està ya dicho mucho de ello.

Aora digamos del segundo efecto que hazen en ella, el qual es de muchas maneras; porque los apetitos cansan el alma, la atormentan,

es:

escurecen, y enfucian, y enflaquecen: de las quales cinco cosas iremos diziendo en particular. Quanto à lo primero, claro està que los apetitos cantan, y fatigan al alma, porque son como vnos bijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre están pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y así como se cansa, y fatiga el que caba por codicia del tesoro, así se cansa, y fatiga el alma por conseguir lo que sus apetitos le piden; y aunque lo consiga, en fin siempre se cansa, porque nunca se satisface, y al cabo son cisternas rotas aquellas en que caba, que no pueden tener agua para satisfacer la sed, y así dize Isaias: *Lassus adhuc fuit, & anima eius vacua est.* Despues de cansado, y fatigado, todavia tiene sed, y està su apetito vacio. Y cansale, y fatigale el alma que tiene apetitos; porque es como el enfermo de calentura, que no se halla bien hasta que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed; porq̄ como se dize en el libro de Iob: *Cum satiatus fuerit, ardebitur, estabuit, & omnis dolor irruet super eum.* Quando huviere satisfecho se el apetito, quedarà mas apretado, y gravado: creció

*Isa. 29. 8.*

*Iob 20. 22.*

en su alma el calor del apetito, y así caerà sobre el todo dolor. Y cansale, y afligese el alma con sus apetitos, porque es herida movida, y turbada de ellos, como el agua de los vientos, y de esta misma manera la alborotan sin dexarla sossegar en vn lugar, ni en vna cosa. Y de las tales almas dize Isaias: *Cor impij quasi mare feruens, quòd quiescere non potest.* El coreçon del malo es como la mar quando hierve, y es malo el que no vence sus apetitos. Y cansale, y fatigale el alma que desea cumplirlos; porque es como el que teniendo hambre abre la boca para hartarse de vieto, y en lugar de hartarse se seca mas, porque aquel no es su manjar. Y así dize de la tal alma Jeremias: *In desiderio anime sue ataxit ventum amoris sui.* En el apetito de su voluntad atraxo à sí el viento de su afición, y mas adelante dize, para dar à entender la sequedad en que esta tal alma queda, dándole avito: *Prohibe pendematum à nuditate, & guttur tuò à siti.* Aparta tu pie (esto es, tu pensamiento) de la desnudez, y tu garganta de la sed (esto es, tu voluntad del cumplimiento del apetito, que causa mas sequedad) y así como

*Isa. 57. 20.*

*Jerem. 7. 14.*

*14.*



se cansa, y fatiga el vano en el dia de su esperanza, quando le salió su lance en vacio, así se cansa el alma, y fatiga con todos sus apetitos, y cumplimiento de ellos, pues todos la causan mayor vacio, y hambre, porque como comunmente dizen: El apetito es como el fuego, q̄ echándole leña crece; y luego que la consume, por fuerza ha de desfallecer. Y aun el apetito es de peor condiciou en esta parte; porque el fuego acabándosele la leña, descrece, mas el apetito no descrece en aquello que se aumentò, quando se puso por obra, aunque se acaba la materia, sino que en lugar de descrecer como el fuego, quando se le acaba la suya, el desfallece en fatiga, porque quedó crecida la hambre, y disminuido el manjar. Y de este habla Isaias, diciendo: *Declinabit ad dexteram, & esuriet, & comedet ad sinistram, & non saturabitur.* Declinara àzia la diestra, y avrá hambre, y comerà àzia la siniestra, y no se hartará, porque estos que no mortifican sus apetitos, ajustamente, quando declinan al camino de Dios (que es la diestra) tienen hambre, porque no merecen la hartura del dulce espíritu. Y justa-

mente quando comen àzia la siniestra, que es cumplir su apetito en alguna criatura, no se hartan; pues dexando lo que solo puede satisfacer, se apacientan de lo que les causa mas hambre. Y así está claro, que los apetitos cansan, y fatigan al alma.

## CAP. VII.

*De como los apetitos atormentan al alma. Pruebas tambien por comparaciones, y autoridades.*

**L**A segunda manera de mal positivo, que causan en el alma los apetitos, es, que la atormentan, y afligen à manera del que está en tormento de cordeles amarrado à alguna parte, de la qual hasta que se libre no descansa. Y de estos dice David: *Funes peccatorum circumplexi sunt me.* Los cordeles de mis pecados, que son los apetitos, en derredor me han apretado. Y de la misma manera que se atormenta, y aflige el que desnudo se acueita sobre espinas, y puntas; así se atormenta el alma, y aflige quando se acuesta sobre sus apetitos, porque à manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dexan dolor. Y de ellos dice

cama

*Psalm.* tambien David: *Circumderrunt me sicut apes; & exarserunt sicut ignis in spinis.* Rodearonse de mi, como avejas, punzándome con agujones, y encendiéndose contra mi, como el fuego en espinas: porque en los apetitos, q̄ son las espinas, crece el fuego de la angustia, y del tormento. Y así como aflige, y atormenta el gañan al buey debaxo del arado, con codicia de la mies que espera, así la concupiscencia aflige al alma debaxo del apetito por conseguir lo que quiere. Lo qual se echa de verbien en el apetito que tenia Dalida de saber en q̄ tenia tanta fuerza Sanson; que dize la Escritura, que la fatigava, y atormentava tanto, que la hizo desfallecer, diciendo: *Defecit anima eius, & ad mortem usque laxata est.*

*Iud.* 19.  
17.

El apetito tanto mas tormento es para el alma, quanto el es mas intenso. De manera, que tanto ay de tormento, quanto ay de apetito: y tantos mas tormentos tiene, quantos mas apetitos la poseen; porque se cumple en la tal alma, aun en esta vida, lo que se dize en el Apocalipsi por estas palabras: *Quantum gloravit se, & in delicijs fuit: tantum dabit illi tormentum, &*

*Apocal.*  
18.7.

*luctum.* Tanto quanto se quito ensalçar, y cumplir sus apetitos, le dad de tormento, y angustia. Y de la manera que es atormentado el que cae en manos de sus enemigos, así es atormentada, y afligida el alma que se dexa llevar de sus apetitos. De lo qual ay figura en aquel fuerte Sanson, que antes lo era tanto, y libre, luez de Israel, que cayendo en poder de sus enemigos, le quitaron la fortaleza, le sacaron los ojos, y le ataron à moler en vna muela, donde asaz le atormentaron, y afligieron. Y así acaece al alma donde estos enemigos; de apetitos viven, y vencen; que lo primero que hazen es enflaquecerla, y cegarla, como luego diremos, y luego la afligen, y atormentan, atandola à la muela de la concupiscencia; y los lazos con que está atada son sus mismos apetitos. Por lo qual avièdo Dios lastima à estos, que con tanto trabajo, y tan à costa suya andan à satisfacer la sed, y hambre del apetito en las criaturas, les dize por Isaias: *Omnes sitiètes venite ad aquas & qui non habetis argentum, properate, emite & comedite venite, emite absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. Quare appen-*

*Isai.* 55.

H

di

*Isai.* 9.  
20.

*Psalm.*  
118.4  
9.



*ditis a gentum non in paibus, & laborem vestrum nō in satūritate? Audite audientes me: & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Todos los que tenéis sed, y apetito, venid à las aguas, y todos los que tenéis plata de propia voluntad, dados prisa, comprad de mi, y comed; venid, y comprad de mi vino, y leche, que es paz, y dulçura espiritual, sin plata de propia voluntad, y sin darme por ello trueque alguno de trabajo, como dais por vuestros apetitos: porque dais la plata de vuestra propia voluntad, por lo que no es pan, esto es, del Espíritu divino, y poneis el trabajo de vuestros apetitos en lo que no os puede hartar. Venid oyendome à mi, y comedereis el bien que deseáis, y deleitarse ha en grossura vuestra alma. Este venir à la grossura, es salir de todos los gustos de criatura, por que la criatura atormenta, y el espíritu de Dios recrea. Y así nos llama el por S. Mateo, diciendo: *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Todos los que andáis atormentados, afligidos, y cargados con la carga de vuestros cuidados, y apetitos, salid de ellos, viniendo à mi, y yo os

Matth.  
11.28.

recrearé, y hallareis para vuestras almas el descanso que os quitan vuestros apetitos, que son pesada carga, como lo dize David: *Sicut onus graue grauata sunt super me.*

## CAP: VIII:

*De como los apetitos escurecen al alma. Prueual por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura.*

**L**O tercero, que hacen en el alma los apetitos, es, que la ciegan, y escurecen: por q̄ así como los vapores escurecen al ayre, y no dexan luzir al Sol, ò como el espejo tomado del paño no puede recibir en si serenamente el bulto, ò como en el agua embuelta en cieno, no se divisa bien el rostro del que en ella se mira, así el alma que está tomada de los apetitos, segun el entendimiento, está entenebrecida, y no dà lugar para que el, ni el Sol de la razon natural, ni de la sabiduria de Dios sobrenatural, la embistan, y illustren de claro. Y así dize el Real Profeta David, hablando à este proposito: *Comprehenderunt me iniquitates meae, & non potuit, ut viderem.* Mis iniquidades me comprehendieron, y no pude tener poder para ver. Y en esto mismo que se es-

Psal.  
39.

ca:

escurece segun el entendimiento, se entorpece segun la voluntad, y segun la memoria se endurece, y desordena en su devida operacion: porque como estas potencias en sus operaciones dependen del entendimiento, estando el impedido, claro está que han de estar ellas desordenadas, y turbadas. Y así dize el Profeta David: *Anima mea turbata est valde.* Mi alma está mucho turbada. Que es tanto como dezir: en sus potencias desordenada: porque como dezimos, ni el entendimiento tiene capacidad para recibir la ilustracion de la sabiduria de Dios: como tampoco la tiene el aire tenebroso para recibir la del Sol. Ni la voluntad tiene habilidad para abraçar en si à Dios en puro amor: como tampoco la tiene el espejo, que está tomado del baho para representar en si claro el bulto presente. Ni menos la tiene la memoria que está escura con las nieblas del apetito, para informarse con serenidad de la imagen de Dios; como tampoco el agua turbia puede mostrar claro el rostro del que se mira en ella.

Ciega tambien, y escurece al apetito el alma: porque

el apetito, en quanto apetito, ciego es; porque de suyo no mira razon: que la razon es la que siempre derecha-mente guia, y encamina al alma en sus operaciones. Y de aqui es, que todas las vezes que el alma se guia por su apetito, se ciega: pues es como guiarse el que ve, por el que no ve, lo qual es como ser entrambos ciegos. Y lo que de aqui viene à seguirse, es puntualmente lo mismo que dize nuestro Señor por S. Mateo: *Cæco si cæco ducatum præbet, ambo in foueam cadunt.* Si el ciego guia al ciego, ambos caen en la hoya: Poco le sirve los ojos à la mariposilla, pues q̄ el apetito de la hermosura de la luz la lleva encandilada à la hoguera. Y así podemos dezir, que el que se ceca del apetito, es como pez encandilado, al qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vean los daños que los pescadores le aparejan. Lo qual dà muy bien à entender David, diciendo de los semejantes: *Supercecidit ignis, & non viderunt Solem.* Sobrevinióles el fuego, y no vieron el Sol: porque el apetito es como el fuego, que calienta con su calor, y encandila cō su luz. Y esto haze el apetito en el

Matth.  
15. 14.

Psal 57  
12.



alma, que enciende la concupiscencia, y encandila al entendimiento, de manera, que no pueda ver su luz: porque la causa del encandilamiento es, que como ponen otra luz diferente delante de la vista, cevasela potencia visiva en aquella que està entrepuesta, y no vè la otra; y como el apetito se le pone al alma entonces tan cerca, y tan à la vista, tropieça en esta luz primera, y cevasela en ella, y así no la dexa ver su luz de claro entendimiento, ni la verà hasta que se quite de enmedio el encandilamiento del apetito. Por lo qual es harto de llorar la ignorancia de algunos, que se cargan de desordenadas penitencias, y de otros muchos desordenados exercicios, digo voluntarios, poniendo en ellos su confianza, y pensando q̄ solos ellos, sin la mortificación de sus apetitos en las demás cosas han de ser suficientes para venir à la vniõ de la sabiduria divina. Y no es así, si con diligencia ellos no procuran negar estos sus apetitos. Los quales si tuviessen cuidado de poner si quiera la mitad de aquel trabajo en esto, aprovecharian mas en vn mes que por todos los demás exercicios en

muchos años: porque así como es necessaria à la tierra la labor, para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas; así es necessaria la mortificaciõ de los apetitos, para que aya provecho en el alma. Sin la qual osso dezir, que para ir adelante en perfeccion, y noticia de Dios, y de si mismo, nunca le aprovecharà mas quanto hiziere, que aprovecha la semilla que se derrama en la tierra no rompida. Y así no se quitarà la tiniebla, y rudeza del alma, hasta que los apetitos se apaguẽ. Por que son como las cataratas, ò como las motas en el ojo, que impiden la vista hasta que se echen fuera. Y así echando de ver David la ceguera de estos, y quan impedidas tienen sus almas de la claridad de la verdad por sus apetitos, y quanto Dios se enoja con ellos, dize hablando con estos tales: *Prusquam intellexerent spina vestra dominum, sicut vinentes, sic ira absorbet eos.* Esto es antes que vuestras espinas, que son vuestros apetitos, se endurezcan, y crezcan, haziendo de tiernas espinas, espesa cambroneria, y estorvando la vista de Dios, como à los vivientes se les corta el hilo de la vida muchas ve-

*Psalm.*  
57. 10.

3. Reg.  
11. 4.

zes en medio del discurso della, así los sorberà Dios en su ira: porque aquellos cuyos apetitos viven en el alma, y estorvan el conocimiento de Dios, los sorberà èl en su ira, ò en la otra vida con la pena, y purgacion del purgatorio, ò en esta cõ penas, y trabajos, que para desasirlos de los apetitos les embia, ò por medio de la mortificaciõ de los mismos apetitos; para que con esto se quite de en medio de Dios, y de nosotros la luz falsa de apetito, que nos encandilava, y impedía para no conocerle; y aslarandose la vista del entendimiento, se repare el estrago que los apetitos avian dexado. O si supiessen los hombres, de quanto bien de luz divina los priva esta ceguera, que causan sus apetitos, y aficiones; y en quantos males, y daños los hazen ir cayendo cada dia, en tanto que no los mortifican? Porque no ay fiarse de buen entendimiento, ni dones que tengã recibidos de Dios; para pensar que si ay aficion, ò apetito, dexarà de coger, y escurecer, y hazer caer poco à poco en peor: porq̄ quien dixera, que vn varon tan acabado en sabiduria, y lleno de

los dones de Dios, como era Salomon. avia de venir à tanta ceguera, y torpeza de voluntad; que hiziesse altares à tantos idolos, y los adorasse; siendo ya viejo? Y solo para esto bastò la aficion que tenia a las mugeres, y no tener cuidado de negar à los apetitos, y deleytes de su coraçon: porque èl mismo dize de si en el Eclesiastes: Que no negò à su coraçon lo que le pidió: *Omnia qua desideraverant oculi mei non negavi eis, nec prohibui cor meum quin omni voluptate fruere tur.* Y pudo tãto este arrojarle à sus apetitos, que aunque es verdad, que al principio tenia recato, por no averlos negado, poco à poco le fueron cegando, y escureciendo el entendimiento, hasta venir à apagar aquella gran luz de sabiduria, que Dios le avia dado: demanera, que à la vejez dexò à Dios. Y si en este pudieron tanto, que tenia tanta noticia de la distancia que ay entre el bien, y el mal, que no podrã cõtra nuestra rudeza los apetitos no mortificados? Pues como dixo el Señor al Profeta Ionàs, de los Ninivitas: *Qui nesciunt quid sit inter dexteram, & sinistram suam.* No

*Ecles.*

2. 10.

*Ionas.*

11.



fabemos lo que ay entre la diestra, y la siniestra: porque à cada passo tenemos lo malo por bueno, y lo bueno por malo: y esto es de nuestra cofecha. Pues què serà, si se añade apetito à nuestra natural tiniebla? Sino lo que lamentandose dixo Isaias, hablando con los que aman seguir estos sus apetitos: *Palpauimus sicut caeci parietem, & quasi absque oculis attritauimus: impigimus meridie quasi intenebris.* Palpado hemos la pared, como si fuéramos ciegos, y anduvimos atentando, como en tinieblas. Y llegó à tanto nuestra ceguera, que en medio dia atollamos como si fuera en obscuridad: porque esto tiene el que està ciego del apetito, que puesto en medio de la verdad, y de lo que conviene, no lo echa de ver, mas que si estuviera en obscuras tinieblas.

## CAP. IX.

*De como los apetitos ensucian al alma. Pruebalo por comparaciones, y autoridades de la Sagrada Escritura.*

**E**L quarto daño que hazen los apetitos al alma, es, que la ensucian, y manchan, segun lo que en-

seña el Eclesiastico, diciendo: *Quito: igitur picem, inquinabitur ab ea.* El que tocara à la pez enfuciarseha de ella, y entonces toca vno la pez, quando en alguna criatura cumple el apetito de su voluntad. En la qual autoridad es de notar, que el Sabio compara à las criaturas à la pez: porque mas diferencia ay entre la excelencia que puede tener el alma, y todo lo mejor dellas, que ay del claro diamante, ò fino oro à la pez. Y asi como el oro, ò diamante, si se pusiesse caliente sobre la pez, quedaria de ella feo, y vntado; por quanto el calor la regalò, y truxo assi el alma en el calor de su apetito, que tiene à alguna criatura, faga inmundicia, y mancha del en sí. Y mas diferencia ay entre el alma, y las demás criaturas corporales, que entre muy claro licor, y vn cieno muy sucio. De donde assi como se enfuciera el tal licor, si le juntaran con el cieno, de essa misma manera se enfucia el alma, que se ase à la criatura por aficion, pues en ella se haze su semejante. Y de la manera que pararian los rasgos de rize à vn rostro muy hermoso, y acabado, de essa misma manera afean, y ensucian los

apetitos desordenados al alma que los tiene, la qual en si es vna hermosissima acabada imagen de Dios. Por lo qual llorando Jeremias el estrago de fealdad, que estas desordenadas aficiones causan en ellas, cuenta primero su hermosura, y luego su fealdad, diciendo: *Candidiores Nazarai eius niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchiores. Denigrata est super carbones facies eorum, & non sunt cogniti in eis.* Sus cabellos (es à saber, del alma) son mas levantados en blancura que la nieve, y mas resplandecientes que la leche, y mas bermejos que el marfil antiguo, y mas hermosos que el zafiro. La faz de ellos se ha ennegrecido sobre los carbones, y no son conocidos en las plaças. Por los cabellos entendemos aqui los afectos, y pensamientos del alma; los cuales compuestos en lo que Dios les ordenò, que es en el mismo, son mas blancos que la nieve, mas claros que la neche, mas rubicundos q̄ el antiguo marfil, y hermosos sobre el zafiro. Por las quales quatro cosas se entiende toda manera de hermosura, y excelencia de toda criatura corporal, sobre las quales es el alma, y

Tren. 4.  
7.

sus operaciones, que son los Nazareos, ò cabellos dichos; los quales desordenados, y puestos en lo que Dios no los ordenò; esto es, empleados en las criaturas, dize Jeremias, que su faz queda, y se pone mas negra que los carbones. Que todo este mal, y mas hazen en la hermosura del alma los desordenados apetitos. Tanto, que si huviésemos de hablar de proposito de la fea y sucia figura, que pueden poner los apetitos al alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas que este, ni fealdad à que la pudiésemos comparar. Porque aunque es verdad que el alma desordenada, quanto à substancia natural està tan perfecta como Dios la criò; pero quanto al ser de razon està fea, sucia, y escura, y con todos los males que aqui se vãn refiriendo, y muchos mas. Tanto, que aun solo vn apetito desordenado (como despues diremos) aunque no sea de materia de pecado mortal, ensucia, y afea al alma, y la indispone para que no puedan convenir cõ Dios en perfecta vnion, hasta que de el se purifique. Qual serà, pues, la fealdad de la que del todo està desordenada en sus propias pasiones, y

Cap. IX



entregada à sus apetitos , y quan alejada estará de la pureza de Dios! No se puede explicar con palabras, ni aun percibirle con el entendimiento la variedad de inmundicia que la variedad de apetitos causa en el alma; porque si se pudiesse dezir, y dar à entender, sería cosa admirable, y tambien de harta compasion , ver como cada apetito , conforme à su calidad , y intencion haze su raya , y asiento de inmundicia , y fealdad en el alma , y cada vno de su manera. Porque assi como el alma del justo en vna sola perfeccion, que es la rectitud del alma, tiene innumerables dones riquissimos, y muchas virtudes hermosissimas, cada vna graciosa, y diferente , segun la multitud, y diferencia de los afectos amorosos que ha tenido en Dios: assi el alma desordenada, segun la variedad de sus apetitos en las criaturas, tiene en si variedad miserable de inmundicias , y baxezas, tal qual en ella la pintan los dichos apetitos. Esta variedad de inmundicias esta bien figurada en Ezequiel , donde se escribe, q̄ mostrò Dios à este Profeta en el interior del Tèplo pintadas en deredor de las paredes todas las semejanzas

de sabandijas , que arrastran por la tierra , y alli toda la abominacion de animales inmundos : *Et ingressus vidi, & ecce omnis similitudo reptilium, & animalium abominatio, & uniuersa idola domus Israel depicta erant in pariete circuitu per totum.* Y entonces dixo Dios à Ezequiel: Hijo del hombre , no has visto las abominaciones que hazen estos cada vno en lo secreto de su retrete? Y màdòle Dios que entrasse mas adentro , y veria mayores abominaciones. Y dize que viò alli las mugeres sentadas llorando al dios de los amores Adonis: *Ecce ibi mulieres sedebant plangentes Adonidem.* Y mandandole Dios entrar mas adentro, y que veria aun mayores abominaciones , dize , que viò alli veinte y cinco vijos, que tenian bueltas las espaldas contra el Templo: *Et introduxit me in atrium domus Domini interius: & ecce in ostio Templi Domini inter vestibulum, & Altare quasi viginti quinque viri dorsa habentes contra Templum Domini.* Las diferencias de sabandijas , y animales inmundos, que estavan pintados en el primer retrete del templo, son pensamientos , y concepciones que el entendimiento haze

Ezech.8  
10.

Num.14;

Num.  
16.

de

de las cosas baxas de la tierra , y de todas las criaturas; las cuales, como son tan contrarias à las sempiternas , enlucian el templo del alma, y ella con ellas embaraça su entendimiento, que es el primer aposento de el alma. Las mugeres que estavan mas adentro en el segundo aposento llorando al dios Adonis, son los apetitos que están en la segunda potencia del alma, que es la voluntad; los quales están como llorando, en quanto codician aquello à que està aficionada la voluntad , que son las sabandijas ya pintadas en el entendimiento. Y los varones que estavan en el tercer aposento son las imaginaciones, y fantasias de las criaturas, que guarda , y rebuelve en si la tercera potencia del alma, que es la memoria : las quales se dize que están bueltas las espaldas contra el templo; porque ya quando segun estas potencias abraçò el alma alguna cosa de la tierra acabada , y perfectamente, bien se puede dezir que tiene las espaldas còtra el templo de Dios , que es la recta razon del alma , la qual no admite en si cosa de criatura contra Dios. Y para entender algo de este feo desorden del alma en sus apeti-

tos, baste por aora lo dicho; porque si huvièssimos de tratar en particular del impedimento q̄ para esta vnion causan en el alma las imperfecciones, y su variedad , y el que hazen los pecados veniales, que es mucho mayor que el de las imperfecciones, y su mucha variedad, y tambien la fealdad que causan los apetitos de pecado mortal , que es total fealdad del alma , y su mucha variedad, sería nunca acabar. Lo que digo, y haze al caso à nuestro proposito, es , que qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, escurece , y impide la perfecta vnion del alma con Dios.

### C A P. X.

*De como los apetitos entiblan, y estaquecen el alma en la virtud. Pruebalò por comparaciones , y autoridades de la Sagrada Escritura.*

**L**O quinto, en que dañan los apetitos al alma, es, que la entiblan , y estaquecen para que no tenga fuerça para seguir la virtud, y perseverar en ella ; porque por la misma causa que la fuerça del apetito se reparte, queda menos fuerte , que si estuviera entero en vna co-



ta sola; y quanto en mas cosas se reparte, tanto menos es para cada vna de ellas. Que por esto dizen los Filósofos, que la virtud vnida es mas fuerte que ella misma si se derrama. Y por tanto está claro, si el apetito de la voluntad se derrama en otra cosa fuera de la virtud, ha de quedar muy flaco para la virtud. Y así el alma que tiene la voluntad repartida en menudencias, es como el agua, que teniendo por donde se derramar ázia abaxo, no sube arriba, y así no es de provecho. Por lo qual el Patriarca Iacob comparò á su hijo Ruben al agua derramada, porque en cierto pecado avia dado rienda á sus apetitos, diciendo: *Effusus es sicut aqua, non crescas*. Derramado estás como agua, no crecerás. Como si dixera: Porque estás derramado como agua, segun los apetitos, no crecerás en virtud. Y así como el agua caliente, no estando cubierta facilmente pierde el calor, y como las especies aromaticas desembueltas van disminuyendo la fragancia, y fuerza de su olor; así el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud. Lo qual entendió bien David (dixo hablando

cō Dios) *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Yo guardaré mi fortaleza para ti. Esto es, recogiendo la fuerza de mis afectos solo á ti. Y enflaquecen la virtud del alma los apetitos, porque son en ella como los virgultos, y renuevos que nacen en derredor del arbol, y le llevan la virtud para que no lleve tanto fruto. Y de estas almas dize el Señor: *Vae autem praequantibus, & nutrientibus in illis diebus*. Ay de las que en aquellos dias estuvieren preñadas, y de las que criaren! La qual preñez, y cria entiendo por los apetitos, que si no se atajan, siempre irán quitando mas virtud al alma, y crecerán para mal de ella, como los renuevos, en el arbol. Por lo qual Nuestro Señor nos aconseja, diciendo: *Sint lumbi vestri praecincti*. Tened ceñidos vuestros lomos, que significan aqui los apetitos. Los quales son tambien como las sanguijuelas, que están chupando la sangre de las venas; porque así las llamó el Sabio, diciendo: *Sanguisuga dua sunt filiae, dicentes: affer, affer*. Sanguijuelas son las hijas; es á saber, los apetitos, siempre dizen: Dame, dame. Donde está claro, que los apetitos no ponen en el alma bien nin-

*Psalms.*  
58. 10.

*Matth.*  
24. 19.

*Ecclesi.*  
23: 6.

*Luc. 12.*  
35.

*Prover.*  
30. 15.

## CAP. XI.

*Prueba como es necesario para llegar á la diuina union, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean.*

ninguno, sino que le quitan el que tiene; y no mortificandolos, no paran hasta hazer en ella lo q̄ dizen q̄ hazen cō su madre los hijuelos de la vibora, q̄ quando van creciendo en el vientre, comen á su madre, y la matan, quedando ellos viuos á costa de ella. Así los apetitos no mortificados llegan á tanto, que matan al alma en Dios; y solo lo que en ella viue son ellos, porque ella primero no los matò. Por esto dize el Eclesiastico: *Aufer à me ventris concupiscentias*. Pero aunque no lleguen á esto, es grande lastima cōsiderar qual tienen á la pobre alma los apetitos que viuen en ella, quan desgraciada para consigo misma, quan seca para con los proximos, y quan pesada, y pereçosa para las cosas de Dios. Porque no ay mal humor, que tan agravado, y pesado ponga á vn enfermo para caminar, ni tan lleno de hastio para comer, quanto el apetito de criaturas haze al alma pesada, y triste para seguir la virtud. Y así ordinariamente la causa por que muchas almas no tienen diligencia, y gana de obrar virtudes, es, porque tienen apetitos, y aficiones no puras; ni en Dios nuestro Señor,

**P**arece que ha mucho que el Lector desea preguntar: Que si es de fuerza para llegar á este alto estado de perfeccion, aya de aver precedido mortificaciõ total en todos los apetitos, chicos, y grandes? Y que si bastara mortificar algunos de ellos, y dexar otros, á lo menos aquellos que parecian de poco momento? Porque parece cosa recia, y muy dificultosa poder llegar el alma á tanta pureza, y desnudez, que no tenga voluntad, ni aficion á ninguna cosa. A esto se responde, lo primero, que es verdad que no todos los apetitos son tan perjudiciales vnos como otros, ni embaraçan al alma todos en igual grado (hablo de los voluntarios) porque los apetitos naturales poco, ò nada impiden al alma para la vniõ quando no son contentidos, ni pasan de primeros movimientos. Y llamo naturales, y de primeros movimientos todos aquellos en que la vo-



luntad racional antes, ni después tuvo parte. Porque quitar estos, y mortificarlos del todo en esta vida, es imposible. Y estos no impiden de manera, que no se pueda llegar à la divina vnion, aunque del todo, como digo, no estèn mortificados, que bien los puede tener el natural, y estàr el alma, segun el espíritu racional, muy libre de ellos. Porque aun acacerà à vezes que estè el alma en alta vnion de quietud en la voluntad, y que actualmente moren estos en la parte sensitiva del hombre, no teniendo en ellos parte la parte superior que està en oraciõ. Pero todos los demás apetitos voluntarios, aora sean de pecados mortales, q̄ son los mas graves, aora de pecados veniales, que son los menos graves; aora sean solamente de imperfecciones, que son los menores, se han de vaciar, y de todos ha el alma de carecer para venir à esta total vnion, por minimos que sean. Y la razon es, porque el estado de esta divina vnion consiste en tener el alma, segun la voluntad total, transformacion en la voluntad de Dios: de manera, que en todo, y por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios. Que esta

es la causa por que en este estado llamamos estar hecha vna volûtad de dos; esto es, de la mia, y de la de Dios; de manera, q̄ la voluntad de Dios es tambien voluntad del alma. Pues si esta alma quisiese alguna imperfecciõ que no quiere Dios, no estaria hecha voluntad de Dios, pues el alma tenia voluntad de lo que no la tenia Dios. Luego claro està que para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, ha de carecer primero de todo apetito de voluntades por minimo que sea. Esto es, que advertida y conocidamente no consienta con la voluntad en imperfeccion, y venga à tener poder, y libertad para poderlo hazer en advirtiendo. Y digo conocidamente, porque sin advertirlo, ò entenderlo, ò sin ser en su mano enteramente, bien caerà en imperfecciones, y pecados veniales, y en los apetitos naturales ya dichos. Que de estos tales pecados no tan voluntarios, està escrito que el justo caerà siete vezes en el dia, y se levantará: *Sepies enim in Prover. die cadet iustus, & resurget. 24. 161* Mas de los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, aunque sean de cosas minimas, como se ha dicho, qual-

quiera que no se vença basta para impedir. Digo no mortificado el tal habito, porque algunos actos à vezes de diferentes cosas, aun no hazen tanto por no ser habito determinado. Aunque tambièn estos ha de venir à no los aver; porque tambien proceden de habitual imperfecciõ. Pero algunos habitos de voluntarias imperfecciones, en que nunca acaban de vencerse, no solamente impiden la divina vnion; pero el ir adelante en la perfeccion. Estas imperfecciones habituales son como vna costûbre de hablar mucho, vn asimiento à alguna cosa que nunca acaba de querer vencer, así como à persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, y otras conversaciones, y gustillos en querer gustar de las cosas, saber, y oír, y otras semejantes. Qualquier de estas imperfecciones en que tenga el alma asimiento, y habito, es tanto daño para poder crecer, y ir adelante en la virtud, que si cayese cada dia en otras muchas imperfecciones, aunque fuesen mayores, que no proceden de ordinaria costumbre de alguna mala propiedad, no le impedirán tanto, quanto tener el alma asimiento à al-

guna cosa; porque en tanto que le tuviere, escusado es que pueda llegar à la perfeccion, aunque la cosa sea muy minima; porque esto me dà que este vna ave asida à vn hilo delgado que à vn grueso, porque aunque sea delgado, asida se estará à el en tanto q̄ no le quebrare para bolar. Verdad es, q̄ el delgado es mas facil de quebrar; pero por facil que es, si no lo quiebra, no bolearà. Y así es el alma que tiene asimiento à alguna cosa, que por mas virtudes que tenga, no llegará à la libertad de la divina vnion. Porque el apetito, y asimiento del alma tiene la propiedad, que dicen tiene la Remora con la nave, que con ser vn pez muy pequeño, si acierta à pegarse à la nave, la tiene tã queda, que no la dexa navegar. Y así es lastima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas, de obras, y exercicios espirituales, virtudes, y mercedes q̄ Dios les haze; y por no tener animo para acabar cõ algun gustillo, asimiento, ò aficion ( que todo es vno ) nunca pueden llegar al puerto de la vnion perfecta, que no estava en mas que en dar vn buen buelo, y acabar de quebrar aquel hilo de asimiento.



miento, ó quitar aquella Remora del apetito. Cierto es mucho de sentir, que aya Dios hecholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades; y por no desahirse de vna niñeria, que les dexò Dios q̄ venciessen por amor del, que no es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien. Y lo peor es, que por aquel asimiento, no solo no vā adelante, sino que en materia de perfeccion buelven atràs, perdiendo algo de lo que con tanto trabajo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual el no ir adelante venciendo, es bolver atràs; y el no ir ganando, es ir perdiendo. Que esto quiso N. S. darnos à entender, quando dixo: El que conmigo no allega, derrama: *Qui non congregat mecum, 1. 30. spargit.* El que no tiene cuidado de remediar el vaso por vn pequeño resquicio q̄ tenga, basta para que se venga à salir todo el licor que està dentro. Como el Ecclesiastico nos lo enseñò, diziendo: *Qui spernit modica, paulatim decider.* El que desprecia las cosas pequeñas, poco à poco irá cayendo en las grandes; por que como el mismo dize, de toda vna centella se

*Mt. 13. 12. 30.*

*Eccles. 9. 1.*

umentava el fuego. Y así vna imperfeccion basta para traer otra, y aquellas otras. Y así casi nunca se verá en vna alma, que es negligente en vencer vn apetito, que tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, y imperfeccion que tiene en aquel. Y ya avemos visto muchas personas, à quien Dios hazia merced de llevar muy adelante en gran desahimiento, y libertad, y por solo començar à tomar vn asimientillo de aficion, se color de bien, de conversacion, y amistad, irseles por allí vaciando el espiritu, y gusto de Dios, y santa soledad, y caer de la alegría, y entereza de los ejercicios espirituales, y no parar hasta perderlo todo, y esto por que no atajaron aquel principio de gusto, y apetito sensitivo, guardandose en soledad para Dios.

En este camino siempre se ha de caminar para llegar. Lo qual es ir siempre quitando quereres, no sustentandolos: y si no se acaban todos de quitar, no se acaba de llegar: porque así como el madero no se transforma en el fuego por vn solo grado de calor que falte en tu disposicion, así no se transformará el alma en Dios perfecta-

men-

mente por vna imperfeccion que tenga, como despues se verá en la Noche de la Fe. El alma no tiene mas de vna voluntad, y esta si se emplea, ó embaraça en algo, no queda libre, entera, sola, y pura, como se requiere para la divina transformacion. De lo dicho tenemos figura en el libro de los luezes, donde se dize: Que vino el Angel à los hijos de Israel, y les dixo: Que por que no avian acabado con aquella gente contraria, sino que antes se avia confederado con algunos de ellos, que por esso se los avia de dexar entre ellos por enemigos, para que les fuesen ocasion de caida, y de perdicion: *Quamobrem nunc delere eos à facie vestra, ut habeatis hostes, & dix eorum sint vobis in ruinam.* Y justamente haze Dios esto con algunas almas, con las quales, aviendolas el sacado del Egipto del mundo, y muertos les gigantes de sus pecados, y acabado la multitud de sus enemigos, que son las ocasiones que en el mundo tenian, solo por que ellos entraran con mas libertad en esta tierra de Promission de la divina vnion, viendolos que toda via travan amistad, y hazen aliança con la gente menu-

*Judic. 2. 3.*

da de imperfecciones, no acabandolas de mortificar, viviendo en descuido, y floxelad, se enoja su Magestad, y los dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

Tambien en el libro de *Iosue 6. 21.* Iosue tenemos figura de lo dicho, quando le mandò Dios al tiempo que avia de començar à poseer la tierra de Promission, que en la Ciudad de Jericò de tal manera destruyesse quanto en ella avia, que no dexasse cosa en ella viva, desde el hombre hasta la muger, y desde el niño hasta el viejo, y todos los animales, y que de todos los despojos no tomassen, ni codiciassen nada. Para que entendamos, que para entrar en esta divina vnion, ha de morir todo lo que vive en el alma poco, y mucho, chico, y grande; y ella ha de quedar sin codicias de todo ello, y tan desahida, como si ella no fuesse para ello, ni ello para ella. Lo qual nos enseña San Pablo escribiendo à los Corintios, diziendo: *Hoc itaque dico vobis fratres, tempus breue est, reliquum est, ut & qui habent uxores tanquam non habentes sint, & qui sicut tanquam non sicut, & qui emunt, tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non vian-*

*1. ad Cor. 7. 29.*



*viatur.* Lo que os digo hermanos es, que el tiempo es breve, lo que resta, y conviene es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviesen; y los que lloran por las cosas de este mundo, como si no llorassen; y los que se huelgan, como si no se holgaran; y los que compran, como si no possyessen; y los que usan de este mundo, como si no le usassen. Lo qual dize el Apostol enseñandonos, quan desasida nos conviene tener el alma para ir à Dios.

## CAP. XII.

*Responde à la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos.*

**M**ucho pudieramos alargarnos en esta materia de la Noche del sentido, segun lo mucho que ay que dezir, de los daños que causan los apetitos, no solo en las maneras dichas, sino en otras muchas. Pero para lo que haze à nuestro proposito, lo dicho basta; porque parece queda dado à entender, como se llama Noche la mortificacion de ellos, y quanto convenga entrar en

esta Noche para ir à Dios. Solo lo que se ofrece antes que tratemos del modo de entrar en ella, para concluir con esta parte, es vna duda que podria ocurrir al Lector sobre lo dicho. Y es lo primero, si basta qualquier apetito para obrar, y causar en el alma los dos males, positivo, y privativo ya declarados? Lo segundo, si basta qualquier apetito, por minimo que sea, y de qualquier especie, à causar todos estos cinco daños juntos? O si solamente causan vnos vno, y otros otro: vnos tormento, y otros cansancio, otros tiniebla; &c. A lo qual respondiendo, digo lo primero, que si hablamos del daño privativo, que es privar al alma de Dios, solamente los apetitos voluntarios que son de materia de pecado mortal, pueden, y hazen esto; porque ellos privan en esta vida al alma de la gracia, y en la otra de la gloria, que es poseer à Dios. A lo segundo digo, que asi estos, que son de materia de pecado mortal, como los voluntarios de materia de pecado venial, y los que son de materia de imperfeccion, cada vno de ellos basta para causar en el alma todos estos daños positivos, los quales, aunque en

cierta

cierta manera son privativos, llamamoslos aqui positivos, porque responden à la conversion à la criatura, assi como el privativo responde à la aversion de Dios; pero ay esta diferencia, que los apetitos de pecado mortal causan total ceguera, tormento, inmundicia, y flaqueza, &c. Mas los otros de pecado venial, ò conocida imperfeccion, no causan estos males en aquel total y consumado grado, pues no privan de la gracia, con la qual privacion anda junta la positision de ellos; porque la muerte de ella es vida de ellos. Pero causan algunos de estos males, aunque remissamente, segun la tibieza, y remision que en el alma causan. De manera, que aquel apetito que mas entibiare, mas abundantemente causará tormento, ceguera, y no pureza. Pero es de notar, que aunque cada apetito causa todos estos males, que aqui llamamos positivos, vnos ay que principal, y directamente causan vnos, y otros otros, y los demás por el configuiente: porque aunque es verdad, que vn apetito sensual causa todos estos males; pero principal y propriamente enfiacion alma, y cuerpo. Y aunque vn apeti-

to de avaricia tambien los causa todos, principal y directamente causa affliction; y aunque vn apetito de vanagloria, ni mas, ni menos los causa todos, principal y directamente causa tinieblas, y ceguera. Y aunque vn apetito de gula los causa todos, principalmente causa tibieza en la virtud, y assi de los demás. Y la causa por que qualquier acto de apetito voluntario produce en el alma todos estos efectos juntos, es por la contrariedad que directamente tiene con los actos de virtud, que producen en el alma los efectos contrarios: porque assi como vn acto de virtud produce, y cria en el alma juntamente suavidad, paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza; assi vn apetito de ordenado causa tormento, fatiga, y cansancio, ceguera, y flaqueza. Las virtudes crecen en el exercicio de vna, y en su manera los vicios crecen en vno, y los efectos de ellos en el alma. Y aunque todos estos males no se echan de ver al tiempo que se cumple el apetito, porque el gusto del entonces no dà lugar; pero despues bien se sienten sus malos dexos: porque el apetito quando se executa, es dulce, y parece bue-

nos



no; pero despues se siente su amargo efecto; lo qual podrá bien juzgar el que se dexa llevar de ellos. Aunque no ignoro, que aya algunos ya tan ciegos, y insensibles, que no lo sienten; porque como no andan en Dios, no echan de ver lo que les impide à Dios.

De los demàs apetitos naturales, que no son voluntarios, y de los pensamientos que no pasan de primeros movimientos, y de otras tentaciones no consentidas no trato aqui, porque estos ningun mal de los dichos causan en el alma. Que aunque à la persona por quien pasan, le hagan padecer la passion, y turbacion que entonces le causan, que la ensucian, y ciegan; no es assi, antes ocasionalmente le causan los provechos contrarios: porque en tanto que los resiste, gana fortaleza, pureza, luz, y consuelo, y muchos otros bienes. Segun lo qual dixo Nuestro Señor à San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur.* Que la virtud se perficiona en la flaqueza. Mas los voluntarios, todos los dichos, y mas males causan. Y por esso el principal cuidado que tienen los Maestros espirituales es, mortificar luego à sus discipulos de

qualquier apetito, haziendo los quedar en vacio de lo que apetecian, por dexarlos libres de tanta miseria.

## CAP. XIII.

*De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta Noche del sentido por Fè.*

**R**Esta aora dar algunos avisos para poder entrar en esta Noche del sentido. Para lo qual es de saber, que el alma ordinariamente entra en esta Noche sensitiva en dos maneras. La vna es activa, y la otra es pasiva. Activa es lo que el alma puede hazer, y haze de su parte para entrar en ella ayudada de la gracia, de la qual trataremos aora en los avisos siguientes. Y pasiva es, en que en el alma no haze nada como de suyo, ò por su industria, sino Dios lo obra en ella con mas particulares auxilios, y ella se ha como paciente, consintiendo libremente. De la qual diremos en la Noche Escura, quando trataremos de los principiantes. Y por que alli con el favor divino avrèmos de dar muchos avisos à los tales, segun las muchas imperfecciones que suelen tener en este

este camino, no me alargare aqui en dar muchos. Y tambien por no ser tan propio de este lugar darlos; pues de presente solo trataremos de las causas por que se llama Noche este transito, y qual sea ella, y quantas sus partes. Pero porque parece quedava muy corto, y no de tanto provecho, no dar luego algun remedio, ò aviso para exercitar esta Noche de apetitos, he querido poner aqui el modo breve que se sigue; y lo mismo harè al fin de cada vna de essotras dos partes, ò causas desta Noche, de que luego, mediante el Señor, tengo de tratar.

Estos avisos que aqui se siguen de vencer los apetitos, aunque son breves, y pocos, yo entiendo que son tan provechosos, y eficaces, como compendiosos; de manera, que el que de veras se quisiere exercitar en ellos, no le haràn falta otros ningunos, antes estos los abrazan todos.

Lo primero, trayga vn ordinario cuidado, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, la qual deve considerar para saberla imitar, y averse en todas las cosas como se huviera èl.

Lo segundo, para poder

bien hazer esto, qualquier gusto que se le ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria, y honra de Dios, renunciele, y quedese vacio de èl por amor de Iesu Christo: el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni le quiso, que hazer la voluntad de su Padre, lo qual llamava èl su comida, y manjar. Pongo exemplo: Si se le ofreciere gusto en oir cosas que no importan para el servicio de Dios, ni las quiera gustar, ni las quiera oir. Y si le diere gusto mirar cosas que no le lleven mas à Dios, ni quiera el gusto, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, ò en otra qualquier cosa se le ofreciere, haga lo mismo. Y en todos los sentidos, ni mas, ni menos, en quanto lo pudiere escusar buenamente; porque si no pudiere, basta que no quiera gustar de ello, aunque estas cosas passen por èl. Y de esta manera ha de procurar dexar luego mortificados, y vacios de aquel gusto à los sentidos, como à escuras. Y con este cuidado en breve aprovecharà mucho.

Y para mortificar, y apaciguar las quatro passiones naturales, que son Gozo, Esperança, Temor, y Dolor, de cuya concordia, y pacifi-



cacion salen estos, y los demás bienes, es total remedio lo que se sigue, y de gran merecimiento, y causa de grandes virtudes.

Procure siempre inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso.

No à lo mas sabroso, sino à lo mas defabrido.

No à lo mas gustoso, sino à lo que no dà gusto.

No à lo que es consuelo, sino antes al desconuelo.

No à lo que es descanso, sino à lo trabajoso.

No à lo mas, sino à lo menos.

No à lo mas alto, y precioso, sino à lo mas baxo, y despreciado.

No à lo que es querer algo, sino à no querer nada.

No à andar buscando lo mejor de las cosas, sino lo peor, y desear entrar en toda desnudez, y vacio, y pobreza por Christo, de todo quanto ay en el mundo. Y estas obras conviene las abraçe de coraçon, y procure allanar la voluntad en ellas: porque si de coraçon las obra, muy en breve vendrà à hallar en ellas gran deleyte, y consolacion, obrando ordenada y discretamente.

Lo que està dicho, bien exercitado, basta para entrar en la Noche sensitiva. Pero

para mayor abundancia diremos otra manera de exercicio, que enleña à mortificar de veras el apetito de la honra, de que se originan otros muchos.

Lo primero, procurará obrar en su desprecio, y desearà que los otros lo hagan.

Lo segundo, procurará hablar en su desprecio, y procurará que los otros lo hagan.

Lo tercero, procurará pensar baxamente de si en su desprecio, y desearà que los demás lo hagan.

En conclusion de estos avisos, y reglas, conviene poner aqui aquellos versos, que se escriven en la figura del Monte, que està al principio deste libro, los quales son doctrina para subir à el, que es lo alto de la vnion: porque aunq̃ es verdad, que tu sentencia habla tambien de lo espiritual, y interior; tambien habla del espiritu de imperfecciõ segun lo sensible, y exterior, como se puede ver en los dos caminos que estan en los lados de la senda de perfeccion. Y así segun esse sentido los entenderemos aqui; conviene à saber, segun lo sensible: los quales despues en la segunda parte desta Noche se han de entender segun lo espiritual.

Dize,

Dize, pues, así:

1 Para gustarlo todo,  
no quieras tener gusto en nada.

2 Para venir à saberlo todo,  
no quieras saber algo en nada.

3 Para venir à poseerlo todo,  
no quieras poseer lo algo en nada.

4 Para venir à serlo todo,  
no quieras ser algo en nada.

5 Para venir à lo q̃ no gustas,  
has de ir por donde no gustas.

6 Para venir à lo q̃ no sabes,  
has de ir por donde no sabes.

7 Para venir à lo q̃ no posees,  
has de ir por donde no posees.

8 Para venir à lo que no eres,  
has de ir por donde no eres.

### Modo para impedir al todo.

1 Quando reparas en algo,  
dexas de arrojarte al todo.

2 Porque para venir del todo  
al todo, has de negarte del  
todo en todo.

3 Y quando lo vengas todo à  
tener, has de tenerlo sin nada  
querer.

4 Porque si quieres tener  
algo en todo, no tienes puro  
en Dios tu tesoro.

En esta desnudez halla el espiritu su quietud, y descanso, porque no codiciando nada, nada le fatiga àzia arriba, y nada le oprime àzia abaxo, porque està en el centro de su humildad; pues que quando algo codicia, en esso mesmo se fatiga.

### CAP. XIV.

En que se declara el segundo verso de la sobredicha Cancion.

Con ansias en amores inflamada.

YA que avemos declarado el primer verso de esta Cancion, que trata de la

Noche sensitiva, dando à entender, que Noche sea esta del sentido, y por que se llama Noche; y tambien aviendo dado el orden, y modo que se ha de tener para entrar en ella activamente, sigue se aora por su orden tratar de las propiedades, y efectos de ella, que son admirables, los quales se contienen en los siguientes versos de la dicha Cancion, que apuntarè brevemente, como en el Prologo lo prometì, y passarè luego al segundo libro, que trata de la otra parte desta Noche, que es la espiritual.

Dize, pues, el alma: *Con*



*ansias en amores inflamada,* pasó, y salió en esta Noche Escura del sentido à la vnion del amado. Porque para vencer todos los apetitos, y negar los gustos de todas las cosas, con cuyo amor, y aficion se suele inflamar la voluntad para gozar de ellas, era menester otra inflamacion mayor de otro mejor amor, que es el de su esposo, para que teniendo su gusto, y fuerça en él, huviessse valor, y constancia para desecharlo facilmente, y negar todos los otros. Y no solamente era menester, para vencer la fuerça de los apetitos sensitivos, tener amor de su esposo, sino estar inflamada de amor, y con ansias, porque acaece, y así es, que la sensualidad con tantas ansias de apetito es movida, y atraida à las cosas sensitivas; que si la parte espiritual no està inflamada con otras ansias mayores de lo que es espiritual, no podrá vencer el

jugo natural, y sensible, ni entrar en esta Noche del sentido, ni tendrá animo para quedarse à escuras de todas las cosas, privandose del apetito de todas ellas.

Y como, y de quantas maneras sean estas ansias de amor, que las almas tienen à los principios deste camino de vnion, y las diligencias, y invenciones que hazen para salir de su casa, que es la propia voluntad, en la Noche de la mortificacion de sus sentidos, y quan faciles, y aun dulces les hazen parecer estas ansias del esposo, los trabajos, y peligros de esta Noche, ni deste lugar, no se puede dezir. Porque es mejor para tenerlo, y considerarlo, que para escribirlo, y así passaremos à declarar los demás versos en el siguiente Capitulo.

## CAP. XV.

*En que declara los demás versos de la dicha Causion.*

*O dichosa ventura!*

*Sai sin ser notada,*

*Estando ya mi casa sosegada.*

**T**oma por metáfora el misero estado del cautiverio, del qual el que se libra, lo tiene por *Dichosa ventura*, sin que se lo impida

ninguno de los prisioneros: porque el alma despues del pecado original, verdaderamente està como cautiva en este cuerpo mortal, sujeta à

las pasiones, y apetitos naturales. Del cerco, y sujecion, de los quales tiene ella por *Dichosa ventura* aver salido sin ser notada. Esto es, sin ser impedida de ninguno de ellos, ni comprehendida: porque para esto la aprovechò el salir en la *Noche Escura*, que es en la privacion de todos los gustos, y mortificacion de todos los apetitos, como avemos dicho. Y esto estando ya su casa sosegada; conviene à saber, la

parte sensitiva, que es la casa de todos los apetitos, sosegada ya por el vencimiento, y adormecimiento de todos ellos: porque hasta que los apetitos se adormezcan por la mortificacion en la sensualidad, y la misma sensualidad este ya mortificada de ellos, de manera que no sea ya contraria al espíritu, no sale el alma à la verdadera libertad para gozar de la vnion de su amado.





LIBRO SEGVNDO,  
DE LA SVBIDA  
DEL MONTE CARMELO.

Trata del medio proximo para llegar à la  
vnion con Dios, que es la Fè, y de la segunda  
Noche del espiritu, contenida en la  
segunda Cancion.

CANCION SEGVNDA.

*A escuras, y segura,  
Por la secreta escala disfraçada,  
O dichosa ventura!  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa sossegada.*

CAP. I.

*En que se declara esta Cancion.*



En esta segunda Cancion canta el alma la dichosa vètura que tuvo en desnudar el espiritu de todas las imperfecciones espirituales, y apetitos de propiedad en lo espiritual. Lo qual le fue muy mayor ventura, por la mayor dificultad que ay

en sossegar esta casa de la parte espiritual, y poder entrar en esta escuridad interior, que es la espiritual desnudez de todas las cosas, así sensuales, como espirituales, solo estrivando en viva Fè (que de esta voy hablando de ordinario, porque trato con personas que caminan à la perfeccion) y subiéndolo por ella à Dios; que por esso la llama aqui *Escala, y secreta*: porque todos los grados, y articulos que ella tiene son secretos, y escondidos à todo sentido, y entendimiento, y

así

así se queda ella à escuras de toda lumbre natural de sentido, y entendimiento, falliendo de to to limite natural, y racional, para subir por esta divina Escala de la Fè, que escala, y penetra hasta lo profundo de Dios. Por lo qual dize, que iba *Disfraçada*, porque llevaba el traje; y termino natural mudado en divino subiendo por Fè. Y así era causa este disfraz de no ser conocida, ni detenida de lo temporal, ni de lo racional, ni del demonio. Porque ninguna de estas cosas la puede dañar mientras camina en esta viva Fè. Y no solo esso, sino que vè el alma tan escondida, encubierta, y agena de todos los engaños del demonio, que verdaderamente camina (como tambien aqui dize) *A escuras, y en zelada*; es à saber, para el demonio, al qual la luz de la Fè le es mas que tinieblas. Y así el alma que por ella camina, podemos dezir, que en zelada, y encubierta al demonio camina, como adelante se dirà mas claro. Por esso dize, que salió *A escuras, y segura*. Porque el que tal ventura tiene, que puede caminar por la escuridad de la Fè, tomandola por guia, saliendo del de todas las fantasias naturales, y ra-

zones espirituales, camina muy al seguro. Y así dize, que tambien salió por esta Noche espiritual: *Estando ya su casa sossegada*; es à saber, la parte racional, y espiritual. De la qual quando el alma llega à la vnion de Dios, tierne sossegadas sus potencias naturales, y los impetus, y ansias sensibles en la parte espiritual. Que por esso no dize que salió aqui con ansias, como en la primera Noche del sentido. Porque para ir en la Noche del sentido, y desnudarse de lo sensible, erà menester ansias de amor sensible para acabar de salir: pero para acabar de sossegar la casa del espiritu, solo se requiere afirmacion de las potencias, y de todos los gustos, y apetitos espirituales en pura Fè. Lo qual hecho, se junta el alma con el amado en vna vnion de sencillez, y pureza, amor, y semejança.

Y es de saber, que la primera Cancion, hablando de la parte sensitiva, dize, que salió en *Noche Escura*; y aqui hablando de la espiritual, dize, que salió *A escuras*, por ser mayor la tiniebla de la parte espiritual; así como la escuridad es mayor tiniebla que la de la Noche, porque por escura que vna noche

sea



sea, todavia se ve algo; pero en la escuridad no se ve nada. Y assi en la Noche del sentido todavia queda alguna luz; porq̄ queda el entendimiento, y razon, que no se ciega: pero esta Noche espiritual, que es la Fè, todo lo priva, assi en entendimiento, como en sentido. Y por esso dize el alma en esta, q̄ *iva Aescuras, y segura*, lo qual no dixo en la otra. Por que quando menos el alma obra cõ habilidad propia, v̄a mas segura, pues v̄a mas en la Fè. Y esto se ir̄a bien declarando por extento en este libro, en el qual pido al devoto Lector atencion benevola; porque en el se han de dezir cosas bien importantes para el verdadero espiritu. Y aunque ellas son algo escuras, de tal manera se abre camino de vnas para otras, que entiendo se entender̄a muy bien.

## CAP. II.

*En que se comienza à tratar de la segunda parte, ò causa de esta Noche, que es la Fè. Pruena por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera.*

**S**iguete aora tratar de la segunda parte de esta Noche, que es la Fè, la qual es

el admirable medio que deziamos para ir al termino q̄ es Dios. El qual deziamos, que era tambien para el alma naturalmente tercera causa, ò parte de esta Noche. Por que la Fè, que es el medio, es comparada à la media Noche. Y assi podemos dezir, que para el alma es mas escura que la primera, y en cierta manera que la tercera: porque la primera, que es la del sentido, es comparada à la prima Noche, que es quando cessa la vista de todo objeto sensible, y no està tan remota de la luz, como la media noche, y la tercera parte, que es el (*ante lucem*) que es lo que està ya proximo à la luz del dia, no es tan escura como la media noche, pues ya està inmediata à la ilustracion, y informacion de la claridad del dia, y esta es comparada à Dios. Porque aunque es verdad, que Dios es para el alma tan escura Noche como la Fè, hablando naturalmente; pero por que acabadas ya estas tres partes de Noche, que para el alma lo son naturalmente, Dios la v̄a ilustrando todrenaturalmente cõ el rayo de su divina luz, y con modo mas alto, superior, y experimentado, lo qual es el principio de la perfecta

vnion,

## CAP. III.

*De como la Fè es Noche Escura para el alma. Pruena lo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura.*

vnion, que se sigue, passada la tercera Noche, y assi se puede dezir, que es menos escura. Es tambien mas escura que la primera; por que esta pertenece à la parte inferior del hombre, que es la sensitiva, y por consiguiente mas exterior: y esta segunda de la Fè pertenece à la parte superior del hombre, que es la racional, y por consiguiente mas interior, y escura, porque la priva de la luz racional, ò por mejor dezir, la ciega: y assi es bien comparada à la media noche, que es lo mas adentro, y mas escuro de ella.

Pues esta segunda parte de Fè avemos aora de probar como es Noche para el espiritu, assi como la primera lo es para el sentido. Y luego tambien diremos los contrarios que tiene, y como se ha de disponer el alma activamente para entrar en ella: porque de lo passivo, que es lo que Dios haze en ella para meterla en ella, diremos en su lugar, que entiendo ser̄a en el tercero libro.



**L**A Fè, dicen los Teologos, que es vn habito del alma cierto, y escuro. Y la razon de ser habito escuro, es, porque haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, las quales son sobre toda luz natural, y exceden todo humano entendimiento. De aqui es, que para el alma esta excesiva luz, que se le dà de Fè, es escura tiniebla, porque lo mas priva, y vence à lo menos; assi como la luz del Sol priva otras qualesquiera luzes, de manera, que no parezcan luzes quando ella luce, y vence nuestra potencia visiva. Assi que antes la ciega, y priva de la vista que se le dà, por quanto su luz es muy desproporcionada, y excesiva, à la potencia visiva. Assi la luz de la Fè por su gran exceso, y por el modo que tiene Dios en comunicarla, excede la de nuestro entendimiento, la qual solo se estiende de suyo à la ciencia natural; aunque tiene potencia obediencial para lo



sobrenatural, quando nuestro Señor la quisiere poner en acto sobrenatural. De dónde ninguna cosa de suyo puede saber, sino por vía natural, que comienza por los sentidos, para lo qual ha de tener las fantasmas, y sentidos de los objetos en sí, ó en sus semejanzas, y de otra manera no; porque como dicen los Filosofos: *Ab objecto, & potentia paritur notitia*. Del objeto presente, y de la potencia nace en el alma la noticia. De donde si á vno le dixessen cosas que él nunca alcanzó á conocer, ni jamás vió semejança de ellas, en ninguna manera le quedaría mas luz de ellas, q̄ si no se las huvieran dicho. Pongo exemplo: Si á vno le dixessen, que en cierta isla ay vn animal, que él nunca vió, si no le dicen alguna semejança de aquel animal, que el aya visto en otros, no le quedará mas noticia, ni figura de aquel animal que antes, aunque mas le estén diciendo del. Y por otro exemplo mas claro se entenderá mejor. Si á vno que nació ciego, el qual no vió color alguno, le estuviesen diciendo, como es el color blanco, ó el amarillo; aunque mas le dixessen, no entendería mas así que así, porq̄

nunca vio los tales colores, ni sus semejanzas, para poder juzgar de ellos; solamente le quedaria el nombre de ellos; porque aquello puede percibir por el oído, mas la forma, y figura no, porque nunca la vió. A este modo, (aunque no semejante en todo) es la Fè para con el alma, que nos dize cosas que nunca vimos, ni entendimos antes en sí, ni en semejanzas suyas, que sin revelacion nos pudieran llevar á su conocimiento. Y así dellas no tenemos luz de ciencia natural; pues á ningun sentido es proporcionado lo que nos dize; pero sabemoslo por el oído, creyendo lo que nos enseña, sujetando, y cegando nuestra luz natural. Porque como dize S. Pablo: *Ergo Fides ex auditu, auditus verò per verbum Christi*. La Fe no es ciencia, que entra por ningun sentido, sino solo es con sentimiento del alma de lo que entra por el oído. Y aun la Fè excede mucho mas de lo que dan á entender los exemplos dichos. Porq̄ no solamente no haze evidencia, ó ciencia, sino (como hemos dicho) excede, y sobrepaja otras qualesquier noticias, y ciencia, para que puedan bien juzgar de ella en perfecta contemplacion.

Otras ciencias con la luz del entendimiento se alcanzan; mas esta de la Fè sin la luz del entendimiento se alcanza, negandola por la Fè; y con la luz propia se pierde, si no se escurece. Por lo qual dixo Isaias: *Si non credideritis, non intelligetis*. Si no creyereis, no entenderéis. Luego claro está, que la Fè es Noche escura para el alma, y de esta manera la dà luz; y quanto mas la escurece, tanta mas luz la dà de sí. Porque cegando dà luz, segun el dicho de Isaias: Si no creyereis, esto es, os cegareis, no entenderéis, esto es, no tendreis luz, y conocimiento levantado, y sobrenatural. Y así se figura la Fè por aquella nube, que dividia á los hijos de Israel, y á los Egipcios al punto de entrar en el mar Bermejo, de quien dize la sagrada Escritura: *Erat nubes tenebrosa, & illuminans noctem*. Que era nube tenebrosa, y alumbradora de la noche. Admirable cosa es, que siendo tenebrosa alumbrasse la noche! Para dar á entender, que la Fè, que es nube escura, y tenebrosa para el alma (la qual es tambien Noche, pues en presencia de la Fè, de su luz natural queda privada, y ciega) con su tiniebla alumbrada

y da luz á la tiniebla del alma, para que así fuesse semejante el Maestro al discipulo. Porque el hombre que está en tiniebla, no podia convenientemente ser alumbrado, sino por otra tiniebla, segun nos lo enseña el Psalmita, diciendo: El dia rebofa, y respira palabra al dia, y la Noche muestra ciencia á la Noche: *Dies dei eructat verbum, & vox nocti indicat scientiam*. Esto es, el dia, que es Dios en la bienaventurança, donde ya es de dia á los bienaventurados Angeles, y almas, que ya ton dia, les comunica, y descubre su divina Palabra, que es su Hijo, para que le sepan, y le gozen. Y la Noche, que es la Fè en la Iglesia Militante, donde aun es de Noche, muestra ciencia á la Iglesia, y por el consiguiente á qualquier alma, la qual es Noche, pues aun no goza de la clara sabiduria beatifica, y en presencia de la Fè ellà ciega de su luz natural. De manera, que lo que de aqui se ha de sacar es, que la Fè, que es Noche Escura, dà luz al alma que está á escuras; y se verifica lo que tambien dize David en otro Psalmo: *Et nox illuminatio mea in delictis meis*. La Noche será mi iluminacion en mis deleytes. Lo qual es tan-

Isai. 7.  
21

Rom. 1.  
16.

Exod.  
14. 21.

Psalms.  
138. 11



to como dezir: En los deleytes de mi pura contemplacion, y vnion con Dios, la Noche de la Fè serà mi guia. Dando à entender, que el alma ha de estar en tiniebla para tener luz, y poder andar este camino.

## CAP. IV:

*Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiada por la Fè à suma contemplacion.*

**C**Reo se vā algo dando à entender, como la Fè es escura Noche para el alma, y como tambien el alma ha de ser escura, ò estar escura de su luz natural, para que se dexé guiar de la Fè à este termino alto de vnion. Pero para que el alma sepa hazer esso, convendrā aora ir declarando esta escuridad, que ha de tener, algo mas menudamente, para entrar en este abismo de la Fè. Y assi en este capitulo hablaré en general de ella, y adelante con el favor divino iré diciendo mas en particular el modo que se ha de tener para no errar en ella, ni impedir à tal guia. Digo, pues, que el alma para averse de

guiar bien por la Fè à este estado, no solo se ha de quedar à escuras segun aquella parte que tiene respecto à las criaturas, y à lo temporal, que es la sensitiva inferior (de que ya diximos) sino que tambien se ha de cegar, y escurecer, segun la parte que tiene respecto à Dios; y à lo espiritual, que es la racional, y superior, de que aora tratamos. Porque para venir à llegar vn alma à la transformacion sobrenatural, claro està que ha de escurecerse, y trasponerse à todo lo que conviene à su natural, que es sensitivo irracional. Porque sobrenatural esso quiere dezir, que sube sobrenatural: luego el natural abaxo se queda. Que como esta transformacion, y vnion no puede caer en sentido, ni habilidad humana, ha de vaciarse perfecta, y voluntariamente de todo lo que puede haber en ella de aficion, digo, y voluntad en quanto es de su parte; porque à Dios quien le quitarà, que no haga lo que el quisiere en el alma resignada, desnuda, y aniquilada? Pero de todo se ha de vaciar; de manera, que aunque mas cosas sobrenaturales vaya teniendo, siempre se ha de quedar como desnuda de ellas, y à escuras como el

cie-

ciego, arrimandose à la Fè escura, y tomandola por luz, y guia; no arrimandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina. Porque todo aquello es tiniebla, que la harà errar, ò detener, y la Fè es sobre todo aquel entender, gustar, y sentir. Y si en esto no se ciega, quedandose à escuras de ello totalmente, no viene à lo que es mas, que es lo que señala la Fè. El ciego si no es bien ciego, no se dexa bien guiar del moço de ciego, sino que por vn poco que ve, piensa que por qualquier parte es mejor ir, porque no ve otra mejor, y assi puede hazer errar al que le guia; porq̄ obra como si viesse, y puede mandar mas que su moço. Y assi el alma si estriva en algun saber fuyo, gustar, ò sentir, como quiera que todo esto, aunque mas sea, sea muy poco, y difinil de lo que es Dios, para ir por este camino, facilmente yerra, ò se detiene, por no se quedar bien ciega en Fè, que es su verdadera guia. Por que esso quiso tambien dezir San Pablo, quando dixo: *Credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est.* Quiere dezir, al que se ha de ir allegando, y viniendo à Dios, convienele que crea su ser: como si dixera, el que se ha de ve-

nir à juntar en vna vnion con Dios, no ha de ir entendiendo, ni arrimandose al gusto, sentido, ò imaginaciõ; sino creyendo la perfeccion del divino ser, que no cae en entendimiento, apetito, ni imaginacion, ni otro algun sentido, ni en esta vida se puede saber como es; antes en ella en lo mas alto que se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo que el es, y del poseerle puramente. Y assi dixo Isaias: *Oculus non vidit, Deus absque te, quæ preparasti expectantibus te.* Y San Pablo: *Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit, quæ preparavit Deus ijs, qui diligunt illum.* Que lo que Dios tiene aparejado para los que le aman, ni ojo jamás lo viò, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçõ, ni pensamiento de hombre. Pues como quiera que el alma pretenda vnirse por gracia perfectamente en esta vida con aquello que por gloria ha de estar vnida en la otra; lo qual, como aqui dize San Pablo, no viò ojo, ni oyò oido, ni cayò en coraçõ de hombre en carne; claro està, que para venir à vnirse en esta vida con ello por gracia, y amor perfectamente, ha de ser à escuras de todo quanto puede entrar

por



por el ojo, y se puede recibir con el oído, imaginar con la fantasía, y comprehender con el corazón, que aquí significa el alma. Y así grandemente se estorva el alma para venir à este alto estado de vnion, quando se affe à algun entender, sentir, ò imaginar, ò parecer, ò voluntad, ò modo suyo, ò qualquiera otra cosa propia, no sabiendole desafír, y desnudar de todo ello. Porque como dezimos, à lo que vá, es sobre todo esto, aunque sea lo que mas puede saber, y gustar, y así sobre todo se ha de pasar el no saber; por tanto en este camino, el dexar su camino, es entrar en camino, ò por mejor dezir, passar al termino, y dexar su modo, es entrar en lo que no tiene modo, que es Dios. Porque el alma que à este estado llega, ya no tiene modos, ni maneras, ni se ase, ni puede asír à ellos. Digo modos de entender, ni de gustar, ni de sentir, aunque en si encierre todos los modos; al modo del que no tiene nada, que lo tiene todo. Porque teniendo animo de passar de su limitado natural interior, y exteriormente, entra sin limite en lo sobrenatural, que no tiene modo alguno, teniendo con eminencia todos los

modos. De donde el venir aquí, es salir de allí, saliendo de si muy lexos, de esso baxò para esto del todo alto. Por tanto, trasponien tose à todo lo que espiritual, y temporalmente puede saber, y entender, ha de deçar el alma con todo deseo venir à aquello que en esta vida no puede saber, ni caer en su corazón. Y dexando atrás todo lo que espiritual, y sensualmente gusta, y siente, y puede gustar, y sentir en esta vida, ha de desear con todo deseo venir à aquello que excede todo sentimiento, y gusto, y para quedar libre, y vacia para ello, en ninguna manera se ha de hazer preta en quanto recibiere su alma espiritual, ò sensitivamente (como luego diremos, quando tratàremos esto en particular) teniendolo todo por mucho menos. Porque quanto mas piensa que es aquello que entiendo, gusta, y imagina; y quanto mas lo estima, aora sea espiritual, aora no, tanto mas quita del supremo bien, y mas se retarda de ir à el; y quanto menos piensa, que es todo lo que puede tener, por mas que ello sea, respecto del sumo bien, tanto mas pone en el, y le estima, y por el consiguiente tanto mas se llega

del. Y de esta manera à escuras grandemente se acerca el alma à la vnion por medio de la Fe, que tambien es escura, y con todo la dà admirable luz la misma Fe. Cierro, que si el alma quisiese ver, mas presto se escureceria cerca de Dios, que el que abre los ojos à mirar el gran resplandor en el Sol. Por tanto en este camino, cegando se en sus potencias, ha de ver luz, segun lo que nuestro Salvador dize en el Evangelio, de esta manera: *In iudicium veni in hunc mundum, ut qui non vident, videant, & qui vident, ceci fiant.* Esto es, yo he venido à este mundo para juicio, de manera, que los que no ven, vean, y los que ven, se hagan ciegos; o qual así como sueña, se ha de entender acerca deste camino espiritual, que el alma que estuviere à escuras, y se cegare en todas sus luzes propias, y naturales, verá sobrenaturalmente; y la que à alguna luz suya se quiere arrimar, tanto mas se cegará, y se detendrá en el camino de la vnion. Y para que procedamos menos confusamente, pareceme será necesario dar à entender en el siguiente capitulo, que cosa sea esta que llamamos vnion del alma con Dios;

porque entendido esto, se dará mucha luz para lo que iremos diziendo de aqui adelante; y así me parece que viene bien aqui el tratar de ella, como en su propio lugar. Porque aunque se corta el hilo de lo que vamos tratando, no es fuera de proposito, pues servirá para dar luz en lo mismo que se vá tratándose; y así servirá el capitulo infrascripto, como de parentesis, pues luego avemos de volver à tratar en particular de las tres potencias del alma, respecto de las tres virtudes Teologales, acerca de esta segunda Noche espiritual.

## CAP. V.

*En que declara, que cosa sea vnion del alma con Dios. Pone una comparacion.*

Por lo que atrás queda dicho, en alguna manera se podrá entender que sea lo que aqui entendemos por vnion del alma con Dios, y por esso se entenderá aqui mejor lo que dixieremos de ella. Y no es aora nuestro intento declarar en particular, qual sea la vnion del entendimiento, y qual sea la de la voluntad, y qual tambien la de la memoria; y qual la transeunte, y qual la perma-



nente en las dichas potencias, y qual tambien la total, que de esso iremos tratando adelante; y muy mejor se dará à entender en sus lugares, quando yendo tratando de la misma materia, tengamos el exemplo vivo junto con el entendimiento presente, y alli se entenderà, y notará cada cosa, y se juzgarà mejor de ella. Ahora solo trato de esta vnion total, y permanente, segun la sustancia del alma, y sus potencias, en quanto al habito de vnion; porque en quanto al acto, despues diremos, mediante el favor divino, como no tenemos, ni puede aver vnion permanente en esta vida en las potencias, sino transeunte.

Para entender, pues, qual sea esta vnion de que vamos tratando, es de saber, que Dios en qualquiera alma, aunque sea en la del mayor pecador del mundo, mora, y assiste sustancialmente. Y esta manera de vnion, ò presencia ( que la podemos llamar de orden natural) siempre la ay entre Dios, y todas las criaturas, segun la qual les està conservando el ser que tienen; de manera, que si de ellas en este modo faltasse, luego se aniquilarian, y dexarian de ser. Y assi quan-

do hablaremos de la vnion del alma con Dios, no hablamos de esta presencia sustancial de Dios, que siempre ay en todas las criaturas, sino de la vnion, y transformacion del alma con Dios por amor, que solo se haze quando viene à aver semejança de amor, y por tanto esta se llamarà vnion de semejança, assi como aquella vnion esencial, ò sustancial, y aquella natural, esta sobrenatural; la qual es quando las dos voluntades, conviene à saber, la del alma, y la de Dios están en vno conformes, no aviendo en la vna cosa que repugne à la otra. Y assi quando el alma quitare de si totalmente lo que repugna, y no conforma con la voluntad divina, quedará transformada en Dios por amor. Esto no solo se entiende lo que repugna segun el acto, sino tambien segun el habito; de manera, que no solo los actos voluntarios de imperfeccion le han de faltar, mas tambien los habitos. Y por que toda criatura, y todas las acciones, y habilidades de ella no llegan à lo que es Dios, por esso se ha de desnudar el alma de toda criatura, acciones, y habilidades suyas; conviene à saber, de su entender, gustar, y

ser;

sentir, para que echando todo lo que es disimil, y desconforme à Dios, venga à recibir semejança de Dios, no quedando en esta cosa que no sea voluntad de Dios, y assi se transforme en el. De donde, aun que es verdad que (como hemos dicho) està Dios siempre en el alma, dandola, y conservandola el ser natural de ella con su presencia, no empero siempre la comunica el sobrenatural. Porque este no se comunica, sino por amor, y gracia, en la qual no todas las almas están, y las que están no en igual grado; porque unas están en mas, otras en menos grado de amor. De donde aquella alma se comunica à Dios mas, que mas avérajada està en amor, lo qual es tener mas conforme su voluntad con la de Dios; y la que totalmente le tiene conforme, y semejante, totalmente està vnida, y transformada en Dios sobrenaturalmente. Por lo qual, segun ya queda dado à entender, quanto vna alma està mas vestida de criatura, y habilidad de ella, segun el acto, y habito, tanto menos disposicion tiene para la tal vnion; pues no dà total lugar à Dios para que la transforme en lo sobrenatural.

De manera, que el alma ha menester desnudarse de estas contrariedades, y desmejanzas naturales, para que Dios que se le està comunicando naturalmente por naturaleza, se le comunique sobrenaturalmente por gracia. Y esto es lo que quiso dar à entender San Iuan, quando dixo: *Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt.* Como si dixera, diò poder para que puedan ser hijos de Dios, esto es, se puedan transformar en Dios, solamente à aquellos que no de las sangres, esto es, no de las complexionés, y composiciones naturales son nacidos, ni tampoco de la voluntad de la carne, esto es, del alvedrio, de la habilidad, y capacidad natural, ni menos de la voluntad del varon; en lo qual se incluye todo modo, y manera de arbitrar, y comprehender con el entendimiento, no diò poder à ninguno de estos para poder ser hijos de Dios en toda perfeccion, sino à los que son nacidos de Dios; esto es, à los que renaciendo por gracia, muriendo primero à todo lo que es hombre viejo, se levantan sobre si à lo sobrenatural, recibiendo de Dios la tal renacencia, y



filacion, que es sobre todo lo que se puede pensar. Porque como el mismo S. Iuan dize en otra parte: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest videre Regnum Dei.* Quiere dezir, el que no renaciere en el Espiritu Santo, no podrá ver este Reyno de Dios, que es el estado de perfeccion, y renacer en el Espiritu Santo en esta vida perfectamente, es estar vna alma similima à Dios en pureza, sin tener en si alguna mezcla de imperfeccion, y assi se puede hazer pura transformacion por participacion de vnion, aunque no esencialmente.

Y para que se entienda mejor lo vno, y lo otro, pongamos vna comparacion: Está el rayo del Sol dando en vna vidriera, si la vidriera tiene algunos velos de manchas, ò nieblas, no la podrá esclarecer cõ su luz, ni transformarla totalmente, como si estuiera sencilla, y limpia de todas aquellas manchas; antes tanto menos la esclarece, quanto ella estuviere menos desnuda de aquellos velos, y manchas, y no quedará por el rayo, sino por ella, tanto, que si ella estuviere pura, y limpia del todo, de tal manera la esclarecerá, y transformará el rayo, que

parezca al mismo rayo, y dará la misma luz; aunque à la verdad todavia la vidriera, aunque se parezca al mismo rayo, tiene su naturaleza distinta del mismo rayo; y podemos dezir, que aquella vidriera es rayo, ò luz por participacion. Assi el alma es como esta vidriera, en la qual siempre está embistiendo, ò por mejor dezir, está en ella morando esta divina luz del ser de Dios por naturaleza, como ayemos dicho. En dando, pues, lugar el alma (que es quitar de si todo velo, y mancha de criatura, lo qual consiste en tener la voluntad vnida con la de Dios perfectamente; porque el amar es obrar en despojarse, y desaudarse por Dios de todo lo que no es el) luego queda esclarecida, y transformada en Dios. Porque le comunica el su ser sobrenatural, de tal manera, que parece al mismo Dios, y tiene lo que tiene el mismo Dios; y se haze tal vnion, quando Dios haze al alma esta merced soberana, que todas las cosas de Dios, y el alma son vna en transformacion participante; y el alma mas parece Dios que alma, y aun es Dios por participacion; aunque es verdad, que su ser natural se le tiene tan distinto

del

del de Dios, como antes, aunque está transformada; como tambien la vidriera le tiene distinto del rayo, estando del clarificada. De aqui queda aora mas claro, que la disposicion para esta vnion (como deziamos) no es el entender del alma, ni gustar, ni sentir, ni imaginar à lo natural de Dios, ni otra qualquiera cosa, sino la pureza, y amor, que es resignacion perfecta, y desnudez total solo por Dios; y como no puede aver perfecta transformacion si no ay perfecta pureza, segun la pureza será la ilustracion, iluminacion, y vnion del alma con Dios en mas, ò menos; aunque no será perfecta del todo (como digo) si del todo no está limpia, y clara. Lo qual tambien se entenderá por esta comparacion: Está vna imagen muy perfecta con muy subidos primores, y delicados y fuciles esmaltes, y algunos tan primos, que no se pueden bien acabar de determinar por su delicadeza, y excelencia: A esta imagen el que tuviere menos clara y purificada vista, menos primores, y delicadeza echará de ver en ellas; y el que la tuviere mas pura, echará de ver mas primores; y si otto la tuviere mas pura, echará

de ver aun mas perfeccion; y finalmente el que mas clara y limpia potencia tuviere; echará de ver mas primores, y perfecciones; porque en la imagen ay tanto que ver, que por mucho que se alcance, queda para poderse alcanzar mucho mas de ella. De la misma manera podemos dezir, que se han las almas con Dios en esta ilustracion, ò transformacion. Porque aunque es verdad, que vn alma, segun su poca, ò mucha capacidad, puede aver llegado à vnion, pero no en igual grado todas. Porque esto es como el Señor lo quiere dar à cada vna, que es al modo de como le ven en el Cielo, que vnos le ven mas perfectamente, otros menos; pero todos ven à Dios, y todos están contentos, y satisfechos, porque tienen satisfecha su capacidad, segun el mayor, ò menor merecimiento. De donde, aunque acá en esta vida hallemos algunas almas con igual fofiego, y paz en su estado de perfeccion, y cada vna este satisfecha, con todo esto podrá la vna de ellas estar levantada muchos grados mas que la otra en esta vnion, y estar igualmente satisfechas cada vna segun su disposicion, y el conocimiento

K 3

co



to de que Dios tiene. Pero la que no llega à tanta pureza, como parece que piden las ilustraciones, y vocaciones de Dios, nunca llega à la verdadera paz, y satisfacion, pues no ha llegado à tener la desnudez, y vacio en sus potencias qual se requiere para la sencilla vnion.

## CAP. VI.

*Trata como las tres virtudes Teologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, una de San Lucas, y otra de Isaias.*

**A**Viendo, pues, de tratar de inducir las tres potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad en esta Noche espiritual, que es el medio de la divina vnion, necessario es primero tratar en este capitulo, como las tres virtudes Teologales, Fe, Esperança, y Caridad, mediante las cuales el alma se vne con Dios segun sus potencias, hazen el mismo vacio, y escuridad cada vna en su potencia. La Fe en el Entendimiento, la Esperança en la Memoria, y la Cari-

dad en la voluntad. Y despues iremos tratando, como se ha de perficionar el Entendimiento en la tiniebla de la Fe, y como el vacio de la Memoria en la Esperança, y como tambien se ha de entrar la Voluntad en la carencia, y desnudez de todo afecto para ir à Dios. Lo qual hecho, se verá claro quanta necesidad tiene el alma, para ir segura en el camino espiritual, de ir por esta Noche Escura arrimada à estas tres virtudes, que la vacian de todas las cosas, y escurecen en ellas. Porque (como avemos dicho) el alma no se vne con Dios en esta vida por el entender, ni por el gozar, ni por el imaginar, ni por otro qualquier sentido, sino solo por Fe, segun el entendimiento. Por la Esperança, que se puede atribuir à la memoria (aunque ella este en la Voluntad) quanto al vacio, y olvido que causa de qualquiera otra cosa caduca, y temporal, guardandose toda el alma para el sumo bien que espera. Y por amor segun la voluntad; las cuales tres virtudes todas hazen (como avemos dicho) vacio en las potencias. La Fe en el Entendimiento vacio, y escuridad de entender. La Esperança haze vacio en la

la Memoria de toda posesion. Y la Caridad vacio en la Voluntad, y desnudez de todo afecto, y gozo de todo lo que no es Dios. Porque la Fe ya vemos que nos dize lo que no se puede entender con el Entendimiento, segun su razon, y luz natural. Por lo qual dixo San Pablo de ella: *Fides est sperandarum substantia rerum.* Substancia de las cosas que se esperan. Y aunque el Entendimiento con firmeza, y certeza consienta en ellas, no son cosas que al entendimiento se le descubren, porque si se le descubriesen, no seria Fe; la qual, aunque haze cierto al Entendimiento, no le haze claro, sino escuro. Pues de la Esperança no ay duda, sino que tambien a la Memoria la pone en vacio, y tiniebla de lo de acá, y de lo de allà. Porque la Esperança siempre es de lo que no se posee, porque si se posesyese, ya no seria Esperança. De donde

Rom. 4.  
8.

San Pablo dize: *Spes que videtur non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?* La Esperança que se ve no es Esperança; porque lo que vno ve (esto es) lo posee, como lo espera? Luego tambien haze vacio esta virtud, pues es de lo que no se tiene, y no de lo que se tiene. La Cari-

dad ni mas, ni menos haze vacio en la voluntad, de todas las cosas, pues nos obliga à amar à Dios sobre todas ellas. Lo qual no puede ser sino apartando el afecto de todas, para ponerlo entero en Dios. De donde dize Christo por San Lucas: *Qui non renuntiat omnibus que possidet, non potest meus esse discipulus.* El que no renuncia todas las cosas que posee con la Voluntad, no puede ser mi discipulo. Y assi todas estas virtudes ponen al alma en escuridad, y vacio de todas las cosas. Y aqui devemos notar aquella parabola que nuestro Redemptor dize por San Lucas: Que el amigo avia de ir à la media noche à pedir los tres panes, los cuales panes significan estas tres virtudes, y dixo: que à la media noche los pedia, para dar à entender, que el alma à escuras segun sus potencias ha de disponerse para la perfeccion de estas tres virtudes, y en esta Noche se ha de perficionar en ellas. En el capitulo sexto de Isaias leemos, que los dos Serafines que este Profeta vió à los lados de Dios, cada vno con seis alas, que con las dos cubrian sus pies; que significava cegar, y apagar los afectos de la

Luc. 14.  
33.

Luc. 11.  
5.

Isai. 6.  
2.



voluntad acerca de todas las cosas para con Dios; y con las dos cubrian su rostro, que significava la tiniebla del entendimiento delante de Dios, y que con las otras dos bolavan: *Seraphim stabant super illud: sex ale uni, & sex ale alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*, para dar à entender el buelo de la esperança à las cosas que no se poseen, levantada sobre todo lo que se puede poseer fuera de Dios. A estas tres virtudes, pues, avemos de inducir las tres potencias del alma: informando al entendimiento con la Fè, desnudando la memoria de toda possession, y informando à la voluntad con la Caridad, desnudandolas, y poniendolas à escuras de todo lo que no fuere estas tres virtudes. Y esta es la Noche espiritual que arriba llamamos activa; porque el alma haze lo que es de su parte para entrar en ella. Y assi como en la Noche sensitiva dimos modo de vaciar las potencias sensitivas de sus objetos sensibles segun el apetitos, para que el alma saliesse de su termino al medio, que es la Fè; assi en esta Noche espiritual daremos, con el favor divino, modo

como las potencias espirituales se vacien, y purifiquen de todo lo que no es Dios, y se queden puestas en la escuridad de estas tres virtudes, que son el medio, y disposicion para la vnion del alma con Dios. En la qual manera se halla toda seguridad contra las astucias del demonio, y contra la astucia del amor propio, y sus ramos, que es lo que futilissimamente fuele engañar, y impedir el camino à los espirituales, por no saber ellos desnudarse, gobernandose segun estas tres virtudes; y assi nunca acaban de dar en la substancia, y pureza del bien espiritual, ni van por tan derecho y breve camino como podian ir. Pero hase de tener advertencia, que agora especialmente voy hablando con los que han comenzado à entrar en estado de contemplacion. Porque con los principiantes algo mas anchamente se ha de tratar esto, como diremos quando trataremos de las propiedades de ellos.

**D) (C)**

CAP;

## CAP. VII.

*Que dize, quan angosta es la senda que guia à la vida, y quan desnudos, y desembaraçados conviene que estèn los que han de caminar por ella. Y comienza à hablar de la desnudez del entendimiento.*

**P**ara aver agora de tratar de la desnudez, y pureza de las tres Potencias del alma, era necessario otro mayor saber, y espiritu que el mio, con que pudiesse bien dar à entender à los espirituales, quan angosto sea este camino que dixo nuestro Salvador, que guia à la vida; para que persuadidos en esto, no se maravillassen del vacio y desnudez en que en esta Noche avemos de dexar las potencias del alma. Para lo qual se deven notar con advertencia las palabras que per San Mateo Nuestro Señor dixo, las quales agora declararemos de esta Noche Escura, y levantado camino de perfeccion. Es à saber, *Quam angusta porta, & arcta via est, que ducit ad vitam: & pauci sunt qui inveniunt eam!* Quan angosta es la puerta, y estrecho el camino que guia à la vida, y po-

Matth.  
7. 14.

cos son los que le hallan. Donde es mucho de notar aquella ponderacion, y encarecimiento, que contiene aquella particula *Quam*. Por que es como si dixera: *Verdad*, es mucho angosta, mas que pensais. Y tambien es de notar, que primero dize, que es angosta la puerta para dar à entender, que para entrar el alma por esta puerta de Christo, que es el principio del camino, primero se ha de angostar, y desnudar la voluntad en todas las cosas sensuales, y temporales, amando à Dios sobre todas ellas. Lo qual pertenece à la Noche del sentido que avemos dicho. Y luego dize: *Que es estrecho el camino: conviene à saber, de la perfeccion.* Para dar à entender, que para ir por el camino de perfeccion, no solo ha de entrar por la puerta angosta, vaciandose de lo sensitivo, mas tambien se ha de desapropiar, estrechandose, y desembaraçandose puramente en lo que es parte del espiritu. Y assi lo que dize de la puerta angosta, podemos referir à la parte sensitiva del hombre; y lo que dize del camino estrecho, podemos entender de la espiritual, ò racional. Y en lo que dize: *Que pocos son los que*



le hallan, se deve notar la causa, que es, porque pocos ay que sepan, y quierá entrar en esta suma desnudez, y vacio de espíritu. Porque esta tenda del alma monte de perfeccion, como quiera que ella vaya ázia arriba, y sea angosta, tales viadores requiere, que ni lleven carga que les haga peso, quanto á lo inferior, ni cosa que les haga embaraço quanto á lo superior. Que pues es trato en que solo Dios se busca, y se grangea, solo Dios es el que se ha de buscar, y grangear.

De donde se ve claro, que no solo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de ir el alma desembaraçada, mas tambien de todo lo que es espíritu ha de caminar desapropiada, y aniquilada. Y así instruyendonos, y induciendonos nuestro Salvador en este camino, dixo por San Marcos aquella tan admirable doctrina, no se si diga, tanto menos exercitada de los espirituales, quanto les es mas necessaria; la qual por serlo tanto, y tan á nuestro proposito, referire aqui, y declarar segun el germano, y espiritual sentido de ella. Dize, pues, así: *Si quis vult me sequi, detrahat semetipsum, & tollat Crucem suam, & se-*

Marc.  
8. 34.

*quatur me. Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam: qui autem perderit animam suam propter me, salvam faciet eam.* Si alguno quiere seguir mi camino, nieguese á si mismo, y tome su Cruz, y sigame; por que el que quisiere salvar su anima, perderla ha; y el que por mi la perdiere, ganarla ha. O quien pudiera aqui dar á entender, exercitar, y gustar lo que está encerrado en esta tan alta doctrina, que nos dá aqui nuestro Salvador de negarnos á nosotros mismos! para que vieran los espirituales quan diferente es el modo que en este camino les conviene llevar, del que muchos de ellos piensan; los quales entienden que basta qualquiera manera de retiramiento, y reformation en las cosas: y otros se contentan con exercitarse en alguna manera en las virtudes, y continúan la oracion, y siguen la mortificacion, mas no llegan á la desnudez, y pobreza, ó negacion, ó pureza espiritual (que todo es vno) que aqui nos aconseja el Señor; porque todavia andan á cevar, y vestir su naturaleza de consolaciones, antes que á desnudarla, y negarla en esto, y essotro por Dios. Que piensan que basta

ne-

negarla en lo del mundo, y no aniquilarla, y purificarla en la propiedad espiritual. De donde les nace, que en ofreciendoseles algo de esto solido, que es la aniquilacion de toda suavidad en Dios, en sequedad, en sin sabor, en trabajo, que es la Cruz pura espiritual, y desnudez de espíritu pobre de Christo, huyen de ello como de la muerte. Y solo andan á buscar dulçuras, y comunicaciones sabrosas, y henchimiento en Dios, que no es la negacion de si mismos, ni desnudez de espíritu, sino golosina de espíritu. En lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo; porque el verdadero espíritu antes busca lo desabrido en Dios, que lo sabroso; y mas se inclina al padecer, que al consuelo; y mas á carecer de todo bien por Dios, que á poseerle; y á las sequedades, y afficciones, que á las dulces comunicaciones, sabiendo que esto es seguir á Christo, y negarse á si mismo, y essotro por ventura es buscarse á si mismo en Dios, lo qual es harto contrario al amor. Porque buscarse á si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios. Mas buscar á Dios en si, es no solo querer carecer

de esto, y de essotro por Dios; sino inclinarse á querer, y escoger por Christo todo lo mas desabrido, aora de Dios, aora del mundo, y esto es amor de Dios.

O quien pudiese dar á entender hasta donde quiere Dios que llegue esta negacion! Ella cierto ha de ser como vna muerte, y aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo, en la estimacion de la voluntad, en la qual se halla toda ganancia. Y esto es lo que quiso dezir nuestro Salvador, que el que quisiere salvar su alma, esse la perderá. Es á saber, el que quisiere poseer algo, ó buscarlo para si, esse lo perderá; y el que perdiere su alma por mi, esse la ganará. Esto es, el que renunciare por Christo todo lo que puede aperecer su voluntad, y gustar, escogiendo lo que mas se parece á la Cruz (lo qual el mismo Señor por San Iuan llama aborrecer su alma) esse la ganará: *Qui odit animam suam.* Y esto enseñó su Magestad á aquellos dos Discipulos, que le iban á pedir diestra, y siniestra; quando no dandoles ninguna salida á la gloria que su demanda pedia, les ofreció el Caliz que el avia de beber, como cosa mas preciosa, y mas segura

Ioann.  
12. 25,

Matth.  
20. 23:

gura



gura en esta tierra, que el gozar. Este Caliz es morir à su naturaleza, desnudandola, para que pueda caminar por esta angosta senda en todo lo que le puede pertenecer segun el sentido, como avemos dicho, y segun el espíritu, como agora diremos; que es, en su entender, en su gozar, y su sentir. De manera, que no solo quede desapropiada en lo vno, y en lo otro; mas que aun con esto segundo espiritual no quede embaraçada para el angosto camino, pues en el no cabe mas que la negacion (como dà à entender el Salvador) y la Cruz, que es el baculo para poder estrivar en el, el qual grandemente lo aligera, y facilita. De donde Nuestro Señor dixo por San Mateo: *Inzum meum suave est, & onus meum leve.* Mi yugo es suave, y mi carga liviana, la qual es la Cruz. Porque si el hombre se determina à sujetarse, y llevar esta Cruz, que es vn determinarse de veras à querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, en todas ellas hallará grande alivio, y suavidad, para andar este camino así desnudo de todo, sin querer nada. Empero si pretende tener algo con alguna propiedad, agora de Dios, agora

*Math.*  
11. 30.

de otra cosa, no va desnudo; ni negado en todo; y así no cabrá, ni podrá subir por esta senda angosta. Querria yo persuadir à los espirituales, como este camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos, aunque esto sea necesario à los principiantes, sino en vna sola cosa necesaria, que es saberse negar de veras, segun lo interior, y exterior, dandose al padecer por Christo, y aniquilarse en todo. Porque exercitandose en esto, todo es otro, y mas que esto se obra, y se halla aqui. Y si de este exercicio ay falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas esotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones. Porque el aprovechar no se halla, sino imitando à Christo, que es el camino, la verdad, y la vida: *Ego sum via, veritas, & vita: nemo venit ad Patrem, nisi per me,* y ninguno viene al Padre, sino por el. Y el dize tambien: *Ego sum estium, per me si quis intraverit, salvabitur.* Yo soy la puerta, si alguno por mi entrare, salvarteha. De donde todo espíritu, que quiere ir por dulçerías, y facilidad, y huye de

*Ioann.*  
14. 6.

*Ioann.*  
10. 9.

ini-

imitar à Christo, yo no le tendria por bueno.

Y por que he dicho, que Christo es el camino, y que este camino es morir à nuestra naturaleza en sensitivo, y espiritual; quiero dar à entender, como sea esto à exemplo de Christo, porque el es nuestro exemplo, y luz. Quanto à lo primero, cierto està que el murió quanto à lo sensitivo espiritualmente en su vida, y naturalmente en su muerte. Pues como el dixo, en su vida no tuvo donde reclinar su cabeça: *Filius autem hominis non habet, ubi caput reclinet.* Y en la muerte lo tuvo menos. Quanto à lo segundo, cierto està, que al punto de la muerte quedó tambien desamparado, y como aniquilado en el alma, dexandole el Padre sin consuelo en intima sequedad. Por lo qual clamò en la Cruz: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Dios mio, Dios mio, por que me has desamparado? lo qual fue el mayor desamparo sensitivamente que avia tenido en su vida. Y así entonces hizo la mayor obra, que en toda su vida con milagros, y maravillas avia hecho, que fue reconciliar, y vnir al genero humano por gracia con Dios. Y esto fue el tiempo

*Math.*  
8. 20.

*Math.*  
27. 46.

po, y punto que este Señor estuvo mas aniquilado en todo; conviene à saber, acerca de la reputacion de los hombres; porque como le veian morir en vn madero, antes hazian burla del, que le estimavan en algo. Y acerca de la naturaleza, pues en ella en cierto modo se aniquilava muriendo. Y acerca del amparo, y consuelo del Padre, pues en aquel tiempo le desamparò, porque puramente pagasse la deuda, y vniesse al hombre con Dios, quedando a sí aniquilado, y como retuelto en nada. De donde David dize del: *Ad Psalm: nihilum redactus sum, & confusini.* Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta, y del camino Christo, para vnirse con Dios, y sepa, que quanto mas se aniquilare por Dios, segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, tanto mas se vne à Dios, y tanto mayor obra haze; y quando viniere à quedar resuelto en nada, que será en la suma humildad, quedará hecha la union entre el alma, y Dios, que es el mayor, y mas alto estado à que en esta vida se puede llegar. No consiste, pues, en recreaciones, ni gustos, ni sentimientos espirituales, sino en vna viva muerte de Cruz

*Psalm:*  
72. 22.

sea.



fentiva, y espiritual, interior, y exterior. No me quiero alargar à hablar mas en esto, aunque no quisiera acabar de tratar de ello, porque veo es muy poco conocido Jesu Christo de los que se tienen por sus amigos; pues los vemos andar buscando en el sus gustos, y consolaciones, amandose mucho à si mismos, mas no sus amarguras, y muertes, amandole mucho à èl. De estos hablo, que se tienen por sus amigos; que essotros que viven allà à lo lexos apartados del, grandes Letrados, y potentes, y los demàs que viven allà con el mundo en el cuidado de sus pretensiones, y mayorias, que podemos dezir que no conocen à Christo, cuyo fin, por bueno que sea, serà harto amargo; no haze mencion esta letra; pero hazerle ha el dia del juicio; porque à ellos les convenia primero hablar esta palabra de Dios, como gente que èl puso por blàco de ellas, segùn las letras, y mas alto estado. Pero hablemos aora con el entendimiento del espiritual, y particularmente de aquel à quiè Dios ha hecho merced de poner en estado de contemplacion (porque como he dicho, aora voy particularmente con estos) y digamos

como se ha de endereçar à Dios en Fè, y purgar de cosas contrarias, emendose para entrar por esta senda angosta de oscura contemplacion,

## CAP. VIII.

*Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el Entendimiento, se puede servir de proximo medio para la Divina union con Dios.*

**A**Ntes que tratemos del propio, y acomodado medio para la union con Dios, que es la Fè, conviene que provemos como ninguna cosa criada, ni pensada puede servir al entendimiento de propio medio para vnirse con Dios, y como todo lo que el Entendimiento puede alcanzar, antes le sirve de impedimento, que de medio, si à ello no se quisiese asir. Y aora en este capitulo probatèmos esto en general, y despues irèmos hablando en particular, decèdiendo por todas las noticias que el entendimiento puede recibir de parte de qualquier sentido interior, y exterior; y los inconvenientes, y daños que puede recibir con todas estas noticias, para no

ir adelante asido al propio medio, que es la Fè.

Es pues de saber, que segun regla de Filosofia, todos los medios han de ser proporcionados al fin, teniendo alguna conveniencia, y semejança con èl, tal qual basta para que por ella se pueda conseguir el fin que se pretende. Pongo exèplo: Quiere vno llegar à vna Ciudad, necessariamente ha de ir por el camino, que es el medio que lleva à la misma Ciudad. Tambien haze de vnir, y juntar el fuego con el madero, es necessario, que el calor, que es el medio, disponga al madero con tantos grados de calor, que tenga gran semejança, y proporcion con el fuego. De donde si quisiesen disponer al madero con otro medio que el propio, que es el calor, asì como cõ ayre, ò agua, ò tierra, seria imposible que el madero se pudiesse vnir con el fuego. Así pues, para que el entendimiento se venga en esta vida à vnir con Dios, segun que en ella se puede, necessariamente ha de tomar aquel medio que junta con èl, y tiene con èl proxima semejança. En lo qual avemos de advertir, que entre todas las criaturas superiores, y inferiores, ninguna ay que pro-

ximamente junte con Dios, ni tenga semejança con su ser. Porque aunque es verdad, que todas ellas tienen (como dizen los Teologos) cierta relacion à Dios, y rastro del, vnas mas, y otras menos, segun su mas, ò menos principal ser; de Dios à ellas. ningun respeto ay, ni semejança essencial, antes la distancia que ay entre su divino ser, y el de ellas, es infinita; y por esso es imposible que el Entendimiento pueda dar perfectamente en Dios por medios de las criaturas, aora sean celestiales, aora sean terrenas; por quanto no ay proporcion de semejança. Y así hablando David de las celestiales, dize: *Non est similis tui in dijs Domine.* No ay semejante à ti en los Dioses, Señor; llamando Dioses à los santos Angeles; y almas santas. Y en otra parte dize: *Deus in sancto via tua: quis Deus magnus sicut Deus noster?* Dios tu camino està en lo santo. Què Dios grande ay como nuestro Dios? Como si dixera: El camino para venir à ti Dios, es camino santo (esto es) pureza de Fè. Porque, què Dios avrà tan grande? Es à saber, què Santo tan levantado en gloria, y què Angel tan levantado en ser serà tan grande, que

Psal. 85.

8.

Psal. 76.

14.



sea camino proporcionado, y bastante para venir a ti? Y hablando el mismo Profeta juntamente de las cosas terrenas, y celestiales, dize: *Quoniam excelsus Dominus, & humilia respicit, & alta à longe cognoscit.* Alto es el Señor, y mira las cosas baxas, y las cosas altas conoce desde lexos. Como si dixera: Siendo alto en su ser, ve ser muy baxo el ser de las cosas de la tierra comparado con su alto ser; y las cosas altas, que son las criaturas celestiales, ve las, y conoce estàr de su ser muy lexos. Luego todas las criaturas no pueden servir de proporcionado medio para dar perfectamente en Dios.

Ni mas ni menos todo lo que la imaginacion puede imaginar, y el Entendimiento entender en esta vida, no es, ni puede ser medio proximo para la vnion de Dios. Porque si hablamos naturalmente, como quiera que el Entendimiento no puede entender cosa, sino lo que cabe, y està debaxo de las formas, y fantasias de las cosas que por los sentidos corporales se reciben; las cuales (como avemos ya dicho) no pueden servir de medio, ni se puede aprovechar de la inteligencia natural. Pues si hablamos de la sobrenatu-

ral (segun se puede en esta vida) no tiene el Entendimiento disposicion, ni capacidad en la carcel del cuerpo para recibir noticia clara de Dios. Por que esta noticia no es de este estado, que ò ha de morir, ò no la ha de recibir. Que por esto dixo Dios à Moysen: *Non videbit me homo, & vivet.* No me verá hombre, que pueda quedar vivo. Por lo qual S. Iuan dize: *Deum nemo vidit unquam.* A Dios ninguno jamas le viò. Y S. Pablo con Itaias dize: *Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit.* Ni le viò ojo, ni oido, oyò, ni cayò en coraçon de hombre. Y esta es la causa por que Moysen en la çarça no se atrevia à considerar, estando Dios presente. Porque conocia que no avia de poder considerar su Entendimiento de Dios como convenia; aunq̃ nacia esto del alto sentimiento, que de Dios tenia. Y de Elias nuestro Padre se dize, que en el monte se cubriò el rostro en la presencia de Dios; que significa cegar el Entendimiento, no se atreviendo à meter mano tan baxa en cosa tan alta: viendo claro que qualquiera cosa que considerara, y particularmente entèdiera, era muy

distinta, y difinil à Dios. Por tanto ninguna noticia, ni aprehension de este mortal estado le puede servir de medio tan proximo para la alta vnion de amor de Dios. Porque todo lo que puede entender el Entendimiento, gustar la voluntad, y fabricar la imaginacion, es muy difinil, y desproporcionado (como està dicho) à Dios. Lo qual todo lo diò à entender admirablemente el Profeta Itaias, diziendo: *Cui similem fecistis Deum? Aut quàm imaginem ponetis ei? Nunquid sculpsit e constavit faber? aut artifex auro figuravit illud, & laminisem argenti ès argentarius?* A que cosa aveis podido hazer semejante à Dios? O que imagen le hareis, que se le parezca? Por ventura podrá fabricar alguna escultura el herrero; ò el que labra el oro podrá figurarle con el oro, ò el platero con laminas de plata? Por oficial del hierro se entiende el Entendimiento, el qual tiene por oficio formar las inteligencias, y desnudarlas del hierro de las especies, y fantasias. Por el oficio del oro entiendo la Voluntad, la qual tiene habilidad de recibir figura, y forma de deleyte, causado del oro del amor con que ama. Por el platero,

que dize aq̃n, que no le figura con laminas de plata, se entiende la Memoria con su imaginacion, cuyas noticias è imaginaciones, que puede fingir, y fabricar, bien propiamente se puede dezir son como laminas de plata. Y assi es, como si dixera: Ni el Entendimiento con sus inteligencias podrá entender cosa semejante à el, ni la Voluntad podrá gustar deleyte, y suavidad, que se parezca à la que es Dios; ni la Memoria pondrà en la imaginacion noticias, ni imagenes que le represente. Luego claro està que al Entendimiento ninguna destas noticias le pueden inmediatamente encaminar à Dios; y que para llegar à el, antes ha de ir no entendiendo, que queriendo entender; y antes cegandose, y poniendose en tiniebla, q̃ abriendo los ojos para llegar mas al Divino rayo. Y de aqui es, que à la Contemplacion, por la qual el Entendimiento se ilustra de Dios, llaman Teologia Mistica, que quiere dezir sabidaria de Dios secreta; porque es secreta al mismo Entendimiento que la recibe. San Dionisio la llama rayo de tiniebla. Del qual dize el Profeta Baruc: *Viam sapientiæ nescierunt, neque commemorati sunt.*

Pf. 137.  
6.

Exod.

23 20

Iean. 1.

18.

1. Cor. 2.

9.

Isai 64.

4.

Actum.

7. 32.

3. Reg.

19.

Isai. 40

18. &

19.



*semitas eius.* No ay quien sepa el camino de ella, ni quien pueda pensar las sendas de ella. Luego claro està que el Entendimiento se ha de cegar à todas las sendas que el puede alcançar para vnirse con Dios. El Filosofo Aristoteles dize, que de la manera que los ojos del murciégalo se han con el Sol, el qual totalmente le haze tinieblas, así nuestro entendimiento se ha à lo que es mas luz en Dios, que totalmente nos es tiniebla. Y dize mas, que quanto las cosas de Dios son en si mas altas, y mas claras, son para nosotros mas ignotas, y escuras. Lo qual tambien afirma el Apóstol, diziendo: Lo que es alto de Dios, es de los hombres menos sabido. Y no acabariamos à este passo de traer autoridades, y razones para probar, como no ay escalera con que el entendimiento pueda llegar à este alto Señor entre todas las cosas criadas, y que pueden caer en el entendimiento; antes es necessario saber, que si el entendimiento se quisiesse aprovechar de todas estas cosas, ò de alguna de ellas, como de medio proximo para tal vnion, no solo le serian impedimento, pero aun le podrian ser oca-

sion de hartos errores, y engaños, en la subida de este monte.

## CAP. IX.

*De como la Fè es el proximo y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la divina vnion de amor. Prueballo con autoridades, y figuras de la diuina Escritura.*

**D**E lo dicho se colige, que para que el entendimiento estè dispuesto para esta divina vnion, ha de quedar limpio, y vacio de todo lo que puede caer en sentido; y desocupado de todo lo que puede caer con claridad en el entendimiento intimamente fosegado, y acallado puesto en Fe; la qual sola es el proximo y proporcionado medio para que el alma se vna con Dios: pues no ay otra diferencia, sino ser visto Dios, ò creido. Porque así como Dios es infinito, así ella nos le propone infinito; y así como es trino, y vno, le propone trino, y vno. Y así por este solo medio se manifiesta Dios al alma en divina luz, que excede todo entendimiento. Y por tanto, quanta mas Fè el alma tiene, mas vnida està con Dios;

Dios; que esso es lo que quito dezir San Pablo, en la autoridad que arriba diximos, diziendo: Al que se ha de juntar con Dios, conviene que crea, esto es, que vaya por Fè caminando à el, lo qual ha de ser el entendimiento ciego, y à escuras solo en Fè; porque debaxo de esta tiniebla se junta con Dios el entendimiento, y debaxo della està Dios escondido, segun lo que dize David por estas palabras: *Et caligo sub pedibus eius, & ascendit super Cherubim, & volauit super pennas ventorum, & posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius, tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La escuridad puso debaxo de sus pies, y subió sobre los Querubines, y bolò sobre las plumas del viento, y puso por escondrijo las tinieblas: en derredor del puso su tabernaculo, que es el agua tenebrosa entre las nubes del ayre. En lo que dize, que puso escuridad debaxo de sus pies, y que las tinieblas tomò por escondrijo, y que su tabernaculo en derredor del es el agua tenebrosa, se denota la escuridad de la Fè, en que el està encerrado. Y en dezir que subió sobre los Querubines, y bolò sobre las plumas de los vientos, se

ha de entender, como buela sobre todo entendimiento. Porque Querubines quiere dezir Inteligentes, ò Contemplantes. Y las plumas de los vientos significan las sutiles y levantadas noticias, y conceptos de los espiritus, sobre todas las quales es sufer, al qual ninguno puede de suyo alcançar. En figura de lo qual leemos en la Escritura, que acabando Salomon de edificar el Tèplo, baxò Dios en tiniebla, y hinchò el Tèplo de manera, que no podian ver los hijos de Israel; y entonces habló Salomon, y dixo: *Dominus dixit, vt habitaret in nebula.* El Señor ha prometido, que ha morar en tiniebla. Tambien à Moysen en el monte se le aparecia en tiniebla, en que estava Dios encubierto. Y todas las vezes que Dios se comunicava mucho, parecia en tiniebla. Como es de ver en Iob, donde dize la Escritura, que habló Dios con el desde el ayre escuras: *Respondens autem Iob de turbine dixit.* Las quales tinieblas todas significan la escuridad de la Fè, en que està encubierta la Divinidad, comunicandose al alma. La qual será acabada, quando, como dize San Pablo: *Cum autem venerit, quod perfectum est,*

3. Reg.  
8.12.

Exo.19

9.

Iob. 38.

1. & 40

1.

1. Corin.

13. 10.



*euacuabitur quod ex parte est.*  
 Se acabará lo que es imperfecto, que es esta tiniebla de Fe, y viniere lo que es perfecto, que es la divina luz. De lo qual tenemos figura en la milicia de Gedeon, donde todos los soldados se dize, que tenían las luzes en las manos, y no las veían, porque las tenían escondidas en los vasos, los quales quebrados, luego pareció la luz: *Dedit tubas in manibus eorum, lazenasque vacuas, ac lampades in medio lazenarum.* Así la Fe, que es figura por aquellos vasos, contiene en si la divina luz: esto es, la verdad de lo que Dios es en si: la qual acabada y quebrada por la quiebra, y fin de esta vida mortal, luego parecerá la luz, y gloria de la divinidad. Luego claro está, que para venir el alma en esta vida à vnirse con Dios, y comunicar inmediatamente con el, que tiene necesidad de vnirse con la tiniebla, en que dixo Salomon, que avia prometido Dios de morar, y de ponerse junto al ayre tenebroso, en que fue servido revelar sus secretos à Iob, y tomar en las manos à escuras las urnas de Gedeon, para tener en sus manos (esto es, en las obras de su voluntad) la luz, que es la yñion de

amor: aunque à escuras en Fe, para que luego quebrándose los vasos de esta vida, se vea Dios cara à cara en gloria. Resta pues aora de declarar en particular de todas las inteligencias, y aprehensiones, que puede recibir el entendimiento, el impedimento, y daño que pueden hazer en este camino de Fe, y como se ha de aver el alma en ellas, para que antes le sean provechosas, que dañosas, así las que son de parte de los sentidos, como las que son del espíritu.

## CAP. X:

*En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento.*

**P**ARA aver de tratar en particular del provecho, y daño, que pueden hazer al alma, acerca de este medio que avemos dicho de Fe para la divina yñion, las noticias, y aprehensiones del entendimiento, es necesario poner aqui vna distincion de todas las aprehensiones, así naturales, como sobrenaturales, que puede recibir, para que luego por su orden mas distintamente vamos enderezando en ellas al

entendimiento en la Noche y escuridad de la Fe: lo qual se hará con la brevedad que pudieremos. Es pues de saber, que por dos vias puede el entendimiento recibir noticias, y inteligencias; la vna es natural, y la otra sobrenatural. La natural, es todo aquello que el entendimiento puede entender, aora por via de los sentidos corporales, aora despues de ellos por si mismo. La sobrenatural, es todo aquello que le dá al entendimiento sobre su capacidad, y habilidad natural. De estas noticias sobrenaturales, vnas son corporales, otras son espirituales. Las corporales son de dos maneras. Vnas que por via de los sentidos corporales exteriores las recibe; otras, por via de los sentidos corporales interiores, en que se comprehende todo lo que la imaginacion puede aprehender, fingir y fabricar. Las espirituales son tambien en dos maneras. Vna es distinta, y particular: y otra es confusa, y escura, y general. En la distinta, y particular entrā quatro maneras de aprehensiones particulares, que se comunican al Espíritu, no mediante algun sentido corporal; y son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sen-

timientos espirituales. La inteligencia escura, y general está en vna sola, que es la Contemplacion que se dá en Fe. En esta avemos de poner al alma, encaminandola à ella por todas essotras, comenzando por las primeras, y desnudandola de ellas.

## CAP. XI.

*Del impedimento, y daño que puede aver en las aprehensiones del Entendimiento por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de aver en ellas.*

**L**AS primeras noticias que avemos dicho en el precedente capitulo, son las que pertenecen al Entendimiento por via natural. De las quales, por que está tratado en el primero libro, donde encaminamos al alma en la Noche del sentido, no hablarèmos aqui palabra; porque alli dimos doctrina congrua para el alma acerca de ellas. Por tanto lo que avemos de tratar en el presente capitulo, será de aquellas noticias, y aprehensiones que solamente pertenecen al Entendimiento sobrenaturalmente por via de los sen-



idos corporales exteriores, pueden acaecer en los Sentidos corporales por via de Dios, nunca se han de asegurar en ellas, ni las han de admitir; antes totalmente han de huir de ellas, sin querer examinar si son buenas, ò malas. Porque así como son mas exteriores, y corporales, así tanto menos ciertos, ser de Dios. Porque mas propio le es à Dios comunicarse al Espíritu, en lo qual ay mas seguridad, y provecho para el alma, que al sentido, en que ordinariamente ay mucho peligro, y engaño, por quanto en ellas se haze el sentido corporal juez, y estimador de las cosas espirituales, pensando que son así como el lo siente; y siendo ellas tan diferentes como el cuerpo del alma, y como la sensualidad de la razón. Porque tan ignorante es el sentido corporal de las cosas espirituales, como vn jumento de las cosas racionales. Y así yerra mucho el que las tales cosas estima, y se pone en gran peligro de ser engañado, y por lo menos tendrá en sí vn gran impedimento para ir à lo Espiritual. Porque todas aquellas cosas corporales (como avemos dicho) no tienen proporcion alguna con las Espirituales. Y así siempre se ha de temer, las

las tales cosas mas ser de parte del demonio, que de Dios; porque el demonio en lo mas exterior, y corporal tiene mas mano, y mas facilmente puede engañar en esto, que en lo que es mas interior. Y estos objetos, y formas corporales, quanto en sí son mas exteriores, tanto menos provecho hazen al interior, y al espíritu, por la mucha distancia, y poca proporcion que ay entre lo corporal, y espiritual. Porque aunque de ellas se comunica algun espíritu, como se comunica siempre que son de Dios, es mucho menos que si las mismas cosas fueran mas espirituales, y interiores. Y así son mas faciles, y ocasionadas para criar error, presumpcion, y vanidad en el alma. Porque como son tan palpables, y materiales, mueven mucho al sentido, y parecele al juicio de el alma que es mas, por ser mas sensible; y vase trás de ello desamparado la guia segura de la Fe, pensando que aquella luz es la guia, y medio de su pretension, que es la vnion de Dios, y pierde mas de lo perfecto del camino, y medio, que es la Fe, quanto mas caso haze de las tales cosas. Y demás de esto, como ve el alma que le suceden tales cosas extraordinarias, y muchas vezes se le ingiere secretamente cierta opinion de sí, de que ya es algo delante de Dios (lo qual es cõtra la humildad) tambien el demonio sabe muy bien ingerir en el alma satisfaccion oculta de sí, y à vezes bien manifesta, y por esso pone èl muchas vezes estos objetos en los sentidos, mostrando à la vista figuras de Santos, y resplandores hermosissimos, y palabras à los oidos harto dissimuladas, y dolores muy suaves, y dulçuras à la boca, y en el tacto deleite; para que engolosinandolos por allí, los induzga en muchos males.

Por tanto siempre se han de desechar las tales representaciones, y sentimientos. Porque dado caso que algunos sean de Dios, no por esso se le haze agravio, ni se dexa de recibir el afecto, y fruto que Dios quiere hazer por ellos al alma, porque ella los deseche, y no los quiera. La razón de esto es, porque la vnion corporal, ò sentimiento en alguno de los otros sentidos, así como tambien en otra qualquiera comunicacion de las mas interiores, si es de Dios; en esse mismo punto que parece haze su primer efecto en el espíritu,



sin dar lugar à que el alma tenga tiempo de deliberacion en quererlo, ò no quererlo. Porque assi como Dios comienza en aquellas cosas sobrenaturalmente, sin diligencia bastante, ni habilidad del alma, assi sin diligencia, y habilidad de ella haze Dios el primer efecto, que quiere con las tales cosas en ella; porque es cosa que se haze, y obra pasivamente en el espiritu sin libre consentimiento, y assi no consiste en querer, ò no querer, para que sea, ò dexé de ser. Assi como si à vno le echassen fuego estando desnudo, poco aprovecharia no querer quemarse; porque el fuego por fuerza avia de hazer su efecto. Y assi son las visiones, y representaciones buenas, que aunque el alma no quiera, haze su efecto en el alma primera, y principalmente que en el cuerpo. Como tambien las que son de parte del demonio (sin que el alma las quiera) causan en ella alboroto, ò sequedad, vanidad, ò presumpcion en el espiritu. Aunque estas no son de tanta eficacia en el mal, como las de Dios en el bien, porque las del demonio quedan muy en primeros movimientos, y no puede mover à la voluntad à mas si

ella no quiere; y la inquietud que traen no dura mucho, si el poco recato del alma, y no tener animo, no dà causa à que dure. Mas las que son de Dios penetran intimamente el alma, y dexan su efecto de excitacion, y deleite vencedor, que la facilita, y dispone para el libre, y amoroso consentimiento de el bien. Pero aunque sean de Dios, si el alma repara mucho en estos consentimientos, ò visiones exteriores, y trata de quererlos admitir, ay seis inconvenientes.

El primero, que se le vâ disminuyendo la perfeccion de regirse por Fè; porque mucho la derogan las cosas que se experimentan con los sentidos. Pues la Fè (como avemos dicho) es sobre todo sentido. Y assi apartase del medio de la vnion de Dios, no cerrando los ojos de el alma à todas las cosas de los sentidos.

Lo segundo, que son impedimento para el Espiritu, si no se niegan; porque se detiene el alma en ellas, y no buela à lo invisible. De donde vna de las causas que diò el Señor à sus Discipulos, porque les convenia que èl se fuesse para que viniesse el Espiritu Santo, era esto. Assi como tâpoco dexò à Maria

Mag-

Magdalena que llegasse à sus pies despues de resucitado, porque se fundassen mas en Fè.

Lo tercero, que vâ el alma teniendo propiedades en las tales cosas, y no camina à la verdadera resignacion, y desnudez del Espiritu.

Lo quarto, que vâ perdiendo el efecto de ellas, y espiritu que causan en lo interior, porque pone los ojos en lo sensual de ellas, que es lo menos principal. Y assi no recibe tan copiosamente el espiritu que causan, el qual se imprime, y conserva mas, negando todo lo sensible, que es muy diferente de el puro espiritu.

Lo quinto, que vâ perdiendo las mercedes de Dios, porque las toma con propiedad, y no se aprovecha bien de ellas. Y tomarlas cõ propiedad, y no aprovecharse de ellas, es el mismo quererlas tomar, y detenerse en ellas; y Dios no se las dà para esto, ni facilmente se ha de determinar el alma à creer que son de Dios.

Lo sexto, que en quererlas admitir, abre puerta al demonio para que la engañe en otras semejantes, las quales sabe èl muy bien disimular, y distraçar, de mane-

ra q̄ parezcan à las buenas. Pues puede, como dize el Apostol, transfigurarse en Angel de luz: *Ipsè enim Satanás transfigurat se in Angelum lucis*. De lo qual trataremos despues, mediante el favor Divino, en el libro tercero en el capitulo de la gula espiritual.

Por tanto le conviene al alma desecharlas à ojos cerrados, sean de quien fuerè. Porque si no lo hiziesse, tanto lugar daria à las del demonio, y à èl tanta mano, que no solo à buelta de las vnas recibiria las otras, mas de tal manera podrian ir multiplicandose las del demonio, y cessando las de parte de Dios, que todo se vendria à quedar en demonio, y nada de Dios, como ha acaecido à muchas almas incautas, y de poco saber. Las quales de tal manera se aseguraron en recibir estas cosas, que muchas de ellas tuvieron mucho que hazer para boiver à Dios en pureza de Fè, y muchas no bolvieron aviendo ya el demonio echado en ellas grandes raizes. Por esto es bueno cerrarse à ellas, y temer en todas; porque en las malas se quitaron los errores de el demonio, y en las buenas el impedimento de la Fè, y

2. Cor.  
11. 14.



coge el espíritu el fruto de ellas. Y así como quando las admiten, las va Dios quitando, porque en ellas tienen propiedad, no aprovechándose ordenadamente de ellas, y va el demonio ingiriendo, y aumentando las suyas, por que el alma da lugar, y cabida para ellas. Así quando ella está resignada, y sin propiedad de ellas, el demonio va cesando, quando ve que no haze daño, y Dios por el contrario va aumentando las mercedes en aquella alma humilde, y desapropiada, constituyendola, y poniendola sobre lo mucho, como el siervo que fue fiel en lo poco: *Quia super pau-*

cas fuisti fidelis, super multas te constituam. En las cuales mercedes, si todavía el alma fuere fiel, no parará el Señor hasta subirla de grado en grado à la divina union, y transformaciō. Porque nuestro Señor de tal manera va probando al alma, y levantandola, que primero la visita mas segun el sentido, conforme à su poca capacidad, para que aviendose ella como deve, tomando aquellos primeros bocados con sobriedad para fuerza, y substancia, la lleve à mas, y mejor manjar. De manera, que si venciere el demonio en lo

primero, passará à lo segundo. Y si tambien en lo segundo, passará à lo tercero, y de ai adelante todas las siete mansiones, hasta meterla el Esposo en la Cella viaria de su perfecta caridad, que son los siete grados de amor. Dichosa el alma que supiere pelear contra aquella bestia del Apocalipsi, que tiene siete cabeças contrarias à estos siete grados de amor, con las cuales contra cada vno haze guerra, y con cada vna pelea contra el alma en cada vna de estas mansiones, en que el alma está exercitando, y ganando cada grado de amor de Dios. Que sin duda, si fielmente pelear en cada vno, y venciere, merecerà passar de grado en grado, ò de mansion en mansion hasta llegar à la vltima, dexando cortadas à la bestia sus siete cabeças, con que la hazia la guerra furiosa; tanto, que dize alli San Iuan, que le fue dado que peleasse contra los Santos, y los pudiesse vencer, poniendo contra cada vno de estos grados armas, y municiones baltantes: *Et est datum illi bellum facere contra Sanctos, & vincere eos.* Y así es mucho de doler, que muchos entrando en esta batalla de vida Espiritual contra

Cant. 2.

4.

Apoc. 2.

13.

Apocal.

13. 7.

la

la bestia, aun no sean para cortar la primera cabeça, negando las cosas sensuales del mundo. Y ya que algunos acaben consigo, y se la corten, no le cortan la segunda, que es las Visiones del sentido, de que vamos hablando. Pero lo que mas duele es, que algunos aviendo cortado, no solo la primera y segunda, sino tambien la tercera cabeça, que es acerca de los sentidos interiores, passando de estado de Meditacion, y aun mas adelante, al tiempo de entrar en lo puro del Espíritu, los vence esta bestia, y buelve à levantarse contra ellos, y à resucitar hasta la primera cabeça, y hazense las postimerias de ellos peores que las primeras en su recaida, tomando otros siete espíritus consigo peores que el. Ha pues el Espiritual de negar todas las aprehensiones con los deleytes corporales, que cae en los sentidos exteriores, si quiere cortar la primera, y segunda cabeça à esta bestia, entrando en el primero, y segundo aposento de amor en viva Fe; no queriendo hazer presa, ni embarcarse con lo que se les dà à los sentidos, por quanto es lo que mas impide à esta Noche espíritual de Fe.

Luc. 11.

Luego claro está, que estas visiones, y aprehensiones sensitivas, no pueden ser medio para la Divina union, pues que ninguna proporcion tienen con Dios; y vna de las causas por que no querria Christo que le tocasse Maria Magdalena, y lo tuviera por mejor, y mas perfecto en el Apostol Santo Tomás, era esto. Y así el demonio gusta mucho, quando vn alma quisiere admitir revelaciones, y la ve inclinada à ellas; por que tiene el entonces mucha ocasion para inxerir errores, y derogar en lo que pudiere à la Fe: porque (como he dicho) grande rudeza se pone en el alma que las quiere, y aun à vezes hartas tentaciones, y impertinencias. Heme alargado algo en estas aprehensiones exteriores, para dar alguna mas luz para las demás, que avemos de tratar luego. Pero avia tanto que dezir en esta parte, que fuera nunca acabar: y entiendo que he abreviado de masiado, solo con dezir que se tenga cuidado en nunca las admitir, si no fuese algunas en algun caso raro, y muy examinado de persona docta, Espiritual, y experimentada, y entonces no con gana de ello.

CAP.



## CAP. XII.

*En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales. Dize que cosas sean, y prueva como no pueden ser proporcionado medio para llegar à la vnion de Dios. Y el daño que haze no saber desasirse de ellas à su tiempo.*

**A**Ntes que tratèmos de las visiones imaginarias, que sobrenaturalmente suelen ocurrir al sentido interior, que es la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar (para que procedamos con orden) de las aprehensiones naturales del mismo sentido interior corporal, para que vamos procediendo de lo menos à lo mas, y de lo mas exterior hasta lo mas interior, y hasta llegar al intimo recogimiento, donde se vne el alma con Dios, y esse mesmo orden avemos seguido hasta aqui; porque primero tratamos de desnudar al alma de las aprehensiones naturales de los objetos exteriores, y por el consiguiente de las fuerças naturales de los apetitos, lo qual fue en el primero libro, donde hablamos de la noche del sentido, y

luego començamos a desnudarla, en particular de las aprehensiones exteriores sobrenaturales, que acaecen à los sentidos exteriores (segun que acabamos de dezir en el capitulo passado) para encaminar al alma à la Noche del espiritu en este segundo libro. Aora lo que primero ocurre es el sentido corporal interior, que es la imaginacion, y fantasia; de lo qual tambien avemos de vaciar todas las formas, y aprehensiones imaginarias, que naturalmente en el pueden caber, y probar como es imposible que el alma llegue à la vnion de Dios, hasta que cesse su operacion en ellas, por quanto no pueden ser propio medio, y proximo para la tal vnion.

Es pues de saber, que los sentidos, de que aqui particularmente hablamos, son dos, corporales, y interiores, que se llaman imaginacion, y fantasia, los quales ordenadamente sirven el vno al otro; porque en el vno ay algo de discurso, aunque imperfecto, y el otro forma la imagen, que es la imaginacion, y para nuestro proposito, lo mesmo es tratar del vno, que del otro. Por lo qual quando no los nombraremos entrambos, tenga-

se por entendido, que lo que del vno dixeremos, se entiende del otro tambien, y que hablamos indiferentemente de entrambos. De aqui, pues, es, que todo lo que estos sentidos pueden sentir, y fabricar, se llaman imaginaciones, y fantasias; que son formas que con imagen, y figura de cuerpo se representan à estos sentidos. Las quales pueden ser en dos maneras: vnas sobrenaturales, que sin obra de estos sentidos se pueden representar, y representan à ellos pasivamente; las quales llamamos visiones imaginarias por via sobrenatural, de q̄ avemos de hablar despues. Otras son naturales, que por su operacion activamente puede fabricar en si debaxo de formas, figuras, y imagenes. Y assi estas dos potencias pertenece servir à la Meditacion, que es acto discursivo por medio de imagenes, formas, y figuras fabricadas, y formadas por los dichos sentidos, assi como imaginar à Christo crucificado, ò en la coluna, ò à Dios con grande Magestad en vn Trono, ò imaginar, y considerar la gloria como vna hermosissima luz, y otros qualesquiera cosas semejantes, aora humanas, aora divinas, que pue-

den caer en la imaginativa. Todas las quales imaginaciones, y aprehensiones se han de venir à vaciar de el alma, quedandose à escuras segun este sentido para llegar à la divina vnion, por quanto no pueden tener alguna proporcion de medio proximo con Dios. Tampoco como las corporales, que sirven de objetos à los cinco sentidos exteriores. La razón de esto es, porque la imaginativa no puede fabricar, ni imaginar cosas algunas fuera de las que con los sentidos exteriores ha experimentado (es à saber) visto con los ojos, oido con los oidos, &c. O quando mucho componer semejanzas de estas cosas vistas, oidas, ò sentidas, que no suben à mayor excelencia que las que recibid por los sentidos dichos. Porque aunque imagine palacios de perlas, y montes de oro, porque ha visto oro, y perlas; en la verdad no es mas todo aquello que la esencia de vn poco de oro, ò de vna perla, aunque en la imaginacion tenga el orden, y traza de compostura. Y como las cosas criadas (como ya he dicho) no pueden tener alguna proporcion con el ser de Dios; figuese, que todo lo q̄ se imaginare à se-



mejanza de ellas no puede fervir de medio proximo para la vnion con el. De donde los q̄ imaginan à Dios de baxo de algunas figuras de estas, ò como vn gran fuego, ò resplandor, ò otras qualesquiera formas, y piensan que algo de aquello serà semejante à el, harto lexos vãn de el. Porq̄ aunque à los principiantes sea necesario estas consideraciones, y formas, y modos de meditaciones para ir enamorando, y cebando al alma por el sentido (como despues diremos) y así les sirven de medios remotos para vnirse con Dios, por los quales ordinariamente han de passar las almas para llegar al termino, y estancia de el reposo espiritual; pero ha de ser de manera, que passen por ellos, y no se etèn siempre en ellos. Porque de esta manera nunca llegarían al termino, el qual no es como los medios remotos, ni tiene que ver con ellos. Así como las gradas de la escalera no tienen que ver con el termino, y estancia de la subida, para la qual son medios: y si el que tube no fuesse dexando atrás las gradas hasta que no dexasse ninguna, y se quisiesse estar en alguna de ellas, nunca llegaría, ni subiría à la llana y apacible es-

tancia del termino; Por lo qual el alma que huviere de llegar en esta vida à la vnion de aquel sumo descanso, y bien, por todos grados de consideraciones, formas, y noticias ha de passar; pues ninguna semejança, ni proporcion tienen con el termino à que encaminan, que es Dios. Y así dixo San Pablo en los Actos de los Apostoles: *Non debemus estimare auro, aut argento, aut lapidi sculptura artis, & coztationis hominis Deum esse simile.* No devemos estimar, ni tener por semejante lo divino al oro, ò à la plata, ò à la piedra figurada por el arte, ò à lo que el hombre puede fabricar con la imaginacion. De donde yerran mucho algunos espirituales, que aviendo exercitado en llegar se à Dios por imagenes, formas, y meditaciones, qual convenia à principiantes, queriendolos Dios recoger à bienes mas espirituales, interiores, y invisibles, quitandoles ya el gusto, y jugo de la meditacion discursiva, ellos no acaban, ni se atreven, ni saben desahirse de aquellos modos palpables à que estàn acostumbrados; y así todavía trabajan por tenerlos, queriendo ir por su consideracion, y meditacion de for-

mas

Actuum  
17. 29.



mas como antes, pensando que siempre avia de ser así. En lo qual trabajan ya mucho, y hallan muy poco jugo, ò nada; antes se les aumenta, y crece la sequedad, fatiga, y inquietud del alma, quanto mas trabajan por aquel jugo primero, el qual es ya escusado poder hallar en aquella manera primera; porque ya no gusta el alma de aquel manjar (como avemos dicho) tan sensible, sino de otro mas delicado interior, y menos sensible, que no conste en trabajar con la imaginacion, sino en reposar el alma, y dexarla estar con su quietud, lo qual es mas espiritual. Porque quanto el alma se pone mas en espiritu, mas cessa en obra de las potencias en objetos particulares, porque se pone ella en vn solo acto general, y puro, y así cesan de obrar las potencias del modo que caminavan para aquello, donde el alma llegó. Así como cesan, y paran los pies acabando su jornada; porque si todo fuesse andar, nunca avría llegar: y si todo fuesse medios, donde, ò quando se gozarian los fines, y terminos? Por lo qual es lastima ver, que queriendo su alma estar en esta paz, y descanso de quietud interior, donde se

llena de paz, y refeccion de Dios, ellos la desahosiegan, y sacan à fuera à lo mas exterior, y la quieren bolver à que ande lo andado, y que dexé el fin y termino en que ya reposa, por los medios q̄ encaminavan à el, que son las consideraciones. Lo qual no acace sin grande desgana, y repugnancia del alma, que se quisiera estar en aquella paz, como en su propio puesto; bien así como el que llegó con trabajo à donde descansa, que si le hazen bolver al trabajo, siente pena. Y como ellos no saben el misterio de aquella novedad, dales imaginacion, que es estar se ociosos, y no haziendo nada; y así no se dexan quietar, sino procuran considerar, y discurrir. De donde viene que se hinchen de sequedad, y trabajo por sacar el jugo que por allí no han de sacar. Antes les podemos dezir, que mientras mas hiela mas aprieta; porque quanto mas porbieren de aquella manera, se hallaràn peor, pues mas sacan al alma de la paz espiritual, y es dexar lo mas por lo menos, y desandar lo andado, querer bolver à hazer lo que está hecho. A estos tales se les ha de dezir que aprendan à estar se con atencion, y

ad-



advertencia amorosa en Dios en aquella quietud, y que no se den nada por la imaginacion, ni por la obra de ella; pues aqui (como dezimos) descantan las potencias, y no obran, sino en aquella simple, y suave advertencia amorosa; y si algunas vezes obran mas, no es con fuerza, ni muy procurado discurso, sino con suavidad de amor, mas movidas de Dios, que de la misma habilidad de el alma, como adelante de declarará mas à lo claro. Agora baste esto para dar à entender, como es necesario, à los que pretenden pasar adelante, saberse desatar de todos estos modos, y obras de imaginacion, en el tiempo, y saçon que lo pide el aprovechamiento del estado que llevan. Y para que se entienda, quando, y à que tiempo ha de ser, diremos en el capitulo siguiente algunas señales que ha de ver en sí el Espiritual, para entender por ellas la saçon, y tiempo en que libremente puede usar del termino dicho, y dexar del Entendimiento, y obra de la imaginacion.

 (o) 

## CAP. XIII.

*Ponense las señales que ha de conocer en sí el Espiritual, para comenzar à desnudar el Entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de Meditacion.*

**Y** Por que esta doctrina no quede confusa, convendrá en este capitulo dar à entender à que tiempo, y saçon convendrá que el Espiritual dexé la obra de el discursivo meditar por las dichas imaginaciones, formas, y figuras, porque no se dexen antes, ò despues que lo pide el espíritu. Que así como conviene dexarlas à su tiempo para ir à Dios por que no impidan: así también es necesario no dexar la dicha meditacion antes de tiempo, para no boiver atrás. Porque aunque no sirven las aprehensiones de estas potencias para medio proximo de vnion à los aprovechados, todavia sirven de medios remotos à los principiantes, para disponer, y habitar el espíritu à lo espiritual por el sentido; y para vaciar de camino todas las otras formas, y imagenes baxas temporales, y seculares, y naturales. Para lo qual di-

diremos aquí algunas señales, y muestras, que ha de ver en sí el Espiritual, en que conozca, si convendrá dexarlas, ò no en aquel tiempo, las quales son tres.

La primera es, ver en sí, que ya no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello como antes solia; antes halla ya sequedad en lo que solia fixar el sentido, y sacar jugo. Pero en tanto que le hallare, y pudiere discurrir en la Meditacion, no la ha de dexar, si no fuere quando su alma se pusiere en la paz, que se dirá en la tercera señal.

La segunda es, quando vé que no le dà ninguna gana de poner la dicha imaginacion, ni el sentido en otras cosas particulares exteriores, ni interiores. No digo, que no vaya, y venga (que esta aun en mucho recogimiento suele andar suelta) sino que no guste el alma de ponerla de proposito en otras cosas.

La tercera, y mas cierta es, si el alma gusta de estarse à solas con atencion amorosa à Dios, sin particular consideracion en paz interior, quietud, y descanso, sin actos, ni exercicios de las potencias, Memoria, Entendimiento, y voluntad, à lo menos

d cursivos, que es ir de vno en otro, sino solo con la Noticia, y advertencia general, y amorosa que dezimos, sin particular inteligencia de otra cosa.

Estas tres señales ha de ver en sí juntas, por lo menos, el Espiritual, para atreverse seguramente à dexar el estado de Meditacion, y entrar en el de Contemplacion, y del Espíritu. Y no basta tener la primera sola sin la segunda, porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuese por su distraccion, y poca diligencia; para lo qual ha de ver en sí tambien la segunda, que es no tener gana, ni apetito de pensar en otras cosas estrañas. Porque quando procede de distraccion, ò tibieza el no poder fixar la imaginacion, y sentido en las cosas de Dios; luego tiene apetito, y gana de ponerla en otras cosas diferentes, y motivo de irte de allí. Ni tampoco basta ver en sí la primera, y segunda señal, si no ve juntamente la tercera. Porque aunque se vea que no puede discurrir, ni pensar en las cosas de Dios, y que tampoco le de gana de pensar en las que son diferentes, podria proceder de melan-



colia, ò de otro algun jugo de humor puesto en el cerebro, ò coraçon, que suelen causar en el sentido cierto empapamiento, y suspension, que le hazen no pensar en nada, ni querer, ni tener gana de pensarlo, sino de estar-se en aquel embelesamiento sabroso. Contra lo qual ha de tener la tercera, que es noticia, y atencion amorosa en paz, como avemos dicho. Aunque es verdad, que à los principios que comienza este estado, casi no se echa de ver esta noticia amorosa; y es por dos cosas. La vna, porque à los principios suele ser esta noticia amorosa muy sutil, y delicada, y casi insensible. Y la otra, porque aviendo estado el alma habituada al otro exercicio de la Meditacion, que es mas sensible; no echa de ver, ni casi siente esta otra novedad insensible, que es ya pura de espíritu. Mayormente, quando por no lo entender ella, no se dexa sossegar en ello, procurando lo otro mas sensible; con lo qual, aunque mas abundante sea la paz interior amorosa, no le dà lugar à sentirla, y gozarla. Pero quanto mas se fuere habilitando mas el alma en dexarse sossegar, irà siempre creciendo en ella, y sintien-

do mas a quella noticia amorosa general de Dios, de que gusta ella mas que todas las cosas; porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo. Y por que lo dicho quede mas claro, diremos en el capitulo siguiente las causas, y razones, por donde parezcan necessarias las dichas tres señales para enaminar el Espiritu.

## CAP. XIV.

*Prueba la conveniencia de estas señales, dando razon de la necesidad de lo dicho en ellas para adelante.*

**A** Cerca de la primera señal que dezimos, es de saber, que aver el Espiritual (para entrar en la vida del espíritu, que es la contemplativa) de dexar la Imaginaria, y la Meditacion sensible, quando ya no gusta de ella, ni puede discurrir; es por dos cosas, que casi se encierran en vna. La primera, porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual que avia de hallar en las cosas de Dios por via de Meditacion, y discurso; cuyo indicio es el no poder ya meditar, ni discurrir como solia, y no hallar en ello jugo, ni gusto de nue-

vo como antes; porque no avia corrido antes de esto hasta el espíritu que alli para el avia; que de ordinario todas las vezes que el alma recibe algun bien espiritual de nuevo, le recibe gustando à lo menos en el espíritu, en aquel modo por donde le recibe, y le haze provecho, y si no por maravilla le aprovecha. Porque es al modo que dizen los Filosofos, que *quod sapit, nutrit*. Lo que dà sabor cria, y engorda. Por lo qual dixo Iob: *Nunquit poterit comedi insulsam, quod non est sale conditum?* Por ventura, podráse comer lo desabrido, que no està guisado con sal? Esta es la causa de no poder considerar, ni discurrir como antes, el poco sabor que halla el espíritu en ello, y el poco provecho. La segunda, porque ya el alma en este tiempo tiene el espíritu de la Meditacion en sustancia, y habito. Porque el fin de la Meditacion, y discurso en las cosas de Dios, es sacar alguna noticia, y amor de Dios, y cada vez que el alma la saca, es vn acto; y así como muchos actos en qualquiera cosa vienen à engendrar habito en el alma, así muchos actos destas noticias amorosas, que el alma ha ido sacando en

vezes, vienen por el uso à continuarse tanto, que se haze habito en ella. Lo qual Dios tambien suele hazer sin medio destas actos de Meditacion (à lo menos sin aver precedido muchos) poniendolas luego en contemplacion. Y así lo que el alma antes iba sacando en vezes por su trabajo, de meditar en noticias particulares, ya por el uso se ha hecho en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general, no distinta, ni particular como antes. Por lo qual en poniendose en oracion, ya como quien tiene allegada el agua, bebe sin trabajo en suavidad, sin ser necessario sacarla por los arcaduces de las passadas consideraciones, formas, y figuras. De manera, que luego en poniendose delante de Dios, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que està el alma beviendo sabiduria, amor, y sabor. Y esta es la causa por que el alma siente mucho trabajo, y sin sabor, quando estando en este sosiego la quieren hazer meditar, y trabajar en particulares noticias. Porque le acaece como al niño, que estando recibiendo la leche, que ya tiene en el pecho allegada,



y junta, se le quitan, y le hazen que con la diligencia de su estrujar, y manosear la buelva à querer juntar, y sacar. O como el que aviendo quitado la corteza, està gustando de la sustancia, si se la hiziesen dexar, para que bolviessè à quitar la mesma corteza, que ya estava quitada, que no hallaria corteza, y dexaria de gustar la sustancia que ya tenia entre las manos; siendo en esto semejante al que dexa la presa que tiene por la que no tiene. Y así hazen muchos que comiençan à entrar en este estado, que pensando que todo el negocio està en ir discurrendo, y entendiendo particularidades por imagines, y formas, que son la corteza del espíritu; como no las hallan en aquella quietud amorosa, y sustancial, en que se quiere estar su alma, donde no entienden cosa clara, piensan que se vãn perdiendo, y que pierden tiempo, y buelven à buscar la corteza de su imagen, y discurso, lo qual no hallan, por que està ya quitada; y así no gozan la sustancia, ni hallan Meditacion, y turbanse à sí mesmos, pensando que buelven atrás, y que se pierden. Y à la verdad si hazen, aunque no como ellos piensan,

porque se pierden à los propios sentidos, y à la primera manera de sentir, y entender; lo qual es irse ganando al espíritu que se les va dando. En el qual, quanto ellos vãn menos entendiendo, vãn entrando mas en la Noche del espíritu, de que en este libro tratamos, por donde han de passar para vnirse con Dios sobre todo saber.

Acerca de la segunda señal poco ay que dezir; por que ya se ve, que de necesidad no ha de gustar el alma à este tiempo de otras imaginaciones diferentes, que son del mundo; pues de las que son mas conformes, como son las de Dios (como dezimos) no gusta, por las causas ya dichas. Solamente (como arriba que la notado) fuele en este recogimiento la imaginativa de tuyo ir, y venir, y variar, mas no con gusto, y voluntad del alma; antes en esto siente pena, porque la inquieta la paz, y saber.

Y que la tercera señal sea conveniente, y necessaria para poder dexar la dicha meditacion; la qual es la noticia, y advertencia general, y amorosa en Dios; tampoco entiendo era necessario dezir aqui nada, por quanto ya en la primera quedò algo

dado

dado à entender, y despues hemos de tratar de proposito de ella, quando hablèmos de esta noticia general, y confusa en su lugar, que serà despues de todas las aprehensiones particulares del Entendimiento. Pero dirèmos aora solo vna razon, con que se vea claro, como en caso que el contemplativo ay a de dexar la via de Meditacion, le es necessaria esta advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Y es, por que si el alma entonces no tuviessè esta noticia, ò asistencia en Dios, seguiriase, que no haria nada, ni tendria nada el alma; porque dexando la Meditacion, mediante la qual obra el alma discurrendo, mediante las potencias sensitivas, y faltandole tambien la Contemplacion, que es la noticia general (que dezimos) en la qual tiene el alma actuadas sus potencias espirituales; que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad, vnidas ya en esta noticia como obrada, y recibida en ellas, faltariase necessariamente todo exercicio acerca de Dios; como quiera que el alma no pueda obrar, ni recibir, ò durar en lo obrado, sino es por via de estas dos maneras de potencias sensitivas, y Espirituales.

Porque mediante las potencias sensitivas (como avemos dicho) puede ella discurrendo, buscar, y obrar las noticias de los objetos, y mediante las potencias espirituales, puede gozarse en el objeto de las noticias ya recibidas en estas potencias, sin que obren ya ellas con trabajo, inquisicion, ò discurso. Y así la diferencia que ay del exercicio que el alma haze acerca de las vnas, y de las otras, es la que ay entre ir obrando, y gozar de la obra hecha, ò la que ay entre ir recibiendo, y aprovechandose ya de lo recibido, ò la que ay entre el trabajo de ir caminando, y el descanso que ay en el termino, que es tambien como estar guisando la comida, ò estar comiendola, ò gustandola ya guisada. Y si en alguna manera de exercicio, aora sea acerca de el obrar con las potencias sensitivas en la Meditacion, y discurso; aora acerca de lo ya recibido, y obrado en la Contemplacion, y noticia sencilla, que se ha dicho, no estuviessè el alma empleada estando ociosa de las vnas, y de las otras, no avia de donde, ni por donde se pudiessè dezir que estava el alma ocupada. Es, pues, luego necessaria esta noticia para



aver de dexar la via de Meditacion, y discurso.

Pero conviene aqui saber que esta noticia general, de que vamos hablando, es à vezes tan-futil, y delicada, mayormente quando ella es mas pura, sencilla, y perfecta, y mas espiritual, y interior, que el alma, aunque està empleada en ella, no la echa de ver, ni la siente. Y esto acaece mas, como dezimos, quando ella es en si mas clara, pura, y sencilla, y entonces lo es quanto ella embiste en el alma mas limpia, y agena de otras inteligècias, y noticias particulares, en que podia hazer presa el Entendimiento, ò sentido; la qual por carecer de estas, que son acerca de las que el Entendimiento, y sentido tiene habilidad, y costumbre de exercitarse, no las siente, por quanto le faltan sus acostumbrados sensibies. Y esta es la causa por donde estando ella mas pura, perfecta, y sencilla, menos la siente el Entendimiento, y mas oscura le parece. Y así por el contrario, quando esta noticia es menos pura, y simple, mas clara, y de mas tomo le parece al Entendimiento, por estar ella vestida, ò mezclada, ò embuelta en algunas formas inteligibles, en

que puede tropeçar mas el Entendimiento.

Lo qual se entèderà bien por esta comparacion. Si consideramos en el rayo del Sol, que entra por la ventana, vemos, que quanto el ayre està mas poblado de atomos, y motas, mucho mas palpable, sensible, y claro le parece al sentido de la vista, y està claro, que entonces el rayo està menos puro, y menos claro, sencillo, y perfecto, pues està embuelto en tantas motas, y atomos. Y tambien vemos, q̄ quando el està mas puro, y limpio de aquellas motas, y atomos, menos palpable, menos puro le parece al ojo material, y quanto mas limpio està, tanto mas elcuro, y menos aprehensible le parece. Y si del todo el rayo estuviese puro, y limpio de todos los atomos, y motas, hasta los mas futilisimos, del todo pareceria imperceptible el dicho rayo al ojo; porque el ojo no halla especies en que reparar: que la luz sencilla, y pura no es tan propriamente objeto de la vista, como medio con que ve lo visible, y así si faltaran los visibles, en que el rayo, ò la luz hagan reflexion, no se percibirà. De donde si entrasse el rayo por

yna

una ventana, y saliesse por otra sin topar en alguna cosa que tuviesse cuerpo, no parece se veria nada; y con todo esto el rayo estaria en si mas puro, y mas limpio, q̄ quando por estar lleno de cosas visibles, se veia, y sentia mas claro. De la misma manera acaece acerca de la luz espiritual en la vista de el alma, que es el Entendimiento; en la qual esta noticia, y luz sobrenatural que vamos diciendo, embiste tan pura, y sencillamente, y tan desnuda ella, y agena de todas las formas inteligibles, que son objetos proporcionados del Entendimiento, que el no las siente, ni echa de ver. Antes à vezes, que es quando ella es mas pura, haze tiniebla, porque le enagena de sus acostumbradas luzes, de formas, y fantasias, y entonces siente se bien, y echase de ver la tiniebla.

Mas quando esta Divina luz no embiste con tanta fuerza en el alma, ni siente tiniebla, ni ve luz, ni le parece aprehende nada que ella sepa, de acá, ni de allà, y por tanto se queda el alma à vezes como en vn olvido grande, que ni supo donde estava, ni que se avia hecho, ni le pareció aver pasado por ella tiempo. De donde

puede acaecer, y así es, que se pasan muchas horas en este olvido, y el alma quando buelve en si, no la parececa vn momento. Y la causa de este olvido es la pureza, y sencillez, que avemos dicho de esta noticia. La qual ocupando al alma, así como ella es limpia, y pura, así la pone en sencilla, limpia, y pura de todas las aprehensiones, y formas de los sentidos, y de la Memoria, por donde el alma obrava antes, y así la dexa en olvido, y sin reparar en diferencias de tiempo. De donde al alma esta oracion, aunque (como he dicho) dure mucho, le parece brevissima; porque ha estado en inteligencia pura, que es la oracion breve, de quien se dize que penetra los Cielos, porque no siente, ò repara en tiempo. Y penetra los Cielos, porque el alma està vnida en inteligencia celestial. Y así esta noticia dexa al alma, quando recuerda, con los efectos que hizo en ella, sin que ella los sintiesse hazer, que son levantamiento de mente à inteligencia celestial, y enagenacion, y abstraccion de todas las cosas, formas, y figuras de ellas. Lo qual dize David averle acaecido, bolyendo en si del mismo olvi-



*Psalm.* do, diciendo: *Vigilavi, & fa-*  
*101. 8. Etus sum sicut passer solita-*  
*rius in teeto.* Recorde, y ha-  
 lleme hecho como el paja-  
 ro solitario en el tejado. So-  
 litario dize; es à saber, de to-  
 das las cosas enagenado, y  
 abstraído. Y en el tejado; esto  
 es, elevada la mente en lo  
 alto, y así se queda el alma  
 como ignorante de las co-  
 sas, porque solamente sabe à  
 Dios sin saber como. Y así  
 la Esposa declara entre los  
 efectos que hizo en ella este  
 sueño, y olvido. Este no sa-  
 ber quando dize: *Nesciui;*  
 esto es, no supe de donde.  
 Aunque (como està dicho)  
 al alma en esta noticia le pa-  
 rezca que no haze nada, ni  
 està empleada en nada, por-  
 que no obra con los senti-  
 dos, crea que no se està per-  
 diendo, ni por demás. Por-  
 que aunque cesse la armonia  
 de las Potencias del Alma,  
 la inteligencia de ella està  
 de la manera que avemos  
 dicho. Que por esto la Espos-  
 a, que era sabia, se respondió  
 à si misma en esta duda, di-  
 ziendo: Aunque duermo yo,  
 segun lo que yo soy natural-  
 mente, cessando de obrar,  
 mi coraçon vela sobrena-  
 turalmente elevado en noti-  
 cia sobrenatural: el indicio  
 que ay para conocer si el alma  
 està empleada en esta

*Cant. 6.*  
 11.

inteligencia secreta, es, si  
 ve que no gusta de pensar en  
 cosa alguna alta, ni baxa.

Pero es de saber, que no  
 se ha de entender que esta  
 noticia ha de causar por  
 fuerça este olvido, para ser  
 como aqui dezimos, q̄ esso  
 solo acaece quando Dios cō  
 particularidad abstrae al alma.  
 Y esto sucede las menos  
 vezes, porque no siempre  
 esta noticia ocupa toda el  
 alma. Y para que sea la que  
 basta en el caso que vamos  
 tratando, basta que el enten-  
 dimiento este abstraído de  
 qualquiera noticia particu-  
 lar, aora sea temporal, aora  
 espiritual; y que no tenga  
 gana la voluntad de pensar  
 acerca de vnas, ni de otras  
 cosas, como avemos dicho.  
 Y este indicio se ha de tener  
 para entender que està el alma  
 en este olvido, quando  
 esta noticia se aplica solo al  
 entendimiento, y se le comu-  
 nica. Porque quando junra-  
 mente se comunica à la vo-  
 luntad, que es casi siempre,  
 poco, ò mucho, no dexa el  
 alma de entender, si quiere  
 mirar en ello, que està em-  
 pleada, y ocupada en esta  
 noticia; por quanto se siente  
 con sabor de amor en ella,  
 sin saber, ni entender parti-  
 cularmente lo que ama. Y  
 por esto la llama noticia  
 amo:

amorosa, y general; porque  
 así como lo es el Entendi-  
 miento, comunicandose à el  
 escuramente, así tambien lo  
 es en la Voluntad, comuni-  
 candola amor, y sabor con-  
 fusamente, sin que sepa dis-  
 tintamente lo que ama. Esto  
 baste aora para entender,  
 como le conviene al alma  
 estar empleada en esta noti-  
 cia, para aver de dexar la via  
 del discurso; y para assegu-  
 rarse, que aunque le parezca  
 que no haze nada, està bien  
 empleada, si se ve con las se-  
 ñales ya dichas, y para que  
 tambien se entienda por la  
 comparacion que hemos di-  
 cho, como no por q̄ esta luz  
 se presente al Entendimien-  
 to mas comprehensible, y  
 apalable, como haze el ra-  
 yo del Sol al ojo quando  
 està lleno de atomos; por es-  
 so la ha de tener el alma por  
 mas pura, subida, y clara.  
 Pues està claro, que segun  
 dize Aristoteles, y los Teo-  
 logos, quanta es mas alta la  
 luz Divina, y mas subida,  
 mas escure es para nuestro  
 entendimiento. De esta di-  
 vina noticia ay mucho que  
 dezir, así de ella en si, como  
 de los efectos que haze en los  
 Contemplativos, todo lo  
 lo dexamos para su lugar;  
 porque aun lo que avemos  
 dicho en este, no avia para

que alargarnos tanto, si no  
 fuera por no dexar esta doc-  
 trina algo mas confusa de lo  
 que queda; porque es cierto  
 que yo confieso lo queda  
 mucho. Porque demás de  
 ser materia que pocas vezes  
 se trata por este estilo, aora  
 de palabra, como por escri-  
 to, por ser ella en si extraor-  
 dinaria, y escure, añadese  
 tambien mi torpe estilo, y  
 poco saber; y así estando  
 desconfiado de que lo sabre  
 dar à entender, muchas ve-  
 zes entiendo me alargo de-  
 masiado, y salgo fuera de los  
 limites que bastavan para el  
 lugar, y parte de doctrina  
 que voy tratando; en lo qual  
 yo confieso hazerlo à vezes  
 de advertencia; porque lo  
 que no se dà à entender por  
 vnas razones, quizá se en-  
 tendera mejor por aquellas,  
 y otras. Y tambien por que  
 así entiendo que se va dan-  
 do mas luz para lo q̄ se ha de  
 dezir adelante. Por lo qual  
 me parece tambien para cō-  
 cluir con esta parte, no dex-  
 ar de responder à vna duda  
 que puede aver acerca de la  
 continuacion de esta noti-  
 cia, y así lo hare breve-  
 mente en el siguiente  
 capitulo.

\*\*\*



## CAP. XV.

*En que declara, como à los aprovechantes que comiençan à entrar en esta noticia general de contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, y obra de las potencias naturales.*

**P**odrà acerca de lo dicho aver vna duda, y es, si à los aprovechantes, que es à los que Dios comiença à poner esta noticia sobrenatural de Contemplacion, de que ave mos hablado; por el mismo caso que la comiençan à tener, no ayan ya para si impre de aprovecharse de la via de la Meditacion, discurso, y formas naturales? A lo qual se responde, que no se enciende que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla; porque à los principios que van aprovechando, ni està tan perfecto el habito de ella, que luego que ellos quieran se puedan poner en su acto, ni està tan remoto de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian, hallando alli algunas cosas de nuevo. Antes

en estos principios, quando por los indicios ya dichos echarèmos de ver que no està el alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, avràn menester aprovecharse del discurso, hasta que vengan à tener el habito que avemos dicho, en alguna manera perfecto, que serà quando todas las vezes que que quieren meditar, luego se quedan en esta noticia de paz, sin poder meditar, ni tener gana de ello. Porque hasta llegar à esto, en este tiempo, que es de aprovechados, ya ay de lo vno, ya de lo otro. De manera, que muchas vezes se hallarà el alma en esta amorosa, ò pacifica asistencia, sin obrar nada en las potencias (como està declarado) y muchas avrà menester ayudarse blàda, y moderadamente de el discurso para ponerse en ella. La qual alcanzada, no discurre, ni trabaja el alma con las potencias; que entonces antes es verdad decir que se obra en ella la inteligencia, y sabor que no obre ella alguna cosa, sino solamente tener advertida el alma à Dios con amor, sin pretension de sentir, ni ver nada, antes que dexarse llevar de Dios, en lo qual pasivamente se le comunica el,

el, así como al que tiene los ojos abiertos se le comunica la luz. Solamente es necesario, para recibir mas sencilla, y abundantemente esta luz divina, que no cure de interponer otras luzes mas palpables de otras noticias, ò formas, ò figuras del discurso; porque nada de aquello es semejante à aquella serena, y limpia luz. De donde, si quisiese entonces entender, y considerar cosas particulares, aunque mas espirituales fuesen, impediria la luz sencilla, y sutil del Espiritu, poniendo aquellas nubes en medio, así como al que delante los ojos se le pudiesse alguna cosa en q̄ tropezando la vista se le impediria la luz, y vista de adelante. De aqui se sigue claro, que como el alma se acabe bien de purificar, y vaciar de todas las formas, y imagines aprehensibles, se quedará en esta pura, y sencilla luz, transformandose en ella en estado de perfeccion. Porque esta luz siempre està aparejada à comunicarse al alma; pero por las formas, y velos de criaturas con que el alma està cubierta, y embaraçada, no se le infunde: que si quitasse estos impedimentos, y velos del todo (como despues se dirà) quedandose en

la pura desnudez, y pobreza de espiritu, luego el alma ya sencilla, y pura se transformaria en la sencilla, y pura sabiduria divina, que es el Hijo de Dios. Porque faltado lo natural al alma ya enamorada, luego se infunde la divino sobrenaturalmente, que Dios no dexa vacio sin llenar.

Aprenda el espiritual à estar con advertencia amorosa en Dios con sosiego de entendimiento, quando no puede meditar, aunque le parezca que no haze nada. Porque así poco à poco, y muy presto se infundirá en su alma el divino sosiego, y paz con admirables, y subidas noticias de Dios, embueltas en divino amor. Y no se entremeta en formas, imaginaciones, meditaciones, ò algun discurso, porque no desallosiegue el alma, y la saque de su contento, y paz à aquello en que ella recibe desabrimiento. Y si (como hemos dicho) le diere escrupulo de que no haze nada, advierta, que no haze poco en pacificar el alma, y ponerla en sosiego, en alguna obra, y apetito, que es lo que Nuestro Señor nos pide por David, diciendo: *Vocate, & videte, quoniam ego sum Deus.* Aprended à estaros

*Psalm.*  
45. 11.



vacios de todas las cosas; es à saber, interiormente, sabrosamente vereis como yo soy Dios.

## C A P. XVI.

*In que se trata de estas apprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se representan en la fantasia. Dize como no pueden servir al alma de medio proximo para la vnion con Dios.*

**Y**A que avemos tratado de las apprehensiones que naturalmente pueden en si recibir el alma, y en ellas obrar con la imaginativa, y fantasia, conviene aqui tratar de las sobrenaturales, que se llaman visiones imaginarias, que tambien por estar ellas debaxo de imagen, forma, y figura, pertenecen à este sentido, como las naturales. Y es de saber, q̄ debaxo deste nombre de visiones imaginarias, queremos entender todas las cosas que debaxo de imagen, forma, y figura, ò especie sobrenaturalmente se pueden representar a la imaginación, y esto con especies muy perfectas, y que mas viva y perfectamente representen, y muevan, que por el connatural

orden de los sentidos; porque todas las apprehensiones, y especies que todos los cinco sentidos corporales se representan al alma, y en ella hazen asiento por via natural, pueden por via sobrenatural tener en ella lugar tambien, y representarse sin ministerio alguno de los sentidos exteriores: porque este sentido de la fantasia, y memoria es como vn archivo, y recetaculo, respecto de el entendimiento, en que se reciben todas las formas, y imagines que el ha de hazer inteligibles, y así el entendimiento las mira, y juzga de ellas.

Es, pues, de saber, que así como los cinco sentidos exteriores proponen, y representan las imagines, y especies de sus objetos à estos interiores; así sobrenaturalmente (como dezimos) sin los sentidos exteriores se pueden representar las mismas imagines, y especies, y mucho mas viva, y perfectamente. Y así debaxo de estas imagines muchas vezes representa Dios al alma muchas cosas, y la enseña mucha sabiduria, como à cada passo vemos en la divina escritura: como aver mostrado Dios su gloria debaxo del humo que cubria el

*Exod.*

40.33.

Tem-

*Isal.* 6. Templo. Y entre los Serafines, que cubrian con las alas el rostro, y los pies. Y à *Ierem.* 1. Ieremias la vara que velava. Y à *Daniel* la multitud de visiones, &c. El demonio tambien procura con las fuyas, aparentemente buenas, engañar al alma, como es de ver en el tercer libro de los Reyes, quando engañò à todos los Profetas de Acab, representandoles en la imaginacion los cuernos cò que *dixò* avia de destruir à los Asirios, y fue mentira. Y las visiones que tuvo la muger de Pilatos sobre que no condenasse à Christo, y otros muchos lugares. Estas visiones imaginarias suceden à los aprovechados mas frequentemente que las exteriores corporales, y no se diferencian de las que entran por los sentidos exteriores, en quanto imagines, y especies; pero en quanto al efecto que hazen, y perfeccion de ellas, mucha diferencia ay, porque son muy fútiles, y hazen mas efecto en el alma, por quanto juntamente son sobrenaturales, y mas interiores que los sobrenaturales exteriores, aunque no se quita por esto que algunas corporales de estas exteriores hagan mas efecto, que en fin es como Dios quiere que

la comunicacion; pero hablamos de parte de ellas, por que son mas interiores. Este sentido de la imaginacion, y fantasia, es donde ordinariamente acude el demonio con sus ardidés, porque el es la puerta, y entrada para el alma; y aqui viene el entendimiento à tomar, y dexar como à puerto, ò plaza de su provision. Y por esto Dios, y tambien el demonio, acuden aqui con imagines, y formas para ofrecerlas al entendimiento, puesto que Dios no solo se aproveche de este medio para instruir al alma, pues mora substancialmente en ella, y puede por si, y con otros medios. No me detengo en dar doctrina de indicios para que se conozcan quales visiones son de Dios, y quales no; pues mi intento aqui no es esse, sino solo instruir el entendimiento en ellas, para que no se embarace, ni impida para la vnion de la divina Sabiduria cò las buenas, ni sea engañado con las falsas.

Por tanto digo, que de todas estas apprehensiones, y visiones imaginarias, y otras qualesquiera, como ellas se ofrezcan debaxo de forma, ò imagen, ò alguna inteligencia particular.



ora sean falsas de parte del demonio, ora se conozcan ser verdaderas de Dios; el entendimiento no se ha de embarazar, ni cebar en ellas, ni las ha el alma de querer admitir, ni hazer pie en ellas para poder estar desahida, desnuda, pura, y sencilla sin algun modo, como se requiere para la divina vnion. La razon de esto es, porque todas estas formas ya dichas, siempre en su aprehension se representan debaxo de algunas maneras, y modos limitados: y la Sabiduria de Dios, en que se ha de vnir el entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ni inteligencia distinta, y particular, porque totalmente es pura, y sencilla. Y como quiera que para juntarse dos extremos, qual es el alma, y la diuina Sabiduria, sea necesario que vengán à conuenir en cierto medio de semejança entre si: de aqui es, que tambien el alma ha de estar pura, y sencilla, no limitada, ni atenida à alguna inteligencia particular, ni modificada con algun limite de forma, especie, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni cabe debaxo de inteligencia particular, tam-

poco el alma, para vnirse cõ Dios, ha de caer debaxo de forma, ni inteligencia distinta. Y que en Dios no aya forma alguna, ni semejança, bien lo dà à entender el Espíritu Santo en el Deuteronomio, diciendo: *Vocem verborum eius audistis, & formam pœnitus nõ vidistis.* Oistes la voz de sus palabras, y totalmente no vistes en Dios alguna forma; pero dize que avia alli tinieblas, y nube, y escuridad, que es la noticia escura, y confusa que avemos dicho, en que se vne el alma con Dios. Y mas adelante dize: *Non vidistis aliquam similitudinem in die, qua loquutus est Dominus in Horeb de medio ignis.* No visteis vosotros semejança alguna en Dios en el dia que os hablò de el medio del fuego en el monte Oreb. Y que el alma no pueda llegar à la alteza de la vnion con Dios, qual en esta vida se puede por medio de algunas formas, y figuras, lo dize el mismo Espíritu de Dios en los Numeros, donde reprehendiendo Dios à Aaron, y Maria hermanos de Moyses, porque murmuravan contra èl, queriendo darles à entender el alto estado en que le avia puesto de vnion, y amistad consigo, dixo: *Si quis*

Deut. 4: 12.

Ibid. 15

Num. 2

*quis fuerit inter vos Propheta Domini, in visione apparebo ei, vel per somnium loquar ad illum. At non talis seruus meus Moyses, qui in omni domo mea fidelissimus est ore enim ad os loquor ei, & palam, & non per aenigmata, & figuras Dominum videt.* Si entre vosotros huviere algun Profeta del Señor, aparecerle he en alguna vision, y forma, ò hablarè con èl entre sueños; pero ninguno ay como mi siervo Moyses en toda mi casa, es fidelissimo, y hablo con èl boca à boca, y no vè à Dios por comparaciones, semejanzas, y figuras: en lo qual se dà à entender, que en este alto estado de vnion de amor no se comunica Dios al alma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, ni la ha de aver, sino que boca à boca; esto es, en essencia pura, y desnuda de Dios, que es como la boca de Dios en amor con essencia pura, y desnuda de el alma, mediante la voluntad, que es la boca de el alma en amor de Dios. Por tanto para venir à esta vnion de Dios tan perfecta, ha de tener cuidado el alma de no se ir arrimando à visiones imaginarias, ni formas, ni figuras, ni particulares inteligencias, pues no le pueden

servir de medio proporcionado, y proximo para tal efecto, antes le seràn estorvo, y por esso las ha de renunciar, y procurar no tenerlas. Porque si por algun calo se huviessen de admitir, y preciar, era por el provecho, y buen efecto que las verdaderas hazen en el alma; pero para esto es necesario admitirlas, antes conviene para mejoría siempre negarlas; porque estas visiones imaginarias, el bié que pueden hazer al alma, tambien como las corporales exteriores, que avemos dicho, es comunicar la inteligencia, amor, ò suavidad; pero para que causen este efecto en ella no es necesario que las quiera admitir. Porque (como tambien queda dicho arriba) quando en la imaginativa hazen presencia, hazen en el alma, ò infunden la inteligencia, amor, ò suavidad que Dios quiere que causen, y assi recibe el alma su efecto despertador pasivamente, sin ser ella parte para lo poder impedir, como tampoco lo fue para lo saber adquirir, no obstante que aya trabajado antes en disponerse. Algo se parece esto à la vidriera, que no es parte para impedir el rayo del Sol que dà en ella, sino que



que pasivamente estado ella dispuesta con limpieça, la esclarece sin su diligencia, y obra. Así tambien el alma no puede dexar de recibir en si las influencias, y comunicaciones de aquellas figuras, porque à las infusiones sobrenaturales no las puede resistir la voluntad negativa, estando con resignacion humilde, y amorosa; aunque sin duda es estorvo la impureza, y imperfecciones del alma, como tambien en la vidriera impiden la claridad las manchas. De donde se ve elaro, que quanto mas el alma se desnudare con la voluntad, y afecto de las manchas de las aprehensiones, imagenes, y figuras en que vienen embueltas las comunicaciones espirituales que hemos dicho, no solo no se priva de estas comunicaciones, y bienes que causan, mas se dispone mucho mas para recibirlas con mas abundancia, claridad, y libertad de espiritu, y sencillez, dexadas à parte todas aquellas aprehensiones, que son las cortinas, y velos que encubren lo mas espiritual que alli ay; y así ocupan el sentido, y espiritu, si en ellas se quiere cebar; de manera, que sencilla, y libremente no se le pueda comunicar el es-

píritu; porque estando ocupado con aquella corteza, està claro que no tiene libertad el entendimiento para recibir la substancia. De dōde si el alma las quisiese admitir, y hazer mucho caso de ellas seria embaraçarle, y contentarse con lo menos que ay en ellas, que es todo lo que ella puede aprehender, y conocer de ellas; lo qual es aquella forma, y imagen, y particular inteligencia. Porque lo principal de ellas, que es lo espiritual, que se le infunde, no lo sabe ella aprehender, ni entender, ni sabe como es, ni lo sabria dezir, porque es puro espiritual. Solamente lo que de ella sabe (como dezimos) es lo menos que ay en ella à su modo de entender, que son las formas por el sentido; y por esso digo que pasivamente, y sin que ella ponga su obra de entender, ni saberla poner, se le comunica de aquellas visiones lo que ella no supiera entender, ni imaginar. Por tanto siempre se han de apartar los ojos del alma de todas estas aprehensiones, que ella puede ver, y entender distintamente, lo qual comunica en sentido, y no haze fundamento, ni seguro de Fe, y ponerlos en lo que no ve, ni per-

pertenece al sentido, sino al espiritu, que no cae en figura de sentido, y es lo que la lleva à la vnion en Fe, la qual es el propio medio. Y así le aprovecharàn al alma estas visiones en sustancia para Fe, quando supiere bien negar lo sensible, y intelegible particular de ellas, y vsar bien del fin que Dios tiene en darlas al alma desechandolas; porque, como diximos de las corporales, no las dà Dios, para que el alma las quiera tomar, y poner su asimiento en ellas.

Pero nace aqui vna duda, y es: Si es verdad q̄ dà Dios al alma las visiones sobrenaturales, no para que ella las quiera tomar, ni arrimarle à ellas, ni hazer caso de ellas para que se las dà: Pues en ello puede caer el alma en muchos yerros, y peligros, ò por lo menos en los inconvenientes que aqui se han dicho para ir adelante, mayormente pudiendo Dios dar al alma, y comunicarla espiritualmente, y en sustancia, lo que le comunica por el sentido, mediante las dichas Visiones, y formas sensibles? Responderemos à esta duda en el siguiente capitulo, y es de harta doctrina, y bien necesaria (à mi ver) así para los espirituales, como para

los que los enseñan. Porque se enseña el estilo, y fin que Dios en ellas lleva; el qual por no le saber muchos, ni se saben gobernar, ni encaminar à si, ni à otros en ellas à la vniō. Que piensan, que por el mismo caso que conocen ser verdades, y de Dios, es bueno arrimarle, y apegarse à ellas, no mirando que tambien en estas hallarà el alma su manera de propiedad, asimiento, y embaraço como en las cosas del mundo, si no las sabe renunciar como à ellas. Y así les parece que es bueno admitir las vnas, y reprobar las otras; metiendose à si mismo, y à las almas en gran peligro, y trabajo acerca del discernir entre la verdad, y falsedad de ellas. Que ni Dios les manda ponerse en este trabajo, ni que à las almas sencillas, y simples las metan en esse peligro, y contiendas; pues tienen doctrina sana, y segura, que es la Fe, en que han de caminar adelante. Lo qual no puede ser, sin cerrar los ojos à todo lo que es del sentido, y de inteligencia elara, y particular. Porque aun con estar tan cierto San Pedro de la Vision de gloria, que vió en Christo en la Transfiguracion despues de averla contado, encaminan-



2. Pet. 1. 19. dolos à la Fè, dixo: *Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis, attendentes quasi lucerna lucenti in caliginoso loco.* Tenemos mas firme testimonio, que esta vision del Tabor, que son los dichos de los Profetas, que dan testimonio de Christo, à los quales hazeis bien de arrimaros, como à la candelilla, que dà luz en el lugar escuro. En la qual comparacion, si queremos mirar, hallaremos la doctrina que vamos enseñando. Porque en dezir, que miremos à la Fè que hablaron los Profetas, como à candelilla, que luze en lugar escuro; es dezir, que nos quedemos à oscuras, cerrados los ojos à todas estas otras luzes; y que esta tiniebla de Fè, que tambien es escura, sola sea luz à que nos arrimemos. Porque si nos queremos arrimar à otras luzes claras de inteligencias distintas, ya nos dexamos de arrimar à la escura, que es la Fè, y nos dexa de dar luz en el lugar escuro, que dize San Pedro; el qual lugar significa al entendimiento, que es el candelero, donde se asienta esta candelilla de la Fè; y assi ha de estar escuro hasta que le amanezca en la otra vida el dia de la clara Vision de Dios, y en esta el de la trans-

formacion, y vnion con el, à que el alma camina.

## CAP. XVII.

*En que se declara el fin, y estilo que Dios tiene en comunicar al alma los bienes espirituales por medio de los sentidos. Responde à la duda que se ha tocado.*

**M**ucho ay q̄ dezir acerca del fin, y estilo que Dios tiene en dar estas Visiones para levantar à vna alma de su tibieça à su divina vnion; lo qual todos los libros espirituales tratan, y por esto en este capitulo solamente se dirà lo que basta para satisfacer à nuestra duda, la qual era, que pues en estas Visiones sobrenaturales ay tanto peligro, y embaraço para ir adelante (como se ha dicho) porque Dios, que es sapientissimo, y amigo de apartar de las almas tropezos, y lazos, se las comunica, y ofrece?

Para responder à esto, conviene suponer tres principios. El primero es de S. Pablo, que dize: *Que autem sunt, à Deo ordinata sunt.* Que las cosas que son hechas, de Dios son ordenadas. El segundo es del Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria, donde dize: *Disponit omnia sua-*

*uter.* La sabiduria de Dios, aunque toca de vn fin à otro (esto es) de vn extremo à otro extremo, dispone todas las cosas suavemente. El tercero es de los Teologos, que dizen: *Deus omnia mouet secundum modum eorum.* Que Dios mueve todas las cosas al modo de ellas. Segun pues estos principios, està claro, que para mover Dios al alma, y levantarla del fin, y extremo de su baxeza al otro fin, y extremo de su alteza en su divina vnion, halo de hazer ordenadamente, y suavemente, y al modo de la misma alma. Pues como quiera que el orden que tiene el alma de conocer, sea por las formas, y imagines de las cosas criadas; y el modo de su conocer, y saber, sea por los sentidos: de aqui es, que para levantarla Dios al sumo conocimiento, para hazerlo suavemente, ha de comenzar à tocar desde el baxo extremo de los sentidos del alma, para assi ir la levantando al modo de ella hasta el otro fin de su Sabiduria espiritual, que no cae en sentido. Por lo qual la lleva primero instruyendo por formas, imagines, y vias sensibles à su modo de entender, aora naturales, aora sobrenaturales, y por discursos al sumo espi-

ritu de Dios. Y esta es la causa por que el le dà las Visiones, y formas imaginarias, y las demás noticias sensitivas inteligibles. No por que no quisiera Dios darle luego en el primer acto la sustancia del espiritu, si los dos extremos, que son humano, y divino, sentido, y espiritu, de via ordinaria pudieran conuenir, y juntarse con vn solo acto, sin que intervengan primero otros muchos actos de disposiciones, que ordenada y suavemente conuengan entre si, siendo vnas fundamento, y disposicion para las otras: assi como en los agêtes naturales las primeras sirven à las segundas, y las segundas à las terceras, y de aì adelante. Y assi và Dios perfeccionando al hombre al modo del hombre, por lo mas baxo, y exterior, hasta lo mas alto, y interior. De dõde primero le perfecciona el sentido corporal, moviendole à que vese de buenos objetos naturales, perfectos, exteriores, como à oir Missa, Sermones, ver cosas santas, mortificar el gusto en la comida, macezarse con penitencias, y santo rigor el tacto. Y quando ya estàn estos sentidos algo dispuestos, los suele perfeccionar mas, haziendoles algunas mercedes sobrenaturales, y



regalos, para confirmarlos mas en el bien, ofreciendoles algunas comunicaciones sobrenaturales, como Visiones de Santos, ò cosas santas corporalmente, olores suavísimos, y Locuciones con puray particular suavidad, con que se confirma mucho el sentido en la virtud, y se enagena del apetito de los malos objetos. Y allende de esto, los sentidos corporales interiores, de que aqui vamos tratando, como son, Imaginativa, y Fantasia, juntamente se los va perfeccionando, y habituando al bien con consideraciones, meditaciones, y discursos santos, en la manera que en ellos puede caber; y en todo esto instruyendo al espiritu. Y à estos dispuestos con este exercicio natural suele Dios ilustrar, y espiritualizarlos mas con algunas Visiones sobrenaturales, que aqui llamamos Imaginarias, con las quales, juntamente (como avemos dicho) se aprovecha el espiritu mucho; el qual assi en las unas como en las otras se va defendureciendo, y formando muy poco à poco. Y de esta manera va Dios llevando al alma de grado en grado hasta lo mas interior; no por que sea necesario guardar este orden de pri-

mero, y postero tan puntual como esto; porque à vezes haze Dios vno sin otro, como el ve que conviene al alma, y el quiere hazerla mercedes, pero la via ordinaria es conforme à lo dicho. De esta manera pues va Dios ordinariamente instruyendola, y haziendola espiritual, comenzandola à comunicarlo espiritual desde las cosas exteriores, palpables, y acomodadas al sentido, segun la pequeñez, y poca capacidad del alma; para que mediante la corteza de aquellas cosas sensibles, que de suyo son buenas, vaya el espiritu haziendo actos particulares, y recibiendo tantos bocados de comunicacion espiritual, que venga à hazer habito en lo espiritual, y llegue à lo mas sustancial del espiritu, que es ageno de todo sentido; al qual (como avemos dicho) no puede llegar el alma, sino poco à poco à su modo por el sentido à que ha estado siempre asida. Y assi à la medida que se va mas allegando al espiritu acerca del trato con Dios, se va mas desnudando, y vaciando de las vias del sentido, que son las del discurso, meditacion, y imaginacion. De donde quando llegare perfectamente al trato con Dios de espiritu, ne-

cessariamente ha de aver evaquado todo lo que acerca de Dios podia caer en sentido. Assi como quanto mas vna cosa se va arrimando à vn extremo, mas se va alejando, y negando del otro: y quando perfectamente se arrimare, perfectamente tambien se avrà apartado del otro extremo. Por lo qual comunmente dize el adagio espiritual, *q̄ Gustato spiritu, desipit omnis caro*, que acabado de recibir el gusto, y sabor del espiritu, toda carne es desfabrida (esto es) no aprovechan, ni entran en gusto todos los gustos, ò caminos sensibles; en lo qual se entiende todo trato de sentido acerca de lo espiritual. Y està claro, porque si es espiritu, ya no cae en sentido; y si es tal que puede comprenderlo el sentido, ya no es puro espiritu. Porque quanto mas de ello puede saber el sentido, y aprehension natural, tanto menos tiene de espiritu, y de sobrenatural. Por tanto el Espiritual ya perfecto, no haze caso del sentido, ni recibe por el, ni principalmente se sirve, ni ha menester servirse del para cō Dios, como hazia antes, quando no avia crecido en espiritu. Y esto es lo que diò à entender S. Pablo à los Corintios,

diziendo: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi, que erant parvuli.* Quando era yo pequenuelo, hablava como pequenuelo, sabia como pequenuelo, pensava como pequenuelo, pero quando fui hecho varon, evaquè las cosas que eran de pequenuelo. Ya avemos dado à entender como las cosas del sentido, y el conocimiento que puede sacar por ellas, son exercicio de pequenuelo. Y assi si el alma quisiese siempre asirse à ellas, y no desarrimarse de ellas, nunca dexaria de ser pequenuelo niño, y sièpre hablaria de Dios como pequenuelo, y sabria de Dios como pequenuelo, y pensaria de Dios como pequenuelo: y porque asiendose à la corteza del sentido, que es el pequenuelo, nunca vendrà à la sustancia del espiritu, que es el varon perfecto. Y assi no ha de querer el alma admitir las dichas revelaciones para ir creciendo, aunque Dios se las ofrezca; assi como el niño ha menester dexar el pecho para hazer su paladar à manjar mas sustancial, y fuerte. Pues luego (dirèis) serà menester, que el alma quando es mayor



Así como el niño es menester, que el alma quando es pequenuela las quiera tomar, y las dexé quando es mayor? Así como el niño es menester que quiera tomar el pecho para sustentarse, hasta que sea mayor para poderlo dexar? Respondo, que acerca de la meditacion, y discurso natural, en que el alma comienza à buscar à Dios, es verdad, que no ha de dexar el pecho del sentido, para irse sustentando hasta que llegue à saçon, y tiempo que pueda dexarlo: que es quando ya Dios pone al alma en trato mas espiritual, que es la Contemplaciõ; de lo qual ya dimos doctrina en el capitulo once de este libro. Pero quando son Visiones imaginarias, ò otras aprehensiones sobrenaturales, que pueden caer en sentido, sin el alvedrio del hombre: digo, que en qualquier tiempo, y saçon aora sea en estado de perfecto, aora de menos perfecto, aunque sean de parte de Dios, no las ha el alma de pretender, ni detenerse mucho en ellas, por dos cosas: La vna, por que (como avemos dicho) pasivamente hazen en el alma su efecto, sin que ella sea parte para impedirlo, aunque sea alguna parte impedir el modo de Vi-

siõ, y por consiguiente aquel segundo efecto, que avia de causar en el alma, mucho mas se le comunica en sustancia, aunque no sea de aquella manera. Porque en renunciar estas cosas con humildad, y recelo, ninguna imperfeccion, ni propiedad ay, antes desinterès, y vacio, que es mejor disposicion para la union con Dios. La segunda, es por librarse del peligro que ay, y del trabajo, en discernir las malas de las buenas, y conocer, si es Angel de luz, ò de tinieblas, en que no ay provecho ninguno, sino gastar tiempo, y embarazar al alma con aquello, y poner en ocasiones de muchas imperfecciones, y de no ir adelante, no poniendo el alma en lo que haze al caso, de embarazandola de menudencias, de aprehensiones, y inteligencias particulares, segun queda dicho de las Visiones corporales, y de estas, y se dirà mas adelante. Y esto te crea, que si nuestro Señor no huviesse de llevar al alma al modo de la misma alma (como dezimos) nunca le comunicara la abundancia de su espiritu por esos arcaduces tan angostos de formas, y figuras, y particulares inteligencias; por medio de las quales dà el sustento al alma por migajas.

Que

*Ps. 47. 6* Que por esto dixo David: *Mittit chrystallum suam sicut buccellas.* Embiò su sabiduria à las almas como en bocados. Lo qual es harro de dolo, que teniendo el alma capacidad como infinita, la anden dando à comer por bocados del sentido, por su poco espiritu, y inhabilidad sensual. Y por esto tambien à San Pablo le dava pena esta poca disposicion, y pequenez para recibir el espiritu, quando dixo: *Et ego fratres non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus, tanquam parvulis in Christo lac vobis potum dedi, non escam nondum enim poteratis, sed nunc quidem petuistis, adhuc enim carnales estis.* Yo, hermanos, como viniesse à vosotros, no os pude hablar como à espirituales, sino como à carnales, porque no podia des recibirlo, ni tampoco aora podeis; como à pequenuelos os di à beber leche, y no manjar solido. Resta, pues, aora saber, que el alma no ha de poner los ojos en aquella corteza de figura, y objeto que se le pone delante sobre naturalmente, aora sea acerca del sentido exterior, como son locuciones, y palabras al oido, y visiones de Santos à los ojos, y resplandores hermosos, y olores à las

narizes, y gustos, y suavidades en el paladar, y otros deleytes en el tacto, que suelen proceder del espiritu. Ni tampoco los ha de poner en qualesquier visiones del sentido interior, quales son las imaginarias interiores, antes renunciandolo todo, solo ha de poner los ojos en aquel espiritu bueno que causan, procurando conservarle en obrar, y poner por exercicio lo que es de servicio de Dios desnudamente, sin advertencia de aquellas representaciones, ni de querer algun gusto sensible. Y así se toma de estas cosas solo lo que Dios pretende, y quiere, que es el espiritu de devocion, pues que no las dà para otro fin principal, y se dexa lo que el dexaria de dar, si se pudiesse recibir en espiritu sin ello (como avemos dicho) que es el exercicio, y aprehension del sentido.

### CAP. XVIII.

*Trata del daño que algunos Maestros espirituales pueden hazer à las almas, por no las llevar con buen estilo acerca de las dichas visiones. Y dize tambien como, aunque sean de Dios, se pueden ellas enganar.*

**N**O podemos en esta materia de visiones ser tan breves como querriamos,

*Nota para la inteligencia de toda esta doctrina*



por lo mucho que acerca de ellas ay que dezir. Por tanto, aunque en sustancia queda dicho lo que haze al caso, para dar à entender al Espiritual como se ha de aver acerca de las dichas visiones, y al Maestro que le gobierna, el modo que ha de tener con el discipulo en ellas, no será demasido particularizar mas vn poco esta doctrina, y dar mas luz del daño que se puede seguir así à las almas espirituales, como à los Maestros que las gobiernan, si son muy credulos à ellas, aunque sean de parte de Dios. La razon que me ha movido à alargarme aora en esto, es la poca discrecion que yo he echado de ver, à lo que entiendo, en algunos Maestros espirituales. Los quales assegurandose acerca de las dichas aprehensiones sobrenaturales, por entender que son buenas, y de parte de Dios, vinieron los vnos, y los otros à errar mucho, y hallarse muy cortos, cumpliendo en ellos la sentencia de

*Matth.* Christo, que dize: *Cæcus si cæco ducatum præstet, ambo in foveam cadunt.* Si vn ciego guiare otro ciego, entrambos caen en la hoya. No dize que caerán, sino que caen. Porque no es menester que aya caída de error para que

caigan, que solo el atrever à gobernarse el vno por el otro, ya es yerro, y así en esso caen por lo menos. Y primero, porque ay algunos que llevan tal modo, y estilo en las almas que tienen tales cosas, que ò las hazen errar, ò las embarazan con ellas, ò no las llevan por camino de humildad, y les dan mano à que pongan mucho los ojos en ellas, que es causa de no caminar por el puro, y perfecto espíritu de Fe; y no las edifican, ni fortalecen en ella, haziendo mucho caso de aquellas cosas. En lo qual las dan à sentir, que hazen ellos mucho caso de aquello, y por el coniguiente le hazen ellas, y quedanteles las almas puestas en aquellas aprehensiones, y no edificadas en Fe, ni vacias, desnudas, y desahidas de aquellas cosas, para bolar en alteza de escura. Y todo esto nace del termino, y lenguaje que el alma ve en su Maestro acerca de esto. Que no se como facilissimamente se le pega vn lleno, y estimacion de aquello, sin ser en su mano, y quita los ojos del abismo de Fe. Y deve ser la causa de esta facilidad, el quedar el alma tan ocupada con ello, que como son cosas de sentido, à que el natural es inclinado, como tambien está ya labo-

reado, y dispuesto con la aprehension de aquellas cosas distintas, y sensibles; basta ver en su Confessor, ò en otra persona alguna estimacion, y aprecio de ellas, para que no solamente el alma la haga, sino que tambien se le engolose mas el apetito en ellas, y sin sentir se ceve mas, y quede mas inclinado, y haga en ellas mucha presa. Y de aqui salen muchas imperfecciones por lo menos, porque el alma ya no queda tan humilde, pensando que aquello es algo, y que tiene algo bueno, y que Dios haze caso de ella, y anda contenta, y algo satisfecha de si, lo qual es contra humildad. Y luego el demonio le va aumentando esto secretamente, sin entenderlo ella, y le comienza à poner vn concepto acerca de los otros en si tienen, ò no tienen las tales cosas, ò son, ò no son; lo qual es contra la santa simplicidad, y soledad espiritual. Mas de estos daños, como no crecen en Fe, no se apartan: y tambien aunque no sean los daños tan palpables como estos, ay otros en el dicho termino mas sutiles, y mas odiosos à los ojos divinos, por no ir en desnudez. Pero esto lo dexaremos aora hasta que llegemos à tratar del vicio de gu-

la espiritual, y de los otros seis, donde, queriendo Dios, se dirán muchas cosas de estas sutiles, y delicadas manijillas que se pegan al espíritu, por no saber guiarle en desnudez. Aqui diremos de como es estilo que llevan algunos Confessores con las almas, en que las instruyen bien; y cierto querria saberlo dezir, porque entiendo es cosa dificultosa el dar à entender como se engendra el espíritu del discipulo, conforme al de su Padre espiritual secreta y ocultamente, porque parece que no se puede declarar lo vno, sin dar à entender lo otro. Tambien como son cosas de espíritu, unas tienen correspondencia con otras.

Pareceme à mi, y es así, que si el Padre espiritual es inclinado al espíritu de revelaciones, de manera que le hagan mucho peso, lleno, ò gusto en el alma, no podrá dexar, aunque èl no lo entienda, de imprimir en el espíritu de el discipulo aquel mismo gusto, y estimacion, si el discipulo no está mas adelante que èl; y aunque lo esté, le podrá hazer harto daño, si persevera con èl; porque de aquella inclinacion que el Padre espiritual tiene, y gusto en las tales visiones, le nace cier-



ta manera de estimacion, que si no es con gran cuidado de él, no puede dexar de dar muestras, ó sentimientos de ello à la otra persona; y si la otra persona tiene el mismo espíritu de la tal inclinacion (à lo que yo entiendo) no podrá dexarse de comunicar mucha aprehension, y estimacion de estas cosas de vna parte à otra. Pero no hilemos acra tan delgado, sino hablemos de quando el Confessor, aora sea inclinado à esso, aora no, no tiene el recato que ha de tener en delbaracar el alma, y desnudar el apetito de su discipulo en estas cosas, antes se pone à platicar de ello con él, y lo principal del lenguaje espiritual (como avemos dicho) pone en estas visiones, dandoles indicios para conocer las visiones buenas, y las malas. Que aunque es bueno saberlo, no ay para què meter al alma en este trabajo, cuidado, y peligro, sino en alguna apretada necesidad, como queda dicho; pues en no hazer mucho caso de ellas, negandolas, se escuta todo esto, y se haze lo que se deve. Y no solo esso, sino que ellos mismos, como ven que las dichas tienen tales cosas de Dios, piden que rueguen à Dios les revele tales, ó tales

cosas tocantes à ellos, dà otros, y las buenas almas lo hazen, pensando es licito quererlo saber por aquella via; que piensan que por que Dios quiere revelar, ó dezir algo sobrenaturalmente, como él quiere, ó para lo que él quiere, que es licito querer que nos revele, y aun pedirselo. Y si acaece que à su peticion lo revela Dios, aseguranse mas para otras ocasiones, y piensan que Dios gusta de este modo de tratar con él; y à la verdad, ni gusta, ni lo quiere. Y como ellos estàn aficionados à aquella manera de trato cō Dios, assientafeles mucho, y allananfeles la voluntad naturalmente en ellos; porque como naturalmente gustan, naturalmente se allanan à su modo de entender; y en lo que dizen yerran muchas vezes, y ven ellos que no les sale como avian entendido, y maravillanse, y luego nacen las dudas, en si eran de Dios, ó no, pues no acaece, ni lo ven de aquella manera. Pensavan ellos primero dos cosas. La vna, que era de Dios, pues tanto se les assentava; y puede ser el natural inclinado à ello el que causava aquel assiento, como avemos dicho. La segunda, que siendo de Dios avia de

salir assi como ellos entendian, ó pensavan. Y aqui està vn grande engaño, porque las revelaciones, ó locuciones de Dios no siempre salen como los hombres entienden, ó como ellas suenan en sí; y assi no se han de asegurar en ellas, ni creerlas à carga cerrada, aunque sepan que son revelaciones, respuestas, ó dichos de Dios. Porque aunque ellas sean ciertas, y verdaderas en sí, no es menester que lo sean siempre, en nuestra manera de entender; lo qual probarèmos en el capitulo siguiente. Y tambien dirèmos despues, como aunque Dios responde à vezes à lo que se le pide sobrenaturalmente, no gusta de ello, y como à vezes se enoja, aunque responde.

## CAP. XIX.

*En que se declara, y prueba como aunque las visiones, y locuciones que son de parte de Dios, son verdaderas en sí, nos podemos enganar acerca de ellas. Pruebasse con autoridades de la divina Escritura.*

**P**OR dos cosas diximos, que aunque las visiones, y locuciones de Dios son verdaderas, y ciertas sic.

pre en sí, no lo son siempre à nuestro entender. La vna es por nuestra defectuosa manera de entenderlas. La otra es, por las causas, ó fundamentos de ellas, que son conminatorias, y como condicionales; si esto no se enmendare, ó si aquello se hiziere, aunque la locucion en lo que suena sea absoluta; las quales dos cosas probarèmos con algunas autoridades divinas. Quanto à lo primero, està claro que no son siempre, ni acaecen como ellas suenan à nuestra manera de entender. La causa de esto es, porque como Dios es inmenso, y profundo, suele llevar en sus profecias locuciones, revelaciones, otros conceptos, y inteligencias muy diferentes de aquel propósito, en que comunmente se pueden entender de nosotros, siendo ellas en sí tanto mas verdaderas, y ciertas, quanto à nosotros nos parecerà que no. Lo qual à cada passo vemos en la divina Escritura, donde à muchos de los antiguos no les salian muchas profecias, y locuciones de Dios como ellos esperavan, por entenderlas à su modo de otra manera muy à la letra; lo qual se verá claro por estas autoridades.

En el Genesis dixo Dios à



*Genes. 1. 5. 7. 8.* à Abraham, aviendole traído à la tierra de los Cananeos: Esta tierra te darè à ti. Y como se lo dixesse muchas vezes, y Abraham fuesse ya muy viejo, y nunca se la dava, dziendofelo Dios otra vez, respondiò Abraham: Señor, donde, ò porque señal podrè yo saber que la tengo de poseer? Entonces le revelò Dios que no èl es persona, sino sus hijos despues de quatrocientos años la avian de poseer. De donde acabò Abraham de entender la promessa, la qual era en si verdaderissima; porque dandola Dios à sus hijos por amor de el, era darsela à el. Y así Abraham estava engañado en la manera de entender, y si entonces obrara, segun èl entendia, la profecia, pudiera errar mucho, pues no era de aquel tiempo, y los que le vieran morir sin darsela, aviendole oïdo dezir, que Dios se la avia prometido, quedàran confusos, y creyendo aver sido falsa.

*Gen. 46. 4.* Tambien despues à su nieto Jacob al tiempo que lo seph su hijo lo llevò à Egipto por la hambre de Canaan, estando en el camino le apareciò Dios, y le dixo: *Noti timere descendentem in Aegyptum, ego descendā tecum illuc, & ego in eā adducam te reuer-*

*tentem.* Jacob, no temas, descendiendo à Egipto, que yo descenderè allí contigo; y quando de ai bolvieres à salir, yo te sacarè guiandote. Lo qual no fue como à nuestra manera de entender suena; porque sabemos q̄ el santo viejo Jacob murió en Egipto, y no bolvió à salir vivo; y era que se avia de cumplir en sus hijos, à los quales sacò despues de muchos años de allí, tiendoles èl mismo la guia en el camino. De donde se ve claro, que qualquiera que supiera esta promesa de Dios à Jacob, pudiera tener por cierto que Jacob así como avia entrado vivo en Egipto por orden, y favor de Dios, así sin falta avia de volver à salir vivo. Pues de la misma forma, y manera le avia prometido la salida, y el favor en ella, y engañarase, y maravillarse viendolo morir en Egipto, y que no se cumpliera como se esperaba. Y así siendo el dicho de Dios verdaderissimo en si, acerca del se pudieran mucho engañar.

En los luezes también leemos, que aviendote juntado todas las Tribus de Israel para pelear contra la Tribu de Benjamin, y castigar cierta maldad que entre ellos se avia consentido, por razon de averle Dios señalado Ca-

*Judic. 20. 28.*

pa

piran para la guerra, fueron ellos tan asegurados de la vitoria, que saliendo vencidos, y muertos de los suyos veinte y dos mil, quedaron muy maravillados; y puestos delante de Dios lloraron todo aquel dia, no sabiendo la causa de la caída, aviendo ellos entendido, y tenido la vitoria por suya. Y como preguntassen à Dios, si bolverian à pelear, ò no, les respondiò: Que fuesen, y peleassen contra ellos: los quales teniendo ya esta vez por suya la vitoria, fueron con grande ostadía, y salieron vencidos tambien la segunda vez, y con perdida de diez y ocho mil. De donde quedaron confusissimos sin saber què se hazer, viendo que mandandoles Dios pelear, siempre salian vencidos, mayormente excediendo ellos à los contrarios tanto en numero, y en fortaleza, porque los de Benjamin no eran mas de veinte y cinco mil y setecientos, y ellos eran quatrocientos mil. Y de esta manera se engañavan ellos en su manera de entender, pues el dicho de Dios no era engañoso; porque el no les avia dicho que vencerian, sino que peleassen; y en estas caídas les quiso Dios castigar cierto descuido, y presump-

cion que tuvieron, y humillarlos así: mas quando à la postre les respondiò que vencerian, así fue, que vencieron con harto ardid, y trabajo. De esta manera, y de otras muchas acaece engañarse las almas acerca de las revelaciones, y locuciones de parte de Dios, por tomar la inteligencia de ellas à la letra, y corteza. Porque (como ya queda dado à entender) el principal intento de Dios en aquellas cosas, es dezir, y darles el espíritu que està allí en cerrado, el qual es dificultoso de entender. Y este es muy mas abundante que la letra, y muy extraordinario, y fuera de los limites de ella. Y así el que se atare à la letra de la locucion, ò forma, ò figura aprehensible de la vision, no podrá dexar de errar mucho, y hallarse despues muy corto, y confuso, por averse guiado segun el sentido en ellas, y no dado lugar al espíritu en desnudez del sentido. Porque como dize S. Pablo: *Littera occidit, spiritus autem vivificat.* La letra mata, pero el espíritu dà vida: por lo qual se ha de renunciar la letra en este caso del sentido, y quedarse à oscuras en Fè, que es el espíritu, el qual no puede cõprehender el sentido. Por lo qual muchos de los hijos de

*2. Cor. 3. 6.*

de



de Israel, porque entendian muy à la letra los dichos, y profecias de los Profetas, no les salian como ellos esperavan; y así las venian à tener en poco, y no las creian. Tanto, que vino à ver entre ellos vn dicho publico casi como proverbio, escarneciendo de las profecias. De lo qual se quexa Isaias, refiriendole en esta manera: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, abulsos ab uberibus. Quia manda, remanda, manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi, in loquela enim labij, & lingua altera loquetur ad populum istum.* A quien enseñará Dios ciencia? Y à quien hará entender la profecia, y palabra suya? Solamente à aquellos que están ya apartados de la leche, y desarraigados de los pechos? Porq̃ todos dizen (es à saber sobre las profecias) promete, y buelue à prometer: espera, y buelue à esperar. Vn poco alli, vn poco alli; porque en labra de su labio, y en otra lengua hablará à este pueblo. Donde claramente dà à entender Isaias que hazian estos burla de las profecias, y dezian por escarnio este proverbio: Espera, y buelue à esperar; dando à entender, que nūca se los cumpla, por

que estavan ellos afsidos à la letra, que es la leche de niños; y al sentido suyo, que son los pechos, que contradizen à la grandeza de la ciencia del espíritu. Por lo qual dize, à quien enseñará la sabiduria de sus profecias? y à quien hará entender su doctrina, sino à los que están apartados de la leche de la letra, y de los pechos de sus sentidos? Que por esto estos no las entienden, sino siguen esta leche de la corteza, y letra, y estos pechos de sus sentidos, pues dizen: Promete, y buelue à prometer: Espera, y buelue à esperar, &c. Porque en la doctrina de la boca de Dios, yno en la suya, y en otra lengua que en esta suya los ha Dios de hablar; y así no se ha de mirar en ello nuestro sentido, y lengua, sabiendo que es otra la de Dios, segun el espíritu de aquello, muy diferente de nuestro entender, y dificultoso. Tanto, que el Profeta Jeremias con ser Profeta de Dios, viendo los conceptos de las palabras de su Magestad tan diferentes del comun sentido de los hombres, parece que alucina tambien en ellas, y que buelue por el pueblo, diziendo: *Heu, heu, Domine Deus, ergo ne decepisti populum istum, & Jerem. Hierusalem. dicens: Pax erit 4. 10.*

*vobis, & ecce pervenit gladius usque ad animam?* Ay, ay, Señor, por ventura has engañado à este pueblo, y à Jerusalem, diziendo: Paz vendrá sobre vosotros, y vès aquí el cuchillo ha venido hasta el alma? Y era, q̃ la paz que les prometia Dios que avia de hazer, era entre el, y el hombre por medio del Mesias q̃ les avia de embiar, y ellos entendian de la paz temporal; y por esto quando tenian guerras, y trabajos, les parecia engañarles Dios, acaeciendoles al contrario de lo q̃ ellos esperavan. Y así dezian, como tambien dize Jeremias: Esperado hemos paz, y no ay bien de paz. Y así era imposible dexarse ellos de engañar, gobernandose solo por el sentido literal gramatical. Porque quien dexará de confundirse, y errar, si se atara à la letra en aquella profecia, que dixo David de Christo en todo el Psalmo setenta y vno, y en particular donde dize: *Psal. Dominabitur à mare usque ad mare, & à flumine usque ad terminos orbis terrarum.* Enseñorearse ha de vn mar à otro mar, y desde el rio hasta los terminos de la tierra. Y en lo que tambien alli dize: *Liberabit pauperem à potente, & pauperem cui non erat adiutor.* Librará al pobre del

poder del poderoso, y al pobre que no tenia ayudador, viendole nacer en baxo estado, vivir en pobreza, y morir en miseria; y que no solo no se señoreò de la tierra mientras vivió, sino que se sujetò à gente baxa, hasta que murió debaxo del poder de Poncio Pilato. Y que no solo à sus Discipulos pobres no los librò de la mano de los poderosos temporalmente, mas los dexò matar, y perseguir por su nombre. Y era que estas profecias se avian de entender espiritualmente de Christo; segun el qual sentido eran verdaderísimas; porque Christo no solo era Señor de toda la tierra, sino del cielo, pues era Dios, y à los pobres que le avian de seguir, no solo los avia de redimir, y librar de las manos, y poder del demonio, que era el potente, sino los avia de hazer herederos del Reyno de los Cielos. Y así hablava Dios segun lo principal de Christo, y de sus seguidores, que era Reyno eterno, librad eterna; y ellos entendianlo à su modo de lo menos principal, de que Dios haze poco caso, que era señorio temporal, y libertad temporal; lo qual delante de Dios, ni es Reyno, ni libertad. De dōde



ceguándose ellos con la baxeza de la letra, y no entendiendo el espíritu, y verdad de ella, quitaron la vida à su Dios, y Señor, segun San Pablo lo dixo en esta manera:

*Act. 13.*  
2. *Qui enim habitabant Hierusalem, & Principes eius hunc ignorantes, & voces Prophetarum, que per omno Sabbatum leguntur, iudicantes impleuerunt.*

*Luc. 24*  
21. Los que moraban en Ierusalen, y los Principes de ella, no sabiendo quien era, ni entendiendo los dichos de las profecias, que cada Sabado se recitan, juzgandole acabaron. Y à tanto llegava esta dificultad de entender los dichos de Dios, como convenia, que hasta sus mismos Discipulos, que con él avian andado, estaban engañados; quales eran aquellos dos, que despues de su muerte iban al Castillo de Emaus tristes, y desconfiados, diciendo: *Nos autem sperabamus, quia ipse esset redempturus Israel.* Nosotros esperavamos que avia de redimir à Israel. Entendiendo ellos tambien que avia de ser la redempcion, y señorío temporal. A los quales apareciendo Christo, reprehendió de insipientes, y duros de corazón para creer las cosas que avian dicho los Profetas, y aun al tiempo que se iba al

Cielo, estaban algunos en aquella reduza, y le preguntaron: *Domine, si in tempore hoc restitues Regnum Israel.* Haznos, Señor, saber si en este tiempo has de restituir al Reyno del Israel. Haze dezir el Espíritu Santo muchas cosas en que él lleva otro sentido del que entienden los hombres, como tambien es de saber en lo que hizo dezir à Caifas de Christo: *Expedi vobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat: Hoc autem non dixit à semetipso.* Que convenia murieste vn hombre, porque no perecieste toda la gente, lo qual no lo dixo de suyo. Y el que lo dezia entendió à vn fin, y el Espíritu Santo à otro bien diferente.

De donde se ve, que aunque los dichos, y revelaciones sean de Dios, no nos podemos asegurar en ellos, porque nos podemos muy facilmente engañar en nuestra manera de entenderlos; porque ellos son abisno, y profundidad de espíritu, y querellos limitar à lo que de ellos entendemos, y puede aprehender el sentido nuestro, no es mas que querer palpar el ayre, y alguna mota que encuentra la mano en él, y el ayre se va, y no queda nada. Por esto el Maestro

*Ioan. 11*  
50.

Espiritual ha de procurar que el espíritu de su discipulo no se abrevie, en querer hazer caso de todas las aprehensiones sobrenaturales, que no son mas que vnas motas de espíritu, con las quales solamente se vendrà à quedar sin espíritu ninguno. Sino apartandole de todas Visiones, y Locuciones, le imponga en que sepa estar en libertad, y tiniebla de Fe, en que se recibe la abundancia de espíritu, y por consiguiente la sabiduria, y inteligencia propia de los hijos de Dios. Porque es imposible que el hombre, si no es espiritual, pueda juzgar de las cosas de Dios, ni aun entenderlas razonablemente, y entonces no es espiritual, quando las juzga segun el sentido. Y assi aunque ellas vienen debaxo de aquel sentido, no las entiende, como lo dixo San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt spiritus Dei; stultitia enim est illi, & non potest intelligere, quia spiritualiter examinantur: spiritualis autem iudicat omnia.* El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios; porque son locura para él, y no puede entenderlas, porque ellas son espirituales; pero el Espiritual todas las cosas juzga. Animal hombre se entiende aqui

*1. Cor.*

*2. 14.*

el que vfa por solo el sentido: Espiritual el que no se ata, ni guia por él. De donde es temeridad atreverse à entrar con Dios, y dar licencia para ello por via de aprehension sobrenatural el sentido.

Y para que mejor lo entendamos, pongamos aqui algunos exemplos. Demos caso, que vn Santo està muy afligido, por que le persiguen sus enemigos; y que le responde Dios: Yo te libraré de todos ellos. Esta profecia puede ser verdaderissima, y con todo esso venir à prevalecer sus enemigos, y morir à sus manos. Y assi el que la entendiera temporalmente quedará engañado, porque Dios pudo hablar de la verdadera y principal libertad, y vitoria, que es la salvacion, con que el alma està libre, y vitoriosa de todos sus enemigos, mucho mas verdadera, y altamente, que si acá se librara de ellos. Y assi esta profecia era mucho mas verdadera, y mas copiosa, que el hombre pudiera entender, si la entendiera quanto à esta vida. Porque Dios siempre habla en sus palabras, y atiende al sentido mas principal, y provechoso: y el hombre puede entender à su modo, y à su proposito en menos principal, y assi quedar en-



Psal. 2.  
9.

gañado. Como lo vemos en aquella profecia de Christo, que dize David: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos.* Regirás à todas las gentes con vara de hierro, y desmenuzarlas como à vn vaso de barro. En la qual habla Dios segun el principal y perfecto señorío, que es el Eterno, el qual se cumplió; y no segun el menos principal, que era el temporal, el qual en Christo no se cumplió en toda su vida temporal. Pongamos otro exemplo. Está vna alma con grandes deseos de ser martir, acaecerá que Dios la responda: Tu serás martir, y le dè interiormente gran consuelo, y confianza, que lo ha de ser; y con todo acaecerá, que no muera martir, y será la promesa verdadera. Pues como no se cumple así? Porque se cumplirá segun lo principal, y esencial de ella, que será dandole el amor, y premio de martir esencialmente, y haziendola martir de amor, y dandola vn prolongado martirio en trabajos, cuya continuacion sea mas penoso que el morir, y así dà verdaderamente al alma lo que ella deseava, y lo que èl la prometió. Porque lo principal del deseo era, no aquella manera de muerte,

sino hazer à Dios aquel servicio de martir, y exercitar el amor por èl como martir. Porque aquella manera de morir, por si no vale nada sin amistad de Dios, el qual amor, y exercicio, y premio de martir le dà por otros medios muy perfectamente. De manera, que aunque no muera como martir, queda el alma muy satisfecha de que la dió lo que ella deseava. Porque tales deseos (quando nacen de vivo amor, y otros semejantes) aunque no se les cumplan de aquella manera que ellos los pintan, y los entienden, cumplenseles de otra, y mejor, y mas honra de Dios, que ellos sabrán pedir. De donde dize David: *Desiderium pauperum exaudiuit Dominus.* El Señor cumplió à los pobres su deseo. Y en los Proverbios dize la Sabiduria Divina: *Desiderium suum iustis dabitur.* A los justos dartelesha su deseo. De donde, pues, vemos que muchos Santos desearon muchas cosas en particular por Dios, y no se les cumplió en esta vida su deseo; es cierto, que siendo justo, y verdadero, se les cumplió en la otra perfectamente: lo qual siendo así verdad, tambien lo sería prometersele Dios en esta vida, diziendoles: Vuestro

Psal. 9.  
17.Prou.  
10. 24.

tro

tro deseo se cumplirá, y no ser en la manera que ellos pensavan. De esta, y de otras muchas maneras pueden ser las palabras, y visiones de Dios verdaderas, y ciertas, y nosotros engañarnos en ellas por no saber entender alta y principalmente los propósitos, y sentidos que Dios en ellas lleva. Y así es lo mas acertado, y seguro hazer que las almas huyan con prudencia de las tales cosas sobrenaturales, acostumbRANDOLAS (como avemos dicho) à la pureza de espíritu de Fè escura, que es el medio de la vnion.

## C A P. XX.

*En que se prueba con autoridades de la divina Escritura, como los dichos, y palabras de Dios, aunque siempre son verdaderas, no son siempre ciertas en sus propias causas.*

**A**Ora nos conviene probar la segunda causa, por què las visiones, y palabras de parte de Dios, aunque son siempre verdaderas en si, no son siempre ciertas quãto à nosotros. Y es por razon de las causas, y motivos en que ellas se fundan, y se ha de entender que serán durante

aquello que à Dios le mueve (digamoslo así) à castigar: como si Dios dixesse: De aqui à vn año tengo de embiar tal plaga à este Reyno; y la causa, y fundamento de esta amenaza es cierta ofensa que se haze à Dios en el tal Reyno. Si cessasse, ò se variasse la ofensa, podia cessar, ò variar el castigo, y era verdadera la amenaza, porque iba fundada sobre la actual culpa, la qual si durara se executara; y estas son amenazas, ò revelaciones conminatorias, ò condicionales. Esto vemos aver acaecido en la Ciudad de Ninive, donde mandò Dios al Profeta Ionàs que predicasse esta amenaza en Ninive de parte suya: *Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* De aqui à quarenta dias se ha de asolar la Ciudad de Ninive. La qual no se cumplió, porque cessò la causa de esta amenaza, que eran sus pecados, haziendo ellos luego penitencia de ellos, que si no la hizieran, se cumpliera. Tambien leemos en el libro tercero de los Reyes, q̄aviendo el Rey Acab hecho vn pecado muy grande, le embió Dios la amenaza de vn grãde castigo (siendo nuestro Padre Elias el mensagero) sobre su persona, sobre su casa, y sobre su Reyno; y porque

Ioan. 3:  
4.3. Reg.  
21. 19.  
28.



Nu. 29.

Acab rompió las vestiduras de dolor, y se vistió de filicio, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo triste, y humillado, le embió luego à dezir con el mismo Profeta estas palabras: *Quia humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius, sed in diebus filij sui.* Por quanto Acab se ha humillado por amor de mi, no embiaré el mal que dixe en sus días, sino en los de su hijo. Donde vemos, que por que se mudó Acab cesó también la amenaza, y sentencia de Dios. De donde podemos colegir para nuestro proposito, que aunque Dios aya revelado, ó dicho à un alma afirmativamente qualquier cosa en bien, ó en mal, tocante à la misma alma, ó à otras, se podrá variar en mas, ó menos, ó quitar del todo, segun la mudança, ó variacion de afecto de la tal alma, ó causa à que mirava Dios, y así no cumplirse como se esperaba, y sin saber por qué muchas vezes, sino solo Dios. Porque aun muchas cosas suele él dezir, enseñar, y prometer, no para que entonces se entiendan, ni se posean, sino para que despues se entiendan, quando convenga tener la luz de ellas, ó quando se consiga el efecto de ellas. Como vemos que hizo con sus Dis-

cipulos, à los quales dezia muchas parabolos, y sentencias, cuya sabiduria no entendieron hasta el tiempo que avian de predicarla, que fue quando vino sobre ellos el Espíritu Santo, del qual les avia dicho Iesu Christo, que les declararia todas las cosas que él les avia en su vida dicho. Y hablando San Iuan sobre aquella entrada de Christo en Ierusalen, dize: *Hec non cognouerunt Discipuli eius primum, sed quando glorificatus est Iesus, tunc recordati sunt, quia haec erant scripta de eo.* Y así muchas cosas de Dios pueden passar por el alma muy particulares, que ni ella, ni quien la gobierna lo entienden hasta su tiempo. En el libro de los Reyes tambien leemos, que enojado Dios contra Heli, Sacerdote de Israel, por los pecados que no castigava à sus hijos, le embió à dezir con Samuel, entre otras palabras, estas que se siguen: *Loquens locutus sum, ut domus tua, & domus patris tui ministraret in conspectu meo usque in sempiternum, nunc autem absit hoc à me, sed quicumque honorificauerit me, glorificabo eum.* Antes de aora dixe, que tu casa, y la casa de tu padre avia siempre de servirme en el Sacerdocio en mi presencia

10a. 14.  
16.10a. 12.  
16.1. Reg. 2  
30. 32.

pa

para siempre; pero este proposito muy lexos está de mí, no haré tal. Que por quanto este oficio de Sacerdocio se fundava en dar gloria, y honra à Dios; y por este fin avia Dios prometido el Sacerdocio à su padre para siempre, si él no faltava, en faltando el zelo à Heli de la honra de Dios; porque como él mismo se le embió à quejar, honrava mas à sus hijos que à Dios, disimulándoles los pecados por no les afrentar; faltó también la promesa, la qual fuera para siempre, si para siempre en ellos durara el buen servicio, y zelo, y así no ay que pensar, que por que sean los dichos, y revelaciones de parte de Dios verdaderas en sí, han infaliblemente de acaecer como fueran, mayormente quando están asidos por orden del mismo Dios à causas humanas (que como está dicho) pueden variar, ó mudarse, ó alterarse. Y quando esto sea así, Dios se lo sabe, que no siempre lo declara, sino dize el dicho, ó haze la revelacion, y calla la condicion algunas vezes, como hizo à los Ninivitas, que determinadamente les dixo, que avian de ser destruidos passados quarenta días. Otras vezes la declara, como hizo à Roboan, diciendo: *Si ambu-*

10a. 3.  
5.

*laueris in vijs meis custodiens mandata mea, & praecepta mea, sicut fecit David servus meus, ero tecum, & edificabo tibi domum fidelem, quomodo edificavi David domum.* Si tu guardares mis Mandamientos como mi siervo David, yo tambien seré contigo como con él, y te edificaré casa como à mi siervo David. Pero aora lo declararé, aora no, no ay que asegurarse en la inteligencia, porque no ay comprehender las verdades ocultas de Dios que ay en sus dichos, y multitud de sentidos. El está sobre el Cielo, y habla en camino de eternidad, nosotros ciegos sobre la tierra, que no podemos alcanzar sus secretos. Que por esto entiendo que dixo el Sabio: *Deus in Caelo, & tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.* Dios está sobre el Cielo, y tu sobre la tierra, por tanto no te alargues, ni arrojes en hablar. Y dirásme por ventura: Pues sino lo avemos de entender, ni entremeternos en ello, por que nos comunica Dios estas cosas? Ya he dicho que cada cosa se entenderá en su tiempo por orden del que lo habló, y entenderloha quien él quisiere, y se verá que convino así, porque no haze Dios cosa sin causa, y verdad. Por esto

Eccles.  
5. 1.



se crea, que no ay acabar de entender, ni comprehender el sentido lleno en los dichos, y cosas de Dios, ni determinarse, à lo que parece, sin errar mucho, y venir à hallarse muy confuso; esto sabian muy bien los Profetas, en cuyas manos andava la palabra de Dios. A los quales era muy grande trabajo la profecia acerca del pueblo; porque como avemos dicho) mucho de ello no lo veian acacer como à la letra se les dezia, y era causa de que hiziesen mucha rifa, y burla de los Profetas, tanto, que vino à dezir Jeremias: *Factus sum in derisum tota die, omnes subsaneant me, quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vilitatem clamito, & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, & dixi non recordabor eius, neque loquar ultra in nomine illius.* Burlante de mi todo el dia, todos me mofan, y desprecian, porque ya ha mucho que doy voces contra la maldad, y les prometo destruicion, y hafe hecho la palabra del Señor para mi afrenta, y burla todo el tiempo, y dixi: No me tengo de acordar del, ni tengo mas de hablar en su nombre. En lo qual aunque el Santo Profeta dezia con resignacion, y en fi-

Ier. 20.  
7.

gura del hombre flaco, que no puede sufrir las vias, y secretos de Dios, dà bien à entender en esto la diferencia del cumplimiento de los dichos divinos, del comun sentido que suenan, pues à los divinos Profetas tenian por burladores, y ellos sobre la profecia padecian tanto, que el mismo Jeremias en otra parte dixo: *Formido, & laqueus facta est nobis vaticinatio, & contritio.* Temor, y lagos se nos ha hecho la profecia, y contricion de espiritu. Y la causa por que Ionàs huyò quando le embiava Dios à predicar la destruicion de Ninive, fue esta (conviene à saber) no comprehender la verdad de los dichos de Dios, y no saber enteramente el sentido de ellos. Y assi por que no hiziesen burla del quando no viesse cumplida su profecia, se iba huyendo por no profetizar, y assi se estuvo esperando todos los quatro dias fuera de la Ciudad à ver si se cumplia: y como no se cumpliesse, se affigió grandemente, tanto, que dixo à Dios: *Obsecro Domine, nunquid non hoc est verbum meum, cum adhuc essem in terra mea? Propter hoc preocupavi, ut fugerem in Tharsis.* Ruegote, Señor, por ventura no es esto lo que yo dezia estando

Tren. 3.  
47.

do en mi tierra? Por esso cõtradixi, y me fuy huyendo à Tharsis; y enojòse el Santo, y rogò à Dios que le quitasse la vida. Què ay, pues, que maravillarnos de que algunas cosas que Dios hable, y revele à las almas, no salgan assi como ellos lo entienden? Porque dado caso que Dios afirmè al alma, ò la represente tal, ò tal cosa de bien, ò de mal para si, ò para otra, si aquella vò fundado en cierto efecto, ò servicio, ò ofensa que aquella alma, ò la otra entõnces hazen à Dios; y de manera, que si perseveran en aquello (como avemos dicho) se cumplirà; no por esto es cierto cùplirse como suena, pues no es cierto el perseverar. Por tanto no ay que assegurar, ni afirmarse en su inteligencia, sino en Fè.

### C A P. XXI.

*Declara como aunque Dios responde à lo que se le pide algunas vezes, no gusta de que usen de tal termino. Y prueba como aunque condesciende, y responde, muchas vezes se enoja.*

**A** Ssegurandose ( como avemos dicho) algunos Espirituales; y no reparan mucho en la curiosidad

de que algunas vezes usan en procurar saber algunas cosas por via sobrenatural, pensando que pues Dios algunas vezes responde à instancia de ellos, que es aquel buen termino, y que Dios gusta del, como quiera que sea verdad que aunque les responde, ni es buen termino, ni Dios gusta del, antes disgusta, y no solo esto, mas muchas vezes se enoja, y ofende mucho. La razon de esto es, porque à ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos que Dios la tiene naturalmente ordenados para su gobierno. Al hombre le puso terminos naturales, y racionales para su gobierno: luego querer salir de ellos no es conveniente, y querer averiguar, y alcançar cosas por via sobrenatural, es salir de sus terminos, luego es cosa no santa, ni conveniente, luego Dios no gusta de ello. Diréis, pues assi es, que Dios no gusta, porque algunas vezes responde? Respondo, que algunas vezes responde el demonio; pero las que responde Dios, digo que es por flaqueza del alma que quiere ir por aquel camino, porque no se desconsiende, y buelva atrás, ò porque no piense que està Dios mal con ella, y se siente demasiado, ò por otros fines



que Dios sabe, fundados en la flaqueza de aquella alma, por donde ve que conviene responder, y conceder por aquella via. Como tambien lo haze con muchas almas flacas, y tiernas en darles gustos, y suavidad en el trato con Dios muy sensibles, como està ya dicho, mas no por que el quiera, ni guste que se trate con el por esse termino, ni por essa via; mas à cada vno dà (como diximos) segun su modo; porque Dios es como la fuente, de la qual cada vno coxe como lleva el vaso, y à vezes les dexa coxer por estos caños extraordinarios; mas no se si que por esso que es conveniente querer coxer el agua por ellos, sino es al mismo Dios, que lo puede dar, como, quando, y à quien el quiere, y por lo que el quiere, sin pretension de la parte. Y assi (como dezimos) algunas vezes condesciende con apetito, y ruego de algunas almas, que por que son buenas, y sencillas no quiere dexar de acudir por no entrar en ellas, y no por que el guste del tal termino: lo qual le entenderà mejor por esta comparacion. Tiene vn padre de familias en su mesa muchos, y diferentes manjares, y vnos mejores que otros, està vn

niño pidiendole de vn plato, no del mejor, sino del primero que encuentra, y pide de aquel, porque le sabe mejor comer de aquel que del otro; y como el padre ve que aunque le dà del mejor manjar no le ha de tomar, sino de aquel que pide, y que no tiene gusto sino en aquel, porque no se quede sin comida, y desconsolado, dale de aquel con tristeza. Como vemos que hizo Dios con los hijos de Israel quando le pidieron Rey, que se lo dió de mala gana, porque no les estava bien. Y assi dixo à Samuel:

*Audi vocem populi, non enim te abiecerunt me, ne regnem super eos.* Oye la voz de este pueblo, y concedeles el Rey que te piden, porque no te han desechado à ti, sino à mi, que no reyne sobre ellos. A la misma manera condesciende Dios con algunas almas, concediendoles lo que no les està mejor, porque ellas no quieren, ò no saben ir sino por alli. Y si algunas vezes alcançan ternuras, y suavidad de espiritu, ò sentido (como avemos dicho) dafelo Dios, por que no son para comer el manjar mas fuerte, y solido de los trabajos de la Cruz de su Hijo, à que el querria que echassen mano mas que à alguna otra cosa. Aunque

que-

querer saber cosas por via sobrenatural, muy peor lo tengo que querer otros gustos espirituales en el sentido; porque yo no veo por donde el alma que las pretende dexa de pecar, por lo menos venialmente, aunque mas fines buenos tenga, y mas puesta estè en perfeccion, y quien se lo mandasse, y consintiesse tambien. Porque no ay necesidad de nada de esso, pues ay razon natural, y Ley, y Doctrina Evangelica, por donde muy bastantemente se puede regir, y no ay necesidad, ni dificultad que no se pueda defatar por estos medios, y remediar muy à gusto de Dios, y provecho de las almas; y tanto nos avemos de aprovechar de la razon, y Doctrina Evangelica, que aunque aora (queriendo nosotros, ò no queriendo) se nos dixessen algunas cosas sobrenaturalmente, solo hemos de recibir aquello que es conforme à la razon, y Ley Evangelica. Y aun entonces conviene mirar, y examinarlo mucho mas que si no huviesse avido revelacion sobre ella, por quanto el demonio dize muchas cosas verdaderas, y por venir, y conformes à razon para engañar. De donde no nos queda en todas nuestras necesi-

dades, trabajos, y dificultades otro medio mejor, ni mas seguro que la oracion, y esperança de que Dios proveerà por los medios que el quisiere. Y este consejo se nos dà en la divina Escritura, donde leemos, que estando el Rey Iosafat affigidissimo, cercado de multitud de enemigos; poniendose en oracion, dixo à Dios: *Cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, & oculos nostros dirigamus ad te.* Quando faltan los medios, y no llega la razon à proveer en las necesidades, solo nos queda levantar los ojos à ti, para que tu proveas como mejor te agradare.

Y que tambien Dios, aunque responda à las tales pretensiones algunas vezes se enoje; aunque por lo dicho queda dado à entender, que todavia terà bueno probarlo con algunas autoridades de la Escritura. En el libro primero de los Reyes se dize, que deseando Saul que le hablasse el Profeta Samuel, que era ya muerto, le apareció el dicho Profeta, y con todo esso se enojò Dios; porque luego le reprehendiò Samuel, por averse puesto en tal cosa, diziendo: *Quare inquietaste me, ut suscitarer?* Por que me has inquietado, ha-

2. Para  
1. Para  
12.

1. Reg.  
8.7.15.  
1. Para  
10.13.  
& 14.

zient-



zicandome resucitar? Tambien sabemos, que no porque respondiò Dios à los hijos de Israel, dandoles las carnes q̄ pedian, se dexasse de enojar mucho contra ellos, pues luego les embiò fuego de el Cielo en castigo, segun se lee en el libro de los Numeros, y lo cuenta David, diziendo:

*Psalm. Adhuc escae eorum erant in ore*  
*77. 31. ipsorum, & ira Dei descendit*  
*Nu. 22. super eos.* Aun teniendo ellos los bocados en sus bocas, descendió sobre ellos la ira de Dios. Y tambien leemos en los Numeros, que no se dexò Dios de enojar contra Balaan Profeta, porque fue à los Madianitas llamado por Balac Rey de ellos, aunque dixo Dios que fuesse, porque tenia el gana de ir, y lo avia pedido à Dios, y así estando ya en el camino le apareció el Angel con la espada, y le queria matar, y le dixo: *Peruersa est via tua, mihique contraria.* Tu camino es perverso, y à mi contrario, y por esso le queria matar. De esta manera, y de otras muchas condesciende Dios enojado con los apetitos, de lo qual ay muchos mas testimonios en la divina Escritura, y muchos exemplos, pero no son menester en cosa tan clara. Solo digo, que es cosa peligrósissima, mas que se

dezir, querer tratar cõ Dios por tales vias, y que no dexarà de errar mucho, y hallarte muchas vezes muy cõfuso el que fuere aficionado à tales modos. Y esto el que huviere hecho caso de ellos me entenderà por la experiencia. Porque allende de la dificultad que ay en no errar en las locuciones, y visiones que son de Dios, ay ordinariamente entre ellas muchas que son del demonio, porque comunmente anda con el alma en aquel trage, y trato que anda con Dios con ella, poniendole cosas tan verosimiles à las que Dios les comunica, por ingerirse èl à bueltas como el lobo entre el ganado con pellejo de oveja, que apenas se pueden entender. Porque como dize muchas cosas verdaderas, y conformes à razon, y que salen ciertas, pueden se engañar facilmente, pensando, que pues sale verdad, y acierta en lo que està por venir, que no serà sino Dios; porque no saben q̄ es cosa facilissima, à quien tiene clara la lumbrè natural, conocer las cosas, ò muchas de ellas que fueron, ò que serà en sus causas; y así atinarà muchas cosas futuras. Y como quiera que el demonio tenga esta lumbrè

tan

tan viva, tambien puede colegir tal efecto de tal causa, aunque no siempre sale así, pues todas las cosas dependen de la voluntad de Dios. Pongamos exemplo: Conoce el demonio que la disposicion de la tierra, y ayre, y termino que lleva el Sol vãn de manera, y en tal grado de disposicion, que necessariamente llegado tal tiempo, avrà llegado la disposició de estos elementos, segun el termino, à inficionar la gente con pestilencia; y en las partes que serà mas, y en las que serà menos. He aqui conocida la pestilencia en su causa. Què mucho es, que revelando el demonio esto à vn alma, diziendo: De aqui à vn año, ò à medio avrà pestilencia que salga verdadero? Y es profecia del demonio. Por la misma manera puede conocer los temblores de tierra, viendo que se vãn hinchiendo los senos de ella de ayre, y dezir: En tal tiempo temblará la tierra, lo qual es conocimiento natural. Y tambien se pueden en alguna manera colegir cuentos, y casos extraordinarios en sus causas acerca de la providencia divina, que justissimamente suele acudir en orden à los bienes, y males de los hijos de los hombres.

Porque se puede conocer por via ordinaria, que tal, ò tal persona, ò tal, ò tal Ciudad, ò otra cosa, llega à tal, ò tal necesidad, ò à tal, ò à tal punto, q̄ Dios, segun su providècia, y justicia, ha de acudir con lo que compete à la causa, y conforme à ella, ò en castigo, ò en premio, ò como fuere la causa, y entonces dezir: En tal tiempo os darà Dios esto, ò harà esto, ò acacerà estotro ciertamente. Lo qual diò à entender la Santa Iudic à Oloferaes, quando para persuadirle que los hijos de Israel avian de ser ciertamente destruidos, le contò primero muchos pecados de ellos, y miserias que hazian. Y luego dixo: *Ergo quoniam hac faciunt, certum est, quod in perditionem dabuntur*, que quiere dezir; pues hazen estas cosas, està cierto que seràn destruidos. Lo qual es conocer el castigo en la causa, porque es tanto como dezir: cierto està que tales pecados han de causar tales castigos de Dios, que es justissimo. Y como dize la Sabiduria divina: En aquello, ò por aquello que cada vno peca, es castigado. Puede el demonio conocer esto, no solo naturalmente, sino aun de experiècia que tiene de aver visto hazer à Dios cosas fe-

me-



Tob. 14.  
23.

mejantes, y dezirlo antes, y à vezes acertar. Tambien el Santo Tobias conociò por la causa el castigo de la Ciudad de Ninive; y assi amonestò à su hijo, diziendo: *Vide quod iniquitas eius finem dabit.* Mira, hijo, en la hora que yo, y tu madre murieremos, sal de esta Ciudad, por que ya no permanecerà. Como si dixera: Yo veo claro que su misma maldad ha de ser causa de su castigo, el qual serà, que se acabe, y destruya todo. Lo qual tambien el demonio, y Tobias podian saber, no solo en la maldad de la Ciudad, sino por experiencia que tenian, viendo que por los pecados del mundo avia Dios destruido los hombres en el diluvio, y los de los Sodomitas, que tambien perecieron por fuego, aunque Tobias tambien lo conociò por Espiritu divino. Y puede conocer el demonio que Pedro no puede naturalmente vivir mas de tantos años, y dezirlo antes, y assi otras muchas cosas, y de muchas maneras, que no se pueden acabar de dezir, por ser intrincadissimas, y sutilissimas: de lo qual no se pueden librar, sino huyendo de todas revelaciones, visiones, y locuciones. Por lo qual justamente se enoja Dios con

quien las admite, porque ve es temeridad del tal meterse en tãto peligro, pretumpciõ, curiosidad, y ramo de soberbia, raiz, y fundamento de vanagloria, y desprecio de las cosas de Dios, y de muchos males, à que vinieron muchos. Los quales tanto vinieron à enojar à Dios, que de proposito los dexò errar, engañar, escurecer el espiritu, y dexar las vias ordenadas de la vida, dando lugar à sus vanidades, y fantasias, segun dize Itaias: *Dominus miscuit in medio eius spiritum vertiginis.* El Señor mezclò en medio espiritu de turbacion, y confusioa. Que en buen romance quiere dezir, espiritu de entender al revès: lo qual vadiendo Itaias à nuestro proposito, porque lo dize por aquellos que andavan à saber las cosas que avian de suceder por via sobrenatural. Y por esto dize, que les mezclò Dios en medio espiritu de entender al revès, no por que Dios quisiese, ni les diese efectivamente el espiritu de errar, sino por que ellos se quisieron meter en lo que naturalmente no pudieron alcanzar. Y enojado de esto los dexò defatinar, no dandoles luz en lo que Dios no queria que se entremetiesen. Y assi dize, que les mezclò

aquel

*Isai. 19*  
14.

aquel spiritu de Dios permisivamente. Y de esta manera es Dios causa de aquel daño (es à saber) causa privativa, que consiste en quitar el su luz, y favor, de donde se sigue, q̄ infaliblemente vengán en error. Y de esta manera dà Dios licencia al demonio para que ciegue, y engañe à muchos, mereciendolo sus pecados, y atrevimientos; y puede, y se sale con ello el demonio, creyendole ellos, y teniendole por buen espiritu, tanto, que aunque sean muy persuadidos que no lo es, no ay defengañarse, por quanto tienen ya por permission de Dios ingerido el espiritu de entender al revès, qual leemos aver acaecido à los Profetas del Rey Acab, dexandolos Dios engañar con el espiritu de mentira, dando licencia al demonio para ello, diziendo: *Decipies, & pravelebis, egre dere, & facita.* Prevaleceràs con mentira, y engañarioshas; sal, y hazlo assi. Y pudo tanto con los Profetas, y con el Rey para engañarlos, que no quisierò creer al Profeta Micheas, que les profetizò la verdad muy al revès de lo que los otros avian profetizado; y esto fue por que los dexò Dios cegar, por estar ellos con afecto de propiedad en

3. Reg.  
22. 22.

lo que querian, queriendo les sucediese, y respondiese Dios segun sus apetitos, y deseos. Lo qual era medio, y disposicion certissima para daxarlos Dios de proposito cegar, y engañar; porque assi lo profetizò Ezechiel en nombre de Dios, el qual hablando contra el que se opone à querer saber por via de Dios, segun la vanidad de su espiritu con curiosidad, dize: *Cum veneris ad Prophetam, ut interroget per eum me: ego Dominus respondebo ei per me, & ponam faciem meam super hominem illum.* Quando el tal hombre viniere al Profeta, para preguntarme à mi por el, yo el Señor le responderè por mi mismo, y pondrè mi rostro enojado contra aque l hombre, y el Profeta quando huviere errado en lo que fue preguntado, yo el Señor engañe aquel Profeta. Lo qual se ha de entender, no concurriendo cõ su favor para que dexè de ser engañado, porque esto quiere dezir: Yo el Señor le responderè por mi mismo enojado. Lo qual es apartar el su gracia, y favor de aquel hombre, de donde infaliblemente se sigue el ser engañado por desamparo de Dios. Y entonces acude el demonio à responder segun el gusto, y apetito de

aquel

Ezech.  
14. 24



aquel hombre, que como gusta de ello, y las respuestas, y comunicaciones son conforme à su voluntad, mucho se dexa engañar.

Parece que nos avemos falido algo del proposito, que prometimos en el titulo del capitulo, que era probar, como aunque Dios responde, se enoja algunas vezes. Pero si bien se mira, todo lo dicho haze para probar nuestro intento, pues en todo se ve no gustar Dios de que quieran las tales Visiones, pues dà lugar à que de tantas maneras sean engañados en ellas.

## CAP. XXII.

*En que se trata una duda, como no sea licito aora en la Ley nueva preguntar à Dios por via sobrenatural, como era en la Ley vieja? Es algo sabroso para entender misterios de nuestra Santa Fè. Pruébese con vna autoridad de San Pablo, que al proposito se declara.*

**D**E entre las manos nos vñan saliendo las dudas, y assi no podemos correr con la priesa que querriamos adelante. Porque assi como las levantamos, estamos obligados à allanarlas, para que la verdad de la doctrina siem-

pre quede llana, y en su fuerza. Pero este bien ay en estas dudas, que aunque nos impiden vn poco el passo, todavia sirven para mas doctrina, y claridad de nuestro intento, como serà la duda presente.

En el capitulo precedente avemos dicho, como no es voluntad de Dios, que las almas pretendan recibir, por via sobrenatural, cosas distintas de Visiones, Locuciones, &c. Por otra parte sabemos, que se usava el dicho trato con Dios en la Ley vieja, y era licito; y no solo licito, sino que Dios se lo mandava, y quando no lo hazian, se lo reprehendia Dios, como se ve en Isaias, donde reprehende Dios à los hijos de Israel, por que sin preguntarse lo à el primero, pensavan descender en Egipto, diziendo: *Qui ambulastis, ut descendatis in Aegyptum, & os meum non interrogastis.* No preguntastes primero à mi misma boca lo que convenia. Y en Iosue leemos, que siendo engañados los mismos hijos de Israel por los Gabaonitas, les nota alli el Espiritu Santo esta falta, diziendo: *Susceperunt de cibarijs eorum, & os Domini non interrogauerunt.* Recibieron de sus manjares, y no lo preguntaron à la boca de Dios.

Isa. 30.

3.

Iosue 9.

14.

Dios. Y assi vemos en la divina Escritura, que Moysen siempre preguntava à Dios; y el Rey David, y todos los Reyes de Israel para sus guerras, y necesidades, y los Sacerdotes, y Profetas antiguos; y Dios respondia, y hablava con ellos, y no se enojava, y era bien hecho, y si no lo hizieran fuera mal hecho, y assi es la verdad. Porquè, pues, aora en la Ley nueva, y de gracia no lo serà, como antes lo era? A lo qual se ha de responder, que la principal causa por que en la Ley vieja eran licitas las preguntas que se hazian à Dios, y convenia que los Profetas, y Sacerdotes quisiesen Visiones, y Revelaciones de Dios, era por que entonces aun no estava tan fundamentada la Fè, ni establecida la Ley Evangelica, y assi era menester preguntassen à Dios, y que el hablasse, aora por palabras, aora por Visiones, y Revelaciones, aora en figuras, y semejanças, aora en otras muchas maneras de significaciones. Porque todo lo que respondia, hablava, y revelava, eran misterios de nuestra Fè, ò cosas tocantes, ò endereçadas à ella. Por quanto las cosas de Fè no son del hombre, sino de boca del mismo Dios, las quales el por

su misma boca habló. Por esto era menester que (como avemos dicho) preguntassen à la misma boca de Dios; y por esto los reprehendia quando no lo hazian, para que el les respondiesse, encaminando sus casos, y cosas à la Fè, que aun ellos no tenían sabida. Pero ya que està fundada la Fè en Christo, y manifesta la Ley Evangelica en esta Era de Gracia, no ay para que preguntarle de aquella manera, ni para que el hable, y responda como entonces. Porque en darnos como nos diò à su Hijo, que es vna palabra suya, que no tiene otra; todo nos lo habló junto, y de vna vez en esta sola palabra, y no tiene mas que hablar. Y este es el sentido de aquella autoridad, con que San Pablo quiere inducir à los Hebreos à que se aparten de aquellos modos primeros, y tratos con Dios de la Ley de Moysen, y pongan los ojos en Christo solamente, diziendo: *Multifariam, multisque modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissime diebus istis locutus est nobis in filio.* Lo que antiguamente habló Dios en los Profetas à nuestros Padres de muchos modos, y maneras, aora à la postre en estos dias nos lo ha hablado en su Hijo todo de vna

Hebr. 1.

1.



vna vez. En lo qual dà à entender el Apostol, que ya Dios ha dicho tanto en esto, que no tiene mas que hablar, porque lo que hablava antes en partes à los Profetas, ya lo hablado en el todo, dandonos al todo, que es su Hijo. Por lo qual el que aora quisiese preguntar à Dios, ò querer alguna Vision, ò Revelacion, parece que haria agravio à Dios, no poniendo totalmète los ojos en Christo, sin querer otra alguna cosa, ò novedad. Porque le podia Dios responder, diziendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacuit, ipsum audite.* Ya te tengo habladas todas las cosas en mi palabra, que es mi Hijo; pon los ojos solo en el, porque en el te lo tengo dicho todo, y revelado todo: y hallaràs en el aun mas de lo que desear, y pides. Porque tu pides Locucion, ò Revelacion, ò Vision en parte; y si pones en el los ojos, lo hallaràs en todo; porque el es toda mi Locucion, y respuesta, y es toda mi Vision, y Revelacion, la qual os he ya hablado, respondido, manifestado, y revelado, dandoles por Hermano, Maestro, Compañero, Precio, y Premio. Ya yo baxè con mi espiritu sobre el en el Monte Tabor, dizien-

Matth.  
7. 6.

do: Este es mi amado Hijo, en que me complaci à mi, à el o. l. No ay que buscar nuevas maneras de enseñanças, y respuestas, que si antes hablava, era prometiendo à Christo, y si me preguntavan, eran las preguntas encaminadas à la peticion, y esperança de Christo, en que avian de hallar todo bien (como aora lo dà à entender toda la doctrina de los Evangelistas, y Apostoles) mas aora el que me preguntasse de aquella manera, y quisiese que yo le hablasse, ò algo le revelasse, era en alguna manera no estar contento con Christo, y assi haria mucho agravio à mi amado Hijo; teniendole, no hallaràs que pedirme, ni que desear de Revelaciones, ò Visiones: miralo tu tambien, que ai lo hallaràs ya hecho, y dado todo esto, y mucho mas en el. Si quisieres que te responda yo alguna palabra de consuelo, mira à mi Hijo obediente à mi, y afligido por mi amor, y veràs quantas te responde. Si quisieres que te declare Dios algunas cosas ocultas, ò casos, pon solo los ojos en el, y hallaràs ocultissimos misterios, sabiduria, y maravillas de Dios, que estàn encerradas en el, segun mi Apol

Colof. 2.  
3.

*thesauri sapientia, & scientia absconditi.* En el estàn escondidos todos los tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios. Los quales tesoros de sabiduria seràn para ti muy mas altos, sabrosos, y provechosos, que las cosas que tu querias saber. Que por esso se gloriava el mismo Apostol, diciendo, que no sabia otra alguna cosa, sino à Iesu Christo, y este crucificado: *Non enim iudicavi, me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Y si tambien quisieres otras visiones, y revelaciones divinas, ò corporales, mirale à el tambien humanado, y hallaràs en esso mas que piensas. Que tambien dize de el San Pablo: *In Christo inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter.* En Christo mora toda plenitud de divinidad corporalmente. No conviene, pues, ya preguntar à Dios de aquella manera, ni es necessario que ya hable, pues aviendo hablado en Christo, no ay mas que desear. Y quien quisiere recibir aora por via sobrenatural extraordinaria algunas cosas, seria como notar falsa en Dios, que no avia dado todo lo bastante en su Hijo, como està dicho; porque aunque lo haga, suponiendo la Fè, y creyendola, todavia es

1. Cor. 2.

Colof. 2.

curiosidad de menos Fè. De donde no ay que esperar con esta curiosidad doctrina, ni otra cosa por via sobrenatural. Porque à la hora que Christo dixo en la Cruz, quando espirò: *Consummatum est.* Acabado es, no solo se acabaron estos modos, sino tambien todas las ceremonias, y ritos de la ley vieja. Y assi en todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo, de su Iglesia, y de sus Ministros, y por esta via remediar nuestras ignorancias, y flaquezas espirituales, que para todo hallarèmos por este camino abundante medicina; y lo que del saliere, y se apartare, no solo es curiosidad, sino mucho atrevimiento, y no se ha de creer cosa por via sobrenatural, sino solo lo que dixere con la enseñanza de Christo Dios, y hombre, y de sus Ministros. Tanto, que dixo San Pablo: *Sed licet Angelus de Cælo Evangelizet vobis praterquam quod Evangelizavimus vobis, anathema sit.* Si algun Angel del Cielo os Evangelizare, fuera de lo que nosotros Evangelizamos, sea maldito, y descomulgado. De donde, pues, es verdad que se ha de estàr en lo que Christo nos enseñò, y todo lo demàs es nada, ni se ha de creer, si no conforma cõ ello;

1oa. 19.  
30.

Gal. 1.  
8.



en vano anda el que quiere aora tratar con Dios al modo de la Ley vieja. Quanto mas que no le era licito à qualquiera de aquel tiempo preguntar à Dios, ni el respondia à todos, sino à los Sacerdotes, y Profetas solos, que eran de cuya boca el vulgo avia de saber la ley, y la doctrina; y assi si alguno queria saber algo de Dios, por el Profeta, ò por el Sacerdote lo preguntava, y no por si mismo. Y si David por si mismo preguntò algunas vezes à Dios, es por que era Profeta; y aun cò todo esso no lo hazia sin la vestidura Sacerdotal, como se ve averlo hecho en el primero de los Reyes: donde dixo à Abimelech Sacerdote: *Applica ad me Ephod*, que era vna vestidura de las mas autorizadas del Sacerdocio, y consultò con Dios. Mas otras vezes por el Profeta Natàn, y por otros Profetas consultava à Dios. Y por la boca de estos Profetas, y de los Sacerdotes se avia de creer ser de Dios lo que se les dezia, y no por su parecer propio. Y assi lo que Dios dezia entonces, ninguna autoridad, ni fuerça le hazia para darle entero credito, si por la boca de los Profetas, y Sacerdotes no se aprobava; porque es Dios tan amigo

que el gobierno, y trato del hõbre sea tambien por otro hombre semejante à el, que totalmente quiere que à las cosas que sobrenaturalmente nos comunica, no les demos entero credito, ni hagan en nosotros confirmada fuerça, y segura, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre. Y assi siempre que algo dize, ò revela al alma, lo dize con vna manera de inclinacion puesta en la misma alma, à que se diga à quien conviene dezirse; y hasta esto no suele dar entera satisfacion para que la tome el hombre de otro hombre semejante à el, à quien Dios tiene puesto en su lugar; de donde en los Iuezes vemos averle acaecido lo mismo al Capitan Gedeon, con averle dicho Dios muchas vezes que venceria à los Madianitas, todavia estava dudoso, y cobarde, avendole dexado Dios aquella flaqueza, hasta que por boca de los hombres oyò lo que Dios le avia dicho. Y fue, que como el le viò flaco, le dixo: *Surge, & descende in castra, & cum audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tua, & securior ad hostium castra descendes.* Levantate, y descien- de al Real, y quando oyeres alli lo hablan los hombres, en-

*Iud. 7. 9.  
10. 11.*

*Exod. 4  
14. 15.*

entonces recibiràs fuerças en lo que te he dicho, y baxaràs cò mas seguridad à los exercitos de los enemigos. Y assi fue, que oyendo contar vn sueño de vn Madianita à otro, en que avia soñado que Gedeon los avia de vencer, fue muy esforçado, y començò à poner por obra cò grande alegria la batalla. De donde se ve que no quiso Dios se assegurasse, hasta que por boca de otros oyeste lo mismo. Y mucho mas es de admirarlo que passò acerca de esto en Moyfen, que con averle Dios mandado con muchas razones, y confirmandoselo con las señales de la vara en serpiente, y de la mano leprosa, que fuesse à libertar los hijos de Israel, estuvo tan flaco, detenido, y escuro en esta ida, q̄ aunque se enojò Dios, nunca tuvo animo para acabar de tener fuerte Fe en el caso, hasta que le animò Dios en su hermano Aaron, diciendo: *Aaron frater tuus Levites scio, quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tum, vidensque te, letabitur corde: loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ore in ore tuo, & in ore illius.* Yo sè que tu hermano Aarõ es hombre eloquente, èl te saldrà al encuentro, viendote se alegrarà de coraçon; habla

con el, y dile todas mis palabras, y yo serè en tu boca, y en la fuya. Oidas estas palabras Moyfen, animòse luego con la esperança del consuelo del consejo que de su hermano avia de tener; porque esto tiene el alma humilde que se atreve à tratar à solas con Dios, ni se puede acabar de satisfacer sin gobierno, y consejo humano. Y assi lo quiere Dios, porque en aquellos que se juntan à tratar la verdad, se junta el alli para aclararla, y confirmarla en ellos; como dixo lo avia de hazer con Moyfen, y Aaron juntos, siendo en la boca del vno, y en la boca del otro. Que por esso tambien dixo en el Evangelio: *Vbi sunt duo, Matth. vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.* 18. 25. Donde estuvieren dos, ò tres juntos para mirar lo que es mas gloria, y honra de mi nombre; yo estoy alli en medio de ellos (es à saber) aclarando, y confirmando en sus coraçones las verdades de Dios. Y es de notar, que no dixo: Donde estuviere vno solo yo estoy alli, sino por lo menos dos. Para dar à entender, que no quiere Dios que ninguno à solas se crea para si las cosas que tiene por de Dios, ni se confirme, ni aun afirme en ellas sin el cõ-



Eccles.  
4. 10.

sejo, y gobierno de la Iglesia, o sus Ministros, porque con esto solo no estará el aclarándole la verdad en el corazón, y así quedará en ella flaco, y frío. Y de aquí es lo que encarece el Eclesiastes, diciendo: *Vè soli, quia cum ceciderit, non habet sublevantem se, & si dormierint duo, feuebuntur mutuo, vnus quomodo calefiet? Et si quispiam pr. ualuerit contra vnum, duo resistunt ei.* Ay del solo, que quando cayere no tiene quien le levante! Si dos durmieren juntos, calentarse ha el vno al otro (es à saber, con el calor de Dios, que está en medio) vno solo como calentará? (Esto es, como dexará de estar frío en las cosas de Dios.) Y si alguno pudiere mas, y prevaleciere contra vno (esto es, el demonio que prevalece contra los que à solas se quieren aver en las cosas de Dios) dos juntos le resistirán, que son el discipulo, y el Maestro, q̄ se juntan à saber, y obrar la verdad. Y hasta esto ordinariamente se siente el solo tibio, y flaco en ella, aunque mas la aya oido de Dios, tanto que con aver mucho que San Pablo predicava el Evangelio, que dize el avia oido, no de hombre, sino de Dios, no pudo acabar consigo de dexar de ir à conferirle con San Pedro, y los

Apostoles, diciendo: *Ne forte in vacuum currerem, aut currissem.* No por ventura corrieste en vano, o huvieste corrido. Aquí se dà à entender claro, como no es bien asegurarse en las cosas, que parece que Dios revela, sino es por el orden que vamos diciendo. Porque dado caso que la persona tenga certeza, como San Pablo la tenia de su Evangelio (pues le avia ya comenzado à predicar) aunque la revelacion sea de Dios, todavia el hombre puede errar en la execucion, y en lo tocante à ella; porque Dios no siempre, aunque dize lo vno, dize lo otro, y muchas vezes dize la cosa, y no el modo de hazerla. Porque ordinariamente todo lo que se puede hazer por industria, y consejo humano, no lo haze el, ni lo dize, aunque trate muy afablemente mucho tiempo con el alma: lo qual conocia muy bien San Pablo, pues (como dezimos) aunque sabia le era por Dios revelado el Evangelio, le fue à conferir. Y vemos esto claro en el Exodo, donde tratando Dios tan familiarmente con Moysen, nunca le avia dado aquel consejo tan saludable, que le dió su suegro Ietro (es à saber) que eligiessse otros luezes para que le ayudassen, y no estu-

Gal. 21

Exod.  
18. 21.

estuviesse esperando el pueblo desde la mañana hasta la noche: *Prouide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, in quibus sit veritas, &c. qui iudicent populum omni tempore.* El qual consejo Dios aprobò, y no se lo avia el dicho, porque aquello era cosa que podia caer en juicio, y consejo humano. Y así todas las cosas que pueden caer en juicio, y consejo humano acerca de las visiones, y locuciones de Dios, no las suele revelar Dios, porque siempre quiere que se aprovechen de este en quanto se pudiere, salvo las que son de Fe, que exceden todo juicio, y razon, aunque no son contra razon, y juicio. De donde no pienso alguno, que por que sea cierto que Dios, y los Santos traten con el familiarmente muchas cosas, por el mismo caso le han de declarar, y dezir las faltas que tiene acerca de qualquier cosa, pudiendo el saberlo por otra via. Y así no ay que asegurarse, porque como leemos aver acaecido en los Actos de los Apostoles, que con ser San Pedro Principe de la Iglesia, y que inmediatamente era enseñado de Dios acerca de cierta ceremonia que vltava entre las gentes, errava, y callava Dios tanto, que

le reprehendiò San Pablo, segun el afirma allí, diciendo: *Sed cum vidissem, quod non rectè ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cepha coram omnibus: si tu cum Iudaus sis, Gentiliter viuis, & non Iudaeis, quomodo gentes cogis iudicare?* Como yo viesse que no andavan rectamente los Discipulos, segun la verdad del Evangelio, dixi à Pedro: Si siendo tu Iudio, como lo eres, vives Gentilmente, como fuerças à los Gentiles à judaizar? Y Dios no advertia esta falta à Pedro por si mismo, porque era cosa que podia saber por via ordinaria. De dode muchas faltas, y pecados castigará Dios en muchos el dia del juicio; con los quales avrá tenido acá muy ordinario trato, y dado mucha luz, y virtud. Porque en lo demás que ellos sabian, que devian hazer, se descuidaron, confiando en aquel trato que tenian con Dios, descuidando con esso. Y así (como dize Nuestro Señor Iesus en el Evangelio) se maravillaràn ellos entonces, diciendo: *Domine, Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus? Et in nomine tuo daemonia eiecimus? Et in nomine tuo virtutes multas fecimus?* Señor, Señor, por ventura las profecias que tu nos hablavas, por

Gal. 21  
14.Matth.  
7. 22.



ventura no las profetizamos en tu nombre? y en tu nombre no echamos, y alancamos los demonios? y en tu nombre no hizimos muchos milagros, y virtudes? Y dize el Señor que les responderà, diciendo: Apartaos de mi los obreros de maldad, porque nunca os conocí. De estos era el Profeta Balaan, y otros semejantes; à los quales, aunque hablava Dios con ellos, eran pecadores. Pero en su tanto reprehenderà el Señor à los escogidos amigos suyos con quien acà se comunicò familiarmente en las faltas, y descuidos que ellos ayan tenido, de las quales no era menester que les advirtiese Dios por si mismo, pues ya por la ley, y razon natural que les avia dado, se lo advertia. Concluyendo, pues, en esta parte, digo, y facolo de lo dicho, que qualquiera cosa que el alma reciba de qualquiera manera que sea por via sobrenatural, clara, rafa, y sencillamente, con toda verdad ha de comunicarla luego con el Maestro espiritual. Porque aunque parece que no avia para que dar cuenta, ni para que gastar en esso tiempo, pues con desecharlo, y no hazer caso de ello (como avemos enseñado) queda el alma segura,

mayormente quando son cosas de visiones, ò revelaciones, ò otras comunicaciones sobrenaturales, que ò son claras, ò vâ poco en que sean, ò no sean; todavia es muy necesario (aunque al alma le parezca que no ay para què) dezirlo todo. Y esto por tres cosas. La primera, porque (como avemos dicho) muchas cosas comunica Dios, cuyo efecto, fuerça, luz, y seguridad no la confirma del todo en el alma, hasta que (como queda dicho) se trata con quien Dios tiene puesto por luez espiritual de aquella alma, que es el que tiene poder de atarla, ò desatarla, y aprobar, y reprobar en ella segun lo avemos probado por las autoridades arriba alegadas, y lo probamos cada dia por experiencia, viendo en las almas humildes, por quien passan estas cosas, que despues que las han tratado con quien deven, quedan con nueva satisfacion, fuerça, luz, y seguridad. Tanto, que à algunas les parece que hasta que lo traten, ni se les asientan, ni es fuyo aquello, y que entonces se lo dan de nuevo.

La segunda causa es, por que ordinariamente ha menester el alma doctrina sobre las cosas que le acaecen para en-

encaminar'a por aquella via à la desnudez, y pobreza espiritual, que es la Noche escura. Porque si esta doctrina le vâ faltando, dado que el alma no quiera las tales cosas, sin entenderse se irà enrudeciendo en la via espiritual, y haziendose à la del sentido.

La tercera causa es, por que para la humilde sujecion, y mortificacion del alma, conviene dar parte de todo, aunque de todo ello no haga caso, ni lo tenga en nada. Porque ay algunas almas, que sienten mucho en dezir las tales cosas, por parecerles que no son nada, y no saben como las tomaràn las personas con quien las han de tratar; lo qual es poca humildad, y por el mismo caso es menester sujetarse à dezirlo. Y ay otras, que sienten mucha verguença en dezirlo, por que no vean que tienen ellas aquellas cosas que parecen de Santos, y otras cosas, que en dezirlo sienten; por esso, que no ay para què dezirlo, pues no hazen ellas caso de ello: y por el mismo caso conviene que se mortifiquen, y lo digan, hasta que esten humildes, y blandas, y promptas en dezirlo, y despues siempre lo digan con facilidad. Pero hase de adver-

tir acerca de lo dicho, que no por que avemos puesto tanto en que las tales cosas se desechen, y que no pongan los Confesores à las almas en el language de ellas, convendrâ que les muestren defabrimiento los Padres espirituales acerca de ellas, ni de tal manera les hagan devios, y desprecio en ellas, que les den ocasion à que se encojan, y no se atrevan à manifestarlas, y que lo tomen para dar en muchos inconvenientes, si les cerrassen la puerta para dezirlas. Porque (como avemos dicho) es medio, y pues es medio, y modo por donde Dios lleva à las tales almas, no ay para què estar mal con el, ni por què espantarse, ni escandalizarse del, sino antes ir con mucha benignidad, y sosiego, poniendoles animo, y dandoles salida para que lo diga. Y si fuere menester, poniendoles precepto, por que à vezes en la dificultad que las almas sienten en tratarlo, todo es menester. Y encaminenlas en la Fe, enseñandolâs buenamête à desviar los ojos de todas aquellas cosas, dandoles doctrinas, como han de desnudar el apetito, y espíritu de ellas, para ir adelante; y à entender como es mas preciosa delante de Dios vna



obra, ò acto de voluntad hecha en caridad, que quantas Visiones, y Revelaciones pueden tener del Cielo, y como muchas almas no teniendo cosa alguna de estas, están sin comparacion mucho mas adelante, que otras que tienen muchas.

## CAP. XXIII.

*En que se comienza à tratar de las aprehensiones del Entendimiento, que son puramente por via Espiritual. Dize que cosas sean.*

**A**Vnque la doctrina que tenemos dado acerca de las Aprehensiones del Entendimiento, que son por via del sentido, segun lo que de ellas avia que tratar, queda algo corta, no he querido alargarme mas en esto, pues aun para cumplir con el intento que yo aqui llevo, que es desembaraçar al Entendimiento de ellas, y encaminarle en la Noche de la Fe, antes entiendo me he alargado mucho. Por tanto comenzaremos agora à tratar de las otras quatro Aprehensiones del Entendimiento, que en el capitulo octavo diximos ser puramente Espirituales, que son Visiones, Revelaciones, Locuciones, y

Sentimientos espirituales, à las quales llamamos puramente espirituales: porque no como las corporales, y imaginarias se comunican al Entendimiento por via de los sentidos corporales, sino sin algun medio de algun sentido corporal exterior, ò interior se ofrecen al Entendimiento clara, y distintamente por via sobrenatural pasivamente, que es sin poner el alma algun acto, y obra de su parte, à lo menos activamente, y como de suyo. Es, pues, de saber, que hablando anchamente, y en general, todas estas quatro Aprehensiones se pueden llamar Visiones del alma; porque al entender del alma, llamamos tambien ver del alma. Y por quanto todas estas Aprehensiones son inteligibles al Entendimiento, son llamadas visibles espiritualmente. Y asi las inteligencias que de ellas se forman en el Entendimiento, se pueden llamar Visiones intelectuales; que por quanto todos los objetos de los demás sentidos, como son todo lo que se puede ver, y todo lo que se puede oír, y todo lo que se puede oler, y gustar, y tocar, son objetos del Entendimiento, en quanto caen debaxo de verdad, ò falsedad. De aqui

es, que asi como à los ojos corporales todo lo que es visible corporalmente les causa vision corporal: asi à los ojos del alma espirituales, que es el Entendimiento, todo lo que es inteligible causa Vision espiritual: pues (como tenemos dicho) el entenderlo es verlo. Y asi estas quatro Aprehensiones, como digo, hablando generalmente, las podemos llamar Visiones; lo qual no tienen los otros sentidos; porque el vno no es capaz del objeto del otro, en quanto tal. Pero por que estas Aprehensiones se representan al alma, al modo que à los demás sentidos; de aqui es, que hablando propia y especificadamente à lo que recibe el Entendimiento à modo de ver (porque puede ver las cosas espiritualmente, asi como los ojos corporalmente) llamamos Vision: y à lo que recibe como aprehendiendo, y entendiendo cosas nuevas, llamamos Revelacion; à lo que recibe à modo de oír, llamamos Locucion; y à lo que recibe à modo de los demás sentidos. como es la inteligencia de suave olor espiritual, y de sabor espiritual, y deleyte espiritual, que el alma puede gustar sobrenaturalmente, llamamos Sentimientos espirituales. De to

do lo qual el faca inteligencia, ò Vision espiritual, como tenemos dicho, sin aprehension ninguna de forma, imagen, ò figura de imaginacion, ò fantasia natural de donde los saque, sino que inmediatamente estas cosas se comunican al alma por obra sobrenatural, y por medio sobrenatural. De estas, pues, tambien (como de las demás aprehensiones corporales, y imaginarias hizimos) nos conviene desembaraçar aqui el Entendimiento, encaminandole, y enderezandole en la Noche espiritual de Fe à la divina y sustancial union de amor de Dios. Porque embaraçandose, y enrudeciendose con ellas, no se la impida el camino de la soledad, y desnudez, que para esto se requiere de todas las cosas. Porque dado caso que estas son mas nobles Aprehensiones, y mas provechosas, y mucho mas seguras que las corporales imaginarias, por quanto son ya interiores, puramente espirituales, y en que menos puede llegar el demonio, porque se comunica en ellas al alma mas pura, y sutilmente, sin obra alguna de ella, ni de la imaginacion, à lo menos activa, y de suyo: todavia no solo se podria el Entendimiento em-



baraçar para el dicho camino; mas aun podria ser engañado mucho por su poco recato.

Y aunque en alguna manera podriamos juntamente concluir con estas quatro maneras de Aprehençiones, dando el comun consejo en ellas, que en todas las demás vamos dando, de que ni se pretendan, ni se quieran; todavia por que à bueltas se dará mas luz para hazerlo, y se dirán algunas cosas acerca de ellas, es bueno tratar de cada vna en particular, y así diremos de las primeras, que son Visiones espirituales, ò intelectuales.

C A P. XXIV.

*En que se trata de dos maneras que ay de Visiones espirituales por via sobrenatural.*

**H**ablado aora propiamente de las que son Visiones espirituales, sin medio de algun sentido corporal, digo, que dos maneras de Visiones pueden caer en vn Entendimiento. Vnas son de sustancias corporeas, otras de sustancias separadas, ò incorporeas. Las corporales son acerca de rodastas cosas materiales que ay en el Cielo, y en la tierra, las quales puede

ver el alma mediante cierta lumbre derivada de Dios, en la qual puede ver todas las cosas ausentes del Cielo, y de la tierra. Las otras Visiones, que son de sustancias incorporeas, piden otra lumbre mas alta, y así estas Visiones de sustancias incorporeas, como son Angeles, y almas, no son muy ordinarias, ni propias desta vida, y mucho menos la de la Essencia divina, que es propio de comprehensores, sino es que de passo transeuntemente se comunica à alguno dispensando Dios, ò salvando la condicion, y vida natural, y abstraendo algunas vezes al espiritu de ella, como pudo ser en el Apostol San Pablo, quando el dize que viò aquellos secretos indecibles en el tercer Cielo: *Sine in corpore, sine extra corpus nescio, Deus fecit.* Esto es, que fue arrebatado para verlos, y lo que viò dize, que no sabe si era en el cuerpo, ò fuera del cuerpo, que Dios lo sabe; en lo qual se ve claro, que se traspufo de la via natural, haziendo Dios el como. De donde tambien quando se cree aver Dios mostrado su essencia à Moyses, se lee, que le dixo Dios, que el le pondria en el horado de la piedra, y le ampararia cubriendole con la diestra,

2. Cor. 12. n. 3.

Exod. 33. n. 14. 22.

tra, y amparandole, por que no muriesse quando passasse su gloria; la qual passada, ò transito, era mostrarse por via de passo, amparando el con su diestra la vida natural de Moyses. Mas estas Visiones tan sustanciales como la de San Pablo, y la de Moyses, y de Elias nuestro Padre, quando cubriò su rostro al silvo suave de Dios, son por via de passo, rarissimas vezes acaecen, y casi nunca, y à muy pocos, porque lo haze Dios con aquellos que son fuertes del espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, como fueron los tres arriba nombrados.

3. Reg. 19. n. 3.

Pero aunque estas Visiones no se pueden de ley ordinaria desnuda y claramente ver en esta vida, pueden sentir en la sustancia del alma, mediante vna noticia amorosa, con suavissimos toques, y juntas, lo qual pertenece à los sentimientos espirituales, de que con el divino favor avemos de tratar despues; porque à estos se endereça, y encamina nuestra pluma, que es à la divina junta, y vnion del alma con la sustancia divina, lo qual ha de ser quando trataremos de la inteligencia mistica, y confusa, ò escura, que queda por dezir, donde avemos de de-

zir, como mediante esta Noticia amorosa, y escura, se junta Dios con el alma en alto grado, y divino; porque en alguna manera esta Noticia escura amorosa, que es la Fè, sirve en esta vida para la divina vnion, como la lumbre de gloria sirve en la otra de medio para la clara Vision de Dios.

Por tanto tratemos aora de las Visiones de corporeas sustancias, que espiritualmente se reciben en el alma, las quales son à modo de las Visiones corporales. Porque así como ven los ojos las cosas corporales mediante la luz natural; así el alma con el Entendimiento, mediante la lumbre derivada sobrenaturalmente, que avemos dicho, ve interiormente estas mismas cosas naturales, y otras quales Dios quiere; sino que ay diferencia en el modo, y en la manera. Porque las espirituales, ò intelectuales mucho mas clara, y sutilmente acaecen que las corporales. Porque quando Dios quiere hazer esta merced al alma, comunicala aquella luz sobrenatural que dezimos, en que felicissima, y clarissimamente ve las cosas que Dios quiere, aora del Cielo, aora de la tierra, no haziendo impedimento, ausencia, ni presencia



cia de ellas. Y es como si se abriese vna clarissima puerta, y por ella viesse à vezes à manera de vn relampago, quando en vna noche escura subitamente esclarece las cosas, y las haze ver clara y distintamente, y luego las dexa à escuras, aunque las formas, y figuras de ellas se queden en la fantasia, lo qual en el alma acaece muy mas perfectamente; porque de tal manera se quedan en ella à vezes impressas aquellas cosas, que con el espiritu viò en aquella luz, que cada vez que ilustrada de Dios advierte, las vè en sí como las viò antes; bien así como en el espejo se ven las formas que están en él representadas cada vez que en él miran; y es de manera, que ya aquellas formas de las cosas que viò, nunca jamás se le quitan del todo del alma, aunque por tiempo se van haciendo algo remotas.

El efecto que hazen en el alma estas Visiones, es quietud, iluminacion, alegría à manera de gloria, suavidad, limpieza, y amor, humildad, y inclinacion, ò elevacion de espiritu en Dios; vna vez mas, y otras menos; vnas mas en lo vno, otras en lo otro, segun el espiritu en que se reciben, y como Dios quiere,

Puede tambien el demonio causar, ò remediar estas Visiones en el alma, mediante alguna lumbre natural, ayudandose de la fantasia, en que por sugestion espiritual aclara el espiritu las cosas, aora sean presentes, aora ausentes. De donde sobre aquel lugar de San Mateo, donde *Matth.* dize, que el demonio mostrò *4. 8.* à Christo todos los Reynos *Quos* del mundo, y la gloria de *D. Tho.* ellos: *Ostendit ei omnia Regna refert mundi.* Dizen algunos *Doc.* *3. p. 9.* *41. art.* *2. ad 3.* tores, que lo hizo por sugestion espiritual; porque con los ojos corporales no era posible hazerle ver tanto, que viesse todos los Reynos del mundo, y su gloria. Pero de estas Visiones que causa el demonio, à las que son de parte de Dios, ay mucha diferencia. Porque los efectos que estas hazen en el alma, no son como los que hazea las buenas; antes hazen sequedad de espiritu acerca del trato con Dios, inclinacion à estimarse, y admitir, y tener en algo las dichas Visiones: y en ninguna manera causan blandura de humildad, y amor de Dios. Ni las formas de estas se quedan impressas en el alma con aquella claridad suave que las otras, ni duran, antes se raen luego del alma; salvo si el alma las *est.*

estima en mucho, que entonces la propia estima haze que se acuerde de ellas naturalmente, mas es muy secamente, y sin hazer aquel efecto de amor, y humildad que las buenas causan, quando se acuerdan de ellas.

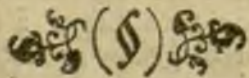
Estas Visiones, por quanto son de criaturas, con que Dios ninguna conveniencia, y proporcion esencial tiene, no pueden servir al Entendimiento de medio proximo para la vnion de Dios. Y así conviene al alma averse negativamente en ellas, como en las demás que avemos dicho, para ir adelante por el medio proximo, que es la Fè. De donde de aquellas formas de las tales Visiones que se quedan en el alma impressas, no ha de hazer archivo, ni tesoro el alma, ni ha de querer arrimarse à ellas, por que seria estarse con aquellas formas, imagines, y personajes, que acerca del interior residen, embaraçada, y no iria por negacion de todas las cosas à Dios. Porque dado caso que aquellas formas siempre se representassen allí, no le impedirian mucho, si el alma no quisiere hazer caso de ellas. Porque aunque es verdad, que la memoria de ellas incita al alma à algun amor de Dios, y contemplacion;

pero mucho mas incita, y levanta la pura Fè, y desnudez à escuras de todo esso, sin saber el alma como, ni de donde de le viene. Y así acaccerà, que ande el alma inflamada con ansias de amor de Dios muy puro, sin saber de donde le vienen, ni que fundamento tuvieron. Y fue, que así como la Fè se arraygò, y infundió mas en el alma, mediante aquel vacio, y tiniebla, y desnudez de todas las cosas, ò pobreza espiritual, que todo lo podemos llamar vna misma cosa, tambien juntamente se arrayga, y infunde mas en el alma la caridad de Dios: De donde quãto mas el alma se quiere escurecer, y aniquilar acerca de todas las cosas exteriores, y interiores que puede recibir, tanto mas se infunde de Fè, y de amor, y de esperanza en ella. Pero este amor algunas vezes no lo comprehende la persona, ni lo siente. Por quanto no tiene este amor su asiento en el sentido con ternura, sino en el alma con fortaleza, y mas animo, y osadia que antes, aunque algunas vezes redunde en el sentido, y se muestre tierno, y blando. De donde para llegar à aquel amor, alegría, y gozo que le hazen, y causan las tales Visiones al alma; convienele que



que tenga fortaleza, y mortificación para querer quedarse en vacío, y à escuras de todo ello, y fundar aquel amor, y gozo en lo que no ve, ni siente, ni puede ver, ni sentir en esta vida, que es Dios, el qual es incóprehenfible, y sobre todo; y por esso nos conviene ir à él por negacion de todo. Porque sino, dado caso que el alma sea tan sagaz, humilde, y fuerte, que el demonio no la pueda engañar en ellas, ni hazerla caer en alguna presumpcion, como suele hazer, no dexará ir à la alma adelante, por quanto pone obstaculo à la desnudez espiritual, y pobreza de espíritu, y vacío en Fe, que es lo que se requiere (como està dicho) para la vnion del alma cō Dios. Y por que acerca de estas Visiones sirve tambien la misma doctrina, que en el capitulo diez y nueve, y veinte dimos para las Visiones, y Aprehenfiones sobrenaturales del sentido, no gastarèmos aqui mas tiempo en darla mas por estenso.

\*\*\*



## CAP. XXV.

*En que se trata de las revelaciones. Dize se que cosa sean, y pone se aqui una distincion.*

**P**OR el orden que aqui llevamos se sigue aora tratar de la segunda manera de Aprehenfiones espirituales, que arriba llamamos Revelaciones. De las quales algunas propriamente pertenecen al espíritu de profecia. Acerca de lo qual es primero de saber, que Revelaciō no es otra cosa que descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio. Así como si Dios diesse al alma à entender alguna cosa, como es declarando al entendimiento la verdad de ella, ò descubriese al alma algunas cosas que él hizo, ò haze, ò piensa hazer. Y segun esto podemos dezir, que ay dos maneras de Revelaciones; vnas, que son descubrimiento de verdades al entendimiento, que propriamente se llaman Noticias intelectuales, ò inteligencias; otras, que son Manifestacion de secretos, y estas se llaman propriamente, y mas que essotras Revelaciones. Que las primeras no se pueden en rigor

gor llamar revelaciones, porque aquellas consisten en hazer Dios entender al alma verdades desnudas, no solo acerca de las cosas temporales, sino tambien de las espirituales, mostrandofelas clara, y manifestamente. De las quales he querido tratar debaxo de nombre de revelaciones; lo vno por tener mucha vecindad, y aliança con ellas; lo otro por no multiplicar muchos nombres de distinciones. Pues segun esto bié podrèmos distinguir aora las revelaciones en dos generos de Aprehenfiones, al vno llamaremos Noticias intelectuales, y al otro Manifestacion de secretos, y misterios ocultos de Dios, y concluiremos con ellas en dos capitulos, lo mas brevemente que pudieremos, tratando en este primero de las Noticias intelectuales.

## CAP. XXVI.

*En que se trata de las Inteligencias de verdades desnudas en el Entendimiento. Y dize como son en dos maneras, y como se ha de auer el alma acerca de ellas.*

**P**ARA hablar propriamente de esta Inteligencia de verdades desnudas que se dà

al Entendimiento, era necesario que Dios tomasse la mano, y moviessa la pluma. Porque sepas, amado Lector, que excede toda palabra lo que ellas para el alma son en si mismas; pero pues yo no hablo aqui de ellas de proposito, sino solo para inducir, y encaminar al alma en ellas à la divina vnion, sufrir-seha hablar de ellas corta, y modificadamente, quanto baste para el dicho intento.

Esta manera de Visiones, ò por mejor dezir de Noticias de verdades desnudas, es muy diferente de la que acabamos de dezir en el capitulo veinte y dos; porque no es como ver las cosas corporales con el Entendimiento. Pero consiste en entender, y ver con el Entendimiento verdades de Dios, ò de las cosas, y sobre las cosas que son, fueron, y seràn: lo qual es muy conforme al espíritu de profecia, como por ventura se declarará despues. Donde es de notar, que este genero de Noticia se distingue en dos maneras de ellas; porque vnas acaecen al alma acerca del Criador, otras acerca de las criaturas (como avemos dicho.) Y aunque las vnas, y las otras son muy sabrosas para el alma; pero el deleite que causan en ella estas que son



*Psalm.*  
39. 6.

son de Dios, no ay cosa à que se poder comparar, ni vocablos, ni terminos con que se poder dezir; porque son Noticias del mismo Dios, y deleytes del mismo Dios, que como dize David: *Non est qui similis sit tibi.* No ay como èl cosa alguna; porque acaecen estas Noticias derechamente acerca de Dios, sintiendo altísimamēte de algun atributo suyo, aora de su omnipotencia, aora de su fortaleza, aora de su bondad, y dulçura; y todas las vezes que se siente, pega en el alma aquello que se siente. Que por quanto es pura contemplacion, vè claro el alma que no ay como poder dezir algo de ello, sino es algunos terminos generales, que la abundancia del deleyte, y bien que alli sintieron, les haze dezir à las almas por quien passà, mas no para que en ellos se pueda acabar de entender lo que alli el alma gustò, y sintiò. Y assi David, aviendo passado algo de esto, solo hablò de ello con palabras comunes, y generales, diziendo: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapide pretiosum multum, & dulciora super mel, & fauum.* Lo que juzgamos, y sentimos de Dios (esto es, las virtudes, y atributos que sen-

timos en el) son verdaderos en si mismos, justificados, mas deseables que el oro, y que la plata, y que la piedra preciosa muy mucho, y mas dulces que el panal, y la miel. Y de Moysen leemos, que en vna altísimas Noticia que Dios le diò de si vna vez que passò delante del, solo dixo lo que se puede dezir por los dichos terminos comunes; y fue, que passando el Señor por èl en aquella Noticia, se postrò muy apriesta en la tierra, diziendo: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multa misericordiarum, ac verax. Qui custodis misericordiam in millia.* Emperador, Señor, Dios misericordioso, Clemente, y Paciente, y de mucha misericordia, y verdadero, que guardas la misericordia que promettes en millares. De donde se vè, que no pudiendo Moysen declarar lo que en Dios conociò por vna sola Noticia, lo dixo, y rebosò por todas aquellas palabras. Y aunque à vezes en las tales Noticias se dizen palabras, bien vè el alma que no ha dicho nada de lo que sintiò, porque vè que no ay nombre acomodado para poder nombrar aquello. Y assi S. Pablo quando tuvo aquella alta Noticia de Dios, no curò de

*Exek*  
34. 6.

*Psalm.*  
118.

de-

dezir nada, sino que no era lícito al hombre tratar de ello.

Estas Noticias divinas, que son acerca de Dios, nunca son acerca de cosas particulares. Por quanto son acerca del sumo principio, y por esso no se pueden dezir en particular, sino fuesse que se estendiesse este conocimiento à alguna otra verdad de cosa menos que Dios, que en alguna manera se podrá dar à entender, mas aquellas generales no. Y estas altas Noticias amorosas no las puede tener sino el alma que llega à vnion de Dios, porque ellas son la misma vnion, porque consiste el tenerlas en cierto toque que se haze del alma en la divinidad, y assi el mismo Dios es el que alli es sentido, y gustado; y aunque no manifiesta, y claramente como en la gloria; pero es tan subido, y alto toque de Noticia, y favor, que penetra lo mas intimo del alma; y el demonio no se puede entremeter, ni hazer otro semejante, porque no le ay, ni cosa que se compare, ni infundir favor, ni deleyte semejante; porque aquellas Noticias hacen algo à divino ser, y vida eterna, y el demonio no puede fingir cosa tan alta. Empero podría el hazer alguna

apariencia de simia, representando al alma algunas grandezas, y hinchimientos muy sensibles, procurando persuadir al alma que aquello es Dios, mas no de manera que entrasse en lo muy interior del alma, y la renovassen, y enamorassen subidamēte, como hazen la de Dios. Porque ay algunas Noticias, y toques de estos que haze Dios en la sustancia del alma, que de tal manera la enriquecen, que no solo basta vna de ellas para quitar al alma de vna vez algunas imperfecciones que ella no avia podido quitar en toda la vida, mas la dexa llena de virtudes, y bienes de Dios. Y le son al alma tan sabrosos, y de tan intimo deleyte estos toques, que con vno de ellos se darà por bien pagada de todos los trabajos que en su vida huviesse padecido, aunque fuesen innumerables, y queda tan animada, y con tanto brio para padecer muchas cosas por Dios, que le es particular passion ver que no padece mucho. Y à estas altas Noticias no puede el alma llegar por alguna comparacion, ò imaginacion suya; porque (como avemos dicho) son sobre todo esso; y assi sin la habilidad del alma las obra Dios en ella. De donde à vezes, quando



ella menos piensa, y menos lo pretende, fuele Dios dar al alma estos divinos toques, en que le causa ciertos recuerdos de Dios. Y estos à vezes se causan subitaméte en ella, solo en acordarse de algunas cosas, y à vezes harto minimas. Y son tan sensibles, y eficaces, que algunas vezes no solo al alma, mas tambien al cuerpo hazen estremecer; pero otras vezes acaecen en el espíritu muy sossegado sin estremecimiento alguno con subido sentimiento de deleyte, y refrigerio en el espíritu.

Otras vezes acaecen en alguna palabra que dicen, ò oyen dezir, aora de la Escritura, aora de otra qualquier cosa; pero no son siempre de vna misma eficacia, y sentimiento, porque muchas vezes son hartos remisos; pero por mucho que sean, vale mas vno de estos recuerdos, y toques de Dios al alma, que otras muchas Noticias, y cōsideraciones de las criaturas, y obras de Dios. Y por quanto estas Noticias se dãn al alma de repente (como avemos dicho) y sin alvedrio de ella, no tiene el alma què hazer en pretender, ò no pretenderlas, sino ayase humilde, y resignadamente acerca de ellas, que Dios harà su obra, como y quãdo el quisiere. Y en estas

no digo que se aya negativamente como en las demàs Aprehensiones, porque (como aqui avemos dicho) ellas son parte de la vnion, en que vamos encaminando al alma. Por lo qual la enseñamos à desnudarse, y desahirse de todas las otras, y el medio para que Dios las haga ha de ser humildad, y padecer por amor de Dios con resignacion, y desinterès de toda retribucion; porque estas mercedes no se hazen al alma propietaria, por quanto son hechas con muy particular amor de Dios que tiene con la tal alma, porque el alma tambien se le tiene à el muy desapropiado. Que esto es lo que quiso dezir el Hijo de Dios por Iuan, quando dixo: *Qui diligit me, diligitur à Patre meo, & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Aquel que me ama, serà amado de mi Padre, y yo le amarè, y me manifestarè à mi mismo à el. En lo qual se incluyen las Noticias, y roques que vamos diziendo que manifiesta Dios al alma que de veras le ama.

La segunda manera de Noticias, ò Visiones de verdades interiores, es muy diferente de esta que avemos dicho, porque es de cosas mas baxas que Dios. Y en esta se

en-

Ioa. 14.  
21.1. Cor.  
12, 8.

encierra el conocimiento de la verdad de las cosas en sí, y el de los hechos, y casos que acaecen entre los hombres. Y es de manera este conocimiento, que quando se le dãn al alma à conocer estas verdades, de tal manera se le afientan en el interior, sin que nadie le diga nada, que aunque la digan otra cosa, no puede dar el consentimiento interior ella, aunque se quiera hazer fuerza para assentir; porque està el espíritu conociendo otra cosa en aquello que espiritualmente se le representò, lo qual es como verlo claro, y puede pertenecer al Espíritu de profecia, y à la gracia, que llama S. Pablo don de discrecion de espíritu. Y aunque el alma tenga aquello que entiende por tan cierto y verdadero (como avemos dicho) no por esto ha de dexar de creer, y seguir lo que mandare su Maestro espiritual, aunque sea muy contrario à aquello q̄ siente, para endereçar de esta manera el alma en Fe à la divina vnion, à la qual ha de caminar el alma mas creyendo, que entendiendo.

De lo vno, y de lo otro tenemos testimonios claros en la divina Escritura. Porque acerca de el conocimiento particular que se puede tener en las cosas, dize el Sabio

estas palabras: *Ipse enim dedit mihi, horum que sunt scientiam veram, ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum, initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, & commutationes temporum, anni cursus, & stellarum dispositiones, naturas animalium, & iras bestiarum, vin ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, virtutes radicum, & quacumque sunt absconsa, & improvisa didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.*

Diòme Dios ciencia verdadera de las cosas que son. Que sepa la disposicion de la redondez de las tierras, y las virtudes de los elementos; el principio, el fin, y la mediacion de los tiempos, las mudanças de los sucesos, y las consumaciones de los tiempos, y las mudanças de las costumbres, las divisiones de los tiempos, y los cursos del año, y las disposiciones de las Estrellas, las naturalezas de los animales, las iras de las bestias, la fuerza, y virtud de los vientos, y los pensamientos de los hombres, las diferencias de las plantas, y arboles, y las virtudes de las raizes, y todas las cosas que escondidas aprendi; porque la sabiduria, que es artifice de todas las cosas, me lo enseñò.

Sap. 7.  
17.



Y aunque esta Noticia, que dize aqui el Sabio, que le dió Dios de todas las cosas, fue infusa, y general; por esta autoridad se prueban suficientemente todas las Noticias, que particularmente infunde Dios en las almas por via sobrenatural, quando èl quiere. No por que les dè habito general de ciencia, como se dió à Salomó en las cosas dichas, sino descubriendoles à vezes algunas verdades acerca de qualesquiera de todas estas cosas que aqui cuenta el Sabio. Aunque verdad es que Nuestro Señor acerca de muchas cosas infunde habitos à muchas almas; pero nunca tan generales como en Salomon. Tal como aquella diferencia de dones que cuenta San Pablo: *Alij quidem per spiritum datur sermo sapientie, alij autem sermo scientie, secundum eundem spiritum; alteri fides in eodem spiritu; alij gratia sanctorum in uno spiritu; alij operatio virtutum, alij prophetia, alij discretio spirituum, alij genera linguarum, alij interpretatio sermonum*, que reparte Dios, entre las quales pone sabiduria, ciencia, Fè, profecia, discrecion de espíritus, inteligencia de las lenguas, y declaracion de las palabras. Todas las quales Noticias son dones infusos, que *gratis* los dà Dios

à quien quiere, como à los Santos Profetas, y Apostoles, y à otros Santos. Pero allende de estas gracias gratis dadas, lo que dezimos, es, que las personas perfectas, ò las que ya vãn aprovechando en perfeccion, muy ordinariamente suelen tener ilustracion, y noticia de las cosas presentes, ò ausentes, lo qual conocen por la luz que reciben en el espíritu ya ilustrado, y purgado. Acerca de lo qual podemos entèder aquella autoridad de los Proverbios; es à saber: *Quomodo in aquis resplendent vultus piscium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus*. De la manera que en las aguas pacen los bultos, y rostros de los que en ellas se miran, assi los coraçones de los hòbres son manifestos à los prudentes. Que se entiende de aquellos que tienen ya sabiduria de Santos, de la qual dize la divina Escritura que es prudencia. Y à este modo tambien estos espíritus conocen à vezes en las demás cosas, aunque no siempre que ellos quieren, que esto es solo de los que tienen el habito, y aunque ellos no tampoco siempre en todo, porque es como Dios quiere acudirles. Pero es de saber, que estos que tienen el espíritu purgado, con mas facilidad pueden conocer, y

y nos

*Prover.*  
27. 19.

1. Cor.  
12. 8.

vnos mas que otros, lo que ay en el coraçon, ò espíritu interior, y las inclinaciones, y talètos de las personas, y esto por indicios exteriores, aunque sean muy pequeños, como por palabras, movimientos, y otras muestras. Porque assi como el demonio puede esto, porque es espíritu, assi tambien lo puede el espiritual, segun el dicho del Apóstol, que dize: *Spiritualis autem iudicat omnia: omnia scrutatur etiam profunda Dei*. El espiritual juzga todas las cosas. Y otra vez dize: El espíritu todas las cosas penetra, hasta las cosas profundas de Dios. De donde, aunque naturalmente no pueden los espirituales conocer los pensamientos, ò lo que ay en el interior, por ilustracion sobrenatural por indicios bien lo pueden entender: y aunque en el conocimiento por indicios, muchas vezes se pueden enganar, las mas vezes aciertan. Mas ni de lo vno, ni de lo otro ay que fiarse, porque el demonio se entremete aqui grandemente, y con mucha sutileza, como luego diremos; y assi siempre se han de renunciar las tales Noticias, ò inteligencias.

Y de que tambien de los hechos, y casos de los hombres puedan tener los Espiri-

tuales noticia, aunque estèn ausentes, tenemos testimonio en el quarto de los Reyes, donde queriendo Gieci, siervo de nuestro Padre S. Eliseo, encubrirle el dinero que avia recibido de Naaman Sirio, dixo Eliseo: *Nonne cor meum in presenti erat, quando reuersus est homo de curru suo in occursum tui?* Por ventura mi coraçon no estava presente quando Naaman salio de su carro, y te salio al encuentro? Lo qual acaece viendolo con el espíritu, como si passasse en presencia. Y lo mismo se prueba en el mismo libro, donde se lee tambien de el mismo Eliseo, que sabiendo todo lo que el Rey de Siria tratava con sus Principes en su secreto, lo dezia al Rey de Israel, y assi no tenían efecto sus consejos. Tanto, q̄ viendo el Rey de Siria que todo se labia, dixo à su gente: *Quare non indicatis mihi, quis proditor mei sic apud Regem Israel?* Por que no me dezis quien de vosotros me es traidor acerca del Rey de Israel? Y entonces le dixo vno de sus siervos: *Nequaquam Domine mi Rex, sed Eliseus Propheta, qui est in Israel indicat Regi Israel omnia verba quaecumque locutus fueris in conclavi tuo*. No es assi, señor mio Rey, sino q̄ Eliseo Profeta, que està

4. Reg.  
5. 26.

4. Reg.  
6. 9.

*Ibid.* 17.



en Israel, manifiesta al Rey de Israel todas las palabras que hablas en tu secreto.

La vna, y la otra manera de estas Noticias de cosas también acaecen al alma pasivamente, sin hazer ella nada de su parte. Porque acaecerá, que estando la persona harto descuidada, y remota, se le pondrá en el Espíritu la inteligencia viva de lo que oye, ò lee mucho mas clara que la palabra suena; y à vezes aunque no entienda las palabras si son de Latin, y no le sabe, se le representa la Noticia de ellas, aunque no las entienda.

Acerca de los engaños q̄ el demonio puede hazer, y haze en esta manera de Noticias, y inteligencias avia mucho que dezir, porque son grandes los engaños, y muy encubiertos, que en esta manera haze. Por quanto por sugestion puede representar al alma muchas Noticias intelectuales, aprovechandose de los sentidos corporales, y ponerlas con tanto assiento, que parezca q̄ no ay otra cosa; si el alma no es humilde, y recelosa, sin duda la hará creer mil mentiras; porque la sugestion haze à vezes mucha fuerça en el alma; mayormente quan lo participa algo en la flaqueza del senti-

do, en que haze pegar la Noticia con tanta fuerça, persuasion, y assiento, que ha menester entonces el alma harta oracion, y fuerça para echarla de si. Porque à vezes suele representar pecados ajenos, y conciencias malas, y malas almas falsamente, y con mucha luz todo por infamar, y con gana de que se descubra aquello por que se hagan pecados, poniendo zelo en el alma, de que es para que los encomienden à Dios. Que aunque es verdad que Dios algunas vezes representa à las almas santas necesidades de sus proximos, para que las encomienden à el, ò los remedie; assi como leemos que descubrió à Ieremias la flaqueza de el Profeta Baruc, para que le diese acerca de ella doctrina, muy muchas vezes lo haze el demonio, y esto falsamente, para inducir en infamias de pecados, ò descon-  
fuegos, de q̄ tenemos mucha experiencia. Y otras vezes pone con grande assiento otras Noticias, y las haze creer. Todas estas Noticias, aora sean de Dios, aora no, muy poco provecho pueden hazer al alma para ir à Dios, si el alma se quisiere arrimar à ellas; antes si no huviesse cuidado de negatlas assi, no

solo

Ier. 45.

solo la estorvarian, sino aun la dañarian harto, y harian errar mucho; porque todos los peligros, y incóvenientes que avemos dicho que puede aver en las aprehensiones sobrenaturales, que avemos tratado hasta aqui, y mas puede aver en estas. Por tanto no me alargare aqui mas en esto, pues en las passadas avemos dado doctrina bastante, sino solo dire, que aya grã cuidado en negarla, queriendo caminar à Dios por el no saber, y siempre de cuenta à su Confessor, ò Maestro espiritual, estando siempre à lo que el dixere: el qual muy de passo haga pasar al alma por ello, sin q̄ haga presa en ello, pues no le importa para su camino de vnion. Pues que como avemos dicho, de estas cosas que pasivamente se dan al alma, siempre se queda en ella el efecto que Dios quiere. Y assi no me parece ay para que dezir aqui el efecto que hazen las verdaderas, ni el que hazen las falsas, porque seria cansar, y no acabar; porque los efectos de estas no se pueden comprender debaxo de corta doctrina. Por quanto como estas Noticias son muchas, y muy varias, tambien lo son los efectos, puesto que las buenas los hazen buenos, y para biç,

y las malas malos, y para mal. En dezir que se neguen, y como aya de ser esto, ya queda dicho bastantemente.

### C A P. XXVII.

*Que trata del segundo genero de Reuelaciones, que es descubrimiento de secretos, y misterios ocultos. Dize de la manera en que pueden servir para la vnion de Dios, y en que manera estoruar, y como el demonio puede engañar mucho en esta parte.*

**E**L següdo genero de reuelaciones deziamos q̄ era manifestacion de secretos, y misterios ocultos. Esta puede ser en dos maneras. La primera acerca de lo que es Dios en si, y en esta se incluye la revelacion del Misterio de la Santissima Trinidad, y vnidad de Dios. La segunda es acerca de lo que es Dios en sus obras; y en estos se incluyen los demás articulos de nuestra Sãta Fe Catolica, y las proposiciones que explicitamente acerca de ellos puede aver de verdades. En las quales se incluyen, y encierran mucho numero de las revelaciones de los Profetas, de promesas, y amenazas de Dios, y otras cosas que avian, y han de acaecer. Y



podemos tambien incluir en esta segunda manera otros muchos casos particulares q̄ Dios ordinariamente revela assi acerca del vniverso en general, como tambien en particular acerca de Reynos, Provincias, estados, y familias, y de personas particulares. De lo qual tenemos en las divinas letras exemplos en abundancia, assi de lo vno como de lo otro, mayormente en todos los Profetas, en los quales se hallan revelaciones de todas estas maneras, que por ser cosa clara, y llana no quiero gastar tiempo en alegarlas aqui, sino decir, que estas revelaciones no solo acaecen de palabra, porque las haze Dios de muchos modos, y maneras; à vezes con palabras solas; à vezes por señales solas, y figuras, y imagines, y semejanças solas; à vezes juntamente con lo vno, y con lo otro, como tambien es de ver en los Profetas, particularmente en todo el Apocalipsi, donde no solamente se hallan todos los generos de revelaciones que avemos dicho, mas tambien los modos, y maneras que aqui dezimos.

De estas revelaciones que se incluyen en la segunda manera, todavia en este tiempo las haze Dios à quien quiere.

Porque suele revelar à algunas personas los dias que han de vivir, ò los trabajos que han de tener, y lo que ha de passar por tal, ò tal persona, ò por tal, ò tal Reyno, &c. Y aun acerca de los misterios de nuestra Fè descubrir, y declarar al Espiritu con particular luz, y ponderacion las verdades de ellos, aunque esto no se llama propriamente revelaciõ, por quanto ya està revelado, antes es manifestacion, y declaracion de lo ya revelado.

Acerca, pues, de las que llamamos revelaciones (que aora no hablo de lo ya revelado, como los misterios de Fè) puede el demonio mucho meter la mano; porque como las revelaciones deste genero ordinariamente son por palabras, figuras, y semejanças, &c. puede muy bien el demonio fingir otro tanto. Pero si acerca de la primera manera, y la segunda que aqui dezimos, en quanto à lo que toca à nuestra Fè, se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente, en ninguna manera avemos de dar el consentimiento, aunque entendiessamos que aquel que lo dezia era vn Angel del Cielo; porque assi lo dize S. Pablo: *Sed licet nos, aut Angelus Gal. 1. de Cælo euangelizet vobis præ-*

ser-

*terquam, quod euangelizamus vobis, anathemasis.* Aunque nosotros, ò vn Angel del Cielo os declare, y predique otra cosa fuera de lo que os avemos predicado, sea anatema. Y assi no se ha de admitir lo que de nuevo se revelasse al alma acerca de ella, fuera de que esto la conviene para cautela de no ir admitiendo otras variedades à bueltas, y por la pureza del alma que la conviene tener en Fè, sino cerrando el entendimiento, sencillamente se arrime à la doctrina de la Iglesia, y su Fè, que como dize San Pablo, entra por el oido, *Fides ex auditu*, y no aco-

*Ad Rom. 10. 17.*

modo facilmente el credito, ni entendimiento à estas cosas reveladas de nuevo, si no quiere ser engañado; porque el demonio para ir engañando, y ingiriendo mentiras, primero ceva con verdades, y cosas verosimiles para asegurar; que es à manera de la cerda del que cose el cuero, que primero entra cerda tiesa, y luego tràs ella el hilo floxo, el qual no pudiera entrar si no le fuera guia la cerda. Y en esto se mire mucho, porque aunque fuesse verdad que no huviesse peligro del dicho engaño, conviencle al alma mucho no querer entender cosas claras para con-

servar puro, y entero el merito de Fè, y para venir en esta noche del entendimiento à luz divina de la vniõ. Importa tanto esto de allegarle los ojos cerrados à las profecias passadas en qualquier nueva revelacion, que con aver el Apostol S. Pedro visto la gloria del Hijo de Dios en el monte Tabor, con todo esto dixo estas palabras: *Habemus firmiorem propheticum sermonem, cui beneficiis attendentes.* Aunque es verdad la vision q̄ vimos de Christo en el monte, mas firme, y cierta es la palabra de la profecia q̄ nos es revelada, à la qual arrimado vuestra alma, hazeis bien.

*1. Pet. 19.*

Y si es verdad que por las causas dichas es conveniente no abrir los ojos curiosamente à las nuevas revelaciones que acaecen acerca de las proposiciones de la Fè, quanto mas necessario serà no admitir, ni dar credito à las demás revelaciones que son de cosas diferentes, en las quales ordinariamente mete el demonio tanto la mano, que tēgo casi por imposible que dexé de ser engañado en muchas de ellas el que no procurare desecharlas, segun es la apariencia de verdad, y asiento que el demonio pone en ellas. Porque juntas tantas apariencias, y conveniencias para



para q̄ se crean, y las assientan fijamente en el sentido, y imaginacion que le parece à la persona, que sin duda acaecerà assi; y de tal manera haze assentar en ello al alma, q̄ si ella no tiene humildad, apenas la sacaràn de ello, ni haràn creer lo contrario. Por tanto el alma pura, y sencilla, cauta, y humilde ha de resistir, y desechar las revelaciones, y otras visiones; porque no ay necesidad de quererlas, sino de no quererlas para ir à la vnion de amor. Que esto es lo que quiso dezir Salomon, quando dixo: *Quid necesse est homini maiora se querere?* Què necesidad tiene el hombre de querer, y buscar las cosas que son sobre su capacidad? Como si dixera: Ninguna necesidad tiene para ser perfecto de querer cosas sobrenaturales por via sobrenatural, y extraordinaria, que es sobre su capacidad. Y porque à las objeciones que cõtra esto se pueden poner està respondido en el capitulo diez y nueve, y veinte de este libro, remitiendome alli, cesso en lo que toca à esto de revelaciones; pues basta saber que de todas ellas le conviene al alma guardarse prudentemente para caminar pura, y sin error en la noche de Fe à la divina vnion.

*Eccles.*  
7. 1.

## CAP. XXVIII.

*En que se trata de las locuciones interiores que sobrenaturalmente pueden acaecer al espíritu. Dize en quantas maneras sean.*

**S**iempre ha menester acordarse el discreto Lector del intento, y fin que yo en este libro llevo, que es encaminar al alma por todas las aprehensiones naturales, y sobrenaturales de ella, sin engaño, ni embaraço en la pureza de la Fe à la divina vnion con Dios. Para que assi entienda, como aunque acerca de las aprehensiones del alma, y doctrina que voy tratando, no desmenuço tanto la materia, y divisiones como por ventura requiere el entendimiento, no quedo corto en esta parte; pues acerca de todo ello entiendo se dan bastantes avisos, luz, y documentos para saberle aver prudentemente en todos los casos del alma exteriores, y interiores para passar adelante. Y esta es la causa por que con tanta brevedad he concluido con las aprehensiones de profecias, assi como en las demás lo he hecho, aviendo mucho mas que dezir en cada vna, segun las diferencias, y modos que suele aver, que en,

## CAP. XXIX.

*En que se trata del primer genero de palabras que algunas vezes el espíritu recogido forma en sí. Dize la causa de ellas, y el provecho, y daño que puede auer en ellas.*

entiendo no se podrian acabar de saber, contentandome con que à mi ver queda dicha la sustancia, y la doctrina, y cautela que conviene para ello, y para todo lo à ello semejante que pudiesse acaecer en el alma.

Lo mismo harè acerca de la tercera manera de aprehensiones, que deziamos eran locuciones sobrenaturales, que sin medio de algun sentido corporal se suelen hazen en los espirituales, las cuales aunque son en muchas maneras, hallo que se pueden reducir todas à estas tres; conviene à saber, palabras sucesivas, y formales, y sustanciales. Sucesivas llamo ciertas palabras, y razones que el espíritu quando està recogido entre sí, para consigo suele ir formando, y razonando. Palabras formales son ciertas palabras distintas, y formales que el espíritu recibe, no de sí, sino de tercera persona, à vezes estando recogido, à vezes no lo està. Palabras sustanciales son otras palabras, que tambien formalmente se hazen al espíritu, à vezes estando recogido, à vezes no: las cuales en lo intimo del alma hazen, y causan aquella sustancia, y virtud que ellas significan. De todas las cuales iremos aqui tratando por su orden.

**E**stas palabras sucesivas siempre que acaecen, es quando està el espíritu recogido, y embevido en alguna consideracion muy atento, y en aquella misma materia q̄ piensa; èl mismo và discutiendo de vno en otro, y formando palabras, y razones muy à proposito cõ tanta facilidad, y distincion; y tales cosas no sabidas del, và razonando, y descubriendo acerca de aquello que le parece q̄ no es èl el que haze aquello, sino que otra persona interiormente le và razonando, ò respondiendole, ò enseñandole. Y à la verdad ay gran causa para pensar esto, porque èl mismo se razona consigo, y se responde, como si fuesse vna persona con otra; y en alguna manera es assi, porque aunque el mismo espíritu es el que aquello dize, el Espíritu Santo le ayuda muchas vezes à producir, y formar aquellos conceptos, palabras, y razones verdaderas; y assi las ha-



bla como si fuesse tercera persona à si mismo. Porque como entonces el entendimiento està vnido, y recogido con la verdad de aquello que piensa, y el Espiritu divino tambien està vnido con el: de aqui es, que comunicando el Entendimiento en esta manera con el Espiritu divino, mediante aquella verdad, juntamente vaya formando en el interior sucesivamente las demás verdades, que son acerca de aquella que pensava, abriendo la puerta, y yendole dando luz el Espiritu Santo enseñador. Porque esta es vna manera de aquellas en que enseña el Espiritu Santo. Y de esta manera alumbrado, y enseñado de este Maestro el entendimiento, entendiendo aquellas verdades, juntamente và formando aquellos dichos sobre las verdades que de otra parte se le comunican. De manera que podemos dezir, que la voz es de Iacob, y las manos son de Esau: *Vox quidem, vox Iacob est, sed manus sunt Esau.* Y no podrá acabar de creer el que lo tiene, que es así, sino que los dichos, y palabras tambien son de tercera persona; porque no sabe con la facilidad que puede el entendimiento formar palabras para si sobre conceptos, y ver-

dades que se le comunican tambien de tercera persona. Y aunque es verdad que en aquella comunicacion, y ilustración del entendimiento en ella de suyo no ay engaño; pero puedelo aver, y aylo muchas vezes en las formales palabras, y razones que sobre ello forma el entendimiento. Que por quanto aquella luz que se le dà à vezes es muy sutil, y espiritual, de manera que el entendimiento no alcanza à informarse bien en ella, y èl es el que como dezimos, forma las razones de suyo; de aqui es, que muchas vezes las forma falsas, otras verosimiles, ò defectuosas. Que como ya començò à tomar hilo de la verdad al principio, y luego pone de suyo la habilidad, ò rudeza de tu baxo entendimiento, es cosa facil ir variando conforme à su capacidad, y todo en este modo, como que habla tercera persona. Yo conoci vna persona, que teniendo estas locuciones sucesivas, entre algunas harto verdaderas, y sustanciales que formava del Santissimo Sacramento de la Eucaristia, avia algunas q̄ tenían mucho de error. Y esp̄ tome yo mucho de lo q̄ passa en estos nuestros tiempos, y es, que qualquier alma de por aì, con quatro maravedis de con-

consideracion, si siente algunas locuciones de estas en algun recogimiento, luego lo bautizan todo por de Dios, y suponen que es así, diciendo: Dixome Dios, respondiome Dios, y no ser así, sino que como avemos dicho, ellos las mas vezes se lo dicen. Y allende de esto la gana que tienen de aquello, y la afición que de ello tienen en el Espiritu, les haze q̄ ellos mismos se lo respondan, y piensan que Dios se lo responde, y se lo dize. De donde vienen à dar en grandes desatinos, si no tienen en esto mucho freno; y el que gobierna estas almas no las impone en la negacion de estas maneras de discursos; porque en ellos mas bachillerias suelen sacar, y impureza del alma, que humildad, y mortificacion de esp̄ritu, pensando que ya fue gran cosa, y que habló Dios, y avrà sido poco mas q̄ nada, ò nada, ò menos q̄ nada. Porq̄ lo q̄ no engendra humildad, caridad, mortificación, y santa simplicidad, y silencio, que puede ser: Digo, pues, q̄ esto puede estorvar mucho para ir à la divina unió, porq̄ aparta mucho al alma, si haze caso de ello, de el abismo de la Fè, en que el Entendimiento ha de estar escuto, y escuro ha de ir por amor en Fè, y no

por mucha razon. Y si me dixeres, que por que se ha de privar el Entendimiento de aquellas verdades, pues en ellas le alumbra el Espiritu de Dios, y a si no puede ser malo? Digo, que el Espiritu Santo alumbra al Entendimiento recogido, y que le alumbra al modo de su recogimiento. Y porque el Entendimiento no puede hallar otro mayor recogimiento que en Fè, ò le alumbrará el Espiritu Santo mas en otra cosa que en Fè. Porque quanto mas pura, y esmerada està esta alma en perfeccion de viva Fè, mas tiene de caridad infusa de Dios, y quanto mas caridad tiene, tanto mas la alumbrá, y comunica sus dones. Y aunque es verdad que en aquella ilustracion de verdades comunica al alma alguna luz; pero es tan diferente la que es en Fè, sin entender claro de esta quanto à la calidad, como es el oro subidissimo del muy baxo metal. Y quanto à la abundancia de luz, como excede la mar à vna gota de agua; porque en la vna manera se le comunica sabiduria de vna, dos, ò tres verdades; y en la otra se le comunica la Sabiduria de Dios generalmente, que es el Hijo de Dios, por vna simple, y universal Noticia que



se le dà al alma en Fè. Y si me dixeres que todo serà bueno, y que no impide lo vno à lo otro, digo, que impide mucho, si el alma haze caso de ello; porque ya es ocuparse en cosas claras, y de poco tomo, que bastan para impedir la comunicacion del abismo de la Fè, en la qual sobrenatural, y secretamente enseña Dios al alma, y la levanta en virtudes, y dones como ella no sabe. Y el provecho que aquella comunicacion sucesiva ha de hazer no ha de ser poniendo muy de proposito el Entendimiento en ella, porque antes iria de esta manera desviandola de si, segun aquello que dize la Sabiduria en

*Cant. 6.*  
4. *oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porque ellos me hazen bolar; es à saber, lexos de ti, y ponerme mas alta, sino que simple, y sencillamente, sin poner la fuerza del Entendimiento en aquello que sobrenaturalmente se està comunicando, aplique la voluntad con amor à Dios, pues por el amor se van aquellos bienes comunicando, y de esta manera se comunicarán mas en abundancia que antes; porque si en estas cosas que sobrenaturalmente, y pasivamente se comunican,

se pone activamente la habilidad del Entendimiento, ò de otras Potencias, no llega su modo, y rudeza à tanto; y asi las ha de modificar à su modo, y por el consiguiente las ha de variar, y asi de necesidad irà à peligro de errar, y formando las razones de suyo; lo qual no serà ya sobrenatural, ni su figura, sino muy natural, y muy baxo.

Pero ay algunos Entendimientos tan vivos, y sutiles, que en estando recogidos en alguna consideracion, naturalmente con gran facilidad, discurrendo en conceptos, los van formando en las dichas palabras, y razones muy vivas, y piensan que son de Dios, y no es sino el Entendimiento, que con la lumbrer natural, estando algo libre de la operacion de los sentidos sin otra alguna ayuda sobrenatural, puede esso, y mas. Y de esto ay mucho, y se engañan muchos, pensando que es mucha oracion, y comunicacion de Dios, y lo que les passa, ò lo escriven, ò hazen escribir, y acacerà que no sea nada todo, y tenga sustancia de alguna virtud, y que no sirva mas de para envanecerse con ello. Estos aprendan à no hazer caso, sino de fundar la Voluntad

en fortaleza de amor humilde, obrar de veras, y padecer, imitando al Hijo de Dios en su vida, mortificandose en todo, que este es el camino para venir à todo bien espiritual, y no muchos discursos interiores.

Tambien en este genero de palabras interiores sucesivas mete mucho el demonio la mano, mayormente en aquellos que tienen alguna inclinacion, ò aficion à ellas. Porque al tiempo que ellos se comiençan à recoger, suele el demonio ofrecerles harta materia de digresiones, formandole al Entendimiento los conceptos, y palabras por sugestion, y le va precipitando, y engañando sutilissimamente en cosas verosimiles. De esta manera se suele comunicar cõ los que tienen hecho con el algun pacto tacito, ò expreso. Y asi se comunica con algunos Hereges, mayormente con Herefiarcas, informandoles el Entendimiento con conceptos, y razones muy sutiles, falsas, y erroneas.

De lo dicho queda entendido, que estas locuciones sucesivas pueden proceder en el Entendimiento de tres causas; conviene à saber, del Espiritu divino que le mueve, y alumbrar, y de la lumbrer

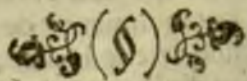
natural del mismo Entendimiento, y del demonio, que le puede hablar por sugestion; pero dezir aora las señales, y indicios que ay para conocer quando proceden de vna causa, y quando de otra, seria algo dificultoso dar de ello enteras muestras, y señales, aunque bien se pueden dar algunas generales, y son estas: Quando en las palabras, y conceptos juntamente el alma va amando, y sintiendo el amor con humildad, y reverencia de Dios, es señal que anda por allí Espiritu santo, el qual siempre que haze algunas mercedes las haze embueltas en esto: Quando procede de la viveza, y libre solamente del Entendimiento, èl es el q̄ allí lo haze todo sin aquella operacion de virtudes (aunque la voluntad puede naturalmente amar en el conocimiento, y luz de aquellas verdades) y despues de passada la meditacion queda la voluntad seca, aunque no inclinada à vanidad, ni à mal si el demonio de nuevo sobre aquello no la tentasse. Lo qual no acaece en las que fueron de buen espiritu, porque despues la voluntad ordinariamente queda aficionada à Dios, y inclinada à bien, puesto que algunas vezes acacerà quedar la Vo-



luntad seca, aunque la comunicacion aya sido de buen espiritu, ordenandolo assi Dios por algunas causas vtils para el alma. Otras vezes tambien no sentirà el alma mucho las operaciones, ò movimientos de aquellas virtudes, y serà bueno lo que tuvo; y por esto digo, que es dificultoso de conocer algunas vezes la diferencia q̄ ay de vnas à otras por los varios efectos que en vezes hazen; pero estos ya dichos son los comunes, aunque à vezes en mas, à vezes en menos abundancia. Y aun las que son del demonio algunas vezes son dificultosas de conocer; porque aunque es verdad que ordinariamente dexan la voluntad seca acerca del amor de Dios, y el animo inclinado à vanidad, estimacion, ò complacencia, todavia algunas vezes pone en el animo vna falsa humildad, y aficion fervorosa de voluntad, fundada en amor propio, que à vezes es menester que la persona sea harto espiritual para que lo entienda. Y esto haze el demonio para mejor encubrirse, el qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos que el pone, para ir poniendo en el alma las aficiones que el quiere. Pero siempre les procura mover la

Voluntad à q̄ estimen aquellas comunicaciones interiores, y que hagan mucho caso de ellas, porque se den à ellas, y ocupen el alma en lo que no es virtud, sino ocasion de perder la que huviere. Quedemos, pues, con esta necesaria cautela, assi en las vnas, como en las otras, para no ser engañados, ni embaraçados; que no hagamos caudal de ellas, sino solo de saber endereçar la voluntad con fortaleza à Dios, obrando con perfeccion su Ley, y sus santos consejos, que es la sabiduria de los Santos, contentandonos con saber los misterios, y verdades con la sencillez, y verdad que nos los propone la Iglesia, que esto basta para inflamar mucho la voluntad, sin meternos en otras profundidades, y curiosidades, en que por maravilla falta peligro. Porque à este proposito dize San Pablo: No conviene saber mas de lo que conviene saber. Y esto baste quanto à esta materia de palabras sucesivas.

\*\*\*



## CAP. XXX.

*Que trata de las palabras interiores que formalmente se hazen al espiritu por via sobrenatural. Avisa el daño que pueden hazer, y cautela necesaria para no ser engañado en ellas.*

EL segundo genero de palabras interiores son palabras formales, que se hazen algunas vezes al Espiritu por via sobrenatural sin medio de algun sentido, aora estando el Espiritu recogido, aora no. Llamolas formales, porque formalmente siente el Espiritu te las dize tercera persona, sin poner el nada en ello. Y por esto son muy diferentes de las que acabamos de dezir, porque no solamente tienen la diferencia en que se hazen, sin que el Espiritu ponga de su parte algo en ellas, como acaece en las otras; pero (como digo, acaeciente à vezes sin estar recogido, sino muy fuera de aquello que se dize, lo qual no es assi en las primeras sucesivas, porque siempre son acerca de lo que estava considerando. Estas palabras à vezes son muy formadas, à vezes no tanto, porque muchas vezes son como conceptos, en

que se le dize algo, aora respondiendo, aora en otra manera hablandole al Espiritu. Ellas à vezes son vna palabra, à vezes dos, ò mas, à vezes sucesivas como las pasadas, porque suelen durar enseñando, ò tratando algo con el alma, y todas sin que ponga nada de suyo el Espiritu, porque son todas como quando habla vna persona cõ otra. Como leemos averle acaecido à Daniel, que dize hablava el Angel en el: *Et locutus est mihi Gabriel, dixitque, &c.* Lo qual era formal, y sucesivamente razonando en su Espiritu, y enseñandole, segun alli dixo el Angel, que avia venido à enseñarle.

Dan. 9: 22.

Estas palabras, quando no son mas que formales, el efecto que hazen en el alma no es mucho. Porque ordinariamente solo son para enseñar, ò dar luz en alguna cosa, y para hazer este efecto no es menester que hagan otro mas eficaz que el fin que ellas traen. Y este quando son de Dios, siempre le obran en el alma, porque la ponen prompta, y clara en aquello que se le manda, ò enseña, puesto que algunas vezes no quitan al alma la repugnancia, y dificultad; antes la suele tener mayor, lo



Exod. 4  
14.

qual haze Dios para mayor enseñanza, humildad, y bien del alma. Y esta repugnancia mas ordinariamente se la dexa quando le manda cosas de mayoria, ò cosas en que puede aver alguna excelencia para el alma, y en las cosas de humildad, y baxeza le pone mas facilidad, y promptitud. Y así leemos en el Exodo, que quando Dios mandò à Moysen que fuesse à Farion, y librasse al pueblo, tuvo tanta repugnancia, que fue menester mandárselo tres vezes, y mostrarle señales, y con todo no aprovechava, hasta que Dios le diò por compañero à Aaron que llevassse parte de la honra. Al contrario acaece, quando las palabras, y comunicaciones son del demonio, que en las cosas de mas valor pone facilidad, y promptitud, y en las baxas repugnancia. Que cierto aborrece Dios tanto el ver las almas inclinadas à mayorias, que aun quando èl se lo manda, y las pone en ellas, no quiere que tengan promptitud, y gana de mandar. Y en esta promptitud, que comunmente pone Dios en estas palabras formales al alma, son diferentes de estas sucesivas, q̄ no mueven tanto al Espiritu como estas, ni le ponen tanta prompti-

tud, por ser estas mas formales, y en que menos de suyo se entremete el Entendimiento, aunque no quita que algunas vezes hagan mas efecto algunas sucesivas, por la gran comunicacion que à vezes ay del diuino Espiritu con el humano, mas el modo es en mucha diferencia. En estas palabras formales no tiene el alma què dudar, si las dize ella; porque bien se ve que no, mayormente quando ella no estava en aquello que se le dixo; y si lo estava, siente muy clara y distintamente que aquello viene de otra parte.

De todas estas palabras formales no ha de hazer el alma mucho caso como de las otras sucesivas; porque demas de que ocupará el Espiritu con lo que no es legitimo, y proximo medio para la vnion de Dios, que es la Fè, podria facilissimamente ser engañada del demonio, porque à vezes apenas se conocerà quales sean dichas por buen Espiritu, y quales por malo. Que como estas, como digo, no hazen mucho efecto, apenas se pueden distinguir por los efectos, porque à vezes las del demonio ponen mas sensible eficacia en los imperfectos, que estas de buen Espiritu en los

los Espirituales. No se ha de hazer luego lo que ellas dixeren, sean de bueno, ò malo Espiritu; pero no se han de dexar de manifestar al Confessor maduro, ò persona discreta, y sabia, para que de doctrina, y vea lo que conviene en ello, y de su consejo se aya en ellas resignada, y negativamente. Y si no fuere hallada la tal persona experta, mas vale tomando lo sustancial, y seguro que traxeren; en lo demàs, no haciendo caso de ellas, no dar parte à nadie, porque facilmente encontrarà con algunas personas, que antes la destruyan el alma, que la edifiquen; porque las almas no las ha de tratar qualquiera, pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio. Y adviertase mucho, en que el alma jamás de su parecer haga cosa, ni la admita de lo que aquellas palabras le dizen sin mucho acuerdo, y consejo; porque en esta materia acaecen engaños sutiles, y estraños, tanto, que tengo para mi, que el alma que no fuere enemiga de tener las tales cosas, no podrá dexar de ser engañada en muchas de ellas en poco, ò en mucho. Y porque de estos engaños, y peligros, y de la cautela para ellos està

tratado de proposito en el capitulo diez y siete, diez y ocho, diez y nueve, y veinte de este libro, no me alargo mas aqui. Solo digo, que la principal doctrina, y segura para esto, es no hazer caso de ello, aunque mas parezca, sino gobernarse en todo por razon, y por lo que ya nos ha enseñado la Iglesia, y nos enseña cada dia.

### CAP. XXXI.

*En que se trata de las palabras sustanciales que interiormente se hazen al Espiritu: Dize se la diferencia que ay de ellas à las formales, el prouecho que ay en ellas, y la resignacion, y respeto que el alma deve tener en ellas.*

**E**L tercero genero de palabras interiores dezimos que eran palabras sustanciales; las quales, aunque tambien son formales, por quanto muy formalmente se imprimen en el alma; difieren empero en que la palabra sustancial haze efecto vivo, y sustancial en el alma, y la solamente formal no así. De manera, que aunque es verdad que toda palabra sustancial es formal, no por esso toda palabra formal es sustancial, sino solamente aque-



lla, que como arriba diximos, imprime verdaderamente en el alma aquello que ella significa. Tal como si Nuestro Señor dixesse formalmente al alma: Sed buena, luego sustancialmente sería buena; o si la dixesse: Amame, luego tendría, y sentiría en sí sustancia de amor; esto es, verdadero amor de Dios; o si teniendo mucho temor la dixesse: No temas, luego sentiría gran fortaleza, tranquilidad. Porque el dicho de Dios, y su palabra, como dize el Sabio, es lleno de potestad: *Et sermo illius potestate plenus est*; y así haze sustancialmente en el alma aquello que le dize. Porque esto es lo que quiso dezir David en aquellas palabras: *Ecce dabit voci suae vocem virtutis*. El Señor dará à su voz voz de virtud. Y así lo hizo con Abraham, quando le dixo: *Ambula coram me, & esto perfectus*. Anda en mi presencia, y sé perfecto, y luego fue perfecto, y anduvo siempre acatando à Dios. Y este es el poder de su palabra en el Evangelio, con que sanava los enfermos, y refugiava los muertos solamente con dezirlo. Y à este tal haze locuciones sustanciales à algunas almas, y son de tanto momento, y precio, que le

son al alma vida, y virtud, y bien incomparable, porque tal vez la haze mas bien vna palabra de estas, que quanto el alma ha hecho toda su vida. Acerca de estas palabras, ni tiene el alma que hazer, ni que querer por entonces de suyo, sino ayase con resignacion, y humildad en ellas, dando su libre consentimiento à Dios. Ni tiene que desechar, ni que temer; no tiene que trabajar en obrar lo que ellas dizen; porque con estas palabras sustanciales lo obra Dios en ella, y con ella; lo qual es diferente en las formales, y sucesivas. No tiene que desechar, porque el efecto de ellas queda sustanciado en el alma, y lleno de bien de Dios, al qual como le recibe pasivamente, su accion es menos en todo. Ni tiene que temer algun engaño, porque ni el Entendimiento, ni el demonio pueden entremeterse en esto, ni este maligno llegará à hazer pasivamente efecto sustancial en ninguna alma, de manera que la imprima el efecto, y habito de su palabra, aunque en las que estuviessen dadas à él por pacto voluntario, morando en ellas como Señor, podría por sugestión moverlas à efectos de gran malicia; porq̃ como tales almas estarian ya

## CAP. XXXII.

*En que se trata de las aprehensiones que recibe el entendimiento de los sentimientos interiores, que sobrenaturalmente se hazen al alma. Dize la causa de ellos, y en qué manera se ha de aver el alma para no impedir el camino de la vnion de ellas en ellas.*

vnidas en nequicia voluntaria, podría facilmente el demonio moverlas à ellos; por que por experiencia vemos que aun à las almas buenas en muchas cosas las haze harta fuerza por sugestión, poniendolas grande eficacia en ellas, que si fuesen malas las podría mover con mas fuerza. Mas los efectos verosimiles à estos buenos no los puede imprimir, porque no ay comparacion de palabras à las de Dios; todas son como si no fuesen puestas cō ellas, ni su efecto es nada en comparacion de ellas. Que por esto dixo Dios por Jeremias:

*Jerem. 2. Quid paleis ad triticum? Nunquid non verba mea sunt quasi ignis, & quasi malleus conterens petram? Què tienen que ver las pajas con el trigo? Por ventura mis palabras no son como el fuego, y como martillo, que quebranta las piedras? Y así estas palabras sustanciales sirven mucho para la vnion del alma con Dios; y quanto mas interiores, mas sustanciales son, y mas aprovechan. Dichosa el alma à quien Dios la hablare! Loquere Domine, quia audit servus tuus.* Habla, Señor, que que tu siervo

oye

**S**iguete aora tratar del quarto, y vltimo genero de aprehensiones intelectuales, que deziamos podian caer en el entendimiento de parte de los sentimientos espirituales, que muchas vezes sobrenaturalmente se hazen al alma del espiritual, los quales contamos entre las aprehensiones distintas del entendimiento.

Estos sentimientos espirituales distintos pueden ser en dos maneras. La primera son sentimientos en el afecto de la voluntad. La segunda son sentimientos, que aunque son tambien en la voluntad (por ser intensísimos, subidísimos, profundísimos, y secretísimos) no parece que tocan en ella, sino que se obran en la sustancia del alma. Los vnos, y los otros son de muchas maneras. Los primeros



quando son de Dios son muy subidos, mas los segundos son altísimos, y de gran bien, y provecho. Los quales ni el alma, ni quien la trata pueden saber, ni entender la causa de donde proceden, ni por que obras Dios las haga estas mercedes; porque no dependen de obras que el alma haga, ni de consideraciones que tenga, aunque estas cosas son buenas disposiciones para ellas, dalo Dios à quien quiere, y por lo que él quiere; porque acaecerà que vna persona se avrà exercitado en muchas obras, y no le darà estos toques, y otra en muchas menos; y se los darà subidísimos, y en mucha abundancia, y así no es menester que el alma esté actualmente empleada, y ocupada en cosas espirituales (aunque estarlo es mucho mejor para tenerlos) para que Dios de los toques donde el alma tiene los dichos sentimientos, porque las mas vezes está harto descuidada de ellos. De estos toques vnos son distintos, y que passan presto, otros no son tan distintos, y que duran mas.

Estos sentimientos, en quanto son sentimientos de la manera que aqui hablamos, solamente no pertene-

cen al entendimiento, sino à la voluntad; y así no trato aqui de proposito de ellos hasta que tratemos de la noche, y purgacion de la voluntad en sus aficiones, que será en el libro tercero. Pero por que muchas, y las mas vezes de ellos redundan en el entendimiento mas expressa y perceptible apprehension, noticia, y inteligencia; conviene hazer aqui mencion de ello solo para este fin. Por tanto es de saber, que de todos estos sentimientos, aora sean los toques de Dios, que los causan repentinos, aora sean durables, y sucesivos; muchas vezes, como digo, redundan en el entendimiento apprehension de noticia, ò inteligencia, lo qual suele ser vn subidísimos sentir de Dios, y sabrosísimos en el entendimiento, al qual no se puede poner nombre tampoco, como al sentimiento de donde redundan. Y estas noticias à vezes son en vna manera, à vezes en otra; à vezes mas subidas, y claras; à vezes menos, y menos claras, segun lo son tambien los toques que Dios haze, que causan los sentimientos de donde ellas proceden, y segun la propiedad de ellos.

Para cautela, y encaminar al entendimiento por estas no-

noticias en Fè à la vnion con Dios, no es menester gastar aqui muchas palabras; porque como quiera que los sentimientos que avemos dicho se hagan passivamente en el alma, sin que ella haga algo de su parte efectivamente para recibirlos, así tambien las noticias de ellos se reciben passivamente en el entendimiento, que llaman los Filósofos passible, sin que él haga nada como de suyo. De donde para no errar en ello, ni impedir el provecho de ellos, él tampoco ha de hazer nada en ellos, sino averse passivamente, inclinando al libre consentimiento, y agradecimiento la voluntad, sin entremeter su capacidad natural; porque como avemos dicho, que acaece en las palabras sucesivas, facilísimamente con su actividad turbarà, y desharà aquellas noticias delicadas, que son vna sabrosa inteligencia sobrenatural, à que no llega el natural, ni la puede comprehender haziendo, sino recibiendo. Y así no ha de procurarlas, porque el entendimiento no vaya de suyo formando otras, ni el demonio en aquel tiempo tenga entrada con otras varias, y falsas. Lo qual puede él muy bien hazer en el alma quando se dà à estas

Noticias por medio de los dichos sentimientos, aprovechandose de los sentidos corporales. Ayase resignada, humilde, y passivamente en ellas; que pues passivamente las recibe de Dios, él se las comunicará quando él fuere servido, viendola humilde, y desapropiada. Y desta manera no impedirá en sí el provecho que estas Noticias hazen para la divina vnion, que es grande, porque todos estos son toques de vnion, la qual passivamente se haze en el alma.

Toda la doctrina que en este libro se ha dicho de total abstraction, y de contemplacion passiva, dexandose llevar de Dios con olvido de todas las cosas criadas, y desnudez de imagines, y figuras, deteniendose con sencilla vista en la suma verdad; no solo se entiède para aquel acto de perfectísimas contemplacion, cuyo levantado, y del todo sobrenatural sosiego, impiden aun las hijas de Ierusalen, que son buenos discursos, y meditaciones si en aquel mismo tiempo se quisiesen tener, sino tambien para todo el tiempo que Nuestro Señor comunica la sencilla, general, y amorosa advertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se

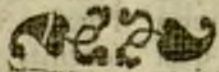
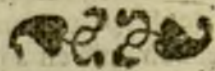
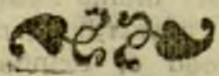


pone en ella; porque entonces siempre ha de procurar estarle con sosiego de entendimiento, sin entremeter otras formas, figuras, ò noticias particulares, si no fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor para encenderse mas. Pero fuera de este tiempo en todos sus ejercicios, actos, y obras se ha de valer de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera que sintiere mayor devocion, y provecho, particularissimamente de la Vida, Passion, y Muerte de Nuestro Señor Iesu Christo, para conformar sus acciones, ejercicios, y vida con la suya.

Esto baste para concluir en las aprehensiones sobrenaturales del entendimiento, quanto toca à encaminar por ellas al entendimiento en Fè à la vnion divina. Y entie lo basta lo dicho acerca de ellas, porque qualquiera cosa que el alma acaezca acerca del entendimiento, se hallará la doctrina, y cautela

para ella en las divisiones ya dichas. Y aunque parezca tan diferente que en ninguna de ellas se cõprenda (aunque entiendo no avrá alguna inteligencia que no se pueda reducir à alguna de las quatro maneras de Noticias distintas) puede sacarse doctrina, y cautela para ella de lo que està dicho en otras semejantes de las quatro. Y cõ esto pasaremos al tercero libro, donde con el favor divino se tratará de la Purgacion espiritual interior de la voluntad acerca de sus aficiones interiores, que aqui llamamos Noche activa. Ruego, pues, al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas; porque quando este falta en qualquiera doctrina, por subida y acabada que sea, ni se saca el provecho que tiene, ni se tiene de ella la estimacion que merece, quanto mas de este mi estilo, que en muchas

cosas queda muy  
falto.



LIBRO TERCERO,  
EN QUE SE TRATA  
DE LA PURGACION, Y NOCHE  
activa de la Memoria, y Voluntad.

*Dáse doctrina como se ha de aver el alma acerca de los actos de estas dos Potencias para venir à unirse con Dios.*

ARGUMENTO.



Instruida ya la primera potencia del alma, que es el Entendimiento, por todas sus aprehensiones en la primera virtud Teologica, que es la Fè, para que segun esta Potencia se pueda el alma unir con Dios por medio de la pureza de la Fè; resta aora hazer lo mismo acerca de las otras dos Potencias del alma, que son Memoria, y Voluntad, purificandolas tambien acerca de sus actos, para que segun estas dos Potencias el alma se venga à unir con Dios en perfecta Esperança, y Caridad. Lo qual se hará brevemente en este tercero libro; porque aviendo concluido con el Entendimiento, que es el re-

ceptaculo de todos los objetos q̄ pasan à estas Potencias (en lo qual està andado mucho camino para los demás) no es necessario alargarnos tanto acerca destas Potencias, porque de ordinario, si el espiritual instruyere bien al Entendimiento en Fè, segun la doctrina que se le ha dado, tambien ha de instruir de camino à las otras dos Potencias en las otras dos virtudes, pues las operaciones de las vnas dependen de las otras. Pero por que para cumplir con el estilo que se lleva, y para que mejor se entienda es necesario hablar en la propia, y determinada materia, avrèmos aqui de tratar de los actos de cada Potencia, y primero de los de la Memoria, haciendo de ellos aqui la distincion que basta.



para nuestro proposito. La qual podremos sacar de la distincion de sus objetos, q̄ son tres, naturales, y sobrenaturales, imaginarios, y espirituales; segun los quales tambien son tres maneras las noticias de la Memoria, naturales, y sobrenaturales, imaginarias, y espirituales. De las quales mediante el divino favor, iremos aqui tratando, comenzando de las Noticias naturales, que son de objetos mas exteriores. Y luego se tratarà de las aficiones de la Voluntad, con que se concluirà este libro tercero de la Noche activa espiritual.

## CAP. I.

*En que se trata de las aprehensiones naturales de la Memoria, y se dize como se ha de vaciar, para que el alma se pueda vnir con Dios, segun esta Potencia.*

**N**ecesario le es al Lector advertir en cada libro de estos al proposito que vamos hablando; porque si no podránle nacer muchas dudas acerca de lo que fuere leyendo, como aora las podrá tener en lo que avemos dicho del Entendimiento, y diremos de la Memoria, y despues avemos de dezir de

la Voluntad. Porque viendo como aniquilamos las Potencias acerca de sus operaciones; quizà le parecerà que antes destruimos el camino del exercicio espiritual, que le edificamos; lo qual seria verdad, si quisiésemos aqui instruir no mas que principiantes, à los quales conviene disponerse por estas aprehensiones discursivas, y aprehensibles; pero como aqui vamos dando doctrina para passar adelante en contemplacion à vnion de Dios, para lo qual todos estos medios, y exercicios sensitivos de Potencias han de quedar atràs, y en silencio para que Dios de suyo obre en el alma la divina vnion; conviene ir por este estilo desembarçando, y vaciando, y haziendo negar à las Potencias su jurisdiccion natural, y operaciones, para que se de lugar à que sean infundidas, y ilustradas de lo sobrenatural, pues su capacidad no puede llegar à negocio tan alto, antes estorvar sino se pierde de vista. Y assi, siendo verdad, como lo es, que à Dios el alma antes le ha de ir conociendo por lo que no es, que por lo que es; de necesidad para ir à el, ha de ir negando, y no admitiendo hasta lo vltimo que puede negar

de

de sus Aprehensiones, assi naturales, como sobrenaturales. Por lo qual assi lo haremos aora en la Memoria, sacandola de sus quicios, y limites naturales, y subiendola sobre si, esto es, sobre toda noticia distinta, y posesion aprehensible en suma esperanza de Dios incomprehensible.

Comenzando, pues, por las noticias naturales, digo, que noticias naturales en la Memoria, son todas aquellas que puede formar de los objetos de los cinco Sentidos corporales, que son Oír, Ver, Oler, Gustar, y Tocar; y todas las que à este valle ella pudiere fabricar, y formar. De todas estas noticias, y formas, se ha de desnudar, y vaciar, y procurar perder la Aprehension de ellas, de manera, que en ella no dexen impressa noticia, quedandose lo mas que pudiere desnuda, como si no huviesse pasado por ella, olvidada, y suspendida de todo. Y no puede ser menos, sino que acerca de todas las formas se aniquile la Memoria, si se ha de vnir con Dios. Porque esto no puede ser, si no se desvne totalmente de todas las formas que no son Dios; pues Dios no cae debaxo de forma, ni noticia alguna distinta, como

lo avemos dicho en la Noche del Entendimiento: y pues ninguno puede servir à dos señores, como enseña nuestro Redemptor: *Nemo potest duobus dominis servire*, *Matth. 6. 24.* no puede la Memoria estar con perfeccion vnida juntamente en Dios, y en las formas, y noticias distintas. Y como Dios no tiene forma, ni imagen, que pueda ser comprendida de la Memoria, de aqui es, que quando està vnida con Dios (como por experiencia se ve cada dia) se queda como sin forma, y sin figura, perdida la imaginacion, y embebida la Memoria en vn sumo bien, en grande olvido, sin acuerdo de nada. Porque aquella divina vnion la vacia la fantasia, y parece que la barre de todas las formas, y noticias, y la sube à la sobrenatural, que ha menester hazerse gran fuerza para acordarse de algo. Y de tal manera es à vezes este olvido de la Memoria, y suspension de la imaginacion, por estar la Memoria vnida con Dios, que se passa mucho tiempo sin sentirlo, ni saber que se hizo aquel tiempo; y como està entonces suspenda la imaginativa, aunque la hagan cosas que causen dolor, no lo siente, porque sin imaginacion



cion no ay sentimiento, ni por pensamiento, porque no se ay. Y para que Dios venga à hazer esta perfecta vnion, conviene al alma desvnir la Memoria, como avemos dicho, de todas noticias apprehensibles, y estas suspensio- nes, es de notar, que ya en los perfectos no las ay así, por quanto ay ya perfecta vnion, y ellas son de principio de vnion.

Diràsine por ventura, que bueno parece esto. Pero de aqui se sigue la destruicion del uso natural, y curso de las Potencias, y que quede el hombre como bestia olvidado, y aun peor, sin discurrir, ni acordarse de las necesidades, y operaciones naturales; que Dios no destruye la naturaleza, antes la perficiona, y de aqui necessariamente se sigue su destruicion, pues se olvida de lo moral, y racional para obrarlo, y de lo natural para exercitarlo; porque de nada de esto se acuerda, pues no atiende à las noticias, y formas, que son el medio de la reminiscencia. A lo qual respondo, que quanto mas và vniendose la Memoria con Dios, mas và perdiendo las noticias distintas, hasta perderlas, esto es, olvidarlas del todo, que es quando en perfeccion llega al es-

tado, ò ser de vnion; y así al principio, quando esto se và haciendo, no puede dexar de traer grande olvido acerca de las cosas, pues se le vñ olvidando las formas, y noticias, y así anda con gran descuido de si misma en lo exterior, no acordandose de comer, ni de beber; ni si hizo, ò no hizo; si viò, ò no viò; si dixeron, ò no dixeron, por el aborvimiento de la Memoria en Dios: pero ya que llega à tener habito de vnion, que es vn sumo bien, no tiene estos olvidos en esta manera en lo que es razon moral, y natural; antes en las operaciones convenientes, y necessarias tiene mucha mayor perfeccion, aunque estas las obra ya por formas, y noticias de la Memoria, particularmente excitadas de Dios; porque como digo, en aviendo habito de vnion, que es ya estado sobrenatural, desfallece la Memoria, y las demás Potencias en sus naturales operaciones, y pasan de su termino natural al de Dios, que es sobrenatural. Y así estando la Memoria transformada en Dios, no se le imprimen formas, ni noticias permanentes; por lo qual las operaciones de la Memoria, y de las demás Potencias en este es-

tado

tado son como divinas, porque poseyendo ya Dios las Potencias, como entero Señor de ellas, por la transformacion de ellas en si, el mismo que las mueve, y manda divinamente, segun su divino Espiritu, y voluntad; que como dize el Apostol San Pablo: El que se vne con Dios, vn espiritu se haze con él, y de aqui es, que las operaciones del alma vnida son del Espiritu divino, y son divinas. Por donde las obras de las tales almas, solo son como las que convienen, y son razonables, y no las que no convienen; porque el Espiritu de Dios las haze saber lo que han de saber, y ignorar lo que conviene ignorar, y acordarse de lo que se han de acordar, y olvidar lo que es de olvidar, y las haze amar lo que han de amar, y no amar lo que no es en Dios. Y así de ordinario los primeros movim. étos de las Potencias de estas almas son como divinos, y no ay què maravillar que lo sean, pues están transformadas en ser divino.

De estas operaciones traeré algunos exemplos, y sea este vno. Pide vna persona à otra, que està en este estado, que la encomiende à Dios; esta persona no se acordará

de hazerlo por alguna forma, ni noticia que se le quede en la memoria de lo que aquella persona le pidió; y si conviene encomendarla à Dios, que será, queriendo Dios recibir oracion por la tal persona, la moverà la voluntad, dandole gana que lo haga; y si no quiere Dios aquella oracion, aunque se haga fuerça à orar por ella, no lo hará, ni tendrá gana, y à vezes se la pondrá Dios para que ruegue por otros, que nunca conociò, ni oyò, y es por que Dios con particularidad mueve las Potencias de estas almas, como he dicho, para aquellas obras que convienen, segun la voluntad, y ordenacion de Dios, y así las obras, y ruegos de estas almas siempre tienen efecto.

Tales eran las de la gloriosa Madre de Dios; la qual estando desde el principio levantada à este alto estado, nunca tuvo en su alma impressa forma de alguna criatura que la divirtiese de Dios, ni por ella se movió, porque siempre su mocion fue del Espiritu Santo.

Otro exemplo. Ha de acudir a tal tiempo à cierto negocio necessario, no se acordará por forma ninguna, sino que sin saber como se le as-

son

R. Cor. 6  
num. 17



tentará en el alma, por la excitacion arriba dicha de la Memoria, quando, y como conviene acudir à aquello sin que aya falta. Y no solo en estas cosas les dà luz el Espiritu Santo, sino en muchas que suceden, y sucederàn, y casos muchos, aunque sean ausentes, no sabiendo ellos como lo saben. Pero esto les viene de parte de la Sabiduria divina, que por quanto estas almas se exercitan en no saber, ni aprehender nada con las Potencias, de lo que les puede impedir, lo vienen generalmente, como dezimos en el Monte, à hazer todo, segun aquello que dize el Sabio: El artifice de todo, que es la Sabiduria, me lo enseñò todo.

Sap. 7.  
n. 21.

Diràme por ventura, que el alma no podrà vaciar, y privar tanto la Memoria de las formas, y fantasias, que pueda llegar à vn estado tan alto, porque ay dos dificultades, que son sobre las fuerzas, y habilidad humana, que son despedir lo natural, y tocar, y vnirse à lo sobrenatural, que es mucho mas dificultoso: y por hablar la verdad, con natural habilidad solamente es imposible: Dirgo que es verdad, que Dios la ha de poner en este estado sobrenatural; mas que ella,

quanto es en si, se ha de ir disponiendo; lo qual puede hazer con el ayuda que Dios vâ dando. Y asì quando ella vâ entrando en esta negacion, y vacio de formas, la vâ Dios poniendo en la posesion de la vnion; y esto vâ Dios obrando en ella passivamente, como (si Dios quiere) diremos en la Noche passiva del alma, y asì quando Dios fuere servido, segun el modo de su disposicion, la acabará de dar el habito de la vnion perfecta. Y los divinos efectos que haze en el alma, quando lo es, asì de parte del Entendimiento, como de la Memoria, y Voluntad, no los dezimos en esta Noche, y purgacion activa, porque tolo con esta no se acaba de hazer la divina vnion. Pero diremoslos en la passiva, mediante la qual se haze la junta del alma con Dios.

En esta purgacion de la Memoria solo digo aqui el modo necessario, para que activamente, quanto es de su parte, se ponga en esta Noche, y purgacion. Y es, que de ordinario el Espiritual tenga esta cautela en todas las cosas que viere, oyere, oliere, gultare, ò tocare, no hazer particular archivo, ni presa, ò detenimiento dellas

en

en la Memoria, dexandolas passar, y quedandose en santo olvido, sin reflexion sobre ellas, si no fuere quando para algun buen discurso, ò meditacion fuere necessario. Y este estudio de olvidar, y dexar Noticias, y figuras, nunca se entiende de Christo, y su humanidad; que aunque alguna vez en lo subido de la Contemplacion, y vista sencilla de divinidad no se acuerde el alma de esta santissima humanidad, porque Dios levantò el Espiritu de su mano à este como confuto, y muy sobrenatural conocimiento; pero hazer estudio de olvidarla, en ninguna manera conviene, pues su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella se subirá mas facilmente à lo muy levâtado de vnion. Y claro està, que aunque otras cosas visibles, y corporales se ayan de olvidar, y estorven, no ha de entrar en este numero el que se hizo hombre por nuestro remedio, el que es verdad, puerta, camino, y guia para los bienes todos. Esto supuesto, en lo demàs procure vna total abstraccion, y olvido, de manera, que quanto fuere posible, no le quede en la Memoria alguna noticia, ni figura de cosas criadas, como si en

el mundo no fuesen, dexâdo la Memoria libre, y desembaraçada para Dios, y como perdida en santo olvido. Y si nacieren aqui las dudas, y objeciones que arriba en lo del Entendimiento; conviene à saber, que no se haze nada, y que se pierde tiempo, y que se privan de los bienes espirituales que el alma puede recibir por via de la Memoria, ya se ha dicho aqui mucho para su solucion, y allí tambien respondido à todo, y por esso no ay para que detenernos aqui. Solo conviene advertir, que aunque en algun tiempo no se sienta el provecho de esta suspension de Noticias, y formas, no por esso se ha de cansar el Espiritual, que no dexará Dios de acudir à su tiempo, y por vn bien tan grande mucho conviene passar, y sufrir con paciencia, y esperanza.

Y aunque es verdad, que apenas se hallará alma que en todo, y por todo tiempo sea movida de Dios, teniendo tan continua vnion, que sean sus Potencias siempre movidas divinamente, todavia ay almas, que muy ordinariamente son movidas de Dios en sus operaciones, y ellas no son las que se mueven en el sentido que dize

San



Rom. 8.  
54.

San Pablo: Que los hijos de Dios, que son estos transformados, y vnidos en el: *Spiritu Dei aguntur*, son movidos del Espiritu de Dios, esto es, à divinas obras en sus Potencias. Y no es maravilla que las operaciones sean divinas, pues que la vnion del alma es divina.

## CAP. II.

*En que se dizen tres maneras de daños que recibe el alma no escureciendose acerca de las Noticias, y discursos de la Memoria. Dize se aqui el primero.*

**A** Tres daños, y inconvenientes està sujeto el Espiritual, si todavia quiere vsar de las Noticias naturales de la Memoria para ir à Dios, ò para otra cosa; los dos positivos, y el vno privativo. El primero, es de parte de las cosas del mundo. El segundo, de parte del demonio. El tercero, y privativo, es el impedimento, y estorvo que hazen para la divina vnion.

El primero, que es de parte de las cosas del mundo, èstar sujeto à muchas maneras de daños por medio de las Noticias, y discursos; así como falsedades, imperfec-

ciones, apetitos, juizios, perdimiento de tiempo, y otras muchas cosas, que crián en el alma muchas impurezas. Y que de necesidad aya de caer en muchas falsedades, dando lugar à las Noticias, y discursos, està claro, pues muchas vezes le ha de parecer lo verdadero falso, y lo cierto dudoso, y al contrario; pues apenas podemos de raiz conocer vna verdad. De todas las quales se libra, si escurece la Memoria en todo discurso, y Noticia.

Imperfeciones halla à cada passo la Memoria en lo que oyò, viò, oliò, tocò, y gustò, en lo qual se le ha de pegar alguna aficion, aora de dolor, aora de temor, aora de odio, de vana esperança, vano goze, ò vanagloria, que todas estas por lo menos son imperfeciones, y à vezes conocidos peccados veniales, cosas todas que estorvan la perfecta pureza, y simplicissima vnion con Dios. Y que se le engendren apetitos, tambien se ve claro, pues de las dichas Noticias, y discursos naturalmente nacen, y solo querer tener la Noticia, y discurso, puede ser cevo del apetito. Y que tambien ha de tener muchos toques de juizios, bien se ve, pues no puede dexar de tropear con

la Memoria en males, y bienes agenos, en que à vezes parece lo malo bueno, y lo bueno malo. De todos los quales daños yo creo no avrà quien se libre, sino es cegando, y escureciendo la Memoria de todas las cosas.

Y si me dixeris, que bien podrá el hombre vencer todas estas cosas quando le vniere, digo, que del todo puramente es imposible, si haze caso de Noticias, porque en ellas se ingieren mil impertinencias, y algunas tan sutiles, y delgadas, que sin entenderlo el alma se le pegan de suyo, así como la pez al que la toca, y que mejor se vence todo de vna vez, negando la Memoria en todo. Diràs tambien que se priva el alma de muchos buenos pensamientos, y consideraciones de Dios, que la aprovechan mucho para q̄ Dios la haga mercedes: Digo, que lo que fuere puramente Dios, y ayudare aquella Noticia confusa, vniversal, pura, y sencilla, que esto no se dexa, sino lo que detuviere en imagen, forma, figura, ò semejança de criatura. Y hablando de esta purgacion, para que Dios las haga, mas aprovecha la pureza del alma, que consiste en que no se le pegue ninguna aficion de criatura,

ni de temporalidad, ni de advertencia eficaz de ello: de lo qual entiendo no se dexarà de pegar mucho por la imperfccion que de suyo tienen las Potencias en sus operaciones. Por lo qual mejor es aprender à poner las Potencias en silencio, y acallando para que hable Dios; Porque como avemos dicho, para este estado las operaciones naturales se han de perder de vista; lo qual se haze quando, como dize el Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius.* *Ose. 21. 14.* Venga el alma, segun estas sus Potencias, à soledad, y le bable Dios al coraçon.

Y si todavia replicares, diciendo, que no tendrá bien ninguno el alma, si no confudera, y repara la Memoria en Dios, y que se le iràn entrando muchas distracciones, y floxedades. Digote que es imposible, que si la Memoria se recoge acerca de lo de acá, y lo de allà juntamente, que se le entren males, ni distracciones, ni otras impertinencias, ni vicios (las quales cosas siempre entran por vagueacion de la Memoria) porque no ay por donde, ni adonde entren. Esto fuera si cerrada la puerta à las consideraciones, y discursos de las cosas de arriba, la abrieramos para



las de abaxo; pero aqui à todas las cosas que pueden defayudar à esta vnion, y de donde puede venir la distraccion la cerramos, haziendo à la Memoria que quede callada, y muda, y solo el oïdo del Espiritu en silencio, diziendo

1. Reg. 3  
10. con el Profeta: *Loquere Domino, quia audit seruus tuus. Habla, Señor, que tu siervo oye.*

Cant. 4.  
12. Tal dixo el Esposo en los Cántares, que avia de ser su Esposa, diziendo: *Soror mea, Sponsa hortus conclusus, fons signatus.* Mi hermana es huerto cerrado, y fuente sellada; es à

104. 20.  
20. saber, à todas las cosas que en el pueden entrar: *Cum ergo esset die illa una Sabbatorum, & fores essent clausae, &c. Venit Iesus, & stetit in medio, & dixit: Pax vobis.* Estese, pues,

cerrado sin cuidado, y pena, que el que entrò à sus Discipulos corporalmente cerradas las puertas, y les diò la paz sin ellos saber, ni pensar que aquello podia ser, entrará espiritualmente en el alma, sin que ella sepa, ni obre el como, teniendo ella las puertas de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad cerradas à todas las aprehensiones, y se las llenará de paz, declinàdo sobre ella, como dize por el Profeta: *Vinã attendentes mandata mea, facta fuisset sicut flumen pax*

Isai. 48  
18.

*tua.* Un rio de paz, en que la quitarà todos los recelos, y sospechas, turbaciones, y tinieblas, que la hazian temer que estava, ò que iba perdida. No pierda cuidado de orar, y espere en desnudez, y vacio, que no tardará su bien.

### CAP. III.

*Que trata del segundo daño que puede venir al alma de parte del demonio por via de las aprehensiones naturales de la Memoria.*

**E**L segundo daño positivo que al alma puede venir por medio de las Noticias de la Memoria, es de parte del demonio, el qual tiene gran mano en el alma por este medio; porque puede añadir formas, y por medio de ellas afectar el alma con soberbia, avaricia, embidia, ira, &c. y poner odio injusto, amor vano, y engañar de muchas maneras. Y allende de esto suele el fixar las cosas, y assentarlas en la fantasia, de manera que las que son falsas parezcan verdaderas, y las verdaderas falsas. Y finalmente todos los mas engaños que haze el demonio, y males al alma, entran por las Noticias, y formas de la Memoria; la qual si se escurece

en

en todas ellas, y se aniquila en olvido, cierra totalmente la puerta à este daño del demonio, y se libra de todas estas cosas, q̄ es grande bien; porque el demonio no puede nada en el alma, si no es mediante las operaciones de las Potencias de ellas, principalmente por medio de las formas, y especies; porque de ellas dependen casi todas las demás operaciones de las demás Potencias. De donde si la Memoria se aniquila en ellas, el demonio no puede nada, porque nada halla de donde asir, y sin nada, nada puede. Yo quisiera que los Espirituales acabassen bien de echar de ver quantos daños les hazen los demonios en las almas por medio de la Memoria, quando se dãn à vsar de ella; quantas tristezas, y aflicciones, y gozos vanos los hazen tener así acerca de lo que piensan en Dios, como de las cosas del mundo; y quantas impurezas les dexan arraigadas en el Espiritu, haziendolos tambien grãdemente distraer de el tumor recogimiento, que consiste en poner toda el alma, segun sus Potencias en solo el bien incomprehensible, y quitarla de todas las cosas aprehensibles. Lo qual (aunque no se siguiera tanto bien de este

vacio, como es ponerse en Dios) por solo ser causa de librarse de muchas penas, aflicciones, y tristezas, allende de las imperfecciones, y pecados de que se libra.

### CAP. III.

*Del tercero daño que se le sigue al alma por via de las noticias distintas naturales de la Memoria.*

**E**L tercero daño que se le sigue al alma por via de las aprehensiones naturales de la Memoria es privativo; porque la pueden impedir el bien moral, y privar de el espiritual. Y para dezir primero como estas aprehensiones impiden al alma el bien moral, es de saber, que el bien moral consiste en la rienda de las pasiones, y freno de los apetitos desordenados; de lo qual se sigue en el alma tranquilidad, paz, y folsiego, que toca en el bien moral. Esta rienda, y freno no la puede tener de veras el alma, no olvidando, y apartando de si las cosas, de dõde nacen las aficiones, y nunca le nacen al alma turbaciones, sino es de las aprehensiones de la Memoria; porque olvidadas todas las cosas, no ay quien perturbe la paz, ni

S 2 quien



quien mueva los apetitos; pues, como dizen, lo que el ojo no ve, el coraçon no lo desea. Y de esto cada momento sacamos experiencia, pues vemos q̄ cada vez que el alma se pone à pensar alguna cosa, queda movida, y alterada en poco, ò en mucho acerca de aquella cosa, segun que es la aprehension; y si pesada, y molesta, saca tristeza, ò odio; si agradable, saca gozo, y deseo. De donde por fuerça ha de salir despues turbacion en la mucança de aquella aprehension, y assi aora tiene gozos, aora tristezas, aora odio, aora amor, y no puede perseverar siempre de vna manera (que es el efecto de la tranquilidad moral) sino es quando procura olvidar todas las cosas. Luego claro està que las noticias impiden mucho en el alma el bien de las virtudes morales.

Y que tambien la Memoria embaraçada impida el bien mistico, ò espiritual claramente se prueba por lo dicho; porque el alma a terada que no tiene fundamento de bien moral, no es capaz, en quanto tal, del Espiritual, el qual no se imprime sino en el alma moderada, y puesta en paz. Y allende de effo, si el alma haze presa, y caso de

las aprehensiones de la Memoria, como quiera que no pueda advertir mas que à vna cosa, si se emplea en cosas aprehensibles, como son las noticias de la Memoria, no es posible que estè libre para lo incomprehensible, que es Dios. Porque como està dicho, para que el alma vaya à Dios, antes ha de ir no comprendiendo, que comprendiendo; haze de trocar lo comutable, y comprehensible por lo incomutable, y incomprehensible.

## CAP. V.

*De los provechos que se siguen al alma en el olvido, y vacio de todos los pensamientos, y noticias que acerca de la Memoria naturalmente puede tener.*

**P**Or los daños que aveamos dicho que al alma tocan por las aprehensiones de la Memoria, podemos tambien colegir los provechos à ellos contrarios que se le siguen del olvido, y vacio de ellas. Pues segun dizen los Naturales, la misma doctrina que sirve para el vn contrario, sirve tambien para el otro. Porque quanto à lo primero, goza de tranquilidad, y paz de animo, pues ca-

rece de la turbacion, y alteracion que nacen de los pensamientos, y noticias de la Memoria, y por el configuiente de pureza de conciencia, y alma, que es mas. Y en esto tiene gran disposicion para la Sabiduria humana, y divina, y virtudes.

Quanto à lo segundo, libra se de muchas lugetiones, tentaciones, y movimientos del demonio, que èl por medio de los pensamientos, y noticias ingiere en el alma, y la haze caer por lo menos en muchas impurezas; y como avemos dicho, en pecados, segun dize David: *Cogitaverunt. & locuti sunt nequitiarum.* Pensaron, y hallaron maldad. Y assi quitados los pensamientos de en medio, no tiene el demonio con que batir al Espiritu.

Quanto à lo tercero, tiene en si el alma, mediante este olvido, y recogimiento de todas las cosas, disposicion para ser movida del Espiritu Santo, y enseñada por el, el qual (como dize el Sabio:)

*Sap. 1. 5. Aufert se à cogitationibus, que sunt sine intellectu,* te aparta de los pensamientos que son fuera de razon. Pero aunque otro provecho no se siguiere al hombre mayor que las penas, y turbaciones de que se libra por este olvido, y va-

cio de la Memoria, era grande ganancia, y bien para èl. Pues que las penas, y turbaciones que de las cosas, y casos advertos en el alma se crian, de nada sirven para la bonança de los mismos casos; antes de ordinario, no solo à estos, sino à la misma alma dañan. Por lo qual dixo David: *Verumtamen in imagine pertransit omnis homo, sed & frustra conturbatur.* De verdad vanamente se conturba todo hombre; porque claro està que siempre es vano el conturbarse, pues nunca sirve para provecho alguno. Y assi, aunque todo se acabe, y se hunda, y todas las cosas sucedan al revès, vano es el turbarse. Pues por esso antes se dañan mas que se remedian; y llevarlo todo con igualdad tranquila, y pacifica, no solo aprovecha al alma para muchos bienes, sino tambien para que en essas mismas adversidades se acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente;

De dõde conociendo bien Salomon el daño, y provecho de esto, dixo: *Cognovi, quòd non esset melius, nisi latari, & facere benè in vita sua.* Conoci que no avia cosa mejor para el hombre que alegrarse, y hazer bien en su vida. Dando à entender, que en tot

Psal. 38

7.

Ecl. 3.

12.



dos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbar, por no perder el mayor bien, que es la tranquilidad del animo, y paz en todas las cosas adversas, y prosperas, llevandolas todas de vna manera; la qual el hombre nunca perderia, sino solo se olvidasse de las noticias, y dexasse pensamientos; pero aun se apartasse de oír, y ver, y tratar quanto en si fuesse. Pues que nuestro ser es tan facil, y deleznable, q̄ aunque este bien exercitado apenas dexará de tropezar cō la Memoria en cosas que turben, y alteren el animo que estava en paz, y tranquilidad, no se acordando de cosas. Que por esto dixo Jeremias: *Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Cō memoria me acordaré, y mi anima desfallecerá en mi con dolor.

## CAP. VI.

*En que se trata del segundo genero de aprehensiones de la Memoria, que son imaginarias, y noticias sobrenaturales.*

**A**unque el primer genero de aprehensiones naturales avemos dado doctrina tambien para las imaginarias, que son tambien na-

turales, convenia hazer esta division por amor de otras formas, y noticias que guarda la Memoria en si, que son de cosas sobrenaturales, como de Visiones, Revelaciones, Locuciones, y Sentimientos por via sobrenatural. De las quales cosas, quando han pasado por el alma, se suele quedar imagen, forma, ò figura impresa en ella en la Memoria, ò fantasia, à vezes muy viva, y eficazmente. Acerca de lo qual es tambien menester dar aviso, porque la Memoria no se embarace cō ellas, y le sean impedimento para la vnion de Dios en esperanza pura, y entera. Y digo, que el alma para conseguir este bien, nunca sobre las cosas claras, y distintas que por ella ayan pasado por via sobrenatural, ha de hazer reflexion para conservar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas. Porque siempre avemos de llevar esta presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna aprehension natural, ò sobrenatural, ha de hazer reflexion para conservar en si las formas, noticias, y figuras de aquellas cosas; porq̄ siempre avemos de llevar este presupuesto, que quanto el alma mas presa haze en alguna aprehension natural, ò sobre-

natural, distinta, y clara, menos capacidad, y disposicion tiene en si para entrar en el abismo de la Fe, donde todo lo demás se absorve. Porque como queda dado à entender, ningunas formas, ni noticias sobrenaturales, que pueden caer en la Memoria, son Dios, ni tienen proporcion con Dios, ni pueden ser proximo medio para su vnio, y de todo lo que no es Dios se ha de vaciar el alma para ir à Dios: luego tambien la Memoria de todas estas formas, y noticias se ha de deshazer para vnirse con Dios en vna manera de Esperança perfecta, y mistica; porque toda posesion es contra Esperança; la qual, como dize San Pablo, es de lo que no se posee: *Est autem fides sperandarum substantia rerum argumentum non apparentium.* De donde quanto mas la Memoria se despossee, tanto mas de esta Esperança tiene; y quanto mas de Esperança tiene, tanto mas tiene de esta vnion con Dios. Porque acerca de Dios quanto mas espera el alma, tanto mas alcanza; y entōces espera mas, quando, como digo, se despossee mas; y quando se huviere desposseido perfectamente, perfectamente quedará con la posesion de Dios,

*Ad Heb.*  
11.1.

que en esta vida se puede tener en vnion divina. Mas ay muchas que no quieren caer del sabor, y de la dulçura de la Memoria en las noticias, y por esto no vienen à la suma posesion, y entera dulçura; porque el que no renuncia todo lo que posee, no puede ser Discipulo de Christo.

## CAP. VII.

*De los daños que las noticias de cosas sobrenaturales pueden hazer al alma, si haze reflexion sobre ellas. Dize quantos sean, y trata aqui de el primero.*

**A** Cinco generos de daños se aventura el espiritual si haze presa, y reflexion sobre estas noticias, y formas que se le imprimen de las cosas que pasan por el por via sobrenatural.

El primero es, que muchas vezes se engaña, teniendo lo vno por lo otro.

El segundo, que està cerca, y en ocasion de caer en alguna presumpcion, ò vanidad.

El tercero es, que el demonio tiene mucha mano para le engañar por medio de las dichas aprehensiones.

El quarto es, que le impide la vnion en esperanza con Dios.



El quinto es, que por la mayor parte juzga de Dios baxamente.

Quanto al primer genero està claro, que si el Espiritual haze presa, y reflexiõ sobre las dichas noticias, y formas, se ha de engañar muchas vezes acerca de su juicio; porque como ninguno cumplidamente puede saber las cosas que naturalmente pasan por su imaginacion, ni tener entero, y cierto juicio sobre ellas, mucho menos podrá tenerle acerca de las cosas sobrenaturales, que son sobre nuestra capacidad, y q̄ raras vezes acaecen. De donde muchas vezes pensarà que son las cosas de Dios, y no serà sino su fantasia. Y otras, que lo que es de Dios, es del demonio; y lo que es del demonio, q̄ es de Dios. Y muy muchas vezes se le quedaràn formas, y noticias muy asentadas de bienes, ò males ajenos, ò propios, y otras figuras que se se representaron, y las tendrá por muy ciertas, y verdaderas, y no lo seràn, sino muy gran falsedad. Y otras seràn verdaderas, y las juzgarà por falsas, aunque esto por mas seguro lo tengo, porque fuele nacer de humildad. Y ya q̄ no se engañe en la verdad, podráse engañar en la calidad, y estimacion de las

cosas, pensando que lo que es poco es mucho, y lo que es mucho poco. Y acerca de la calidad, teniendo lo que tiene en su imaginacion por tal, ò tal cosa; y no serà tal, ò tal, poniendo, como dize Isaias, las tinieblas por luz, y la luz por tinieblas; y lo amargo por lo dulce, y lo dulce por amargo: *Ponentes tenebras in lucem, & lucem in tenebras: amarum in dulce, & dulce in amarum* Y finalmente, ya que acierte en lo vno, maravilla serà no errar en lo otro; porque aunque no quiera aplicar el juicio para juzgar, basta que le aplique en hazer caso, para q̄ à lo menos se le pegue, y padezca algun daño, ya que no en este genero, en alguno de los quatro que luego diremos.

Lo que le conviene, pues, al Espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo q̄ en si tiene, y siente; ò q̄ serà tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento, ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino solo para dezirlo al Padre Espiritual para que le enseñe à vaciar la Memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez convenga mas. Pues todo quanto ellas son

Isai. 57  
20.

son en si, no le puede ayudar al amor de Dios, tanto quanto el menor acto de Fe viva, y Esperança que se haze en vacio de todo esso.

### CAP. VIII.

*Del segundo genero de daños, que es peligro de caer en propria estimacion, y vana presumpcion.*

**L**As Aprehensiones sobrenaturales ya dichas de la Memoria son tambien à los Espirituales grande ocasion para caer en alguna presumpciõ, ò vanidad, si hazen caso de ellas, ò las tienen en algo; porque así como està muy libre de caer en este vicio el que no tiene nada de esso, pues no ve en si de que presumir; así por el cõtrario el que lo tiene, tiene ocasion en la mano de pensar que ya es algo, pues tiene aquellas comunicaciones sobrenaturales. Porque aunque es verdad que lo puede atribuir à Dios, y darle gracias, sintiendose por indigno: con todo esso se suele quedar cierta satisfaccion oculta en el Espiritu, y estimacion de aquello, y de si, de que sin sentirlo les nace harta sobervia Espiritual. Lo qual pueden ellos ver bien claramente en el

disgusto que les nace, y desvio con quien no les alaba su espirtu, ni les estima aquellas cosas q̄ tienen, y la pena que les dà quando piensan, ò les dizen que otros tienen aquellas mismas cosas, ò mejores; Todo lo qual nace de secreta estimacion, y sobervia, y ellos no acaban de entender que por ventura està metidos en ella hasta los ojos. Que piensan que basta eierta manera de conocimiento de su miseria, estando juntamente con esto llenos de oculta estimacion, y satisfaccion de si mismos, agradandose mas de su Espiritu, y bienes que del ageno, como el Fariseo, que dava gracias à Dios que no era como los otros hombres, y que tenia tales, y tales virtudes, con lo qual tenia satisfacciõ de si, y presumpcion: *Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut ceteri homines iniusti adulteri, &c. ieiuno bis in Sabbato, decimas do omnium que possideo.* Los quales aunque formalmente no lo digan como este, lo tienen habitualmente en el Espiritu. Y aun algunos llegan à ser tan sobervios, que son peores que el demonio. Que como ellos ven en si algunas aprehensiones, y sentimientos devotos, y suaves de Dios à su parecer; ya se satisfacẽ, de manera

Luc. 18  
11.



que piensan están muy cerca de Dios, y que los que no tienen aquello están muy bajos, y los desestimán como el Fariseo.

Para huir este pestífero daño à los ojos de Dios aborrecible, han de considerar dos cosas. La primera, que la virtud no está en las aprehensiones, y sentimientos de Dios por subidos que sean, ni en nada de lo que à este talle pueden sentir en sí, sino por el contrario en lo que no se siente en sí, que es mucha humildad, y desprecio de sí, y de todas sus cosas, muy tomado en el alma, y gustar de que los demás sientan de él aquello mismo, no queriendo valer nada en el corazón ageno.

Lo segundo, ha menester advertir, que todas las Visiones, Revelaciones, y Sentimientos del Cielo, y quanto mas las quisiere pensar, no valen tanto como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la caridad, que no estima sus cosas, ni las procura, ni piensa mal sino de sí, y de sí ningun bien piensa, sino de los demás. Pues segun esto, conviene que no les hinchan el ojo estas aprehensiones sobrenaturales, sino que las procuren olvidar para quedar libres.

\*\*\*

## CAP. XI.

*Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio por las Aprehensiones imaginarias de la Memoria.*

**D**E todo lo que arriba queda dicho se colige, y entiendo bien quanto daño se le puede seguir al alma por via de estas Aprehensiones sobrenaturales de parte del demonio. Pues no solamente puede representar en la Memoria, y fantasia muchas noticias, y formas falsas, que parezcan verdaderas, y buenas, imprimiendolas en el espíritu, y sentido con mucha eficacia, y certificacion por sugestion, de manera que le parezca al alma que no ay otra cosa, sino que aquello es así, como se le asienta; porq̄ como se trãsfigura en Angel de luz, parecele al alma luz, sino tambien en las verdades que son de parte de Dios; puede tentarla de muchas maneras, moviendole los apetitos, y afectes, aora espirituales, aora sensitivos detordenadamente acerca de ellas. Porque si el alma gusta de las tales Aprehensiones, esle muy facil al demonio hazerle crecer los apetitos, y afectos, y caer en

gu-

gula espiritual, y otros daños. Y para hazer esto mejor, suele el sugerir, y poner gusto, sabor, y deleite en el sentido acerca de las mismas cosas de Dios, para que el alma enmelada, y encandilada con aquel sabor se vaya cegando con el gusto, y poniendo los ojos mas en el sabor que en el amor (à lo menos ya no tanto en el amor) y que haga mas caso de la Aprehension que de la desnudez, y vacio que ay en la Fe, y Esperança, y amor de Dios; y de aqui vaya poco à poco engañandola, y haziendola creer sus falsedades con grande facilidad. Porque al alma ciega y a la falsedad no le parece falsedad, y lo malo no le parece malo; porque le parecen las tinieblas luz, y la luz tinieblas, y de ai viene à dar en mil disparates, y ya lo que era vino se bolvió vinagre, así acerca de lo natural, como de lo moral, como de lo espiritual. Todo lo qual le viene, porque al principio no fue negando el gusto de aquellas cosas sobrenaturales; del qual como al principio es poco, ò no es tan malo, no se recela tanto el alma, y dexale estar, y crecer como el grano de mostaza en arbol grande; porque pequeño yerro, como dizen, en el principio, es grande en el fin. Por tanto para huir este daño, que del demonio puede venir, conviene mucho al alma no querer gustar de las tales cosas, porque certissimamente irá cegandose en el tal gusto, y cayendo; porque el gusto, deleite, y sabor de su misma cosecha endurece, y ciega al alma. Y así lo dió David à entender, quando dixo: *Et nox illuminatio mea in delicijs meis*: Por ventura en mis deleites me cegaron las tinieblas, y tendré la noche por mi luz? *Psalm. 138. 13.*

## CAP. XII.

*Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las Aprehensiones sobrenaturales distintas de la Memoria, que es impedir la unio.*

**D**E este quarto daño no ay mucho que dezir aqui, por quanto está ya declarado à cada passo en este libro, en que avemos probado, como para que el alma se venga à vnir con Dios en Esperança, ha de renunciar toda possessio de la Memoria; pues para que la Esperança sea entera de Dios, nada ha de aver en la Memoria que no sea de Dios. Y como tambien diximos, ninguna forma,

ma,



*Psalm.*  
85. 8.

ma, figura, ni imagen, que pueda caer en la Memoria, sea Dios, ni semejante à él, aora natural, ò sobrenatural, segun enseña David, diziendo: *Non est similis tui in Dijs Domine.* Señor, en los Dioses ninguno ay semejante à ti. De aqui es, que si la Memoria quiere hazer presa en algo de esto, se impide para Dios. Lo vno, porque se embaraca; y lo otro, porque quanto mas tiene de possession, tanto tiene menos de perfeccion de Esperança. Luego necessario le es alma quedar se desnuda, y olvidada de formas, y Noticias distintas de cosas sobrenaturales, para no impedir la vnion segun la Memoria en Esperança perfecta con Dios.

### CAP. XI.

*Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, y impropriamente.*

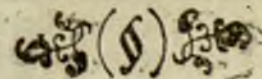
**N**O es menor al alma el quinto daño que le sigue de querer retener en la Memoria imaginativa las dichas formas, y imagenes de las cosas que sobrenatural-

mente se le comunican; mayormente si las quiere tomar por medio para la divina vnion. Porque es cosa muy facil juzgar del ser, y Alteza de Dios menos digna, y altamente de lo que conviene à su incomprehensibilidad. Que aunque con la razon y juicio no haga expreso concepto de que Dios será semejante à algo de aquello, todavia la misma estimacion de aquellas aprehensiones hazen en el alma vn no estimar, y sentir de Dios tan altamente como enseña la Fe, que nos dize ser incomparable, y incomprehensible. Porque demàs de que todo lo que aqui el alma pone en la criatura, quita de Dios, naturalmente se haze en el interior de ella por medio de la estimacion de aquellas cosas aprehensibles vna como comparacion de ellas à Dios, que no dexa juzgar, ni estimar de Dios tan altamente como deve. Porque como queda dicho, todas las criaturas, aora terrenas, aora Celestiales, y todas las formas, y imagenes distintas naturales, y sobrenaturales, que pueden caer en las Potencias, por altas que ellas sean, ninguna comparacion, ni proporcion tienen con el ser de Dios, por-

porque el no cabe debaxo de genero, ni especie. Y el alma en esta vida no es capaz de recibir clara y distintamente, sino lo que cae debaxo de genero, y especie. Que por esto dize San Iuan, que ninguno jamàs viò à Dios: *Deum nemo vidit unquam.* Isaias, que no subió en coraçon de hombre, como sea Dios: *Oculus non vidit Deus absque te, quia preparasti expectantibus te.* Y Dios à Moy sen, que no le podia ver en este estado de vida: *Exod. 33. 20. Non enim viderit me homo, & vivet.* Por tanto el que embaraca la Memoria, y las demàs Potencias del alma con lo que ellas pueden comprender, no puede estimar à Dios, ni sentir del como deve. Pongamos vna baxa comparacion. Claro està que quanto mas vno pusiessè los ojos de la estimacion en los criados del Rey, y mas reparasse en ellos, que tanto menos ponderacion hazia del Rey, y en tanto menos le estimava; porque aunque este aprecio no està formal, y distintamente en el Entendimiento, estàlo en la obra; pues quanto mas pone en los criados, tanto mas quita de su señor, y entonces no juzgava este del Rey muy altamente, pues los criados le parecen algo delante del. Así acaece

al alma para con su Dios, quando haze caso de las dichas cosas, aunque esta comparacion es muy baxa; porque como avemos dicho, Dios es de otro ser que todas sus criaturas, en que infinitamente dista de todas ellas. Por tanto todas ellas han de quedar perdidas de vista, y en ninguna forma de ellas ha de poner el alma los ojos para poderlos poner en Dios por Fe, y Esperança perfecta. De donde los que no solamente hazen caso de las dichas Aprehensiones, sino que piensan que Dios será semejante à alguna de ellas, y que por ellas podrán ir à vnion de Dios, ya estos yerran mucho de la Fe en el entendimiento, por medio de la qual esta Potencia se vne con Dios; y tambien no creceràn en la alteza de la Esperança, por medio de la qual, como diximos, la Memoria se vne con Dios, lo qual ha de ser desvniendose de todo lo imaginario.

\*\*\*





## CAP. XII.

*De los provechos que saca el alma en apartar de sí las aprehensiones de la imaginativa. Y responde à cierta objection, y declara cierta diferencia que ay entre las aprehensiones imaginarias naturales, y sobrenaturales.*

**L**Os provechos que ay en vaciar la imaginativa de las formas imaginarias, bien se echan de ver por los cinco daños ya dichos, que se le causan al alma si las quiere tener en sí, como diximos de las formas naturales. Pero demàs de estos ay otros provechos de harto descanso, y quietud para el Espiritu; porque dexado q̄ naturalmēte la tiene quando està libre de imagenes, y formas; està también libre del cuidado de sí son buenas, ò malas, y de como se ha de aver en las unas, y como en las otras; y del trabajo, y tiempo q̄ avia de gastar cō los Maestros espirituales, queriendo q̄ se las averiguen si son buenas, ò malos, ò si de este genero, ò del otro, lo qual no ha menester saber, pues de ninguna ha de hazer pie, sino negarlas en el sentido dicho. Y así el tiempo, y caudal del alma que avia de

gastar en esto, lo puede emplear en otro mejor, y mas provechoso exercicio, que es el de la Voluntad para con Dios, y en cuidar de bulcar la desnudez, y pobreza espiritual, y sensitiva, que consiste en querer de veras carecer de todo arrimo consolatorio, y aprehensivo, así interior, como exterior. Lo qual se exercita bien, queriendo, y procurando desarrimarse de estas formas, pues de así se le seguirá vn tan gran provecho, como es allegarse à Dios, que no tiene imagen, ni forma, ni figura, tanto quanto mas se enagenare de todas las formas, imagenes, y figuras.

Pero diràs por ventura: Que por que muchos Espirituales dàn por consejo que se procuren aprovechar las almas de las comunicaciones, y sentimientos de Dios, y que quieran recibir del para tener que darle, pues si el nos dà, no le daremos nada? Y que San Pablo dize: *Nolite spiritum extinguere*. No querais apagar el espiritu. Y el Espofo à la Espofo: *Poneme vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachiu tuum*. Ponme como sello sobre tu coraçon, como sello sobre tu braço, lo qual ya es alguna aprehension. Todo lo qual

1. Tes.  
3. 19.

Cart. 8.  
6.

se-

segun la doctrina arriba dicha, no solo no se ha de procurar, mas aunque Dios lo embiese ha de desviar. Y que claro està, que pues Dios lo dà para bien lo dà, y buen efecto harà, que no avemos de arrojar las margaritas à mal. Y aun es genero de sobervia no querer admitir las cosas de Dios, como que sin ellas por nosotros mismos nos podremos valer.

Para satisfaccion de esta objecion, es menester advertir lo que diximos en el capitulo quince, y diez y seis del segundo libro, donde se responde en mucha parte à esta duda; porque allí dezimos, que el bien que redundà en el alma de las aprehensiones sobrenaturales quando son de buena parte, pasivamente se obra en el alma quando se representan al sentido, sin que las Potencias hagan de suyo alguna operacion. De donde no es menester que la Voluntad haga acto de admitirlas; porque como tambien avemos dicho, si el alma entonces quiere obrar segun la habilidad de sus Potencias, antes con su operacion baxa natural impediria lo sobrenatural, que por medio de estas aprehensiones obra Dios entonces en ella, que sacasse algun provecho de su exerci-

cio de obra. Sino que así como se le dà al alma pasivamente el Espiritu de aquellas aprehensiones imaginarias, así pasivamente se ha de aver en ellas el alma, sin poner sus acciones interiores, ò exteriores en nada, en el sentido arriba dicho. Y esto es guardar los sentimientos de Dios, porque de esta manera no los pierde por su manera baxa de obrar. Y esto es tambien no apagar al Espiritu, porque apagarleia si el alma se quisiese aver de otra manera que Dios la lleva. Lo qual haria si dandole Dios el Espiritu pasivamente, como haze en estas aprehensiones, ella entōces se quisiese aver en ellas activamente obrando de suyo con el entendimiento, ò queriendo algo en ellas, fuera de lo que Dios la dà; y esto està claro, porque si el alma entonces quiere obrar por fuerça, no ha de fer su obra mas que natural, ò à lo sumo, aunque sea sobrenatural, muy inferior à la que Dios quiere obrar en ella, porq̄ de suyo no puede mas, pues à lo sobrenatural tan subido no se mueve ella, ni se puede mover, Dios la mueve, y la pone en ello, dando ella su consentimiento. Y así si entonces el alma quiere obrar de suyo, de fuerça, en quan-



quanto en si es, ha de impedir con su obra lo que Dios le está comunicando, que es el Espiritu, porque se pone en su propia obra, que es de otro genero, y mas baxa que la que Dios le comunica, y esto seria apagar el Espiritu. Y que sea mas baxa, tambien está claro, porque las Potencias del alma no pueden, segun su modo ordinario, y natural, hazer reflexion, y operacion, sino sobre alguna figura, forma, ò imagen; y esta es la corteza, y accidente de la sustancia, y espíritu que ay debaxo de tal corteza, y accidente. La qual sustancia, y espíritu no se vne con las Potencias del anima en esta verdadera inteligencia, y amor, sino es quando cessa esta como reflexa imperfecta operacion de las Potencias; porque la pretension, y fin de tal operacion no es sino venir à recibir en el alma la sustancia entendida, y amada de aquellas formas. De donde la diferencia que ay entre la operacion activa, y pasiva, y la ventaja es la que ay entre lo que se está haciendo, y lo que está ya hecho, que es como lo que se pretende cõseguir, y alcanzar, y entre lo que está ya conseguido, y alcanzado. De donde tambien se saca, que si el alma quiere empezar

activamente sus Potencias en las tales aprehensiones sobre naturales, en que como vemos dicho, le dà Dios el Espiritu de ellas pasivamente, no se hazia menos que dexar lo hecho para bolverlo à hazer, y no gozaria lo hecho, ni con sus acciones haria nada, sino impediria lo hecho; porque como dezimos, no pueden llegar de suyo al Espiritu que Dios dava al alma sin el exercicio de ellas. Y así derechamente seria apagar el espíritu que de las dichas aprehensiones imaginarias Dios infunde, si el alma hiziesse caudal de ellas, y así las ha de dexar, aviendose en ellas pasivamente como dezimos; porque entonces Dios mueve el alma à mas que ella pudiera, ni supiera. Que por esto dixo el Profeta: *Super custodiam meam stabo, & figuram gradum super munitionem, & contemplanor, quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre mi custodia, y afirmaré el passo sobre mi municion, y contemplaré lo que se me dixere. Que es como si dixera: Levantado estaré sobre la guarda de mis Potencias, y no daré passo adelante en mis operaciones; y así podré contemplar lo que se me dixere; esto es, entenderé, y gustaré lo que se

*Abac. 1.*

me comunicare sobre naturalmente. Y lo que tambien se alega del Esposo: entienda se aquello del amor que pide la Esposa, que tiene por officio entre los amados de assimilar el vno al otro. Y por esto el dize à ella: *Pone me ut signaculum super cor tuum.* Que en su coraçon le ponga por sello, donde las saetas del aljava del amor vienen à dar, que son las acciones, y motivos de amor. Porque todas den en él, estando allí por señal de ellas: y así todas sean para él, y el alma se asemeje à él por las acciones, y movimientos de amor, hasta transformarse en él. Y dize tambien que le ponga como señal en el brazo, porque en él está el exercicio de amor, pues en él se sustenta, y regala el amado. Por tanto todo lo que el alma ha de procurar en todas las Aprehensiones que de arriba le vinieren, así imaginarias, como de otro qualquier genero, ò sean Visiones, Locuciones, Sentimientos, ò Revelaciones, es no haziendo caso de la letra, y corteza (esto es, de lo que significa, ò representa, ò dà à entender) advertir solo en tener el amor de Dios, que interiormente le causan en el alma. Y de esta manera ha de hazer caso de los sentimientos, no de sabor,

ò suavidad, ni figuras, sino de los sentimientos de amor que le causan. Y para solo este efecto bien podria algunas vezes acordarse de aquella imagen, y aprehension que le causò el amor, para poner el Espiritu en motivos de amor. Porque aunque no haze despues tanto efecto quando se acuerda, como la primera vez que se comunica, todavia quando se acuerda se renueva el amor, y ay levantamiento de la mente en Dios; mayormente quando es la recordacion de vnas imagines, figuras, ò sentimientos sobre naturales, que suelen sellarse, y imprimirse en el alma, de manera que duran mucho tiempo, y algunas apenas se quitan del alma. Y estas que así se sellan en el alma, casi cada vez que advierte en ellas, le hazen divinos efectos de amor, suavidad, luz, &c. vnas vezes mas, otras menos, porque para esto se las imprimieron. Y así es vna gran merced à quien Dios la haze; porque es tener en si vn minero de bienes. Estas figuras que hazen los tales efectos, están asentadas vivamente en el alma segun su Memoria inteligible, que no son como las otras imagenes, y formas que se conservan en la fantasia. Y así no ha me-

*Cant. 8.*  
*6.*



ner el alma ir à esta Potencia por ellas, quando se quiere acordar, porque ve que las tiene en si misma, como se ve la imagen en el espejo. Quando acaeciere à vna alma tener en si las dichas figuras formalmente, bien podrá acordarse de ellas para el efecto de amor que dixe, por que no le estorvaràn para la vnion de amor en Fè, como no quiera embeberse en la figura, sino aprovecharse del amor, dexando luego la figura, y assi antes le ayudará.

Dificultosamente se puede conocer, quando estas imagenes tocan derechamente à lo Espiritual del alma, y quando son de la fantasia. Porque las de la fantasia suelen tambien ser muy frequentes, porque algunas personas suelen ordinariamente traer en la imaginacion, y fantasia visiones imaginarias, y con grande frecuencia se les representan de vna misma manera, aora por que tienen el organo muy aprehensivo, y por poco que piensan, luego se les representa, y dibuxa aquella figura ordinaria en la fantasia; aora por que se las pone el demonio, aora tambien por que se las pone Dios, sin que se impriman en el alma formalmente. Pero pueden se conocer por los efectos; por-

que las que son naturales, ò del demonio, aunque mas se acuerden de ellas, ningun efecto hazen bueno, ni renovacion espiritual en el alma, sino secamente las miran. Aunque las que son buenas, todavia, acordandose dellas, hazen algun efecto bueno, como aquel que hizo al alma la primera vez. Pero las formales que se imprimen en el alma, casi siempre que advierte, le hazen algun efecto. El que huviere tenido estas, conocerà facilmente las vnas, y las otras; porque està muy clara la dicha diferencia al que tiene experiencia. Solo digo, que las que se imprimen formalmente en el alma con duracion, mas raras vezes acaecen. Pero aora sean estas, aora aquellas, bueno le es al alma no querer comprender nada, sino à Dios por Fè en Esperança. Y es otro que dize la objeccion, que parece sobervia desechar estas cosas si son buenas. Digo, que antes es humildad prudente aprovecharse de ellas en el mejor modo, como queda dicho, y guiarle

por lo mas seguro.

## CAP. XIII.

*En que se trata de las Noticias espirituales, en quanto pueden caer en la Memoria.*

**L**As Noticias espirituales pusimos por tercer genero de Aprehensiones de la Memoria, no porque ellas pertenezcan al sentido corporal de la fantasia como en las demàs, sino porque tambien caen debaxo de la reminiscencia, y Memoria espiritual. Pues que despues de aver caido en el alma alguna de ellas, se puede, quando quisiere, acordar de ellas; y esto no por la figura, y imagen que dexasse la tal Aprehension en el sentido corporal; porque por ser corporal, como dezimos, no tiene capacidad para formas espirituales, sino que intelectual y espiritualmente se acuerda de ella, por la forma que en el alma dexò de si impressa, que tambien es forma, ò Noticia, ò imagen espiritual, ò formal, por la qual se acuerda, ò por el efecto que hizo. Que por esto pongo estas Aprehensiones entre las de la Memoria, aunque no pertenezcan derechamente à la fantasia.

Quales sean estas Noticias, y como se aya de aver

el alma en ellas para ir à la vnion de Dios, suficiente-mente està dicho en el capitulo veinte y quatro del segundo Libro, donde las tratamos, como Aprehensiones del Entendimiento. Veanse alli, porque alli diximos, como eran en dos maneras: vnas de Perfecciones increadas, y otras de criaturas Solo en lo que toca al proposito, de como se ha de aver la Memoria acerca de ellas para ir à la vnion; digo, que como acabo de dezir de las Formales en el capitulo precedente (de cuyo genero son tambien estas, que son de cosas criadas) quando le hizieren buen efecto, se puede acordar de ellas, no para quererlas retener en si, sino para avivar el amor, y noticia de Dios. Pero si no le causa el acordarse de ellas buen efecto, nunca quiera passarlas por la Memoria. Mas de las cosas increadas digo, que se procure acordar las vezes que pudiere, porque le haràn grande efecto, pues como alli dezimos, son toques, y sentimientos de vnion de Dios, que es donde vamos encaminando al alma. Y de estos no se acuerda la Memoria por alguna forma, imagen, ò figura que imprimiessen en el alma, porque no la tienen aquellos to-



ques, y sentimientos de vnion del Criador, sino por el efecto que en ella hizieron de luz, amor, deleyte, renouacion espiritual, de las quales cada vez que se acuerda, se le renueva algo de esto.

## CAP. XIV.

*En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el Espiritual acerca de esta Potencia.*

**P**ara concluir, pues, con este negocio de la Memoria serà bueno poner aqui al Lector espiritual en vna razon el modo que vniversalmente ha de vsar para vnirse con Dios segun esta Potencia. Porque aunque en lo dicho queda bien entendido, todavia resumendoselo aqui, lo tomarà mas facilmente. Para lo qual ha de advertir, que pues lo que pretendemos es, que el alma se vna con Dios segun la Memoria en Esperança, y lo que se espera es lo que no se posee, y que quanto menos le posee de otras cosas, mas capacidad ay, y mas habilidad para esperar lo que se espera, y consiguientemente mas perfeccion de Esperança, y que quanto mas cosas le poseen, menos capacidad, y habilidad

ay para esperar, y consiguientemente menos perfeccion de Esperança. Y que segun esto, quanto mas el alma desposea la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Divinidad, ò Dios humanado, cuya Memoria siempre ayuda al fin, como del que es verdadero camino, y guia, y autor de todo bien, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vacia la tendrá para esperar del el lleno de su Memoria.

Lo que ha de hazer, pues, para vivir en entera, y pura Esperança de Dios, es, que todas las vezes que le ocurrieren Noticias, formas, e imagines distintas, segun hemos dicho, sin hazer asiento en ellas, buelva luego el alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoroso, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas para entender, y hazer lo que es obligado, si ellas fueren de cosa tal. Y esto sin poner en ellas efecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo que deve hazer, y saber, que como no aya aficiones de propiedad, no le harà daño. Aprovechan para

para esto los versillos del Monte, que estàn en el capitulo trece del primer libro. Pero has de advertir aqui, ò amado Lector, que no por esto convenimos, ni queremos convenir en esta nuestra doctrina con la de aquellos pestíferos hombres, que persuadidos de la soberbia, y embidia de Satanàs, quisieron quitar de delante los ojos de los fieles al santo, y necessario vfo, y inclita adoracion de las Imagenes de Dios, y de los Santos. Antes esta nuestra doctrina es muy diferente de aquella, porque aqui no tratamos que no aya Imagenes, y que no sean adoradas como ellos, sino damos à entender la diferencia que ay de ellas à Dios; y que de tal manera passèn por lo pintado, que no impidan de ir à lo vivo, haziendolo en ello mas presa de la que basta para ir à lo espiritual. Porque assi como es bueno, y necessario el medio para el fin, como son las imagenes, para acordarnos de Dios, y de los Santos, assi quando se toma, y se repara en el medio mas que por solo medio, estorva, y impide tambien. Quanto mas, que en lo que yo mas pongo la mano, es en las imagenes, y Visiones interiores que en el alma se forman: porque acerca de es-

tas acaecen muchos engaños, y peligros. Empero acerca de la Memoria, y adoracion, y estimacion de las Imagenes, que nuestra Madre la Iglesia Catolica nos propone, ningun engaño, ni peligro puede aver, ni la Memoria de ellas dexarà de hazer provecho al alma; pues aquella no se tiene sino con amor del que representan, que como se ayude de ellas para esto, siempre le ayudarán à la vnion de Dios, como dexe bolar al alma ( quando Dios la hiziere merced ) de lo pintado à lo vivo en olvido de toda criatura, y cosa de criatura.

## CAP. XV.

*En que se comienza à tratar de la Noche Escura de la Voluntad. Pone se vna autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la diuision de las aficiones de la Voluntad.*

**N**O huviéramos hecho nada en purgar al Entendimiento para fundarle en la virtud de la Fe, y à la Memoria ( en el sentido que se advirtió en el capitulo sexto del segundo libro ) en la de la Esperança, si no purgásemos tambien la Voluntad en orden à la Caridad, que es la tercera virtud, por la qual las



Iacob. 2.  
20.

obras hechas en Fe son vivas, y tienen gran valor, y sin ella no valen nada. Pues como dize Santiago: *Fides sine operibus mortua est.* Sin obras de Caridad la Fe es muerta. Y para aver aora de tratar de la Noche, y desnudez activa desta Potencia, para enterarla, y formarla en esta virtud de la Caridad de Dios, no hallo autoridad mas conveniente, que la que te escribe en el Deuteronomio, donde dize Moyses: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Amaràs à Dios de todo tu coraçon, y de toda tu fortaleza. En la qual se contiene todo lo que el hombre espiritual deve hazer, y lo que yo aqui le tengo de enseñar, para que de veras llegue à Dios por vnion de voluntad por medio de la Caridad. Porque en ella se manda al hombre, que todas las Potencias, y apetitos, y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera, que toda la habilidad, y fuerça del alma no sirva mas que para esto, conforme à lo que dixo David: *Fortitudinem meam ad te custodiam.* La fortaleza del alma consiste en sus Potencias, pasiones, apetitos; todo lo qual es gobernado por la Voluntad. Pues

Psalm.  
58. 10.

quando estas pasiones, y Potencias, y apetitos endereça en Dios la Voluntad, y las desvia de todo lo que no es Dios, entonces guarda la fortaleza del alma para Dios; y assi viene à amar à Dios de toda fortaleza. Y para que esto el alma pueda hazer, trataremos aqui de purgar la Voluntad de todas sus aficiones desordenadas, de donde le nace tambien no guardar toda su fuerça à Dios. Estas aficiones, ò pasiones son quatro, es à saber, Gozo, Esperança, Dolor, y Temor. Las quales pasiones, poniendolas en obra de razon en orden à Dios, de manera que el alma no se goze, sino de lo que es puramente honra, y gloria de Dios nuestro Señor; ni tenga esperança de otra cosa, ni se duela sino de lo que à esto tocare, ni tema sino solo à Dios; està claro, que endereçan, y guardan la fortaleza del alma, y su habilidad para Dios. Porque quanto mas se gozare en otra cosa el alma, tanto menos fuertemente se emplearà su gozo en Dios; y quanto mas esperare en otra cosa, tanto menos esperarà en Dios, y assi de las demás. Y para que demos mas por entera doctrina desto, iremos (como es nuestra costumbre) tratando en par-

1. Reg.  
12. 3.

particular de cada vna destas quatro pasiones, y de los apetitos de Voluntad; porque todo el negocio, para venir à vnion de Dios, està en purgar la Voluntad de sus aficiones, y apetitos; porque assi de Voluntad humana, y baxa venga à ser Voluntad divina, hecha vna misma cosa con la Voluntad de Dios.

Estas quatro pasiones tanto mas reynan en el alma, y la combaten, quanto la Voluntad està menos fuerte en Dios, y mas pendiente de criaturas. Porque entonces cõ mucha facilidad le goza de cosas que no merecen gozo, y espera lo que no ay provecho, y se duele de lo que por ventura se avia de gozar, y teme donde no ay què de temer.

De estas aficiones nacen en el alma todos los vicios, y imperfecciones que tiene, quando estàn defrenadas; y tambien todas sus virtudes, quando estàn ordenadas, y cõpuestas. Y es de saber, que al modo que vna de ellas se fuere ordenando, y poniendo en razon, à este mismo se pondrán todas las demás; porque estàn tan hermanadas, y avnadas entre si estas quatro pasiones del anima, que donde actualmente vã la vna, las otras tambien vãn

virtualmente y si la vna se recoge actualmente, las otras virtualmente à la misma medida se recogen. Porque si la voluntad se goza de alguna cosa, consiguientemente à essa misma medida la ha de esperar, y virtualmente vã allí inclinado el dolor, y temer acerca de ella; y à la medida que de ella vã quitando el gusto, vã tambien perdiendo el dolor, y temor de ella, y quitando la esperança, por que la Voluntad con estas quatro pasiones es en cierto modo significada por aquella figura de aquellos quatro animales que viò Ezechiel en vn cuerpo que tenia quatro rostros, y las alas del vno estavan assidas à las del otro, y cada vno iba delante de su faz, y quando caminavan no bolvian atràs: *Et facies, & pennas per quatuor partes habebant. Iunctæ quæ erant pinnarum alterius ad alterum, & non reuertebantur cum incederent, sed unum quodquæ ante faciem suam gradiebatur.* Y assi de la tal manera estàn assidas las plumas de cada vna de estas aficiones à las de cada vna de las otras, que doquiera que actualmente lleva la vna su faz; esto es, su operacion, necessariamente las otras han de caminar cõ ella virtualmente; quando se abaxare

Ezech.  
1. 9.



xare la vna, como alli dize, se abaxarán todas; y quando se elevarán, donde fuere su Esperança irá su gozo, y temor, y dolor; y si se bolviere, ellas se bolverán, y así de las demás. Donde se ha de advertir, ò Espiritual, que donde quiera que fuere auna pasión de estas, irá tambien toda el alma, y la Voluntad, y las demás Potencias, y vivirán todas cautivas en la tal pasión, y las demás tres pasiones tambien en aquella estarán vivas para afligir al alma, y no la dexar bolar à la libertad, y descanso de la dulce contemplación, y vnion. Que por esto te dixo Boecio, que si querias con luz clara entender la verdad, echastes de ti los gozos, y la esperança, y temor, y dolor; porque en quanto estas pasiones reynan, no dexan estar al alma con la tranquilidad, y paz que se requiere para la Sabiduria, que natural, y sobrenaturalmente puede recibir.

## CAP. XVI.

*En que se comienza à tratar de la primera afición de la Voluntad. Dize se que cosa es Gozo, hazese distincion de las cosas de que la Voluntad puede gozarse.*

**L**A primera de las pasiones del alma, y aficiones

de la Voluntad es el Gozo; el qual, en quanto à lo que de él pensamos dezir, no es otra cosa que vn contentamiento en la Voluntad con estimacion de alguna cosa que tiene por conveniente; porque nunca la Voluntad se goza sino quando de la cosa haze aprecio, y la dà contento. Esto es, quanto al gozo activo, que es quando el alma entiende distinta y claramente de lo que se goza, y està en su mano gozarse, y no gozarse; porque ay otro gozo pasivo, en que se puede hallar la Voluntad, gozando sin entender cosa clara, y distinta, y à vezes entendiendola, de que sea el tal gozo no estando por entonces en su mano tenerle, ò no tenerle. Y deste tratarèmos despues, aora diremos del Gozo, en quanto es activo, y voluntario de cosas distintas, y claras.

El Gozo puede nacer de seis generos de cosas, ò bienes; conviene à saber, Temporales, Naturales, Sensuales, Morales, Sobrenaturales, y Espirituales, acerca de los quales aveimos de ir por su orden poniendo la Voluntad en razon, para que no embargada con ellos dexa de poner la fuerça de su Gozo en Dios. Y para todo ello conviene presuponer vn fundamen-

men-

mento, que serà como vn baulo, en que nos aveimos siempre de ir arrimando, y conviene llevarle entendido, por que es la luz por donde nos aveimos de guiar, y entender en esta doctrina, y endereçar en todos estos bienes el Gozo à Dios; y es, que la Voluntad no se deve gozar, sino solo de aquello que es honra, y gloria de Dios, y que la mayor honra que le podemos dar es servirle, segun la perfeccion Evangelica; y lo que es fuera de esto, es de ningun valor, y provecho para el hombre.

## CAP. XVII.

*Que trata del Gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de endereçar el gozo en ellos.*

**E**L primer genero de bienes que diximos, son los temporales; y por bienes temporales entendemos aquí riquezas, Esta dos, Oficios, y otras pretensiones, y hijos, parientes, y casamientos, &c. Todas las quales son cosas de que se puede gozar la Voluntad; pero quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, està claro. Porque si por ser el hombre mas rico

fuera mas siervo de Dios, devierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa que le ofenda, segun lo enseña el Sabio, diziendo: *Fili si dives fueris, nõ eris immunis à delicto.* Hijo, si fueres rico, no estaràs libre de pecado. Que aunque es verdad que los bienes temporales de suyo necessariamente no hazen pecar; pero por que ordinariamente con flaqueza de afición se afie el coraçon del hombre à ellos, y falta à Dios, lo qual es pecado; por esto dize el Sabio, q̄ no estaràs libre de pecado: *Qui se-*

*minatus est in spinis, hic est, qui* Matth 13. 23.

*verbum auarit, & sollicitudo seculi istius, & fallacia diuitiarum superat verbum, &c.* Que por esto Iesu Christo Nuestro Señor llamò à las riquezas en el Evangelio espinas, para dar à entender, que el que las manoseare con la Voluntad, quedarà herido de algun pecado. Y aquella exclamacion que haze por San Mateo tan para temer, diziendo: *Amen dico vobis, quia dives difficile* Matth 19. 23.

*intrabit in Regnum Cælorum.* Quan dificultosamente entran en el Reyno de los Cielos los que tienen riquezas; es à saber, el gozo en ellas bien dà à entender que no se deve el hombre gozar en las riquezas, pues à tanto peligro se

*Ecclesi.*  
11. 10.



Psal. 51  
11.

se pone. Que para apartarnos del, dixo tambien David: *Diuitie si affluant, nolite cor opponere.* Si abundaren las riquezas, no pongais en ellas el coraçon. Y no quiero traer aqui mas testimonios en cosa tan clara; porque quando acabaria de dezir los males que de ella dize Salomon en

Ecc. 1.  
2.

el Ecclesiastès: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* El qual como hombre, que aviendo tenido muchas riquezas, y sabiduria, sabiendo bien lo q̄ eran, dixo: Que todo quanto avia debaxo del Sol era vanidad de vanidades, affliccion de espíritu, y vana solitud del animo; y que el que ama las riquezas no sacará fruto de ellas; y que las riquezas se guardan para mal de su

Luc. 12.  
20.

señor, segun se lee en el Evangelio, donde à aquel que se gozava, por que tenia guardados muchos frutos para muchos años, se le dixo del Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, que autem parasti cuius erunt?* Necio, esta noche te pediràn el alma para que venga à cuenta, y lo que allegaste cuyo será? Y finalmente, David nos enseña lo mismo, diziendo: *Ne timueris cum diues factus fuerit homo, &c. Quoniam cum interierit non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria*

Psal. 48.  
7.

*tuam.* Que no tengamos embidia quando nuestro vezino entriquece, pues no le aprovecharà nada para la otra vida, dando alli à entender, que antes le podriamos aver lastima. Siguese, pues, q̄ el hombre, ni se ha de gozar de que tiene riquezas el, ni de que las tenga su hermano, sino si con ellas sirven à Dios; por que si por alguna via se sufre gozarse en ellas, es quando se expenden, y emplean en servicio de Dios, pues de otra manera no sacará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender en los demás bienes de Titulos, Estados, Oficios, &c. En todo lo qual es vano el gozarse, si no sienten en ellos sirve mas à Dios, y no llevan mas seguro el camino para la vida eterna. Y porque claramente no puede saber, si esto es así, que sirve mas à Dios, vana cosa sería gozarse determinadamente de estas cosas, porq̄ no puede ser razonable el tal gozo de ellas. Pues como dize el Señor: *Quid prodest homini, si uniuersum mundum lucretur, anima vero sue detrimentum patiatur.* Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha al hombre, si padece detrimento en su alma. No ay, pues, de que se gozar, sino en si sirve à nuestro Dios.

Pues

2. Reg.  
14. 25.

Pues de los hijos tampoco ay que se gozar, ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna, sino en si sirven à Dios. Pues à Abfalon, hijo de David, ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le sirviò de nada, pues no sirviò à Dios. Por tanto vana cosa fue averse gozado de lo tal. De donde tambien es vana cosa de sear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan al mundo con deseo de ellos; pues q̄ no saben si serán buenos, y si serviràn à Dios; y si el contento que de ellos esperan, será dolor; y el descanso, y consuelo, trabajo, y desconsuelo; y la honra deshonor, y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos. De los quales dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquecerlos, y hazerlos hijos de perdicion, doblado que fueren ellos. Por quanto, aunque todas las cosas se le rian al hombre, y todas sucedan prosperamente, y como dizen, à pedir de boca, antes se deve recelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, y el peligro de olvidar à Dios, y ofenderle, como avemos dicho. Que por esto dize Salomon, que se recatava el, diziendo en el Eccl.

*Risum reputant errorem, & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?* Que es como si dixera: Quando se me reian las cosas, tuve por error, y engaño gozarme en ellas. Porque grande error sin duda, y insipiencia es la del hombre, que se goza de lo que se le muestra alegre, y risueño, no sabiendo de cierto, que de alli se le siga algun bien eterno. El coraçon del necio, dize el Sabio, està donde està la alegria; mas el del sabio, donde està la tristeza: *Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi latitia.* Porque la alegria vana ciega el coraçon, y no le dexa considerar, y ponderar las cosas: y la tristeza haze abrir los ojos, y mirar el daño, y provecho de ellas. Y de aqui es, que como tambien dize el mismo: *Melior est ira risu.* Es mejor la ira, que la risa. Por tanto mejor es ir à la casa del llanto, que à la casa del combite: Porque en ella se demuestra el fin de todos los hombres, como tambien dize el Sabio: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conviuij: In illa enim finis cunctorum ammonetur hominum.*

Pues gozarse de la muger; ò del marido, quando claramente no saben que sirven à Dios mejor con su casamien.



to, tambien seria vanidad. Pues antes deven tener confusion, por ser el matrimonio causa (como dize S. Pablo) de que por tener cada vno puesto el coraçon en el otro, no le tengan entero con Dios.

Cor. 7.  
27. Por lo qual dize: *Solutus es ab uxore? noli querere uxorem.*

Que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger; pero que ya que se tenga, conviene que sea con tanta libertad de coraçon, como si no la tuviessse. Lo qual juntamente con lo que avemos dicho de los bienes temporales, nos enseña el por estas palabras, diziendo: *Hoc itaque dico, fratres, tempus breve est, reliquum est, ut & qui habent uxores, tanquam non habentes sint: & qui flent, tanquam non flent: & qui gaudent, tanquam non gaudent: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur.* Esto cierto es, digo hermanos, que el tiempo es breve, lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como los que no las tienen, y los que lloran, como los que no lloran; y los que se gozan, como los que no se gozan; y los que compran, como los que no poseen; y los que usan de este mundo, como los que no lo usan. Lo qual dize para dar à enten-

der, que poner el gozo en otra cosa, que en lo que toca à servir à Dios, es vanidad, y cosa sin provecho; pues que el gozo que no es segun Dios, no le puede salir bien al alma.

## CAP. XVIII.

*De los daños que se le pueden seguir al alma de poner el gozo en los bienes temporales.*

SI los daños que al Alma cercan por poner el aficion de la Voluntad en los bienes temporales, huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco puede llegar à grandes males, y destruir grandes bienes, asi como de vna centella de fuego, si no se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrasen el mundo. Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño privativo principal, que ay en este gozo, que es apartarse de Dios. Porque asi como llegandose à el el alma por la aficion de la Voluntad, de ai le nacen todos los bienes; asi apartandose del por esta aficion de criaturas, dan en ella todos los daños, y males à la medida del gozo, y aficion con que se junta con la criatura.

tura; porque esso es el apartarse de Dios. De donde, segun el apartamiento que cada vno hiziere de Dios, en mas, ò menos, podrá entender ser sus daños en mas, ò en menos extensiva, ò intensivamente, y juntamente de ambas maneras por la mayor parte.

Este daño privativo, de donde dezimos que nacen los demás privativos, y positivos, tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare al quarto, avrà llegado à todos los daños, y males que se pueden dezir en este caso. Estos quatro grados nota muy bien Moyfen en el Deuteronomio, por estas palabras, diziendo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit, incrassatus, impinguatus, dilatatus, reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Engordo el Amado, y bolvió: engrosòse, y dilatòse: dexò à Dios su hazedor, y alexòse de Dios su salud.

Deuter. 32. 15.

El Engrosarse el Alma, que era amada antes, es engolfarse en este gozo de criaturas. Y de aqui sale el primer grado deste daño, que es bolver atrás; lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, que le escurece los bienes de Dios, como la niebla escurece al ayre, para

que no sea bien ilustrado de la luz del Sol. Porque por el mismo caso que el Espiritual puso su gozo en alguna cosa, y dà rienda al apetito para impertinencias, se entenebrece acerca de Dios, y añubla la sencilla inteligencia del juicio. Segun lo enseña el Espiritu Divino en el libro de la Sabiduria, diziendo: *Fascinato nugacitatis obscurat bona, & inconstancia concupiscentie transvertit sensum, sine malitia.* El ojo, ò falsa apariencia de la vanidad, y burla escurece los bienes; y la inconstancia del apetito trastorna, y pervierte el sentido, y juicio sin malicia. De donde dà à entender el Espiritu Santo, que aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, sola la concupiscencia, y gozo de estas basta para hazer en ella este primer grado deste daño, que es el embotamiento de la mente, y escuridad del juicio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa como es. Y no basta fantada, ni buen juicio que tenga el hombre, para que dexa de caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales. Que por esso dixo Dios por Moyfen avisandonos, estas palabras: *Non accipies munera, quæ etiam excæ-*

Sap. 4.  
12.

Exodi.  
23. 803  
cent



*cent prudentes.* No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan. Y esto era hablando particularmente con los que avian de ser Iuezes, porque han menester tener el juicio limpio, y despierto, lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadas. Y por esso mandò Dios al mismo Moysen que pudiesse por Iuezes à los que aborreciesen la avaricia, porque no se le embotasse el juicio con el gusto de las posesiones. Y assi dize, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan; porque para defenderse vno perfectamente de la aficcion de amor, haze de sustentarse en aborrecimiento, defendiendose con el vn contrario del otro. Y assi, la causa porque el Profeta el Profeta Samuel fue siempre tan recto, y ilustrado Iuez, es, porque (como èl dixo en el primero de los Reyes) no avia recibido de alguno dadas: *Si de manu cuiusquam munus accepi.*

1. Reg. 12. 3.

El segundo grado de este daño privativo sale de este primero; el qual se dà à entender en lo que se sigue de la autoridad alegada; es à saber, *Engrosòse, y dilatòse.* Y assi este segundo grado es dilatacion de la Voluntad ya con mas libertad en las cosas

temporales; lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni pensarse, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los bienes criados. Y esto le nació de aver primero dado rienda al gozo; porque dandole lugar, se vino à engrosar el alma en èl, como alli dize, y aquella grosura de gozo, y apetito le hizo dilatar, y estender mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae consigo grandes daños, porque este segundo grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y santos exercicios, y no gustar de ellos, porque gusta de otras cosas, y và dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos. Y totalmente este segundo grado, quando es acabado, y còsumado, quita al hombre los continuos exercicios que tenia, y haze que toda su mente, y codicia ande ya en lo secular; y ya los que estàn en este segundo grado, no solo tienen escuro el juicio, y entendimiento para conocer las verdades, y la justicia, como los que estàn en el primero, mas aun tienen ya mucha floxedad, y tibieça en saberlo, y obrarlo, segun de ellos dize Isaias por estas palabras: *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones: pupillo non iudicant, & causa vidue non ingreditur ad illos.*

To.

Todos aman las dadas, y se dexan llevar de las retribuciones, y no juzgan al pupilo, y la causa de la viuda no llega à ellos, para que de ella hagan caso; lo qual no acaece en ellos sin culpa, mayormente quando los incumbe de officio; porque ya los de este grado no carecen de malicia como los del primero carecen; y assi se vãn mas apartando de la justicia, y virtudes, por que vãn mas encendiendo la Voluntad en la ficcion de las criaturas. Por tanto la propiedad de los de este segundo grado es gran tibieça en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas, exercitandolas mas por cumplimiento, ò por fuerza, ò por el vso que tienen en ellas, que por razon de amor.

El tercero grado de este daño privativo es dexar à Dios del todo, no curando de cumplir su Ley, por no faltar à las cosas livianas del mundo, dexandose caer en pecados mortales por la codicia. Y este tercer grado se nota en lo que se và siguiendo en la sobredicha autoridad, que dize: *Reliqui Deum factorem suum. Dedit à Dios su hazedor.* En este grado se contienen todos aquellos que de tal manera tienen las Potencias del alma engolfadas en las

cosas del mundo, y riquezas, y tratos dèl; que no se les dà nada por cumplir con lo que les obliga la ley de Dios. Y tienen grande olvido, y torpeça acerca de lo que toca à su salvacion, y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas del mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este siglo, y dize de ellos, que son mas prudentes en sus tratos, y agudos que los hijos de la luz en los suyos: *Quia filij huius seculi prudentiores filijs lucis sunt.* Y assi en lo de Dios no son nada, y en lo del mundo son todo; y estos propriamente son los avarientos; los cuales tienen ya tan estendido, y derramado el apetito, y gozo en las cosas criadas, y tan afectadamente, que no se pueden ver hartos, sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos estàn mas apartados de la fuente, que solamente los podrà hartar, que es Dios. Por que de estos dize el mismo Dios por Ieremias: *Me dereliquerunt fontem aque viue, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, que continere non valent aquas.* Dexaronme à mi, que foy fuente de agua viva, y cabaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas

Ierem. 2.  
13.



no halla el avariento con que apagar su sed, sino con que aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales. Y de estos dize David:

*Psal. 72. 7.*

*Transferunt in affectum cordis. Passaronse à la afición de su coraçon.*

El quarto grado de este daño privativo se nota en lo vltimo de nuestra autoridad, que dize: *Et recessit à Deo salutaris suo. Y alexòse de Dios su salud.* A lo qual vienen del tercero, que acabamos de dezir; porque de no hazer caso de no poner su coraçon en la ley de Dios por causa de los bienes tēporales, viene à alexarse mucho de Dios el alma del avariento, segun la Memoria, Entendimiento, y Voluntad, olvidandose del, como si no fuesse su Dios; lo qual es, porque ha hecho para si Dios al dinero, y bienes temporales, como lo dize S. Pablo, que la avaricia es seruidumbre de idolos: *Et avaritiam, quæ est simulacrorum seruitus.* Porque este quarto grado llega hasta olvidar à Dios, y poner el coraçon, que formalmente devia poner en Dios, formalmente en el dinero, como si no tuviesse otro Dios. De este quarto grado son aquellos que no dudan de ordenar las cosas

*Celos. 3. 5.*

divinas, y sobrenaturales à las temporales como à su Dios, devriendolo hazer al contrario, ordenandolas à Dios como era razon. De estos fue el impio Balaan, que la gracia que Dios le avia dado vendia. Y tambien Simon Maggo, que pensava estimarse la gracia de Dios por dinero, queriendola comprar. En lo qual estimavan mas el dinero, pues les pareció que avia quien lo estimasse en mas, dando la gracia por el dinero. Y de este quarto grado en otras muchas maneras, y modos ay muchos el día de oy, que allà con sus razones escurecidas con la codicia en las cosas espirituales sirvé al dinero, y no à Dios, y se mueven por el dinero, y no por Dios, poniendo delante el precio, y no el divino valor, y premio, haziendo de muchas maneras al dinero su principal Dios, y fin, anteponiendole al vltimo fin, que es Dios.

De este vltimo grado son tambien todos aquellos miserables, que estando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven que este su Dios recibe alguna mengua temporal, desesperandote, y dandose ellos la muerte

*Nu. 22. per totū 6. 7.*

*Act. 8. 18.*

por

por miserables fues, mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardon que de tal Dios se con, sigue. Que como no ay que esperar en el, dà desesperacion, y muerte, y à los que no persigue hasta el vltimo daño de muerte, los haze vivir muriendo en penas de solitud, y otras muchas miserias, no dexando entrar alegria en su coraçon, y que no les luzca bien ninguno en la tierra, pagando siempre el tributo de su coraçon à su dinero en tanto que penan por el, allegandolo para la vltima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio, diziendo: *Diuitia conferuata in malum Domini sui.* Que las riquezas están guardadas para el mal de tu señor. Y de este quarto grado son aquellos que dize S. Pablo, que *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Porque hasta estos daños trae al hombre el Gozo quando se pone en las posesiones vltimamente. Mas à los que menos daño haze es de tener harta lastima, pues (como avemos dicho) haze bolver al alma mucho atrás en el camino de Dios. Por tanto, como dize David: *Ne itrueris cum diues factus fuerit homo, & cum multiplicata fuerit gloria*

*Eccl. 5. 12.*

*Psal. 48. 17.*

*domus eius, quoniam cum intenterit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* No temas quando se enriqueciere el hombre; esto es, no le ayas embidia, pensando que te lleva ventaja, porque quando acabare no llevará nada, ni su gloria, y gozo baraxará con el.

### CAP. XIX.

*De los prouechos que se figuen al alma en apartar el gozo de las cosas temporales.*

**H**A, pues, el Espiritual de mirar mucho que no se le comience el coraçon, y el Gozo à assir à las cosas temporales, temiendo que de poco vendrà à mucho, creciendo de grado en grado; pues de lo poco se viene à lo mucho, y de pequeño principio en el fin es el daño grande, como vna centella basta à puevar vn monte. Y nunca se fie por ser pequeño el assimiento, si no le corta luego, pensando que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio no tiene animo para acabarlo, quando sea mucho, y mas arraigado, como piensa, y presume que podrá? Mayormente diziendo Nuestro Señor en el Evangelio, que el que es fiel en lo

V

po.



Luc. 12.  
20.

noche avia de ser llevada à cuenta su alma: *Stultie hac nocte animam tuam repetent à te.* De donde podemos temer, que todas las vezes que vanamente nos gozamos, està Dios mirando, y traçando algun castigo, y trago amargo segun lo merecido, siendo muchas vezes mayor la pena que redundà del tal Gozo, que lo que se gozò. Que aunque es verdad que se dize por San Iuan en el Apocalipsi de Babilonia: *Quantum gloriificavit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum.* Que quanto se avia gozado, y estado en deleytes, le diessen de tormento, y pena. No es porque no serà mas la pena que el gozo: que que si serà, pues por breves placeres se dãn inmensos y eternos tormentos, sino para dar à entender, que no quedará cosa sin su castigo particular, porque el que la invtil palabra castigará, no perdonará el Gozo vano.

## CAP. XX.

*En que se trata como es vanidad poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales, y como se ha de endereçar à Dios por ellos.*

**P**OR Bienes naturales entendemos aqui her-

mosura, gracia, donaire, complexion corporal, y todos los demás dotes corporales, y tambien en el alma buen Entendimiento, discrecion, con las demás cosas que pertenecen à la razon. En todo lo qual, poner el hombre el Gozo, porque èl, ò los que à èl pertenecen tengan las tales partes, y no mas, sin dar gracias à Dios, que las dà para ser por ellas mas conocido, y amado, y solo por esso gozarse, vanidad, y engaño es, como lo dize Salomon: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens Dominum ipsa laudabitur.* Engañosa es la gracia, y vana la hermosura, la que teme à Dios essa serà alabada. En lo qual se nos enseña, que antes en estos dones naturales se deve el hombre recelar, pues por ellos puede facilmete detraerse del amor de Dios, y caer en vanidad atraido de ellos, y ser engañado. Que por esso dize, que la gracia corporal es engañadora; porque engaña al hombre, y le atrae à lo que no le conviene, por vano Gozo, y complacencia de si, ò del que la tal gracia tiene. Y que la hermosura es vana, pues al hombre haze caer de muchas maneras quando la estima, y en ella se goza, pues solo se deve gozar en si sirve à Dios

Prover:  
31.30.

Dios en èl, ò en otros por èl. Mas antes deve temer, y recelarse, no por ventura sean causa sus dones, y gracias naturales, que Dios sea ofendido por ellas por su vana presumpcion, ò por estraña aficion, poniendo los ojos en ellas. Por lo qual deve tener recato, y vivir con cuidado el que tuviere las tales partes, que no dè causa à alguno por su vana ostentacion, que se aparte vn punto de Dios su coraçon. Porque estas gracias, y dones de naturaleza son tan provocativos, y ocasionados, assi al que los posee, como al que los mira, que apenas ay quien se escape de algun lacillo, y liga de su coraçon en ellas. De donde por este temor avemos visto, que muchas personas Espirituales, que tenian algunas partes de estas, alcançaron de Dios con oraciones, que las desfigurasse, por no ser causa, y ocasion a si, ò à otras personas de alguna vana aficion, ò gozo vano. Ha pues el Espiritual de purgar, y escurecer su Voluntad en este vano gozo, advirtiendolo, que la hermosura, y todas las demás partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra buelven; y que la gracia, y donaire es humo, y ayre de essa tierra; y que para no caer en vanidad,

lo ha de tener por tal, y por tal estimarlo, y en estas cosas endereçar el coraçon à Dios en gozo, y alegria de que Dios es en si todas essas hermosuras, y gracias eminentissimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David: *Ipsi peribunt, tu autem permanes, 27.* *& omnes sicut vestimentum veterascent.* Todas ellas como la vestidura se envejeceràn, y passaràn, y solo èl parece inmutable para siempre. Y por esso si en todas las cosas no endereçare à Dios su gozo, siempre serà falso, y engañado. Porque de este tal se entiende aquel dicho de Salomon, que dize hablando con el gozo acerca de las criaturas: *Gaudio dixi, quia frustra deciperis?* Al gozo dixi, por que te dexas engañar en vano? esto es, quando se dexa atraer de las criaturas el coraçon.

## CAP. XXI.

*De los daños que se le figuen al alma de poner el Gozo de la Voluntad en los bienes naturales.*

**A**unque muchos de estos daños, y provechos que voy contando en estos miembros, y generos de Gozos son comunes à todos; con



todo por que derechamente siguen al Gozo, y desapropio del, aunque el Gozo sea de qualquier genero de estas divisiones que voy tratando, por esto en cada vna digo algunos daños, y provechos que tambien se hallan en la otra, por ser anexos al Gozo que anda por todas. Mas mi principal intento es dezir los particulares daños, y provechos que acerca de cada cosa por el Gozo, ò no Gozo de ellas se siguen al alma. Los quales llamo particulares, porque de tal manera primaria y inmediatamente se causan de tal genero de Gozo, que no se causan del otro sino segundaria y mediatamente. Exemplo. El daño de la tibieza del Espiritu de todo, y de qualquier genero de Gozo se causa derechamente, y assi este daño es à todos seis generos general; pero el de sensualidad es daño particular, que solo derechamente sigue al Gozo de estos bienes naturales que vamos diciendo.

Los daños, pues, espirituales, y corporales que derecha y efectivamente se siguen al alma, quando pene el Gozo en los bienes naturales, se reducen à seis daños principales.

El primero es vanagloria,

presuncion, soberbia, y desestimacion del proximo. Porque no puede vno poner los ojos de la estimacion demasiadamente en vna cosa, que no los quite de los demás. De lo qual se sigue por lo menos desestima real, y como negativa de las demás cosas. Porque naturalmente poniendo la estimacion en vna cosa, se recoge el coraçon de las demás cosas en aquella que estima. Y deste desprecio real, es muy facil caer en el intencional, y voluntario de algunas cosas de essotras en particular, ò en general, no solo en el coraçon, sino mostrandolo con la lengua, diciendo: Tal, ò tal persona no es como tal, ò tal.

El segundo daño es, que mueve el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

El tercer daño es, hazer oer en adulacion, y alabanzas vanas, en que ay engaño, y vanidad, como dize Iaias:

*Popule meus, qui te beatum dicunt, ipsi te decipiunt.* Pueblo mio, el que te alaba te engaña. *Isa. 12.*

Y la razon es, porque aunque algunas vezes dicen verdad alabando gracias, y hermosura, todavia por maravilla dexa de ir alli embuelto algun daño, ò haziendo caer al otro en vana complacencia, y Gozo, ò llevando alli

sus

sus aficiones, y intenciones imperfectas.

El quarto daño es general, porque se embota mucho la razon, y el sentido del Espiritu, tambien como en el Gozo de los bienes temporales, y aun en cierta manera mucho mas. Porque como los bienes naturales son mas conjuntos al hombre que los temporales, con mas eficacia, y presteza haze el Gozo de los tales impresion, y asfiento en el sentido, y mas fuertemente le embelesa. Y assi la razon, y juicio no queda libre, sino añublado con aquella aficion de Gozo muy conjunto: Y de aqui nace.

El quinto daño, que es distraccion de la mente en criaturas.

Y de aqui nace, y se sigue la tibieza, y floxedad de Espiritu, que es el sexto daño tambien general, que suele llegar à tanto, que tenga tedio grande, y tristeza en las cosas de Dios, hasta venir las à aborrecer. Pierdese en este Gozo infaliblemente el espiritu puro, por lo menos al principio. Porque si algun espiritu se siente serà muy sensible, y grossero, poco espiritual, y poco interior, y recogido, consitiendo mas en gusto sensitivo, que en fuerza de Espiritu. Porque pues el

Espiritu està tan baxo, y flaco, que en si no apaga el habito del tal Gozo (que para no tener el Espiritu puro, basta tener este habito imperfecto, aunque quando se ofrezca no consentas en los actos del Gozo) mas vive en cierta manera en la flaqueza del sentido, que en la fuerza del Espiritu. Lo qual en la perfeccion, y fortaleza que huviere en las ocasiones, lo verà: aunque no niego que puede aver muchas virtudes con harras imperfecciones mas con estos Gozos no apagados, ni puro, ni sabroso el Espiritu interior, porque aqui casi reyna la carne, que milita contra el Espiritu, y aunque no sienta el daño el Espiritu, por lo menos se le causa oculta distraccion.

Pero bolviendo à hablar en aquel segundo daño, que contiene en si daños innumerables, no se pueden comprender con la pluma, ni significar con palabras, hasta donde llegue, y quanta sea esta deiventura nacida del Gozo puesto en las gracias, y hermosura natural: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum? Filij Sion incliti, & amici auro primo, quomodo reputati sunt in vasa*

Tren. 4.  
2.



*testea opus manuum figuli?* Pues que cada dia por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas honras perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas dissipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y estupro cometidos; y tantos Santos caidos, que se comparan à la tercera parte de las Estrellas del Cielo, derribadas con la cola de aquella serpiente en la tierra; el oro fino perdido, su primor illustre en el cieno; los inclitos, y nobles de Sion, que se vestian de oro primo, estimados como vasos de barro quebrados hechos trastos. Hasta donde no llega la ponçoña de este daño? y quien no bebe poco, ò mucho deste caliz dorado de la muger Babilonica del Apocalipsi? que en sentarse ella sobre aquella gran bestia, que tenia siete cabeças, y diez coronas: *Vidi mulierem sedentem in super bestiam coccineam plenam nominibus blasphemie, habentem capita septem, & cornua decem.* Se ha de entender, que apenas ay alto, ni baxo, ni Santo, ni pecador, à quien no de à beber de su vino, sujetando en algo su coraçon; pues como alli se dize della, fueron embriagados todos los Reyes de la tierra del vino de su prostitucion. Y à

Apocal.  
17. 3.  
& 4.

todos los estados coge, hasta el supremo, y inclito del Santuario, y divino Sacerdocio, asientado su abominable vaso, como dize Daniel, en lugar santo: *Et erit in templo abominatio desolationis*, apenas dexando fuerte, que poco, ò mucho no le de à beber del vino deste caliz, que es este vano Gozo. Que por esso dize, que todos los Reyes de la tierra fueron embriagados de este vino; pues tan pocos se hallaràn, que por Santos que ayan sido, no les aya embelesado, y trastornado algo esta bebida del Gozo, y gusto de la hermosura, y gracias naturales. De donde es de notar el dezir, que *se embriagaron*. Porque si se bebe del vino de este Gozo, luego al punto se ase al coraçon, y embelesa, y haze el daño de escurecer la razon, como à los asidos del vino. Y es de manera, que si luego no se toma alguna triaca contra este veneno, con que se eche fuera presto, peligro corre la vida del alma. Porque tomando fuerças la flaqueza Espiritual, le traerà à tanto mal, que como Sanson sacados los ojos, y cortados los cabellos de su primera fortaleza, se verà moler en las atahonas cautivo entre sus enemigos; y despues por

Dan. 9.  
27.

ventura morir la segunda muerte, como èl la primera con ellos, causandole todos estos daños la bebida de este gozo espiritualmente, como el corporalmente se los causò, y causa oy à muchos, y despues le vengan à dezir sus enemigos, no sin gran confusion suya: Eras tu el que rompias los laços tres doblados, desquixaravas los Leones, matavas los mil Filisteos, y arrancavas los postigos, y te libravas de todos tus enemigos? Concluyamos, pues, poniendo el documento necesario contra esta ponçoña. Y sea, que luego que el coraçon se sienta mover de este vano Gozo de bienes naturales, se acuerde quan vana cosa es gozarse de otra cosa que de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciosa, considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales, pues por esso cayeron en los abismos feos. Y quantos males se figuen à los hombres cada dia por esta misma vanidad; y por esso se animen con tiempo à tomar el remedio que dize el Poeta, diciendo à los que comiençan à aficionarse à lo tal: Date priesta aora al principio à poner el remedio; porque quãdo los males han

Judicij  
16. 19.

tenido tiempo de creer en el coraçon, tarde viene la medicina. No mires al vino, dize el Sabio, quando su color està rubicundo, y resplandece en el vidrio, entra blandamente, y al fin muerde comoculebra, y derrama veneno como el Regulo: *Ne iniuaris vinum, quando flavescit, cum splendet in vitro color eius: ingreditur blandè, sed in novissimo mordebit ut coluber, & sicut Regulus vena difundet.*

Prover.  
23. 31.

### CAP. XXII.

*De los provechos que saca el alma de no poner el Gozo en los bienes naturales.*

**M**Vchos son los provechos que al alma se le figuen de apartar su coraçon de semejante Gozo; porque demàs que se dispone para el amor de Dios, y las otras virtudes, derechamente dà lugar à la humildad para si mismo, y à la Caridad general para con los proximos. Porque no aficionandose à ninguno por los bienes naturales, que son engañadores, le queda el alma libre, y clara para amarlos à todos racional, y espiritualmente, como Dios quiere q sean amados. En lo qual se conoce q ninguno merece amor, sino por



la virtud que en él ay. Y quando de esta suerte se ama es muy segun Dios, y con mucha libertad; y si es con asimismo, es con mayor asimismo de Dios; porque entonces quanto mas crece este amor, tanto mas crece el de Dios; y quanto mas el de Dios, tanto mas este del proximo; porque del que es en Dios es vna misma la razon, y vna misma la causa.

Siguesele otro excelente provecho, y es, que cumple, ò guarda con perfección lo que nuestro Salvador dize: *Quis vult venire post me abneget semetipsum.* Que el que le quiere seguir se niegue à sí mismo. Lo qual de ninguna manera podria hazer el alma, si pudiesse el Gozo en sus dones naturales; porque el que haze algun caso de sí, ni se niega, ni sigue à Christo.

Ay otro grande provecho en negar este genero de Gozo, y es, que causa en el alma grande tranquilidad, y evaquas las digresiones, y ay recogimiento en los sentidos, mayormente en los ojos; porque no queriendo gozarse en esto, ni quiere mirar, ni dar los demás sentidos à essas cosas, por no ser atraído de ellas ni gattar tiempo, ni pensamiento en ellas, hecho semejante à la prudente ser-

piente que tapa sus oídos por no oír los encantos, y porque no la hagan alguna impresión: *Secundum similitudinem serpentis, sicut aspidis surde, & obturantis aures suas.* Porque guardando las puertas del alma, que son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

Ay otro provecho no menor en los que ya están aprovechados en la mortificación de este genero de Gozo, y es, que los objetos, y las noticias feas no les hazen la impresión, y impureza que à los que todavia les contenta algo de esto. Y por esto de la mortificación, y negacion de este Gozo se le sigue al Espiritual limpieça de alma, y cuerpo; esto es, de espíritu, y de sentido, y và teniendo conveniencia Angelical con Dios, haziendo à su alma, y cuerpo digno templo del Espíritu Santo. Lo qual no puede ser así limpio, si su corazón se dexa llevar algo del Gozo en los bienes, y gracias naturales. Y para esto no es menester que aya consentimiento de cosa fea, pues aquel Gozo basta para la impureça del alma, y sentido con la noticia de lo tal; pues que dize el Espíritu Santo, que se apartará de los pensamientos que

*Psal. 57.*  
5.

## CAP. XXIII.

*Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la Voluntad poner la afección del Gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de endereçar en ellos la Voluntad à Dios purgandose de este Gozo.*

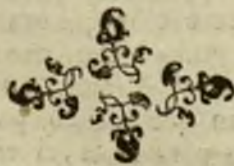
**S**iguese tratar del Gozo cerca de los bienes sensibles, que es el tercer genero de bienes, en que dezimos poder gozarse la Voluntad. Y es de notar, que por bienes sensibles entendemos aqui todo aquello que en esta vida puede caer en el sentido de la Vista, del Oído, del Olfato, Gusto, y Tacto, y de la fabrica interior del discurso imaginario, que todo pertenece à los sentidos corporales interiores, y exteriores. Y para escurecer, y purgar la Voluntad del Gozo acerca de estos objetos sensibles, encaminandola à Dios por ellos, es necesario preluponer vna verdad, y es, que como muchas vezes avemos dicho, el sentido de la parte inferior del hombre, que es del que vamos tratando, no es, ni puede ser capaz de conocer, ni comprender à Dios como Dios

no son de entendimiento; esto es, por la razon superior ordenados à Dios.

Otro provecho general se le sigue, y es, que demás que se libra de los daños, y males arriba dichos, se escusa tambien de vanidades sin cuento, y de otros muchos daños, así espirituales, como temporales, y mayormente de caer en la poca estima que son tenidos todos aquellos que son vistos preciarse, ò gozarse de las dichas partes naturales fuyas, ò ajenas. Y así son tenidos, y estimados por cuerdos, y sabios, como de verdad lo son todos aquellos que no hazen caso de estas cosas, sino de aquello que gusta Dios.

De los dichos provechos se sigue el vltimo, que es vn generoso bien del anima, tan necesario para servir à Dios, como es la libertad del espíritu, con que facilmente se ven las tentaciones, y se pasan bien los trabajos, y crecen prosperamente las virtudes.

\*\*\*





es. De manera, que ni el Ojo le puede ver, ni cosa que se le parezca; ni el Oido puede oír su voz, ni sonido que se le parezca; ni el Olfato puede oler olor tan suave; ni el Gusto alcanzar sabor tan subido, y sabroso; ni el Tacto puede sentir toque tan delicado, y deleite, ni cosa semejante; ni puede caer en pensamiento, ni imaginacion su forma, ni figura alguna que le represente, diciendo Isaías así: *A saculo non audierunt, nec auribus perceperunt, oculus non vidit Deus absque te, &c.* Que ni ojo le vió, ni oido lo oyó, ni cayó en corazón de hombre. Y es aquí de notar, que los sentidos pueden recibir gusto, y deleite, ó de parte de el Espíritu, mediante alguna comunicacion que recibe de Dios interiormente, ó de parte de las cosas exteriores comunicadas á los sentidos. Y segun lo dicho, ni por la via del Espíritu, ni por la del sentido puede conocer á Dios la parte sensitiva; porque no teniendo ella habilidad que llegue á tanto, recibe lo Espiritual, y intelectual sensualmente, y no mas. De donde parat la voluntad en gozarse del gusto causado de algunas de estas Aprehensiones, seria vanidad por lo menos, y impedir la fuerza de la Volun-

tad, que no se empleasse en Dios, poniendo su Gozo solo en el Lo qual no puede ella hazer enteramente, si no es purgandose, y escureciendose del Gozo acerca de este genero, como de los demás dixe con advertencia, que si parasse el Gozo en algo de lo dicho, seria vanidad. Por que quando no para esto, sino que luego que siente la Voluntad gusto de lo que ve, oye, y trata, &c. se levanta á gozar en Dios, y le es motivo, y fuerza para esto: muy bueno es, y entonces no solo no se han de evitar las tales mociones, quando causan esta oracion, y devoció, mas antes se pueden aprovechar de ellas, y aun deven para tan santo exercicio; porque ay almas que se mueven mucho en Dios por los objetos sensibles; pero ha de aver mucho recato en esto mirando los efectos que de ai facan; porque muchas vezes muchos Espirituales vsan de las dichas recreaciones de sentidos con pretexto de darse á la oracion, y á Dios; y es de manera, que mas se puede llamar recreacion, que oracion, y darse gusto á si mismo mas que á Dios. Y aunque la intencion que tienen parece que es para Dios, el efecto que causan es para la recreacion

cion sensitiva, en que facan mas flaqueza de imperfeccion, que avivar la Voluntad, y entregarla á Dios. Por lo qual quiero poner aqui vn documento, con que se vea quando los dichos sabores de los sentidos hazen provecho, y quando no. Y es, que todas las vezes, que oyendo musicas, ó otras cosas agradables, y oliendo suaves olores, ó gustando algunos sabores, y delicados toques, luego al primer movimiento se pone la noticia, y la aficion de la Voluntad en Dios, dandole mas gusto aquella noticia que el motivo sensual que se le causa, y no gusta del tal motivo, sino por esto es señal que saca provecho de lo dicho, y que le ayuda lo tal sensitivo al Espíritu; y en esta manera se puede vsar, porque entonces sirven los sensibles para el fin que Dios los crió, y dió, que es para ser por ellos mas amado, y conocido. Y es aquí de saber, que aquel á quien estos sensibles hazen el puro efecto espiritual que digo, no por esto tiene apetito, ni se le dá casi nada por ellos, aunque quando se le ofrecen le dan mucho gusto por el gusto que tengo dicho que de Dios le causan, y así no se solicita por ellos, y quando se le ofre-

cen, luego passa, como digo, la Voluntad de ellos, y los dexa, y se pone en Dios. La causa de no darle mucho de estos motivos, aunque le ayudan para ir á Dios, es, porque como el espíritu tiene esta promptitud de ir con todo, y por todo á Dios, está tan cevado, y prevenido, y satisfecho con el Espíritu de Dios, que no echa menos nada, ni lo apetece; y si lo apetece para esto, luego se le passa, y olvida, y no haze caso. Pero el que no sintiere esta libertad de Espíritu en las dichas cosas, y gustos sensibles, sino que su Voluntad se detiene en estos gustos, y se ceva de ellos, daño le hazen, y deve apartarse de vsarlos. Porque aunque con la razon se quiera ayudar de ellos para ir á Dios, todavia por quanto el apetito gusta de ellos, segun lo sensual, y conforme al gusto siempre es el efecto, es mas cierto el hazerle estorvo que ayuda, y mas daño que provecho. Y quando viere que reyna en si el espíritu de las tales recreaciones, deve mortificarle; porque quanto mas fuerte fuere, tiene mas de imperfeccion, y flaqueza. Deve, pues, el Espiritual en qualquier gusto, que de parte del sentido se le ofreciere, aora sea acaso, aora de



intento, aprovecharse del solo para Dios, levantando el Gozo del alma, para que su Gozo sea vtil, y perfecto: advirtiéndole, que todo Gozo que no es en esta manera en negacion, y aniquilacion de otro qualquier Gozo, aunque sea de cosa al parecer muy levantada, es vano, y sin provecho, y estorvo para la union de la Voluntad en Dios.

## CAP. XXIV.

*Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el Gozo de la Voluntad en estos bienes sensibles.*

**Q**uanto à lo primero, si el alma no escurece, y apaga el Gozo que de las cosas sensibles le puede nacer, endereçando à Dios en tal Gozo, todos los daños generales que avemos dicho que nacen de qualquier otro genero de Gozo, se le siguen de este, que es de cosas sensibles, como son escuridad en la razon, tibieza, y tedio espiritual, &c. Pero en particular muchos son los daños en que derechamente puede caer por este Gozo, asi espirituales, como corporales.

Primeramente del Gozo de las cosas visibiles, no negándole para ir à Dios, se le

puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, deshonestidad, descompostura interior, y exterior, y impureza de pensamientos, y embidias.

Del Gozo en oír cosas inútiles, derechamente nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, y juizios inciertos, y variedad de pensamientos, y de estos otros muchos y perniciosos daños.

De gozarse en los olores suaves, le nace asco de los pobres, que es contra la doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, y insensibilidad Espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

Del Gozo en el sabor de los manjares derechamente nace gula, y embriaguez, ira, discordia, falta de caridad con los proximos, y pobres, como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente. De ai nace el destempe corporal, las enfermedades, nacen los malos movimientos, porque crecen los incentivos de la luxuria. Criase derechamente gran torpeza en el Espiritu, y estragase el apetito de

de las cosas Espirituales, de manera que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas. Nace tambien deste Gozo distraccion de los demàs Sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Del Gozo acerca del Tacto en cosas suaves muchos mas daños nacen, y mas perniciosos, y que mas en breve transvieren el sentido, y dañan al Espiritu, y apagan su fuerza, y vigor. De aqui nace el abominable vicio de las molicias, ò incentivos para ellas, segun la proporcion del Gozo de este genero. Criase la luxuria, haze el animo afeeminado, y tímido, y el sentido halagueño, y meliflúo, dispuesto para pecar, y hazer daño. Infunde vana alegría, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demàs sentidos embelefa, y embota, segun el grado del tal apetito, Empacha el juizio sustentándole en insipiençia, y necedad espiritual, y mortalmente cria cobardia, y inconstancia, y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon: haze temer aun donde no ay que temer. Cria este Gozo espíritu de confusion algunas vezes, y insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espi-

ritu; por quanto debilita mucho la razon, y la pone de suerte, que ni sepa tomar buen consejo, ni darle, y ponela incapaz para los bienes Espirituales, y Morales, invtil como vn vaso quebrado. Todos estos daños se causan de este genero de Gozo, en vnos mas, en otros menos; mas, ò menos intensamente, segun la intencion del tal Gozo, y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, y constancia del sujeto en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibirán mas detrimento, que otros de mucha. Finalmente por este genero de Gozo en el Tacto se puede caer en tantos males, y daños, como avemos dicho acerca de los bienes naturales, que por estar alli ya dichos, aqui no los refiero, como tampoco digo otros muchos daños que haze, como son mengua en los exercicios Espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, y indevoçion acerca del uso de los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia.





## CAP. XXV.

De los provechos que se siguen al alma en la negacion del Gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales.

**A**Dmirables son los provechos que el alma faca de la negacion deste Gozo, de ellos son Espirituales, y de ellos temporales.

El primero es, que recogiendo el alma su Gozo de las cosas sensibles, se restaura acerca de la distraccion en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caido, recogiendo en Dios, y conservase el Espiritu, y virtudes que ha adquirido, y se aumentan.

El segundo provecho Espiritual que faca en no se querer gozar acerca de lo sensible, es excelente, conviene à saber, que podemos dezir con verdad, que de sensual se haze Espiritual, y de Animal se haze Racional, y aun que de hombre camina à porciõ Angelical, y que de temporal, y humano se haze divino, y celestial. Porque assi como el hombre que busca el gusto de las cosas sensuales, y en ellas pone su Gozo, no merece, ni se le deve otro

nombre, que estos que aveamos dicho; es à saber, Sensual, Animal, Temporal, &c. Asi quando levanta el Gozo de estas cosas sensibles, merece todos estos; conviene à saber, Espiritual, Celestial, &c. Y que esto sea verdad està claro, porque como quiera que el exercicio de los sentidos, y fuerça de la sensualidad contradiga, como dize el Apostol, à la fuerça, y exercicio Espiritual: *Cara enim concupiscit adversus spiritum: Spiritus autem adversus carnem.* Gal. 5. 17. De aqui es, que menguando, y acabando las vnas de ellas fuerças, han de aumentarse, y crecer las otras contrarias, por cuyo impedimento no crecian. Y assi perfeccionándose el Espiritu, que es esta porcion superior del alma, que tiene respeto, y comunicacion con Dios, merece todos los dichos atributos; pues que se perfecciona en bienes, y dones de Dios Espirituales, y Celestiales. Y lo vno, y lo otro se prueba por San Pablo, el qual al sensual, que es el que el exercicio de su Voluntad solo trae en lo sensible, e llama Animal, que no percibe las cosas de Dios, y à esto que levanta à Dios la Voluntad, llama Espiritual, y que este lo penetra, y juzga todo, hasta los profundos de Dios;

**1. Cor. 2.** Dios: *Animalis homo non percipit ea, que sunt Spiritus Dei. Spiritus autem iudicat omnia.* Por tanto tiene el alma aqui vn admirable provecho de vna grande disposiciõ para recibir bienes de Dios, y dones espirituales.

Pero el tercer provecho es, que con grande exceso se le aumentan los gustos, y el gozo de la Voluntad temporalmente. Pues como dize el Salvador, en esta vida por vno le dan ciento: *Centuplum accipiet.* De manera, que si vn Gozo niegas, ciento tanto te darà el Señor en esta vida Espiritual, y temporalmente, como tambien por vn Gozo que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tato de pesar, y sin labor. Porque de parte del ojo ya purgado en los Gozos de ver, se le figue al alma Gozo espiritual, endereçando à Dios en todo quanto ve, aora sea divino, aora sea humano lo que ve. De parte del oido purgado en el Gozo de oir, se le figue al alma ciento tanto de Gozo muy espiritual, y endereçado à Dios todo quãto oye, aora sea divino, aora humano lo que oye; y assi en los demás sentidos ya purgados, porque assi como en el estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo quan-

to veian, y hablaban, y comian, &c. en el Parayso les servia para mayor sabor de contemplacion, por tener ellos bien sujeta, y ordenada la parte sensitiva à la razon; assi el que tiene el sentido purgado, y sujeto al espiritu de todas las cosas sensibles, desde el primer movimiento faca deleite de fabrosa advertencia, y contemplacion de Dios. De donde al limpio todo lo alto, y lo baxo le haze mas bien, y le sirve para mas limpieza, assi como el impuro de lo vno, y de lo otro, mediante su impureza, suele sacar mal. Mas el que no vence el Gozo del apetito, no gozará de serenidad de Gozo ordinario en Dios por medio de sus criaturas, y obras. El q̄ no vive ya segun el sentido, todas las operaciones de sus sentidos, y potencias son endereçadas à divina contèplacion; porque siendo verdad en buena filosofia, que cada cosa, segun el ser que tiene, es la vida que vive el que tiene ser espiritual; mortificada la vida animal, claro està que sin contradicion, siendo ya todas sus acciones, y afectos Espirituales de vida espiritual, ha de ir con todo à Dios. De donde se figue, que este tal ya limpio de coraçon, en todas las cosas halla



noticia de Dios gozosa, y gustosa, casta, pura, espiritual, alegre, y amorosa.

De lo dicho infero la siguiente doctrina, y es, que hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion del Gozo sensible que faque el provecho que he dicho, que le embien luego las cosas à Dios, tiene necesidad de negar su Gozo acerca de ellas para sacar al alma de la vida sensitiva; Temiendo, que pues el no es Espiritual, facarà por ventura del vso de estas cosas mas jugo, y fuerça para el sentido que para el Espiritu, predominando en su operacion la fuerça sensual que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria. Porque como nuestro Salvador dize: Lo que nace de la carne, carne es, y lo que nace de Espiritu, es Espiritu. Y esto se mire mucho, porque es así la verdad. Y no se atreva el que aun no tiene mortificado el gusto en las cosas sensibles à aprovecharse mucho de la fuerça, y operacion del sentido acerca de ellas, creyendo que le ayudarán al Espiritu; porque mas creceràn las fuerças del anima sin esto sensible; esto es, apagando el Gozo, y apetito de ellas, que usando del en ellas.

Pues los bienes de la gloria, que en la otra vida se siguen por el negamiento de este Gozo, no ay necesidad de dezirlos aqui; porque demás de que las dotes corporales de gloria, como son agilidad, y claridad, será mucho mas excelentes que las de aquellos que no se negaron; así el aumento de la gloria esencial del alma, que responde al amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles por cada gozo q̄ negò momentaneo, y caduco, como dize S. Pablo, inmenso peso de gloria obrará en el eternamente: *Id quod in presentia senti est momentaneum, & leve* <sup>2. Cor. 4</sup> <sup>17.</sup> *tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate eternum gloriae pondus operatur in nobis.* No quiero aora referir aqui los demás provechos, así morales, como temporales, y tambien espirituales, que siguen à esta Noche de Gozo, pues son todos los que en los demás quedan dichos, y con mas eminente ser, por ser estos Gozos que se niegan mas conjuntos al natural, y por esso adquiere este talmas intima pureza en la negacion de ellos.

→ (o) ←

## CAP. XXVI.

*En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes Morales. Dize se quales sean, y en que manera sea en ellos licito el Gozo de la Voluntad.*

**E**L quarto genero, en que se puede gozar la Voluntad, son bienes Morales: Entendemos aqui las virtudes, y los habitos de ellas en quanto Morales, y el exercicio de qualquiera virtud, y el exercicio de las obras de Misericordia, la guarda de la Ley de Dios, y la politica, y todo exercicio de buena indole, y inclinacion. Y estos bienes Morales, quando se poseen, y exercitan, por ventura merecen mas Gozo de la Voluntad que alguno de los otros tres generos q̄ quedan dichos; porque por vna de dos causas, ò por entrambas juntas se puede el hombre gozar de sus cosas; conviene à saber, ò por lo que ellas son en si, ò por el bien que importan, y traen consigo como medio, y instrumento. Y así hallaremos, que la possession de los tres generos de bienes ya dichos, ningun Gozo de la Voluntad merecen; pues como queda

dicho, de suyo al hombre ningun bien le hazen, ni le tienen en si, pues son tan caducos, y deleznales; antes, como tambien diximos, le engendran, y acarreen pena, y dolor, y afficcion de animo. Que aunque algun Gozo merezcan por la segúda causa, que es quando de ellos el hombre se aprovecha para ir à Dios, es tan incierto esto, que como vemos comunmente, mas se daña el hombre con ellos que se aprovecha. Pero los bienes Morales ya por la primera causa, que es por lo que en si son, y valen merecen algun Gozo de su possessor; porque como consigo traen paz, y tranquilidad, y recto, y ordenado vso de la razon, y operaciones acordadas, no puede el hōbre humanamente en esta vida posseder cosa mejor. Y así, porque las virtudes por si mismas merecen ser amadas, y estimadas, hablando humanamente, bien se puede el hombre gozar de tenerlas en si, y exercitarlas por lo que en si son, y por lo que de bien humana, y temporalmente importan al hombre; porque de esta manera los Filósofos, y Sabios, y antiguos Principes las estimaró, y alabaron, y procuraron tener, y exercitar, aunque Gen-



tiles, y que solo ponian los ojos en ellas temporalmente por los bienes que temporal, y corporal, y naturalmente de ellas conocian seguirseles, no solo alcançavan por ellas los bienes, y nombre temporalmente que pretendian; sino demàs de esto, Dios que ama todo lo bueno, aun en el Barbaro, y Gentil, y ninguna cosa buena impide que no se haga: *Qui nihil vetat bene facere*, como dize el Sabio, les aumentava la vida, honra, y señorío, y paz, como hizo cõ los Romanos, porque vsavan de justas leyes; y casi los sujetò todo el mundo, pagando temporalmente à los que eran incapaces por su infidelidad de premio eterno las buenas costumbres; porque ama Dios tanto estos bienes Morales, que solo por que Salomon le pidió sabiduria para enseñar à su Pueblo, y poderle gobernar justamente, instruyendolo en buenas costumbres, se lo agradeciò mucho el mismo Dios, y le dixo, que por que avia pedido sabiduria para aquel fin, que el se la daria, y mas lo que no avia pedido, que eran riquezas, y honra, de manera que ningun Rey en los passados, ni en los por venir fuesse semejante à el: *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti dies*

*multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudicium: ecce dedi tibi secundum sermones tuos, &c. sed & hæc que non postulasti dedi tibi: divitias, & gloriam, ut nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retro diebus.* Pero aunque en esta primera manera se deva gozar el Christiano sobre los bienes Morales, y buenas obras q̄ temporalmente haze, por quanto causan los bienes temporales que avemos dicho, no deve parar su Gozo en esta primera manera (como avemos dicho de los Gentiles, cuyos ojos del alma no transcendian mas de lo de esta vida mortal) sino que pues tiene lumbre de Fe, en que espera vida eterna, y que sin esta todo lo de acá, y lo de allà no le valdrà nada; solo, y principalmente deve gozarse con la posesion, y exercicio de estos bienes Morales en la segunda manera, que es quanto haziendo las obras por amor de Dios, le adquieren vida eterna; y así solo deve poner los ojos, y el Gozo en servir, y honrar à Dios con sus buenas costumbres, y virtudes; porque sin este respeto no valen delante de Dios nada las virtudes, como se ve en las diez Virgines del Evan,

ge-

gelo, que todas avian guardado virginidad, y hecho buenas obras, y porque las cinco no avian puesto su Gozo en la segunda manera; esto es, endereçandole en ellas à Dios, sino antes le pusieron vanamente en la primera manera, gozandose, y jaçtandose en la posesion de ellas fueron despedidas del Cielo sin ningun agradecimiento, y galardón del Esposo. Y tambien muchos antiguos tuvieron algunas virtudes, y hizieron buenas obras, y muchos Christianos el dia de oy las hazen, y tienen, y obran grandes cosas, y no les aprovecharàn nada para la vida eterna, porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria que es de solo Dios, y su amor sobre todo. Deve, pues, gozarse el Christiano no en si haze buenas obras, y sigue buenas costumbres, sino en si las haze solo por amor de Dios sin otro respeto alguno. Porque quanto son para mayor premio de la gloria, hechas solo por servir à Dios; tanto para mayor confusion fuya serà delante de Dios, quanto mas le huvieren movido otros respetos. Para endereçar, pues, el Gozo à Dios en los bienes Morales, ha de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras,

ayunos, limosnas, penitècias, y oraciones, &c. que no se funda tanto en la cantidad, y calidad de ellas, sino en el amor de Dios que el lleva en ellas, y que entonces van tanto mas calificadas, quanto con mas puro, y entero amor de Dios van hechas, y menos el quiere interès acá, y allà de ellas de gozo, gusto, consuelo, y alabança. Y por esto, ni ha de assentar el coraçon en el gusto, consuelo, y sabor, y los demàs interèsses que suelen traer consigo los buenos exercicios, y obras, sino recoger el gozo à Dios, deseando servir à Dios cõ ellas, y purgandose, y quedandose à escuras de este Gozo; querer que solo Dios sea el que se goze de ellas, y guste de ellas en escondido sin algun otro respeto, y jugo que la honra, y gloria de Dios. Y así recogerà en Dios toda la fuerça de la Voluntad acerca de los bienes Morales.

## CAP. XXVII.

*De siete daños en que se puede caer, poniendo el Gozo de la Voluntad en los bienes Morales.*

**L**os daños principales en que puede caer el hombre por el Gozo vano de sus

Nu. 24.  
24.Sap. 7.  
22.B. Reg. 3  
21.



buenas obras, y costumbres, hallo que son siete, y muy perniciosos, porque son Espirituales, los quales referiré aqui brevemente.

El primer daño es vanidad, sobervia, vanagloria, y presumpcion; porque gozarse de sus obras no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demás, como se dize del Fariseo en el Evangelio, que orava con jactancia de que ayunava, y hazia otras buenas obras.

El segundo daño comunmente va encadenado deste, y es, que juzga à los demás por malos, y imperfectos comparativamente, pareciendole que no hazen, ni obran tan bien como èl, estimandolos en menos en su coraçon, y à vezes por la palabra. Y este daño tambien le tenia el Fariseo, pues en su oracion dezia: *Deus gratias tibi ago, quia non sum sicut, exteri hominum raptores, iniustus adulteri: velut etiam hic Publicanus: ieiuno bis in Sabbato, &c.* No soy como los demás hombres robadores, injustos, y adulteros. De manera que en vn solo acto caia en estos daños, estimandose à sí, y despreciando à los demás, como el dia de oy hazen muchos, que dizen: No soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello como

Luc. 18  
11.

este, ò el otro. Y aun son peores que el Fariseo muchos de estos, porque èl no solamente despreciò à los demás, sino tambien señalò parte, diciendo: No soy como este Publicano. Mas ellos no se contentando con esto, y con esotro, llegan à enojarse, y à embidiar, quando ven que otros son alabados, ò que hazen, ò valen mas que ellos.

El tercero daño es, que como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven que de ellas se les ha de seguir algun gusto, y alabança. Y assi como dize Christo, todo lo hazen: *Vt videantur ab hominibus*; y no obran solo por Dios. Matth. 23. 5.

El quarto daño se sigue de este, y es, que no hallarán galardón en Dios, aviendole ellos querido hallar en esta vida de Gozo, ò consuelo, ò interès de honra, ò de otras maneras en sus obras: en lo qual dize nuestro Salvador, que en aquello recibieron la paga: *Amen dico vobis receperunt mercedem suam.* Y assi se quedarán solo con el trabajo de la obra, y confusos sin galardón. Ay tanta miseria acerca de esse daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi que las mas de las obras que hazen publicas, ò

Matth.  
6. 2.

son

son viciosas, ò no les valdrán nada, ò son imperfectas, y mancas delante de Dios, por no ir ellos desasidos de estos interesses, y respetos humanos; porque que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias que algunos hazen, y instituyen quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en horas, y respetos humanos de la vanidad de la vida, ò perpetuando en ellas su nombre, linage, ò Señorío, hasta poner de esto sus señales, y blasones en los Templos, como si ellos se quisiesen poner alli en lugar de Imagen, donde todos hincan la rodilla; en las quales obras de algunos se puede dezir que se estiman à sí mas que à Dios. Pero dexando estos, que son de los peores, quantos ay que de muchas maneras caen en este daño de sus obras? De los quales vnos quieren que se las alaben, otros que se las agradezcan, otros las cuentan, y gustan que lo sepa fulano, y fulana, y aun todo el mundo; y à vezes quieren que paise la limosna, ò lo que hazen por terceros, porque se sepa mas, otros quieren lo vno, y lo otro. Lo qual es el tañer de la trompeta que dize nuestro Salvador en el Evangelio que hazen los va-

Matth.  
6. 2.

nos, que por esto uo avrán de sus obras galardón de Dios. Deven, pues, estos para huir este daño, esconder la obra, que solo Dios la vea, no queriendo que nadie haga caso. Y no solo la ha de esconder de los demás, aùn de sí mismo; esto es, que ni èl se quiera complacer en ella, estimandola como si fuesse algo, ni sacar gusto de ella. Como espiritualmente se entiende en aquello que dize Nuestro Señor: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua*; es à saber, no sepa tu siniestra lo que hazes tu diestra. Que es como dezir: No estimes con el ojo temporal, y carnal la obra que hazes Espiritual. Y desta manera se recoge la fuerza de la Voluntad en Dios, y lleva fruto delante del la obra; donde no, no solo la perderà, como dezimos, mas muchas vezes por su jactancia interior, y vanidad pecará mucho delante de Dios; porque à este proposito se entiende aquella sentencia de de Iob: *Si letatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manum meam ore meo, est iniquitas maxima.* Si yo besé mi mano con mi boca, es iniquidad, y pecado grande; y si se gozò en escondido mi coraçon, porque aqui por la mano entiende la obra, y por

Matth.  
6. 3.

Iob 31.  
27.



la boca entiende la Voluntad, que se complace en ella. Y porque es, como dezimos, complacencia en si mismo, dize: Si se alegrò en escondido mi coraçon, lo qual es grande iniquidad, y negacion contra Dios, como tambien alli dize. Porque dandose à si, y atribuyédose aquella obra, es negarla à Dios, cuya es toda buena obra, à exemplo de Lucifer, que en si mismo se gozò de si, negando à Dios lo que era suyo, alcanzándose con ello.

Ibid.

El quinto daño de estos tales es, que no vãn adelante en el camino de perfeccion. Porque estado ellos asidos al gusto, y consuelo en el obrar, quando en sus obras, y exercicios no hallan gusto, y consuelo (que es ordinariamente quando Dios los quiere llevar adelante, dandoles el pan duro, que es el de los perfectos, y quitandoles la leche de niños, probandolos las fuerças, y purgandolos el apetito tierno, para que puedan gustar del manjar de grandes) ellos comunmente desmayan, y pierden la perseverancia, de que no hallan el dicho favor en sus obras. Acerca de lo qual se entiende espiritualmente aquello que dize el Sabio: *Musca morientes perdunt suauitatem unguenti*. Las mos-

Ecl. 10  
1.

cas que se mueren, pierden la suavidad del unguento. Por que quando se les ofrece à estos alguna mortificacion, mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer, y pierden la perseverancia, en que està la suavidad del Espiritu, y consuelo interior.

El sexto daño de estos es, que comunmente se engañan, teniendo por mejores las cosas, y obras de que ellos gustan, que aquellas de que no gustan; y alaban, y estiman las vnas, y reprueban, y desprecian las otras; como quiera que comunmente aquellas obras en que de suyo el hombre mas se mortifica (mayormente quando no està aprovechado en la perfeccion) sean mas aceptas, y preciosas delante de Dios por causa de la negacion, que en ellas el hombre lleva de si mismo; que aquellas en que el halla su consolacion, en que muy facilmente se puede buscar à si mismo. Y à este proposito dize Micheas de estos: *Malum Mitch. manum suarum dicunt bonum, 7. 3.* esto es, lo que de sus obras es malo, dicen ellos que es bueno, lo qual les nace de poner el gusto en sus obras, y no solo en dar gusto à Dios. Y quanto reyne este daño, assi en los Espirituales, como en los hombres comunes, seria pro-

prolixo de contar. Pues que apenas hallaràn vno que puramente se mueva à obrar por Dios sin arrimo de algun interes de consuelo, ò gusto, ò otro respeto.

El septimo daño es, que en quanto el hombre no apaga el Gozo vano en las obras Morales, està mas incapaz para recibir consejo, enseñanza razonable acerca de las obras que deve hazer. Por que el habito de flaqueza que tiene acerca del obrar con la propiedad del vano Gozo, le encadena, ò para que no tenga el consejo ageno por mejor, ò para que aunque le tenga por tal, no le quiera seguir, no teniendo en si animo para ello. Estos afloxan mucho en la caridad para con Dios, y el proximo. Porq̃ el amor propio que acerca de sus obras tienen, les haze resfriar la caridad.

## CAP. XXVIII.

*De los provechos que se siguen al alma en apartar el Gozo de los bienes Morales.*

**M**Vy grandes son los provechos que se siguen al alma en no querer aplicar vanamente el Gozo de la Voluntad à este genero de bienes. Porque quanto à lo primero se libra de caer en

muchas tentaciones, y engaños del demonio; los quales està encubiertos en el Gozo de las tales buenas obras, como lo podremos entender en aquello que se dize en Job: *Sub umbra dormit in secreta calami, & in locis humentibus.* Debaxo de la sombra duerme en lo secreto de la caña, en los lugares humedos. Lo qual dize por el demonio, porque en la humedad del Gozo, y en lo vano de la caña, esto es, de la obra vana, engaña al alma. Y engañarse por el demonio en este Gozo escondidamente, no es maravilla; porque sin esperar à su sugestion, el mismo Gozo vano se es el mismo engaño, mayormente quando ay alguna jaftancia de ellas en el coraçon, segun lo dize bien Jeremias: *Arrogantia tua decepit te, & superbia cordis tui.* Tu arrogancia te engañò. Porque que mayor engaño que la jaftancia; y de esto se libra el anima purgándose deste Gozo.

El segundo provecho es, que haze las obras mas acordada, y cabalmente, à lo qual si ay passion de Gozo, y gusto en ellas, no se dà lugar; por que por medio desta passion del Gozo la irascible, y concupiscible andan tan sobradas, que no dan lugar al peso de

Job 40:  
16.Iere. 49:  
16.



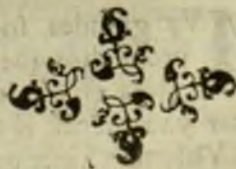
de la razon, sino que ordinariamente anda variando en las obras, y propósitos, dexando vnas, y tomando otras, comenzando, y dexando sin acabar nada; porque como obra por el gusto, y este es variable, y en vnos naturales mucho mas que en otros; acabandose este, es acabado el obrar, y el propósito, aunque sea muy importante. De estos el Gozo de su obra es el alma, y fuerza de ella; apagado el Gozo, muere, y acaba la obra, y no perseveran: *Hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de corde ipsorum ne credentes salui fiant.* Porque de estos son aquellos que dize Christo que reciben la palabra con Gozo, y luego se la quita el demonio, porque no perseveren; y es, porque no tenían mas fuerza, y raizes que el dicho Gozo. Quitar, pues, y apartar la Voluntad de este Gozo, es excelente disposición para perseverar, y acertar. Y así es grande este provecho, como también es grande el daño contrario. El sabio pone sus ojos en la sustancia, y provecho de la obra, no en el sabor, y placer de ella; y así no echa lances al ayre, y saca de la obra Gozo estable, sin pedir el tributo de los sabores.

El tercero es divino provecho; y es, que apagando el Gozo vano en estas obras, se haze pobre de Espiritu, que es vna de las bienaventuranzas que dize el Hijo de Dios: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.* Bienaventurados los pobres de Espiritu, porque suyo es el Reyno de los Cielos.

El quarto provecho es, que el que negare este Gozo será en lo obrar manso, humilde, y prudente: Porque no obrara impetuosa, y aceleradamente llevado por la concupiscible, y irascible del Gozo, ni presumptuosamente afectado por la estimacion que tiene de su obra, mediante el Gozo de ella, ni incautamente cegado por el Gozo.

El quinto provecho es, que se haze agradable à Dios, y à los hombres, y se libra de avaricia, y gula, y accidia espiritual, y de la embidia  
espiritual, y de otros  
mil vicios.

\*\*\*



CAP.

## CAP. XXIX.

*En que se comienza à tratar de el quinto genero de bienes, en que se puede gozar la Voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los Espirituales, y como se ha de endereçar el goze de ellos à Dios.*

**A** Ora conviene tratar del quinto genero de bienes, en que el alma puede gozarse, que deziamos eran sobrenaturales. Por los quales entendemos aqui todos los dones, y gracias dadas de Dios, que exceden la facultad, y virtud natural, que se llaman *Gratis date*, como son los dones de sabiduria, y ciencia que dió à Salomon, y las gracias que dize San Pablo; conviene à saber, Fe, gracia de sanidades, operacion de milagros, profecia, conocimiento, y discrecion de Espiritus, declaracion de las palabras, y tambien don de lenguas. Los quales bienes, aunque es verdad que tambien son Espirituales, como los del mismo genero que avemos de tratar luego; todavia, porque ay mucha diferencia entre ellos, he querido hazer de ellos distincion; porque el

ejercicio de estos tiene inmediato respeto al provecho de los hombres, y para esse provecho, y fin los dà Dios, como dize San Pablo: *Vnicuique autem datur manifestatio spiritus ad utilitatem.* Que à ninguno se dà Espiritu, sino para provecho de los demás; lo qual se entiende de estas gracias. Mas las Espirituales su ejercicio, y trato es solo del alma à Dios, y de Dios al alma en comunicaciõ de entendimiento, y voluntad, &c. como diremos despues. Y así ay diferencia en el objeto, pues que las Espirituales son entre Dios, y el alma, mas las otras sobrenaturales, q̄ deziamos se ordenan à otras criaturas para el provecho de ellas, y tambien difieren en la sustancia, y por el consiguiente en la operacion, y así tambien necessariamente en la doctrina.

Pero hablando aora de los dones, y gracias sobrenaturales, como aqui las entendemos; digo, pues, que para purgar el Gozo vano en ellas, conviene aqui notar dos provechos que ay en este genero de bienes; conviene à saber, temporal, y espiritual. El temporal es la sanidad de las enfermedades, recibir vista los ciegos, resucitar los muertos, lançar los demonios, profetizar

1. Cor.  
12.7.Luc. 8.  
13.3. Reg. 4  
29.  
1. Cor.  
12.9

zar



zar lo por venir, para que mirren por sí, y los demás de este valle. El Espiritual provecho, y eterno es ser Dios conocido, y servido por estas obras por el que las obra, ò por aquellos en quien, y delante de quien se obran. Quanto al primer provecho que es temporal, las obras, y milagros sobrenaturales poco, ò ningun Gozo del alma merecen; porque excluido el segundo provecho, poco, ò nada le importan al hombre, pues de suyo no son medio para vnir al alma con Dios, sino es la caridad. Y estas obras, y gracias sobrenaturales sin estàn en gracia, y caridad se pueden exercitar, aora dando Dios los dones, y gracias verdaderamente, como lo hizo al aniquo Profeta Balaan, aora obrando falsamente otras semejantes por via del demonio, como Simon Mago, ò por otros secretos de naturaleza. Las quales obras, y maravillas, si algunas avian de ser al que las obra de algun provecho, eran las verdaderas, que son dadas de Dios. Y estas sin el segundo provecho ya enseña San Pablo lo que valen, diziendo: *Si linguis hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut es sonans, aut cymbalum tintiens:*

E. Cor.  
13. 1.

*& si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia, & omnem scientiam. & si habuero omnem fidem, ita ut nomines transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum, &c.* Si hablare cõ lenguas de hombres, y de Angeles, y no tuviere caridad, hecho soy como el metal, ò la campana que suena. Y si tuviere profecia, y conociere todos los misterios, y toda ciencia; y si tuviere toda la Fe, tanto que traspasse los montes, y no tuviere caridad, nada soy, &c. De donde Christo nuestro Redemptor dirà à muchos que avrán estimado sus obras en esta manera, quando por ellas le pidieren la gloria, diziendo: *Domine non nō in nomine tuo prophetauimus, & virtutes multas fecimus?* Señor, no profetizamos en tu nombre, y hizimos muchos milagros? *Descendite à me, qui operamini iniquitatem.* Apartaos de mi obradores de maldad. Deve, pues, el hombre gozarse, no en si tiene las tales gracias, y las exercita, sino en si el segundo fruto espiritual saca de ellas; es à saber, sirviendo à Dios en ellas con verdadera caridad, en q̄ està el fruto de la vida eterna. Que por esto reprehendiò nuestro Salvador à los Discipulos que se venian gozando,

por

Luc. 10.  
20.

porque lançavan los demonios, diziendo: *Verumtamen hoc nolite gaudere, quia spiritus vobis subiiciuntur, gaudete autem quòd nomina vestra scripta sunt in caelis.* En esto no os querais gozar, porque los demonios se os sujetan, sino por que vuestros nombres estàn escritos en el libro de la vida. Que en buena Teologia es como dezir: Gozaos si estàn escritos vuestros nombres en el libro de la vida. De donde se entiende, que no se deve el hombre gozar, sino en ir camino de ella, que es hazer las obras con caridad. Porque què aprovecha, y vale delante de Dios lo que no es amor de Dios? El qual no es perfecto, si no es fuerte, y discreto en purgar el Gozo de todas las cosas, poniendole solo en hazer la Voluntad de Dios. Y de esta manera se vne la Voluntad con Dios por estos bienes sobrenaturales.

### C A P. XXX.

*De los daños que se pueden seguir al alma de poner el Gozo de la Voluntad en este genero de bienes.*

**T**Res daños principales me parece que se pueden seguir al hombre de po-

ner el gozo en los bienes sobrenaturales; es à saber, engañar, y ser engañado: detrimento en el alma acerca de la Fe, vanagloria, ò otra vanidad. Quanto à lo primero, es cosa muy facil engañar à los demás, y engañarle à sí mismo, gozandose en esta manera de obras. Y la razon es, porque para conocer estas obras quales sean falsas, y quales verdaderas, y como, y à què tiempo se han de exercitar, es menester mucho aviso, y mucha luz de Dios; y lo vno, y lo otro impide mucho el gozo, y la estimacion de estas obras. Y esto por dos cosas; lo vno, porque el gozo embota, y escurece el juicio; lo otro, porque con el gozo de aquello no solo se acodicia el hombre à quererlo mas presto, mas aun es inclinado à que se obre sin tiempo. Y dado caso que las virtudes, y obras que se exercitan sean verdaderas, bastan estos dos efectos para engañarse muchas vezes en ellas, ò no entendiendolas como se han de entender, ò no aprovechandose de ellas, y vsandolas como, y quando es conveniente. Porque aunque es verdad que quando dà Dios estos dones, y gracias, les dà luz de ellas, y el movimiento de como, y quando se han de exerci-

exerci



Nu. 22.  
23.Luc. 9.  
54.Iere. 23.  
12.

exercitar; todavia ellos por la propiedad, y imperfeccion que pueden tener acerca de ellas, pueden errar mucho, no usando de ellas con la perfeccion que Dios quiere, y como, y quando el quiere. Como se lee que queria hazer Balaan quando contra voluntad de Dios se atrevidò à ir à maldecir el pueblo de Israel. Por lo qual enojandose Dios le queria matar; y Santiago, y San Iuan llevados del zelo querian hazer baxar fuego del Cielo sobre los Samaritanos, porque no davan posada à Christo Nuestro Señor, à los quales reprehendiò por ello. De donde se ve claro como à estos imperfectos, de que vamos hablando, les haze determinar à hazer estas obras alguna passion de imperfeccion embuelta en gozo, y estimacion de ellas quando no convenia; porque quando no ay semejante imperfeccion, solamente se mueven, y determinan à obrar estas virtudes, quando, y como Dios les mueve à ello, y hasta entonces no conviene. Que por esto se quexava Dios de ciertos Profetas por Ieremias, diciendo: *Non mittebam Prophetas, & ipsi currebant, non loquebar ad eos, & ipsi prophetabant.* No embiava yo à

los Profetas, y ellos corrian, no los hablava, y ellos profetizavan. Y adelante dize: *Se- duxerunt populum meum in mendacio suo, & intraculis suis: cum ego non misissem eos, nec mandarem eis.* Engañaron à mi pueblo con su mentira, y con sus milagros como yo no se lo huviesse mandado, ni embiadolos. Y alli también dize de ellos: Que veian la vision de su coraçon, y que esta dezian; lo qual no passara afsi si ellos no tuvieran esta abominable propiedad en estas obras. De donde por estas autoridades se dà à entèder, que el daño de este Gozo no solamente llega à usar iniqua, y perversamente de estas gracias que dà Dios como Balaan, y los que aqui dize que hazian milagros, con que engañavan al pueblo, mas aun hasta usarlas sin averlas Dios dado, como ellos que profetizavan sus antojos, y publicavan las visiones que ellos componian, ò las que el demonio les representava. Porque como el demonio los ve atencionados à estas cosas, dales en esto largo campo, y mucha materia, entremetiendose de muchas maneras, y con esto tienden ellos las velas, y cobran del vergonzada ofladia, alargandose en estas prodigiosas obras. Y no para

Ibid. 32

tolo

Act. 8.  
19.1: Reg.  
28. 3.

solo en esto, sino à que tanto hazen llegar el Gozo de estas obras, y de la codicia dellas, que haze, que si los tales tenian antes pacto oculto con el demonio (porque muchos de estos por este oculto pacto obran estas cosas) ya végan à atreverse à hazer có el pacto expreso, y manifesto, sujetandose por concierto por discipulos del demonio, y allegados suyos. Y de aqui salen los hechiceros, los encantadores, los magicos, ariolos, y bruxos. Y à tanto mal llega el Gozo sobre estas obras, que no solo quieren comprar los dones, y gracias por dinero, como queria Simon Mago, para servir al demonio, pero aun procuran aver las cosas sagradas, y aun lo que no se puede dezir sin temblor, las divinas. Alargue, y muestre Dios aqui su misericordia grande; y quan perniciosos estos sean para si, y perjudiciales à la Christiana Republica, cada vno lo podrá bien claramente entender. Donde es de notar, que todos aquellos magos, y ariolos que avia entre los hijos de Israel, à los quales Saul destruyò de la tierra, por querer imitar à los verdaderos Profetas de Dios, avian dado en tantas abominaciones, y engaños. Deve, pues, el que

tuviere la gracia, y don sobrenatural, apartar la codicia, y el Gozo del exercicio del; y Dios que se la dà sobrenaturalmente para utilidad de su Iglesia, ò de sus miembros, le moverà tambien sobrenaturalmente à su exercicio, como, y quando le deve exercitar. Que pues mandava à sus Discipulos que no tuviesse cuidado de lo que avian de hablar, ni como lo avian de hablar, porque era negocio sobrenatural de Fe: tambien querrà, que pues el negocio de estas obras no es menos, se aguarde el hõbre à que Dios sea el obrero, moviendo el coraçon, pues en su virtud se ha de obrar toda virtud. Que por esto los Discipulos en los Actos de los Apostoles, aunque les avia infundido estas gracias, y dones, hizieron oracion à Dios, rogandole que fuesse servido de estender su mano en hazer señales, y obrar sanidades por ellos para introducir en los coraçones la Fe de Christo: *Da servis tuis tum omni fiducia loqui verbum tuum, in eo quòd manum tuam extendas ad sanitates, & signa, & prodigia fieri per nomen sancti filij tui Iesu.*

El segundo daño puede venir de este primero, que es detrimento acerca de la Fe,



el qual puede ser en dos maneras. La primera acerca de los otros, porque poniendose à hazer la maravilla, ò virtud sin tiempo, y necesidad; demàs de que es tentar à Dios, que es gran pecado, podrá ser no salir con ello, y engendraría en los coraçones menos credito, y desprecio de la Fe. Porque aunque algunas vezes falgan con ello, por quererlo Dios por otras causas, y respetos, como lo hizo con la hechicera de Saul (si es verdad que era Samuel el que apareció allí) no siempre fallarán con ello, y quando fallieren, no dexan de errar ellos, y ser culpables por vsar de estas gracias quando no conviene. En la segunda manera puede recibir detrimento en si mismo acerca de el merito de la Fe; porque haciendo el mucho caso destas milagros, se desarrima del exercicio sustancial de la Fe, la qual es habito escuro; y así donde mas señales, y testimonios concurren, menos merecimiento ay en creer. De donde San Gregorio dice, que la Fe no tiene merecimiento, quando la razon la experimenta humana, y palpablemente. Y así estas maravillas Dios las obra quando son necessarias para creer, y para otros fines de

gloria suya, y de sus Santos: Que por esto por que sus Discipulos no careciesen del merito, si tomarán experiencia de su Resurreccion, antes que se les mostrasse hizo muchas cosas, para que sin verle lo creyessen. Porque à Maria Magdalena primero le mostró el Sepulcro vacio, y de pues que se lo dixessen los Angeles; porque la Fe es por el oido, como dize San Pablo: *Fides ex auditu*. Y oyendolo lo creyesse primero que lo viesse. Y aun quando le vió fue como hortelano para acabarla de instruir en la creencia que la faltava con el calor de su presencia. Y à los Discipulos primero se lo embió à dezir con las mugeres, y despues fueron à ver el Sepulcro; y à los que iban à Emaus primero les inflamó el coraçón que le viesse, yendo el disimulado con ellos. Y finalmente despues los reprehendiò à todos, por que no avian creído à los que les avian dicho su Resurrección. Y à Santo Tomás, porque quiso tomar experiencia en sus llagas, quando le dixo, que eran bienaventurados los que no viendole le creyessen; y así no es de condicion de Dios que se hagan milagros. Por esto reprehendia el à los Fariseos, por que no davan

104. 26: 2. 6. 10

Rom. 10 7.

Matth. 28. 1. 6. infra.

Luc. 24: 25. 6. 32.

Greg. 8. 8.

Greg. ho mil. 26. in Eua-gel.

credito sino por señales, diciendo: *Nisi signa, & prodigia videritis, non creditis*. Si no vieredes señales, y prodigios, no creéis. Pierden, pues, mucho acerca de la Fe los que aman gozarse en estas obras sobrenaturales.

El tercero daño es, que comunmente por el Gozo destas obras caen en vanagloria, ò en alguna vanidad. Porque aun el mismo Gozo de estas maravillas, no siendo puramente, como avemos dicho, en Dios, y para Dios, es vanidad, lo qual se ve en aver Nuestro Señor reprehendido à los Discipulos en averse gozado por que se les sujetavan los demonios, el qual Gozo si no fuera vano, nunca se lo reprehendiera nuestro Salvador.

Ioan. 20 29. Ioan. 4. 48.

Luc. 10 20.

CAP. XXXI.

*De dos provechos que se facan en la negacion del Gozo acerca de las gracias sobrenaturales.*

**D**emàs de los provechos que el alma consigue en librarse de los tres dichos daños por la privacion de este Gozo, adquiere tres excelentes provechos. El primero es, engrandecer, y ensalçar à Dios. El segundo es, ensalçar

el alma à si misma. Porque de dos maneras es Dios ensalçado en el alma. La primera es apartando el coraçon, y Gozo de la Voluntad de todo lo que no es Dios, para ponerle en el solamente. Lo qual quiso dezir David en el lugar que avemos alegado al principio de la Noche de esta Potencia, es à saber: *Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus*. Allegarse el hombre al coraçon alto, y ferà Dios ensalçado. Porque levantando el coraçon sobre todas las cosas, se ensalça el alma sobre todas ellas. Y porque de esta manera le pone en Dios solamente, se ensalça, y engrandece Dios, manifestando al alma su excelencia, y grandeza; porque en este levantamiento de gozo en el le dà Dios testimonio de quien el es. Lo qual no se haze sin vaciar el gozo, y consuelo de la Voluntad acerca de todas las cosas, como tambien lo dize por David: *Vacate, & videte, quoniam ego sum Deus*. Vacad, y ved que yo soy Dios. Y otra vez dize: *In terra deserta, & in via, & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam*. En tierra desierta, seca, y sin camino parecí delante de ti para ver tu virtud, y tu

Psalm. 63. 7.

Psalm. 45. 11.

Psalm. 62. 2.

Y glo-





gloria. Y pues es verdad, que se ensalça Dios poniendo el gozo en lo apartado de todas las cosas, mucho mas se ensalça apartandole de estas mas maravillosas, para ponerle en solo èl, pues son de mas alta entidad por ser sobrenaturales; y assi dexandolas atrás por poner el gozo en Dios solamente, es atribuir mayor gloria, y excelencia à Dios que à ellas. Porque quanto vno mas, y mayores cosas desprecia por otro, tanto mas le estima, y engrandece. Demás de esto es Dios ensalçado en la segunda manera, apartando la Voluntad de este genero de obras. Porque quanto mas es Dios creído, y servido sin testimonios, y señales, tanto mas es del alma ensalçado, pues cree de Dios mas que las señales, y milagros le pueden dar à entender.

El segundo provecho en que se ensalça el alma, es, por que apartando la Voluntad de todos los testimonios, y señales aparentes, se ensalça en Fè muy pura, la qual le infunde, y aumenta Dios con mucha mas intensión. Y juntamente le aumenta las otras dos virtudes Teologales, que son Caridad, y Esperança, en que goza de divinas noticias altísimas por medio del es-

curo y desnudo habito de la Fè, y de grande deleyte de amor por medio de la Caridad, con que se goza la Voluntad en otra cosa que en Dios vivo; y de satisfaccion en la Voluntad por medio de la Esperança. Todo lo qual es vn admirable provecho, que essencialmente importa para la vnion perfecta del alma con Dios.

## CAP. XXXII.

*En que se comienza à tratar del sexto genero de bienes de que se puede gozar la voluntad. Dize quales sean, y haze de ellos la primera diuision.*

**P**Ves el intento que llevamos en esta nuestra obra, es encaminar al Espiritu por los bienes espirituales hasta la divina vnion del alma con Dios; aora que en este sexto genero aveimos de tratar de los bienes espirituales, que son los que mas sirven para este negocio, convendrá que assi yo, como el Lector, pongamos aquí con particular advertencia nuestra consideracion. Porque es cosa cierta, que por el poco saber de algunos, se sirven de las cosas Espirituales solo para el sentido, dexando al Espiritu vacio, que apenas avrà à quiẽ

cl

el jugo sensual no le estrague buena parte del Espiritu, beviendose el agua antes que llegue al Espiritu, dexandole seco, y vacio.

Viniendo, pues, al proposito, digo, que por bienes Espirituales entiendo todos aquellos que mueven, y ayudan para las cosas divinas, y el trato del alma con Dios, y las comunicaciones de Dios con el alma.

Començando, pues, à hazer division por los generos supremos, digo, que los bienes Espirituales son en dos maneras; conviene à saber, vnos sabrosos, y otros penosos; y cada vno de estos generos es tambien en dos maneras: porque los sabrosos, vnos son de cosas claras, que distintamente se entienden, y otros de cosas que no se entienden clara, y distintamente. Los penosos tambien algunos son de cosas claras, y distintas, y otros son de cosas confusas, y oscuras. Todos estos podemos tambien distinguir segun las Potencias del alma. Porque vnos, por quanto son inteligencias, pertenecen al Entendimiento: otros por quanto son aficiones, pertenecen à la Voluntad: otros por quanto son imaginarios, pertenecen à la Memoria. Dexados, pues, para despues

los bienes penosos, por quanto pertenecen à la Noche pasiva, donde avemos de hablar de ellos; y tambien los sabrosos, que dezimos ser de cosas confusas, y no distintas, para tratar à la postre, por quanto pertenecen à la noticia general, confusa, amorosa, en que se haze la vnion del alma con Dios, la qual dexamos en el libro segundo, distriendola para tratar à la postre, quando haziamos division entre las aprehensiones del Entendimiento, y lo haremos cumplidamente en el libro de la Noche Escura: dirèmos aqui aora de aquellos bienes sabrosos que son de cosas claras, y distintas.

## CAP. XXXIII.

*De los bienes Espirituales que distintamente pueden caer en el Entendimiento, y Memoria. Dize como se ha de aver la Voluntad acerca del gozo de ellos.*

**M**Vcho tuvieramos aquí que hazer con la multitud de las aprehensiones de la Memoria, y entendimiento, enseñando à la Voluntad como se avia de aver acerca del gozo que puede tener en ellas, si no huviera-

Y 2

mos



mos tratado de ellas largamente en el segundo, y tercero libro. Pero por que allí se dixo de la manera que à aquellas dos potencias les convenia averse acerca de ellas para encaminarse à la divina vnion, y de la misma manera le conviene à la Voluntad averse en el gozo acerca de ellas; no es necesario referirlas aqui, porque basta dezir, que donde quiera que allí dize, que aquellas potencias se vacian de tales, y tales aprehensiones, se entiende tambien, que la Voluntad se ha de vaciar del gozo de ellas. Y de la mesma manera que queda dicho, que la Memoria, y Entendimiento se ha de aver acerca de todas aquellas aprehensiones, se ha de aver tambien la Voluntad. Que pues que el Entendimiento, y las demás Potencias no pueden admitir, ni negar nada, sin que venga en ello la Voluntad; claro està que la misma doctrina que sirve para lo otro, servirá tambien para lo que en este caso se requiere, porque en todos los daños, y peligros que allí se dize, caerà el alma, si no sabe endereçar à Dios el gozo de la Voluntad en todas aquellas aprehensiones.

## CAP. XXXIV.

*De los bienes Espirituales sacrosos, que distintamente pueden caer en la Voluntad. Dize de quantas maneras sean.*

**A** Quatro generos de bienes podemos reducir todos los que distintamente pueden dar Gozo à la Voluntad, conviene à saber, Motivos, Provocativos, Directivos, y Perfectivos, de los quales iremos diciendo por su orden; y primero de los Motivos, que son Imagenes, y retratos de Santos, Oratorios, y ceremonias. Y quanto à lo que toca à las Imagenes, y retratos de Santos, puede aver mucha vanidad, y gozo vano. Porque siendo ellos tan importantes para el culto divino, y tan necesarios para mover la Voluntad à devocion, como la aprobacion, y uso que de ellos tiene nuestra Madre la Iglesia muestra (por lo qual siempre conviene que nos aprovechemos de ellos para despertar nuestra tibieza) ay muchas personas que ponen su Gozo mas en la pintura, y ornato de ellos, que en lo que representan.

El uso de las Imagenes para dos principales fines le

or

ordena la Iglesia; es à saber, para reverenciar à los Santos en ellas, y para mover la Voluntad, y despertar la devocion por ellas à ellos. Y quanto sirven de esto son de mucho provecho, y el uso dellas necesario, y por esso las que mas al propio, y vivo estàn sacadas, y mas mueven la Voluntad à devocion se han de escoger, poniendo los ojos en esto, mas que en el valor, y curiosidad de la hechura, y su ornato. Porque ay, como digo, algunas personas que miran mas en la curiosidad de la Imagen, y valor de ella, que en lo que representa; y la devocion interior que espiritualmente han de endereçar al Santo invisible, la emplean en aficion, y curiosidad exterior, de manera que se agrada, y deleite el sentido, y se quede el amor, y Gozo de la Voluntad en aquello, lo qual totalmente impide al verdadero Espiritu, que requiere aniquilacion del afecto en todas las cosas particulares. Esto se verá bien por vn abominable uso que en nuestros tiempos usan algunas personas, que no teniendo ellas aborrecido el trage vano del mundo, adornan à las Imagenes con el trage que la gente vana por tiempo va inventando para el cumpli-

miento de sus passatiempos, y liviandades; y del trage que en ellos es reprehendido visiten à las Imagenes: cosa que à los Santos que representan fue aborrecible, y lo es, procurando esto el demonio, y ellos en el canonizar sus vanidades, poniendolas en los Santos, no sin agraviarlos mucho. Y de esta manera la honesta y grave devocion del alma, que de sí echa, y arroja toda vanidad, y rastro de ella, ya se les queda en poco mas que ornato, y asseo curioso, y superfluo de las Imagenes, y figuras curiosas à que estàn apegados, y en que tienen puesto su Gozo. Y assi vereis algunas personas que no se hartan de añadir Imagen à Imagen, y que no sea sino de tal fuerte, y hechura, y que no estèn puestas sino de tal, y tal manera, de fuerte que deleite al sentido, y la devolucion del coraçon es muy poca; y tanto asimismo tienen à esto, como Micas en sus idolos, ò como Laban, que el vno salió de su casa dando voces por que se los llevavan; y el otro, aviendo ido mucho camino, y muy enojado por ellos, trastornò todas las alhajas de Jacob buscandolos. La persona devota en lo invisible principalmente pone su devocion, y pocas Imagenes ha

Y 3 me-

Iud. i.

14.

Ge. 30.

31. 34.



menester, y de pocas vsa, y de aquellas que mas se conforman con lo divino, que con lo humano, conformandolas à ellas, y à si con ellas con el trage del otro siglo, y su condicion, y no con este; porque no solamente no le mueva el apetito la figura deste siglo, pero que aun no se acuerde por ellas del, teniendo delante de los ojos cosa que à el se le parezca, ò à alguna de sus cosas. Ni en estas de que vsa tie de asido el coraçon; y así si se las quitan se pena muy poco; porque la viva Imagen busca dentro de si, que es Christo crucificado, en el qual antes gusta de que todo se lo quiten, y que todo le falte, halta los medios que parece que llevavan mas à Dios, quitandose los queda quieto; porque mayor perfeccion del alma es estar con tranquilidad, y gozo en la privacion de estos motivos, que en la posesion con apetito, y asimiento de ellos. Que aunque es bueno gustar de tener aquellas imagenes, y instrumentos que ayudeu al alma à mas devocion (por lo qual siempre se han de escoger los que mas mueven) pero no es perfeccion estar tan asido à ellas que con propiedad las posea, de manera que si se las quitaren se entriste-

zca. Tenga por cierto el alma que quanto mas asida con propiedad estuviere à la imagen, ò motivo sensible, tanto menos subirà à Dios su devocion, y oracion. Que aunque es verdad que por estar vnas mal al propio que otras, y exercitar mas la devocion vnas que otras, conviene aficionarse mas à vnas que à otras solo por esta causa, como acabo aora de dezir, no ha de ser con la propiedad, y asimiento que tengo dicho, de manera que lo que ha de llevar el Espiritu bolando por alli à Dios, olvidando luego esso, y esto otro, se lo coma todo el sentido, estando engolfado en el Gozo de los instrumentos, que aviendome de servir solo para ayuda de esto; ya por mi imperfeccion me sirve para estorvo, tal vez no menos que el asimiento, y propiedad de otra qualquier cosa.

Pero ya que en esto de las Imagenes tenga alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de Espiritu que requiere la perfeccion, à lo menos no la podrá tener en la imperfeccion que comunmente tienen en los Rosarios, pues apenas hallaràs quien no tenga alguna flaqueza en ellos, que.

queriendo que sea desta hechura mas que de la otra, ò deste color, ò metal mas que de aquel, ò deste ornato, ò de effetto, no importando mas el vno que el otro para que Dios oyga mejor lo que se reza por este, que por aquel, sino antes aquella que vâ con sencillo, y recto coraçon, no mirando mas que agradar à Dios, no dandose nada mas por este Rosario, que por aquel, si no fuesse de Indulgencias.

Es nuestra vana codicia de tal fuerte, y condicion, que en todas las cosas quiere hazer asíeto; y es como la carcoma, que roe lo sano, y en las cosas buenas, y malas haze su officio. Porque que otra cosa es gustar tu de traer el Rosario cutioso, y querer q sea antes de esta manera que de aquella, sino tener puesto tu Gozo en el instrumento, y querer antes escoger esta Imagen que la otra, no mirando si te despertará mas al amor divino, sino en si mas preciosa, ò curiosa? Cierro si tu empleasses el apetito, y gozo solo en agradar à Dios, no se te daría nada por esso, ni por esto. Y es grande enfado ver algunas personas Espirituales tan asidas al modo, y hechura de estos instrumentos, y motivos, y à

la curiosidad, y gusto vano en ellos; porque nunca los vereis satisfechos, sino siempre dexando vnos por otros, y trocando, y la devocion del Espiritu olvidada por estos modos visibles, teniendo en ellos el asimiento, y propiedad, no de otro genero à vezes que en otras alhajas temporales, de lo qual no sacan poco daño.

## CAP. XXXV.

*Profigue de las Imagenes. Y dize de la ignorancia que acerca de ellas tienen algunas personas.*

**M**Vcho avia que dezir de la rudeza q muchas personas tienen acerca de las Imagenes, porque llega la boberia à tanto, que algunos ponen mas confianza en vnas Imagenes que en otras, llevados solamente de la aficion que tienen mas à vna figura que à otra. En lo qual vâ embuelta gran rudeza, y bastardia acerca del trato con Dios, y culto, y honra que se le deve; el qual principalmente mira à la Fè, y pureza del coraçon del que ora. Porque el hazer Dios mas mercedes por medio de vna Imagen, que por otra de aquel mismo genero, es (aunque



aya en la hechura mucha diferencia) porque las personas despierten mas su devocion por medio de vna que por medio de otra. De donde la causa porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para que con aquella novedad se despierte la dormida devocion, y afecto de los Fieles. Y como entonces por medio de aquella Imagen se enciende la devocion, y se continua la oracion (que lo vno, y lo otro es medio para que oyga Dios, y conceda lo que se le pide) entonces, y por medio de aquella Imagen por la oracion, y afecto, continua Dios las mercedes, y milagros que teniendo devocion, y Fe con ella, se entiende con el Santo que representa.

En las Imagenes, pues, no se repare en la diferencia de las hechuras para poner por esto mas confianza en vnas que en otras, que esto seria vna gran rudeza, y aquellas se estimen en mas, que despiertan mas la devocion. Y asi Dios para purificar mas esta devocion formal, vemos, que si haze algunas mercedes, y obra milagros, ordinariamente los haze por medio de algunas Imagenes no muy talladas, ni curiosa-

mente pintadas, o figuradas, porque los Fieles no atribuyan algo de esto a la pintura, o hechura. Y muchas vezes suele Nuestro Señor obrar estas mercedes por medio de aquellas Imagenes que estan mas apartadas, y solitarias. Lo vno, porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca mas el afecto, y sea mas intenso el acto. Lo otro, porque se aparten el ruido, y gente a orar, como lo hazia el Señor. Por lo qual el que haze la romeria haze bien de hazerla quando no va otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Y quando va mucha turba, nunca yo se lo aconsejaria, porque ordinariamente buelven mas distraidos que fueron. Y muchos las toman, y las hazen mas por recreacion que por devocion; de manera, que si no ay devocion, y Fe, no bastara la Imagen. Que harto viva imagen era nuestro Salvador en el mundo, y con todo lo que no tenian Fe, aunque mas andavan con el, y veian sus obras maravillosas, no se aprovechavan. Y esta era la causa porque en su Tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista.

Tambien quiero aqui decir algunos efectos sobrenaturales que causan a vezes

al-

Luc. 4.

23.

algunas imagines en personas particulares; y es, que algunas imagines da Dios espiritu particular en ellas, de manera que quede fixada en la mente la figura de la Imagen, y devocion que causo, trayendola como presente; y quando de presente de ella se acuerda, le haze el mismo espiritu q quando la vio a vezes menos, y a vezes mas, y en otra imagen, aunque de mas perfecta hechura, no hallan aquel espiritu.

Tambien muchas personas tienen devocion mas en vnas hechuras que en otras, y en algunas no sera mas que aficion, y gusto natural (asi como a vno contentara mas el rostro de vna persona que de otra) y se aficionara mas a ella naturalmente, y la traera mas presente en su imaginacion, aunque no sea tan hermosa como las otras, porque se inclina su natural a aquella manera de forma, y figura. Y asi pensaran algunas personas, que la aficion que tiene a tal, o tal Imagen es devocion, y no sera quizá mas que gusto, y aficion natural. Otras vezes acaece, que mirando a vna Imagen la vean moverse, o hazer semblantes, y muestras, o dar a entender cosas, o hablar. Esta manera, y la de los efectos

sobrenaturales que aqui dezimos de las Imagenes, aunque es verdad que muchas vezes son verdaderos efectos, y buenos, causando Dios aquello, o para aumentar la devocion, o para que el alma traiga algun arrimo a que ande assida, por ser algo flaca, y no se distraiga muchas vezes: otras vezes no son verdaderos, y suele hazerlos el demonio para enganar, y dañar. Por tanto para todo daremos doctrina en el siguiente e capitulo.

## CAP. XXXVI.

*De como se ha de encaminar a Dios el Gozo de la Voluntad por el objeto de las Imagenes, de manera que na yerre, ni se impida por ellas.*

**A** Si como las Imagenes son de gran provecho, para acordarse de Dios, y de los Santos, y mover la voluntad a devocion, usando de ellas por la via ordinaria como conviene; asi tambien seran para errar mucho, si quando acaecen cosas sobrenaturales acerca de ellas no supiere el alma averse como conviene para ir a Dios; porque vno de los medios con que el demonio coge a las almas incautas con facilidad,

Y



y las impide el camino de la verdad del Espiritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las Imagenes, aora en las materiales, y corporales que vfa la Iglesia, aora en las que el suele fixar en la fantasia debaxo de tal, ò tal Santo, ò Imagen suya, transfigurandose en Angel de luz para engañar. Porque el astuto demonio en estos mismos medios que tenemos para remediarnos, y ayudarnos, se procura disimular para cogernos mas incautos: por lo qual el alma buena siempre en lo bueno se ha de recelar, porque lo malo ello trae consigo el testimonio de si. Por tanto para evitar todos los daños que al alma pueden tocar en este caso, que son, ò ser impedida de bolar à Dios, ò vlar con baxo estilo, y ignorantemente de las Imagenes, ò ser engañado por ellas, las cuales cosas son las que arriba avemos notado, y tambien para purificar el gozo de la Voluntad en ellas, y enderezar por ellas el alma à Dios, que es el intento que el vfo de ellas tiene la Iglesia. Sola vna advertencia quiero poner, que basta para todo; y es, que pues las Imagenes nos sirven para motivo de las cosas invisibles, que en ellas solamen-

te procuremos el motivo, y aficion, y gozo de la Voluntad en lo vivo que representan. Por tanto tenga el Fiel este cuidado, q en viendo la Imagen no quiera embeber el sentido en ella, aora sea corporal la Imagen, aora imaginaria, aora de hermosa hechura, aora de rico atavio, aora le haga devocion sensitiva, aora Espiritual; no haciendo caso de nada de estos accidentes, no repare mas en ella, sino hecha à la Imagen la adoracion que manda la Iglesia, luego levante de ai la mente à lo que representa, poniendo el jugo, y gozo de la Voluntad en Dios con la devocion, y oracion de Espiritu, ò en el Santo que invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el Espiritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido. De esta manera no será engañado, ni ocupará el Espiritu, y sentido, que no vaya libremente à Dios. Y la Imagen que sobrenaturalmente le diessé devocion, se la dará mas copiosamente, pues que luego vâ à Dios con el afecto. Porque Dios siempre que haze estas, y otras mercedes, las haze inclinando el afecto, y Gozo de la Voluntad à lo invisible; y así quiere que lo hagamos, aniquilando la fuerza, y yugo de las Potencias

cias acerca de todas las cosas visibles, y sensibles.

## CAP. XXXVII.

*Prosigue en los bienes Mottivos. Dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion.*

**P**areceme que ya queda dado à entender como en los accidentes de las Imagenes puede tener el Espiritual tanta imperfeccion por ventura mas peligrosa, poniendo su gusto en ellas, como en las demás cosas corporales, y temporales. Y digo, que mas por ventura, porque con dezir cosas tantas se aseguran mas, y no temen la propiedad, y assimientto natural. Y así se engañan à vezes harto, pensando que ya están llenos de devocion, porque se sienten tener el gusto en estas cosas santas, y por ventura no es mas que condicion, y apetito natural, que como le ponen en otras cosas, le ponen en aquello. De aqui es (porque comencemos à tratar de los Oratorios) que algunas personas no se hartan de añadir vnas, y otras Imagenes en su Oratorio, gustando del orden, y atavio con que las ponen à fin de que su Oratorio esté bien adornado, y parezca

bien, y à Dios no le quieren mas así que así, mas antes menos; pues el gusto que ponen en aquellos ornatos pintados, quitan à lo vivo, como avemos dicho. Que aunque es verdad que todo ornato, y atavio, y reverencia que se puede hazer à las Imagenes, es muy poco (por lo qual los que las tienen con poca decencia, y reverencia, son dignos de mucha reprehension, junto con los que hazen algunas tan mal talladas, que antes quitan devocion que la añaden; por lo qual avian de impedir à algunos oficiales que en este arte son cortos, y toscos) pero que tiene esto que ver con la propiedad, y assimientto, y apetito que tu tienes en estos ornatos, y atavios exteriores, quando de tal manera te engolfan el sentido, que te impiden mucho el coraçon de ir à Dios, y amarle, y olvidar de todas las cosas por su amor, que si à esto faltas por essotro, no solo no te lo agradecerà, mas antes te castigará por no aver buscado en todas las cosas su gusto mas que el tuyo? Lo qual podrás bien entè ler en aquella fiesta que hizieron à su Magestad quando entrò en Ierusalien, recibiedole cò tantos cantares, y ramos, y llorava el Señor,

*Matth. 21. 9.  
Luc. 19.*



Matth.  
15. 8.

porque teniendo algunos de ellos su coraçon muy lexos del, le hazian pago cõ aquellas señales, y ornatos exteriores: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* En lo qual podemos dezir, que mas se hazian fiesta à si mismos que à Dios, como acaece à muchos el dia de oy, que quando ay solemnidad en alguna parte, mas se suelen alegrar por lo que ellos se han de holgar en ella, aora por ver, ò ser vistos, aora por comer, aora por otros sus respetos, que por agradar à Dios. En las quales inclinaciones, y intenciones ningun gusto dan à Dios; mayormente los mismos que celebran las fiestas, quando inventan para interponer en ellas cosas ridiculas, y indevotas para incitar à risa à la gente, cõ que mas se distraen; y otros ponen cosas que agradan mas à la gente que la muevan à devocion. Pues què dire de otros intentos que tienen otros que de intereses en las fiestas que celebran, los quales tienen mas el ojo, y codicia à esto que al servicio de Dios? Ellos se lo saben, y Dios que lo vè; pero en las vnas maneras, y en las otras, quando así pasan, crean que mas se hazen à si la fiesta que à Dios, Porque lo que por su

gusto; ò el de los hombres hazen no lo toma Dios à su cuenta, antes muchos se estarán holgando de los que comunican en las fiestas de Dios, y Dios se estará con ellos enojando, como lo hizo con los hijos de Israel quando hazran fiesta, cantando, y dançando à su idolo, pensando que hazian fiesta à Dios, de los quales matò muchos millares. O como con los Sacerdotes Nadab, y Abiud, hijos de Aaaron, à quien matò Dios con los incensarios en las manos, porque ofrecian fuego ageno. O como el que entrò en las bodas mal vestido, y compuesto, al qual mandò el Rey echar en las tinieblas exteriores, atado de pies, y manos; en lo qual se conoce quan mal sufre Dios en las juntas que se hazen para su servicio estos descautos. Porque ay, señor Dios mio, quantas fiestas os hazen los hijos de los hombres, en que se lleva mas el demonio que vos! Y el demonio gusta de ellas, porque en ellas como el tratante, haze el su feria. Y quantas vezes direis vos en ellas: *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Este pueblo con los labios solos me honra, mas su coraçon està lexos de mi, porq̃ me sirven sin causa.

Que

Exod.  
32. per  
totum.

Leu. 10  
1. & 2.

Matth.  
22. 12.

Isai. 29

13.

Matth.

15. 8.

C A P. XXXVIII.

*De como se ha de usar de los Oratorios, y Templos, encaminando el Espiritu à Dios por ellos.*

**P**ara encaminar à Dios el Espiritu en este genero, conviene advertir, que à los principiantes bien se les permite, y aun les conviene tener algũ gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibiles, por quanto no tienen aun destetado, ni desarrimado el paladar de las cosas del siglo, porque con este gusto dexa el otro. Como el niño, que por desembarrarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no llora dexandole las manos vacias. Pero para ir adelante tambien se ha de desnudar el Espiritual de todos estos gustos, y apetitos en que la Voluntad puede gozarse; porque el puro Espiritu muy poco se ata à nada de estos objetos, sino solo en recogimiento interior, y trato mental con Dios. Que aunque se aprovecha de las Imagenes, y Oratorios, es muy de passo, y luego para su Espiritu en Dios, olvidado de todo lo sensible. Por tanto

aun

\*\*\*

(o)



aunque es mejor orar donde mas decencia huviere; con todo, no obstante esto, aquel lugar se ha de escoger donde menos se embarace el sentido, y el Espiritu de ir à Dios. En lo qual nos conviene tomar aquello que respondiò nuestro Salvador à la muger Samaritana quando le preguntó, que qual era mas acomodado lugar para orar, el Templo, ò el Monte, que no estava la verdadera oracion anexa al Monte, sino que los Oradores; de que se agradava el Padre, son los que le adoran en Espiritu, y verdad:

*Joan. 4. Venit hora, & nunc est, quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate. Nam & Pater tales querit, qui adorent eum, spiritus est Deus, & eos qui adorant eum, in spiritu, & veritate oportet adorare.*

De donde aunque los Templos, y lugares apacibles sean dedicados, y acomodados para oracion (porque el Templo no se ha de vsar para otra cosa) todavia para negocio de trato tan interior como este que se haze con Dios, aquel lugar se deve escoger que menos ocupe, y lleve tras si el sentido; y assi no ha de ser lugar ameno, y deleitable al sentido (como suele procurar algunos) por que en vez de recoger el Es-

piritu no pare en recreacion, y gusto, y sabor del sentido. Y por esso es bueno lugar solitario, y aun aspero, para que el Espiritu solida, y derecha-mente tuba à Dios, no impedido, ni detenido en las cosas visibiles; Aunque alguna vez ayudan à levantar el Espiritu, mas esto es olvidandolas luego, y quedandose en Dios. Por lo qual nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar, y aquellos que no ocupassen mucho los sentidos para darnos exemplo, sino q levantassen el alma à Dios, como eran los Montes que se levantavan de la tierra, y ordinariamente son pelados, sin materia de sensitiva recreacion. De donde el verdadero Espiritual no mira sino solo al recogimiento interior en olvido de esso, y de essotro, escogiendo para esto el lugar mas libre de objetos, y jugos sensibles, sacando la advertencia de todo esto para poder gozarse mas à solas de criaturas con su Dios. Porque es cosa notable ver algunos Espirituales que todo se les va en componer Oratorios, y acomodar lugares agradables à su condicion, ò inclinaciõ, y del recogimiento interior, que es el que haze mas al caso, hazen menos cau-

cau-

caudal, y tienen muy poco del; porque si le tuviessen, no podrian tener gusto en aquellos modos, y maneras, antes les cansarian.

### CAP. XXXIX.

*Prosiqve encaminando todavia el Espiritu al recogimiento interior acerca de lo dicho.*

**L**A causa, pues, porque algunos Espirituales nunca acaban de entrar en los verdaderos Gozos del Espiritu, es por que nunca acaban ellos de alçar el apetito del Gozo de estas cosas exteriores visibiles. Adviertan estos tales, que aunque el lugar decente, y dedicado para oracion es el Templo, y Oratorio visible, y la Imagen para motivo, que no ha de ser de manera que se emplee el jugo, y sabor del alma en el Templo visible, y en el motivo, y se olvide de orar en el Templo vivo, que es el interior recogimiento del alma. Porque para advertirnos esto, dixo el Apostol San Pablo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & spiritus Dei habitat in vobis.* Mirad que vuestros cuerpos son Templo del Espiritu, que mora en vosotros. Y Christo por San Lucas, que el Reyno de Dios es-

*1. Cor.*

*3. 16.*

*Luc. 17*

*23.*

ta dentro de vosotros: *Ecce enim Regnum Dei intra vos est.* Y à esta consideracion nos embia la autoridad que avemos alegado de Christo, es à saber: *Qui adorant eum in spiritu, & veritate oportet adorare.* A los verdaderos Oradores conviene adorar en Espiritu, y en verdad. Porque muy poco caso haze Dios de tus Oratorios, y lugares acomodados, si por tener el apetito, y gusto asido à ellos, tienes algo menos de desnudez interior, que es la pobreza Espiritual en negacion de todas las cosas que puedes poseer.

Deves, pues, para purgar la Voluntad del gozo, y apetito vano en esto, y endereçarle à Dios en tu oracion, solo mirar que tu conciencia este pura, y tu Voluntad entera con Dios, y la mente puesta de veras en el, y como he dicho, escoger el lugar mas apartado, y solitario que pudieres, y convertir todo el gozo, y gusto de tu Voluntad en invocar, y glorificar à Dios; y de essotros gustillos, y jugos de lo exterior no hagas caso, antes los procures negar. Porque si se haze el alma al sabor de la devocion sensible, nunca atinarà à pasar à la fuerza del deleyte del Espiritu, que se halla en la

*Joan. 4. 23.*

des



desnudez Espiritual, mediante el recogimiento interior.

## CAP. XL.

*De algunos daños en que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares devotos de la manera que se ha dicho.*

**M**uchos daños se le siguen así acerca de lo interior, como de lo exterior al Espiritual, por querer-se andar al sabor sensitivo acerca de las dichas cosas. Porque acerca del Espíritu nunca llegará al recogimiento interior del, que consiste en pasar de todo esto, y hacer olvidar al alma de todos estos sabores sensibles, y entrar en lo vivo del recogimiento del alma, y adquirir las virtudes con fuerza. Quanto á lo exterior le causa, no acomodarse á orar en todos lugares, sino en los que son á su gusto, y así muchas veces faltará á la oración, pues como dicen, no está hecho mas que al libro de su aldea. Demás de esto, este apetito les causa muchas variedades. Porque de estos son los que nunca perseveran en un lugar, ni aun á veces en un estado, que ahora los vereis en un lugar, ahora en otro; ahora

tomar una Ermita, ahora otra; ahora componer un Oratorio, ahora otro. Y de estos son tambien aquellos que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir. Que como solo tienen aquel fervor, y gozo sensible acerca de las cosas Espirituales, y nunca se han hecho fuerza para llegar al recogimiento Espiritual por la negación de su Voluntad, y sujeción en sufrirle en desacomodamientos; todas las veces que ven un lugar á su parecer devoto, ó alguna manera de vida, ó estado que quadre con su condición, y inclinación, luego se van tras él, y dexan el que tenían. Y como se movieron por aquel gusto sensible, de aquí es, que presto buscan otra cosa, porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

## CAP. XLI.

*De tres diferencias de lugares devotos, y como se ha de aver acerca de ellos la Voluntad.*

**T**res maneras de lugares hallo, por medio de los quales suele Dios mover la Voluntad á devoción. La primera manera es, algunas disposiciones de tierras, y sitios, que con la agradable

aparencia de sus diferencias, ahora en disposición de tierra, ahora de arboles, ahora de solitaria quietud, naturalmente despiertan la devoción. Y de estos es cosa provechosa usar, quando luego se endereça á Dios la Voluntad en olvido de los dichos lugares. Así como para ir al fin, conviene no detenerse en el medio, y motivo mas de lo que basta. Porque si procuran recrear el apetito, y sacar jugo sensitivo, antes hallarán sequedad de Espíritu, y distracción espiritual, porque la satisfacción, y jugo espiritual no se halla sino en el recogimiento interior. Por tanto estando en el tal lugar olvidados del lugar, han de procurar de estar en su interior con Dios, como si no estuviesen en el tal lugar. Porque si se andan al sabor, y gusto del lugar, como avemos dicho, de aquí para allí, mas es buscar recreación sensitiva, y inestabilidad de ánimo, que sosiego espiritual. Así lo hazian los Anacoretas, y otros Santos Ermitaños, que en los anchísimos, y graciosísimos Desiertos escogían el menor lugar que les podia bastar, edificando estrechísimas celdas, y cuevas, y encerrandole allí. Donde San Benito estuvo tres años, y otro se ató

con una cuerda para no tomar, ni andar mas de lo que alcançasse; y de esta manera muchos, que no acabariamos de contar. Porque entendían muy bien aquellos Santos, que si no apagaban el apetito, y codicia de hallar gusto, y labor espiritual, no podían venir á él, y ser Espirituales.

La segunda manera es mas particular, porque es de algunos lugares (no me dá mas Desiertos, que otros qualesquiera) donde Dios suele hazer algunas mercedes espirituales muy sabrosas á algunas particulares personas, de manera que ordinariamente queda inclinado el corazón de aquella persona que recibió allí la merced, á aquel lugar donde la recibió, y le dan algunas veces algunos grandes deseos, y ansias de ir á aquel lugar; aunque quando vá, no se halla como antes, porque no está en su mano; porque estas mercedes hazelas Dios quando, como, y donde quiere, sin estar asido á lugar, ni á tiempo, ni al alvedrio de á quien las haze. Pero todavia es bueno ir (como vaya desnudo el apetito de propiedad) á orar allí algunas veces, por tres cosas. La primera, porque aunque como dezimos, Dios no está



atenido à lugar, parece que allí quiso Dios ser alabado de aquella alma, haziendola allí aquella merced. La segunda, porque mas se acuerda el alma de agradecer à Dios lo que allí recibì. La tercera, porque todavia se despierta mas la devocion allí cõ aquella memoria. Por estas cosas deve ir, y no para pensar que està Dios atado à hazerle mercedes allí, de manera que no pueda donde quiera; por que mas decente lugar es el alma para Dios, y mas proprio, que ningun lugar corporal. De esta manera leemos en la divina Escritura que hizo Abraham vn Altar en el mismo lugar donde le apareció Dios, y invocò allí su santo nombre, y que despues viniendo de Egipto bolviò por el mismo camino donde le avia aparecido Dios, y bolviò à invocar à Dios allí en el mismo Altar que avia edificado. Tambien Iacob señalò el lugar donde le apareció Dios estrivando en aquella escala, levantando allí vna piedra vngida con oleo. Y Agar puso nombre al lugar donde le apareció el Angel, estimando en mucho aquel lugar, diziendo: *Profecto hic vidi posteriora videntis me.* Por cierto, que aqui he visto las espaldas del que me ve.

Gen. 12.  
6.Gen. 13.  
4.Gen. 28.  
18.Gen. 16.  
13.

La tercera manera es, algunos lugares particulares, que elige Dios para ser allí invocado, y servido, así como el Monte Sinay, donde Dios diò la Ley à Moysen. Y el lugar que señalò à Abraham para que sacrificasse à su hijo. Y tambien el monte Oreb, donde mandò Dios ir à nuestro Padre Elias para mostrarse allí. Y el lugar que dedicò San Miguel para su servicio, que es el Monte Gargano, apareciendole al Obispo Sipontino, y diziendo: Que el era guarda de aquel lugar, para que allí se dedicasse à Dios vn Oratorio en memoria de los Angeles. Y la gloriosa Virgen escogì en Roma con singular señal de nieve lugar para el Templo, que quito edificasse Patricio de su nombre. La causa por que Dios escoge estos lugares mas que otros, para ser alabado, el se la sabe. Lo que à nosotros conviene saber es, que todo es para nuestro provecho, y para oir nuestras Oraciones en ellos, y do quiera que con entera Fè le rogaremos. Aunque en los que están dedicados à su servicio ay mucha mas ocasion de ser oidos en ellos, por tenerlos la Iglesia señalados, y dedicados para esto.

Exod.

24. 12.

Gen. 22.

2.

3. Reg.

19. 8.

CAP.

## CAP. XLII.

*Que trata de otros Motivos para orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias.*

**L**Os Gozos invtiles, y la propiedad imperfecta, que acerca de las cosas que avemos dicho, muchas personas tienen, por ventura son algo tolerables, por ir ellas en ello algo inocentemente. Pero del grande arrimo que algunos tienen à muchas maneras de ceremonias introducidas por gente poco ilustrada, y falta en la sencillez de la Fè, es infufrible. Dexamos aora aquellas que en si llevan embueltos algunos nombres extraordinarios, ò terminos que no significan nada; y otras cosas no sacras, que gente necia, y de alma ruda, y sospechosa suele interponer en sus oraciones, que por ser claramente malas, y en que ay pecado, y en muchas de ellas pacto oculto con el demonio, con las quales provocan à Dios à ira, y no à misericordia, las dexo aqui de tratar. Pero de aquellas solo quiero dezir, de que por no tener estas maneras sospechosas interpuestas, muchas personas el dia de oy

con devociõ indiscreta van, poniendo tanta eficacia, y Fè en aquellos modos, y maneras, con que quieren cumplir sus devociones, y oraciones, que entienden que si vn punto falta, y sale de aquellos limites, no aprovecharà, ni le oirà Dios, poniendo mas fiducia en aquellos modos, y maneras, que en lo vivo de la oracion, no su gran defacato, y agravio de Dios. Así como que sea la Missa con tantas candelas, y no mas, ni menos: y que la diga Sacerdote de tal, ò tal suerte: y que sea à tal, ò tal hora, y no antes, ni despues: y que sea despues de tal dia, y no antes, ni despues: Que las oraciones, ò estaciones sean tantas, y tales, y à tales tiempos, y con tales, ò tales ceremonias, ò posturas, y que no antes, ò despues, ni de otra manera: Y que la persona que las hiziere, tenga tales, y tales partes, ò propiedades. Y piensan que si falta algo de lo que ellos llevan propuesto, no se haze nada, y otras mil cosas que vfan. Y lo que es peor, y intolerable, es que algunos quieren sentir algun efecto en si, ò cumplirse lo que piden, ò saber que se cumple al fin de aquellas sus oraciones ceremoniaticas, que no es menos que tentar à Dios, y



enojarle gravemente; tanto, que algunas vezes dà licencia al demonio para que los engañe, haziendolos sentir, y entender cosas harto agenas del provecho de su alma, mereciéndolo ellos por la propiedad que llevan en sus oraciones, no deseando mas que se haga lo que Dios quiere, que lo que ellos pretenden, à los quales por que no ponen toda su confiança en Dios, nunca sucederà bien.

## CAP. XLIII.

*De como se ha de endereçar à Dios el Gozo, y fuerça de la Voluntad por estas devociones.*

**S**Epan, pues, estos, que quanto mas estrivan en estas sus ceremonias, tanta uenos confiança tienen en Dios, y no eleçaràn de Dios lo que desean. Ay algunos que mas obran por su pretension, q̄ por la honra de Dios, que aunque ellos suponen que si Dios se ha de servir, se haga, y si no, no; todavia por la propiedad, y vano gozo que en ello llevan, multiplican demasialos ruegos para aquello que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos, como es limpiar de veras sus concien-

cias, y entender de hecho en cosas de su salvacion, posponiendo todas estotras peticiones, que no son esto. Y de esta manera, alcançando esto que mas les importa, alcançarán tambien todo lo que de estotto les estuviere bien (aunque no se lo pidiesen) mucho mejor, y antes que si toda la fuerça pusiesen en aquello; porque así lo tiene prometido el Señor por el Evangelista, diziendo: *Quærite ergo primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicientur vobis.* Pretended primero, y principalmente el Reyno de Dios, y su justicia, y todas estotras cosas se os añadiràn. Porque esta es la pretension, y peticion que es mas à su gusto, y para alcançar las peticiones que tenemos en nuestro coraçon no ay mejor medio que poner la fuerça en nuestra oracion en aquella cosa que es mas à gusto de Dios. Porque entonces, no solo nos darà lo que le pedimos, que es la salvacion, sino aun lo que el ve que nos conviene, y nos es bueno, aunque no se lo pidamos, segun lo dà bien à entender David en vn Psalmo, diziendo: *Prepè est Dominus omnibus invocantibus eum, omnibus invocantibus eum in veritate.* Cerca està el Señor

Matth.  
6. 33.

Psalm:  
144. 1.

de los que le llaman, de los que le llaman en la verdad. Y aquellos le llaman en la verdad que le piden las cosas que son de mas altas veras, como son las de la salvacion, porque de estos dize luego: *Voluntatem timentum se faciet, & deprecationem eorum exaudiet, & salvos faciet eos: custodit Dominus omnes diligentes se.* La voluntad de los que le temen cumplirà, y sus ruegos oirà, y salvarlos ha, porque es Dios guarda de los que bien le quieren. Y así este estar tan cerca, que aqui dize David, no es otra cosa que estar à satisfacerlos, y concederles aun lo que no les passa por el pensamiento pedir. Porque así leemos, que por que Salomon acertò à pedir à Dios vna cosa que le diò gusto, que era sabiduria para acertar à regir justamente su pueblo, le respondió Dios: *Quia hoc magis placuit cordi tuo, & non postulasti divitias, & substantiam, & gloriam, neque animas eorum quæ te oderant, sed nec dies vitæ plurtimos; petisti autem sapientiam, & scientiam, ut indicare possis populum meum, super quem constitui te Regem, sapientia, & scientia dabo tibi, & substantiam, & gloriam dabo tibi, ita ut nullus in Regibus, nec ante*

*te, nec post te fuerit similis tui.* Por que te agradò mas que otra alguna cosa la sabiduria, y ni pediste la vitoria con muerte de tus enemigos, ni riquezas, ni larga vida, yo te doy no solo la sabiduria que pides, para que justamente gobiernes mi pueblo, mas aun lo que no me has pedido te darè, que es riquezas, y suficiencia, y gloria, de manera que antes, ni despues de ti aya Rey à ti semejante; Y así lo hizo, pacificandole tambien sus enemigos, de manera, que pagandole tributo todos enderredor, no le perturbassen. Lo mismo leemos en el Genesis, donde prometiendo Dios à Abraham de multiplicar la generacion del hijo legitimo como las Estrellas de el Cielo, segun el se lo avia pedido, y le dixo: *Sed & st. Gen. 21  
12. &  
13.* *lium ancilla faciam in gentem magnam, quia semen tuum est.* Tambien multiplicare al hijo de la esclava, porque es tu hijo. De esta manera, pues, se han de endereçar à Dios las fuerças de la Voluntad, y el Gozo de ella en las peticiones, no curando de estrivar en las invenciones de ceremonias, que no vfa, ni tiene aprobadas la Iglesia Catolica, dexando el modo, y manera de dezir la Missa al Sacerdote: que ya alli la Iglesia



tiene en su lugar, que el tiene orden de ella como lo ha de hazer; y no quieran ellos vsar nuevos modos, como si supiesen ellos mas que el Espiritu Santo, y su Iglesia. Que si por esta sencillez no los oyete Dios, crean que no los oirá: aunque mas invenciones hagan. Y en las demás ceremonias acerca del rezar, y otras devociones, no quieran arrimar la Voluntad à otras ceremonias, y modos de oraciones de las que nos enseñò Christo, y su Iglesia. Que claro està que quando sus Discipulos le rogaron que les enseñasse à orar, les diria todo lo que haze al caso para que nos oyesse el Padre Eterno, como el que tambièn conocia su voluntad; y solo les enseñò aquellas siete peticiones del Pater noster, en que se incluyen todas nuestras necesidades espirituales, y temporales, y no les dixo otras muchas maneras de palabras, y ceremonias. Antes en otra parte les dixo, que quando oravan no quiesiesen hablar mucho, porque bien sabia nuestro Padre celestial lo que nos convenia: *Orantes nolite multum loqui, scit enim Pater vester, quid opus sit vobis.* Solo encargò con muchos encarecimientos, que perseverassemos en oracion;

Luc. II.  
1. & 2.

Matth.  
6. 7.

es à saber, en la del Pater noster, diziendo en otra parte: *Oportet semper orare, & nunquam deficere* Que conviene siempre orar, y nunca faltar. Mas no nos enseñò variedad de peticiones, sino que estas se repitan muchas vezes, y con fervor, y cuidado. Porque como digo, en estas se encierra todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene. Que por esto quando su Magestad acudiò tres vezes al Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra misma del Pater noster, como lo dizen los Evangelistas: *Pater mi, si possibile est, transeat à me Calix iste, verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu.* Padre, si no puede ser, sino que tengo de beber este Caliz, hagase tu voluntad. Y las ceremonias con que el nos enseñò à orar, solo es vna de dos, ò que sea en el escondrijo de nuestro retrete, donde sin bullicio, y sin dar cuenta à nadie lo podemos hazer cò mas entero, y puro coraçõ, segun el lo dixo: *Tu autem cù oraveris, intra incubiculũ tuum, & clauso ostio ora ad Patrẽ tuum in abscondito.* Quando orares entra en tu retrete, y cerrada la puerta ora, ò si no à los desiertos solitarios, como el lo hazia, y en el mejor, y mas quieto tiempo

Luc. 18.  
1.

Matth.  
26. 39.

Matth.  
6. 6.

po de la noche. Y así no ay para que señalar tiempo, ni dias señalados, ni ay para que vsar otros modos, ni retruecanos de palabras, ni oraciones, sino solo las que vsa la Iglesia, y como las vsa, porque todas se reducen à las q̄ avemos dicho del Pater noster. Y no condeno por esso, sino antes apruebo algunos dias que algunas personas à vezes proponen de hazer devociones, así como algunas novenas, y otras semejantes, sino el estrivo que llevan en sus limitados modos, y ceremonias con que las hazen, como hizo Iudic con los de Betulia, que los reprehendiò, porque avian limitado à Dios el tiempo en que esperavan de Dios misericordia, diziendo: *Et qui estis vos qui tentatis Dominum? Non est iste sermo, qui misericordiam prouocet, sed potius, qui iram excitet, & furorem accendat.* Vosotros poneis à Dios tiempo de sus misericordias? No es, dize, esto para mover à Dios à clemencia, sino para despertar su ira.

Iudith  
8. 11.

#### CAP. XLIII.

En que se trata del segundo genero de bienes distintos, en que se puede gozar vanamente la Voluntad.

LA segunda manera de bienes distintos sabro-

los, en q̄ vanamente se puede gozar la Voluntad, son los que provocan, ò persuaden à servir al Señor, que llamavamos Provocativos. Estos son los Predicadores, de los quales podriamos hablar de dos maneras; es à saber, quanto à lo que toca à los mismos Predicadores, y quãto toca à los oyentes; porque à los vnos, y à los otros no falta q̄ advertir como han de guiar à Dios el Gozo de su Voluntad, así los vnos, como los otros acerca de este exercicio. Quãto à lo primero, el Predicador para aprovechar al pueblo, y no envanecerse à sí mismo con vano Gozo, y presunciõ, conviene advertir, que aquel exercicio mas es espiritual, q̄ vocal; porque aunque se exercita con palabras de fuera, su fuerça, y eficacia no la tiene sino del espiritu interior. Dõde por mas alta q̄ sea la doctrina que predica, y por mas esmerada que sea la retorica, y subido el estilo con que va vestida, no harà de suyo ordinariamente mas provecho que tuviere el espiritu. Porque aunque es verdad que la palabra de Dios de suyo es eficaz, segun aquello de David, que dize: *Ecce dabit voci sue vocem virtutis.* El darà à su voz, voz de virtud; pero tambièn el fuego tiene virtud

Psalms.  
67. 35.



de quemar, y no que ma, quando en el sugeto no ay d'oposicion. Y para que la doctrina pegue su fuerça, dos disposiciones ha de aver; vna del que predica, y otra del que oye, porque ordinariamente es el provecho como ay la disposicion de parte del que enñea. Que por esso se dize, que qual es el Maestro, tal fuele ser su discipulo. Porque quando en los Apostoles aquellos siete hijos de Escabas, Principe de los Sacerdotes de los Judios, acostumbraron à conjurar los demonios con la misma forma que San Pablo, se embraveció el demonio contra ellos, diziendo: *Iesum noui, & Paulum scio, vos autem qui estis?* A Iesus confieso, y à Pablo conozco; pero vosotros quié sois? Y embistiendo con ellos los desnudò, y llagò. Lo qual no fue sino por que ellos no tenian la disposicion q̄ convenia, y no por que Christo no quisiese que en su nombre no lo hiziesen; porque vna vez hallaron los Apostoles à vno que no era Discipulo, echando vn demonio en nombre de Christo, y se lo estorvarò, y el Señor se lo reprehendiò, diziendo: *Nolite prohibere eum, nemo est enim qui faciat virtutem in nomine meo, & possit scire malè loqui de me.* No se

*Actu*  
19. 15.

*Marc.*  
9. 39.

lo estorveis, porque ninguno podrá dezir mal de mi en breve espacio, si en mi nombre huviere hecho alguna virtud; pero tiene ojeriza con los que enseñando la ley de Dios, ellos no la guardan, y predicando buen espíritu, ellos no le tienen. Que por esso dize por San Pablo: *Qui Rom. 2. ergo alium doces, te ipsum non doces? Qui praeceas non furandum furaris?* Tu enseñas à otros, y no te enseñas à ti? Tu que predicas que no hurten, hurtas? Y por David dize el Espíritu Santo: *Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meum per ostium? Tu verò odisti disciplinam, & proiecasti sermones meos retrosum.* Al pecador dixo: Por qué platicaste mis justicias, y tomas mi Ley en tu boca? y tu has aborrecido la disciplina, y echado mis palabras à las espaldas? En lo qual se dà à entender, q̄ tampoco les darà Espíritu para que hagan frutos; que comunmente vemos, que quanto acá podemos juzgar, quanto el Predicador es de mejor vida, mayor es el fruto que haze por baxo que sea su estilo, y poca su retorica, y su doctrina comun. Porque del Espíritu vivo se pega el calor; pero el otro muy poco pro-

Rom. 2.

1.

*Psal.* 49

16.

ye:

vecho harà, aunque mas subido sea su estilo, y doctrina; porque aunque es verdad q̄ el buen estilo, y acciones, y subida doctrina, y buen lenguaje mueven, y hazen mas efecto acompañado cò buen Espíritu, pero sin el, aunque dà sabor, y gusto al sentido, y al entendimiento, muy poco, ò nada de jago, ò calor pega à la Voluntad. Porque comunmente se queda tan floxa, y remisa como antes para obrar, aunque ayan dicho maravillosas cosas maravillosamente dichas, que solo sirven para deleitar el oido como vna musica concertada, ò sonido de campanas; mas el Espíritu, como d'go, no sale de sus quicios mas que antes, no teniendo la voz virtud para resucitar al muerto de su sepulcro. Pues poco importa oir vna musica sonar mejor que otra, si no me mueve mas esta que aquella à obrar; porque aunque ayan dicho maravillas, luego se olvida, como no pegaron fuego en la Voluntad. Porque demàs de que de suyo no haze mucho fruto aquella presa, q̄ haze el sentido en el gusto de la tal doctrina, impide que no passe al Espíritu, quedandose solo en estimacion del modo, y accidentes con que vâ dicha, alabando

en el Predicador esto, ò aquello, y siguiendole por esso mas que por la enmienda que de ai se saca. Esta doctrina dà muy bien à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Et ego cum venissem ad vos, fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiae anuntias vobis testimonium Christi, & sermo meus, & praedicatio mea non in persuasibilibus humanae sapientiae verbis, sed in ostensione spiritus, & virtutis.* Yo, hermanos, quando vine à vosotros no vine predicando à Christo con alteza de doctrina, y sabiduria, y mis palabras, y mi predicacion no era en retorica de humana sabiduria, sino en manifestacion del Espíritu, y de la virtud. Que aun la intencion del Apostol, y la mia aqui no es condenar el buen estilo, y retorica, y buen termino, porque antes haze mucho al caso al Predicador, como tambien à todos los negocios, pues el buen termino, y estilo aun las cosas caidas, y estragadas levanta, y reedifica; así como el mal termino fuele estragar, y echar à perder à las buenas.

1. Cor. 2.

1. & 4.

NO:




NOCHE ESCURA DEL ALMA,  
y declaracion de las Canciones que encierran  
el camino de la perfecta vnion de amor  
con Dios, qual se puede en  
esta vida.

Y LAS PROPIEDADES ADMIRABLES  
del alma que à ella ha llegado.

POR EL VENERABLE, Y BEATO  
Padre Fr. Iuan de la Cruz.

### ARGUMENTO.

 Neste libro se ponen primero todas  
las Canciones que se han de de-  
clarar; y despues se declara cada  
una de por si, poniendo la Can-  
cion antes de la declaracion, y luego se va de-  
clarando de por si cada verso, poniendole tam-  
bien al principio. En las dos primeras Cancio-  
nes se declaran los efectos de las dos Purgacio-  
nes Espirituales de la parte sensitiva del hom-  
bre, y de la Espiritual. En las otras seis se de-  
claran varios, y admirables efectos de la ilu-  
minacion Espiritual, y vnion de amor con  
Dios.

CAN-

## CANCIONES.

I.

EN una Noche Escura,  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa fofsegada.

II.

A escuras, y segura  
Por la secreta escala disfraçada,  
O dichosa ventura!  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa fofsegada.

III.

En la Noche dichosa,  
En secreto que nadie me veia,  
Ni yo miraua cosa,  
Sin otra luz, ni guia,  
Sino la que en el coraçon ardia.

IV.

Aquesta me guiaua  
Mas cierto que la luz de medio dia,  
Alonde me esperaua  
Quien yo bien me sabia,  
En parte donde nadie parecia;

V.

O Noche que guiaste!  
O Noche amable mas que el alborada!  
O Noche, que juntaste  
Amado con Amada,  
Amada en el Amado transformada!

VI.

En mi pecho florido,  
Que entero para el solo se guardaua,  
Alli quedò dormido,  
Y yo le regalaua,  
Y el ventalle de cedros ayre daua;

VII.



## VII.

*El ayre del almena,  
Quando ya sus cabellos esparca,  
Con su mano serena  
En mi cuello heria,  
Y todos mis sentidos suspendia.*

## VIII.

*Quedème, y olvidème,  
El rostro reclinè sobre el Amado;  
Cesè todo, y dexème,  
Dexando mi cuidado  
Entre las açucenas olvidado.*

*Declaracion del intento de las Canciones.*

**A**ntes que entremos en la declaracion de estas Canciones, conviene saber aqui, que el alma las dize estando ya en la Perfeccion, que es la vnion de amor con Dios, aviendo ya passado por los estrechos trabajos, y aprietos, mediante el exercicio espiritual del camino estrecho de la vida eterna, que dize nueltro Salvador en el Evangelio, por el qual ordinariamente passa el alma para llegar à esta alta y divina vnion con Dios: *Quam angusta porta, & arcta via est, qua ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam.* El qual por ser tan estrecho, y por ser tan pocos los que entran por el (como tambien dize el mismo Señor) tiene el alma por gran dicha, y ventura aver passado por el à la dicha perfeccion de amor, como ella lo canta en esta primera Cancion, llamando Noche Escura con harta propiedad à este camino estrecho, como se declara adelante en los versos de la dicha Cancion. Dize, pues, el alma gozosa de aver passado por este angosto camino, de donde tanto bien se le siguiò, en esta manera.

*Matth.*

**LIBRO PRIMERO,  
EN QUE SE TRATA DE LA  
Noche del Sentido.**

**CANCION PRIMERA.**

*En una Noche Escura,  
Con ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Sali sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.*

**DECLARACION.**



**C**VENTA El alma en esta primera Cancion el modo, y manera que tuvo en salir segun el afecto de si, y de todas las cosas, muriendo por verdadera mortificacion à todas ellas, y à si misma, para venir à vivir vida de amor dulce, y sabrosa en Dios, y dize que este salir de si, y de todas las cosas, fue *En una Noche Escura*, que aqui entiendo por la contemplacion purgativa, como despues se dirà; la qual cau'a en el anima la negacion de si misma, y de todas las cosas. Y esta salida, dize ella aqui

que pudo hazer con la fuerza, y calor que para ello le diò el amor de su Esposo en la dicha contemplacion escura. En lo qual encarece la buena dicha que tuvo en encaminar à Dios por esta Noche con tan prospero sucesso, que ninguno de los tres enemigos, que son mundo, demonio, y carne, que son los que siempre estorvan este camino, se lo pudieron impedir; por quanto la dicha Noche de Contemplacion purificada hizo adormecer, y amortiguar en la casa de la sensualidad todas las pasiones, y apetitos, segun sus movimientos contrarios.



## CAP. I.

*Pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los Principiantes.*

*En vna Noche Escura.*

**E**N vna Noche Escura comiençan à entrar las almas quando Dios las và facando del estado de Principiantes, que es de los que meditan en el camino espiritual, y las comienza à poner en el de los aprovechados, que es ya el de los contemplativos, para que passando por aqui lleguen al estado de los perfectos, que es el de la divina vnion del alma con Dios. Por tanto para entender mejor que Noche sea esta por que el alma passa, y por que causa la pone Dios en ella, primero conuendrà tocar aqui algunas propiedades de los Principiantes, para que entiendan la flaqueza del estado que llevan, y se animen, y deseen que les ponga Dios en esta Noche, donde se fortalece, y confirma el alma en las virtudes, y para los inestimables deleytes del amor de Dios. Y aunque nos detengamos en ello vn poco, no ferà mas de lo que basta, para tratar luego de esta No-

che Escura. Es, pues, de saber, que el alma despues que determinadamente se conuier- ta à servir à Dios, ordinariamente la và Dios criando en espiritu, y regalando al modo que la amorosa madre haze al niño tierno, al qual calienta al calor de sus pechos, y con leche sabrosa, y manjar blando, y dulce le cria, y trae en sus braços, y regala; pero à la medida que và creciendo, le và la madre quitando el regalo, y escondiendo el tierno pecho, poniendo en el amargo azivar, y baxandole de los braços, le haze andar por su pie, para que perdiendo las propiedades de niño, se dè à cosas mas grandes, y sustanciales. La amorosa madre de la gracia de Dios, luego que por nuevo calor, y fervor de servir à Dios, reengendra el alma, esto mismo haze con ella. Porque la haze hallar dulce y sabrosa leche espiritual, sin algun trabajo suyo, en todas las cosas de Dios, y en los exercicios espirituales gran gusto; porque le dà Dios aqui su pecho de amor tierno, bien asì como à niño tierno. Por tanto su deleyte tiene en passarse grandes ratos en oracion, y por ventura las noches enteras; sus gustos son las penitencias, sus contentos

*Sapient.  
16. Om-  
niū nu-  
trici  
gratia  
sue ser-  
uiebāt.*

los

los ayunos, y sus consuelos vsar de los Sacramentos, comunicar en las cosas divinas. En las quales cosas aunque con gran eficacia, y porfia asìsten, y las vsan, y tratan con grande cuidado los Espirituales; hablando espiritualmente, comunmente se han muy flaca y imperfectamente en ellas. Porque como son movidos à estas cosas, y exercicios espirituales por el consuelo, y gusto que alli hallan; y como tambien ellos no estàn habilitados por exercicio de fuerte lucha en las virtudes; acerca de estas sus obras espirituales tienen muchas faltas, y imperfecciones, porque en fin cada vno obra conforme al habito de perfeccion que tiene. Y como estos no han tenido lugar de adquirir los dichos habitos fuertes, de necesidad han de obrar como niños flacamente. Lo qual para que mas claramente se vea, y quàn flacos vãn estos Principiantes en las virtudes acerca de lo que con el dicho gusto con facilidad obran, irèmoslo notando por los siete vicios capitales, diziendo algunas de las muchas imperfecciones que en cada vno de ellos tienen. En que se verà claro, quàn de niños es el obrar que estos obran. Y ve-

ràse tambien quantos bienes trae consigo la Noche Escura, de que luego hemos de tratar; pues de todas estas imperfecciones limpia al alma, y la purifica.

## CAP. II.

*De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los Principiantes acerca de la Sobervia.*

**C**OMO estos Principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales, y exercicios devotos; de esta prosperidad (aunque es verdad que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de sobervia oculta, de donde vienen à tener alguna satisfaccion de sus obras, y de si mismos. Y de aqui tambien les nace cierta gana har- to vana de hablar cosas espirituales delante de otros, y aun à vezes de enseñarlas mas que de aprenderlas; y condenan en su coraçon à otros, que no los ven con manera de devocion que ellos querrian; y aun à vezes lo dicen de palabra, pareciendose en esto al Fariseo, que se jactava alabando à Dios sobre las cosas que hazia, y desprecian;



ciando al Publicano. A estos muchas vezes les aumenta el demonio el fervor, y gana de hazer estas, y otras obras, porque les va ya creciendo la soberbia, y presumpcion. Porque sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y virtudes que obran, no solamente no les valen nada, mas antes se les buelven en vicio. Y à tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian que pareciesse otro bueno sino ellos; y assi con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan, y detraen, mirando la motica en el ojo ageno, y no considerando la viga que està en el suyo, cuellan el molquito ageno, y tragante su camello:

*Matth. 7. 3. Quid autem vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides?*

A vezes tambien quando sus Maestros Espirituales, como son Confesores, y Prelados, no les aprueban su espiritu, y modo de proceder (porque tienen gana que alaben, y estimen sus cosas) juzgan que no les entienden el espiritu, y que ellos no son espirituales, pues q̄ no aprueban aquello, y condescienden con ello. Y assi luego detean, y procuran tratar con otro que quadre con su gusto; porque ordinariamente detean

tratar su espiritu con aquellos que entienden que han de alabar, y estimar sus cosas. Huyen como de la muerte, de los que las deshazen, para ponerlos en camino seguro, y aun à vezes toman ojeriza con ellos. Presumiendo mucho de si mesmos, suelen proponer mucho, y hazer poco. Tienen alguna vez gana, que los otros entiendan su espiritu, y devocion; y para esto hazen muestras exteriores de movimientos, suspiros, y otras ceremonias; y à vezes suelen tener algunos arrobamientos en publico mas que en secreto, à los quales ayuda el demonio, y tienen cõplacencia en que les entienda aquellos que ellos tanto codician. Muchos quieren privar con los Confesores; y de aqui las nacen mil embidias, y inquietudes. Tienen empacho de dezir sus pecados desnudos, por que no los tengan los Confesores en menos, y vanlos coloreando por que no parezcan tan malos; lo qual mas es irse à escusar, que acusar. A vezes buscan otro Confessor para dezir lo malo, por que el otro no piente que tienen nada malo, sino bueno, y assi siempre gustan de dezir lo bueno, y à vezes por terminos que parezca mas de lo que es, à lo menos con gana

gana de que le parezca bueno, como quiera que fuera mas humildad (como luego diremos) deshazerlo, y dezir nada, de que el, ni nadie lo tuviesen en algo.

Tambien algunos de estos tienen en poco sus faltas, y otras vezes se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando que ya avian de ser Santos, se enojan contra si mismos con impaciencia, lo qual es otra gran imperfeccion. Tienen muchas vezes ansias con Dios, por que les quite sus imperfecciones, y faltas, mas por verse sin la molestia de ellas en paz, que por Dios; no mirando que si se las quitasse por ventura se harian mas sobervios. Son enemigos de alabar à otros, y amigos que les alaben, y à vezes lo pretenden, en lo qual son semejantes à las Virgines locas, que teniendo sus lamparas muertas, buscan oleo por defuera:

*Matth. 25. 3. Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur.*

De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienen menos, y otros mas, y algunos solos los primeros movimientos, ò poco mas; y apenas ay algunos de estos principiantes, que en

tiempo de estos favores no caigan en algo de esto. Pero los que en este tiempo van en perfeccion, muy de otra manera proceden, y con muy diferente temple de spiritus; porque se aprovechan, y edifican mucho en la humildad, no solo teniendo sus propias obras en nada, mas con muy poca satisfaccion de si, à todos los demàs tienē por muy mejores, y les suelen tener vna santa embidia con gana de servir à Dios como ellos. Porque quanto mas fervor llevan, y quantas mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, como van en humildad, tanto mas conocen lo mucho que Dios merece, y lo poco que es todo quanto hazen por el; y assi, quanto mas hazen, tan menos se satisfacen. Que tanto es lo que de caridad, y amor querrian hazer por el, que todo lo que hazen no les parece nada; y tanto les solicita en breve, y ocupa este cuidado de amor, que nunca advierten en si los los demàs hazen, ò no hazen, y assi si advierten, todo es, como digo, creyendo que todos los demàs son muy mejores que ellos. De donde teniendo en poco, tienen gana de que los demàs tambien los tengan en poco, y les deshagan, y desestimen sus



cosas. Y tienen mas, que aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer, y les parece cosa estraña dezir de ellos aquellos bienes.

Estos con mucha tranquilidad, y humildad tienen grã deseo de que les enseñe qualquiera que les pueda aprovechar, harto contraria cosa de la que tienen los que avemos dicho arriba, que lo querian ellos enseñar todo, y aun quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca como que ya se lo sabian; pero estos estãn muy lexos de querer ser Maestros de nadie. Estãn muy prompts de caminar, y echar por otro camino del que llevan, si se lo mandaren, porque nunca piensan que aciertan en nada: de que alaben à los demás, se gozan. Solo tienen pena de que no sirvan à Dios como ellos. No tienen gana de dezir sus cosas, porque las tienen en tan poco, que aun à sus Maestros espirituales tienen vergüenza de dezirlas, pareciendoles que no son cosas que merezcan hazer lenguaje de ellas. Mas gana tienen de dezir sus faltas, y pecados, ò que estos entiendan no son virtudes, y así se inclinan mas à tratar su alma con quien menos

estime sus cosas, y su espíritu. Lo qual es propiedad de su espíritu sencillo, puro, y verdadero, y muy agradable à Dios. Porque como obra en estas humildes almas el espíritu sabio de Dios, luego les mueve, y inclina à guardar adentro sus tesoros con secreto, y echar fuera los males; porque dà Dios à los humildes (junto con las demás virtudes) esta gracia, así como à los sobervios la niega.

Darãn estos la sangre de su corazón à quien sirve à Dios, y ayudarán quanto es en sí à que le sirvan. En las imperfecciones en que se ven caer, con humildad se sufren, y con blandura de espíritu, y temor amoroso de Dios, y esperando en él. Pero almas que en principio caminan en esta manera de perfeccion, entiendo, como queda dicho, son las menos, y muy pocas, que ya nos contentaríamos que no cayessen en las cosas contrarias. Que por esso, como despues diremos, pone Dios en la Noche Escura à los que quiere purificar de todas estas imperfecciones.

\*\*\*

## CAP. III.

*De las imperfecciones que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la Avaricia, espiritualmente hablando.*

Tienen muchos de estos principiantes tambien à vezes mucha Avaricia espiritual; porque apenas los veràn contentos con el espíritu que Dios les dà, y muy descontentados, y quexosos, porque no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales. Muchos no se acaban de hartar de oír consejos, y preceptos espirituales, y tener, y leer muchos libros que traten de esto, y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras, sin la mortificación, y perfeccion de la pobreza interior de espíritu que deven; porque demás de esto se cargan de Imagenes, y Cruces muy curiosas, y costosas, aora dexan vnas, y toman otras, aora truecan, aora destruecan, ya las quieren de esta manera, ya de estotra, aficionandose mas à esta que à aquella, por ser mas curiosa, ò preciosa. Ya vereis à otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dixer, En

lo qual yo condeno la propiedad del corazón, y el asimismo que tienen al modo, multitud, y curiosidad de estas cosas, por quanto es muy contra la pobreza de espíritu, que solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose solo de aquello que basta para ella, y cansandose de essotra multiplicidad, y curiosidad; pues que la verdadera devocion ha de salir de corazón, y mirar solo en la verdad, y sustancia de lo que representan las cosas espirituales; y todo lo demás es asimismo, y propiedad de imperfeccion, que para passar al estado de perfeccion, es necesario que se acabe el tal apetito. Yo conocí vna persona que mas de diez años se aprovechò de vna Cruz hecha toscamente de vn ramo bendito, clavada con vn alfiler retorcido al rededor, y nunca la avia dexado, trayendola consigo, hasta q̄ yo se la tomè; y no era persona de poca razon, y entendimiento. Y ví otra que rezava por quantas, que eran de esos huesos de las espinas del pescado; cuya devocion es cierto que no era por esso de menos quilates delante de Dios; pues se ve claro, que estas cosas no tenian en la hechura, y valor. Los que van



pues bien encaminados en estos principios, no se assen de los instrumentos visibles, ni se cargan de estos, ni se les dà nada por saber mas de lo que conviene para obrar; por que solo ponen los ojos en ponerse bien con Dios, y en agradarle, y en esto tienen su codicia. Y así con gran largueza dàn todo quanto tienen, y su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, regulandolo todo con las leyes de esta virtud. Porque, como digo, solo ponen los ojos en las veras de la perfeccion, dar à Dios gusto, y no à simismos en nada. Pero de estas imperfecciones, tampoco como de las demás, se puede el alma purificar cūplidamente, hasta que Dios la ponga en la passiva purgacion de aquella Escura Noche, que luego diremos. Mas conviene al alma, en quanto pudiere, procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse, por que merezca que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza à remediarse. Por que por mas que el alma se ayude, no puede ella por su industria activamente purificarse, de manera que estè dispuesta en la menor parte para la divina

vnion de perfeccion de amor con Dios, si èl no toma la mano, y la purga en aquel fuego escuro para ella de la manera que avemos de dezir.

## CAP. IV.

*De otras imperfecciones que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la Luxuria espiritualmente entendida.*

**O**tras imperfecciones, mas de las que acerca de cada vicio voy diciendo, tienen muchos de estos principiantes, que por evitar proligidad dexo, tocado algunas de las mas principales, que son como origen, y causa de las otras. Y acerca del vicio de la Luxuria, dexado à parte lo que es caer en este pecado (pues mi intento es tratar de las imperfecciones que se han de purgar por la Noche Escura) tienen muchas imperfecciones, que se podrian llamar Luxuria espiritual; no por que así lo sea, sino por que se siente, y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza quando el alma recibe cosas espirituales. Que muchas vezes acaece que en los mismos exercicios espirituales, sin ser en manos de ellos, se levantan, y sienten en la

sensualidad movimientos no limpios, y à vezes aun quando el espíritu està en mucha oracion, ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia, y Eucaristia. Los cuales sin ser como digo en su mano, proceden de vna de tres cosas.

La primera procede algunas vezes (aunque pocas, y en naturales flacos) del gusto que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espíritu, y sentido, con aquella recreacion se mueve a la parte del hombre à deleytarse segun su porcion, y propiedad. Porque entonces el espíritu se mueve à recreaciõ, y gusto de Dios, que es la parte superior; y la sensualidad, que es la porcion inferior, se mueve à gusto, y deleyte sensible, porque no sabe ella tomar, ni tener otro. Y así acaece, que el alma està en oracion con Dios segun el espíritu, y por otra parte segun el sentido siente rebeliones, y movimientos sensuales passivamente, no sin harta desgana suya. Que como al fin estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambos de lo que vna recibe para, ò gozo, cada vna en su modo; porque como dize el Filósofo, qualquiera cosa que se re-

cibe, està al modo del recipiente. Y así en estos principios, y aun quando el alma està aprovechada, como està la sensualidad imperfecta, participa con ocasion de los gustos espirituales del alma algunas vezes los propios suyos con la misma imperfeccion. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la Noche Escura, que diremos, no tiene ella estas flaquezas. Por que tan abundantemente recibe el Espíritu divino, que mas parece que es ella recibida en este mismo espíritu: al fin como en mayor, y tanto. Y así lo tiene todo à modo del Espíritu, por vna admirable manera de que participa vnida con Dios.

La segunda causa de adonde proceden à vezes estas rebeliones, es el demonio, que por inquietar, y turbar el alma al tiempo que està en Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes, con que si al alma se le dà algo de ellos, le haze harto daño. Porque no solo por temer de esto afloxa en la oracion; que es lo que èl pretende, por ponerse à luchar contra ellos; mas aun algunos lo dexan del todo, pareciendoles, que en aquel exercicio les acaec-

*Maior est Deus corde nostro.*



cen mas aquellas cosas que fuera del, como es la verdad, porque se las pone el demonio mas en aquella que en otra cosa, para que dexen el exercicio espiritual. Y no solo esto, sino que llega à representarles muy al vivo cosas muy feas, y torpes, y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquier cosas espirituales, y personas que aprovechan sus almas, para aterrarlas, y acabarlas, de manera que los que de ello hazen caso, aun no se atreven à mirar nada, ni poner la consideracion en nada, porque luego tropiegan en aquello, ò esto, particularmente à los que son tocados de melancolia acontece con tanta eficacia, y vehemencia. que es de averles lastima. Quando estas cosas acaecen à los tales por medio de la melancolia, ordinariamente no se libran de ellas, hasta que sanan de aquella calidad de humor, si no es que entrasse la Noche Escura en el alma, que la va purificando de todo.

El tercer origen de donde suelen proceder, y hazer guerra estos movimientos torpes, suele ser el temor que ya tienen cobrado estos tales à estos movimientos, y representaciones torpes. Porque el temor que les da la subita

memoria en lo que ven, ò tratan, ò piensan, los haze padecer estos actos sin culpa suya.

Algunas vezes en estos Espirituales, assi en el hablar, como en el obrar cosas espirituales, se levanta cierto brio, y gallardia con memoria de las personas que tienen delante, y tratan con alguna manera de vano gusto, lo qual nace tambien de Luxuria espiritual, al modo que aqui la entendemos; lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Cobran algunos de estos aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no de espíritu; lo qual se conoce ser assi, quando con la memoria de aquella aficion no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual, creciendo ella, crece la de Dios; y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios, y le da gana de Dios, creciendo en lo vno, crece en lo otro. Porque esto tiene el Espíritu de Dios, que lo bueno aumenta con lo bueno, por quanto ay semejança, y conformidad.

Pero

Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual, tiene los efectos contrarios, por que quanto mas crece lo vno, tanto mas descrece lo otro, y la memoria juntamente; por que si crece aquel amor, luego verà que se va resfriando en el de Dios, y olvidandose del con aquella memoria, y algun remordimiento en la conciencia. Y por el contrario si crece el amor de Dios en el alma, se va resfriando en el otro, y olvidandole; porque como son contrarios amores, no solo ayuda el vno al otro, mas antes el que predomina, apaga, y confunde al otro, y retortalece à si mismo, como dizen los Filósofos. Por lo qual dixo nuestro Salvador en el Evangelio: *Quòd natum est ex carne, caro est, & quòd natum est ex spiritu, spiritus est.* Que lo que nace de carne, es carne; y lo que nace de espíritu, es espíritu; esto es, el amor que nace de sensualidad, para en sensualidad; y el que de espíritu, para en espíritu de Dios, y hazele crecer. Y esta es la diferencia que ay entre los dos amores para conocerlos. Quando el alma entrare en la Noche Escura, todos estos amores pone en razon; porque al vno fortalece, y purifica, que es el que es segun Dios, y al otro qui-

ta, ò acaba, ò mortifica, y al principio à entràbos los haze perder de vista, como despues se dirà.

### C A P. V.

*De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la Ira.*

**P**OR causa de la concupiscencia que tienen muchos principiantes en los gustos espirituales, los poseen muy de ordinario con muchas imperfecciones del vicio de la Ira. Porque quando se les acaba el sabor, y gusto en las cosas espirituales, naturalmente se hallan desabridos, y cõ aquel sin sabor que tienen, traen mala gracia consigo en las cosas que tratan, y se airan facilmente en qualquier cosilla, y aun à vezes no ay quien los sufra. Lo qual muchas vezes acaece, despues que han tenido vn muy gustoso recogimiento sensible en la oracion, que como se les acaba aquel gusto, y sabor, naturalmente queda el Natural desabrido, y desganaado. Bien assi como el niño quando le apartan del pecho, de que estava gustando à su sabor. En el qual Natural, quando no se dexan llevar de la desgana, no ay culpa, sino



imperfeccion, que se ha de purgar por la sequedad, y aprieto de la Noche Escura.

Tambien ay de estos otros espirituales que caen en otra manera de Ita espiritual, y es, que se airan contra los vicios agenos con cierto zelo desahogados, notando à otros, y à vezes les dan imperus de reprehenderlos enojosamente, y aun lo executan, haziendose ellos dueños de la virtud, todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ay otros que quando se ven imperfectos, con impaciencia no humilde se airan contra si mismos, acerca de lo qual tienen tanta impaciencia que querrian ser Santos en vn dia. De estos ay muchos que proponen mucho, y hazen grandes propositos, y como no son humildes, y confian de si, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan, no teniendo paciencia para esperar à que se lo de Dios quando fuere servido, que tambien es contra la dicha mansedumbre espiritual, que del todo no se puede remediar, sino por la purgacion de la Noche Escura, aunque algunos tienen tanta paciencia, y se van tan de espacio en esto de querer aprove-

char, que no querria Dios ver en ellos tanta.

## CAP. VI:

*De las imperfecciones acerca de la Guia espiritual.*

**A** Cerca del quarto vicio, que es Gula espiritual, ay mucho que dezir, porque apenas ay vno de los principiantes, que por bien que proceda no caiga en algo de las muchas imperfecciones que acerca de este vicio les nacen à estos principiantes por medio del sabor que hallan al principio en los exercicios espirituales. Porque muchos de estos engolosinados en el sabor, y gusto que hallan en los tales exercicios, procuran mas el sabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual. Por lo qual, demàs de la imperfeccion que tienen; en pretender estos sabores, la golosina que ya tienen les haze salir del pie à la mano, passando de los limites del medio en que consisten, y se grangean las virtudes; porque atraidos del gusto que alli hallan, algunos se matan à penitencias, y otros se debilitan con ayunos, haziendo mas de lo que su flaqueza

sufre sin orden, ni consejo ageno, antes procuran hurtar el cuerpo à quien deven obedecer en lo tal; y aun algunos se atreven à hazerlo, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectissimos, gente sin razon, que proponen la sujecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, y discrecion, y por esso es para Dios mas acepto, y gusto lo sacrificio que todos los demàs de la penitencia corporal, que dexando esta parte es imperfectissima, porque se mueven à ella solo por el apetito, y gusto que alli hallan. En lo qual, por quanto todos los extremos son viciosos, y en esta manera de proceder todos hazen su voluntad, antes van creciendo en vicios, que en virtudes; porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual, y soberbia, pues no van en obediencia. Y tanto engaña el demonio à muchos de estos, atizandoles esta Gula por gustos, y apetitos que les acrecienta, que ya que no pueden mas, ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan, porque les es apretada, y aceda toda obediencia. En lo qual algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso q van por obediencia à los tales exercicios,

se les quita la gana; y devocion de hazerles; porque sola su gana, y gusto es hazer, à lo que el les mueve, todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Vereis à muchos de estos muy porfiados con sus Maestros espirituales, para que les concedan lo que quieren, y allà medio por fuerza lo hacen; y sino, se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece que no sirven à Dios quando no les dexan hazer lo que querrian. Porque como andan arrimados al gusto, y voluntad propia, luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios, se entristecen, y aflojan, y faltan. Pienzan estos que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir à Dios, y satisfacerle.

Ay tambien otros, que por esta golosina tienen tan poco conocida su baxeza, y propria miseria, y tan echado à parte el amoroso temor, y respeto que deven à la grandeza de Dios, que no dudan de porfiar mucho con sus Confessores sobre que les dexen confessar, y comulgar muchas vezes. Y lo peor es, que muchas vezes se atreven à comulgar sin licencia, y parecer del Minitro, y despensero de Christo, solo por



su parecer, y le procuran encubrir la verdad. Y à esta causa con ojo de ir comulgando, hazen como quiera las confesiones, teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Como quiera que fuera mas sano, y santo, teniendo la inclinacion contraria, rogar à los Confesores que no les manden llegar tan à menudo, aunque entre lo vno, y lo otro mejor es la resignacion humilde; pero los demasiados atrevimientos cosa es para grande mal, y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Estos en comulgando todo se les vâ en procurar algun sentimiento de gusto, mas que en reverèciar, y alabar en si con humildad à Dios. Y de tal manera se apropian esto, que quando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible, piensan que no han hecho nada, juzgando muy baxamente de Dios, y no entendiendo que el menor de los provechos que haze este Santissimo Sacramento es el que toca al sentido, y que es mayor el invisible de la gracia que dà; pues por que pongan en èl los ojos de la Fe, quita Dios muchas vezes effortos gustos, y sabores sensibles. Y assi

quieran sentir à Dios, y gustarle, como si fuesse comprehensible, y accessible, no solo en este, mas tambien en los demàs exercicios espirituales. Todo lo qual es muy grande imperfeccion, y muy contra la condicion de Dios, que pide purissima Fè.

Lo mismo tienen estos en la oracion que exercitan, que piensan que todo el negocio de ella està en hallar gusto, y devocion sensible, y procuran sacarle, como dizen, à fuerza de brazos, causando, y fatigando las Potencias, y la cabeça. Y quando no han hallado el tal gusto, se desconfuelan, pensando que no han hecho nada; y por esta pretension pierden la verdadera devocion, y espiritu, que consiste en perseverar alli con paciencia, y humildad, desconfiando de si solo por agradar à Dios. A esta causa quando no han hallado vna vez sabor en este, ò otro exercicio, tienen mucha desgana, y repugnancia de bolver à el, y à vezes lo dexan. Que en fin son (como avemos dicho) semejantes à los niños, que no se mueven, ni obran por rãzon, sino por el gusto. Todo se les vâ à estos en buscar gusto, y consuelo de espiritu, y para esto nunca se hartan de leer libros, y aora toman

vna meditacion, aora otra, andando à caça de este gusto en las cosas de Dios. A los quales se les niega Dios muy justa, discreta, y amorosamente; porque si esto no fuesse, crecerian por esta Gula, y golosina espiritual en muchos males. Por lo qual conviene mucho à estos entrar en la Noche Escura, para que se purguen de estas niñerías.

Estos que assi estàn inclinados à estos gustos, tambien tienen otra imperfeccion muy grande, y es, que son muy flojos, y muy remisos en ir por el camino aspero de la Cruz. Porque al alma que se dà al sabor, naturalmente le dà en rostro todo sin sabor de negacion propia. Tienen estos otras muchas imperfecciones que de aqui les nacen, las quales el Señor à tiempo les cura con tentaciones, sequedades, y trabajos, que todo es parte de la Noche Escura. De las quales, por no me alargar, no quiero tratar aqui, mas solo dezir, que la sobriedad, y templança espiritual lleva otro temple muy diferente de mortificacion, temor, y sujecion en todas sus cosas, echando de ver que no està la perfeccion, y valor de las cosas en la multitud de ellas, sino en saberse

negar à si mismo en ellas; lo qual ellos han de procurar hazer quanto pudieren de su parte, hasta que Dios quiera purificarlos de hecho, entrando en la Noche Escura, à la qual por llegar me voy dando priessa en la declaracion de estas imperfecciones.

## CAP. VII.

*De las imperfecciones acerca de la Embidia, y Accidia espiritual.*

**A** Cerca tambien de los otros dos vicios, que son Embidia, y Accidia espiritual, no dexan estos principiantes de tener hartas imperfecciones. Porque acerca de la Embidia muchos de estos suelen tener movimientos de pesares del bien espiritual de los otros, dandoles alguna pena sensible, de que les lleven ventaja en este camino; y no querrian verlos alabar, porque se entristecen de las virtudes ajenas, y à vezes no lo pueden sufrir sin dezir ellos lo contrario, deshaziendo aquellas alabanças como pueden, y sienten mucho no hazerse con ellos otro tanto, porque querrian hallarse preferidos en todo. Lo qual es muy contrario à la Caridad,



que como dize San Pablo, se goza de la bondad. Y si alguna embidia tiene, es embidia santa, pesandole de no tener las virtudes del otro, con gozo de que el otro las tenga, y holgandose de que todos le lleven la ventaja, por que sirvan à Dios, ya que el està tan falto en ello.

Tambien acerca de la Accidia espiritual suelen tener tedio en las cosas que son mas espirituales, y huyen de ellas, como son aquellas que contradicen al gusto sensible. Por que como ellos està tan saboreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas, las fastidian. Porque si vna vez no hallaron en la oracion la satisfaccion que pedia su gusto ( que en fin conviene que se le quite Dios para probarlos ) no querrian volver à ella : otras vezes la dexan, ò vãn de mala gana. Y assi por esta Accidia postponen el camino de perfeccion ( que es el de la negacion de su voluntad, y gusto por Dios ) al gusto, y fabor de su voluntad, à la qual en esta manera andan ellos à satisfacer mas que à la de Dios. Y muchos de estos querrian, que quisiese Dios lo que ellos quieren, y se contentasen de querer lo que quiere Dios, con repugnancia de acomodar

dar su voluntad à la divina. De donde los nace, que muchas vezes en lo que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan que no es volũtad de Dios. Y al contrario quando ellos se satisfacen, creen que Dios se satisface, midiendo à Dios consigo, y no à si mismos con Dios, siendo muy al contrario lo que el mismo enseñò en el Evangelio, diciendo: *Qui autem perdidit animam suam propter me inueniet eam.* Que el que perdiese su voluntad por el, esse la ganaria: y el que la quisiese ganar, esse la perderia.

Estos tambien tienen tedio quando les manda lo que no tiene gusto para ellos. Y porque se andan al regalo, y fabor del Espiritu, soy muy flojos para la fortaleza, y trabajos de la perfeccion, hechos semejantes à los que se crien en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera, y ofendente cõ la Cruz, en que estàn los deleytes del Espiritu, y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen. Porque como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad, hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho que dize Christo de la vida.

Estas imperfecciones basta aqui

## CAP. VIII.

*En que se declara el primer Verso de la primera Cancion, y se comienza à explicar esta Noche Escura.*

*En vna Noche Escura.*

**E**Sta Noche, que dezimos ser la Contemplacion, dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los Espirituales, segun las dos partes del hombre, conviene à saber, Sensitiva, y Espiritual. Y assi la vna Noche, ò purgacion sensitiva, con que se purga, ò desnuda vn alma, será segun el sentido, acomodandole al Espiritu: y la otra es Noche, ò purgacion Espiritual, con que se purga, y desnuda el alma segun el Espiritu, acomodandole, y disponiendole para la vnion de amor con Dios. La Sensitiva es comun, y que acaece à muchos, y estos son los Principiantes, de los quales trataremos primero. La Espiritual es de muy pocos, y estos ya de los exercitados, y aprovechados, de que trataremos despues.

La primera Noche, ò purgacion es amarga, y terrible para el sentido. La segunda no tiene comparacion, porque

aqui aver referido de las muchas en que viven los de este primer estado de Principiantes: para que se vea quanta sea la necesidad que tienen de lo que Dios les ponga en estado de aprovechados, lo qual se haze metiendolos en la Noche Escura, que aora dirẽmos, donde destetando los Dios de los pechos destes gustos, y sabores en puras sequedades, y tinieblas interiores, les quita todas estas imperfecciones, y niñerías, y haze ganar las virtudes por medios muy diferentes. Porque por mas que el Principiante se exercite en mortificar en si todas estas sus acciones, y pasiones, nunca del todo, ni con mucho puede, hasta que Dios lo haze en el por medio de la purgacion de la Noche Escura. En la qual para hablar algo que sea de provecho, sea Dios servido de darme su divina luz, por que es bien menester en Noche tan escura, y materia tan dificultosa.

\*\*\*





que es muy espantable para el espíritu, como luego diremos. Y por que en orden es primero, y acaece primero la Sensitiva de ella, con brevedad diremos alguna cosa, porque de ella, como cosa mas comun, se hallan mas cosas escritas, por passar à tratar mas de proposito de la Noche Espiritual, por aver de ella muy poco lenguaje, assi de platica, como de escritos, y aun de experiencia. Pues como el estilo que llevan estos Principiantes en el camino de Dios, es baxo, y que frisa mucho con su propio amor, y gusto, como arriba queda dado à entender, queriendo Dios llevarlos adelante, y sacarlos de este baxo modo de amor à mas alto grado de amor de Dios, y librarlos del baxo exercicio del sentido, y discurso que tan tassadamente, y con tantos inconvenientes, como vemos dicho, vā buscando à Dios, y ponerlos en exercicio de espíritu, en que mas abundantemente, y mas libres de imperfecciones pueden comunicarse con Dios, ya que se han exercitado algun tiempo en el camino de la virtud, perseverando en meditacion, y oracion, en que con el favor, y gusto que allí han hallado, se han def-

aficionado de las cosas del mundo, y cobrado algunas fuerças espirituales con Dios, con que tienen algo refrenados los apetitos de las criaturas, y ya podrian sufrir por Dios vn poco de carga, y sequedad, sin bolver atrás al mejor tiempo; quando mas à su favor, y gusto andan en estos exercicios espirituales, y quando mas claro à su parecer les luze el Sol de los divinos favores, escureceles Dios toda esta luz, y cierra les la puerta, y manantial de la dulce agua espiritual, que andavan gustando en Dios todas las vezes, y todo el tiempo que ellos querian (porque como eran flacos, y tiernos, no avia puerta cerrada para ellos, como dize San Iuan en el Apocalipsi: *Ecce dedi coram te ostium aperrum, quòd nemo potest claudere, quia movicam habes virtutem, & servasti nomen meum, & non negasti nomen meum.*) Y assi les dexa tan à oscuras, que no saben por donde ir con el sentido de la imaginacion, y el discurso. Porque no saben dar vn passo en el meditar, como antes solian, anegado ya el sentido interior en esta Noche, y dexado tan à secas, que no solo no hallan jugo, y gusto en las cosas espirituales, y buenos exercicios, en

Apoc. 3.  
8.

que solian ellos hallar sus deleytes, y gustos; mas en lugar de esto hallan por el contrario sin sabor, y amargura en las dichas cosas. Porque como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los desfarrima del dulce pecho, y abaxandolos de sus brazos, los muestra à andar por sus pies, en lo qual sienten ellos gran novedad, por que se les ha buuelto todo al revés.

Esto à la gente recogida comunmente acaece, mas en breve despues que comiençan, que à los demás; por quanto estàn mas libres de ocasiones para bolver atrás, y reforman mas presto los apetitos de las cosas del siglo, que es lo que se requiere para començar à entrar en esta feliz Noche del sentido. Y ordinariamente no passa mucho tiempo despues que comiençan, antes que entren en esta Noche del sentido, y todos los mas entran en ella; porque comunmente los veràn caer en estas sequedades. Desta manera de purgacion sensitiva, por ser tan comun, podriamos traer aqui gran numero de autoridades de la divina Escritura, donde à cada passo, particularmente en los Psalmos, y Profetas, se

hallan muchas, y por evitar prolixidad las dexamos, aunque algunas traeremos despues.

## CAP. IX.

*De las señales en que se conocerà que el Espiritual va por el camino de esta Noche, y purgacion sensitiva.*

**P**ero porque estas sequedades podrian proceder muchas vezes, no de la dicha Noche, y purgacion del apetito sensitivo, sino, ò de pecados, ò de imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ò de algun mal humor, ò indisposicion corporal: pondré aqui algunas señales, en que se conozca si es la tal sequedad de la dicha purgacion, ò si nace de algunos de los dichos vicios, para lo qual hallo que ay tres señales principales.

La primera es, si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios al alma en la escura Noche, à fin de enxugarle, y purgarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa la dexa engolosinar, ni hallar sabor. En esto se conoce probablemente, que esta sequedad, y sin sabor, no proviene de pecados, ni de imperfec-



ciones nuevamente cometidas. Porque si esto fuese, sentirse en el natural alguna inclinacion, ò gana de gustar de alguna de otra cosa que de las de Dios. Porque quando quiera que se relaxa el apetito en alguna imperfeccion, luego se siente quedar inclinado à ella poco, ò mucho, segun el gusto, y aficion que alli aplicò. Pero por que este no gusta, ni de cosa de arriba, ni de abaxo, podria provenir de alguna indisposicion, ò humor melancolico, el qual muchas vezes no dexa hallar gusto en nada, es menester la segunda señal, y condicion.

La segunda señal, y condicion de esta purgacion, es, que ordinariamente trae la memoria en Dios con sollicitud, y cuidado penoso, pensando que no sirve à Dios, sino que buelve arràs, como se ve sin aquel sabor en las cosas de Dios. Que en esto se ve que no tale de floxedad, y tibieça este sin sabor, y sequedad, porque de razon de la tibieça es no se le dar mucho, ni tener sollicitud interior en las cosas de Dios. Por donde entre la sequedad, y tibieça ay mucha diferencia; porque la que es tibieça tiene mucha remission, y floxedad en la voluntad, y en el animo sin

sollicitud de servir à Dios; la que solo es sequedad purgativa, tiene consigo ordinaria sollicitud con cuidado, y pena, como digo, de que no sirve à Dios. Y esta, aunque algunas vezes se ayuda de la melancolia, ò otro humor, como otras vezes lo es, no por esso dexa de hazer su efecto purgativo del apetito, pues de todo gusto està privado, y solo su cuidado trae en Dios. Porque quando es puro humor, todo se va en disgustos, y estragos del natural, sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa; con la qual aunque la parte sensitiva està muy caida, floxa, y flaca para obrar, por el poco gusto que halla el espiritu, empero està prompto, y fuerte.

La causa desta sequedad es, porque muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espiritu, de los quales por no ser capaz el sentido, y fuerça natural, se queda ayuno, seco, y vacio. Porq̃ la parte sensitiva no tiene habilidad para lo q̃ es para espiritu; y assi gustando el espiritu, se desabre la carne, y se afloxa para obrar; mas el espiritu, que entonces va recibiendo el manjar, anda fuerte, y mas alerta, y sollicito que antes en el cuidado de no faltar à Dios, el qual no

sien.

siente luego al principio el sabor, y delicia espiritual, sino la sequedad sin sabores, por la novedad del trueque. Porque aviendo tenido el paladar hecho à otros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. Y por que tambien el paladar espiritual no està acomodado, y purgado para tan sutil gusto, haia que successivamente se vaya disponiendo por medio de esta seca y Escura Noche, no puede sentir el gusto, y bien espiritual, sino la sequedad, y sin sabor à falta de lo que antes con tanta facilidad gustava. Porque estos que comiença Dios à llevar por estas soledades del desierto, son semejantes à los hijos de Israel, que luego que en el desierto les començò Dios à dar el manjar del Cielo tan regalado, que como alli dize, se convertia al sabor que cada uno queria; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas q̃ comian antes en Egipto, por aver tenido el paladar hecho, y engolosinados en ellas, que la dulçura delicada del manjar Angelico; y lloravan, y gemian por las carnes entre los manjares de el Cielo: *Recordamur piscium quos comedamus in Egipto gratis, in mentem vobis veniunt*

*numeris, & pepores, porri, que, & caps, & alia.* Que à tanto llega la baxeza de nuestro apetito, que nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable del Cielo. Pero como digo, quando estas sequedades provienen de la via purgativa del apetito sensible, aunque al principio el espiritu no siente sabor por las causas que acabamos de dezir, siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia que le dà el manjar interior, el qual manjar es principio de escura, y seca contemplacion para el sentido, la qual contemplacion es oculta, y secreta para el mismo que la tiene ordinariamente junto con esta sequedad, y vacio que haze al sentido, dà al alma inclinacion, y gana de estarle à solas, y en quietud, sin poder pensar cosa particular, ni tener gana de pensarla. Y entonces (si à los que esto acaece) se supiesen quietar, descuidando de qualquiera obra interior, y exterior, que ellos por su industria, y discurso pretendan hazer, estando sin sollicitud de hazer alli nada mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oir con atencion interior, y amorosa, luego en aquel descuido, y ocio sentiràn delicia de aquello aquella refecion

*Exod.*  
16. 14.  
*Sap. 16.*  
21.

*Nu. 11.*  
5.



interior. La qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, ò cuidado sobre añadido, y particular en sentirla, no la siente; porque como digo, en ella obra en el mayor ocio, ò descuido del alma, que es como el ayre, que en queriendo cerrar el puño se sale. Y à este proposito podemos entender lo que el Esposo dixo à la Esposa en los Cantares; es à saber:

*Cant. 6. 4. Averte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Aparta tus ojos de mi, porq̄ ellos me hazen bolar. Porque de tal manera pone Dios al alma en este estado, por tan diferente camino la lleva, que si ella quiere obrar de suyo, y por su habilidad, antes estorva la obra que Dios en ella vâ haziendo que ayude, lo qual antes era muy al revès. La causa es, porque ya en este estado de contemplaciõ, que es quando sale del discurso à estado de aprovechados, ya Dios es el que obra en el alma, de manera que parece que le ata las Potencias interiores, no dexandole arrimo en el Entendimiento, ni jugo en la Voluntad, ni discurso en la Memoria. Porque en este tiempo lo que de suyo puede obrar el anima, no sirve, sino (como avemos dicho) de estorvar la paz inte-

rior, y la obra que en aquella sequedad del sentido haze Dios en el espiritu. La qual como es espiritual, y delicada, haze obra quieta, y delicada, pacifica, y muy agena de todos estotros gustos primeros, que eran muy palpables, y sensibles; porque esta paz es la que dize David que habla Dios en el alma para hazerla espiritual: *Quoniam loquetur pacem in plebem suam.* Y de aqui es la tercera.

*Psal. 84. 9.*

La tercera señal que ay para q̄ sepamos ser esta purgacion del sentido, es el no poder ya meditar, ni discurrir, aprovechandose del sentido de la imaginacion, para que la mueva como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como aqui comienza Dios à comunicarsele, no ya por el sentido, como antes hazia por medio del discurso que componia, y dividia las noticias, sino por el espiritu puro, en que no ay discurso sucesivamente, comunicandosele con acto de sencilla contemplacion, la qual no alcançan los sentidos de la parte inferior exteriores, ni interiores: de aqui es, que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion, ni hallar en ella pie ya de ai adelante.

En

En esta tercera señal se entienda, que este empacho de las Potencias, y disgustillo de ellas, no proviene de algun mal humor; porque quando de aqui nace, en acabandose aquel humor, que nunca permanece en vn ser, luego con algun cuidado que ponga el alma, buelve à poder lo que antes, y hallan sus arrimos las Potencias. Lo qual en la purgacion del apetito no es assi, porque en comenzando à entrar en ella, siépre vâ adelante el no poder discurrir con las Potencias. Que aunque es verdad que à los principios en algunos no entra con tanta continuacion, de manera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles, porque por su flaqueza no convenia detetarlos de vn golpe; con todo vâ entrado siempre mas en ella, y acabando con la obra sensitiva, si es que han de ir adelante. Porque los que no vâ por camino de contemplacion, muy diferente modo llevan; en los quales esta Noche de sequedades no suele ser continua en el sentido, que aunque algunas vezes las tienen, otras no; y aunque algunas vezes no pueden discurrir, otras pueden como solian, solo porque los mete Dios en esta Noche

à estos para exercitarlos, y humillarlos, y reformarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales, y no para llevarlos à la via del espiritu, que es esta contemplacion. Porque no à todos los que se exercitan de proposito en el camino del espiritu, lleva à Dios à contemplacion perfecta, el por qué èl se lo sabe. De aqui es, que à estos nunca les acaba de desfarrimar el sentido de los pechos de las consideraciones, y discursos, sino algunos ratos, y à temporadas, como avemos dicho.

#### € AP. X.

*Del modo con que se han de aver estos en esta Noche Escura.*

**E**N el tiempo, pues, de las sequedades de esta Noche sensitiva, en la qual haze Dios el trueque que avemos dicho arriba, sacando al alma de la via del sentido à la del espiritu, que es de meditaciõ à contemplacion, donde no ay poder obrar, ni discurrir en las cosas de Dios el alma de suyo con sus Potencias (como queda dicho) padecen los espirituales grandes penas, no tanto por las sequedades que padecen, como por el recelo que tienen de

Bb 2

que



que van perdidos por este camino, pensando que se les ha acabado el bien espiritual, y que los ha dexado Dios, pues no hallá arrimo, ni gusto en cosa buena. Entonces se fatigan, y procuran (como lo han avido de costumbre) arrimar con algun gusto las Potencias à algun objeto de discurso, pensando que quando ellos no hazen esto, y se sienten obrar, no hazen nada. Lo qual hazé no sin harta desgana, y repugnancia interior del alma, que gustava de estar en aquella quietud, y ocio. Con lo qual divirtiendo en lo vno, no aprovechan en lo otro; por que por vsar su espíritu, pierden el espíritu que tenían de tranquilidad, y paz. Y así son semejantes al que dexa lo hecho para bolver à hazerlo al que se salió de la Ciudad para bolver à entrar en ella; ò al que dexa la caça para bolver à andar à caça; y esto en esta parte es escuchado, porque no hallará nada, y porq se buelve à su primer estilo de proceder, como queda dicho.

Estos en este tiempo, si no ay quien los entienda, buelven atrás, dexando el camino, ò aflojando, ò à lo menos se estorvan de ir adelante, por las muchas diligencias que hazen de ir por el cami-

no primero de meditacion, y discurso, fatigando, y trabajando demasadamente el Natural, imaginando q queda por su negligencia, ò pecados. Lo qual les es ya escuchado, porque les lleva ya Dios por otro camino, que es de Contemplacion, diferentissimo del primero; porque el vno es de meditacion, y discurso, y el otro no cae en imaginacion, ni discurso. Los que de esta manera se vieren, convieneles que se cõtuelen perseverando con paciencia; y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que con sencillo, y recto coraçon le buscan, ni les dexará de dar lo necessario para el camino, hasta llevarlos à la clara, y pura luz de amor, que les dará por medio de la otra Noche Escura del Espíritu, si merecieren que Dios les ponga en ella.

El estilo que han de tener en esta del sentido, es, que no se den nada por el discurso, y meditacion; pues ya (como he dicho) no es tiempo de esso, sino que dexen estar al alma en sosiego, y quietud, aunque les parezca que no hazen nada, y que pierden tiempo, y que por su floxedad no tienen gana de pensar alli en nada. Que harto harán en tener paciencia, ni en

pero

perseverar en la oracion, con solo dexar al alma libre, y desembaraçada, y descansada de todas las noticias, y pensamientos, no teniendo cuidado alli de que pensaràn, ni meditaràn, contentandose solo con vna advertencia amorosa, y sosegada en Dios, y estar sin cuidado, sin eficacia, y sin gana demasada de sentirle, y de gustarle. Porque todas estas pretensiones inquietan, y distraen el alma de la sosegada quietud, y ocio suave de Contemplacion que aqui se dà. Y aunque mas escrúpulos le vengan de que pierde tiempo, y que sería bueno hazer otra cosa, pues en la oracion no puede hazer, ni pensar nada, súfrate, y estese sosegado, como que no vâ alli mas que à estarse à su placer, y anchura de Espíritu. Porque si de suyo algo quiere obrar con las Potencias interiores, sería estorvar, y perder los bienes que Dios por medio de aquella paz, y ocio del alma està assentando, y imprimiendo en ella. Bien así como si el Pintor estuviese pintando, ò alcohlando vn rostro, que si vn rostro se meciese en querer hazer algo, no dexaria hazer nada al Pintor, y le turbaria lo que estava haziendo. Y así quan-

do el alma està en paz, y ocio interior, qualquiera operacion, y aficion, ò cuidadosa advertencia que ella quiera tener, entonces la distraerá, y inquietará, y hazerla sentir se quedad, y vacio del sentido. Porque quanto mas pretendiere tener algun arrimo de afecto, y noticia, tanto mas sentirá la falta, la qual no puede ya ser suplida por aquella via. Donde à esta tal alma le conviene no hazer aqui caso que se le pierdan las operaciones de las Potencias, antes ha de gustar que se le pierdan presto; porque no estorvando la operacion de la Contemplacion infusa, que vâ Dios dando con mas abundancia pacifica, la recrea, y dà lugar à que arda, y se encienda en el espíritu del amor, que esta escura, y secreta Contemplacion trae consigo, y pega al alma.

No querria empero que de aqui se hiziesse regla general de dexar meditacion, ò discurso, que el dexarla ha de ser siempre à mas no poder, y solo por el tiempo, que ò por via de purgacion, y tormento, ò por muy perfecta Contemplacion la estorvare el Señor. Que en el demás tiempo, y ocasiones siempre ha de aver este arrimo, y reparo, y mas de la vida, y Cruz de



Christo, que para purgacion, y paciencia, y para seguro camino es lo mejor, y ayuda admirablemente à la subida Contemplacion. La qual no es otra cosa que infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que si le dãn lugar, inflama al alma en espiritu de amor, segun ella dà à entender en el verso siguiente.

## CAP. XI.

*Declaranse los tres versos de la Cancion.*

*Con ansias en amores inflamada.*

**L**A Inflamacion de amor comunmete à los principios no se siente, por no aver comenzado à emprenderse por la impureza del natural, ò por no le dar lugar pacifico en el alma, por no entenderse, como avemos dicho. Mas à vezes con esso, y sin esso comienza luego à sentirse alguna ansia de Dios, y quanto mas và, mas se và sintiendo el alma aficionada, y inflamada en amor de Dios, sin saber, ni entender como, y de donde le nace el tal amor, y aficion: sino que le parece crecer tanto en si à vezes esta llama, y inflamacion, que con ansias de amor

desea à Dios: segun David estando en esta Noche lo dize de si por estas palabras: *Quia inflamatus est cor meum: Psalm. & renes mei commutati sunt, 72. 21. & ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Porque se inflamò mi coraçon, es à saber, en amor de contemplacion, tambien mis gustos, y aficiones se mudaron, es à saber, de la via sensitiva la espiritual con esta santa sequedad, y cessacion en todos ellos, que vamos diziendo. Y yo, dize, fui resuelto en nada, y aniquilado, y no supe. Porque (como avemos dicho) sin saber el alma por donde và, se vè aniquilada acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo que solia gustar, y solo se vè enamorado, sin saber como. Y por que à vezes crece mucho la inflamacion de amor en el espiritu, son las ansias por Dios tan grandes en el alma, que parece se le secan los huesos en esta sed, y se marchita el natural, y estraga su calor, y fuerza por la viveza de la sed de amor; y siente el alma, que es viva esta sed de amor. La qual tambien David tenia, y sentia, quando dize: *Sititit anima mea ad Deum vivum. Psalm. 41. 3.* Mi alma tuvo sed à Dios vivo. Que es tanto como dezir: Viva fue la sed que tuvo mi alma.

La

La qual sed, por ser viva, podemos dezir, que mata de sed. Aunque la vehemencia de esta sed no es continua, sino algunas vezes; sintiendo empero de ordinario alguna sed. Y hase de advertir, que como aqui comencè à dezir, à los principios comunmente no se siente este amor, sino la sequedad, y vacío que vamos diziendo: y entonces en lugar de este amor, que despues se và encendiendo, lo que trae el alma en medio de aquellas sequedades, y vacios de las Potencias, es vn ordinario cuidado, y sollicitud de Dios, con pena, y recelo de que no le sirve: que no es para Dios poco agradable sacrificio, ver andar el espiritu atribulado, y sollicito por su amor. Esta sollicitud, y cuidado pone en el alma aquella secreta contemplacion, hasta que por tiempo aviendo purgado algo el sentido, esto es la parte sensitiva de las fuerzas, y aficiones naturales por medio de las sequedades que en ella pone, và encendiendo en el espiritu este amor divino. Pero entretanto, en fin como el que està puesto en cura, todo es padecer en esta Escura Noche, y seca purgacion del apetito, curandose de muchas imperfecciones, y exercitandose en muchas vir-

tudes, para hazerse capaz del dicho amor, como aora se dirà sobre el Verso siguiente:

*O dichosa ventura!*

**Q**ue por quanto pone Dios al alma en esta Noche sensitiva à fin de purgar el sentido de la parte inferior, y acomodarle, y sujetarle, y vnirle con el espiritu, escureciendole, y haziendole cessar de los discursos, como tambien despues à fin de purificar el espiritu para vnirle con Dios, le pone en la Noche espiritual; gana el alma (aunque à ella no le parece) tantos provechos, que tiene por dichosa ventura aver salido del laço, y apertura del sentido de la parte inferior por esta dichosa Noche, dize el presente Verso, es à saber: *O dichosa ventura!* Acerca del qual nos conviene aqui notar los provechos que halla en esta Noche el alma, por causa de los quales tiene por dichosa ventura passar por ella, todos los quales provechos encierra en el siguiente Verso:

*Salí sin ser notada.*

**L**A qual salida se entienda de de la sujecion que tenia el alma à la parte sensitiva

Bb 4

tiva



tiva en buscar à Dios por operaciones flacas, limitadas, y ocasionadas, como las de esta parte inferior son: pues que à cada passo tropezava en mil imperfecciones, y ignorancias, como avemos notado arriba en los siete vicios capitales. De todos los quales se libra apagandole esta Noche todos los gustos de arriba, y de abaxo, y escureciendole todos los discursos, y haziendole otros innumerables bienes en la ganancia de las virtudes, como aora diremos, que serà cosa gustosa, y de gran consuelo para el que por aqui camina, ver como cosa que tan aspera, y adversa parece al alma, y tan contraria al gusto espiritual, obra tantos bienes en ella. Los quales (como dezimos) se consiguen en salir el alma segun el aficion, y operacion, por medio de esta Noche, de todas las cosas criadas, y caminar à las eternas, que es grande dicha, y ventura. Lo vno, por el gran bien que es apagar el apetito, y aficion acerca de todas las cosas. Lo otro, por ser muy pocos los que sufren, y perseveran en entrar por esta puerta angosta, y por el camino estrecho, que guia à la Vida, como dice nuestro Salvador: *Quam angusta porta, & ardua via est*

*Matth.*  
7. 14.

*que ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Porque la angosta puerta es esta Noche del sentido, del qual se despoja, y desnuda el alma para entrar en ella rigiendose por Fè, que es agena de todo sentido, para caminar despues por el camino estrecho de la otra Noche de espíritu, en que adelante entra el alma caminando à Dios en Fè muy pura, que es el medio por donde se vne con èl. Por el qual camino, por ser tan estrecho, escuro, y terrible, tanto que no ay comparacion de esta Noche del sentido à la del espíritu en la escuridad, y trabajos, como diremos, son muchos menos los que caminan por èl; pero son sus provechos tambien mucho mayores. De los quales començaremos aora à dezir algo con la brevedad que se pudiere, por passar à la otra Noche.

## C A P. XII.

*De los provechos que causa en el alma esta Noche del Sentido.*

**E**S esta Noche, y purgacion del apetito tan dichosa para el alma, por los grandes bienes, y provechos que haze en ella: aunque à

*esta*

*Gen. 21*  
8.

ella: antes le parece, como avemos dicho, que se los quita: que así como Abraham hizo gran fiesta quando quitò la leche à su hijo Isaac; así se gozan en el Cielo de que ya saque Dios à esta alma de pañales: de que la baxe de sus braços: de que la haga andar por su pie: de que tambien quitandole el pecho de la leche, y blando y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y que comience à gustar pan de robustos, que en estas sequedades, y tinieblas del sentido se comienza à dar al espíritu vacio, y seco de los jugos del sentido, que es la contemplacion infusa, que avemos dicho. Y este es el primero, y principal provecho que aqui el alma consigue, del qual casi todos los demás se causan.

De estos el primer provecho es conocimiento de sí, y de su miseria. Porque demás de que todas las mercedes que Dios haze al alma, ordinariamente las haze embueltas en este conocimiento, estas sequedades, y vacio de las Potencias acerca de la abundancia que antes sentia, y la dificultad que halla el alma en las cosas buenas, la hazen conocer de sí la baxeza, y miseria, que

en el tiempo de su prosperidad no echava de ver. De esto ay buena figura en el Exodo, donde queriendo Dios humillar à los hijos de Israel, y que se conociesen, les mandò quitar, y desnudar el traje, y atavió festi-  
val, con que ordinariamente andavan compuestos en el Desierto, diciendo: *Iam nunc depono ornatum tuum*: Aora ya de aqui adelante despojaos el ornamento festi-  
val, y poneos vestidos comunes de trabajo, para que sepais el tratamiento que merecis. Lo qual es, como si dixera: Por quanto el traje que traeis, por ser de fiesta, y alegria, os ocasiona à no sentir de vosotros tan baxamente como vosotros sois; quitaos ya esse traje, para que de aqui adelante, viendos vestidos de vileza, conozcais, que no merecis mas, y quien vosotros sois. De donde conoce la verdad el alma, que antes no conocia de su miseria. Porque en el tiempo que andava como de fiesta, hallando en Dios mucho gusto, consuelo, y arrimo, andava algo mas satisfecha, y contenta, pareciendole que en algo servia à Dios. Porque esto, aunque expressamente entonces no lo tengan en sí, à lo menos en la satisfaccion que

*Exod.*  
33. 5.

que



que hallan en el gusto, se les asienta algo de ello. Pero ya puesta en el otro traje de trabajo de sequedad, y de desamparo, escurecidas sus primeras luzes, possee, y tiene mas de veras esta tan excelente y necesaria virtud del conocimiento propio, no teniendo ya en nada, ni teniendo satisfaccion alguna de si: por que ve, que de luyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfaccion de si, y desconuelo que tiene de que no sirve à Dios, tiene, y estima Dios en mas que todas las obras, y gustos primeros que tenia el alma, y hazia, por mas que ellos fuesen. Por quanto en ellas se le ocasionavan muchas imperfecciones, y ignorancias: y de este traje de sequedad, no solo que lo avemos dicho, sino tambien los provechos, que aora diremos, y muchos mas, que se quedaràn por dezir, proceden (como de su origen, y fuente) del conocimiento propio.

Quanto à lo primero, nacele al alma tratar con Dios con mas comedimiento, y mas cortesia, que es lo que siempre ha de tener el trato con el Altisimo. Lo qual en la prosperidad de su gusto, y consuelo no hazia: porque aquel favor que sentia, hazia

ser al apetito acerca de Dios algo mas atrevido, y menos cortès de lo que devia. Como acaeciò à Moysen, quando sintiò que Dios le hablava: que llevado de aquel gusto, y apetito, sin mas consideracion se atrevia à llegar, si no le mandàra Dios, que se detuviera, y descalçara: *Ne appropies huc, solue calcamentum de pedibus tuis.* Por lo qual se denota el respeto, y discrecion, en desnudez de apetito, con que se ha de tratar con Dios. De donde quando obedeciò en esto Moysen, quedò tan puesto en razon, y tan advertido, que dize la Escritura, que no solo no se atreviò à llegar, mas que ni aun osava mirar à Dios. Porque quitados los çapatos de los apetitos, y gustos, conocia grandemente su miseria delante de Dios, que assi le convenia para oir las palabras Divinas. La disposicion tambien que diò Dios à Iob para hablar con el, no fueron aquellos deleytes, y gloria que el mismo Iob alli refiere, que solia tener con su Dios; sino ponerle desnudo en via muladar, desamparado, y aun perseguido de sus amigos, lleno de angustia, y amargura, y sembrado de gusanos el suelo: y entonces de esta manera se preciò el altisimo

Exod 3:  
3.

sino Dios, que levanta al pobre del estiercol, de comunicarse con mas abundancia, y suavidad, descubriendole las Altezas profundas de su Sabiduria, qual nunca antes avia hecho en el tiempo de la prosperidad.

Y aqui nos conviene notar otro excelente provecho que ay en esta Noche, y sequedad del apetito sensitivo, pues avemos venido à dar en el: y es, que en esta Noche Escura del apetito, por que se verifica lo que dize el Profeta: *Orietur in tenebris lux tua.* Lucirà tu luz en las tinieblas:

Isai. 58  
10.

alumbra Dios al alma, no solo dandole conocimiento de su miseria, y baxeza, como avemos dicho; sino tambien de la grandeza, y excelencia de Dios. Porque demàs de que apagados los apetitos, y gustos, y arrimos sensibles, queda libre, y limpio el entendimiento para entender la verdad: porque el gusto sensible, y apetito, aunque sea de cosas espirituales, ofusca, y embarga al espiritu. Tambien aquel aprieto, y sequedad del sentido ilustra, y aviva el entendimiento, como dize Iaias: *Vexatio intellectum dabit auditum.* Que la vexacion haze entender, como Dios en el alma vacia, y desembargada, que es lo que se

Isai. 28.  
19.

requiere para su divina influencia, sobrenaturalmente por medio de esta Noche Escura, y seca de contemplacion, la và instruyendo en su divina Sabiduria; lo qual por los jugos, y gustos primeros no hazia. Esto dà muy bien à entender el mismo Profeta Iaias, diciendo: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactos à lacte, avulsos ab uberibus.* A quien enseñarà Dios su ciencia, y à quien harà oir su palabra? à los destetados de la leche, y à los desfarrimados de los pechos. En lo qual se dà à entender, que para esta divina influencia, no tanto es disposicion la leche primera de la suavidad espiritual, ni el arrimo del pecho de los sabrosos discursos de las Potencias sensitivas, que gustava el alma, quanto el carecer de lo vno, y el desfarrimo de lo otro. Por quanto para oir à este gran Rey con la cortesia devida, le conviene al alma estar muy en pie, y desfarrimada, segun el afecto, y sentido: como de si lo dize Abacuc: *Super custodiam meam stabo, è firmam gradum meum super munitionem: & contemplabor, ut videam, quid dicatur mihi.* Estarè en pie sobre mi custodia, esto es, desfarrimado del apetito, y afirmarè el

Abac. 2:  
1.

passo,



passo; esto es, no discurre con el sentido, para contemplar, y entender lo q̄do parte de Dios se me dixere. De manera que ya tenemos que de esta Noche seca sale conocimiento de si primeramente, de donde como de fundamento nace este otro conocimiento de Dios. Que por esto dezia S. Agustín à Dios: Conozcame, Señor, à mi, y conocertehe à ti. Porque como dizen los Filósofos, vn estremo se conoce bien por otro. Y para probar mas cumplidamente la eficacia que tiene esta Noche sensitiva en su sequedad, y desarrimo para ocasionar mas la luz, que de Dios deziamos recibir aqui el alma: alegrèmos aquella autoridad de David, en que dà bien à entender la virtud grande que tiene esta Noche para este alto conocimiento de Dios. Dize, pues, así: *In terra deserta, & in via, & in aqua sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, & gloriam tuam.* En la tierra desierta, sin agua, seca, y sin camino pareci delante de ti, para poder ver tu virtud, y gloria. Lo qual es cosa admirable, que no dà à entender aqui David que los deleites espirituales, y gustos muchos que avia tenido, fuesen disposicion, y medio para cono-

cer la gloria de Dios, sino la sequedad, y desarrimo de la parte sensitiva, que se entiende aqui por la tierra seca, y desierta. Y que no diga tambien que los conceptos, y discursos divinos, de que avia usado mucho, fuesen camino para sentir, y ver la virtud de Dios; el no poder fixar el concepto en Dios, ni caminar con el discurso de la consideracion imaginaria, que se entiende aqui por la tierra sin camino. De manera que para conocer à Dios, y à si mismo, esta Noche Escura es el medio con sus sequedades, y vacio, aunque no con la plenitud, y abundancia que en la otra de Espiritu, porque este conocimiento es como principio del otro.

Saca tambien el alma en las sequedades, y vacio de esta Noche del apetito humildad Espiritual, que es la virtud contraria al primer vicio capital, que diximos ser soberbia Espiritual. Por la qual humildad que adquiere por el dicho conocimiento propio, se purga de todas aquellas imperfecciones en que caia en el tiempo de tu prosperidad; porque como se ve tan seca, y miserable, ni aun por primer movimiento le passa que vâ mejor que los otros, ni que les lleva ventaja, como

antes hazia; antes por el contrario conoce que los otros vâ mejor. Y de aqui nace el amor del proximo, porque los estima, y no los juzga como antes solia, quando se veia así con mucho fervor, y à los otros no, solo conoce su miseria, y la tiene delante de los ojos, tanto, que no le dexa, ni dà lugar para ponerlos en nadie. Lo qual admirablemente David estando en esta Noche manifiesta, diziendo: *Obmutui, & humiliatus sum, & sicut à bonis, & dolor meus renouatus est.* Enmudeci, y fui humillado, y tuve silencio en los bienes, y renovòse mi dolor. Esto dize, por que le parecia que los bienes de su alma estavan tan acabados, que no solamente no avia, ni hallava lenguaje de ellos; mas acerca de los agenos tambien enmudeciò con el dolor del conocimiento de su miseria.

Aqui tambien se hazen sujetos, y obedientes en el camino espiritual. Que como se ven tan miserables, no solo oyen lo que les enseñan, mas aun desean que qualquiera los encamine, y diga lo que deven hazer. Quitaseles la presumpcion, que en la prosperidad à vezes tenian. Y finalmente de camino se les barren todas las imperfeccio-

nes que tocamos alli, hablando de la soberbia Espiritual.

## CAP. XIII.

*De otros provechos que causa en el alma esta Noche del sentido.*

**A** Cerca de las imperfecciones que en la Avaricia Espiritual tenian, en que codiciavan vnas, y otras cosas Espirituales, y nunca se veia satisfecha el alma de vnos ejercicios, y otros, con la codicia del apetito, y gusto que hallava en ellos, aora en esta Noche seca, y escura anda bien reformada. Porque como no halla el gusto, y sabor que solia; antes halla en ellas sin sabor, y trabajo, con tanta templança vfa de ellas, que por ventura podria perder ya por corta, como antes perdia por larga; aunque à los que Dios pone en esta Noche, comunmente les dà humildad, y promptitud; pero sin sabor, para que solo por Dios hagan aquella que se les manda, y desapropiandose de muchas cosas, por que no hallan gusto en ellas.

Acerca de la Luxuria Espiritual tambien se ve claro, que por esta sequedad, y sin sabor del sentido, que halla el alma en las cosas Espirituales,

*Psalm.*  
38. 3.

*Psalm.*  
62. 3.



se libra de aquellas impurezas que alli notamos ; pues comunmente diximos que procedian ocasionalmente del gusto, que del Espiritu redundava en el sentido.

Pero de las imperfecciones que se libra el alma en esta Noche Escura acerca de el quarto vicio, que es Gula Espiritual, pueden se ver alli, aunque no están dichas todas, porque son innumerables ; y así yo aqui no las referirè, porque querria ya concluir con esta Noche para passar à la otra, en la qual tenemos grave doctrina. Balta para entender los innumerables provechos, que demàs de los dichos gana el alma en esta Noche contra este vicio de Gula Espiritual, dezir que de todas aquellas imperfecciones que alli quedan dichas, se libra, y de otros muchos, y mayores males, que alli no están escritos, en que vinieron à dar muchos, de que tenemos experiencia, por no tener ellos reformado el apetito en esta golosina Espiritual. Porque como Dios en esta seca, y escura Noche, en que pone el alma, tiene refrenada concupiscencia, y enfrenado el apetito, de manera que apenas se pueda cebar de sabores, ni gustos sensibles de cosa de arriba, ni de abaxo, y esto

lo va continuando de tal manera que se va el alma reformando, mortificando, y compondiendo segun la concupiscencia, y apetitos, que parece pierde las fuerças de sus pasiones; siguiente demàs de los dichos por medio de esta sobriedad Espiritual admirables provechos en ella, porque con la mortificacion de los apetitos, y concupiscencias vive el alma en paz, y tranquilidad Espiritual, que donde no tenia apetito, concupiscencia, no ay perturbacion, sino paz, y consuelo de Dios.

Sale de aqui otro segundo provecho, y es, que trae ordinaria memoria de Dios con temor, y recelo de bolver atrás (como queda dicho) en el camino Espiritual. El qual es grande provecho, y no de los menores en esta sequedad, y purgacion del apetito; porque se purifica el alma, y limpia de las imperfecciones que se le pegavan por medio de los apetitos, y aficiones que de suyo embotan, y ofuscan el alma.

Ay otro provecho muy grande en esta Noche para el alma, y es, que se exercita en las virtudes de por junto, como es en la paciencia, y longanimidad, que se exercita bien en estas sequedades, y

vacios, sufriendo el perseverar en los ejercicios Espirituales sin consuelo, y sin gusto. Exercitase la caridad de Dios, pues ya no por el gusto, y sabor q̄ halla en la obra es movido, sino solo por Dios. Exercita aqui tambien la virtud de la fortaleza; porque en estas dificultades, y sinsabores que halla en el obrar, saca fuerças de flaqueza, y así se haze fuerte. Y finalmente en todas las virtudes, así Cardinales, como Teologales, y Morales se exercita el alma en estas sequedades. Y que en esta Noche consiga el alma todos estos quatro provechos que avemos aqui dicho; conviene à saber, delectacion de paz, ordinaria memoria de Dios, y limpieça, y pureça del alma; y el exercicio de virtudes que acabamos de dezir, dizelo David, como lo experimentò el mismo estando en esta Noche, por estas palabras: *Renuit consolari anima mea, memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum: & defecit spiritus meus.* Mi alma desechò las consolaciones, tuve memoria de Dios, halle consuelo, y exercitème, y desfalleciò mi Espiritu. Y luego dize: Meditarè de Noche con mi coraçon, y exercitavame, y barria, y purificava mi Espiritu; conviene

*Psal. 76*  
4.

à saber, de todas las aficiones.

Acerca da las imperfecciones de los otros tres vicios espirituales, que alli diximos, que son embidia, ira, y accidia, tambien en esta sequedad del apetito se purga el alma, y adquiere las virtudes à ellos contrarias. Porque ablandada, y humillada por estas sequedades, y dificultades, y otras tentaciones, y trabajos, en que à bueltas de esta Noche Dios la exercita, se haze mansa para con Dios, y para consigo, y tambien para con el proximo. De manera, que ya no se enoja con alteracion sobre las faltas propias contra si, ni sobre las ajenas contra el proximo, ni acerca de Dios trae disgustos, y querellas descomedidas, porque no le haze presto bueno. Pues acerca de la embidia, tambien aqui tiene caridad con los demàs; porque si alguna embidia tiene, no es viciosa, como antes solia, quando le dava pena que otros fuesen à el preferidos, y que llevassen la ventaja, porque ya aqui se la tiene dada, viendose tan miserable como se vè, y la embidia que tiene, si la tiene, es virtuosa, deseando imitarlos, lo qual es mucha virtud.

Las accidias, y tedios que aqui tiene en las cosas espiri-



tuales, tampoco son viciotos como antes, porquello procedian de los gustos espirituales, que à vezes tenia, y pretendia tener quando no los hallava. Pero estos tedios no proceden desta flaqueza del gusto, porque se le tiene Dios quitado acerca de todas las cosas en esta purgacion del apetito.

Demàs destes provechos que estàn dichos, otros innumerables consigue por medio de esta seca contemplacion. Porque en medio destas sequedades, y aprietos, muchas vezes quando menos piensa comunica Dios al alma suavidad espiritual, y amor muy puro, y noticias espirituales, à vezes muy delicadas, cada una muy de mayor provecho, y precio que quanto antes gustava. Aunque el alma en los principios no lo piensa así, porque es muy delicada la influencia espiritual que aqui se dà, y no la percibe el sentido.

Finalmente, por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu, en que se van grangeando los doze frutos del Espíritu Santo. Tambien aqui admirablemente se libra de las manos de los tres enemigos, demonio, mundo, y carne,

Porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo acerca de las cosas, no tiene el demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerças contra el espíritu.

Estas sequedades, pues, hazen al alma andar con pureza en el amor de Dios, pues que ya no se mueve à obrar por el gusto, y sabor de la obra, como por ventura lo hazia quando gustava, sino solo por dar gusto à Dios. Hazete no pretumida, ni satisfecha, como por ventura en el tiempo de la prosperidad solia, sino temerosa, y recelosa de sí, no teniendo de sí satisfaccion alguna, en lo qual està el santo temor q̄ conserva, y aumenta las virtudes. Apaga tambien esta sequedad las concupiscencias, y brios naturales, como queda dicho. Porque aqui si no es el gusto, que de suyo Dios le infunde algunas vezes, por maravilla halla gusto, y consuelo sensible por su diligencia en alguna obra, y exercicio espiritual, como ya queda arriba dicho.

Creceles en esta Noche seca el cuidado de Dios, y las ansias por servirle; porque como se le van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentava, y criava los apetitos tràs q̄ iva, solo queda seco, y en desnudo el ansia de

*Psalm.*  
50. 19. servir à Dios, que es cola para el muy agradable. Pues como dize David: *Sacrificium Deo spiritus contribulatus.* El espíritu atribulado es sacrificio para Dios. Como el alma, pues, conoce que en esta purgacion seca por donde pasó, sacò, y consiguió tan preciosos provechos, y tantos como aqui se han referido, no haze mucho en dezir en la Cancion que vamos declarando el verso: *O dichosa ventura! sali sin ser notada.* Esto es, sali de los laços, y sujecion de los apetitos sensitivos, y aficiones sin ser notada; es à saber, sin que los dichos tres enemigos me lo pudiesen impedir. Los cuales (como avemos dicho) en los apetitos, y gustos enlaçan el alma, y la detienen que no salga de sí à la libertad del perfecto amor de Dios, sin los cuales ellos no pueden combatir al alma, como queda dicho.

De donde en sossegandose por continua mortificacion las quatro pasciones del alma, que son gozo, dolor, esperanza, y temor; y en adormeciendote en la sensualidad por ordinarias sequedades los apetitos naturales; y en alçado de obra la armonia de los sentidos, y potencias interiores, cessando de sus operaciones discursivas, como avemos di-

cho, la qual es toda la gente, y morada de la parte inferior del alma: ellos no pueden impedir esta espiritual libertad, y queda la casa sossegada, y quieta, como lo dize el siguiente verso.

## CAP. XIV.

*En que se declara el ultimo verso de la primera Cancion.*

*Estando ya mi casa sossegada.*

**E**Stando ya esta casa de la sensualidad sossegada; esto es, mortificadas sus pasciones, apagadas sus codicias, y los apetitos sossegados, y adormecidos por medio desta Noche dichosa de la purgacion sensitiva, saliò el alma à començar el camino, y via del espíritu, q̄ es de los aprovechados, que por otro nombre llaman, la via iluminativa, ò de Contemplacion infusa, con que Dios de suyo anda apacentando, y reficionando el alma, sin discurso, ni ayuda activa, con industria de la misma alma. Tal es, como avemos dicho, la Noche, y purgacion del sentido: la qual en los que despues han de entrar en la otra mas grave del espíritu para passar à la divina union de amor de Dios (porque no todos, sino los



menos passan ordinariamente) suele ir acompañada con graves trabajos, y tentaciones sensitivas, que duran mucho tiempo, aunque en ynos mas que en otros; porque à algunos se les dà el Angel de Satanàs, que es espíritu de fornicacion, para que los açote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones, y les atribule el espíritu con feas advertencias, y representaciones muy visibiles en la imaginacion, que à vezes les es mayor pena que el morir.

Otras vezes se les añade à Esta Noche el espíritu de blasfemia. El qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias, y à vezes con tanta fuerza sugeridas en la imaginacion, que casi se las haze pronunciar, que les es grave tormento.

Otras vezes se les dà otro abominable espíritu, que llaman *Spiritus vertiginis*, que los exercite. El qual de tal manera les escurece el sentido, que los llena de mil escrúpulos, y perplexidades, tan intrincadas al juicio de ellos, que nunca pueden satisfacerse en nada, ni arrimar el juicio à consejo, ni concepto, el qual es vno de los mas graves estímulos, y horrores de esta Noche, muy vezino à lo

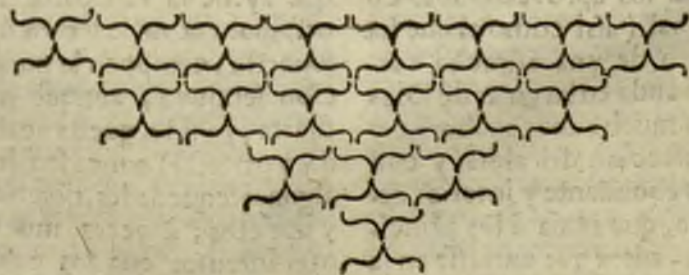
que passa en la Noche espiritual.

Estas tempestades, y trabajos ordinariamente embia Dios en esta Noche, y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra (aunque no todos passan à ella) para que castigados, y abofeteados de esta manera se vayan exercitando, y disponiendo, y curtiendo los Sentidos, y Potencias para la vnion de la sabiduria, que alli les han de dar. Porque si el alma no es tentada, exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su Sentido à la Sabiduria. Que por esto dixo el Ecclesiastico: *Qui non est tentatus, quid scit? Qui non est expertus pauca recognoscer?* El que no es tentado, que sabe? Y el que no es probado, quales son las cosas que reconoce? De la qual verdad dà Jeremias buen testimonio, diciendo: *Castigasti me, & eruditus sum.* Castigasteme, Señor, y fuy enseñado. Y la mas propia manera deste castigo, para entrar en la Sabiduria, son los trabajos interiores que aqui dezimos, por quanto son de los que mas eficazmente purgan el Sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estava afectado; y donde es humillada el alma de veras para el en-

ensalzamiento que ha de tener.

Pero el tiempo que al alma tengan en este ayuno, y penitencia del Sentido, quanto sea, no es cosa cierta dezirlo; porque no passa en todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones; que esto và medido por la voluntad de Dios, conforme à lo mas, ò menos que cada vno tiene de imperfeccion que purgar; y tambien conforme al grado de vnion de amor, à que Dios la quiere levantar, le humillará mas, ò menos intensamente, ò mas, ò menos tiempo. Los que tienen sugeto, y mas fuerza para sufrir, con mas intension los purga, y mas presto. Porque à los muy flacos con mucha remision, y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta Noche, dandoles ordinarias refecciones al Sentido, porque no buelvan atrás, y tarde llegan à la pureza de perfeccion en esta vida, y algunos de estos nunca. Que ni

bien están en la Noche, ni bien fuera della; porque aunque no passan adelante, para que se conserven en humildad, y conocimiento propio, los exercita Dios algunos ratos, y dias en aquestras sequedades, y tétaciones, y les ayuda con el consuelo; otras vezes à temporadas, porque desmayando no buelvan à buscar el del mundo. A otras almas mas flacas anda Dios con ellas como desapareciendo, y trasponiéndose para exercitarlas en su amor, porq̄ sin desvíos no aprendieran à llegarse à Dios. Pero las almas que han de passar à tan dichoso, y alto estado como es la vnion de amor, por muy apriessa que Dios las lleve, harto tiempo suelen durar en estas sequedades ordinariamente, como està visto por experiencia. Concluyendo, pues, con este libro, comencemos à tratar de la segunda Noche.





# LIBRO SEGUNDO DE LA NOCHE ESCURA.

TRATASE DE LA MAS INTIMA  
purgacion, que es la segunda Noche  
del Espiritu.

## CAPITULO I.

*Comiençase à tratar de la Noche segunda del Espiritu.  
Dize à què tiempo comiença.*



**A**l Alma que Dios ha de llevar adelante, no luego que sale de las sequedades, y trabajos de la primera purgacion, y Noche del Sentido, pone su Magestad en la vnion de amor; antes suele passar harto tiempo, y años, en que salida el alma del estado de principiantes, se exercita en el de los aprovechados. En el qual (así como el que ha salido de vna estrecha carcel) anda en las cosas de Dios con mucha mas anchura, y satisfaccion del alma, y con mas abundante y interior deleyte, que tenia à los principios, antes que entrasse en la dicha Noche, no trayendo

ya atada la imaginacion, y Potencias al discurso, y cuidado espiritual, como solia. Porque con gran facilidad halla luego en su espiritu muy serena y amorosa Contemplacion, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso. Aunque como no està bien hecha la purgacion del alma (por que falta la principal parte, que es la del espiritu, sin lo qual, por la comunicacion que ay de la vna parte à la otra, por razon de ser vn solo supuesto, tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan algunas sequedades, tinieblas, y aprietos, à vezes mucho mas intensos que los passados, que son como presagios,

y mensageros de la Noche venidera del espiritu, aunque no son estos durables, como serà la Noche que espera. Por que aviendo passado vn rato, ò ratos, ò dias de esta Noche, ò tempestad, luego buelve à su acostumbrada serenidad, y de esta manera vā purgando Dios algunas almas, que no han de subir à tan alto grado de amor, como las otras, metiendolas à ratos interpoladamente en esta Noche de Contemplacion, ò purgacion espiritual, haziendo anochecer, y amanecer à menudo: por que se cumpla lo que dize David, que embia su cristal, esto es, su Contemplacion, como à bocados: *Mittit cristallum suum, sicut buccellas.* Aunque estos bocados de escura Contemplacion nunca son tan intensos, como lo es aquella horrenda Noche de Contemplacion, que avemos de dezir, en que de proposito pone Dios al alma para llevarla à la divina vnion.

Este sabor, pues, y gusto interior, que dezimos que con abundancia, y facilidad hallan, y gustan estos aprovechados en su espiritu, con mucha mas abundancia que antes se les comunica, redundando de ai en el sentido mas que solia antes de esta

sensibile purgacion. Que por quanto el està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir los gustos del espiritu à su modo. Y como en fin esta parte sensitiva del alma es flaca, y incapaz para las cosas fuertes del espiritu; de aqui es, que estos aprovechados à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, y detrimientos, y flaquezas de estomago, y en el espiritu consiguientemente fatiga. Por que como dize el Sabio: *Cor-*

*Sap. 9. pus quod corrumpitur aggravat animam.* El cuerpo que se corrompe agrava el anima. De aqui es, que las comunicaciones de estos, ni pueden ser muy fuertes, ni muy intensas, ni muy espirituales, quales se requieren para la divina vnion con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad que participa en ellas. Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, y descoyuntamientos de hueffos, que siempre acaecen quando las comunicaciones no son puramente espirituales, esto es, al espiritu solo, como son las de los perfectos, purificados ya por la Noche segunda del espiritu, en los quales cesan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo, gozando

*Psal. 147. 17*



do ellos de la libertad del espíritu, sin que se anuble, y traí ponga el sentido. Y para que se entienda la necesidad que estos tienen de entrar en esta Noche de espíritu, notaremos aquí algunas imperfecciones, y peligros que tienen estos aprovechados.

## CAP. II.

*De algunas imperfecciones que tienen estos aprovechados.*

**D**Os maneras de imperfecciones tienen estos aprovechados; unas son habituales, otras actuales: las habituales son las aficiones, y hábitos imperfectos, que todavía como raíces han quedado en el espíritu, donde la purgación del sentido no pudo llegar. En la purgación de los cuales, la diferencia que ay de essorra es, la que de la raíz à la rama, ò sacar vna mancha fresca, ò vna muy assentada, y vieja. Porque (como diximos) la purgación del sentido tolo es puerta, y principio de Contemplación para la del espíritu: y mas sirve de acomodar el sentido al espíritu, que de vnir el espíritu con Dios. Mas todavía se quedan en el espíritu las manchas del hombre viejo, aunque à el no se le

parecen, ni las echa de ver; las cuales si no salen con el jabon, y fuerte lexia de la purgación de esta Noche, no podrá el espíritu venir à pureza de vnion divina.

Tienen tambien estos la *Habitud mentis*, y rudeza natural, que todo hombre contrae por el pecado, y la distracción, y exterioridad del espíritu: la qual conviene que se illustre, clarifique, y recoja por la penalidad, y apricoto de aquella Noche. Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de este estado de aprovechados, las tienen: las cuales no pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

En las actuales no caen todos de vna manera; mas algunos, como traen estos bienes espirituales tan afuera, y tan manuales en el sentido, caen en algunos inconvenientes, y peligros, que à los principios diximos. Porque como ellos hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones al sentido, y espíritu, donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto con otros sentimientos sabrosos acaee à muchos de estos en este estado; en lo qual el demonio, y la propia fan-

fantasia muy ordinariamente haze trampantojos al alma) y como con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, con gran facilidad la embelefa, y engaña, no teniendo ella cautela para resignarse, y defenderse fuertemente de todas estas visiones, y sentimientos. Porque aquí haze el demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas, y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia. Aquí los suele el demonio llenar de presumpcion, y soberbia, y atraídos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de santidad, como son atrobamientos, y otras apariencias. Hazense assi atrevidos à Dios, perdiendo el santo temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes: y tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos de estos; y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta al camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. En las cuales miserias vienen à dar, comenzando à darse con demasiada seguridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando

comenzavan à aprovechar en el camino espiritual. Avia tanto que dezir de las imperfecciones de estos, y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que lo quiero dexar. Solo digo, para fundar la necesidad que ay de la Noche espiritual, que es la purgación, para el que ha de passar adelante, que à lo menos ninguno de estos aprovechados, por bien que le ayandado las manos, dexa de tener muchas de aquellas afecciones naturales, y hábitos imperfectos, de que diximos ser necessario preceder purificación para passar à la divina vnion. Y demás de esto, lo que arriba dexamos dicho; es à saber, que por quanto todavía participa la parte inferior en estas comunicaciones espirituales, no pueden ser tan intensas, puras, y fuertes, como se requieren para la dicha vnion: por tanto, para venir à ella, convienele al alma entrar en la segunda Noche del espíritu, donde desnudando el sentido, y espíritu perfectamente de todas estas aprehensiones, y sabores, le han de hazer caminar en escura y pura Fe, que es propio, y adecuado medio por donde el alma se yne con Dios, segun por



*Offe. 9.* Ofteas lo dize: *Sponsabo te mihi in Fide.* Yo te desposarè conigo, esto es, te vnirè conigo en Fè.

## CAP. III.

*Anotacion para lo que se sigue.*

**H**An, pues, ya estos aprovechados, por el tiempo que han pasado, experimentando estas dulces comunicaciones: para que así atraída, y saboreada del espiritual gusto la parte sensitiva que del espíritu dimanava, se aunasse, y acomodasse en vno con el espíritu, comiendo cada vno en su manera de vn mismo manjar espiritual, y en vn mismo plato de vn solo supuesto, y sugeto, para que así ellos en alguna manera juntos, y conformes en vno estèn dispuestos para sufrir la áspera y dura purgacion del espíritu, que les espera, en la qual se han de purgar cumplidamente estas dos partes del alma espiritual, y sensitiva: por que la vna nunca se purga bien sin la otra: que la purgacion valida para el sentido es, quando de proposito comienza la del espíritu. De donde la Noche que avemos dicho del sentido, mas se puede, y deve llamar cierta reformation, y enfre-

namiento del apetito; que purgacion. La causa es, por que todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerça, y raiz en el espíritu, y así hasta que se purguen los malos hábitos, las rebeliones, y sinietros del, no se pueden bien purgar. De donde en esta Noche que se sigue se purgan entrambas partes juntas, que este es el fin por que convenia aver pasado por la reformation de la primera Noche, y llegado à la bonança que de ella salió, para que aunado con el espíritu, en cierta manera se purguen, y padezcan aqui con mas fortaleza. Que para tan fuerte y dura purga bien es menester, que sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios, por el dulce y sabroso trato que con el despues tuvo, no tuviera fuerça, ni disposicion el natural para sufrirla.

Por tanto todavia el trato, y operaciones que tienen estos aprovechados cõ Dios, son muy baxas, à causa de no tener purificado, y ilustrado el oro del espíritu: por lo qual todavia entienden de Dios como pequeñuelos, y hablan de Dios como pequeñuelos, y saben, y sienten de

Dios

*1. Cor.*  
*13. 11.*

Dios como pequeñuelos, segun dize San Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus.* Por no aver llegado à la perfeccion, que es la vnion del amor con Dios, por la qual vnion ya como grãdes obran grandezas con su espíritu, siendo ya sus obras, y Potencias mas divinas, que humanas, como despues se dirà, queriendo Dios desnudarlos de hecho de este viejo hombre, y vestirlos del nuevo, que segun Dios es criado en la novedad del sentido, que dize el Apõstol: *Et induite novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Y en otro lugar: *Reformamini in novitate spiritus vestri.* Desnudaes las Potencias, y aficiones, y sentidos, así espirituales, como sensibles, así interiores, como exteriores, dexando à escuras el Entendimiento, y la Voluntad à secas, y vacia la Memoria, y las aficiones del alma en suma afficcion, amargura, y aprieto, privandola del sentido, y gusto, que antes sentia de los bienes espirituales: para que esta privacion sea vno de los principios que se requieren en el espíritu, para que se introduzca, y vna en el la forma espiritual del espíritu, que es la vnion de

amor. Todo lo qual obra el Señor en ella por medio de vna pura y escura contemplacion, como el alma lo dà à entender en la primera Cancion. La qual, aunque està declarada al principio de la primera Noche del sentido, principalmente la entiende el alma por esta segunda del espíritu, por ser la principal parte de la purificacion del alma. Y así à este proposito la pondremos, y declararemos aqui otra vez.

## CAP. IV.

*Ponese la primera Cancion, y su declaracion.*

*En vna Noche Escura,  
Cõ ansias en amores inflamada,  
O dichosa ventura!  
Salí sin ser notada,  
Estando ya mi casa sosegada.*

**E**Ntendiendo aora esta Cancion à proposito de la purgacion, contemplaciõ, ò desnudez, ò pobreza de espíritu, que todo aqui es casi vna misma cosa, podemosla declarar en esta manera, y que dize el alma así: En pobreza, y desfarrimo de todas las aprehensiones de mi alma, esto es, en escuridad de mi entendimiento, y aprieto de mi voluntad, en afficcion,



y angustia de la memoria, dexandome à escuras en pura Fè, la qual es Noche Escura para las dichas Potencias naturales; sola la voluntad tocada de dolor, y aflicciones, y ansias de amor de Dios, sali de mi misma; esto es, de mi baxo modo de entender, y de mi flaca tuerce de amar, y de mi escasa y pobre manera de gustar de Dios, sin que la sensualidad, ni el demonio me lo estorven. Lo qual fue grande dicha, y buena ventura para mi; porque en acabando de aniquilarse, y fosegarse las Potencias, pasiones, y aficiones de mi alma, con que baxamente sentia, y gustava de Dios; sali del trato, y escasa operacion dicha, à la operacion, y trato con Dios. Es à saber, mi Entendimiento saliò de si, bolviendose de humano en divino; porque vniendose por medio desta purgacion cõ Dios, ya no entiende con el modo limitado, y corto q̄ antes, sino por la divina Sabiduria, con que se vniò. Y mi Voluntad saliò de si haziendose divina, porque vnida cõ el divino amor ya no ama con la fuerça, y vigor limitado que antes, sino con tuerça, y pureza del divino Espiritu. Y assi la Voluntad ya acerca de Dios no obra humanamente, y ni mas; ni menos la

Memoria se ha trocado en aprehensiones eternas de gloria. Y finalmente todas las fuerças, y afectos del alma por medio desta Noche, y purgacion del viejo hombre, se renuevan en temples, y deleites divinos.

## CAP. V.

*Ponese el primer verso, y comienza à declarar como esta Contemplacion escura no sola es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento.*

*En una Noche Escura.*

**E**sta Noche Escura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, y imperfecciones habituales, naturales, y espirituales, que llaman los Contemplativos Contemplacion infusa, ò Mistica Teologia, en que de secreto enseña Dios al alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas que atender amorosamente à Dios, oirle, y recibir su luz, sin entender como es esta Contemplacion infusa. Por quanto es Sabiduria de Dios amorosa, la qual haze particulares efectos en el alma, porq̄ la dispone purgandola, y iluminandola para la vnion de amor con Dios,

don-

donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los spiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga al alma, y la ilumina.

Pero es la duda, por que à la Lumbre divina, que como dezimos, ilumina, y purga al alma de sus ignorancias, la llama aqui el alma Noche Escura? A lo qual se responde, que por dos cosas es esta divina Sabiduria, no solo Noche, y tiniebla para el alma, mas tambien pena, y tormento. La primera es por la alteza de la Sabiduria divina, que excede el talento del alma, y desta manera le es tinieblas. La segunda, por la baxeza, y impureza de ella; y desta manera le es penosa, y afflictiva, y tambien escura. Para probar la primera, conviene suponer cierta doctrina del Filosofo, que dize, que quanto las cosas divinas son en si mas claras, y manifestas, tanto mas son al alma escuras, y ocultas naturalmente. Assi como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y escurece la pupila de la echuza, y quanto el Sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la Potencia visiva, y la priva excediendola por su flaqueza. De donde quando esta divina luz de Contemplacion embitte en el alma, que aun no està il-

trada totalmente, le haze tinieblas espirituales; porque no solamente la excede, sino tambien la escurece, y priva el modo de su inteligencia natural. Que por esta causa San Dionisio, y otros Misticos Teologos llaman à esta Contemplacion infusa rayo de tinieblas; conviene à saber, para el alma no ilustrada, y purgada; porque de su grande luz sobrenatural es vencida la fuerça natural intelectiva, y privada de su modo de entender natural. Por lo qual David tambien dixo: *Nubes & caligo in circuitu eius.* Que cerca de Dios, y en derredor del, està escuridad, y nube; no por que ello assi sea en si, sino para nuestros entendimientos flacos, que en tan inmensa luz se ciegan, y quedan ofuscados, no alcanzando tan gran alteza. Que por esso el mismo David lo declarò, diciendo: *Pra fulgore in conspectu eius nubes transferunt.* Por el gran resplendor de su presencia se atravesaron nubes; es à saber, entre Dios, y nuestro entendimiento. Y esta es la causa, por que en derribando Dios de si al alma, que aun no està transformada, este esclarecido rayo de su Sabiduria secreta le causa tinieblas escuras en el Entendimiento. Y que esta escura Contem-

pla-

*Psal. 96*

2.

*Psal. 17*

13.



placion tambien le sea al alma penosa à estos principios, està claro; porque como està divina Contemplacion infusa tiene muchas excelencias en estremo buenas; y el alma que las recibe, por no estar purgada, tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn sugeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer, siendo ella el sugeto en que se hallan estos dos contrarios, haziendo los vnos contra los otros, por razon de la purgacion, que de las imperfecciones del alma por esta Contemplacion se haze. Lo qual probaremos por induccion en esta manera. Quanto à lo primero, porque la luz, y sabiduria desta Contemplacion es muy clara y pura, y el alma, en que ella embiste, està escura, y impura. De aqui es, que la pena mucho el recibirla, así como quando los ojos están de mal humor enfermos, y impuros, del embestimiento de la clara luz reciben pena, y esta pena en el alma, à causa de la impureza, es iamente, quando de veras es embestida desta divina luz, que embistiendo en el alma esta luz pura, à fin de expeler la impureza de ella, sintiessse el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios

contra ella, y que ella està hecha contraria à Dios. Lo qual es de tanto sentimiento, y pena para el alma, porque le parece aqui que la ha Dios arrojado. Que vno de los trabajos que mas sentia Iob quando Dios le tenia en este exercicio, era este, diziendo: *Quare posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi gravis?* Por que me has puesto contrario à ti, y soy grave, y pesado à mi mismo? Porque viendo el alma claramente aqui por medio desta clara, y pura luz, aunque à escuras, su impureza, conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna. Y lo q mas la pena, es temer que nunca lo serà, y que ya se le acabaron sus bienes. Esto lo causa la profunda inmersion que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias; porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina y escura luz, y que vea claro como de suyo no podrà tener otra cosa. Podemos entender à este sentido aquella autoridad de David, que dize: *Propter iniquitatem corripuisti hominem, & tabescere fecisti sicut arenam animam eius.* Por la iniquidad corregiste al hombre, y hiziste deshazer su alma, como el araña le desentraña. La segunda

*Iob 7.  
20.*

*Psalms  
38.*

gunda manera en que pena el alma, es à causa de su flaqueza natural, y espiritual; porque como esta divina Contemplacion embiste en el alma con alguna fuerça, à fin de la ir fortaleciendo, y domando, de tal manera pena en su flaqueza, que casi desfallece, particularmente algunas vezes, quando con alguna mas fuerça la embiste. Porque el sentido, y espíritu, así como si estuviesse debaxo de alguna inmensa y escura carga, està penando, y agonizando tanto, que tomaria por partido, y alivio el morir. Lo qual aviendo experimentado el Santo *Iob 23.* Iob, dezia: *Nolo multitudine contendere mecum, ne mansuetudinis suae mole me premat.* No quiero que trate conmigo en mucha fortaleza, porque no me oprima con el peso de su grandeza. Que en la fuerça desta opresion, y peso se siente el alma tan agena de ser favorecida, que le parece, y así es, q aun en lo que solia hallar algun arrimo, se acabò con lo demás, y que no ay quien se cõpadezca de ella. A cuyo proposito tambien dize *Iob 19.* Iob: *Misererint mei, misererint mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Compadeceos de mi, compadeceos de mi, à lo menos vosotros mis amigos, porque

me ha tocado la mano del Señor. Cosa de grande maravilla, y lastima que sea aqui tanta la flaqueza, y impureza del alma, que siendo la mano de Dios de suyo tan blanda y suave, la siente el alma aqui tan grave, y contraria, con no cargar, ni assentarla, sino solamente tocar, y esto misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes al alma, y no de castigarla.

### CAP. VI.

*De otras maneras de pena que el alma padece en esta Noche.*

**L**A tercera manera de passion, y pena que el alma aqui padece, es à causa de otros dos extremos; conviene à saber, divino, y humano, que aqui se juntan. El divino es esta Contemplacion purgativa, y el humano es el sugeto del alma. Que como el divino embiste à fin de sacõarla, y renovarla para hazerla divina, y desnudandola de las aficiones habituales, y propiedades del hombre viejo, con que ella està muy unida, conglutinada, y conformada, de tal manera la desmenuça, y deshaze, absorviendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo, y derri-

tiend-



tiendo à la faz y vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel; así como si tragada de vna bestia en su vientre tenebroso se sintiese estar digiriendo, padeciendo estas angustias como Ionàs en el vientre de aquella marina bestia; porque en este sepulcro de escura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion que espera. La manera desta pasión, y pena, aunque de verdad ella es sobre manera, descríbela David, diziendo: *Circunderunt me gemitus mortis, dolores inferni circunderunt me, sin tribulatione mea clamaui.* Cercaronme los gemidos de la muerte, los dolores del infierno me rodearon, en mi tribulacion clame. Pero lo que esta doliente alma aqui mas siente, es, parecerle claro q̄ Dios la ha desechado, y aborreciendola arrojado en las tinieblas, que para ella es grave, y lastimera pena creer que la ha dexado Dios. La qual tambien David, sintiendola mucho en este caso, dize: *Sicut vulnerati dormientes in sepulcris, quorum non est memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt: possuerunt me in tenebris, & in umbra mortis: super me confirmatus est furor tuus, & omnes fluctus tuos induxisti super*

*Iona 2.  
1.*

*Psal. 17  
5.*

*Psal. 87. 6.*

*me.* De la manera que los llamados están muertos en los sepulcros dexados ya de tu mano, de que no te acuerdas mas; así me pusieron à mi en el lago mas hondo, y inferior en tenebrosidades, y sombra de muerte, y està sobre mi confirmado tu furor, y todas tus olas descargaste sobre mi. Porq̄ verdaderamente quando esta Contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolores de infierno siete el alma muy à lo vivo, que consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, y indignado el, y que està enojado, que todo se siente aqui; y mas que le parece en vna temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparo siente de todas las criaturas, y desprecio acerca de ellas, particularmente de sus amigos. Que por esso prosigue luego David, diziendo: *Longè fecisti notos meos à me, posuerunt me abominattonem sibi.* Alexaste de mi mis amigos, y conocidos; tuvieronme por abominacion. Todo lo qual, como quien tambien la experimentò corporal, y espiritualmente, testifica bien el Profeta Ionàs, diziendo así: Arrojaste me al profundo en el coraçon de la mar, y la corriente me exercò; todos sus golfos, y olas

*Ibidem.*

pasas

passaron sobre mi, y dixe: Arrojado estoy de la presencia de tus ojos; pero otra vez verè tu santo Templo (lo qual dize, por que aqui purifica Dios al alma para verlo) cercaronme las aguas hasta el alma: el abisno me ciò, el pielago cubriò mi cabeça, à los estremos de los montes descendì: los cerrojos de la tierra me cerraron para siempre. Los quales cerrojos, aqui à este proposito, son las imperfecciones del alma, que la tienen impedida que no goze esta sabrosa Contemplacion.

La quarta manera de pena causa en el alma otra excelencia de esta escura Contemplacion, que es la Magestad, y grandeza de Dios, de la qual nace sentir en el alma otro estremo que ay en ella de intima pobreza, y miseria, la qual es de las principales penas que padece en esta purgacion. Porque siente en si vn profundo vacio, y pobreza de tres maneras de bienes, que se ordenan al gusto del alma, que son, temporal, natural, y espiritual, viendose puesta en los males contrarios, conviene à saber, miserias de imperfecciones, sequedades, y vacios de las aprehensiones de las Potencias, y desamparo del espíritu

en tiniebla. Que por quanto purga Dios aqui al alma, segun la sustancia sensitiva, y espiritual, y segun las Potencias interiores, y exteriores, conviene que el alma sea puesta en vacio, y pobreza, y desamparo de todas estas partes, dexandola seca, vacia, y en tinieblas. Porque la parte sensitiva se purifica en la sequedad, y las Potencias en el vacio de sus aprehensiones, y el espíritu en tiniebla escura. Todo lo qual haze Dios por medio desta escura Contemplacion, en la qual no solo padece el alma el vacio, y suspension de estos arrimos naturales, y aprehensiones, que es vn padecer muy congoxoso (como si à vno le suspendieffen, ò detuviessen en el ayre, que no respirasse) mas tambien està purgando al alma, aniquilando, ò vaciando, ò consumiendole en ella (asì como haze el fuego al orin, y mocho del metal) todas las afecciones, y habitos imperfectos que ha contraido toda la vida. Que por estar ellos muy arraigados en el alma, suele padecer grave deshazimiento, y tormento interior, demas de la dicha pobreza, y vacio natural, y espiritual. Para que se verifique aqui la autoridad de Ezechiel, que dize: *Congere ossa, quæ igne succen-*

*Ezech.  
14. 20.  
cen.*



*coquetur vniversa compositio, & ossa tabescent.* Iuntare los huesos, y encenderloshe en fuego, consumirsehan las carnes, y cocerleha toda la com-  
 policion, y deshazersehan los huesos. En lo qual se entien-  
 de la pena que se padece en el vacio, y pobreza del alma à lo sensitivo, y espiritual. Y sobre esto, dize luego: *Pone-  
 nedla tambien assi vacia sobre las asquas, para que se ca-  
 liente, y derrita su metal, y deshaga en medio de ella su inmundicia, y sea consumido su mo-  
 ho.* En lo qual se dà à entender la grave passion que aqui el alma padece en la purgacion del fuego desta Contemplacion, pues dize aqui el Profeta, que para que se purifique, y deshaga el orin-  
 ce las aficiones, que estàn en medio del alma, es menester en cierta manera, que ella misma se aniquile, y deshaga, segun està conaturalizada en estas passiones, y imperfecciones: *Pone quoque eam super prunas vacuam, ut incal-  
 lescat, & liquefiat as eius, & conflatur in medio eius iniqui-  
 namentum eius, & consuma-  
 ur rubigo eius.* De donde, porque en esta fragua se purifica el alma como el oro en el crisol, segun el Sabio dize: *Tan-  
 quam aurum in fornace proba-*

*bit illos.* Siente este grande deshazimiento en lo muy interior del alma con estrema pobreza, en que està como acabando.

Como se puede ver en lo que à este proposito de si dize David por estas palabras, clamando à Dios: *Saluam me fac Deus, quoniam intrauerunt aquae usque ad animam meam, infixus sum in limo profundi, & non est substantia: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me: laboravi clamans, raucae factae sunt fauces meae: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.* Salvame, Señor, por que han entrado las aguas hasta el alma mia: fixado estoy en el limo del profundo, y no ay donde me sustente: vine hasta lo profundo de la mar, y la tempestad me anegò: trabaje clamando, entronqueciòse mi garganta, desfallecieron mis ojos en tanto que espero en mi Dios. Aqui humilla Dios mucho al alma, para ensalzarla mucho despues: y si èl no ordenasse, que estos sentimientos, quando se avivan en el alma, se adormeciesen presto, desampararia el cuerpo muy en breues dias; mas son interpolados los ratos en que se siente su intima viveza. La qual algunas vezes se siente tan à lo vivo, que le parece

rece al alma, que ve abierto el infierno, y la perdicion. Porque de estos son los que de veras descienden al infierno viviendo, y à modo del Purgatorio se purgan aqui: porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales. Y assi el alma que por aqui passa, y queda bien purgada, ò no entra en aquel lugar, ò se detiene alli poco: porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas alli.

## CAP. VII.

*Profigue en la misma materia de otras afflictiones, y aprietos de la Voluntad.*

**L**As afflictiones de la Voluntad, y aprietos, son tambien aqui inmensos, y de manera, que algunas vezes traspasan al alma con la subita memoria de los males en que se ve, y con la incertidumbre del remedio. Y añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas, porq̃ estos ordinariamente quando entran en esta Noche, han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos ser-  
 vicios, y esto les causa mas dolor, ver que estàn agenos de aquel bien, y que ya no pueden entrar en èl. Esto di-

ze lob tambien, como lo experimentò, por estas palabras: *Ego ille quondam opulentus, Iob 16.  
 repente contritus sum: tenuit 13.  
 cervicem meam, confregit me, & posuit me sibi quasi in signum: circumdedit me lanceis suis: convulnerunt lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea: concidit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi Gigas: saccum consui super crucem meam, & operuit cinere carnem meam: facies mea intumuit à fletu, & palpebrae meae caligauerunt.* Yo aquel que solia ser opulento, y rico, de repente estoy deshecho, y contrito: asì òme la cerviz, quebrantòme, y puso-me como blanco luyo, para herir en mi: cercòme con sus lanças, llagò todos mis lomos, no perdonò, derramò en la tierra mis entrañas, rompiòme, y añadió llagas sobre llagas: embistió en mi como fuerte Gigante: così vn saco sobre mi piel, y cubri con ceniza mi carne; mi rostro se ha hinchado con llanto, y cegadosè mis ojos. Tantas, y tan grandes son las penas de esta Noche: y tantas autoridades ay en la Escritura, que à este proposito se podian allegar, que nos faltaria tiempo, y fuerças escribiendo. Porque sin duda lo que se puede decir es menos, por las autori-

Ibid.

Sap. 3.  
6.



Thren.  
31.

dades ya dichas se podrá barruntar algo de ello. Y para ir concluyendo con este Verso, y dando à entender lo que en el alma es esta Noche, dirè lo que de ella siente Ieremias en esta manera: *Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis eius: meminuit, & adduxit in tenebras, & non in lucem: tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die. Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam contriuit ossa mea: edificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore, in tenebris collocavit me quasi mortuos sempiternos; circumdedit me adversum me, ut non egrediar: aggravavit compedem meum; conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit: versus insidians factus est mihi, leo in absconditis: semitas meas subvertit, & confregit me, posuit me desolatam: tetendit arcum suum, & posuit me quasi signum ad sagittam: misit in renibus meis filias, & retraxit: factus sum in derisum omni populo meo, canticum eorum tota die: replevit me amaritudinibus, inebriavit me absinthio: & fregit ad numerum dentes meos, cibavit me cinere: & repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum, & dixit: Perijt finis meus, & spes mea à Domino. Recordare pau-*

*pertatis, & transgressionis meae, absinthij, & fellis. Memoria memor ero, & tabescet in me anima mea.* Yo varon, que veo mi pobreza en la vara de su indignacion, liame amenazado, y traxome à las tinieblas. y no à la luz: ha buuelto, y convertido su mano sobre mi todo el dia: hizo vieja mi piel, y mi carne: desmenuçò mis huesos: en derredor de mi hizo cerca, y cercòme de hiel, y trabajo: en tenebrosidades me colocò como à los muertos sempiternos: cercò en derredor còtra mi, por que no salga: agravòme las prisiones: y tambien, quando viniere llamando, y rogando, ha excluido mi oracion: cerròme à mis salidas, y caminos con piedras cuadradas: desbaratò mis passos: puso azechadores, hecho para mi Leon en escondrijo: trastornò, y desmenuçòme: dexòme desamparada: estendiò su arco, y pusome à mi como blanco de su saeta: arrojò à mis entrañas las hijas de su aljava: hecho soy para escarnio de todo el pueblo, y para risa, y mofa de ellos todo el dia: llenadomeha de amarguras, embriagòme con absintio: vno à vno me quebrantò mis dientes: apacentòme con ceniza: arrojada està mi alma

de

de la paz: olvidado estoy de los bienes, y dixè: Frustrado, y acabado està mi fin, y mi pretesion, y mi esperança del Señor. Acuerdate de mi pobreza, y de mi exceso, del absintio, y de la hiel. Acordarmehe con memoria, y mi alma en mi se desharà en penas.

Todos estos llantos haze Ieremias sobre estas penas, y trabajos, en que pinta muy al vivo las pasiones del alma, en que esta purgacion, y Noche espiritual la pone. De donde grande compasion conviene tener à la alma, que Dios pone en esta espantosa y horrenda Noche. Porque aunque le corre muy buena dicha, por los grandes bienes que de ella le han de nacer, quando (como dize Iob) levantarè Dios en el alma de las tinieblas profundos bienes, y produzga en luz la sombra de muerte: *Qui reuelat profunda de tenebris, & producit in lucem umbram mortis.* De manera, que (como dize David) venga à ser su luz, como fueron sus tinieblas: *Sicut tenebra eius, ita & lux eius.* Con todo esto por la inmensa pena con que anda penando, y por la grande incertidumbre que tiene de su remedio, pues le parece (como aqui dize este Profeta)

que no ha de acabarse su mal, pareciendole (como tambien dize David: *Collocavit me in obscuris, sicut mortuos seculi*) que la colocò Dios en las escuridades, como à los muertos del siglo, angustian-do por esto en ella su espiritu, y turbandose en ella su coraçon; es de averle gran dolor, y lastima. Porque se añade à esto (à causa de la soledad, y desamparo que esta Noche le causa) no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni en Maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo que puede tener por los bienes que ay en estas penas, no lo puede creer. Porque como ella està tan embevida, y inmersa en aquel sentimiento de males, en que vè tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no ven lo que ella vè, y siente, no la entendiendo, dizen aquello, y en vez de consuelo, antes recibe nuevo dolor, pareciendole, que no es aquel el remedio de su mal, y à la verdad así es. Por que hasta que el Señor acabe de purgarla de la manera que el lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, y aprovecha para su dolor. Quanto mas, que puede el alma tan poco en este puesto,

Psalmo.  
142. 31



como el que tienen aprisionado en vna escura mazmorra atados pies, y manos, sin poderse mover, ni ver, ni sentir ningun favor de arriba, ni de abaxo, hasta que aqui se ablande, humille, y purifique el espiritu, y se ponga tan sutil, sencillo, y delgado, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, segun el grado que su misericordia quisiere concederle de vnion de amor; que conforme à esto es la purgacion mas, ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo. Mas si ha de ser algo de veras, por fuerte que sea, dura algunos años, puesto que en estos medios ay interpolaciones, y alivios, en que por dispensacion de Dios dexando esta Contemplacion escura de embestir en forma, y modo purgativo, embiste iluminativa y amorosamente, en que el alma bien como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, y puesta en recreacion de anchura, y libertad, siente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios con abundancia facil de comunicaciõ espiritual. Lo qual es al alma indicio de la salud que vâ en ella obrando la dicha purgacion, y pronuncio de la abundancia que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le pa-

rece al alma, que son ya acabados sus trabajos. Por que de esta calidad son las cosas espirituales en el alma, quando son mas puramente espirituales, que quando buelven los trabajos, le parece al alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes, como se ha visto por las autoridades alegadas: y quando son bienes espirituales tambien le parece al alma que ya se acabaron sus males, y no le faltarán ya los bienes, como David viendo-se en ellos lo confesò, diciendo: *Ego dixi in abundantia mea, non mouebor in exercitum.* Yo dixi en mi abundancia: No me moverè para siempre. Y esto acaece, por que la possessiõ actual de vn contrario en el espiritu, de suyo remueve la actual possessiõ, y sentimiento del otro: lo qual no es tanto en la parte sensitiva del alma, por ser flaca su apprehension. Mas como quiera que el espiritu aun no està aqui bien purgado, y limpio de las aficiones que la parte inferior tiene contraidas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza; pero en quanto està afectado con ellas, està sujeto à mas penas, como vemos que despues se mudò David sintiendo muchos males, y penas,

*Psalm.*  
29. 7.

nas, aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho, que no se avia de mover jamás. Así el alma, como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes espirituales, no echando de ver la raiz de la imperfeccion, y impureza, que todavia le queda, piensa que se acabaron sus trabajos. Mas este pensamiento las menos vezes acaece: porque hasta que està acabada de hazer la purificaciõ espiritual, muy raras vezes suele ser la comunicaciõ suave tan abundante, que le encubra la raiz que queda, de manera que dexa el alma de sentir allà en el interior vn nõ se què, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio, sintiendo allà dentro como vn enemigo suyo, que aunque està como sosegado, y dormido, se recela que bolverà à revivir, y à hazer de las suyas. Y así es, que quando mas segura està, buelue à tragar, y absorver el alma en otro grado mas duro, y escuro, y lastimero que el pasado, el qual durará otra temporada por ventura mas larga que la primera. Y aqui el alma otra vez viene à persuadirse, que todos los bienes están aca-

bados para siempre. Que no le basta le experiencia que tuvo del bien pasado, que gozò despues del primer trabajo, en que tambien pensava que ya nõ avia más què penar, para dexar de creer en este segundo grado de aprieto, que està ya todo acabado, y que no bolverà como la vez pasada. Porque, como digo, esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual apprehension del espiritu, que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo. Y así el alma aqui en esta purgacion, aunque parece que quiere bien à Dios, y que por èl daria mil vidas (como es así la verdad, porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto, antes le causa mas pena. Porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa que le dè cuidado, como se ve tan miserable, reparando en sí Dios no la quiere à ella, no assegurandose por entonces, que tiene por què ser amada, sino antes que tiene por què ser aborrecida, no solo del, sino de toda criatura para siempre, duelese de ver en sí causas por que merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.



## CAP. VIII.

De otras penas que afligen al alma en este estado.

**A**Y en este estado otra cosa, que al alma aqueja, y desconfuela mucho, y es, que como esta Escura Noche la tiene así impedidas las Potencias, y aficiones, no puede levantar como antes el afecto, ò mente à Dios, ni le puede rogar, pareciendole lo que à Jeremias, que ha puesto Dios vna nube delante para que no passe la oracion: *Opposuisti nubem tibi, ne transeat oratio.* Porque esto quiere dezir lo que en la autoridad alegada dize: *Conclusit vias meas lapidibus quadratis.* Cerrò mis caminos con piedras quadradas. Y si algunas vezes ruega, es con tanta sequedad, y sin jugo, que le parece que no le oye Dios, ni haze caso de ello, como tambien este Profeta dà à entender en la misma autoridad, diciendo: *Sed & cum clamauero, & rogauero, exclusit orationem meam.* Quando clamaré, y rogare, ha excluido mi oracion. A la verdad este es tiempo de poner, como dize Jeremias, su boca en el polvo: *Ponet in pulvere os suum.* Sufriendo con pacien-

Thr. 3.  
9.

Thr. 3.  
29.

cia su purgacion. Dios es el que aqui anda haziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. De donde, ni rezar, ni asistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni menos en las demàs cosas, y tratos temporales tiene solo esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos en la Memoria, que se le pasan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò, ni que es lo que haze, ni què es lo que vâ à hazer, ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo.

Que por quanto aqui no solo se purga el Entendimiento de su imperfecto conocimiento, y la Voluntad de sus aficiones, sino tambien la Memoria de sus noticias, y discursos, conviene tambien aniquilarla acerca de todas ellas, para que se cumpla lo que de si dize David en esta purgacion: *Et ego ad nihilum redactus sum, & nescivi.* Yo fui aniquilado, y no supe. El qual no saber se estiende à estas insipiencias, y olvidos de la Memoria, las cuales enagenaciones, y olvidos son causados del interior recogimiento, en que esta Còtemplacion absorve al alma. Porque para que el alma quede dif-

*Psal. 72*  
12.

dispuesta, y templada à lo divino con sus Potencias para la divina vnion de amor, còvenia que primero fuesse absorta con todas ellas en esta divina, y escura luz espiritual de Còtemplacion; y así fuesse abstraída de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas: lo qual regularmente dura segun es la intencion. Y así quanto esta divina luz embiste mas sencilla, y pura en el alma, tanto mas la escurece, y vacia, y aniquila acerca de sus aprehensiones, y aficiones particulares, así de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos sencilla y pura embiste, tanto menos la priva, y menos escura le es. Que es cosa que parece increíble dezir, que la luz sobrenatural y divina tanto mas escura es al alma, quanto ella tiene mas de caridad, y pureza, y quanto menos le sea menos escura. Lo qual se entiende bien si consideramos lo que arriba queda probado en la sentencia del Filosofo; conviene à saber, que las cosas sobrenaturales tanto son à nuestro Entendimiento mas escuras, quanto ellas son en si mas claras, y manifestas; y así embistiendole al alma con su lumbre divina el rayo de esta subida Còtemplacion, co-

mo excede al natural de la misma alma, con esto la escurece, y priva de todas las aficiones, y aprehensiones naturales, que antes mediante la luz natural aprehendia; con lo qual no solo la dexa escura, sino tambien vacia, segun las Potencias, y apetitos, así espirituales, como naturales. Y dexandola así vacia, y à escuras, la purga, y ilumina con divina luz espiritual, sin pensar el alma que la tiene, sino que està en tinieblas, como avemos dicho.

Que así como el rayo de luz, si està puro, y no tiene en què reberverar, ò topar, casi no se divisa, y en la reberveraciõ, ò reflexion se ve mejor; así esta luz espiritual, de que està embestida el alma, por ser tan pura no se divisa, ò percibe tanto en si; pero quando tiene en què reberverar; esto es, quando se ofrece alguna cosa que entender particular de perfeccion, ò juicio de lo que es falso, ò verdadero, luego lo ve, y entiende mucho mas claramente que antes que estuviesse en estas escuridades. Y ni mas, ni menos conoce la luz que tiene espiritual, para conocer con facilidad la imperfeccion que se le ofrece, así como quando el rayo



en si no se divisa tanto; pero si se ofrece pasar por el vna mano, ò qualquiera cosa, luego se ve la mano, y se conoce que estava alli aquella luz del Sol. Donde por ser esta luz espiritual tan sencilla, pura, y general, no afectada, ni particularizada à ningun particular inteligible, natural, ni divino (pues acerca de todas estas aprehensiones tiene las Potencias del alma vacias, y aniquiladas) con grande generalidad, y facilidad conoce, y penetra el alma qualquiera cosa de arriba, ò de abaxo que se ofrece. Que por esto dixo el Apostol: *Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.* Que el espiritual todas las cosas penetra, hasta los profundos de Dios; porq̃ de esta sabiduria general y sencilla se entiende lo que por el Sabio dize el Espiritu Santo: *Attingit autem ubique propter suam munditiam.* Que toca hasta doquiera por su pureza; es à saber, porque no se particulariza à ningun particular inteligible, ni aficion. Y esta es la propiedad del espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares aficiones, y inteligencias, que en este no gustar nada, ni entender nada en particular, morando en su vacio, escuridad, y tin-

2. Cor.  
2. 10.

Sap. 7.  
24.

nieblas, lo abraça todo con gran disposicion, para que se verifique en el misticamente lo de San Pablo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* Por que tal bienaventurança se devia à tal pobreza de espiritu.

2. Cor.  
6. 10.

### CAP. IX.

*Como aunque esta Noche es oscura rece al espiritu, es para ilustrarle, y darle luz.*

**R**Esta, pues, aqui dezir, que esta dichosa Noche, aunque escurece al espiritu, no lo haze sino por darle luz de todas las cosas; y aunque le humilla, y pone miserable, no es sino para ensalzarle, y libertarle; y aunque le empobrece, y vacia de toda possession, y aficion natural, no es sino para que divinamente pueda estenderse à gozar, y gustar de todas las cosas de arriba, y de abaxo, siendo cõ libertad de espiritu general en todo. Porque assi como los elementos para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales, conviene que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor esten afectados para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores; assi al espiritu le conviene estar sencillo, puro, y

de

desnudo de todas maneras de aficiones naturales, assi actuales, como habituales, para poder comunicar cõ libertad cõ la anchura del espiritu de divina Sabiduria, en que por su limpieça gusta todos los sabores de todas las cosas cõ cierta manera de excelencia. Y sin esta purgacion en ninguna manera podrá sentir, ni gustar la satisfaccion de toda esta abundancia de sabores espirituales; porque vna sola aficion que tenga, ò particularidad à que estè el espiritu asido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, y intimo sabor del espiritu de amor, que contiene en si todos los sabores con gran eminencia.

Exod.  
16. 3.

Porque assi como los hijos de Israel, solo por que les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado Pan de Angeles en el desierto, que era el Manà; el qual, como dize la divina Escritura, tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia al gusto que cada vno queria; assi no puede llegar à gustar los deleites del espiritu de libertad, segun la Voluntad desca, el espiritu que todavia estuviere afec-

tado con alguna actual, ò habitual aficion, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension. La razon desto es, por que las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del espiritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de lo natural, que para poseer las vnas actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras. Por tanto conviene mucho, y es necessario para que el alma aya de pasar à estas grandezas, que esta Noche Escura de Contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniendola à escuras, seca, apartada, y vacia; porque la luz que se le ha de dar, es vna altissima luz divina, que excede toda luz natural, y que no cabe naturalmente en el Entendimiento. Y assi conviene, que para que el Entendimiento pueda llegar à vnirse con ella, y hazerse divino en el estado de perfeccion, sea primero purgado, y aniquilado en su lumbrer natural, poniendola actualmente à escuras por medio desta escura Contemplacion. La qual tiniebla conviene que le dure tanto quanto sea menester para aniquilar el

ha



habito que de mucho tiempo tiene, en su manera de entender, en sí formado, y en su lugar que de la ilustracion, y luz divina. Y así por quanto aquella fuerza que tenia de entender antes, es natural. De aqui se sigue, que las tinieblas que allí padece son profundas y horribles, y muy penosas, porque se sienten, y tocan en lo muy profundo del espíritu. Ni mas, ni menos, por quanto la aficion de amor que se le ha de dar en la divina vnion, es divina, y por esto muy espiritual, sutil, y delicada, y muy interior, que excede à todo afecto, y sentimiento natural, y imperfecto de la Voluntad, y todo apetito de ella; conviene, que para que la Voluntad pueda venir à gustar por vnion de amor esta divina aficion, y deleite tan subido, sea primero purgada, y aniquilada en todas sus aficiones, y sentimientos, dexandola en seco, y en aprieto tanto, quanto conviene segun el habito que tenia de naturales aficiones, así acerca de lo divino, como de lo humano, para que estenuada, enjuta, y privada en el fuego de esta escura Contemplacion de todo genero de dominio (como el coraçon del pez Tobias en las brasas) tenga dif-

posicion pura, y sencilla, y el paladar purgado, y sano para sentir los subitos, y peregrinos toques del divino amor, en que se verá transformada divinamente, expelidas por entonces todas las contradicciones actuales, y habituales que antes tenia. Tambien, porque para la vnion, à que la dispone esta escura Noche, ha de estar el alma llena, y dotada de cierta manifiestacion gloriosa en la comunicacion con Dios, que encierra en sí innumerables, y deleites que exceden toda la abundancia, que el alma naturalmente puede poseer (porque segun dize Isaias, y San Pablo: *Isai. 64. Oculus non vidit, nec auris au-* 4.  
*diuit, nec in cor hominis ascendit, que preparauit Deus ijs,* 1. Cor. 29.  
*qui diligunt illū* Ni ojo lo viò, ni oido lo oyò, ni cayò en coraçon humano lo que aparejò Dios à los que le aman) conviene que primero sea puesta el alma en vacio, y en pobreza de espíritu, purgandola de todo arrimo, conuelo, y aprehension natural acerca de todo lo de arriba, y de abaxo, para que así vacia esté bien pobre de espíritu, y desnuda del hõbre viejo, para vivir aquella nueva, y bienaventurada vida, que por medio desta Noche Escura se alcanza, que es el esta-

estado de la vnion con Dios. Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa, y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas, que no caen en el comùn sentir, y saber natural del alma (porque las mira con ojos tan diferentes que antes, como difiere la luz, y gracia del Espíritu Santo del Sentido, y lo divino de lo humano) conviene al espíritu adelgazarse, y curtirse acerca del comun y natural sentir, poniendole por medio de esta purgativa Contemplacion en grande angustia, y aprieto; y à la Memoria remota de toda amigable, y pacifica noticia con sentido muy interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas, en que le parece que todas son estrañas, y de otra manera que lo solian ser; porque en esto và facendo esta Noche al espíritu de su ordinario, y comun sentir de las cosas para traerle al sentido divino, el qual es estraño, y ageno de toda manera humana, tanto, que le parece al alma que anda fuera de sí. Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene, ò embelesamiento, y anda maravillada de las cosas que ve, y oye, pareciendole muy de peregrinas, y es-

trañas, siendo las mismas que comunmente solia tratar. De qual es causa el irse ya el alma haciendo agena, y remota del comun sentido, y noticia acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida que de esta.

Todas estas afflictivas purgaciones del espíritu para reengendrarla en vida de espíritu por medio desta divina influencia, las padece el alma, y cõ estos dolores viene à parir el espíritu de salud, porque se cumpla la sentencia de Isaias, que dize: *A fa-* *Isai. 26.*  
*cie tua Domine concepimus, &* 17. *&*  
*quasi parturuiumus, & peperimus spiritum.* De tu faz, Señor, concebimos, y estuvimos como con dolores de parto, y parimos el espíritu de salud. Demàs desto, porque por medio desta Noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleitable, que como dize la Escritura, excede todo sentido; convienele al alma que toda la paz primera (la qual por estar embuelta con tantas imperfecciones, no era paz, aunque à ella le parecia, porque andava à su sabor, q era paz, paz dos vezes; esto es, del sentido, y del espíritu)



Thre. 3.  
17:

sea primero purgada, y ella quitada, y perturbada de esta paz imperfecta, como lo sentia, y llorava Ieremias en la autoridad que del alegamos para declarar los trabajos de esta Noche pasada, diciendo: *Repulsa est à pace anima mea.* Quitada y despedida està mi alma de la paz. Esta es vna penosa turbacion de muchos recelos, imaginaciones, y combates que tiene el alma dentro de sí, en que con la aprehension, y sentimiento de las miserias en que se ve, sospecha que està perdida, y acabados sus bienes para siempre. De aqui es, que entrò en el espiritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales, pronunciandolos à vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ay fuerça, y virtud para poderlo hazer, aunque las menos vezes ay este alivio. El Real Profeta David declarò muy bien esto, como quien tambien lo experimentò en vn Psalmò, diciendo: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.* Fuy muy afligido, y humillado, rugia del gemido de mi coraçon. El qual rugido es cosa de grã dolor, porque algunas vezes con subita, y aguda memo-

Psal. 37  
2.

ria de estas miserias en que se ve el alma, siente tanto dolor, y pena, que no se como se podria dar à entender, sino por la semejança que el Santo Iob, estando en el mismo trabajo, dize por estas palabras: *Tanquam inundantes aque sic rugitus meus.* De la manera que son las avenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como algunas vezes las aguas hazen tales avenidas que todo lo anegan, y llenan, assi este rugido, y sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspasandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales todos sus afectos profundos, y fuerças sobre todo lo que se puede encarecer. Tal es la obra, que en ella haze esta Noche encubridora de las esperanças de la luz del dia. Porque à este proposito dize tambien el mismo Iob: *Nocte os meum perforatur doloribus, & qui me comedunt, non dormiunt.* En la Noche es horadada mi boca con dolores, y los que me comen no duermen. Aqui por la boca se entienda la Voluntad, la qual es traspasada con estos dolores, que en despedaçar al alma no cesan, ni duermen; porque las dudas, y recelos que assi la traspasan, nunca cesan.

Iob 34  
24.Iob 30  
17.

Pro

Iob 3.  
16.Thre. 3.  
17.

Profunda es esta guerra, y combate, porque la paz que espera ha de ser muy profunda, y el dolor espiritual es intimo, y delgado, y apurado; porque el amor que ha de poseer ha de ser rãbien muy intimo, y apurado. Que quanto mas intima, y esmerada ha de ser, y quedar la obra, tanto mas intima, esmerada, y pura ha de ser la labor, y cãto mas fuerte, quanto el edificio mas firme. Por esso, como dize Iob, se està marchitando en sí misma el alma, y hirviendo sus interiores sin alguna esperança: *Nunc autem in metipso marcescit anima mea, & possident me dies afflictionis.* Y ni mas, ni menos, porque el alma ha de venir à poseer, y gozar en el estado de perfeccion, à que por medio de esta purgativa Noche camina, de innumerables bienes, de dones, y virtudes, assi segun la sustancia del alma, como segun sus Potencias, conviene que primero generalmente se vea, y sienta agena, y privada de todos ellos, y le parezca que de ellos està tan lexos, que no se pueda persuadir que jamás ha de venir à ellos, sino que todo bien se le acabò. Como tambien lo dà à entender Ieremias en la misma autoridad, quando dize: *Oblita sum bonorum.* Ol-

vidada estoy de los bienes. Pero veamos aora qual sea la causa, por que siendo esta luz de Contemplacion tan suave, y amigable para el alma, que no ay mas que desear; pues como arriba queda dicho, es la misma con que se ha de vnir el alma, y hallar en ella todos los bienes en el estado de la perfeccion, que deseò, la causa con su embestimiento estos principios penosos, y exclusivos efectos que aqui avemos dicho? A esta duda facilmente se responde, diciendo lo que ya en parte avemos dicho, y es, que la causa de esto es, que no ay de parte de la Contemplacion, y infusion divina, cosa que de suyo pueda dar pena, antes mucha suavidad, y deleite, como despues se le darã. Pero la causa es, la flaqueza, y imperfeccion que entonces tiene el alma, y disposiciones que en sí tiene contrarias para recibir aquella suavidad. Y assi embistiendo la lumbre divina, haze padecer al alma en la manera ya dicha.

## CAP. X.

Explicase de raiz esta purgacion por vna comparacion.

Para mayor claridad de lo dicho, y de lo que se ha de dezir, conviene aqui no

no



notar, que esta purgativa y amorosa noticia, ó luz divina, que dezimos, de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnirla consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en sí. Porque el fuego material en aplicandose al madero, lo primero que haze es començarle à defecar, echandole la humedad fuera, y haziendole llorar el agua que en sí tiene. Luego le và poniendo negro, escuro, y feo, y yendole secando poco à poco, le và sacando luz, y echando à fuera todos los accidentes feos, y escuros que tiene contrarios al fuego. Y finalmente, començandole à inflamar por defuera, y calentarle, viene à transformarle en sí, y ponerle tan hermoso como el mismo fuego. En el qual termino, ya de parte del madero ninguna accion, ni pafsion ay propia de madero, salvo la cantidad, y gravedad menos sutil que la del fuego, teniendo en sí las propiedades, y acciones del fuego: porque està seco, y seco està caliente, y caliente calienta, està claro, y esclarece, està ligero mucho mas que antes, obrando el fuego en el estas propiedades, y efectos. A este modo, pues,

avemos de filosofar acerca de este divino fuego de amor de Contemplacion, que antes que vna, y transforme al alma en sí, primero la purga de todos sus accidentes contrarios. Hazela salir à fuera sus fealdades, y ponela negra escura, y así parece peor que antes. Porque como esta divina purga anda removiendo todos los malos y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y asentados en el alma, no los echava ella de ver, y así no entendia que tenia en sí tanto mal, y aora para echarlos fuera, y aniquillarlos, se los ponen al ojo, y los vè tan claramente alumbrada por esta escura luz de divina Contemplacion (aunque no es peor que antes para sí, ni para Dios) como viò en sí lo que antes no via, parecele que està tal, que no solo no està para que Dios la vea, sino para que la aborrezca, y que ya la tiene aborrecida. De esta comparacion podemos aora entender muchas cosas acerca de lo que vamos diciendo, y pensamos dezir.

Lo primero podemos entender, como la misma luz, y la sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma, es la misma que al principio la purga, y dispone: así como

como el mismo fuego que transforma en sí el madero incorporandose en el, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Lo segundo echaremos de ver, como estas penalidades no las siente el alma por parte de la divina sabiduria, pues como dize el Sabio: *Venerant autem mihi omnia bona pariter cum illa.* Todos los bienes juntos le vinieron al alma con ella, sino de parte de la flaqueza, y imperfeccion que tiene el alma para no poder recibir sin esta purgacion la luz divina, suavidad, y deleyte (así como el madero, que no puede luego que se aplica el fuego, ser transformado, hasta que sea dispuesto) y por esto padece tanto. Lo qual tambien el Ecclesiastico aprueba, diciendo lo que èl padeció para venirse à vnir con ella, y gozarla, diciendo así: *Venter meus conturbatus est querendo illam, propterea bonam possideo possessionem.* Mi anima agonizó en ella, y mis entrañas se turbaron en adquirir-la, por esto poseerè buena possession.

Lo tercero podemos sacar de aqui de camino la manera de penar de los del Purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos

para reinar, y vnirse con Dios por gloria, y no tuviessen culpas por què padecer, que son la materia en que allí prende el fuego, la qual acabada, no ay mas que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma, y queda el gozar, de la suerte que en esta vida se puede.

Lo quarto sacaremos de aqui, como al modo que se và purgando, y purificando el alma por medio deste fuego de amor, se và mas inflamando en èl: así como el madero al modo, y passo que se và disponiendo, se và mas calentando. Aunque esta inflamacion de amor no siempre la siente el alma, sino algunas vezes, quando dexa de embestir la Contemplacion tan fuertemente: porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor que se và haziendo, por que se la descubren, pareciendo que alcan mano de la obra, y sacan el hierro de la hornaza, para que parezca en alguna manera la labor que se và haziendo, y entonces ay lugar para que el alma eche de ver en sí el bien que no veia quando andava la obra. Así tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dà lugar para que se vea bien quanto le aya inflamado.

*Sapiet.*  
7. 11.

*Ecclef.*  
51. 29.

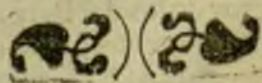


Lo quinto sacaremos tambien de esta Comparacion lo que arriba queda dicho; conviene à saber, como sea verdad, que despues de estos almos buelve el alma à padecer mas intensa y delgadamente que antes: Porque despues de aquella muestra que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones mas de afuera, buelve el fuego de amor à herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro. En lo qual es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer del alma, quanto le và adelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo demás adentro. Y esto acaece al modo que en el madero, que quanto el fuego và entrando mas adentro, và con mas fuerza, y furor disponiendole lo mas interior para posserlo.

Lo sexto sacaremos, que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos (tanto que como diximos, à vezes le parece, que no han de bolver mas los trabajos, aunque es cierto han de bolver presto) no dexa de sentir, si advierte (y à vezes ella se haze advertir) vna raiz que queda, que no dexa tener el gozo cumplido: porque parece que està amenazando

para bolver à embestir, y quando es asì, presto buelve. En fin aquello que està por purgar, y ilustrar mas adentro, no se puede encubrir bien al alma cerca de lo ya purificado: asì como tambien en el madero lo que mas adentro està por ilustrar, es bien sensible la diferencia que tiene de lo purgado. Y quando buelve à embestir mas adentro esta purificacion, no ay que maravillar que le parezca al alma otra vez, que todo el bien se le acabò, y que no piente bolver mas à los bienes: pues que puesta en pasiones mas interiores, todo el bien de à fuera se le escondiò. Llevando, pues, delante de los ojos esta comparacion con la noticia que ya queda dada sobre el primer Verso de la primera Cancion de esta Escura Noche, y sus propiedades terribles, serà bueno salir de estas cosas tristes del alma, y començar ya à tratar del fruto de sus lagrimas, y de sus propiedades dichosas, que se comiençan à cantar desde este segundo

Verso.



CAP.

CAP. XI.

*Comiençase à explicar el segundo verso de la primera Cancion. Dize como el alma, por fruto de estos rigurosos aprietos, se halla con vehemente passion de amor divino.*

*Con ansias en amores inflamada.*

**E**N este verso dà à entender el alma el fuego de amor que avemos dicho, que à manera del fuego material en el madero, se và prendièdo en el alma en esta Noche de Contemplacion penosa. La qual inflamacion, aunque es en cierta manera como la que arriba declaramos que passava en la parte sensitiva del alma, es en alguna manera tan diferente de aquella esta que aora dize, como lo es el alma del cuerpo, ò la parte espiritual de la sensitiva. Porque esta es vna inflamacion de amor en el espiritu, en que en medio de estos escuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudamente en fuerte amor divino con cierto consentimiento, y barrunto de Dios, aunque sin entèder cosa particular; porque (como dezimos) el Entendimiento està à cecuras.

Siente aqui el espiritu apasionado en amor mucho, por que esta inflamacion espiritual haze passion de amor. Que por quanto este amor es intuito, con especial modo concurre el alma aqui mas à lo passivo, y asì engendra en ella passion fuerte de amor. Y este amor và teniendo ya algo de la perfectissima vnion con Dios, y asì participa algo de sus propiedades. Las quales son mas principalmente acciones de Dios, que de la misma alma recibidas en ella, dando sencilla, y amorosamente su consentimiento, aunque el calor, y fuerza, temple, y passion de amor, ò inflamaciõ, como aqui la llama el alma, solo el amor de Dios, q se và vniendo con ella, se le pega. El qual amor tanto mas lugar, y disposicion halla en el alma para vnirse con ella, y herirla, quãto mas cerrados, enagenados, y inhabilitados le tiene todos los apetitos, para poder gustar de cosa del Cielo, ni de la tierra. Lo qual en esta escura purgacion, como ya queda dicho, acaece en gran manera, pues tiene Dios tan deterradas las Potencias, y tan recogidas, que no puedan gustar de cosa que ellas quieran. Todo lo qual haze Dios à fin de q apartandolas todas, y recogiendolas

Es para



para sí, tenga el alma mas fortaleza, y habilidad para recibir esta fuerte vnion de amor de Dios, que por este medio purgativo le comiençaya à dar, en que el alma ha de amar con todas sus fuerças, y apetitos espirituales, y sensitivos, lo qual no podia ser, si ellos se derramassen en gustar otra cosa. Que por esto para poder David recibir la fortaleza del amor de esta vnion de Dios, le dezia: *Fortitudinem meam ad te custodiam*. Mi fortaleza guardare para ti; esto es, toda la habilidad, y apetitos, y fuerça de mis Potencias, no queriendo emplear su operacion, ni gusto fuera de ti, en otra cosa.

*Psalm.*  
58. 10.

Segun esto en alguna manera se podria cõsiderar quarta, y quan fuerte serà esta inflamacion de amor en el espiritu, donde Dios tiene recogidos todas las fuerças, potencias, y apetitos del alma, assi espirituales, como sensitivos, para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes, y fuerças en este amor, y assi venga à cumplir de veras, y con perfeccion con el primer precepto, que no desechando nada del hombre, ni excluyendo cosa suya de este amor, dize: Amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu

alma, y de todas tus fuerças.

Recogidos, pues, aqui en esta inflamacion de amor todos los apetitos, y fuerças del alma, estando ella herida, y tocada, segun todos ellos, y apasionada: quales podemos entender q̄ seràn los movimientos, y aficiones de todas estas fuerças, y apetitos, viéndose inflamados, y heridos de fuerte amor, y sin fati faccion del, en escuridad del, y duda sin duda padeciendo mas hambre, quanto mas experimentan de Dios? Porque el toque de este amor, y fuego divino, de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los afectos por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en sí, y desea de mil modos, y maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David dà muy bien à entender en vn *Psalm.* diziendo: *Sitiuit in te anima mea, quàm multipliciter tibi caro mea*. Mi alma tuvo sed de ti. Quan de muchas maneras se ha mi carne à ti; esto es en deseos. Y otra traslacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti.

Esta es la causa por que dize el alma en el verso: *Con ansias en amores inflamada*. Porque en todas las cosas, y pensamientos q̄ en sí rebuelve, y en todos los negocios, y

casos que se le ofrecen, ama de muchas maneras, y desea: y padece el deseo tambien à este modo de muchas maneras en todos los tiempos, y lugares, no fosegãdo en cosa, sintiendo esta ansia inflamada, y herida, segun el Santo Iob lo dà à entender, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui: sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeravi mihi. Si dormio dicam, quando confurgam? & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus usque ad tenebras*. Assi como el ciervo desea la sombra, y el mercenario desea el fin de su obra, assi tuve yo los meses vacios, y contè las noches prolijas, y trabajosas para mi. Si me recostare à dormir, dirè: Quando me levantarè? Y luego esperarè la tarde, y serè lleno de dolores hasta las tinieblas. Hazesele à esta alma todo angosto, no cabe en sí, no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores hasta las tinieblas, que aqui dize Iob, que hablando espiritualmente, y à nuestro proposito, es vn penar, y padecer sin consuelo de esperança cierta de alguna luz, y bien espiritual. De donde su ansia, y pena en esta inflamacion de amor es ma-

*Iob* 7.

24

*Psalm.*  
29. 2.

yor, por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno de parte de las tinieblas espirituales en que se ve, que con sus dudas, y recelos la affigen. Lo otro de parte del amor de Dios, que la inflama, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza. Las quales dos maneras de padecer en semejante saçon dà bien à entender *Isaias*, diziendo: *Anima mea desideravit te in nocte*. Mi alma te deseò en la Noche; esto es, en la miseria. Y esta es la vna manera de padecer de parte de esta Noche Escura; pero con mi espiritu, dize, en mis entrañas hasta la mañana velarè à ti: *Sed & spiritu meo in precordijs meis demane vigilabo ad te*. Y esta es la segunda manera de padecer en deseo, y ansia de parte del amor en las entrañas del espiritu, que son las aficiones espirituales. Pero en medio de estas penas escuras, y amorosas siente el alma cierta compañia, y fuerça en su interior, que le acompaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla, muchas vezes se siente sola, vacia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerça, y eficacia del alma era pegada, y comunicada passivamente del

*Isai.* 26  
6.



fuego tenebroso de amor que en ella embestia: de ai es, que cesando de embestir en ella, cessa la tiniebla, y la fuerça, y calor de amor en el alma.

## CAP. XII.

*Dize como esta horrible Noche es Purgatorio, y como en ella ilumina la divina Sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo.*

**D**E lo dicho echarèmos de ver como esta escura Noche de fuego amoroso, asi como à escuras vâ purgando, asi à escuras vâ el alma inflamandose. Echaremos de ver tambien, que asi como se purgan los Predestinados en la otra vida con fuego tenebroso, y material, en esta vida se purgan y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia, que allà se limpian con fuego, y acà se limpian, y iluminan con amor. El qual amor pidió David, quando dixo: *Cor mandum crea in me Deus, &c.* Porque la limpieça de coraçon no es menos que el amor, y gracia de Dios. Que los limpios de coraçon son llamados por nuestro Salvador

*Psalms.*  
30. 12.

bienaventurados; lo qual es dezir tanto como enamorados, pues que bienaventuranga no se dà por menos que amor.

Y que se purgue, iluminándose el alma con este fuego de sabiduria amorosa (porque nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde) muèstralo bien Jeremias, diziendo: *De excelsis misit ignem in ostibus meis, & erudit me.* Embiò fuego en mis huesos, y enseñòme. Y David dize, que la sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor: *Eloquentia Domini, eloquia casta, argenti um ignem examinatum.* Por que esta escura Contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno, segun su necesidad, y capacidad, alumbrando al alma, y purgandola, como dize el Sabio, de sus ignorancias, y que asi lo hizo con el.

De aqui tambien inferimos, que purga estas almas, y las ilumina la inimita sabiduria de Dios, que purga los Angeles de sus ignorancias, derivandose de Dios por las Gerarquias primeras, hasta las postreras, y de ai à los hombres. Que por esto todas las obras que hazen los

Ang.

Angeles, y inspiraciones, se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos, porque de ordinario las deriva por ellos, y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion, asi como el rayo del Sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si. Que aunque es verdad que de suyo el rayo passa por todas, todavia cada vna le embia, y infunde en la otra mas modificado, cõforme al modo de aquella vidriera algo mas abreviada, y remissamente, segun ella està, mas, ò menos cerca del Sol. De donde se sigue, que los superiores espiritus, y los inferiores, quanto mas cercanos estàn de Dios, tanto estàn mas purgados, y clarificados con mas general purgacion, y que los postreros recibiràn esta ilustracion mas tenue, y remota. De donde se sigue, que siendo el hombre inferior à los Angeles, quando Dios le quiere dar esta Contemplacion, la ha de recibir à su modo mas limitada, y penosamente. Porque la luz de Dios, que al Angel le ilumina, esclareciendole, y encendiendole en amor como à puro espiritu, dispuesto para la tal infusion, al hombre por ser impuro, y flaco, regularmente

le ilumina, como arriba queda dicho, en escuridad, pena, y aprieto (como haze el Sol al ojo enfermo, que le alumbraba afflictivamente) hasta que este mismo fuego de amor le espiritualice, y utilice, purificandole para que con suavidad pueda recibir la vnion de esta amorosa influencia à modo de los Angeles, ya purgado, como despues diremos, mediante el Señor; porque almas ay que en esta vida recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles. Pero en el entretanto esta Contemplacion, y noticia amorosa recibela en el aprieto, y ansia amorosa que aqui dezimos.

Esta inflamacion, y ansia de amor, no siempre la anda el alma sintiendo; porq̃ à los principios que comienza esta purgacion espiritual, todo se le vâ à este divino fuego mas en enjugar, y disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego vâ calentado el alma, muy de ordinario siente esta inflamaciõ, y calor de amor. Aqui como se vâ mas purgando el Entendimiento por medio de esta tiniebla, acontece q̃ algunas vezes esta mistica, y amorosa Teologia, juntamente con inflamar la Voluntad, hiere tambien

Ec 3

iluf.



## CAP. XIII.

*De otros sabrosos efectos que obra en el alma esta escura Noche de Contemplacion.*

**P**Or este modo de inflamacion podemos entender algunos de los sabrosos efectos que va obrando en el alma esta Escura Noche de Contemplacion; porque algunas vezes en medio de estas escu idades es ilustrada el alma, y luce la luz en las tinieblas, derivandose derechamente esta influencia mistica al entendimiento, y participando algo la Voluntad con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleitable al Sentido del alma, que no se le puede poner nombre, vnas vezes en vna manera de sentir de Dios, otras en otra. Algunas vezes tambien hiere juntamente en la Voluntad, y prende el amor su vida tierna y fuertemente. Porque ya dezimos que se vnen algunas vezes estas dos Potencias Entendimiento, y Voluntad, quanto se va mas purgando el Entendimiento, tanto mas perfecta y delicadamente. Pero antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la Voluntad el toque de la inflamacion, que en el

En-

Entendimiento el toque de la perfecta inteligencia.

Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo, es diferentissima de la otra que diximos en la Noche del Sentido. Porque aunque aqui el Sentido tambien lleva su parte, por que no dexa de participar de el trabajo del espiritu; pero la raiz, y el vivo de la sed de amor, sientese en la parte superior del alma; esto es, en el espiritu, sintiendo, y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta que le haze lo que desea, que todo el penar del Sentido, aunque sin comparacion, es mayor que en la primera Noche sensitiva, no le tiene en nada; porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Pero aqui conviene notar, que aunque a los principios, quando comienza esta Noche espiritual no se siente esta inflacion de amor, por no aver obrado este fuego de amor: en lugar de esto da desde luego Dios al alma vn amor estimativo tan grande de Dios, que como avemos dicho, todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta Noche, es ansia de pensar si tiene perdido a

Dios, y si esta dexada del. Y assi siempre podemos dezir, que desde el principio de esta Noche va el alma tocada con ansias de amor, aora de estimacion, aora tambien de inflamacion. Y vese, que la mayor passion que siente entre estos trabajos, es este recelo; porque si entonces se pudiera certificar que no esta todo perdido, y acabado, sino que aquello que passa es por mejor, como lo es, y que Dios no esta enojado, no se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria sabiendo que de ello se sirve Dios. Porque es tan grande el amor de estimacion que tiene a Dios, aunque a escuras, sin sentirle ella, que no solo esto, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle. Pero quando ya la llama ha inflamado al alma juntamente con la estimacion que ya tiene de Dios, suele cobrar tal fuerza, y brio, y tal ansia por Dios, comunicandose la el calor de amor, que con grande osadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto a nada en la fuerza y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estranas, y inusitadas por qualquier modo, y manera que se le ofreciese, por poder

Ec 4 ca-

ilustrando la otra Potencia del Entendimiento con alguna noticia, y lumbre divina, tan sombrosa, y divinamente, que ayudada de ella la Voluntad, se afervora maravillosamente, ardiendo en ella este divino fuego de amor en vivas llamas, de manera que ya al alma le parece vivo fuego, con la viva inteligencia que se le da. Y de aqui es lo que dize David en vn Psalmo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Calentose mi coracon dentro de mi, y con tanto fuego, que yo entendia se encendia. Y este encendimiento de amor con vnion de estas dos Potencias, Entendimiento, y Voluntad, es cosa de gran riqueza, y deleite para el alma. Porque es cierto que en esta escuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor que espera. Y assi a este toque de tan subido sentir, y amor de Dios, no se llega, sino aviendo pasado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas bajos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgacion.

\*\*\*



encontrar con el que ama su anima.

Esta es la causa por que à Maria Magdalena, con ser tan noble, no le hizo al caso la turba de hombres principales, y no principales del combite que se hazia en casa del Fariseo, como dize San Lucas, ni el mirar que no venia bien, ni lo parecia, ir à llorar, y derramar lagrimas entre los combidados à trueque de sin dilatar vna hora, esperando otro tiempo, y façon, poder llegar ante aquel de quien estava ya su alma herida, y inflamada. Y esta es la embriaguez, y ossadia de amor, que con saber que su amado estava encerrado en el sepulcro con vna grande piedra, sellado, y cercado de soldados que le guardavan, no le dió lugar para que alguna de estas cosas se le pudiesse delante, para dexar de ir antes del dia con los vnguentos à vngiele. Y finalmente, esta embriaguez, y ansia de amor le hizo preguntar (al que creyendo que era hortelano, y le avia hurtado del sepulcro) que le dixesse, si le avia él tomado, donde le avia puesto, para que e la lo tomasse: *Si tu sustulisti eum, & ego eum collam.* No mirando que aquella pregunta en

libre juicio, y razon no era tan prudente. Pues que està claro, que si el otro le avia hurtado, no se lo avia de dezir, ni menos se lo avia de dexar tomar; porque esto tiene la vehemencia, y fuerça del amor, que todo le parece posible, y todos le parece que andan en lo mismo que anda él, porque no cree que ay otra cosa en que nadie se dexe emplear, ni buscar otra, sino à quien ella busca, y à quien ella ama, parecien tole que no ay que querer, ni en què se emplear, sino en aquello. Que por esto quando la Esposa saliò à buscar à su Amado por las plagas, y arrabales, creyendo que los demás andavan en lo mismo, les dixò, que si lo hallassen le dixessen de ella, que penava por su amor. Tal era la fuerça del amor de esta Maria, que le pareció que si el hortelano le dixera donde le avia escondido, fuera ella, y le tomara, aunque mas le fuera defendido. A este talte, pues, son las ansias de amor que vâ sintiendo esta alma quando vâ ya aprovechada en esta espiritual purgaciò; por que de Noche se levanta (esto es en estas tinieblas purgativas) segun las aficiones de la Voluntad. Y con las ansias, y fuerças q̄ la Leona, ò Ossa vâ

Cant. 5.  
8.

à buscar sus cachorros quando se los han quitado, y no los halla, anda esta herida alma à buscar à su Dios; porque como està en tinieblas sientese sin el, estando muriendo de amor por el. Y este es el amor impaciente en que no puede durar mucho el sugeto sin recibir, ò morir, segun el que canta Raquel à los hijos, quando dixo à Jacob: *Da mihi filios, alioquin moriar.* Dame hijos, si no morirè.

Gen. 30.  
1.

Pero es aqui de ver, como el alma, sintiendose tan miserable, y tan indigna de Dios como se siente en estas tinieblas purgativas, tenga tan ossada y atrevida fuerça para irse à juntar con Dios? La causa es, q̄ como ya el amor le vâ dando fuerças con que ame de veras, y la propiedad del amor sea querer vnir, juntar, igualar, y asimilar à la cosa amada para perfeccionarse en el bien de amor: de aqui es, que no estando esta alma perfeccionada en amor, por no aver llegado à la vnion, la hambre, y sed que tiene de lo que le falta, que es la vnion, y las fuerças que ya el amor ha puesto en la Voluntad, con que la ha apasionado, la haga ser ossada, y atrevida, segun la Voluntad inflamada, aunque segun el Entendi-

miento, por estar à oscuras, se siente indigna, y miserable.

No quiero dexar de dezir aqui la causa; por què pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no la dà luego que embiste en ella, como lo haze despues, antes le causa las tinieblas, y trabajos que avemos dicho? Algo estava ya dicho; pero à este particular se responde: Que las tinieblas, y los demás males que el alma siente quando esta divina luz embiste, no son tinieblas, ni males de la luz, sino de la misma alma, y la luz la alumbra para que la vea. De donde desde luego le dà luz esta luz divina; pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de sí, ò por mejor dezir, en sí, que son sus tinieblas ò miserias, las quales vè ya por la misericordia de Dios, y antes no las veia, porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa por que al principio no siente sino tinieblas, y males. Mas despues de purgada por el conocimiento, y sentimiento de ellos, tendrá ojos para que se le muestren los bienes de esta luz divina; y expelidas y quitadas todas estas tinieblas, y imperfecciones del alma, ya parece que se vâ



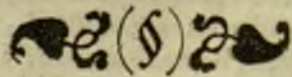
conociendo los provechos, y bienes grandes, que vâ consigoendo el alma en esta dichosa Noche.

Por lo dicho queda entendido como Dios haze mercedes aqui al alma de limpiarla con esta fuerte legia, y amarga purga, segun la parte sensitiva y espiritual de todas las aficiones, y habitos imperfectos que en si tenia acerca de lo temporal, y de lo natural, sensitivo, y espiritual, escureciendole las Potencias interiores, y vaciandose las acerca de todo esto, y apretandole, y enjugandole las aficiones sensitivas, y espirituales, y debilitandole, y adelgacandole las fuerças naturales del anima acerca de todo ello (lo qual nunca el alma por si misma pudiera conseguir, como luego diremos) haziendola Dios desfallecer en esta manera à todo lo que no es Dios, para ir la vistiendo de nuevo, desnudada, y desollada ya ella de su antigua piel; y asi se le renueva como al Aguila su juventud, quedando vestida del nuevo hombre, que es criado, como dize el Apóstol, segun Dios: *Et indutæ novum hominem, qui secundum Deum creatus est.* Lo qual no es otra cosa, sino alumbrarle el Entendimiento con lum-

bre sobrenatural, de manera que el entendimiento humano se haga divino, vnido con el divino. Y ni mas, ni menos inflamale la Voluntad con amor divino, de manera que ya no sea Voluntad menos que divina, no amando menos que divinamente, hecha y vnida en vno con la divina Voluntad, y amor; y la Memoria, ni mas, ni menos; y tambiẽ las aficiones, y apetitos todos mudados, segun Dios, divinamente; y asi esta alma serà ya alma del Cielo celestial, y mas divina que humana. Todo lo qual, segun se avrà echado de ver bien por lo que avemos dicho, vâ Dios haziendo, y obrando en ella por medio de esta Noche, ilustrandola, y inflamandola divinamente con ansias de solo Dios, y no de otra cosa alguna. Por lo qual muy justa y razonablemente añade luego el alma el tercer verso de la Cancion, que con los demàs de ella pondre-

mos, y explicaremos en el capitulo siguiente.

\*\*\*



## CAP. XIV.

*En que se ponen, y explican los tres Versos ultimos de la primera Cancion.*

*O dichosa ventura!  
Salt sin ser notada,  
Estando ya mi casa fofsegada.*

**L**A dichosa ventura, que el alma canta en el primero de estos tres Versos, fue por lo que dize en los dos que se le figuen, donde toma la metafora del que por hazer mejor su hecho, sale de su casa de noche, y à escuras, fofsegados ya los de la casa, por que ninguno se lo estorve. Que como esta alma avia de salir à hazer vn hecho tan heroyco, y tan raro, que era vnirse con su Amado divino, sale à fuera: porque el Amado no se halla sino solo à fuera en la soledad. Y por effo la Esposa le deseava hallar solo, diziendo: *Quis det refractem meum sugentem vbera matris meæ, ut inveniam te foris, & deosculer te? &c.* Quien te me diese hermano mio, que te hallasse yo à fuera, y comunicasse contigo mi amor? Conveniale al alma enamorada, para conseguir su fin deseado, hazerlo tambien asi, que saliesse de No-

*Cant. 8.  
1.*

che, adormidos, y fofsegados todos los domesticos de su casa, esto es, las operaciones baxas, pasiones, y apetitos de su alma, apagados, y adormidos por medio de esta Noche, que son la gente de casa, que recordada siempre estorva al alma estos sus bienes, enemiga de que salga libre de ellos. Porque estos son los domesticos, que dize nuestro Salvador en el sagrado Evangelio, que son los enemigos del hombre: *Et inimici hominis domestici eius.* Y asi convenia, que las operaciones de estos con sus movimientos estuviesfen dormidos en esta Noche, para que no impidan al alma los bienes sobrenaturales de la vnion de amor de Dios: porque durante la viveza, y operacion de estos no puede alcançarse. Que toda su obra, y movimiento antes estorva, que ayuda à recibir los bienes espirituales de la vnion de amor. Por quanto queda corta habilidad natural acerca de los bienes sobrenaturales, que Dios por sola infusion suya pone en el alma pasiva y secretamente, y en silencio. Y asi es menester que le tengan todas las Potencias para recibirle, no entremetiendo alli su baxa obra, y vil inclinacion.

Pero fue dichosa ventura para

*Matth.  
10. 36.*



para esta alma; que Dios en esta Noche le adormeciese toda la gente de su casa, esto es, todas las Potencias, pasiones, aficiones, y apetitos, que viven en el alma sensitiva, y espiritual, para que ella llegase à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios, *sin ser notada*; esto es, sin ser impedida de ellas, por quedar adormecidas, y mortificadas en esta Noche, como està dicho. O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, si no fuere, à mi ver, el alma que ha gustado de ello. Porque que verà claro quan misera seruidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sujeta, quando lo estava al sabor de sus pasiones, y apetitos, y conocerà como la vida del espiritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables, de los quales iremos notando algunos en las siguientes Canciones, en que se verà mas claro, quanta razon tenga el alma de contar por dichosa ventura el transito desta horrenda Noche.

(1) (S) (15)

## CAP. XV.

*Ponese la segunda Cancion, y su declaracion.*

*A escuras, y segura, (da,  
Por la secreta escala disfraçada,  
O dichosa ventura!  
A escuras, y en zelada,  
Estando ya mi casa sosssegada.*

**V**A el alma cantando en esta Cancion todavia algunas propiedades de la escuridad de esta Noche, repitiendo la buena dicha que le vino con ellas. Dizelas, respondiendo à cierta objeccion tacita, advirtiendole, que no se piense, que por aver en esta Noche, y escuridad pasado por tantas tormentas de angustias, dudas, recelos, y horrores, como se ha dicho, corrria por ello mas peligro de perderse; antes en la escuridad de esta Noche se ganó, por que en ella se librava, y escapava sutilmente de sus contrarios, que le impedian siempre el passo. Por que en la escuridad de la Noche iba mudado el traje, y disfraçada con tres libreas, ò colores, que despues diremos: y por vna escala muy secreta, que ninguno de casa lo sabia (que como tambien en su lugar notaremos, es la viva Fe) falli-

liò tan encubierta, y en zelada, para poder bien hazer su hecho, que no podia dexar de ir muy segura; mayormente estando ya en esta Noche purgativa los apetitos, aficiones, y pasiones de su anima adormidos, mortificados, y apagados, que son los que estando despiertos, y vivos, no se lo consentirian.

## CAP. XVI.

*Ponese el primer Verso, y explicase, como yendo el alma à escuras, va segura.*

*A escuras, y segura.*

**L**A Escuridad que aqui dize el alma, ya avemos dicho, que es acerca de los apetitos, y Potencias sensitivas, interiores, y espirituales, que todas se eteurecen de su natural lumbrer en esta Noche, para que purgandose acerca de ella, puedan ser ilustradas con la sobrenatural. Porque los apetitos sensitivos, y espirituales estan dormidos, y amortiguados, sin poder gustar sabrosamente de cosa, ni divina, ni humana: las aficiones del alma oprimidas, y apretadas, sin poderse mover à ella, ni hallar arrimo en nada: la imaginacion atada, sin poder ha-

zer algun discurso de bien: la Memoria acabada: el Entendimiento entenebrecidos, y de aqui tambien la Voluntad seca, y apretada, y todas las Potencias vacias: y sobre todo esto vna espesa, y pesada nube sobre el alma, que la tiene angustiada, y como agenada de Dios. Desta manera à *escuras*, dize que iba *segura*. La causa de esto està bien declarada: porque ordinariamente el alma nunca yerra, sino por sus apetitos, ò sus gustos, ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta, ò varia, ò desatina; y de ai se inclina à lo que no conviene. De donde impedidas todas estas operaciones, y movimientos, està claro, que queda el alma segura de errar ellos. Porque no solo se libra de si, sino tambien de los otros enemigos, que son mundo, y demonios: los quales apagadas las aficiones, y operaciones del alma, no le pueden hazer guerra por otra parte, ni de otra manera.

De aqui se sigue, que quando el alma va mas à escuras, y vacia de sus operaciones naturales, tanto va mas segura. Porque como dize el Profeta: *Perditio tua Israel, in tantummodo in me auxilium tuum.*

Offe

13. 21

La



La perdicion al alma tan solamente le viene de si misma (esto es, de sus operaciones, y apetitos interiores, y sensitivos no concertados) y el bien, dize Dios, solamente de mi. Por tanto impedida ella assi de sus males, resta que le vengan luego los bienes de la vnion con Dios en sus apetitos, y Potencias, que las hará divinas, y celestiales. De donde en el tiempo de estas tinieblas, si el alma mira en ello, echarà de ver muy bien, quan poco se le divierte el apetito, y las Potencias à cosas inuiles, y vanas; y que segura està de vanagloria, y sobervia, y presumpcion, vano y falso gozo, y de otras muchas cosas. Luego bien se sigue, que por ir à escuras, no solo no vâ perdida, sino aun muy ganada, pues aqui vâ ganando las virtudes.

Pero à la duda que de aqui nace luego; conviene à saber, que pues las cosas de Dios de tuyo hazen bien al alma, y la ganan, y aseguran, por que en esta Noche la escure Dios los apetitos, y Potencias tambien acerca de estas cosas buenas; de manera, que tampoco pueda gozar de ellas, ni tratarlas, como las demàs, y aun en alguna manera menos? Respondefe, que entonces la conviene mucho

el vacio de su operacion, y gusto, aun acerca de las cosas espirituales. Porque tiene las Potencias, y apetitos baxos, y impuros; y assi, aunque te les diese sabor, y trato de las cosas sobrenaturales, y divinas à estas Potencias, no le podrian recibir sino baxamente. Porque como dize el Filosofo, qualquiera cosa que se recibe, està en el recipiente al modo que la recibe. De donde, porque estas naturales Potencias no tienen pureza, ni fuerça, ni caudal para recibir, y gustar las cosas sobrenaturales al modo de ellas, que es divino, sino el suyo, conviene que sean tambien escurecidas acerca de esto divino, para perfecta purgaciõ. Porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero, pierdan aquel baxo modo de obrar, y recibir, y assi vengan à quedar dispuestas, y templadas todas estas Potencias, y apetitos del alma para poder recibir, sentir, y gustar lo divino alta y subidamente; lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo. De aqui es, que todo lo espiritual, si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres, sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito del hombre,

bre,

bre, y sus Potencias cõ Dios: y por mucho que les parezca gustan del, no le gustan en esta manera divina y perfectamente. Acerca de lo qual (si este fuera lugar de ello) pudieramos declarar aqui, como ay muchas personas que tienen muchos gustos, y aficiones, y operaciones de sus Potencias acerca de Dios, y de cosas espirituales; y por ventura pensaràn ellos, que aquello es sobrenatural, y espiritual, no siendo quizá mas que actos, y apetitos muy naturales, y humanos; que como los tienen de las demàs cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas, por cierta facilidad natural que tienen en mover el apetito, y Potencias à qualquiera cosa. Si por ventura tuvieremos ocasion en lo restante, lo trataremos, diciendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca del trato con Dios. Basta aqui saber, que para que los actos, y movimientos interiores del alma puedan venir à ser movidos por Dios alta y divinamente, primero han de ser adormidos, y escurecidos, y sosegados en lo natural

acerca de to la su habilidad, y operacion, hasta que desfalesca.

O, pues, alma espiritual; quando vieres escurecido tu apetito, tus aficiones secas, y apretadas, y inhabilitadas tus Potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo ten à buena dicha, pues que te vâ Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda; con las quales por bien que ellas te anduviessen, no obrarias tan cabal, perfecta, y seguramente, à causa de la impureza, y torpeça de ellas, como aora, que tomando Dios la mano, te guia à escuras como à ciego, à donde, y por donde tu no sabes, ni jamás por tus ojos, y pies, por bien que anduvieras, atinaras à caminar.

La causa tambien por que el alma, no solo vâ segura quando assi vâ à escuras, sino aun se vâ mas ganando, y aprovechando, es, por que comunmente quando el alma vâ recibiendo mejoría de nuevo, y aprovechando, es por donde ella menos entiendo; antes muy ordinario piensa que se vâ perdiendo. Por que como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que la haze deslumbrar, y desatinar de su primer modo

do



do de proceder, antes piensa que se va perdiendo, que acertando, y ganando, como ve que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta. Así como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que él se sabia; que claro está no podría venir à nuevas tierras, sino por caminos nuevos nunca sabidos, y dexados los que sabia. Así de la misma manera el alma, quando va mas aprovechando, va à oscuras, y no sabiendo. Por tanto siendo (como hemos dicho) Dios aqui el Maestro de este ciego del alma, bien puede ella ya que lo ha venido à entender, con verdad alegrarse, y dezir: *A oscuras, y segura.* Otra causa tambien ay, por que en estas tinieblas ha ido el alma segura, y es por que ha ido padeciendo; que el camino de padecer es mas seguro, y aun mas provechoso, que el de gozar, y hazer. Lo vno, por que en el padecer se le añaden fuerças de Dios, y en el hazer, y gozar exercita el alma sus flaquezas, y imperfecciones. Y lo otro, por que en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y

purificando el alma, y haciendola mas sabia, y cauta.

Pero aqui ay otra mas principal causa, por que yendo el alma à oscuras, va segura, y es de parte de la dicha luz, ó sabiduria oscura. Porque de tal manera la absorve, y embeve en sí esta Escura Noche de Contemplacion, y la pone tan cerca de Dios, que la ampara, y libra de todo lo que no es Dios. Porque como está aqui puesta en cura el alma para que consiga su salud, que es el mismo Dios, tiénela su Magestad en dieta, y abstinencia de todas las cosas, eltragado el apetito para todas ellas, bien así como para que sane el enfermo que en su casa es estimado, le tienen tan adentro guardado, que no le dexan tocar del ayre, ni gozar de la luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el rumor de los de casa, y la comida muy delicada, y muy por rassa, de sustancia mas que de sabor.

Todas estas propiedades (que todas son de seguridad, y guarda del alma) cauta en esta esta oscura Contemplacion, porque ella está puesta mas cerca de Dios. Que à la verdad, quanto el alma mas à él se acerca, mas oscuras tinieblas siente, y mas profunda seguridad por su flaqueza,

así

así como el que mas cerca del Sol llegasse, mas tinieblas, y pena le causaria su grande resplandor, por la flaqueza, impureza, y cortedad de sus ojos. De donde tan inmensa es la luz espiritual de Dios, y tanto excede al entendimiento, que quando llega mas cerca, le ciega, y escurece. Y esta es la causa por que dize David, que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo enrededor de sí, tenebrosa agua en las nubes del ayre: *Et posuit tenebras latibulum suum, in circuitu eius tabernaculum eius, tenebrosa aqua in nubibus aeris.* La qual agua tenebrosa en las nubes del ayre es la oscura Contemplacion, y Sabiduria divina en las almas, como vamos diciendo: lo qual ellas van sintiendo como cosa que está cerca del tabernaculo donde él mora, quando Dios las va juntando mas à sí. Y así lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas oscuras, como dize San Pablo, segun lo declara luego el Real Profeta David en el mismo Psalmo, diciendo: *Præfulgore in conspectu eius nubes transferunt.* Por causa del resplandor que está en su presencia, salieron nubes, y cataratas (conviene à saber, para el

entendimiento natural) cuya luz, como dize Isaías: *Obtenebrata est in caligine eius.* O miserable suerte la de nuestra vida, donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero nos es mas oscuro, y dudoso, y por esso huimos de ellos, siendo lo que mas nos conviene, y lo que mas luce, y llena nuestros ojos, lo abrazamos, y damos tras de ellos, siendo lo que peor nos está, y lo que à cada passo nos haze dar de ojos! En quanto temor, y peligro vive el hombre, pues la misma lumbre de sus ojos natural, con que se guia, es la primera que le encandila, y engaña para ir à Dios! y que si ha de acertar à ver por donde va, tenga necesidad de llevar cerrados los ojos, y ir à oscuras, para ir segura de los enemigos domesticos de su casa, que son sus Sentidos, y Potencias! Bien está, pues, aqui el alma escondida, y amparada en esta agua tenebrosa que está cerca de Dios. Porque así como al mismo Dios sirve de tabernaculo, y morada, le servirá de otro tanto à ella, y de amparo perfecto, y seguridad, aunque en tinieblas, donde está escondida, y amparada de sí misma, y de todos los demás daños de cria-

Isai. 5.



*Psalm.*  
30. 21.

turas, como avemos dicho. Porque las tales tambien se entiende lo que dize David en otro Psalmo: *Abcondes eos in abscondito faciet tua à conturbatione hominum: proteges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Esconderlos has en el escondrijo de tu rostro de la turbacion de los hombres; ampararlos has en tu tabernaculo de la contradiccion de las lenguas. En lo qual se entiende toda manera de amparo; porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los hombres, es estar fortalecidos con esta escura Contemplacion contra todas las ocasiones que de parte de los hombres les pueden sobrevenir. Y estar amparados en su tabernaculo de la contradiccion de las lenguas, es estar el alma engolfada en esta agua tenebrosa, que es el tabernaculo que avemos dicho de David. De donde por tener el alma todos los apetitos, y aficiones destetados, y las Potencias escurecidas, està libre de todas las imperfecciones que contradicen al espiritu, assi de su misma carne, como de las demàs criaturas. De donde esta alma bien puede dezir, que và à *escuras, y segura.*

Ay tambien otra causa no

menos eficaz que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma và bien, aunque à escuras, y es por la fortaleza que desde luego esta escura, penosa, y tenebrosa agua de Dios pone en el alma. Que al fin, aunque es tenebrosa, es agua, y por esso no ha de dexar de reficcionar, y fortalecer al alma en lo que mas le conviene, aunque à escuras, y penosamente. Porque desde luego vè el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio. Porque aquel amor escuro se le pega con muy vigilante cuidado, y sollicitud interior de lo que hará, ò dexará de hazer por él, para contentarle, mirando, y dando mil bueltas, si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuidado, y sollicitud que antes, como arriba queda dicho en lo de las ansias de amor. Porque aqui todos los apetitos, fuerças, y potencias del alma, como estàn recogidas de todas las demàs cosas, emplean su conato, y fuerça solo en obsequio de su Dios. De esta manera sale el alma de si misma, y de todas las cosas criadas, à la dulce y deleytosa

union

union de amor de Dios *A escuras, y segura.*

CAP. XVII.

*Ponese el segundo verso, y explicase como esta escura Contemplacion sea secreta.*

*Por la secreta escala disfrazada.*

**T**Res propiedades conviene declarar acerca de tres vocablos que contiene el presente verso. Las dos, que son *Secreta, y Escala*, pertenecen à la Noche Escura de Contemplacion que vamos tratando; pero la tercera, que es *Disfrazada*, toca en el modo que lleva el alma en esta Noche. Quanto à lo primero es de saber, que el alma llama aqui en este verso à esta escura Contemplacion, por donde ella và saliendo à la union de amor, *Secreta Escala*, por dos propiedades que ay en ella, las quales irèmos declarando.

Primeramente llama secreta à esta Contemplacion tenebrosa. Por quanto (segun avemos tocado arriba) esta es la Teologia Mística, que llaman los Teologos Sabiduria secreta, la qual dize Santo Tomàs que se comunica, y infunde en el alma

mas particularmente por amor. Y esto acaece secretamente à escuras de la obra natural del Entendimiento, y de las demàs Potencias. De donde por quanto las dichas Potencias no lo alcançan, sino que el Espiritu Santo la infunde en el alma, como dize la Esposa en los Cantares; sin entender ella como sea, se llama secreta. Y à la verdad no solo ella no lo entiende, pero nadie, ni el mismo demonio. Por quanto el Maestro que la enseña està dentro del alma sustancialmente. Y no solo por esso se puede llamar secreta, sino tambièn por los efectos que causa en el alma; porque no solamente en las tinieblas, y aprietos de la purgacion, quando esta Sabiduria secreta purga al alma, es secreta para no saber dezir de ella el alma nada; mas tambien despues en la iluminacion, quando mas à las claras se le comunica esta Sabiduria, le es al alma tan secreta para discernir, y ponerle nombre para dezirlo, que demàs que ninguna gana le dà al alma de dezirla, no halla modo, ni manera, ni simil que le quadre para poder significar inteligencia tan subida, y sentimiento espiritual tan delicado, y infuso. Y assi, aunque mas gana

Ff 2

tu-



ruviese de dezirlo , y mas significaciones traxesse,siempre se quedaria secreto. Por que como aquella Sabiduria interior es tan sencilla, tan general, y espiritual, que no entrò al Entendimiento embuelta, ni paliada con alguna especie, ò imagen sujeta al sentido, segun algunas vezes sucede. De aquies, que el sentido, y imaginativa quando no entrò por ellas, ni sintiò su trage, y color, no saben dar razon, ni imaginarla, de manera que puedan dezir bien algo de ella, aunque claramente ve el alma que entiende, y gusta aquella sabrosa, y peregrina Sabiduria. Bien así como el que viese vna cosa nunca vista, cuyo semejante tampoco nunca viò, q aunque la entendiese, y gustasse, no la sabria poner nombre, ni dezir lo que es, aunque mas hiziese, y esto con ser cosa que la percibiò por los sentidos. Quanto menos, pues, se podrá manifestar lo que no entrò por ellos? Que esto tiene el lenguaje de Dios, que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos exteriores, y interiores. De lo qual tenemos autoridades, y exemplos

juntamente en la divina Escritura; porque la cortedad del manifestarlo, y hablarlo exteriormente mostrò lere-  
*Jerem. 6.*  
 mias, quando aviendo hablado Dios con el, no supo que dezir, sino a, a, a. Y la cortedad del interior; esto es, del sentido interior de la imaginacion, y juntamente la del exterior acerca de esto, tambien la manifestò Moysen delante de Dios en la zarça,  
*Exod. 3.*  
 quando no solamente dixo à Dios, que despues que hablava con el, no sabia, ni acertava à hablar; pero ni aun (segun se dize en los Actos de los Apostoles)  
*Actuum 7. 32.*  
 se atrevia à considerar, pareciendole que la imaginacion estava muy lexos, y muda: *Treme factus autem Moyses non audebat considerare.* Que como la Sabiduria de esta Contemplacion es lenguaje de Dios al alma de puro espiritu, como no lo son los sentidos, no lo perciben, y así les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

De donde podemos sacar la causa, porque algunas personas que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar cuenta à quien las rige de lo que tienen, y no saben, ni pueden, y así tienen en dezirlo grande repugnancia, mayormente quando la Co-

tem-

templacion es algo mas sencilla que la misma alma apenas la siente, que solo saben dezir que el alma està satisfecha, y quieta, ò contenta, y que les va bien à su parecer; mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales semejantes à los dichos. Otra cosa es quando las cosas que el alma tiene son particulares, como visiones, sentimientos, &c. las quales como ordinariamente se reciben de debaxo de alguna especie que participa el sentido, que entonces debaxo de aquella especie se puede, ò de otro semejança dezir. Pero este poderlo dezir ya no es en razon de pura Contemplacion, porque esta apenas se puede dezir, y por esso se llama secreta.

Y no solo por esso se llama, y es secreta, sino tambien por que esta Sabiduria Mistica tiene propiedad de esconder al alma en si. Que demàs de lo ordinario algunas vezes de tal manera absorbe al alma, y la fume en su abismo secreto, que ella echa de ver claramente que està puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura, de fuerte que le parece que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, donde

no puede llegar alguna humana criatura, como vn inmenso desierto, que por ninguna parte tiene fin, tãto mas deleitoso, sabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo, donde el alma se ve tan secreta, quanto se ve levantada sobre toda temporal criatura. Y tanto levanta, y engrandece entonces este abismo de Sabiduria al alma, metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer solamente que va muy baxa toda condition de criatura acerca de este supremo saber, y sentir divino, sino tambien hecha de ver quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios son todos los terminos, y vocablos con que en esta vida se trata de las cosas divinas; y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas alta, y sabiamente se hable en ellas, poder conocer, y sentir de ellas como ellas son, sino con la iluminacion de esta Mistica Teologia. Y así viendo el alma en la iluminacion de ella esta verdad, de que no se puede alcanzar, ni menos declarar con terminos humanos, ni vulgares, con razon la llama secreta.

Esta propiedad de ser secreta, y sobre la capacidad



natural esta divina Contemplación, tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guía que guía al alma à las perfecciones de la vnion de Dios, las quales como son cosas no sabidas humanamente, hase de encaminar à ellas no sabiendo, y divinamente ignorando. Porque hablando místicamente (como aqui vamos hablando) estas cosas no se conocen, ni entienden como ellas son quando las van buscando, sino quando las tienen halladas, y exercitadas. Porque à este proposito dize el Profeta Baruc de esta Sabiduria divina: *Non est qui possit scire vias eius, neque exquirat semitas eius.* No ay quien pueda saber sus vias, ni quien pueda pensar sus sendas. También el Profeta Real de este camino del alma dize de esta manera, hablando con Dios: *Illuxerunt coruscationes tuae orbi terrae, commota est, & contremuit terra, in mari via tua, & semita tua in aquis multis, & vestigia tua non cognoscuntur.* Tus ilustraciones lucieron, y alumbraron à la redondez de la tierra, conmoviòse, y temblò la tierra; en el mar està tu camino, y tus sendas en muchas aguas, y tus pisadas no seràn conocidas. Todo lo qual hablando

espiritualmente, se entiende al proposito que vamos diciendo. Porque alumbrar las ilustraciones de Dios à la redondez de la tierra, es la ilustracion que haze esta divina Contemplacion en las Potencias del alma; y conmovete, y temer la tierra, es la purgacion penosa que en ella causa. Y dezir que el camino de Dios, por donde el alma va à el, es en el mar, y sus pisadas en muchas aguas, y que por esso no seràn conocidas, es dezir, que este camino de ir à Dios es tan secreto, y oculto para el sentido del alma, como lo es para el del cuerpo el que se lleva por la mar, cuyas sendas, y pisadas no se conocen. Que esta propiedad tienen los passos y pisadas que Dios va dando en las almas que quiere llevar à si, haziendolas grandes en la vnion de su Sabiduria, que no se conocen. Por lo qual en el libro de Job se dicen, encareciendo este negocio, estas palabras: *Nunquid resti semitas nubium magnas, & perfectas scientias?* Per ventura has tu conocido las sendas de las nubes grandes, ó las perfectas ciencias? Entendiendo por esto las vias, y caminos por donde Dios va engrandeciendo à las almas, y perficionandolas en su Sa-

Job 37.

16.

bis

biduria, las quales son aqui entedidas por las nubes. queda, pues, que esta Contemplacion que va guiando al alma à Dios, es Sabiduria secreta.

## CAP. XVIII.

*Declarase como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala.*

**R**esta de ver lo segundo; conviene à saber, como esta Sabiduria secreta sea tambien Escala. Acerca de lo qual es de saber, que por muchas razones podemos llamar à esta secreta Contemplacion Escala. Primeramente, porque así como con la escala se sube, y se escalan los bienes, y tesoros que ay en las fortalezas, así tambien por esta secreta Contemplacion, sin saberse como sube el alma à escalar, conocer, y poseer los bienes, y tesoros del Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David, quando dize: *Beatus vir, cuius est auxilium tuum ex tere: ascensiones in corde suo desposuit, in valle lachrymarum tu loco quem posuit etenim benedictione dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Bienaventurado el que tiene tu favor, y ayuda, porque en su

Psal. 83  
6.

coraçon de este tal puso sus subidas en el valle de lagrimas en el lugar q puso, porq de esta manera el Señor de la ley darà bendicion, y iràn de virtud en virtud, como de grado en grado, y serà visto el Dios de los dioses en Sion, el qual es los tesoros de la fortaleza de Sion, que es la Bienaventurança.

Podemos tambien llamarla *Escala*, porque así como la escala estos mismos passos que tiene para subir, los tiene tambien para baxar; así tambien esta secreta Contemplacion, estas mismas comunicaciones que haze al alma, con que la levanta en Dios, la humilla en si misma; porque las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen, que de vna vez humillan, y levantan al alma. Porque en este camino el baxar es subir, y el subir es baxar, que aqui el que se humilla es ensalzado, y el que se ensalça es humillado: *Qui se exultat, humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.* Y demàs, que la virtud de la humildad es grandeza para exercitar al alma en ella, suele Dios hazerla subir por esta Escala para que baxe, y hazerla baxar para que suba; porque así se cumplo que dize el Sabio:

Matth.  
23. 12.

Et 4

An.



*Prover. 18. 12. Antequam conteratur, exaltatur cor hominis, & antequam glorificetur humiliatur.* Antes que el alma sea ensalzada es humillada, y antes que sea humillada es ensalzada. Tambien, segun esta propiedad de Escala, echará bien de ver el alma que quiere mirar en ello (dexado à parte lo espiritual, que no siente) quantos altos, y baxos padece en este camino, y como trás la prosperidad que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo, tanto que parece q̄ le dieron aquella bonança para prevenirla, y esforçarla para la presente penalidad, como también despues de la miseria, y tormenta, se sigue abundancia, y bonança. Demanera, q̄ le parece al alma q̄ para hazerla aquella fiesta la pusieron primero en aquella vigilia. Y este es el ordinario estílo, y exercicio del estado de Contemplación, q̄ hasta llegar al estado quieto nunca permanece en vn estado, sino todo es subir, y baxar. La causa de esto es, q̄ como el estado de perfección, que consiste en perfecto amor de Dios, y de precio de si mismo, no puede estar sino con estas dos partes, que son conocimiento de Dios, y de si mismo, de necesidad ha de ser exercitada el alma prime-

ro en lo vno, y en lo otro, dándose aora à gustar lo vno, engrandeciendola, y haziendola tambien probar lo otro humillandola, hasta que adquiridos los habitos perfectos, cesse ya el subir, y baxar, aviendo ya llegado, y vnidose con Dios, que está en el fin de esta Escala, en quien la Escala se arrima, y estriva. Porque esta Escala de Contemplación, que como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella Escala que vió durmiendo Jacob, por la qual subian, y baxavan Angeles de Dios al hombre, y del hombre à Dios, el qual estava estrivando en el extremo de la Escala: *Angeli: quoque Dei ascendentes, & descendentes per eum, & Dominum innixum scale.* Todo lo qual dize la Escritura que passava de noche, y Jacob dormido, para dar à entender quan secreto, y diferente saber del hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se ve bien, pues que ordinariamente lo que en el es de mas provecho (q̄ es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor; y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde que gana) esso lo tiene por mejor.

Pero hablando aora algo

mas sustancial y propiamente de esta Escala de Contemplación secreta, diremos, que la principal propiedad por que aqui se llama Escala, es por que la Contemplación es ciencia de amor, la qual es noticia infusa de Dios amorosa, y que juntamente va ilustrando, y enamorando al alma, hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador. Porque solo el amor es el que vne, y junta al alma con Dios. De donde para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados de esta divina Escala, diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno, para que por allí pueda conjeturar el alma en qual de ellos está, y así los distinguiremos por sus efectos, como haze San Bernardo, y Santo Tomás; y por que conocerlos en si, por quanto esta Escala de amor es tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera, no es posible por via natural.

### C A P. XIX.

*Comiença à explicar los diez grados de la Escala Mistica de amor divino, segun San Bernardo, y Santo Tomás. Ponense los cinco primeros.*

**D**Ezimos, pues, que los grados de esta Escala

de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios, son diez. El primer grado de amor haze enfermar al alma provechosamente. En este grado de amor habla la Esposa, quando dize: *Aduro vos filie Hierusalem si inveneritis dilectum meum, ut renunciatis ei, quia amore languo.* Conjueros hijos de Jerusalem, que si encontraredes à mi Amado, le digais, que estoy enferma de amor. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, porque en ella desfallece el alma al pecado, y à todas las cosas que no son Dios, por el mismo Dios, como David testifica, diziendo: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Desfalleció mi alma, esto es acerca de todas las cosas à tu salud, como dize en otro lugar: *Defecit in salutare tuum anima mea.* Porque así como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero, así tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color. Esta enfermedad no cae en ella el alma, si de arriba no le embian el exceso de calor, que es aqui la mistica calentura, segun se dà à entender por este Verso de David, que

*Cant. 8.*

*Psalm. 142. 7.*

*Psalm. 118. 81.*



*Psal.* que dize: *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tue, & irfirmata est: tu verò perfecisti eam.* Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas, que es el principio, y primer grado para ir à Dios, bien le avemos dado à entender arriba, quando diximos la aniquilacion en que se ve el alma quando comienza à entrar en esta Escala de purgacion contemplativa, quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo, ni asiento. Por lo qual de este grado luego va comenzando à subir à los demás.

El segundo grado haze al alma buscar sin cessar à Dios. De donde quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò, dixo: *Surgam, & queram quem diligit anima mea.* Levantarmehe, y buscarè al que ama mi alma. Lo qual, como dezimos, el alma haze sin cessar, como lo aconseja David, diziendo: *Querite Dominum, querite faciem eius semper.* Buscad siempre la cara de Dios; y buscandole en todas las cosas, en ninguna reparad hasta hallarle. Como la Esposa, que en preguntando por el à las guardas, luego

palsò, y las dexò. Y Maria Magdalena, ni aun en los Angeles del Sepulcro reparò. Aqui en este grado tan sollicita anda el alma, que en todas las cosas busca al Amado; en todo quanto piensa, luego piensa en el Amado: en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar del Amado: quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuidado es en el Amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor. Aqui como va ya el amor convaleciendo, y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comienza à subir al tercero por medio de algun grado de nueva purgacion en la Noche, como despues diremos, el qual haze en el alma los efectos siguientes.

El tercero grado de la Escala amorosa, es el que haze al alma obrar, y le pone calor para no faltar. De este dize el Real Profeta: *Beatus vir qui timet Dominum, in mandatis eius volet nimis.* Bienaventurado el varon que teme al Señor, por que en sus Mandamientos codicia obrar mucho. Donde si el temer, por ser hijo del amor, causa este efecto de codicia, que harà el mismo amor? En este grado

*Psal.*  
67. 10.

*Psal.*  
104. 4.

grado las obras grandes por el Amado tienen por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo en que le sirve por corto, por el incendio de amor que va ardiendo. Como à Iacob, que con averle hecho servir siete años, sobre otros siete, le parecian pocos, por la grandeza del amor: *Gen. 29. Servivit ergo Iacob pro Rachel septem annis, & videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Pues si el amor en Iacob, con ser de criatura, tanto podia, que podrá el del Criador, quando en este tercer grado se apodera del alma? Tiene el alma aqui, por el grande amor que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco que haze por Dios, y si le fuesse licito desahazerle mil vezes por el, estaria consolada. Por esto se tiene por inutil en todo quanto haze, y le parece vive de valde. Y de aqui le nace otro efecto admirable, y es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, por que le va el amor enseñando lo que merece Dios: y lo otro, por que como las obras que aqui haze por Dios, son muchas, y las conoce por faltas, y imperfectas; de todas saca confusion, y pena, conociendo, que es

muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor. En este tercer grado muy leños va el alma de tener vanagloria, ò presumpcion, ò de condenar à los otros. Estos sollicitos efectos causa en el alma, con otros muchos à este modo este tercer grado de amor, y por esto en el cobra el anima animo, y fuerças para subir hasta el quarto que se sigue.

El quarto grado de esta Escala de amor es, en el qual se causa en el alma, por razon del Amado, vn ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize San Agustín, todas las cosas grandes, graves, y pesadas, casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor. En este grado hablava la Esposa, quando deseando ya verte en el ultimo, dixo al Esposo: *Pone Cant. 8. me ut signaculum super cor 6. tuum, ut signaculum super brachium tuum, quia fortis est, ut mors dilectio aura, sicut infernus emulatio.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu brazo; porque la dileccion, esto es, el acto, y obra del amor, es fuerte como la muerte, y dura la emulacion porfiada, como el infierno. El espiritu aqui tiene tanta fuerça, que tiene tan sujeta à la carne, y tan en poco, como el arbol à vna de sus hojas.



En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios, ni en otra cosa; ni por esse motivo de consuelo, ò interès propio pide mercedes à Dios. Porque ya todo su cuidado es, como podrá dar algũ gusto à Dios, y servirle algo por lo que èl merece, y del tiene recibido, aunque fuessè muy à su costa. Dize en su coraçon, y espíritu: Ay Dios, y Señor mio! quan muchos ay que andan à buscar en ti su consuelo, y gusto, y à que les concedas mercedes, y dones; mas los que à ti pretenden dar gusto, y darte algo à su costa, pospuesto su particular, son muy pocos; porque no te falta à ti Dios mio, voluntad de hazernos mercedes; nosotros faltamos en no emplear las recibidas en tu servicio, para obligarte à que nos las hagas de continuo. Harto levantado es este grado de amor, porque como aqui el alma cõ tan verdadero amor se anda siempre tras Dios con espíritu de padecer por èl, dale su Magestad muchas vezes, y muy ordinario el gozar, visitandola en el espíritu sabrosa y deleytablemente; porque el inmenso amor del Verbo Christo, no puede sufrir penas de su amante sin acudirle. Lo qual por lere-

mas afirmò èl, diziendo: *Re-cordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam, quando secutus es me in deserto.* Acordado me he de ti, apiadadomehe de tu adolescencia, y ternura, quando me seguíste en el desierto. Que hablando espiritualmente, es el desatrimo que aqui interiormente trae el alma de toda criatura, no parando, ni quietandose en nada. Este quarto grado inflama de tal manera al alma, y la enciende en tal deseo de Dios, que la haze subir al quinto, el qual es el que se sigue.

El quinto grado de esta Escala de amor hazer al alma apetecer, y codiciar à Dios impacientemente. En este grado tanta es la vehemencia que el amante tiene por aprehender al Amado, y vnirse con èl, que toda dilacion, por minima que sea, se le haze muy larga, molesta, y pesada, y siempre piensa que halla al Amado, y quando ve frustrado su deseo (le qual es casí à cada passo) desfallece en su codicia, segun hablando en este grado, dize el Psalmista: *Concupiscit, & deficit anima mea in ariam Domini.* Codicia, y desfallece mi alma à las moradas del Señor. En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo

*Psalm.*  
83. 2.

que ama, ò morir, al modo que Raquel por la gran codicia que à los hijos tenia, dixo à Jacob su esposo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, si no yo morirè. Aqui se ceba el alma en amor, por que segun la hambre, es la hartura: de manera, que de aqui puede subir al sexto grado, que haze los efectos que se siguen.

C A P. XX.

*Ponense los otros cinco grados de Amor.*

EL sexto grado haze correr al alma ligeramente à Dios. Y assi sin desfallecer corre la Esperança; que aqui el amor que la ha fortificado, le haze bolar ligero. Del qual grado tambien dize *Vai. 40. Itai s: Qui autem sperant in Domino mutabunt fortitudinem, affument pennas sicut aquile current, & non laborabunt, imbulabunt, & non deficient.* Los Santos que esperan en Dios, mudaràn la fortaleza, tomaràn alas como de Aguila, y bolaràn, y no desfalleceràn. A este grado pertenece tambien aquello del *Psalm: Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Aisí como el ciervo desea las agua, mi

*Psalmi.*  
41.

alma desea à ti Dios. Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas. La causa de essa ligereza de amor, que tiene el alma en este grado, es por estar ya muy dilatada la Caridad en ella, y estar ya aqui el alma poco menos que purificada del todo. Como se dize en el *Psalm: Sine iniquitate cucurri.* Y en otro *Psalm: Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus Mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon. Y assi desde este sexto grado se pone luego en el septimo, que es el que se sigue.

El septimo grado de esta Escala haze atrever al alma con vehemencia, de la qual intensa y amorosamente llevada, no se dexa llevar del juicio para esperar, ni vna del contejo para se retirar, ni con verguença se puede enfrenar; porque el favor que ya Dios haze aqui al alma, la haze atrever con vehemencia. De este grado habló Moysen, quando dixo, que perdonasse al pueblo, y si no, que le borrasse del libro de la Vida en que le avia escrito: *Aut dimitte eis hanc noxam, Exodis aut si non factis, dele me de libro tu, quem scripsisti.* Estos alcançan de Dios lo que con gusto

*Psalm:*  
58. 5.

*Psalm:*  
118. 32.

32. 32.



*Psalm.*  
36. 4.

*Cant. 1.*  
1.

gustole piden. De donde dize David: *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Deleytate en Dios, y darte ha las peticiones de tu coraçon. En este grado se atreuió la Esposa, y dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero es mucho aqui de advertir, que no le es licito al alma atreverse, si no sintiessse el favor interior del cetro del Rey inclinado para ella; porque por ventura no cayga de los demás grados que hasta alli ha subido, en los quales siempre se ha de conservar con humildad. De esta ostadía, y mano que Dios le dà al alma en este septimo grado para atreverse à Dios con vehemencia de amor, se sigue el octavo, que es hazer ella presa en el Amado, y ynirse con él.

*Cant. 3.*  
4.

El octavo grado de amor haze al alma asir, y apretar sin soltar, segun la Esposa dize en esta manera: *Inveni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Hallè al que ama mi coraçon, y anima, tuvele, y no le soltarè. En este grado de vnion satisface el alma su deseo, mas no de continuo, porque algunos llegan à poner el pie, y luego le buelven à quitar; que si así no fuessse, y durassen en este grado, tendrian cierta

manera de gloria en esta vida, y así muy pocos espacios passa el alma en él. Al Profeta Daniel, por ser varon de deseos, se le dixo de parte de Dios, que permaneciessse en este grado: *Daniel, sta in gradu tuo, quia vir desideriorum es.* De este grado se sigue el nono, que es de los perfectos, como diremos.

El nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es el de los Perfectos, los quales arden ya en Dios suavemente. Porque este ardor suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo, por razon de la vnion que tienen con Dios. Por esso dize San Gregorio de los Apostoles, que quando el Espiritu Santo visiblemente vino sobre ellos, que interiormente ardieron por amor suavemente. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado, no se puede hablar; porque si de ello se escriviessen muchos libros, quedaria lo mas por dezir. Del qual por esto, y por que despues diremos alguna cosa, aqui no digo mas, sino que de este se sigue el dezimo y vltimo grado de esta Escala de amor, que ya no es de esta vida.

El dezimo y vltimo grado de esta Escala de amor, haze

*Dan. 10*  
11.

*Matth.*  
5. 8.

*Ioan. 1.*  
5. 2.

al alma asimilarse totalmente à Dios, por razon de la clara vision de Dios, que luego possede el alma, que aviendo llegado en esta vida al nono grado, sale de la carne. Y en estos, que son pocos, suele hazer el amor (dexandolos purgadissimos en esta vida) lo que en otros haze el Purgatorio en la otra. De donde San Mateo dize: *Beati mundo corde: quoniam ipsi Deum videbunt.* Y como dezimos, esta vision es la causa de la similitud total del alma con Dios, que así lo dize San Iuan: *Scimus quoniam cum apparuit, similes ei erimus, quoniam videbimus eum sicuti est.* Sabemos que seremos semejantes à el, porque le veremos como es. Donde todo lo que ella es serà semejante à Dios, por lo qual se llamarà, y lo serà Dios por participacion. Esta es la Escala secreta que aqui dize el alma, aunque ya en estos grados de arriba no es muy secreta para el alma, porque se le descubre el amor, por los grandes efectos que en ella haze. Mas en este vltimo grado de clara vision, que es lo vltimo de la Escala donde estriva Dios, como ya diximos, ya no ay cosa para el alma encubierta, por razon de la total asimilacion. De don-

de nuestro Salvador dize: *Et in illo die non me rogabitis quidquam.* En aquel dia ninguna cosa me preguntareis; pero hasta este dia, aunque el alma mas alta vaya, le queda algo encubierto, y tanto quanto le falta para la asimilacion total con la divina esencia. De esta manera por esta Teologia Mistica, y amor secreto se và el alma saliendo de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios; porque el amor es semejante al fuego, que siempre tube àzia arriba, con apetito de engolfarse en el centro de su esfera.

## CAP. XXI.

*Declarase esta palabra disfrazada, y dizen se los colores del disfraz del alma en esta Noche.*

**R**Esta, pues, aora, despues que avemos declarado las causas porque el alma llamava à esta Contemplacion *Secreta Escala*, declarar tambien acerca de la tercera palabra del Verso; conviene à saber, disfrazada, por que causa dize el alma que salio por esta *Secreta Escala disfrazada*.

Para inteligencia de todo es necessario saber, que disfraz



fragarse no es otra cosa que disimularse, y encubrirse de baxo de otro trage, y figura que de fuyo tenia, ò para mostrar debaxo de aquella forma, ò trage la voluntad, y pretension que en el coraçon tiene para ganar la gracia, y voluntad de quien bien quiere, ò para encubrirse de sus emulos, y así poder hazer mejor su hecho; y entonces aquellos trages, y librea toma que mas represente, y signifique la afición de su coraçon, y con que mejor se pueda de sus contrarios disimular. El alma, pues, aquí tocada del amor de su Esposo Christo, porque le pretende caer en gracia, y ganarle la voluntad, sale disfrazada con aquel disfraz que mas al vivo represente las aficiones de su espíritu, y con que mas segura vaya de sus adversarios, y enemigos, que son demonio, mundo, y carne. Y así la librea que lleva es de tres colores principales, que son blanco, verde, y colorado, por las quales son denotadas las tres virtudes Teologales, que son Fè, Esperança, y Caridad; con que no solamente ganará la gracia, y voluntad de su Amado, pero irá muy amparada, y segura de sus tres enemigos; porque la Fè es vna túnica interior de vna blan-

cura tan levantada, que disgrega la vista de todo Entendimiento. Y así yendo el alma vestida de Fè, no ve, ni atina el demonio à empecerla, porque en la Fè va muy amparada contra el demonio, que es el mas fuerte, y astuto enemigo. Que por esso San Pedro no hallò otro mayor amparo que ella para librarse del, quando dixo: *Cui resistite fortes in Fide*. Y para conseguir la gracia, y vnion del Amado, no puede el alma ponerse mejor tunica, y camisa interior para principio, y fundamento de las demás vestiduras de virtudes, que es esta blancura de Fè; porque sin ella, como dize el Apóstol, imposible es agradar à Dios: *Sine Fide impossibile est placere Deo*; y con ella, siendo viva, le agrada, y parece bien: el mismo dize por vn Profeta: *Desponsabo te mihi in Fide*, que es como dezir: Si te quieres alma vnir, y despoliar conmigo, has de venir interiormente vestida de Fè.

Esta blancura de la Fè lleva el alma en la salida de esta Noche Escura, quando caminando, como avemos dicho arriba, en tinieblas, y aprietos interiores, no dandole su Entendimiento algun alivio de luz, ni de arriba, pues le pare-

1. Petri  
5. 9.

Hebr. 1.  
6.

Osea 2.  
20.

cia

cia el Cielo cerrado, y Dios escondido, ni de abaxo, pues los que le enseñavan no le satisficieron; sufrió con constancia, y perseverò passando por aquellos trabajos, sin desfallecer, y saltar al Amado, el qual en los trabajos, y tribulaciones prueba la Fè de su Esposa, de manera que pueda ella despues con verdad dezir aquel dicho de David: *Propter verba labiorum tuorum, ego custodiui vias duras*. Por las palabras de tus labios, yo guardarè caminos duros.

Psalm.  
16. 4.

Luego sobre esta tunica blanca de Fè se sobrepone aquí el alma el segundo color, que es vna vestidura de verde. Por el qual color es significada la virtud de la Esperança, con que lo primero el alma se libra, y ampara del segundo enemigo, que es el mundo. Porque esta verdura de Esperança viva en Dios dà al alma vna tal viveza, y animosidad, y levantamiento à las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allí espera, todo lo del mundo le parece, como es la verdad, seco, lazio, y muerto, y de ningun valor. Aquí se desnuda, y despoja de todas estas vestiduras, y trages del mundo, no poniendo su coraçon en nada, ni esperan-

do nada de lo que ay, ò ha de aver en él, viviendo solamente vestida de Esperança de vida eterna. Por lo qual teniendo el coraçon tan levantado del mundo, no solo no le puede tocar, y asir, pero ni alcançarle de vista. Y así cõ esta verde librea, y disfraz va el alma muy segura del segundo enemigo, que es el mundo; porque à la Esperança llama San Pablo yelmo de salud, *Galeam salutis*, que es

1. ad The  
sal. 5. 8.

vna arma que ampara toda la cabeça, y la cubre de manera, que no le queda descubierta sino vna visera por donde ver. Y esso tiene la Esperança, que todos los sentidos de la cabeça del alma cubre, de manera que no se engolfen en cosa ninguna de el mundo, ni le quede por donde les pueda herir alguna saeta del, solo le dexa vna visera para que los ojos puedan mirar àzia arriba, y no mas, que es el oficio ordinario que haze la Esperança en el alma, levantar los ojos solo à mirar à Dios, como lo dize David: *Oculi mei semper ad Dominum*, no esperando dia ninguno de otra parte, sino como el mismo dize en otro Psalmo: *Sicut oculi ancillæ in manibus Domine suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri*.

Psalm.  
24. 15.

Psalm.  
122. 23

Gg Así



Así como los ojos de la sierva están puestos en las manos de su señora, así los nuestros en Nuestro Señor Dios, hasta que se apiade de nosotros, esperando en él.

De esta librea verde (porque siempre está mirando à Dios, y no pone los ojos en otra cosa, ni se paga sino solo del) se agrada tanto el Amado, que es verdad dezir, que tanto alcanza del alma, quanto del espera. Que por esto en los Cantares le dize à ella, que con solo el mirar de vn ojo le llagò el corazón: *Vulnerasti cor meum in vno oculo tuorum.* Sin esta librea verde de sola esperança de Dios, no le convenia al alma salir à esta pretension de amor, porque no alcanzarà nada; porq̄ quanto la mueve, y vence es la Esperança porfiada. De esta Esperança và disfrazada el alma por esta secreta, y escura Noche; pues que và tan vacia de toda possession, y arrimo, que no lleva los ojos en otra cosa, ni el cuidado, sino es en Dios, poniendo en el polvo su boca, si por ventura huviere Esperança, como entonces alcanzamos de Jeremias.

Sobre el blanco, y verde, para el remate, y perfeccion de este disfraz, y librea lleva el alma aqui el tercero co-

lor, que es vna excelente roga colorada. Por lo qual es denotada la tercera virtud, que es Caridad; con que no solamente dà gracia à las otras dos colores: pero haze levantar al alma tanto de pūto, que la pone cerca de Dios, tan hermosa, y agradable, que se atreve ella à dezir: *Nigra sum, sed formosa filie Hierusalem.* Aunque soy morena, ò hijas de Ierusalen, soy hermosa, y por esto me ha amado el Rey, y metido en su lecho. Con esta librea de Caridad, que es la del amor, no solo se ampara, y encubre el alma del tercer enemigo, que es la carne; porque donde ay verdadero amor de Dios, no entra amor de si, ni de sus cosas; pero aun haze validas à las demás virtudes, dandoles vigor, y fuerça para amparar al alma, y gracia, y donayre para agradar al Amado con ellas; porque sin Caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios. Que esta es la purpura que se dize en los Cantares, no es el reclinatorio de purpura, sino *reclinatorium aureum acensum purpureum*, sobre que se recuesta Dios. De esta librea colorada và el alma vestida quando (como arriba queda declarado en la primera Cancion) sale de si en

Cant. 1.  
4.

Cant. 3.  
10.

la Noche escura, y de todas las cosas criadas, *Con ansias en amores inflamada*, por esta secreta Escala de Contemplacion à la perfecta vnion de amor de Dios su amada salud.

Este, pues, es el disfraz que el alma dize que lleva en la Noche de Fè por esta secreta Escala, y estos son los tres colores del. Los quales son vna acomodadissima disposicion para vnirse el alma con Dios, segun sus tres Potencias, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad; porque la Fè vacia, y escurece al Entendimiento de todas sus inteligencias naturales, y en esto le dispone para vnirse con la Sabiduria divina. Y la Esperança vacia, y aparta la Memoria de toda possession de criatura; porque como dize San Pablo, la Esperança es de lo que no se posee: *Spes autē qua videtur non est spes;* y así aparta la Memoria de lo que se puede poseer en esta vida, y ponela en lo que espera poseer. Y por esto la esperança de Dios solo dispone puramente à la Memoria, segun el vacio que causa en ella para vnirla con él. La Caridad, ni mas, ni menos vacia las aficiones, y apetitos de la Voluntad de qualquiera cosa que no es Dios, y solo

los pone en él, y así esta virtud dispone à esta Potencia, y la vne con Dios por amor. De donde por que estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos que Dios, lo tienen consiguientemente de juntarle con él. Y así sin caminar à las veras con el trage de estas tres virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios. De donde para alcanzar el alma lo que pretendia, que era esta amorosa y deleitosa vnion con su amado, muy necesario, y conveniente trage, y disfraz fue este que tomó. Y rambien atinarle à vestir, y perseverar con él, hasta conseguir pretension, y fin tan deseado, como era la vnion de amor, fue gran ventura, y por esto dize luego el verso siguiente.

### CAP. XXII.

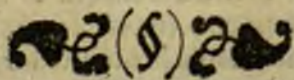
*Explicase el tercer verso de la segunda Cancion.*

*O dichosa ventura!*

**B**ien claro está que le fue dichosa ventura al alma salir con vna tal empresa como esta, en la qual se librò del demonio, y del mundo, y de su misma sensualidad, y



alcançada la libertad preciosa, y desea de todos; del espíritu salió de lo baxo á lo alto; de terrestre se hizo celestial; y de humana divina, viniendo á tener su conversacion en los Cielos, como acaece en este estado de perfeccion, segun que se irá diciendo. Aunque ya con alguna mas brevedad, porque lo que era de mas importancia, y por q̄ yo principalmente me puse en esto, que fue por declarar esta Noche á muchas almas, que pasando por ella estavan de ella ignorantes (como en el Prologo se dize) está ya medianamente declarado, y dado á entender (aunque harto menos de lo q̄ ello es) quantos sean los bienes que consigo trae al alma, y quando dicha ventura le sea al que por ella passa, para q̄ quando se espantaren con el horror de tantos trabajos, se animen con la cierta Esperança de tantos, y tan aventajados bienes de Dios como en ella se alcançan. Y tambien demàs de esto le fue dicha ventura al alma, por lo que dize luego en el siguiente verso.



## CAP. XXIII.

*Declárase el quarto verso. Dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche; y como aunque el demonio tiene entrada en otros muy átos, no en este.*

*A escuras, y en celada.*

**E**N celada, es tanto como dezir: En escondido, ó en encubierto, y así lo que aquí dize el alma, que *A escuras, y en celada* salió, es mas cumplidamente dar á entender la gran seguridad que ha dicho en el primer verso de esta Cancion, que lleva por medio de esta escura Contemplacion en el camino de la vnion de amor de Dios.

Dezir, pues, el alma *A escuras, y en celada*, es dezir, que por quanto iba á escuras de la manera dicha, iba encubierta, y escondida del demonio, y de sus cautelas, y asechanças. La causa por que el alma en la escuridad de esta Contemplacion và libre, y escondida de las asechanças del demonio, es, porque la Contemplacion infusa que aquí lleva, se infunde pasiva, y secretamente en el alma á escuras de los Sentidos, y Potencias interiores, y exteriores de

de la parte sensitiva. Y de aquí es, que no solo del impedimento que con su natural, y flaqueza le pueden ser estas Potencias, và escondida, y libre, sino tambien del demonio, el qual, si no es por medio de estas Potencias de la parte sensitiva, no puede alcançar, y conocer lo que ay en el alma, y lo que en ella passa. De donde quanto la comunicacion es mas espiritual, interior, y remota de los Sentidos, tanto menos alcança el demonio á entenderla. Y así es mucho lo que importa para la seguridad del alma, que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mismos Sentidos de la parte inferior queden á escuras, y ayunos de ello, y no lo alcancen. Lo vno, porque aya lugar que la comunicacion espiritual sea mas abundante, no impidiendo la flaqueza de la parte sensitiva la libertad del espíritu. Lo otro, porque và mas segura, no alcançando el demonio tan adentro. Y á este proposito podemos entender aquella autoridad del Salvador hablando espiritualmente, conviene á saber: *Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua*. No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo que passa en la parte diestra,

que es la superior, y espiritual del alma, no lo sepa la siniestra, esto es, sea de manera, que la porcion inferior de tu alma, que es la parte sensitiva, no lo alcance; sea solo secreto entre el espíritu, y Dios. Bien es verdad, que muchas vezes quando ay en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores, y secretas, aunque el demonio no alcança quales, y como sean, por la gran pausa, y silencio que causan algunas de ellas en los Sentidos, y Potencias de la parte sensitiva; por aquí echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun gran bien. Y entonces como ve que no puede alcançar á contradecirlas al fondo del alma, haze quanto puede por alborotar, y turbar la parte sensitiva, que es donde alcança, ya con dolores, ya con horrores, y miedos, con intento de inquietar, y turbar por este medio á la parte superior, y espiritual del alma, acerca de aquel bien que entonces recibe, y goza. Pero muchas vezes, quando la comunicacion de la tal Contemplacion tiene su puro embestimiento en el espíritu, y haze fuerza en él, no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle; antes enton-

*Matth. 6. 3. Nesciat sinistra tua quid faciat dextera tua.* No sepa tu siniestra lo que haze tu diestra. Que es como si dixera: Lo que passa en la parte diestra,



ces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz. Porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo: cosa admirable que sin saber como es aquello, se entra ella mas adentro del fondo interior, sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas alexado, y escondida del enemigo, y assi aumentarle la paz, y el gozo, que el demonio le pretende quitar. Y entóces todo aquel temor le cae por de fuera, sintiendolo ella claramente, y holgandose de verse tan à lo seguro gozar de aquella quietud paz, y sabor del Esposo en escondido, que ni mundo, ni demonio puede dar, ni quitar. Sintiendo alli el alma la verdad de lo que la Esposa dize à este proposito en los

*Cant. 3.* Cantares: *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambulunt propter timores nocturnos.* Mirad, que al lecho de Salomon cercan sesenta fuertes, por los temores de la noche. Y esta fortaleza, y paz sienten, aunque muchas veces sienten atormentar la carne, y los huesos por defuera.

Otras vezes, quando la comunicacion espiritual participa con el sentido, con mas facilidad alcanza el demonio à turbar el espiritu, y alborozarle por medio del sentido

con estos horrores. Y entonces es grande el tormento, y pena que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir; porque como va de espiritu à espiritu, es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno, digo en el del alma, quando le alcanza su alboroto. Lo qual tambien dà à entender la Esposa en los Cantares, quando dize averle à ella acaecido assi al tiempo que queria descender al interior recogimiento à gozar de estos bienes, diziendo: *Descendi in hortum meum, ut viderem poma convallium, & inspicerem, si florisset vinea: nesciui, & anima mea conturbabit me propter quadrigas Aminadab.* Descendi al huerto de las nueves para ver las manzanas de los valles, y si avia florido la viña; no supe, conturbóse mi alma por los carros, y estruendos de Aminadab, que es el demonio.

Otras vezes acontece esta contradicion del demonio, quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno, que estas algunas vezes el demonio las echa de ver, porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario. Lo vno para que haga contra ellas lo

*Cant. 6.*  
10.

que pudiere, segun la proporcion de la justicia, y assi no pueda el demonio alegar de su derecho, diziendo, que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Iob. Y assi es conveniente que Dios de lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros; conviene à saber, el Angel bueno, y el malo acerea del alma, para que la victoria sea mas estimada, y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion, sea mas premiada.

Donde nos conviene notar, que esta es la causa por que algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevando al alma, dà licencia al demonio para que la inquiete, y tienten, como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que tambien dà Dios licencia al Angel malo, para q̄ en aquel mismo genero se las pueda representar falsas, de manera que segun son de aparentes, el alma que no es cauta facilmente puede ser engañada, como muchas de esta manera lo han sido. De lo qual ay figura en el Exodo, donde se dize, que todas las señales que hazia Moysen verdaderas, hazian tambien los Magos de Faraon aparentes. Que si el sacava ranas, tambien ellos las sacavan; si el bolvia el

*Exod 7.*  
*11. 22.*  
*& 8. 7.*

agua en sangre, ellos tambien la bolvia. Y no solo en este genero de visiones corporales imita, sino tambien en las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel, quando las alcanza à ver. Pues como dixo Iob: *Omne Iob 411*  
*sublime videt.* Imita, y se entremete como puede. Aunque en estas, como son sin forma, y figura (porque de razon del espiritu es no tenerla) no las puede el imitar, y formar como las otras, que debaxo de alguna especie, o figura se representan. Y assi para impugnarla al modo q̄ el alma es visitada, representala como puede su temeroso espiritu al tiempo que el Angel bueno va à comunicar al alma la espiritual Contemplacion, con algun horror, y turbacion espiritual, à vezes harto penosa para el alma. Y entonces algunas vezes se puede el alma despedir presto, sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espiritu malo, y se recoge dentro de si, favorecida para esto de la merced espiritual, que el Angel bueno entonces le haze.

Otras vezes dà Dios lugar que dure mas esta turbacion, y horror, lo qual es para ella de mayor pena que ningun tormento de esta vida le podia



dia ser, y despues queda la Memoria, que basta para dar gran pena. Todo esto que avemos dicho passa en el alma, sin ser ella parte en hazer, ni deshazer acerca de esta representacion, ò sentimiento. Pero es aqui de saber, que quãdo permite Dios al demonio este apretar al alma con este espiritual horror, hazelo para purificarla, y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fielta, y merced espiritual, q̄ la quiere hazer el que nunca mortifica, sino para dar vida, ni humilla sino para ensalçar. Lo qual acaece de alli à poco, que el alma conforme à la purgacion tenebrosa que padeciò, goza de sabrosa Cõtemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ay lenguaje para ella. Lo dicho se entiende acerca de quando Dios visita al alma por medio del Angel bueno, en lo qual no vâ ella segura, segun se ha dicho totalmente, ni tan à oscuras, y en celada, que no le alcance algo el enemigo. Pero quando Dios por si mismo la visita, entonces se verificarà bien el dicho verso, porque totalmente à oscuras, y en celada del enemigo recibe las mercedes espirituales de Dios. La causa es, por que como su Magestad es el supremo Señor, mora sustancialmente en el alma, dõde ni el Angel, ni demonio puede llegar à entender lo que passa, ni puede conocer las intimas, y secretas comunicaciones, que entre ella, y Dios alli pasan. Que estas, por quanto las haze el Señor por si mismo, totalmente son divinas, y soberanas, y vnos como toques sustanciales de divina vnion entre el alma, y Dios; en vno de los quales, por ser este el mas alto grado de oracion que ay, recibe el alma mayor bien que en todo el resto; porque estos son los toques que ella le entrò pidiendo en los Cantares, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui.* Que por ser cosa que tan junto passa con Dios, donde el alma con tantas ansias codicia llegar; estirna, y codicia vn toque de esta divinidad mas que todas las demàs mercedes que Dios le haze. Por lo qual despues que en los Cantares le avia hecho muchas que Ella alli le avia cantado, no hallandose satisfecha, pidiendole estos toques divinos, dize: *Quis mihi det te fratrem meum sugentem ubera matris meae, ut in veniam te foris, & deosculer te, & iam me nemo despiciat.* Quien te me darà, hermano mio, que te hallasse

yo sola à fuera mamando los pechos de mi madre, para que con la boca de mi alma te besasse, y asi no me despreciasse, ni se me atreviesse uinguno. Dando por esto à entender, que fuesse la comunicacion que Dios le hiziesse por si solo à fuera, y à oscuras de todas las criaturas, que esto quiere dezir: *Sola, y à fuera mamando.* Lo qual es, quando ya con libertad de espiritu, sin que la parte sensitiva alcance à impedirlo, ni el demonio por medio de ella à contradezirlo, goza el alma en favor, y paz intima estos bienes. Que entonces no se le atreveria el demonio, porque no lo alcançaria, ni podrà llegar à entender estos divinos toques en la sustancia del alma, por la noticia amorosa con la sustancia de Dios: à este bien ninguno llega, sino es por intima purgacion, y desnudez, y escondrijo espiritual de todo lo que es criatura. Lo qual es à oscuras, en el qual escondrijo se vâ confirmando el alma en la vnion con Dios por amor, y por esso lo canta ella en el dicho verso, diziendo: *A oscuras, y en celada.*

Quando acaece que aquellas mercedes se le hazen al alma en celada, que es solo en espiritu, suele en algunas

de ellas el alma verse, sin saber como es aquello, tan alejada, segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes tan distintas entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra, pareciendole que està muy remota, y apartada de la vna. Y à la verdad en cierta manera assi lo està, porque segun la operaciõ que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva. De esta suerte se vâ haziendo el alma toda espiritual; y en este escondrijo de Contèplacion vnitiva, se le acaban por sus terminos de quitar las pasiones, y apetitos espirituales en mucho grado. Y assi hablando de la porcion superior del alma, dize luego en el ultimo verso.

## CAP. XXIV.

*Acabase de explicar la segunda Cancion.*

*Estando ya mi casa fofsegada.*

**L**O qual es tanto como dezir: Estando ya la porcion superior de mi alma tambien como la inferior fofsegada, segun sus apetitos, y Potencias, tali à la divina vnion de amor de Dios.



Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la escura Noche, como queda dicho, es combatida, y purgada el alma; conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la Espiritual con sus sentidos, potencias, y pasiones, tambien de dos maneras, segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, con todas sus Potencias, y apetitos viene el alma à conseguir paz, y sosiego. Que por esto, como tambien queda dicho, repite dos vezes este verso en esta Cancion, y la passada, por razon de estas dos porciones del alma Espiritual, y sensitiva; las quales para poder ellas salir à la divina vnion de amor, conviene que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo sensitivo, y Espiritual, à modo del estado de la innocencia que avia en Adan: no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior. Y así este verio, que en la primera Cancion se entendió del sosiego de la parte inferior, y sensitiva; en esta segunda se entiende particularmente de la superior, y espiritual, que por esto le ha repetido dos vezes.

Este sosiego, y quietud de esta casa espiritual viene à

conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sutre) por medio de estos actos, como sustanciales de divina vnion, que acabamos de dezir, que en celada, y escondido de la turbacion del demonio, y de los sentidos, y pasiones, ha ido recibiendo de la divinidad, en que el alma se ha ido purificando, soslegando, y fortaleciendo, y haziendole estable para poder de asienro recibir la dicha vnio, que es el desposorio divino entre el alma, y el Hijo de Dios. El qual luego que estas dos casas del alma se acaban de sossegar, y fortalecer en vno con todos sus domesticos de Potencias, y apetitos, poniendolas en sueño, y silencio acerca de todas las cosas de arriba, y de abaxo, inmediatamente esta divina Sabiduria se vne en el alma con vn nuevo nudo de posesion de amor, y se cumple lo que ella dize: *Cum enim quietum silentium continerent omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret; omnipotens Sermo tuus de Cælo à Regalibus sedibus venit.* Lo mismo dà a entender la Esposa en los Cantares, diziendo, que despues que pasó de los que la desnudaron el manto de noche, y la llagaron, hallò que deseava su

Sap. 18  
14.

Cant. 3.  
4. su alma: *Paululum cum pertransissem eos, inveni quem diligis anima mea.* No se puede venir à esta vnion sin gran pureza, y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension del Espo; porque el nuevo manto que pretendia del desposorio, no le podia vestir sin desnudar el viejo. Por tato el que rehusare salir en la Noche ya dicha à buscar al Amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado, sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegará à hallarle, como esta alma dize de si, que lo hallò saliendo à escuras, y con ansias de amor.

## CAP. XXV.

En que brevemente se declara la tercera Cancion.

En la Noche dichosa  
En secreto, que nadie me veia,  
Ni yo mirava cosa,  
Sin otra luz, y guia,  
Sino la que en el coraçon ardia.

Continuando todavia el alma la metфора, y

semejanga de la Noche temporal, en esta luya espiritual vâ todavia cantando, y engrandeciêdo las buenas propiedades que ay en ella, y por medio de ella hallò, y llevò para que breve, y seguramente consiguiesse su deseado fin, de las quales pone aqui tres.

La primera, dize, es, que en esta dichosa Noche de Contemplacion lleva Dios al alma por tan solitario y secreto modo de Contemplacion, y tan remoto, y ageno del sentido, que cosa ninguna, ni perteneciente à el, ni toque de criatura alcanza à alegrar al alma, de manera que lo estorvasse, y detuviesse en el camino de la vnion de amor.

La segûda propiedad que dize, es, por causa de las tinieblas espirituales de esta Noche, en que todas las Potencias de la parte superior del alma estàn à escuras, no mirando el alma, ni pudiendo mirar en nada, no se detiene en nada fuera de Dios para ir à el, por quanto vâ libre de los obstaculos, de formas, y figuras, y de las apprehensiones naturales, que son las que suelen empachar al alma para no se vnir siempre con Dios.

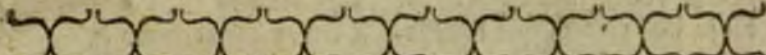
La tercera es, que aunque



no va arrimada à alguna particular luz interior del Entendimiento, ni à alguna guia exterior, para recibir satisfaccion de ella en este alto camino, teniendola privada de todo esto estas escuras tinieblas; pero el amor, y Fe que

en este tiempo arde, solicita tando el coraçon por el Amado, es el que mueve, y guia al alma entonces, y la haze bolar à su Dios por el camino de la soledad, sin ella saber como, ni en que maneta.

### Fin del prlmero Tomo.


  
 Por aver parecido .er muy grueso este libro,  
 para poderlo leer con mas comodidad se ha  
 dividido en dos Tomos; en el se-  
 gundo hallarà el Lector todos los  
 Indices ajustados,  
 como si estuviessen  
 en vno.  
 \*\*\*  
